

# EL BARRIO MULTICULTURAL EN EL DISCURSO PERIODÍSTICO INFORMATIVO.

ANÁLISIS DEL MENSAJE Y SU RECEPCIÓN POR PARTE DE UN  
GRUPO DE ADOLESCENTES DEL BARRIO DE RAVAL DE  
BARCELONA.

Larissa Tristán-Jiménez

---

TESI DOCTORAL UPF / 2015

DIRECTORES DE LA TESIS

Dr. Miquel Rodrigo-Alsina y Dra. Mireia Trenchs-Parera  
DEPARTAMENT COMUNICACIÓ





# Dedicatoria

A Sandra Jiménez-Tomás



## Agradecimientos

*“Cause sometimes it is hard to let the future begin!”*  
Lorraine Hansberry (1994)

A lo largo del proceso de escritura de esta tesis, manifesté, en múltiples ocasiones, aquello de que “escribir una tesis es una experiencia muy solitaria”. Al día de hoy, tras haber finalizado esta tarea - que en muchos momentos me pareció imposible - puedo afirmar que dicha frase es verdadera pero hasta cierto punto, pues esta tesis no hubiera sido posible sin la ayuda de quienes me acompañaron en el camino. Por esa razón, quisiera agradecerles a mis tutores la Dra. Mireia Trenchs-Parera y el Dr. Miquel Rodrigo-Alsina por su inagotable paciencia, su disponibilidad, su compromiso y por haberme enseñado que una tesis no es un fin, sino el medio para aprender a investigar, cuestionar y hacer dialogar a la realidad con la teoría.

Agradezco a los y a las adolescentes del Raval que me dedicaron una mañana del mes de diciembre del 2013 para la realización de este trabajo. Sin sus voces, esta tesis no sería lo que es. Gracias en especial a la profesora Ortrud Siemsen por la ayuda logística para la realización de los grupos de discusión. Asimismo, le agradezco al Dr. Teun van Dijk por haberme ayudado a solventar los desafíos metodológicos que experimenté a la hora de analizar el corpus de noticias. A la Dra. Angels Oliva e Imanol Larrea, compañeros del *Grupo de Investigación en Espacios Interculturales, Lenguas e Identidades* (GREILI-UPF), gracias por haberme regalado una sonrisa, por su disponibilidad para cuando les he solicitado ayuda y las ricas conversaciones cada vez que nos reuníamos.

Quisiera también agradecer a la Asamblea de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica por su comprensión, confianza y ayuda. En particular, agradezco al Dr. Carlos Sandoval-García, la Dra. Lidieth Garro, la Dra. Patricia Vega y la Msc. Carolina Carazo por haberme motivado para seguir adelante. Agradezco a la Srta. Vivian Madrigal, de la Oficina de Asuntos Internacionales y Cooperación Externa (OAICE) de la UCR, por su soporte en las gestiones administrativas de mi beca doctoral.

*A mis amigos de aquí:* Lau (*la meva germana catalana*) gracias por abrirme la puertas de tu piso en Ronda Sant Antoni, en donde experimentamos juntas lo mejor de Barcelona y empecé a maquinara muchas de las ideas de esta tesis. Marisol, gracias por todo tu apoyo y contención en los momentos más duros de este trabajo. Minttu *kiitos* por tu honestidad y por tu inmensa amistad... espero muchas aventuras juntas alrededor del mundo. Teresa, gracias por tu comprensión y tu interés atento por las vicisitudes de la tesis. Noah, gracias por los buenos momentos y por ayudarme a reconciliarme con mi innegable condición de *nerd*. Felipe, gracias por el apoyo y la compañía durante la etapa de formulación de lo que alguna vez fue un proyecto y es hoy una tesis. En especial, gracias por unas merecidas vacaciones en Menorca. A mi querida Stephanie, la inmensa gratitud por mostrar un genuino interés en leer esta tesis y, sobre todo, por haberme ayudado a descubrir las muchas caras que tiene Barcelona...*merci ma chérie!* Camilao, *muito obrigada* por haberme dado los mejores consejos y poner en mi camino a Beatriz Palá, a quien también le agradezco el haberme dado las herramientas emocionales para ver la luz en las horas más oscuras y a César gracias por haberme guiado teórica y metodológicamente en el análisis. A los amigos y amigas del ForIt de CIDOB, gracias por todas las enseñanzas extra muros de ese otro doctorado que es la vida. Gracias Yolanda e Isabel por reunirnos y a Claudio, Diego, Francesco, Ibiti, Katjusca, Laura, Marc, Marga, Núria, Oscar, Rafael y Vanessa las *gracias totales* y la convicción de que volveremos a vernos en alguna otra parte de este “sistema-mundo” que nos ha tocado des-colonizar.

*A mis amigos de allá:* Carla, Caro, Mária, Pitu, Jimmy, Naty, Vivi y Fer. Los históricos. Mi eterno agradecimiento por acompañarme en la distancia y por motivarme con la ilusión de un largo fin de semana en alguna playa de Puerto Viejo. Ciertamente, sin su apoyo y cariño este documento no hubiera sido posible. A mi querida Milonga, mi eterna gratitud por tus consejos, tus aceites esenciales y tu don para poner en perspectiva mis berrinches y hacerme entender lo que realmente importa. A mis compañeras- ticas de tesis en Barcelona, Claudia Campos y Laura Brenes gracias por ayudarme a entender por qué escogí este tema y por su eterno positivismo. Por fin nos llegó la hora de cambiar la biblioteca por una larga estancia en las playas de Tiquicia.

Finalmente, agradezco a mi familia. Al club de los “doctores”, Adrián y Tía Mary, por su atención atenta cada vez que precisé de su ayuda. A tía Marta y mi Tita gracias por su energía positiva y todas las velitas que encendieron en mi nombre. A Mariela, Nanne y Marielle, por los mensajes de apoyo. Mi inmensa gratitud a mi madre Sandra, a mi hermana Arianna y a mi hermano Alejandro: gracias por ser la fuerza que me impulsa a seguir y mi mayor apoyo en todos los sentidos. Gracias por ser lo mejor que me ha dado la vida.





## Resumen

La tesis explora la representación de un barrio multicultural, en concreto el barrio del Raval de Barcelona, en el discurso periodístico informativo. Para ello, se aplicó un análisis crítico del discurso y un estudio de recepción con adolescentes que viven y/o estudian en el Raval. El análisis discursivo de una muestra de 495 noticias indica que el Raval es representado como un espacio conflictivo y que los migrantes que viven allí son responsabilizados de los problemas del lugar.

El estudio de recepción sugiere que los adolescentes, a partir de su experiencia personal, refutan la imagen que se difunde de su barrio. Sin embargo, algunas de sus respuestas evidencian un tipo de creencia conocida como el "efecto de la tercera persona", es decir, la percepción de que las noticias negativas sobre el Raval ejercerían una mayor influencia en quienes desconocen la realidad del barrio. Como resultado, los participantes tienden a ocultar su lugar de residencia y evitar así ser asociados con la representación que se difunde del Raval. A partir de estos hallazgos, la tesis aspira a contribuir con los estudios de la comunicación urbana.

**Palabras clave:** Ciudad, barrio multicultural, Raval, estudios de la comunicación urbana, análisis crítico del discurso, estudios cualitativos de recepción, audiencias juveniles, efecto de la tercera persona



## Abstract

The thesis explores how *El Raval*, a multicultural neighborhood in Barcelona, is portrayed in the media discourse by applying a critical discourse analysis and a reception study with teenagers that live or study there. The analysis of a sample of 495 news items showed that *El Raval* is often represented as a conflictive space and that the immigrants who live there are blamed for the problems in the community.

The reception study suggests that the participants reject the media portrayal of their neighborhood. Their responses also evidence a belief known as the “Third-person effect” of media coverage, namely: the perception that negative images of *El Raval* may have a greater influence over people who live elsewhere. This leads the participants to conceal their place of residence in order to disassociate themselves from the representation assigned to their neighborhood. Upon these findings, this study aims to contribute to the field of urban communication studies.

**Keywords:** City, multicultural neighborhoods, Raval, urban communication studies critical discourse analysis, qualitative reception studies, youth audiences, Third-Person Effect of media coverage



## **Prefacio**

Como no pudo ser de otra manera, esta tesis doctoral fue escrita en la Biblioteca Nacional de Cataluña ubicada en la calle Hospital del barrio del Raval de Barcelona. Sólo allí - en el epicentro del barrio de estudio - fue posible hacer germinar la escritura. Pero la idea que dio origen a esta investigación doctoral habría que situarla en mi país natal, Costa Rica. Concretamente en el año 2007 cuando culminé mi tesis de Licenciatura en Psicología por la Universidad de Costa Rica (UCR).

En ese estudio analicé, junto con mi colega y amiga Anyelick Campos, el discurso de las noticias televisivas sobre las personas de origen nicaragüense que emigran a Costa Rica. Uno de los hallazgos de esa investigación fue que los medios de comunicación costarricenses tienden a emplear estrategias de representación que generan una doble estigmatización: la de los nicaragüenses en tanto grupo social y la de los barrios metropolitanos en los que viven.

Tiempo después, en el año 2009, vine a Barcelona para iniciar mis estudios de máster en comunicación social y me mudé a un piso en la Ronda de Sant Antoni, es decir, en el límite entre el barrio del Raval y el barrio de L'Eixample. Al poco tiempo de vivir allí, pude percatarme de que las personas que iba conociendo me advertían sobre la supuesta peligrosidad del Raval, al tiempo que veía cómo en los medios de comunicación se difundían noticias sobre la amenaza que el Raval, y sus habitantes, representaban para la ciudad de Barcelona.

Esas conversaciones cotidianas y la forma en la cual se informaba sobre el barrio en los medios, me asombraron enormemente pues evocaban los mismos procesos identificados en Costa Rica a través de mi tesis de licenciatura. En aquél momento, lo que más me sorprendió fue ver que en dos ciudades tan distintas como San José (la capital de Costa Rica) y Barcelona (la capital de Cataluña) se pudiesen dar estrategias de representación territorial tan similares.

Al día de hoy, puedo afirmar que esta tesis doctoral ha sido escrita desde el asombro, la sorpresa y la curiosidad por explorar cómo los medios de comunicación van construyendo topografías simbólicas a partir de las formas que emplean para narrar una ciudad. Con este documento, de inspiración “transnacional”, busco contribuir con la generación de conocimiento sobre el estudio comunicacional de la ciudad y sobre todo, retribuir en algo a Barcelona, una ciudad que me ha dado tanto.

# Índice

<b>Resumen .....</b>	<b>ix</b>
<b>Abstract .....</b>	<b>xi</b>
<b>Prefacio .....</b>	<b>xiii</b>
<b>Lista de figuras .....</b>	<b>xxii</b>
<b>Lista de gráficos .....</b>	<b>xxii</b>
<b>Lista de tablas .....</b>	<b>xxiii</b>
<b>1. CAPÍTULO UNO. INTRODUCCION .....</b>	<b>1</b>
<b>2. CAPITULO DOS. CIUDAD, CULTURA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN ..</b>	<b>5</b>
2.1 El contexto social .....	5
2.1.1 La Sociedad Red .....	5
2.1.2 Los efectos políticos de la globalización sobre el Estado y la ciudad .....	6
2.1.3 Los efectos de la globalización económica en la ciudad .....	7
2.1.4 Los efectos demográficos de la globalización en la ciudad .....	9
2.2 El contexto cultural.....	13
2.2.1 La producción cultural: el capitalismo cultural y la glocalización .....	13
2.2.2 Las identidades culturales y la superdiversidad.....	14
2.2.3 La diversidad cultural en la ciudad global .....	17
2.2.4 La diversidad cultural en el barrio .....	22
2.3 La convivencia en el espacio de la ciudad.....	24
2.3.1 ¿A qué y a quién se teme en la ciudad informacional?.....	26
2.3.2 Los detonantes del miedo en la ciudad .....	28
2.3.2.1 El miedo y la percepción de la diversidad cultural en la ciudad .....	28
2.3.2.2 El miedo y la percepción del desorden en la ciudad .....	30
2.3.2.3 La percepción del miedo y el aislamiento social en la ciudad .....	32
2.3.2.4 Los medios y los discursos sobre los miedos en la ciudad.....	32
2.4 Los medios de comunicación en la Sociedad Red.....	34
2.4.1 Los procesos de producción de las redes de la comunicación.....	34
2.4.2 El papel de los medios de comunicación en la Sociedad Red .....	36
2.4.3 Nuevo escenarios urbanos para la comunicación .....	37
2.4.4 Ciudad y comunicación: una relación a través de la imagen .....	41
2.4.5 Los <i>Millennials</i> : ¿nativos de la ciudad informacional? .....	43

2.5 El Raval como caso de estudio .....	45
2.5.1 Caracterización administrativa, demográfica y urbanística del Raval.....	45
2.5.2 Breve historia de la toponimia y de la representación social del barrio .....	50
2.5.3 El Raval en perspectiva global .....	56
2.6 Síntesis de las problemáticas.....	58
<b>3. CAPITULO TRES. MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTION.....</b>	<b>61</b>
3.1 Mapa teórico para el análisis de la ciudad contemporánea .....	61
3.1.1 La ciudad desde la sociología urbana .....	63
3.1.2 La ciudad desde la comunicación intercultural.....	69
3.1.3 La Comunicación Interculturalidad, El Paradigma Transcultural y el Universalismo .....	71
3.2 Los medios de comunicación y la construcción de la realidad.....	74
3.2.1 La producción de las noticias.....	76
3.2.2 Los encuadres noticiosos .....	80
3.2.3 Ideología dominante, medios de comunicación y representación de la diversidad cultural .....	83
3.3 El discurso periodístico .....	89
3.3.1 El concepto de géneros periodísticos en prensa y televisión.....	92
3.3.2 Elementos formales de la noticia y el reportaje en prensa y en televisión .....	96
3.4 El análisis crítico del discurso.....	98
3.4.1 Aportes del enfoque sociocognitivo del Análisis Crítico del Discurso .....	102
3.4.2 Aportes del enfoque histórico- discursivo .....	104
3.5 Teorías sobre la recepción del discurso.....	107
3.5.1 Tendencias centradas en la audiencia .....	108
3.5.2 Tendencias centradas en las prácticas sociales y las mediaciones.....	111
3.5.3 El efecto de la tercera persona .....	116
3.5.4 Los adolescentes en tanto comunidad interpretativa .....	119
3.6 Estado de la cuestión .....	123
3.6.1 Estudios sobre la ciudad y la comunicación .....	124
3.6.2 Estudios sobre la representación mediática de la diversidad cultural en la ciudad 127	
3.6.3 Estudios sobre los usos y el consumo mediático de los adolescentes.....	133
3.6.4 Estudios sobre el barrio del Raval .....	137



3.6.4.1	Investigaciones sobre la regeneración urbana en el barrio.....	140
3.6.4.2	Investigaciones desde el ámbito de la comunicación social .....	142
3.6.4.3	Investigaciones sobre la inmigración en el barrio.....	145
3.6.4.4	Investigaciones sobre sobre la dimensión artístico-cultural del Raval.....	147
3.6.4.5	Síntesis de las investigaciones sobre el Raval.....	148
3.7	Planteamiento del problema y objetivos de la investigación.....	149
<b>4.</b>	<b>CAPITULO CUATRO. LA METODOLOGIA.....</b>	<b>153</b>
4.1	El abordaje analítico del objeto de estudio .....	153
4.2	Descripción y definición del tipo de estudio.....	157
4.3	Etapa A. El Análisis del discurso periodístico informativo .....	166
4.3.1	El sistema de medios en España .....	166
4.3.2	Los medios analizados: <i>El Periódico, La Vanguardia</i> y <i>TV3</i> .....	167
4.3.3	Descripción del <i>corpus</i> y selección de la muestra .....	168
4.3.4	Registro de las unidades de análisis.....	176
4.3.5	Categorías teóricas aplicadas para el análisis del discurso periodístico informativo sobre el Raval.....	179
4.3.5.1	Los temas globales y la macroestructura semántica del discurso .....	179
4.3.5.2	La transitividad y la representación de los actores sociales.....	182
4.3.5.3	Las estrategias del discurso.....	187
4.3.5.4	Los encuadres informativos .....	188
4.3.5.5	El cuadro ideológico .....	192
4.3.6	Secuencia analítica.....	194
4.3.6.1	Objetivo Específico 1: Identificar los temas globales.....	195
4.3.6.2	Objetivo Específico 2: Identificar cómo se representan a los actores sociales ..	197
4.3.6.3	Objetivo Específico 3: Determinar los encuadres noticiosos que emplean los medios de referencia para informar sobre el barrio del Raval .....	198
4.3.6.4	Objetivo Específico 4: Analizar la representación de las relaciones interétnicas en el barrio .....	199
4.3.7	Explicación sobre la presentación de los resultados.....	199
4.4	Etapa B. El análisis de la interpretación del discurso.....	201
4.4.1	Descripción de los participantes del estudio.....	202
4.4.2	Técnicas de recolección de los datos: los grupos de discusión y la encuesta sobre hábitos de consumo mediático .....	204

4.4.3 Actividades preparatorias: contacto institucional y aplicación de la prueba piloto de los grupos de discusión .....	205
4.4.4 Aplicación de los grupos de discusión y encuesta sobre hábitos mediáticos individuales.....	208
4.4.5 Categorías de análisis: el modelo heurístico multidimensional.....	211
4.4.6 La codificación y análisis de los datos sobre la recepción .....	214
4.5 Limitaciones y desafíos de la estrategia metodológica .....	217
<b>5. CAPITULO CINCO. EL BARRIO COMO NOTICIA: ANÁLISIS DE LA MACROESTRUCTURA SEMÁNTICA DEL DISCURSO.....</b>	<b>221</b>
5.1 Análisis de la macroestructura semántica del discurso: los temas del discurso..	221
5.1.1 Las macroproposiciones del discurso .....	224
5.1.1.1 La cultura .....	224
5.1.1.2 El activismo vecinal .....	230
5.1.1.3 La criminalidad .....	234
5.1.1.4 La prostitución .....	239
5.1.1.5 La vivienda.....	245
5.1.1.6 Las reformas urbanas .....	250
5.1.1.7 Los servicios sociales.....	254
5.1.1.8 El incivismo .....	258
5.1.1.9 La multiculturalidad.....	261
5.1.1.10 El terrorismo .....	264
5.2 Síntesis de los resultados .....	266
<b>6. CAPITULO SEIS. GENTE DE BARRIO: ANALISIS DE LA REPRESENTACION DE LOS ACTORES SOCIALES.....</b>	<b>271</b>
6.1. Representación de los actores sociales referenciados en el tema de la cultura .....	272
6.1.1 Estructura de la transitividad .....	272
6.1.2 Estrategias referenciales: léxico.....	273
6.1.3 Estrategias predicativas .....	277
6.1.4 Estrategias argumentativas: <i>topoi</i> .....	278
6.1.5 Estrategias retóricas de mitigación e intensificación .....	278
6.2 Representación de los actores sociales para el tema del activismo vecinal .....	279
6.2.1 Estructuras de la transitividad.....	279
6.2.2 Estrategias referenciales: léxico.....	280
6.2.3Estrategias predicativas.....	282

6.2.4 Estrategias argumentativas: <i>topoi</i> .....	283
6.3 Representación de los actores sociales para el tema de la criminalidad.....	283
6.3.1 Estructuras de la transitividad.....	283
6.3.2 Estrategias referenciales: léxico.....	285
6.3.3 Estrategias predicativas .....	287
6.4 Representación de los actores sociales para el tema de la prostitución.....	288
6.4.1 Estructuras de la transitividad.....	288
6.4.2 Estrategias referenciales: léxico.....	290
6.4.3 Estrategia predicativa.....	290
6.4.4 Estrategias argumentativas: <i>topoi</i> .....	291
6.5 Representación de los actores sociales para el tema de la vivienda .....	291
6.5.1 Estructuras de la transitividad.....	291
6.5.2 Estrategias referenciales: léxico.....	292
6.5.3 Estrategias predicativas .....	293
6.6 Representación de los actores sociales para el tema de las reformas urbanas ....	295
6.6.1 Estructuras de la transitividad.....	295
6.6.2 Estrategias referenciales: léxico.....	296
6.6.3 Estrategias predicativas.....	296
6.6.4 Estrategias argumentativas.....	297
6.7 Representación de los actores sociales para el tema de los servicios sociales .....	300
6.7.1 Estructuras de la transitividad.....	300
6.7.2 Estrategias referenciales: léxico.....	301
6.7.3 Estrategias predicativas.....	302
6.7.4 Estrategias argumentativas: <i>topoi</i> .....	302
6.8. Representación de los actores sociales para el tema del incivismo.....	303
6.8.1 Estructuras de la transitividad.....	303
6.8.2 Estrategias referenciales: léxico.....	304
6.8.3 Estrategias predicativas.....	305
6.8.4 Estrategias argumentativas: <i>topoi</i> .....	305
6.9 Representación de los actores sociales para el tema de la multiculturalidad .....	306
6.9.1 Estructuras de la transitividad.....	306
6.9.2 Estrategias referenciales: léxico.....	307

6.9.3 Estrategias predicativas .....	307
6.9.4 Estrategias argumentativas: <i>topoi</i> .....	308
6.10 Representación de los actores sociales para el tema del terrorismo .....	308
6.10.1 Estructuras de la Transitividad.....	308
6.10.2 Estrategias referenciales: léxico .....	309
6.10.3 Estrategias predicativas.....	310
6.10.4 Estrategias argumentativas ( <i>topoi</i> ).....	310
6.11 Representación de las relaciones interétnicas.....	311
6.12 Síntesis de los resultados .....	314
<b>7. CAPITULO SIETE. CRECIENDO EN EL RAVAL: ANÁLISIS DE LA INTERPRETACION DEL MENSAJE .....</b>	<b>317</b>
7.1 Tendencias generales en el consumo de medios de comunicación.....	317
7.2 Análisis de la interpretación: los grupos de discusión .....	320
7.2.1 Grupo de discusión 1: Los y las adolescentes autóctonas .....	320
7.2.1.1 Análisis de la dimensión de la motivación.....	321
7.2.1.2 Análisis de la dimensión de la comprensión del mensaje periodístico .....	322
7.2.1.3 Análisis de la dimensión de la discriminación.....	324
7.2.1.4 Análisis de la dimensión de la posición ante el mensaje.....	326
7.2.1.5 Análisis de la dimensión de la evaluación .....	327
7.2.1.6 Análisis de la dimensión de la implementación .....	328
7.2.2 Grupo de Discusión 2: Los adolescentes inmigrantes .....	328
7.2.2.1. Análisis de la dimensión de la motivación.....	329
7.2.2.2 Análisis de la comprensión del mensaje .....	329
7.2.2.3 Análisis de la dimensión de la discriminación.....	331
7.2.2.4 Análisis de la dimensión de la posición .....	333
7.2.2.5 Análisis de la dimensión de la evaluación .....	334
7.2.2.6 Análisis de la implementación .....	335
7.2.3 Grupo de Discusión 3: Los adolescentes autóctonos e inmigrantes .....	336
7.2.3.1 Análisis de la motivación.....	337
7.2.3.2 Análisis de la comprensión del mensaje .....	337
7.2.3.3 Análisis de la dimensión de la discriminación.....	339
7.2.3.4 Análisis de la dimensión de la posición .....	339
7.2.3.5 Análisis de la dimensión de la evaluación .....	340

7.2.3.6 Análisis de la dimensión de la implementación .....	341
7.3 Síntesis de los resultados .....	342
<b>8. CAPITULO OCTAVO. DISCUSION .....</b>	<b>347</b>
8.1 Las funciones del texto y las tres dimensiones de la representación.....	347
8.2 Elementos ideológicos de la representación .....	351
8.2.1 Los <i>topoi</i> sobre el Raval en el discurso periodístico informativo.....	352
8.2.2 Arqueología de la representación mediática .....	355
8.2.3 El texto y el contexto .....	358
8.2.4 ¿Para qué sirve una representación? .....	359
8.3 La comprensión del discurso .....	360
8.4 Síntesis general de los resultados .....	362
<b>9. CAPITULO NUEVE. CONSIDERACIONES FINALES .....</b>	<b>365</b>
9.1 La representación del Raval en el discurso periodístico informativo.....	365
9.2 La ciudad desde la comunicación social.....	367
9.2.1 Comunicación social y estigmatización territorial.....	367
9.3 Temas para abordar en futuras investigaciones.....	370
9.4 Comunicación y ciudad: una intersección necesaria .....	372
<b>Epílogo .....</b>	<b>375</b>
<b>10. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>377</b>
<b>11. ANEXOS .....</b>	<b>399</b>
11.1 Ficha de registro de los datos del discurso periodístico.....	399
11.2 Encuesta sobre hábitos de consumo mediático individual.....	400
11.3 Consentimiento informado.....	405

## Lista de figuras

Figura 1. Mapa del distrito de Ciutat Vella .....	46
Figura 2. Estructura de la transitividad de los actores.....	183
Figura 3. Representación del endogrupo y el exogrupo según el cuadro ideológico ...	193
Figura 4. Diagrama para presentar las macroproposiciones del DPI .....	200
Figura 5. Diagrama para el tema de la cultura.....	228
Figura 6. Captura de pantalla para el tema de la cultura .....	229
Figura 7. Captura de pantalla para el tema del activismo vecinal .....	229
Figura 8. Diagrama para el tema del activismo vecinal .....	234
Figura 9. Diagrama para el tema de la criminalidad.....	238
Figura 10. Diagrama para el tema de la prostitución.....	245
Figura 11. Diagrama para el tema de la vivienda.....	249
Figura 12. Diagrama para el tema de las reformas urbanas.....	254
Figura 13. Diagrama para el tema de los servicios sociales .....	257
Figura 14. Diagrama para el tema del incivismo.....	261
Figura 15. Diagrama para el tema de la multiculturalidad .....	264
Figura 16. Diagrama para el tema del terrorismo.....	266
Figura 17. Actores sociales para el tema de las reformas urbanas .....	298
Figura 18. Captura de pantalla de los actores sociales para el tema de reformas urbanas .....	299
Figura 19. Representación actores sociales tema reformas urbanas.....	300
Figura 20. La representación de las relaciones interétnicas .....	313
Figura 21. <i>Topoi</i> sobre el Raval en el DPI .....	353
Figura 22. Mapa de la representación del Raval en el DPI .....	363

## Lista de gráficos

Gráfico 1. Estudios sobre el Raval por área académica .....	139
Gráfico 2. Distribución del corpus de noticias por medio analizado.....	170
Gráfico 3. Distribución de la muestra por año de estudio .....	176
Gráfico 4. Distribución de los y las participantes por barrio.....	203

## Lista de tablas

Tabla 1. Indicadores geográficos y demográficos del Raval.....	46
Tabla 2. Clasificación de los géneros periodísticos.....	96
Tabla 3. Resumen de los objetivos y la estrategia metodológica.....	165
Tabla 4. Descripción general del corpus y la muestra extraída de <i>El Periódico</i> .....	173
Tabla 5. Descripción general del corpus y la muestra extraída <i>La Vanguardia</i> .....	174
Tabla 6. Descripción general del corpus y la muestra extraída de <i>TV3</i> .....	175
Tabla 7. Resumen de la taxonomía aplicada en el análisis de los actores sociales.....	187
Tabla 8. Resumen de las estrategias discursivas.....	188
Tabla 9. Descripción de verbos modales o <i>framing verbs</i> .....	191
Tabla 10. Codificación de segundo ciclo.....	217
Tabla 11. Temas centrales y porcentajes de distribución.....	222
Tabla 12. Temas centrales y su distribución por medio.....	223
Tabla 13. Distribución de las noticias para el tema cultura.....	224
Tabla 14. Distribución de las noticias para el tema del activismo vecinal.....	230
Tabla 15. Distribución de las noticias para el tema de la criminalidad.....	234
Tabla 16. Distribución de las noticias para el tema prostitución.....	239
Tabla 17. Distribución de las noticias para el tema vivienda.....	245
Tabla 18. Distribución de las noticias para el tema reformas urbanas.....	250
Tabla 19. Distribución de las noticias para el tema servicios sociales.....	254
Tabla 20. Distribución de las noticias para el tema del incivismo.....	258
Tabla 21. Distribución de las noticias para la multiculturalidad.....	261
Tabla 22. Distribución de las noticias para el tema del terrorismo.....	264
Tabla 23. Transitividad para el tema de la cultura.....	272
Tabla 24. Léxico para el tema cultura.....	276
Tabla 25. Transitividad para el activismo vecinal.....	279
Tabla 26. Transitividad subyacente para el tema activismo vecinal.....	280
Tabla 27. Léxico para el tema de activismo vecinal.....	281
Tabla 28. Transitividad atribuida a los migrantes para el tema criminalidad.....	284
Tabla 29. Transitividad de las prostitutas en el tema criminalidad.....	284
Tabla 30. Estructuras de argumento-paciente en el tema criminalidad.....	285
Tabla 31. Léxico para el tema criminalidad.....	287
Tabla 32. Transitividad para el tema prostitución.....	289
Tabla 33. Léxico usado para el tema prostitución.....	290
Tabla 34. Transitividad para el tema vivienda.....	291
Tabla 35. Léxico usado para el tema vivienda.....	293
Tabla 36. Transitividad para el tema de reformas urbanas.....	295
Tabla 37. Léxico para el tema de las reformas urbanas.....	296
Tabla 38. Transitividad en el tema de los servicios sociales.....	301
Tabla 39. Léxico usado para el tema de los servicios sociales.....	301
Tabla 40. Transitividad para el tema incivismo.....	303
Tabla 41. Léxico para el tema incivismo.....	305
Tabla 42. Transitividad para el tema de la multiculturalidad.....	306
Tabla 43. Léxico para el tema de la multiculturalidad.....	307
Tabla 44. Transitividad en el tema del terrorismo.....	309

Tabla 45. Léxico para el tema del terrorismo.....	310
Tabla 46. Tendencias en el uso de medios de comunicación .....	318
Tabla 47. Tendencias en el uso de Internet .....	319
Tabla 48. Tendencias en el consumo cultural .....	319
Tabla 49. Participantes GD1- Adolescentes autóctonos.....	321
Tabla 50. Temas identificados por los participantes del GD1.....	322
Tabla 51. Participantes GD2: los adolescentes inmigrantes.....	329
Tabla 52. Temas identificados por los participantes del GD2.....	330
Tabla 53. Participantes GD3: los adolescentes autóctonos e inmigrantes.....	337
Tabla 54. Temas identificados por los participantes del GD3.....	338
Tabla 55. Comparación semántica entre el discurso social y el discurso periodístico del Raval.....	356



# 1. CAPÍTULO UNO. INTRODUCCION

En el marco de esta investigación, se considera que el espacio constituye una dimensión central para entender los procesos de la comunicación contemporánea y en función de ello, la tesis explora la relación entre la ciudad, el sistema de medios y la percepción ciudadana del espacio urbano. De manera específica, el estudio se propone esclarecer cómo se construye la representación mediática de un barrio multicultural como lo es el barrio del Raval de Barcelona. Asimismo, interesa conocer cómo las personas interpretan la representación mediática de ese espacio multicultural.

La investigación aborda estos aspectos a través de tres ejes de análisis: el discurso, el contexto y las audiencias. Para el eje discursivo, se aplicó un análisis crítico del discurso a una muestra de noticias extraídas de *La Vanguardia*, *El Periódico* y *TV3* durante el periodo comprendido entre septiembre del 2009 y septiembre del 2013. En el eje del contexto, se relacionaron los contenidos difundidos sobre el Raval con la globalización económica y cultural y sus consecuencias en el espacio de las ciudades. Finalmente, en lo que atañe al eje de las audiencias, se estudió cómo un grupo de adolescente del Raval lleva a cabo el proceso de recepción del discurso periodístico sobre su barrio. La investigación integró estos tres ejes analíticos con el fin de estudiar los contenidos de los mensajes en asociación con las condiciones socio-históricas que les sirven de contexto y con la forma en la que se da su apropiación e interpretación por parte de las audiencias. Se considera que dicha integración permite evitar la fragmentación del objeto de estudio en la medida en que se relaciona el contexto con el discurso periodístico y la vida cotidiana (Hall, 1981; Clark, 1991; Sandoval, 2004).

Consecuentemente, la estrategia metodológica fue desarrollada en dos etapas. En la primera, se recolectaron y analizaron los datos del discurso periodístico. Para ello, fue desarrollado un análisis léxico-textual, se identificaron los principales encuadres informativos así como las estructuras y las estrategias del discurso periodístico informativo sobre el Raval. En la segunda etapa, se recolectaron y analizaron los datos sobre el proceso de recepción mediante tres grupos de discusión con adolescentes de distintos orígenes culturales pero que compartían el hecho de vivir y/o estudiar en el Raval.

A partir de la aplicación de estos tres ejes de análisis fue posible identificar que, a través de la representación mediática de un barrio multicultural como el Raval de Barcelona, los medios difunden una serie de significados socialmente legitimados sobre aspectos como las identidades culturales, la migración, la preocupación por la seguridad ciudadana o el uso y acceso al espacio público. En consecuencia, se considera que los resultados obtenidos mediante esta tesis constituyen un aporte para el paradigma emergente de los estudios de la comunicación en contextos urbanos y para los estudios cualitativos sobre las audiencias juveniles.

En función de lo anterior, esta tesis se justifica por las razones que se enumeran a continuación. En primer lugar, porque al explorar las estrategias de representación de la diversidad cultural en la ciudad, la tesis genera conocimiento sobre el discurso del fundamentalismo cultural y sobre el debate de las identidades culturales y ambos fenómenos requieren ser estudiados en virtud del lugar primordial que ostentan tanto en el ámbito de la formulación de políticas públicas como de las relaciones intergrupales en contextos urbanos. En segundo lugar, la tesis es pertinente porque, tras la revisión de los antecedentes, fue posible constatar que existe una carencia de estudios que, desde el ámbito de la comunicación en general y la comunicación intercultural en particular, exploren las repercusiones que tiene el discurso mediático sobre la vida social en los barrios multiculturales. En esa misma línea, la tesis constituye un aporte a las investigaciones sobre el Raval ya que si bien el barrio ha sido objeto de numerosos estudios, pocos han sido realizados desde el área específica de la comunicación social. En tercer lugar, esta tesis se justifica porque posibilita también generar conocimiento sobre cómo los jóvenes interpretan los mensajes que difunden los medios de comunicación sobre un espacio que sirve de marco para su cotidianidad.

Para dar cuenta de todos esos procesos, la tesis ha sido organizada en 9 capítulos. El capítulo uno sirve de introducción a la investigación. El capítulo dos consiste en una contextualización social, cultural y comunicativa de los fenómenos sociales estudiados en esta investigación. En el capítulo tres se desarrollan el marco teórico, el estado de la

cuestión y el planteamiento de las preguntas y los objetivos de la investigación. El capítulo cuatro corresponde a la metodología y a la estrategia analítica aplicada en esta tesis. En consecuencia, los capítulos cinco, seis y siete corresponden al análisis de los datos. De manera específica, el quinto capítulo trata sobre los temas y las macro proposiciones que se emplean para describir al barrio en las noticias. El sexto capítulo recoge los resultados del análisis de la representación de los actores sociales mientras que el capítulo siete analiza los distintos tipos de interpretación del mensaje.

Los capítulos ocho y nueve corresponden, respectivamente, a la discusión de los resultados y a las consideraciones finales de la investigación. Concretamente, en el octavo capítulo se lleva a cabo una discusión transversal de los resultados presentados en los capítulos de análisis mientras que en el noveno capítulo esos resultados se asocian con las dinámicas contextuales identificadas en el capítulo dos sobre el contexto de la investigación. La tesis concluye con un epílogo sobre la situación política de la ciudad de Barcelona en el momento de finalización de la investigación.



## 2. CAPITULO DOS. CIUDAD, CULTURA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Esta investigación se sitúa en la intersección de tres ámbitos de la realidad social contemporánea: la ciudad, la cultura y los medios de comunicación. En este capítulo, esos ámbitos serán contextualizados a escala global. Para ello, la información ha sido organizada en cinco secciones: la primera describe el contexto social de las ciudades, la segunda revela aspectos del contexto cultural, la tercera apunta a las consecuencias que los cambios socioculturales han generado en las dinámicas de convivencia en la ciudad y la cuarta reflexiona sobre el fenómeno de la comunicación en el marco de las ciudades globales. En la quinta sección, se analiza la realidad del Raval desde una perspectiva global. El capítulo finaliza con la síntesis de aquellas problemáticas contextuales que, de cierta forma, han servido como preámbulo a las preguntas de esta investigación.

### 2.1 El contexto social

#### 2.1.1 La Sociedad Red

Los estudios sobre los fenómenos de la comunicación social suelen guiarse por una misma premisa heurística: abordar cada fenómeno en estrecha relación con el tipo de sociedad que lo produce. Si aplicamos esa premisa, habría entonces que situar este estudio en el espacio de las ciudades occidentales y en un tipo de estructura social postindustrial y globalizada. Esa estructura ha sido conceptualizada como “la Sociedad Red” (Castells, 2000).

Uno de los aspectos que distingue a la Sociedad Red es el modelo económico que la organiza ya que, a diferencia de las sociedades modernas que se regían por el capitalismo industrial, la Sociedad Red se rige por el modelo que impone el “capitalismo informacional”. Esto quiere decir que la producción ya no depende de ciertas regiones o países sino del conocimiento, de la información y de las tecnologías necesarias para su procesamiento e intercambio (Castells, 2000, p.58). En función de lo anterior, se considera que la emergencia de la Sociedad Red no puede ser desligada de la Revolución de la Tecnología y la Información y de su consolidación como paradigma de desarrollo a finales de la década de 1970. Sin embargo, esa revolución no fue el

único factor que precipitó el pasaje de un modelo de sociedad industrial a otro de tipo informacional. También fueron determinantes la caída del comunismo, el fin de la Guerra Fría y la consolidación del Pacífico como un eje económicamente poderoso. Como resultado de esos y otros procesos, el capitalismo mundial experimentó una reestructuración que, a su vez, favoreció la globalización de la economía y la consolidación del capitalismo informacional (Greer, 2010).

Tal y como lo argumenta Harvey (1977), el modelo económico de una determinada sociedad se materializan en el espacio urbano de la ciudad, de ahí que los cambios generados por la Sociedad Red y el capitalismo informacional hayan tenido – y continúen teniendo – efectos sobre la estructura espacial y social de las ciudades occidentales contemporáneas (Borja, Castells, Belil & Benner, 1997). Esos efectos varían de ciudad en ciudad y de país en país pero, en la mayoría de los casos, han provocado un declive del modelo moderno de ciudad y el auge de otra modalidad de urbe: la ciudad informacional (Castells, 1995).

La ciudad informacional conserva algunos rasgos de la ciudad moderna al tiempo que evidencia rupturas y permutaciones. Por ejemplo, la organización de la ciudad moderna estaba basada en su dimensión territorial mientras que la ciudad informacional se estructura en torno a redes y se distingue por la desterritorialización de la economía y la consecuente ruptura de la relación clásica entre el tiempo y el espacio. Como resultado, **la ciudad informacional más que un paisaje de formas, se concibe como un proceso** (Castells, 1995). En este contexto, resulta casi imposible encontrar algún aspecto de la vida urbana que no se haya visto modificada por el efecto de la globalización y como sería imposible dar cuenta de todas esas transformaciones, a continuación serán descritas únicamente las que tienen que ver con la dimensión política, económica y demográfica de las ciudades.

### 2.1.2 Los efectos políticos de la globalización sobre el Estado y la ciudad

En **términos políticos**, los Estados-nación debieron de transformarse según las demandas de una nueva economía globalizada y en su intento por satisfacer esas exigencias experimentaron cambios profundos en su modelo político. Como resultado, los Estados - y sus instituciones- han sido debilitados y los derechos de las personas

menguados (Sassen, 1998; Mattelart, 2007). Lo anterior ha propiciado un enfrentamiento entre la lógica de la sociedad civil y la lógica empresarial-global que intenta dominar el sistema urbano local generando así una “crisis de lo urbano”, la cual tiende a expresarse en una incompatibilidad entre la organización política de las grandes ciudades y su capacidad para satisfacer las necesidades de quienes las habitan:

De forma más teórica podemos decir que hay crisis urbana a partir del momento en que la organización de las grandes ciudades contradice los valores y necesidades de la mayor parte de los grupos sociales, mientras que al mismo tiempo dificulta la realización de los objetivos que asignan al sistema urbano los intereses dominantes (Castells, 1981, p.1).

De ese enfrentamiento se deriva un tipo de tensión que ha incrementado las dinámicas de exclusión en la ciudad. Vale recordar que, como señala Levefbre (1991), la exclusión es un rasgo característico de la ciudad ya que para algunos la urbe es el espacio del poder, la liberalización y el desarrollo, mientras que para otros constituye un lugar de precariedad y represión política y social. Esas dinámicas de marginalización son rastreables hasta la antigua Atenas en donde no todos los habitantes ostentaban el rango político de ciudadanos. Pero ese rasgo histórico de la ciudad adquiere una connotación particular en las ciudades contemporáneas porque en ellas se produce una “espacialización de las desigualdades” que ordena y asigna a cada grupo social un lugar en la ciudad (Murji y Solomos, 2005, p.7). Y esto, como se explicará a continuación, sería un efecto de la globalización económica.

### 2.1.3 Los efectos de la globalización económica en la ciudad

En **términos económicos**, Castells (2010) es enfático al señalar que la economía se ha vuelto global pero no planetaria. Es decir, la riqueza se ha globalizado en términos de sus procesos pero no de sus beneficios. Por tanto, un porcentaje mayoritario de la población mundial ha quedado excluida de los réditos del mercado económico global; y ello ha dejado su huella en el espacio de la ciudad porque exacerba las dinámicas de exclusión y desigualdad inherentes a la ciudad.

Adicionalmente, la desigualdad económica es intensificada por políticas públicas más alineadas con las fuerzas del mercado que con los intereses de los ciudadanos y esto, como indica Bourgois (1996), tiene efectos en el espacio urbano porque ha favorecido una “inscripción espacial de la desigualdad social” (Bourgois, 1996, p. 322). En buena

parte de las ciudades occidentales ese proceso se ha materializado a partir de dos tendencias urbanísticas contrarias: por un lado, se da la concentración de comunidades empobrecidas y, por el otro, la construcción de zonas residenciales exclusivas destinadas a los sectores con más recursos económicos (Sandoval, Brenes, Paniagua y Masís, 2010, p.7). A esas zonas residenciales se les ha denominado como “enclaves fortificados”, precisamente porque aíslan a sus residentes en una burbuja de ocio, consumo y confort (Caldeira, 2000, p.213). La edificación de enclaves fortificados opera entonces como una suerte de retorno a las murallas de la ciudad medieval: el enclave construye murallas para aislarse de las barriadas empobrecidas.

Al contrario de lo que podría pensarse, la proliferación de barriadas empobrecidas no es exclusiva de los países en vías de desarrollo, sino que es una tendencia planetaria tal y como lo sugieren diversos autores (Davis, 2006; Sandoval *et.al*, 2010). Las estadísticas del Banco Mundial para el año 2015 también lo confirman pues se estima que actualmente hay en el mundo mil millones de personas pobres. De estas, 750 millones viven en áreas urbanas y un tercio lo hace en barrios empobrecidos, también conocidos como “tugurios” o “barrios miseria”<sup>1</sup>.

Estos procesos de desigualdad social suelen ir acompañados de representaciones sociales específicas como la “penalización de la pobreza” y la racialización de las comunidades desfavorecidas (Sandoval *et.al*, 2010). De acuerdo con Wacquant (2009), este tipo de representaciones obedecen a un nuevo régimen de marginalización urbana que empezó a fraguarse en las sociedades occidentales capitalistas a partir de la 1970. Bajo este régimen, la ciudad vendría a ser el espacio para imponer un modelo neoliberal basado en la estigmatización y la penalización de las personas en situación de pobreza. Como resultado, esas personas son asimiladas a la condición de “parias abominables” y con ello se genera un tipo de estigmatización que legitima las intervenciones urbanísticas y las políticas de control social que se llevan a cabo en las zonas urbanas en donde viven los llamados “parias urbanos” (Wacquant, 2010, pp.10-12). De esta forma, la tendencia ya señalada que vincula la pobreza con lo extranjero nos remite a los efectos que la globalización económica ha tenido en la composición humana de la ciudad. Es decir, los cambios demográficos sobrevenidos en los espacios urbanas.

---

<sup>1</sup> <http://www.bancomundial.org/temas/cities/datos.htm>



#### 2.1.4 Los efectos demográficos de la globalización en la ciudad

En **términos demográficos**, las ciudades han experimentado cambios como consecuencia de la migración internacional. Históricamente, las urbes han sido receptoras de los flujos de movimiento humano provenientes de las zonas rurales y aunque esos flujos no han cesado, ahora se mezclan con los movimientos humanos internacionales impulsados, en parte, por la globalización económica (Domingo, 2014). Es necesario subrayar que el elemento económico no es el único factor que motiva actualmente la emigración. No obstante, sí es el más acuciante ya que es el resultado de la estructura económica que impone el modelo del capitalismo informacional. Entre otras cosas, dicha estructura se caracteriza por el desmantelamiento de las formas económicas tradicionales del Sur y la consecuente demanda de mano de obra desde los países postindustrializados favoreciéndose así la emigración Sur-Norte (Sassen, 1998; Fonseca y Sandoval, 2006).

De igual forma, también es importante señalar que el fenómeno de la migración no es algo reciente ya que la acción de emigrar es connatural y constitutiva de la humanidad. Sin embargo, lo que distingue al fenómeno migratorio contemporáneo es su intensidad, su internacionalización y el sentido cultural que se le otorga (Rodrigo-Alsina, 2009). Las estadísticas de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)<sup>2</sup> evidencian esa internacionalización y esa intensidad. Por ejemplo, en el año 2015 unos 214 millones de personas en el mundo son migrantes internacionales, cifra que equivale a un 3.1% de la población mundial. Para ponerlo en perspectiva, la OIM calcula que si ese porcentaje de la población mundial fuese agrupado en un mismo territorio éste sería el quinto país más poblado del mundo.

El continente europeo evidencia la intensidad de esos flujos inmigratorios pues estos continúan aumentando, a pesar de la crisis económica que afecta a la región y de las políticas de control migratorio que se aplican en zonas específicas como el paso de Calais (entre Francia e Inglaterra), la frontera entre Macedonia y Grecia y en las costas de Ceuta y Melilla. En el caso específico de España puede verse cómo, a partir del año 2008, el país empezó a experimentar una serie de cambios demográficos que

---

<sup>2</sup> <http://oim.org.mx/hechos-y-cifras-2>

fueron, hasta cierto punto, una consecuencia de esas tendencias migratorias internacionales. Como resultado de ello, España dejó de ser un país de emigración para convertirse en un país receptor de migrantes provenientes de África (Magreb, África subsahariana), América Latina, Asia y Europa del Este (Pérez Agote *et.al*, 2010, p.17; Rubio-Carbonero, 2010). No obstante, cabe señalar que en los dos últimos años la inmigración internacional en España se ha estabilizado e incluso se ha detectado un incremento en los flujos emigratorios como resultado de la crisis económica (Domingo, 2014). En el caso concreto de Cataluña, los flujos de inmigración y emigración describen una tendencia similar a la del resto del territorio español. Al respecto, Domingo (2014) puntualiza tres oleadas inmigratorias en el territorio catalán: la primera de 1901 a 1930, la segunda de 1951 a 1975 y una tercera oleada del 2000 al 2012 caracterizada por la internacionalización de la inmigración. A esta última se hará referencia con mayor detalle a continuación.

La tercera oleada inmigratoria de Cataluña coincide con la primera década del siglo XXI y su intensidad fue tal que sacó a la población catalana del estancamiento demográfico que arrastraba desde la segunda mitad del siglo XX. En concreto, la población pasó de los seis millones de habitantes a los 7, 5 millones de personas que residen actualmente en Cataluña<sup>3</sup>. Ese incremento se dio principalmente durante el periodo comprendido entre el año 2000 y el 2012 y se estima que un 65% correspondió a personas provenientes del extranjero. Sin embargo, a partir del año 2012 los flujos inmigratorios empezaron a disminuir hasta la mitad del máximo alcanzado en el 2007, es decir, se pasó de 262.000 entradas a 100.000.

En los últimos años, también se han visto modificados los patrones emigratorios pues el número de personas (nacionales y extranjeras) que ha abandonado el territorio catalán se ha incrementado (Domingo, 2014, p. 30). Dicha tendencia emigratoria la confirma el “Pla de ciutadania i de les migracions: horitzó 2016” de la *Direcció General per a la Immigració* de la Generalitat de Cataluña. En ese documento, se indica que Cataluña está en un proceso de transición de la inmigración hacia la emigración provocada por la difícil situación económica de años recientes. A pesar de ello, en la actualidad hay 177

---

<sup>3</sup> De acuerdo con el último censo publicado por L’Institut d’ Estadística de Catalunya (Idescat), al 1 de enero del 2015 vivían en Cataluña 7.504.008 de personas (<http://www.idescat.cat/es/>)

nacionalidades distintas representadas en Cataluña<sup>4</sup>. Los principales colectivos, por orden descendente de mayor a menor, son: el marroquí, el rumano y el ecuatoriano, aunque estos últimos han ido disminuyendo desde el 2009. Por lo tanto, la sociedad catalana sigue siendo culturalmente diversa.

Precisamente, ese es otro de los factores que particulariza a las migraciones del siglo XXI: su heterogeneidad cultural, religiosa y étnica. Por ejemplo, durante la segunda mitad del siglo XX los flujos migratorios mundiales eran bastante definidos: de Turquía a Alemania, de Algeria a Francia, de México a los Estados Unidos o de Pakistán al Reino Unido. Sin embargo, a partir de las primeras décadas del siglo XXI los flujos migratorios varían tanto en su dirección como en su composición humana (Vertovec, 2007). Las sociedades desarrolladas siguen atrayendo los flujos de la inmigración que provienen de regiones menos desarrolladas o en situaciones de conflicto, pero ahora las personas que emigran lo hacen en grupos más pequeños, en situaciones legales distintas, tienen grados variables de capital cultural y su procedencia étnica es más diversa (Domingo, 2014, p. 28). Por todo lo anterior, es posible señalar que la migración internacional y la diversidad cultural, a pesar de ser dos fenómenos diferenciados, operan de forma concomitante y esto hace que su estudio no pueda ser escindido. Reconocer esta situación implica asumir la superdiversidad de los flujos inmigratorios y no pensar en las personas migrantes como un conjunto monolítico y homogéneo sino como seres humanos de orígenes culturales distintos y que emigran por motivos igualmente variados.

Del mismo modo que los flujos migratorios internacionales han seguido distintas trayectorias, el sentido cultural que se les ha dado también ha variado a lo largo de la historia. En la actualidad, tanto el fenómeno de la inmigración como la forma de gestionar la convivencia en sociedades cada vez más multiculturales constituyen asuntos de primer orden en las agendas políticas de los Estados-nación (Rodrigo-Alsina, 2009). Lo anterior cobró más fuerza a partir del supuesto ataque terrorista a las Torres Gemelas de Nueva York, el 11 de septiembre del 2001. Desde ese momento y hasta la actualidad, el fenómeno migratorio y la defensa de la seguridad nacional han sido gestionados como dos procesos simultáneos.

---

<sup>4</sup> Según datos del Instituto de Estadística de Cataluña, <http://www.idescat.cat/es/>

En el caso concreto de Europa, la inmigración extracomunitaria ha generado tensiones políticas y sociales que han “erosionado la búsqueda del cosmopolitismo” (Stolcke, 1995, p.2). En España sucede algo similar ya que la percepción que se tiene de la inmigración extracomunitaria es que es un problema social y/o una amenaza para la seguridad nacional (Bañón, 2010). Para Touraine (1997), la percepción negativa del fenómeno migratorio sería también un reflejo de la tensión entre la dimensión cultural de los Estados-nación y la globalización de la economía y aunque dicha tensión se genere a raíz de dinámicas globales tiene efectos en el espacio local al instalar en él la siguiente paradoja:

El continente de los mercados se aleja cada vez más del de las identidades culturales y se nos incita de manera creciente a vivir al mismo tiempo en una economía globalizada y en comunidades obsesionadas por la pureza (Touraine, 1997, p. 165).

En esa misma línea, Stolcke (1995) afirma que la retórica anti-inmigrante contemporánea es una forma de “fundamentalismo cultural” articulada a partir de una noción compacta de lo que es la cultura y de una noción, ya caduca, de lo que es un Estado-Nación. Para Stolcke (1995), los efectos del fundamentalismo cultural se aprecian en las ciudades porque segregan las culturas espacialmente. Al respecto, la autora argumenta: “Instead of ordering different cultures hierarchically, cultural fundamentalism segregates them spatially, each culture in its place” (Stolcke, 1995, p. 8). Como resultado, la retórica del fundamentalismo cultural se construye en torno a la inclusión/exclusión y para ello recurre al espacio de las ciudades como su principal referente (Sandoval, *et.al*, 2010, p. 5). Por lo tanto, es posible afirmar que la segregación cultural coincide con el régimen de marginalidad que describe Wacquant (2010).

La vitalidad del fundamentalismo cultural también podría relacionarse con la crisis del modelo de ciudad moderna y de la entrada en un nuevo modelo de ciudad -el de la “ciudad informacional”- cuyas instituciones, al no estar consolidadas, generan una crisis en el sistema de representación política que se liga con la actual coyuntura de depresión económica. Es decir, una coyuntura de crisis como la actual favorece y alimenta los discursos fundamentalistas. De lo anterior se deduce que los cambios sociales y económicos que ha traído la globalización también repercuten en el ámbito cultural. La

combinación de todos los factores ya descritos - la globalización de la economía, los cambios urbanos y los procesos migratorios – han aderezado la diversidad y la producción cultural contemporáneas. Al mismo tiempo, las presiones económicas y la confluencia de personas con distintos orígenes y valores culturales en un mismo espacio pueden llegar a ser motivo de conflicto y de tensión. Es por ello que la gestión de dichas tensiones y la construcción de la convivencia en el respeto de la diferencia son algunos de los retos más importantes que han tenido y tienen las sociedades contemporáneas (Borja *et.al*, 1997, p.112). Por lo tanto, seguidamente describiremos con mayor detalle tres aspectos del contexto cultural contemporáneo: el de la producción cultural, el de las identidades culturales y el de la diversidad cultural en la ciudad y el barrio.

## **2.2 El contexto cultural**

### **2.2.1 La producción cultural: el capitalismo cultural y la glocalización**

Para Rifkin (2000) el modelo de producción capitalista, anteriormente basado en la producción industrial, se fundamenta ahora en la producción cultural. De acuerdo con este autor, el ascenso de la cultura como moneda de cambio trastoca también la “ética del trabajo” y la sustituye por la “ética del juego” haciendo que el acceso y la experiencia sean ahora más valorados que la acumulación y la propiedad (Rifkin, 2000, p.17).

Al igual que como ocurrió con el capitalismo industrial, el poder económico derivado del capitalismo cultural también se caracteriza por la concentración de la producción y, sobre todo, de las ganancias. Como resultado, hoy muy pocas corporaciones concentran y controlan la producción cultural. Un ejemplo de ese proceso de producción cultural lo vemos en los medios de comunicación, los cuales generan contenidos a partir de la “extracción” de recursos culturales locales que luego “re-envasan” y “exportan” para hacer de la diversión y del entretenimiento bienes de consumo e intercambio a nivel global. Lo que marca la diferencia es cómo y quién tiene *acceso* a esos bienes (Rifkin, 2000, p.18).

En todos esos procesos, la relación clásica entre la cultura y sus territorios de producción se vuelve difusa dando paso al llamado fenómeno de la

“desterritorialización”, de la “relocalización territorial” de antiguas producciones simbólicas y del surgimiento de nuevas formas culturales de carácter híbrido (García-Canclini, 1990, p.288; Rodrigo-Alsina, 2000, p.9). Este fenómeno ha sido denominado como lo “glocal” y se manifiesta por una dualidad entre la “globalización y la revalorización actual de lo local como apuesta de gestión política y de producción cultural” (Orellana-Callejas, 2003, p.19). Esta dualidad de producción cultural no implica que lo global no se vea modificado por lo local ya que ambos polos de producción cultural se retroalimentan constantemente. Por lo tanto, la producción cultural global no anula ni homogeniza a la local sino que se diversifica en función de los gustos, preferencias y particularidades de los consumidores y los mercados regionales (Rifkin, 2000; Tubella i Casadevall & Alberich-Pascual, 2012).

La graduación de la relación global-local puede apreciarse en dos ámbitos. En primer lugar, en el ámbito del espacio de las ciudades europeas, concretamente, en los cascos antiguos. En esos lugares, el paisaje urbano preserva una fachada histórica y culturalmente enraizada pero, bajo esa superficie, dominan los flujos globales del capital. Como resultado, las ciudades anidan a diversas élites cosmopolitas que gestionan la producción cultural a través de Internet (Borja *et.al*, 1997, p.59). En segundo lugar, en términos de la comunicación se habla de la “comunicación transnacional”. Este término se refiere a un tipo de intercambio comunicativo potenciado por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) y que permite la comunicación interpersonal entre personas que viven en países distintos (Huertas-Bailén y Martínez-Suárez, 2013). En tercer lugar, la relación global-local y las dinámicas migratorias favorecen el establecimiento de relaciones interétnicas; lo cual remite al debate contemporáneo sobre las identidades culturales.

### 2.2.2 Las identidades culturales y la superdiversidad

“En las sociedades occidentales modernas la palabra “nosotros” no nombra una realidad sino un problema” (Garcés, 2013, p.29).

El debilitamiento de los Estados-nación es uno de los factores que ha favorecido el surgimiento de discursos culturales alternativos y de resistencia: por ejemplo, el discurso feminista, el de las culturas urbanas, el movimiento ecologista o el del respeto

a la diversidad en sus distintas expresiones (Reguillo, 1996). A pesar de sus diferencias, todos esos discursos tienen una meta común: son una vía para negociar el reconocimiento de la identidad. No en vano, Castelló (2008) indica que: “la identidad es un concepto que siempre suele ir seguido de un adjetivo” (p.22). Y en la actualidad, los adjetivos suelen ser muchos y variados.

Para Castells (2009), esa variedad identitaria es la forma que tienen los individuos y los grupos sociales de resistirse y rebelarse en contra del poder y del dominio global. Como resultado, el contexto cultural actual se caracteriza por una pluralidad de grupos sociales que reclaman el reconocimiento – político y simbólico – de su identidad. De ahí que pueda decirse que estamos ante un entorno de “superdiversidad” (Vertovec, 2010, p.86). La noción de superdiversidad fue acuñada por Vertovec (2007, 2010) para designar la complejidad y la diversificación de los flujos migratorios contemporáneos. Sin embargo, en esta tesis se propone pensar que la idea de la superdiversidad podría también describir a los distintos grupos sociales que conviven en la ciudad y que pujan por reivindicar sus diferencias identitarias ya sea en materia de su orientación sexual, en materia de género (*e.g.* el movimiento de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales cuyo acrónimo es LGBT), de religión o incluso de edad. Es decir, la identidad étnica-cultural sería sólo una variación dentro del amplio repertorio de *identidades adjetivadas*.

Justamente, esa variedad hace que hoy en día sea todavía más difícil definir qué es la identidad. En términos generales, habría que empezar por distinguir entre “identidad individual” e “identidad colectiva” (Castelló, 2008). La primera tiene que ver con el yo, con su capacidad para el autoreconocimiento, se construye siempre en función del otro y en un contexto particular; la segunda se edifica a partir de “las relaciones que se establecen entre cada una de las identidades individuales y los grupos sociales” en interacción (Castelló, 2008, p.23). En cualquier caso, para efectos de esta tesis se asumirá que la identidad es cambiante y sujeta a un proceso constante de negociación.

Asimismo, se argumenta que la identidad no deja de ser una **construcción** discursiva que no sólo permite articular la propia identidad sino también atribuir ciertos rasgos identitarios al otro (Rodrigo-Alsina, 1997; Castelló, 2008). El ejemplo más sobresaliente de ese proceso de atribución identitaria puede verse en la noción de *qué* y

*quién* es un migrante en la actualidad. Al respecto, Delgado (1997) argumenta que el “migrante” no deja de ser una abstracción, una figura discursiva y teórica a la cual se le atribuyen una serie de características identitarias que no se corresponden con la complejidad de la realidad ni con las infinitas variaciones de la identidad individual. En concreto argumenta (el destacado es mío):

En el imaginario social en vigor, inmigrante, es un calificativo que se aplica a individuos percibidos como investidos de unas determinadas características negativas. El inmigrante ha de ser considerado, extranjero de un otro lugar. **Es un intruso que no ha sido invitado**” (Delgado, 1997, p. 8).

Esa construcción de la figura del “inmigrante” análoga a la noción de “extranjero” y articulada a partir de atributos negativos pone de manifiesto que, de entre todas las posibles expresiones identitarias de la actualidad, la identidad cultural es quizá la más complicada de definir, reconocer y negociar. Esa dificultad radica en que la identidad cultural del “otro” extranjero se hace “en espejo” con la identidad nacional, es decir, con la forma en la que cada nación se representa así misma bajo la idea de un “nosotros” (Castelló, 2008).

La teoría sobre los procesos de categorización social indica que “ese nosotros” o endogrupo siempre será valorado de forma más positiva que el grupo de los “otros” o exogrupo (Tajfel y Turner, 1986; Merton, 2002). Esos procesos de autorepresentación positiva y atribución negativa son tan antiguos como los diversos grupos humanos. Del mismo modo, son un componente esencial de la identidad nacional y de la forma en la cual se construye la “comunidad imaginada”, es decir, la forma en la cual los habitantes de una nación se imaginan a sí mismos (Anderson, 1991).

Sin embargo, en el contexto globalizado la construcción del “nosotros” se ha vuelto una tarea problemática. En especial, cuando los “otros” son los extranjeros, los inmigrantes, es decir, todos aquellos que no “han sido invitados” a formar parte de la “comunidad imaginada” y cuya identidad se percibe como antagonista de la identidad nacional. Al respecto, Garcés (2013) explica que el origen de esa problemática habría que situarlo en el interior mismo de la identidad nacional porque ésta ya no se construye a partir de un sentido colectivo de la vida social, sino del “yo individual” como unidad básica del mundo moderno y globalizado. Esto hace del “nosotros” un problema porque no refleja



un sentimiento identitario común, sino una serie de voluntades individuales que no se articulan a partir de una fuerza emancipadora y colectiva, sino de una fuerza separadora y agresiva, que no une, sino que confronta y que viene a ocupar el lugar de “refugio o trinchera” (Garcés, 2013, pp. 28-29). En muchos casos, es ante la amenaza del otro extranjero que se busca refugio simbólico en la trinchera de la identidad nacional o, en su defecto, se erigen muros en las fronteras.

Podría entonces decirse que la construcción de la identidad nacional en el contexto cultural contemporáneo se apuntala más sobre una pulsión de muerte que sobre una pulsión de vida, como señalaría Freud (1970 [1939]) en su libro “El Malestar en la Cultura.” De forma sucinta, vendría a ser lo que Borges (1923) sentencia en un poema sobre la ciudad de Buenos Aires: “No nos une el amor, nos une el espanto.” Por tanto, en la medida que la cuestión del reconocimiento de las diversas identidades culturales se haga desde el miedo o a partir de una modalidad destructiva del “nosotros”, es previsible que se generen conflictos religiosos, culturales o étnicos.

Los conflictos interétnicos, al estar apuntalados en la dicotomía del nosotros/otros, se evidencian con mayor claridad en el marco de las situaciones multiculturales que tienen lugar en el espacio social de la ciudad y en donde “el problema del nosotros” puede llegar a ser una realidad cotidiana. De hecho, la expresión concentrada de la diversidad, así como las tensiones derivadas de ésta, se escenifican de forma particular en el entorno urbano (Borja *et.al*, 1997). Es por ello que, como se verá en la siguiente sección, el estudio de la ciudad y de la diversidad cultural tampoco puede ser escindido.

### 2.2.3 La diversidad cultural en la ciudad global

En la actualidad, el fenómeno de la inmigración internacional es una realidad de las sociedades desarrolladas que se hace aún más evidente en la fisonomía de la ciudad (Garcés, 2013; Zapata 2010, 2015). Es en la cotidianidad comunicativa, en el paisaje lingüístico o en la oferta comercial y gastronómica de una ciudad que se hace tangible el grado de diversidad cultural de una sociedad. Al respecto, Delgado (1997) señala que la ciudad precisa de esa diversidad porque le aporta la diferenciación y la especialización necesarias para su supervivencia y es por eso que la ciudad no sólo debe tolerar la diversidad sino también estimularla y premiarla (Delgado, 1997, p.79).

Sin embargo, el reconocimiento político y cultural de la diversidad no es una tarea sencilla y no solo por la problemática ya explicada del “nosotros”, sino también porque la formulación de políticas públicas sobre la diversidad entra en contradicción con la labor pública, tradicionalmente centrada en la igualdad de los ciudadanos (Georgiou, 2007; Zapata, 2010). Quizá por esa dificultad, el fenómeno de la diversidad cultural entraba resistencias que han retardado las medidas necesarias para su reconocimiento. Por ejemplo, no es hasta finales de la década de los noventa que se empieza a emplear la noción de “diversidad cultural” en los debates internacionales y no es hasta inicios del siglo XXI, concretamente entre los años 2001 y 2005, que el sistema universal de protección de los derechos humanos aprueba la Declaración y la “Convención sobre la protección y la promoción de la diversidad de las expresiones culturales” (Zapata-Barrero, 2010, p.20).

En el marco de los instrumentos internacionales vigentes y según los criterios de cada estado, se han planteado modelos políticos para la gestión de la diversidad cultural que, en términos generales, han sido de dos tipos. El primer modelo, el “asimilacionista”, exige la integración a la cultura de acogida y ha sido aplicado en países como Francia y Dinamarca. El segundo modelo, el “multiculturalista”, propone el reconocimiento de la diferencia y la coexistencia entre las distintas culturas. Bajo este modelo, opera el acuerdo tácito de que la dimensión cultural de los inmigrantes podrá ser desplegada en el ámbito privado, como ocurre en países como Gran Bretaña y Holanda (Georgiou, 2007, p.283). Bajo el paraguas del multiculturalismo, la integración se hace entonces en el ámbito público, mientras que en el ámbito de lo privado se mantienen las prácticas culturales originarias. Desde este modelo, el mercado de trabajo, el sistema educativo y la familia operan como las instituciones modulares para la integración social de las personas migrantes (Pérez Agote *et.al*, 2010, p.18).

A partir de la segunda década del siglo XXI, el consenso es que ambos modelos han tenido un éxito moderado en Europa. Para Vertovec (2010), los modelos han fallado porque adolecen de reconocer la composición diversificada de los flujos migratorios contemporáneos. En su opinión, ambos modelos fueron diseñados pensando en las características de las migraciones de la postguerra y obviando la heterogeneidad de las personas que, por múltiples razones, migran en la actualidad. Del mismo modo, se

argumenta que el problema con estos modelos radica en que están basados en ideologías políticas de cohesión e identidad nacional que eran propias de la modernidad y por lo tanto incompatibles con la realidad del presente. Asimismo, a estos modelos se les critica el no haber tomado en cuenta que es en los espacios urbanos de las ciudades globales en donde realmente se negocia y se autorepresenta la diversidad cultural (Georgiou, 2007).

En función de lo anterior, las políticas públicas europeas más recientes apuestan por un tercer modelo que, aunque varía de país en país, aspira a que se reconozca la superdiversidad y a gestionar la diversidad cultural desde la realidad cotidiana de las ciudades (Georgiou, 2007; Zapata, 2010, 2015). Es por esa razón que las políticas públicas han pasado de un modelo de implementación centrado en el Estado a otro enfocado en las ciudades. Bajo este paradigma, la ciudad ya no sólo ejecuta las políticas públicas sino que también las formula y lo hace en correspondencia con su propia realidad multicultural (Hepburn y Zapata-Barrero, 2014). A ese tercer tipo de política pública se le ha denominado como “acomodación de la diversidad” y se caracteriza porque no busca gestionar un hecho sino un contexto de diversidad cultural. En consecuencia, su objetivo se centra en las interacciones entre dos o más dinámicas de la diversidad que tienen lugar en las llamadas “zonas de contacto” y que, como tales, pueden devenir en “zonas de conflicto”. En suma, la política de acomodación tiene como fin ulterior agenciar las zonas de contacto y las zonas de conflicto que surgen en la ciudad global (Zapata-Barrero, 2010, pp. 46-47).

En el caso específico de Cataluña, las políticas públicas en materia de diversidad cultural describen una tendencia similar a las políticas europeas anteriormente descritas ya que primero se optó por el modelo multiculturalista y en la actualidad se aboga por una “acomodación de la diversidad”. En el contexto catalán, es a partir del año 1992 que la Generalitat de Catalunya reconoce la necesidad de dar respuesta a las demandas provocadas por la internacionalización de la inmigración. En ese mismo año fue establecida la “Comisión para el Seguimiento y la Coordinación de las Actuaciones en Materia de Inmigración” y diez años después la comisión fue transformada en la *Dirección General per a la Immigració* (DGI) una entidad adscrita al *Departament de Benestar Social i Família* de la Generalitat. Las competencias de la DGI incluyen la

programación, propuesta y evaluación de todas las directrices políticas relacionadas con la inmigración en Cataluña y su rango de acción está supeditado al de los ámbitos de competencia de la Generalitat de Catalunya en materia migratoria.

Las políticas públicas de la DGI han quedado consignadas en los cinco planes que se han impulsado en Cataluña. Estos instrumentos han sido denominados como *Pla interdepartamental d'immigració* (PII) y cada uno refleja un modelo político particular para la gestión de la diversidad cultural y en consonancia con las tendencias inmigratorias y emigratorias que han tenido como escenario Cataluña desde el año 1992 y hasta la actualidad. Por ejemplo, el primer PII, correspondiente al periodo comprendido entre los años de 1993 y el año 2000, persiguió tres objetivos: (1) promover la integración de los inmigrantes, (2) potenciar su participación en la construcción nacional y (3) sensibilizar e informar a la población y a los funcionarios de las diferentes administraciones y organismos catalanes sobre el tema migratorio. De esta forma, en Cataluña se impulsa un modelo multiculturalista desde el año 1993 hasta aproximadamente el año 2000. A partir de ese año, con la creación de la *Secretaría per a la Immigració*, se da un cambio de rumbo político en el tanto que se pasa de un modelo multicultural a otro enfocado en la “acomodación a la diversidad”. Este modelo fue introducido en el PII correspondiente al periodo 2001-2004 a través de un mecanismo denominado como la *via catalana d'integració* que buscaba un equilibrio entre el respeto a la diversidad y el sentimiento de pertenencia a una sola comunidad (PII, 2014, p. 17).

El PII del periodo 2005-2008 tuvo una orientación más política que cultural ya que se asumía que el modelo de acomodación a la diversidad ya estaba consolidado y lo que se buscaba era garantizar la llamada *ciutadania resident*. Para ello, el PII contemplaba tres ejes de acción: las políticas de acogida, de igualdad y de acomodación (PII, 2014, p.17). Asimismo, el plan impulsaba acciones favorables a la cohesión social, la inserción laboral, la educación intercultural, el uso del catalán y la lucha en contra de la discriminación. Este plan se caracterizó también porque surge en un momento en el cual se firmó, el 19 de diciembre del 2008, el *Pacte Nacional per a la Immigració* (PNI), hecho que modificó el contexto institucional catalán de las políticas públicas de integración. El PNI se articula sobre una concepción de la sociedad catalana como

diversa, comprometida con la cohesión y la construcción de un proyecto común y compartido.

En el periodo siguiente se le continúa dando más importancia al aspecto político de la diversidad. Esta tendencia empieza a notarse a partir del instrumento correspondiente al periodo 2009-2012 designado ahora como *Plà de Ciutadania i immigració 2009-2012*, en lugar de *Pla interdepartamental d' immigració* (PII) como fue llamado entre los años 1993 y el año 2008. Esta nueva modalidad de plan buscaba fortalecer la ciudadanía de las personas inmigrantes a partir cuatro bloques, a saber: (1) políticas de extranjería, (2) políticas para favorecer la igualdad de oportunidades, (3) las políticas de integración a la nueva sociedad y (4) políticas de fomento de la integración a una cultura pública comunal.

El plan que está en vigencia en la actualidad es el *Plà de Ciutadania i Migració 2013-2016* y se diferencia de sus antecesores en dos aspectos. En primer lugar, el plan se emite en un contexto demográfico caracterizado por la estabilización de los flujos inmigratorios hacia Cataluña y por el aumento de la emigración fuera de ella. En este marco, las políticas públicas se destinan más a procurar que las personas que emigran mantengan su vínculo con Cataluña. En el segundo lugar, el plan describe también un cambio en la percepción sobre el fenómeno migratorio ya que, según datos del *Baròmetre d'Opinió Pública*, la percepción de la inmigración como un problema ha pasado del 23,1 % en el año 2011, al 4,5% en el año 2013. Sin embargo, ese mismo informe advierte sobre no aminorar el trabajo contra el racismo y la xenofobia, en especial, aquél que está presente en determinados discursos que hacen un uso político de la inmigración (PCM, 2014, p.34).

El mencionado Plan, editado electrónicamente en septiembre del 2014, llevaba razón sobre este último punto. Prueba de ello fueron las declaraciones<sup>5</sup> que el Ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, dio el 5 de abril del 2015 después de la desarticulación de una presunta célula yihadista en Sabadell<sup>6</sup>. Para Díaz, las políticas públicas catalanas en materia de inmigración representan un “problema para la seguridad nacional”

---

<sup>5</sup> <http://ecodiario.economista.es/politica/noticias/6624194/04/15/El-ministro-de-Interior-levanta-la-ira-en-Cataluna-al-vincular-independentismo-y-terrorismo-yihadista.html>

<sup>6</sup> Ciudad cerca del área metropolitana de Barcelona

porque, según él, estarían supeditadas al proyecto independentista catalán. Específicamente, Díaz señaló que se captan a ciudadanos musulmanes para unirles al proyecto soberanista hecho que, en su opinión, encierra un potencial peligro para España. Estas observaciones sugieren que, a pesar del cambio en la percepción del fenómeno migratorio, el discurso del fundamentalismo cultural sigue acompañando a muchos de los discursos políticos sobre la diversidad cultural.

Ahora bien, hasta este punto han sido descritos los modelos políticos que se han aplicado en Europa y en Cataluña para gestionar la diversidad cultural. Se ha podido observar que la tendencia actual aboga por hacer de la **ciudad** el punto neurálgico para la gestión de estas políticas públicas puesto que son ellas mismas contextos de diversidad cultural. Pero todos esos modelos políticos no dejan de ser una abstracción y como tales, sólo dejan de serlo en la realidad cotidiana de los barrios de las ciudades globales. Es ahí en donde realmente se dan las zonas de contacto o de conflicto que la política pública busca gestionar. Es por ello que seguidamente se hará referencia a la diversidad cultural en el barrio.

#### 2.2.4 La diversidad cultural en el barrio

Si en la ciudad se cristaliza la relación entre la inmigración y la diversidad cultural, en el ámbito del barrio esa relación se humaniza. Es en ese espacio del barrio, sobre todo de aquellos con un marcado componente multicultural, en donde la estadística se convierte en persona: es el vecino, la vecina, el tendero o el compañero de juegos y de clase. De hecho, Georgiou (2007) describe a los barrios multiculturales de las ciudades globales como la máxima expresión de la diversidad porque en ellos conviven los profesionales cosmopolitas (los llamados “expatriados”), las personas migrantes que proviene de países empobrecidos y, por supuesto, las personas autóctonas.

Esa modalidad de convivencia hace que el contacto entre distintas culturas – ya sea deseado o no – se vuelva inevitable en el barrio multicultural. Por lo tanto, si la política vigente en Cataluña de “acomodación de la diversidad” se basa en la gestión de las zonas de contacto y de las zonas de conflicto, los barrios son el marco urbano básico para ambos tipos de interacciones. Es por eso que estos espacios suelen ser el

termómetro de la efectividad o ineficacia de las políticas públicas destinadas a la gestión de la diversidad cultural (Pérez-Agote *et.al*, 2010, p.23).

De hecho, los conflictos que tuvieron lugar en distintos barrios europeos a principios del siglo XXI supusieron un golpe de realidad para esas políticas públicas, cualquiera que fuese su nomenclatura. Por ejemplo, en el año 2001 las ciudades británicas de Bradford, Oldham y Burnely fueron el escenario de enfrentamientos entre las poblaciones “blancas” y grupos de personas de origen no europeo. El conflicto fue explicado como una consecuencia de la exclusión social de estos inmigrantes y fue tomado como un síntoma de la crisis del modelo multicultural británico. Asimismo, en el año 2005 sucedieron los connotados conflictos étnicos en las periferias de Paris y otras ciudades francesas. En estos casos, la exclusión social y la concentración de los problemas sociales también funcionaron como detonantes de los conflictos urbanos interétnicos (Pérez-Agote *et.al*, 2010, p.17).

En el caso concreto de España, los conflictos culturales urbanos se manifiestan con una intensidad menor. Probablemente, el caso “más mediático” de conflicto intercultural urbano haya sido el que tuvo lugar en El Ejido en febrero del año 2000. El antecedente del conflicto, ampliamente analizado por De la Fuente-García (2010) en su tesis doctoral, fue la muerte de dos agricultores de esa localidad quienes fueron asesinados por dos jóvenes de origen marroquí. Un tercer asesinato, el de una joven que murió al ser atacada por otro joven marroquí con problemas mentales, fue el detonante final del conflicto, el cual incluyó acciones violentas contra los inmigrantes que vivían en El Ejido, sus comercios y las ONGs que trabajaban asistiéndoles. El conflicto concluyó días después gracias a un acuerdo entre las distintas partes. No obstante, el tratamiento mediático que se hizo de los sucesos relacionados con El Ejido pusieron en evidencia el uso de un discurso ideológico basado en una valoración positiva intragrupal y la devaluación negativa intergrupala (De la Fuente-García, 2010, p.319).

En el caso del contexto europeo, Wacquant (2010) explica que estos barrios suelen experimentar condiciones de marginalidad y pobreza que favorecen las potenciales tensiones etnoraciales entre “los migrantes poscoloniales” y “la clase nativa trabajadora”. Señala que el hacinamiento crea también una creciente proximidad que

fácilmente puede devenir en conflicto. Ciertamente, el carácter multicultural de estos barrios hace que no sean considerados guetos sino “anti-guetos” y esa condición es la que garantiza las relaciones interétnicas, independientemente de si son armónicas y/o conflictivas (Wacquant, 2010, p. 10). Por todas esas razones, los barrios multiculturales son ideales para estudiar cómo son las dinámicas de convivencia en aquellas ciudades que estarían atravesadas por la superdiversidad. Sin embargo, la convivencia en el espacio de la ciudad no sólo se ha visto modificada por la pluralidad cultural. Como se verá a continuación, la confluencia de las transformaciones económicas, políticas y demográficas que ha generado la globalización han marcado también las pautas de convivencia en el espacio de la ciudad informacional.

### **2.3 La convivencia en el espacio de la ciudad**

En este contexto, marcado por la des-territorialización y por un modelo de ciudad que obedece más a procesos que a formas, surge la duda de si el *espacio* todavía cuenta. Goldberger (2001) señala que esta duda sitúa al estudio de la ciudad en una encrucijada: por un lado, se piensa que la emergencia del ciberespacio hace irrelevante al espacio social y por consiguiente a la ciudad y, por el otro, se cree férreamente que el espacio importa ahora más que nunca (Goldberger, 2001, *citado por* Gumpert y Drucker, 2007, p.36).

Para Castells (1997) el espacio cuenta precisamente porque es el lugar en donde se hace evidente cómo el poder global domina mediante flujos los lugares en donde vive la gente. Las dinámicas de la sociedad red necesitan entonces de los lugares y de los espacios para poder ser. Por lo tanto, lo que se ha globalizado es la estructura social pero la experiencia humana, invariablemente, pasa por lo local y está enraizada en lo territorial. Como consecuencia de ello, las dinámicas de las redes globales que controlan el consumo, la producción y la cultura afectan también las pautas de convivencia en el espacio específico del barrio y de la ciudad.

Para Fonseca y Sandoval (2006), la convivencia en esos espacios está marcada por la fragmentación y la segregación de la experiencia social. Ambos procesos serían el resultado de una lógica binaria de exclusión/inclusión que, a su vez, puede ser explicada a partir de la teoría del espacio de los flujos (Castells, 1997). Esta teoría presupone que



la vida social está organizada a partir de dos lógicas distintas: la de los lugares y la de los flujos. Ambas lógicas representan intereses contrarios: los de las élites empresariales globales y los de las sociedades civiles. Las primeras presionan a las segundas para que se integren en un espacio interconectado en términos económicos pero que, como apunta Touraine (1997), están separados por códigos culturales. La tensión entre estas dos lógicas incide directamente en la comunicación como proceso de la vida social al instalar una “esquizofrenia estructural” que amenaza con romper los canales de comunicación en la ciudad (Castells, 1997, 2005).

Desde la geografía urbana esa esquizofrenia estructural se manifiesta en una fragmentación del espacio social en el cual coexisten espacios próximos en términos físicos pero distantes en términos simbólicos, económicos e institucionales. En términos teóricos, esto se entiende como una dialéctica que fisiona el espacio urbano en lugares “utópicos” vs “distópicos” (MacLeod y Ward, 2002, p.164). Los lugares utópicos aluden a barrios y comunidades cerradas (*gated communities*) similares a los enclaves fortificados que describe Caldeira (2000). Estos barrios “asépticos” son vendidos como lugares idílicos y protegidos de la amenaza de otros lugares que están “allá afuera”. Por el contrario, los lugares distópicos son todos aquellos sitios que son estigmatizados como peligrosos y que generalmente se corresponden con los cinturones marginalizados, las zonas industriales, los guetos o las zonas periféricas empobrecidas. Son barrios en donde son desplazados – simbólica y físicamente – los grupos que no tienen acceso a los lugares utópicos destinados al ocio y al consumo (MacLeod y Ward, 2002, p. 153).

La oposición entre las utopías y las distopías da como resultado que en una misma ciudad física coexistan dos tipos de ciudades simbólicas. El primer tipo de ciudad, la mercantilizada, se propone como un lugar utópico y diseñado para el consumo. Es la ciudad-vitrina en donde el ciudadano consumidor va definiendo su identidad a falta de instancias cívicas que lo representen. Ahí es el capital el que configura el espacio de los flujos. El segundo tipo de ciudad, “la trastienda”, vendría a ser todo lo contrario. Es el lugar distópico y desplazado hacia la periferia social y territorial en donde residen todos aquellos grupos sociales que no pueden incorporarse a la ciudad de los flujos del capital económico (Alguacil-Gómez, 2006, p.3).

Por lo tanto, la tensión entre la lógica empresarial y la lógica de la sociedad civil tiene consecuencias en el usufructo del espacio público. Esto hace de la ciudad una suerte de mercancía a la cual no todos los ciudadanos ni ciudadanas tienen acceso por igual. Esta dialéctica del espacio marca pautas de convivencia en función de las cuales los grupos sociales que coexisten en las ciudades negocian el uso del espacio desde distintas posiciones e intereses. Como resultado de ello, se genera un tipo de tejido urbano que puede conducir a la anomia al ser tenso y excluyente (MacLeod y Ward, 2002, p.154). En consecuencia, la convivencia en la ciudad informacional está marcada por la devaluación del ámbito público y por la segregación de la experiencia social como consecuencia de la revalorización de los espacios privados destinados a la productividad, el ocio y el consumo (Reguillo, 1996).

La mercantilización de la ciudad, la fragmentación del espacio social y las lógicas binarias de inclusión y exclusión van en detrimento de un sentimiento compartido de espacio social, de identidad cívica y del establecimiento de relaciones sociales (Kotkin, 2010, p. 22). Lo anterior se ve intensificado por un factor social más amplio: el aumento en la percepción ciudadana de violencia e inseguridad en la ciudad. Diversos autores coinciden en que esa es una de las características más acusada de las dinámicas de convivencia contemporánea: el temor hacia los “otros” seres humanos y la preocupación por la inseguridad y la criminalidad en la ciudad (Entel 2007; Fonseca y Sandoval, 2010; Martín-Barbero, 2010). En virtud de la relevancia que esa preocupación tiene para la convivencia en la ciudad, a continuación se hará referencia a los temores que afligen a las ciudades contemporáneas así como a los discursos sociales que los nombran.

### 2.3.1 ¿A qué y a quién se teme en la ciudad informacional?

Ciertamente, los “nuevos miedos de la ciudad” tienen su origen en un aumento real y objetivo de problemáticas sociales como la violencia, la inseguridad o la criminalidad (Gibson, 2014). Sin embargo, el miedo podría ser también una consecuencia de la forma en la que están organizadas actualmente las ciudades. Por ejemplo, Martín-Barbero (2010) argumenta que el miedo es producto de “cierta modalidad de urbanismo que ha arremetido contra todo paisaje de familiaridad y con la forma en la que se van

normalizando las diferencias, las conductas, los edificios y las identidades colectivas en la ciudad” (Martín-Barbero, 2010, p.262).

Podría decirse que estas pérdidas de referentes familiares y/o conocidos a los que alude Martín-Barbero (2010) tienen relación con el concepto de Beck (2007) denominado “la individualización trágica”. Para Beck (2007), esta es una nueva forma de individualización que, a diferencia de otras del pasado, obliga a los individuos contemporáneos a enfrentar la incertidumbre sin el amparo de las instituciones conocidas ni los resguardos estatales propios de la modernidad. Como consecuencia, la certidumbre de la modernidad ha sido desplazada por la sospecha y ésta a su vez atisba el miedo social.

A partir de los argumentos de Martín-Barbero (2010) y de Beck (2007) es posible afirmar que el miedo en las ciudades es producto de las formas en las que éstas han sido gestionadas por los mismos colectivos humanos que las habitan. Por lo tanto, el tipo de sociedad que describe Beck (2007) bajo el término de “sociedad de riesgo” establece una relación tautológica con sus miedos: “la sociedad moderna se ha convertido en una sociedad del riesgo en el sentido de que cada vez está más ocupada debatiendo, previendo y gestionando los riesgos que ella misma ha producido” (Beck, 2007, p. 8).

Ahora bien, pensar el miedo en las ciudades en los términos que proponen Martín-Barbero (2010) y Beck (2008) permite identificar los verdaderos factores patógenos de la angustia social actual. Sin embargo, los discursos sociales contemporáneos no sitúan las causas de esa angustia en un modelo de ciudad que ya agotó sus posibilidades o en la incapacidad de la clase política o dominante para gestionar el sistema urbano y satisfacer así las necesidades de los ciudadanos. En su lugar, se tiende a transferir la sospecha hacia todas aquellas personas o colectivos que son distintos. Como resultado, se ha dado un incremento en los discursos del pánico moral y de la lucha contra la criminalidad en la ciudad (Gibson, 2014). Estos discursos se fundamentan en la idea de que hay que recuperar los espacios ocupados por esos otros amenazantes y distintos mediante leyes e intervenciones destinadas al control social de la población. Este tipo de discursos no solo reflejan un uso ideológico del miedo sino que también contribuyen a que el entorno sea percibido como más peligroso y amenazante (Macek, 2006).

Al respecto, varios estudios demuestran que la percepción del miedo y de la inseguridad ciudadana no se corresponde con la probabilidad objetiva de que una persona sea víctima de un acto criminal o violento, sino con la percepción que se tiene del ambiente urbano (Lane y Meeker, 2003, 2005). Por lo tanto, el miedo es alimentado no tanto por un entorno factiblemente más violento sino por la apreciación que se tiene de él. En consecuencia, el estudio de los miedos urbanos no debe guiarse tanto por las estadísticas sobre la tasa de robos, atracos u homicidios sino por tratar de establecer cuáles factores o variables intensifican o mitigan la percepción individual y colectiva del crimen y la inseguridad en la ciudad (Gibson, 2014, p. 229). En atención a lo anterior, seguidamente se hará referencia a las variables que podrían detonar los miedos en la ciudad.

### 2.3.2 Los detonantes del miedo en la ciudad

A partir de la teoría de la desorganización social, Lane y Meeker (2003) han logrado identificar que la forma en la cual se percibe el entorno puede incrementar la sensación de miedo en ciertos barrios o comunidades urbanas. Esa sensación aumenta si en el barrio hay presencia de ciertas condiciones objetivas como la pobreza, la movilidad residencial, la diversidad étnico-racial o la presencia de pandillas (Lane y Meeker, 2003, p.500). En un estudio posterior, los autores identificaron tres tipos de factores que incrementan la percepción de un entorno como violento y la sensación de miedo en la ciudad. Estos factores actúan como variables concomitantes y son: la percepción de diversidad étnico-racial en la ciudad, un entorno desordenado/desorganizado y la sensación de aislamiento social (Lane y Meeker, 2005, p.429). Por su parte, Gibson (2014), añade una cuarta variable: el rol de los medios de comunicación en la representación de la criminalidad y la inseguridad urbana. Seguidamente se hará referencia a estas cuatro variables.

#### 2.3.2.1 El miedo y la percepción de la diversidad cultural en la ciudad

Tal y como fue explicado en la sección 2.2.3, en las ciudades contemporáneas la diversidad cultural resulta inquietante y tiende a ser percibida como un problema, un peligro o una amenaza. En aquellas comunidades en donde hay una proximidad residencial entre personas de distintas culturas, el miedo puede surgir a raíz del desconocimiento del otro y de sus costumbres ya que se presupone que los “extraños”

actuarán de forma contraria a los valores y códigos del grupo de adscripción identitaria (Lane y Meeker, 2003, 2005). Este temor se ve retroalimentado por estereotipos y prejuicios que asocian a las minorías no blancas con el crimen y la violencia en la ciudad (Madriz, 1997, p.342).

Lo anterior podría explicarse porque la diversidad cultural es vista como un elemento exteroceptivo, es decir, como algo externo a la comunidad imaginada y que se opone a la percepción interoceptiva a partir de la cual se destacan las similitudes y las virtudes de esa comunidad (Rodrigo-Alsina, 2009). Asimismo, para poder exaltar al endogrupo es necesario intensificar las diferencias y los “defectos” del exogrupo y eso nutre la percepción de que la diversidad cultural en la ciudad, representada muchas veces por la figura del migrante, es peligrosa (Doise, 1991; Sandoval, 2004).

La atribución a ciertas poblaciones del lugar de la sospecha y de la amenaza es un mecanismo que le permite a un determinado colectivo social diluir su responsabilidad por los detonantes de los miedos urbanos. Este proceso se agudiza en periodos de crisis económica o de represión política ya que durante estas coyunturas, la estigmatización de ciertos grupos opera como una estrategia de autoconservación que cumple además un objetivo psicosocial: consolidar una determinada visión de la comunidad imaginada (Entel, 1999, 2007; Sandoval, 2004; Costelloe, 2014). Sin embargo, esta estrategia de autoconservación tiene efectos en las relaciones y en el espacio social. En el primer caso, la autoprotección contra lo “otro amenazante” incrementa el aislamiento y erosiona la acción colectiva y esto, en el largo plazo, retroalimenta el miedo en la ciudad porque en una comunidad con pobres lazos vecinales se incrementa la desconfianza y el temor entre los vecinos (Lane & Meeker, 2005). En el segundo caso, es decir en lo relativo al espacio social, la estrategia de autoconservación favorece asociaciones entre “el territorio” y la “identidad.” Esas asociaciones, al fundamentarse en el miedo y la autoprotección, dan como resultado que ciertos espacios y grupos humanos sean considerados como peligrosos (Entel, 2007). De ahí que se señale que el discurso del miedo tiene efectos sobre el espacio en la medida que contribuye con la segregación socio-espacial y con la estigmatización territorial (Sandoval *et. al*, 2010).

De acuerdo con Stodolska, Acevedo y Shiness (2009) esta tendencia sería particularmente acusada en aquellos barrios denominados como “multiculturales”. Por lo tanto, estaríamos ante una doble categorización de las personas migrantes en la ciudad: por un lado se les categoriza en función de su origen y por el otro, se estigmatizan los espacios o barrios en los que viven. Adicionalmente, trasladar la estigmatización de los inmigrantes a sus lugares de residencia genera una representación negativa de estos espacios basada en la idea de que son lugares “desordenados”, “degradados” e “incívicos” (Lane y Meeker, 2003, p.431).

Empero, la atribución de desorden no se asocia únicamente con la presencia de personas inmigrantes. También se hace extensiva a otros actores sociales a los cuales se les atribuyen conductas “incívicas” como la drogadicción o la prostitución. Desde los discursos del pánico moral y la higiene social, la presencia visible de estos colectivos en el espacio público sería causa de alarma y preocupación ya que se asume que son la manifestación de problemáticas latentes (Ealham, 2005; Taylor, 2001). Por todos estos motivos, Lane y Meeker (2003) concluyen que la atribución de desorden a ciertos barrios o lugares en la ciudad es la segunda variable que, de acuerdo con su teoría, podría intensificar la percepción de los miedos urbanos. ¿Pero qué hace que un barrio sea percibido como desordenado?

#### 2.3.2.2 El miedo y la percepción del desorden en la ciudad

De acuerdo con Ross y Mirowsky (2009), un barrio es percibido como desordenado cuando se cree que en él las normas sociales del civismo y el orden ya no tienen validez. Esa percepción se construye a partir de la observación de ciertas condiciones “objetivas” (*e.g.* basura en las calles, ventanas con los vidrios rotos, inmuebles abandonados, la venta de drogas, la prostitución o el vandalismo) en combinación con aspectos socioculturales de cada comunidad. Es decir, el desorden en la vía pública no alimenta por sí solo la sensación de miedo, también influye una serie de factores socio estructurales como por ejemplo, la concentración de la pobreza, la marginalidad y la inestabilidad residencial (Kleinhans y Bolt, 2013, p.420).

Por lo tanto, un barrio es percibido como desordenado en función de dos elementos: la presencia de ciertas condiciones objetivas de degradación y de la confluencia de

determinados factores socioestructurales de exclusión. Un tercer elemento que podría incidir en esa percepción es el prejuicio y el estigma racial. Al respecto, Sampson y Raudenbush (2004) concluyen que en los barrios percibidos como desordenados el estigma de la población y el estigma del lugar se retroalimentan. Esto da como resultado un proceso que los autores denominan como *ecological contamination* (o contaminación ecológica) y que puede ser definido como la idea de que todas las personas que se encuentran o viven en un barrio “malo” poseen las mismas faltas morales que el barrio en sí (Sampson y Raudenbush, 2004, p. 321). En función de lo anterior, se consolida una representación tautológica: el barrio es desordenado, en consecuencia, sus habitantes también lo serán y como las personas que viven en esos barrios son pobres o pertenecen a las minorías estigmatizadas ellos son los responsables del desorden del lugar. De esta forma, la representación de un barrio como desordenado se fundamenta también en la etnicidad y la clase social de sus habitantes (Duneier, 1999; Sampson y Raudenbush, 2004).

Asimismo, en la construcción de esa representación también incide la forma en la cual están organizadas las ciudades en la actualidad. Recordemos que el modelo capitalista vigente se fundamenta en el acceso y esto, a su vez, deja una huella en la estructura del espacio público y en el acceso al espacio privado. De manera específica, se argumenta que esta forma de organización hace que lo que es percibido como una “conducta desordenada” (*e.g.* beber alcohol en la vía pública, dormir en las aceras) sea en realidad una conducta socialmente legitimada siempre y cuando se haga en lo privado. Por lo tanto, quienes pueden hacer esas acciones en privado (por el simple hecho de tener una casa) no se exponen a que se les responsabilice del desorden público, mientras que aquellos que no tienen acceso a una vivienda son estigmatizados por hacer las cosas que normalmente se hacen en una casa, como por ejemplo, dormir. Esta organización del espacio social, basada en el acceso y la exclusión, refuerza la idea de que son los pobres (los “sin techo”) o las minorías étnicas (los “sin papeles”) los causantes del desorden en determinados barrios de la ciudad (Sampson y Raudenbush, 2004, p. 326).

La percepción de un barrio como desordenado también tiene efectos sobre las prácticas sociales de sus habitantes. Por ejemplo, los vecinos pueden llegar a experimentar sentimientos de desapego que los lleven a *aislarse* de la vida social de su comunidad o

que les inhiban de usar los espacios públicos de recreación como plazas o parques (Stodolska *et.al*, 2009). De ahí que la tercera variable que puede aumentar la percepción del miedo en la ciudad sea, precisamente, la del aislamiento social.

#### 2.3.2.3 La percepción del miedo y el aislamiento social en la ciudad

Stodolska *et.al* (2009) sugieren que las personas que se sienten menos integrados en su comunidad expresan un mayor temor hacia la criminalidad. Contrariamente, los vecinos y las vecinas de aquellos barrios en los que sí hay un fuerte sentido de comunidad declaran un menor temor hacia la delincuencia (Gibson, 2014; Schweitzer, Kim & Mackin, 1999). Por consiguiente, la confianza también juega un papel importante en la percepción del miedo en la ciudad ya que las personas que confían en sus vecinos son más propensas a participar en asociaciones vecinales y tienden a ser más solidarios; mientras que las personas desconfiadas serán más proclives al aislamiento y se presupone que tenderán a percibir su entorno como más violento e inseguro (Sampson y Raudenbush, 2004, p. 322). Ciertamente, la confianza, la solidaridad y los lazos comunitarios se construyen en la cotidianidad del barrio o incluso en la escalera de vecinos de un edificio. Empero, la categorización social y la discriminación lateral, basada en algunos casos en la etnicidad y la clase social, puede llegar a erosionar ese sentido de comunidad (Madriz, 1997).

Por lo tanto, es posible concluir que habría una relación entre la estigmatización racial, el aislamiento social y la percepción del miedo en la ciudad. Esa relación puede verse intensificada o mitigada por las imágenes y las representaciones que transmitan los medios sobre la criminalidad (Madriz, 1997; Macek, 2006). De ahí que la cuarta variable que incide en la percepción del miedo tenga que ver con los potenciales efectos de los medios y sus discursos sobre la criminalidad en la ciudad.

#### 2.3.2.4 Los medios y los discursos sobre los miedos en la ciudad

En las últimas décadas se han producido numerosas investigaciones que confirman la recurrencia con la cual los medios de comunicación difunden contenidos sobre la criminalidad y la violencia (Glassner, 1999; Macek, 2006; Gibson, 2014). De acuerdo con esas investigaciones, esa tendencia es particularmente plausible en las series de ficción televisiva que privilegian los contenidos violentos y en los noticieros que se



decantan por los sucesos. Asimismo, se ha detectado que en este tipo de noticias es común que se empleen estrategias de representación como la criminalización de ciertas comunidades, temas o actividades así como la racialización, es decir, la atribución de ciertas actitudes, conductas o prácticas a rasgos somáticos, fenotípicos o culturales (Bañón y van Dijk, 2007).

La elevada frecuencia con la que se difunden este tipo de noticias puede ser explicada a partir del auge de narrativas políticas neoconservadoras que dan prioridad a la políticas de “ley y orden”, como reacción a la permisividad y la “criminalidad” de los inmigrantes en las sociedades del Norte. Esto, a su vez, va ligado con el giro punitivo que han tomado las políticas estatales que han pasado del bienestar al control social (Fonseca y Sandoval, 2006). Para Wacquant (2010), la estigmatización de ciertas personas en asociación a sus lugares de residencia se deriva de un régimen de marginalidad urbana que se caracteriza por la “extranjerización” y la “penalización de la pobreza”. Dicho régimen se sostiene a partir de cuatro lógicas estructurales: (1) la tendencia macrosocial hacia la desigualdad que, como se ha dicho, es exacerbada por el capitalismo informacional, (2) la fragmentación y la desproletarización de la mano de obra asalariada, (3) el debilitamiento del Estado de bienestar y (4) la concentración de la pobreza en la ciudad. Mediante la estigmatización territorial, la élite intelectual y política consigue “espacializar” y “etnitar” los problemas sociales que en realidad son la consecuencia de esas lógicas estructurales que empobrecen y destruyen a la clase trabajadora (Wacquant, 2010, p.11). Por su parte, los medios de comunicación reflejan esas lógicas estructurales descritas por Wacquant (2010) en los contenidos temáticos y los géneros que privilegian. Por ejemplo, se argumenta que el modelo político actual y la cultura del miedo han favorecido el surgimiento de programas como los *reality shows* sobre las acciones policíacas que buscan la vigilancia y el control social (Glassner, 1999).

En el contexto de las ciudades contemporáneas, muchas de las referencias sobre el acontecer público provienen de los medios. Por esas razones, se argumenta que cuanto mayor sea la exposición a contenidos de violencia, mayor será también la tendencia a percibir la realidad como amenazante (Fonseca y Sandoval, 2006, p.18). Sin embargo, la influencia de los medios sobre la percepción del entorno y de la criminalidad no

ocurre de forma abstracta sino que obedece también a una dimensión espacial. Banks (2005) argumenta que las interpretaciones que hacen las audiencias de las noticias sobre criminalidad y la influencia potencial de esos contenidos van a depender de dos espacios básicos de interacción y socialización, a saber: el hogar y el barrio (p. 170-171). Lógicamente, el grado de influencia va a variar entre los distintos hogares y localidades pero lo que se mantiene es la premisa de que el discurso mediático, en este caso el del miedo, no puede ser desligado de las condiciones espaciales y cotidianas en las que este es consumido e interpretado por las audiencias. En este caso, esas condiciones espaciales son las de la ciudad informacional, lo cual nos remite a la cuarta sección de este capítulo sobre el papel que desempeñan los medios de comunicación en esta modalidad de ciudad y en el contexto más amplio de la Sociedad Red.

## **2.4 Los medios de comunicación en la Sociedad Red**

Podría pensarse que el estudio de este nuevo modelo de ciudad es taxativo de la antropología o de la sociología urbana. Sin embargo, la comunicación es el ámbito cultural que más se ha visto transformado en el contexto de la Sociedad Red (Tubella i Casadevall & Alberich-Pascual, 2012). De hecho, Huertas-Bailén (2002) indica que el surgimiento de la comunicación social es concurrente con la emergencia de la sociedad de consumo occidental y del modelo capitalista que la regula (p.19). Por lo tanto, no es casual que la globalización y la digitalización de las tecnologías de la información hayan transformado a los medios de comunicación masiva y a las audiencias; las cuales ahora pueden ser tanto receptoras como emisoras de contenidos (Castells, 2009, p.27). Dentro de todos los cambios de esta área, interesa destacar las transformaciones en cuatro ámbitos específicos de la comunicación: en la estructura y la organización de la producción mediática, en la emergencia de nuevos escenarios urbanos de la comunicación, en el papel que desempeñan los medios en la Sociedad Red en general y, en específico, en la construcción de una imagen sobre la ciudad contemporánea.

### **2.4.1 Los procesos de producción de las redes de la comunicación**

Los procesos complementarios de globalización y diversificación caracterizan la producción cultural contemporánea y el ámbito de la comunicación colectiva no es la excepción. Lo anterior implica que si bien el capital y la producción se han globalizado,

los contenidos se adaptan a la cultura local y a la diversidad de las audiencias fragmentadas. Es decir, las redes de financiación, producción y de distribución son globales pero los contenidos y formatos mediáticos se adaptan en función de los gustos y características de los públicos locales (Castells, 2009, p.110).

Por lo tanto, estamos ante un panorama mediático que integra por lo menos tres modalidades de producción. En primer lugar, los megaconglomerados mediáticos que controlan las redes de la comunicación global. En segundo lugar, los medios locales, los cuales ostentan un papel importante en el panorama mediático actual porque el control de los megaconglomerados, al no ser absoluto, necesita pactar con los medios locales para garantizar sus ganancias. Uno ejemplo de ello es la relación entre las emisoras locales de televisión y los grupos globales de comunicación multimedia. Las primeras gozan de una mayor credibilidad y audiencia y esto las convierte en un mercado ideal para colocar los contenidos mediáticos que generan las empresas globales de la comunicación (Román-Portas, 2005, p.230). El tercer tipo de producción mediática es aquella que está gestionada por los ciudadanos. Las nuevas tecnologías de la información y el surgimiento de las redes sociales han contribuido en que el ciudadano sea, cada vez más, un gestor y productor de contenidos (Castells, 2009).

Estos tres tipos de producción – la global, la local y la ciudadana – interactúan a través de redes digitales de comunicación. Por un lado, estarían las redes de comunicación vertical gestionadas desde el “macropoder” del estado y de los grupos empresariales de la comunicación. Es decir, las redes de la comunicación de masas. Por el otro, las redes de comunicación horizontal e interactiva que han emergido a partir de Internet y que estarían gestionadas por el micropoder de las organizaciones civiles. A estas “nuevas” redes se les ha denominado como las de la “autocomunicación de masas” y cumplen una función que va más allá de la comunicación, son también un instrumento para el ejercicio del poder (Castells, 2009, p.25).

Si partimos de que, como señala Castells (2009), el poder se basa en el control de la comunicación y de la información, entonces es posible deducir que estas redes son antagonistas en su lucha por el control de los procesos comunicacionales. Por ende, estaríamos ante una lucha de poder entre las redes verticales de la comunicación de

masas y el contrapoder de las redes horizontales de la autocomunicación. Esto es posible porque paralelamente a los grandes canales de producción vertical han surgido canales de producción y de distribución digitales de menor coste pero de considerable penetración social. Como resultado de ello, las redes horizontales de la comunicación también se disputan el control de la comunicación a partir de organizaciones de base y de nuevas formas de comunicación autónoma, como por ejemplo: la radio de baja potencia, canales pirata de televisión y producción de vídeo independiente (Castells, 2009, p.107). Lógicamente, cada bando pelea su batalla desde una trinchera particular: el poder mediático pelea desde el control de la “esfera pública” y el contra- poder lo hace desde la generación de contenidos alternativos y, en ocasiones contra hegemónicos. Para poder poner en perspectiva el rol que desempeñan los medios de comunicación en la Sociedad Red y en la ciudad informacional es necesario explicar con más detalle la relación entre el macropoder, el micropoder y la esfera pública.

#### 2.4.2 El papel de los medios de comunicación en la Sociedad Red

En términos ideales, la esfera pública se constituye de individuos privados – ciudadanos y ciudadanas comunes y corrientes – que se reúnen simbólicamente como público y articulan sus necesidades sociales frente al Estado. Los medios de comunicación, en particular los panfletos y la prensa política de los sectores burgueses, fueron decisivos para la emergencia de la esfera pública en el siglo XVIII (Habermas, 1989, p.176). Desde ese momento, y hasta la actualidad, los medios juegan un papel importante en la generación de una agenda sobre los temas de relevancia social (Revue, 2006).

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, las grandes empresas empezaron a ejercer un mayor control sobre el sistema de medios y es entonces cuando empieza a surgir la “prensa de masas” (Glassner, 1984; Habermas, 1989; Chalaby, 1998). La corporativización de los medios se consolida a partir de la década de 1980 y en la actualidad, la producción de los medios de comunicación se rige más por la oferta y la demanda que por la crítica racional y el debate político. Esto ha incidido también en los contenidos de los mensajes y en la oferta cultural en la medida que se privilegia la publicidad y el entretenimiento en detrimento del comentario social (Greer, 2010). En consecuencia, la esfera pública ha dejado de ser el foro simbólico para el debate, la

crítica racional y el intercambio de opiniones y se ha ido transformando en un espacio manipulado por los intereses corporativos (Habermas, 1989, p.176). El peligro de estas tendencias culturales es que sin una información basada en la exposición profunda o el intercambio de ideas no es posible fortalecer una democracia deliberativa (Castells, 2009, p.272).

Esta situación se vuelve aún más perjudicial si tomamos en cuenta que los medios de comunicación ostentan una mayor presencia en la esfera pública, aunque sus contenidos apelen más al entretenimiento y al consumo que a la crítica racional. Camiñas (2008) explica que esto ha ocurrido porque los agentes que tradicionalmente se ocupaban de generar el proyecto de sociedad – como el Estado, las universidades o la Iglesia – han sido desplazados por los medios de información. Esto ha favorecido que en el contexto de la ciudad informacional los medios funjan como agentes culturales que informan, educan y otorgan sentido a muchas de las experiencias cotidianas contemporáneas (Vera, 2001). De esta forma, los medios han irrumpido en la arena sociopolítica para mediar entre el poder y el público a través de un diálogo imaginario-mediático que incide sobre aspectos de la vida política como el uso y acceso al espacio público (Orellana-Calleja, 2003, p. 43). Por lo tanto, estos cambios han generado también nuevas formas y escenarios de comunicación en la ciudad.

#### 2.4.3 Nuevos escenarios urbanos para la comunicación

A lo largo de la historia, las características de las comunicaciones de masas reflejan un sistema económico preciso (Eco, 1964, p. 62). Por lo tanto, la reconfiguración de la ciudad bajo el modelo del capitalismo informacional ha tenido efectos sobre las formas de socialización y de comunicación en la ciudad. Al respecto, Martín-Barbero (2010) indica: “los nuevos escenarios urbanos de comunicación han producido cambios en los modos de estar juntos, es decir, en las formas de socialización” (p.265). Este argumento cobra aún más relevancia si se toma en cuenta que estamos ante una nueva modalidad de capitalismo que, como indica Rifkin (2000), no se basa en la propiedad privada sino en el acceso a la información y a las experiencias. El escaparate perfecto para estos nuevos valores intangibles del “hipercapitalismo”, como lo llama Huertas-Bailén

(2002), son los medios de comunicación de ahí que el consumo y el acceso estén cada vez más mediados por el sistema de medios (Huertas-Bailen, 2002, p. 43).

Esto ha generado una paradoja en las ciudades contemporáneas: por un lado, el desarrollo de las nuevas tecnología ha favorecido que haya un aumento sin precedentes en las formas de comunicación y por el otro, la lógica capitalista, basada en el acceso y la exclusión, ha contribuido con una disminución y deshumanización de los espacios públicos. Como resultado de ello, el paisaje comunicativo urbano invita más al consumo de experiencias privadas e individualizadas que a la convivencia social (Orellana-Callejas, 2003, p.378). Lo anterior ha hecho que las nuevas formas de comunicación en la ciudad se caractericen por un aumento de la oferta cultural a domicilio lo cual ha generado un repliegue de las personas en el espacio privado (Reguillo, 2008). En este contexto, los medios de comunicación - en tanto industrias culturales - han jugado un papel determinante en la medida que lo “público” y lo “colectivo” han sido desplazados por espacios “virtuales” de la comunicación (Orellana-Callejas, 2003).

La desvalorización del espacio público de las ciudades contemporáneas ha contribuido con que la ciudadanía se ejerza de forma indirecta desde el hogar y mediante el consumo de los productos culturales que ofrecen los medios (García-Canclini, 1990). Por esa razón, se considera que el consumo cultural va más allá del hecho de informarse o de entretenerse:

En el consumo cultural hacemos mucho más que informarnos y entretenernos: los medios de comunicación reorganizan la esfera pública y su relación con lo privado, la valoración de lo local, lo nacional y lo extranjero. De un modo más indirecto que en los partidos políticos y los sindicatos, pero a veces más creíble, los consumidores encontramos en la televisión y en la radio respuestas a las preguntas que nos hacemos como ciudadanos: a dónde pertenezco y qué derechos me dan (García-Canclini, 1990, p. 43).

Este tipo de preguntas sobre quiénes somos o adónde pertenecemos claramente están relacionadas con la identidad. Por lo tanto, el consumo cultural no sólo influye en nuestro ejercicio ciudadano, también forma parte de la construcción de nuestra identidad.

Al respecto, Castelló (2008) argumenta:

La construcción de la identidad forma parte de este circuito de la cultura en el que no podemos establecer un inicio y un fin. La identidad se construye en este circuito de representación, producción y consumo de significados, así como la regulación de la conducta social (p. 92).

Los argumentos de García-Canclini (1990) y Castelló (2008) evidencian que una parte de la identidad ciudadana vendría dada por la vía del consumo cultural. Ante esto, cabe preguntarse qué tipo de respuestas reciben los ciudadanos y las ciudadanas sobre sí mismos y su entorno social cuando la oferta cultural de los medios privilegia las noticias sobre crimen, violencia o el entretenimiento. Ahora bien, la identidad no sólo se construye a partir de lo que se consume, sino también en función de aquello a lo que se tiene acceso (Rifkin, 2000, p. 17). En el caso concreto de las ciudades, esa identidad vendría dada por la posibilidad de acceder a determinados espacios públicos que han sido reconvertidos en espacios destinados al consumo y a la productividad (Reguillo, 1996).

Los procesos de privatización del espacio público convierten a la ciudad en una especie de mercancía simbólica que adquiere su máxima expresión en el llamado *city branding*. Este eufemismo ha recibido el nombre castellano de “marca – ciudad” y uno de sus ejemplos más sobresalientes ha sido la creación de la “Marca Barcelona”, paradigma de este tipo de estrategias a nivel global. Como su nombre lo indica, el objetivo final es generar una retórica sobre la ciudad que sea lo suficientemente efectiva como para convertirla en una marca y para ello, se aplican estrategias de mercadeo a las ciudades, como por ejemplo, difundir imágenes que las hagan más atractivas para la inversión extranjera y/o el turismo de ocio y consumo (Zhan y Zhao, 2009, p. 245).

El *city branding* ha sido aplicado de forma particular a los barrios centrales e históricos de las ciudades europeas bajo la lógica de que la imagen del centro es extensiva al resto de la ciudad (Améndola, 2000). A partir de esa imagen idealizada, la ciudad podrá competir con las otras ciudades que también se disputan el protagonismo en la denominada pasarela global o *global catwalk*. (Degen, 2003, p. 867). El slogan

“*Barcelona, la millor botiga del mon*”<sup>7</sup>, impulsado por el Ayuntamiento de Barcelona en el año 2011, ilustra a la perfección esa reconversión de la ciudad en mercancía.

No sería justo decir que el *city branding* no representa ningún beneficio económico a las ciudades. Pero tampoco se pueden obviar sus efectos colaterales, puesto que la construcción de una “marca-ciudad” también contribuye con las dinámicas de desigualdad ya descritas. Lo anterior se da en el tanto que para atraer a cierto tipo de personas – inversores, turistas y emprendedores – se requiere la exclusión de algunos otros para quienes la ciudad-mercancía representa un bien inaccesible. Es por eso que se impulsan reformas urbanísticas que, al encarecer el precio de las viviendas, consiguen expulsar a los vecinos y vecinas con poco poder adquisitivo y menor posibilidad de “consumir” a la ciudad. A ese proceso se le ha llamado “gentrificación” y no ha perdido actualidad a pesar de haber sido acuñado en el lejano año de 1964 por la socióloga inglesa Ruth Glass para describir el proceso de flujo e expulsión de las clases obreras en determinados barrio de Londres con el fin de ser repoblados por personas de clase media (García-Herrero y Díaz-Rodríguez, 2008).

Para Iain Sinclair, cineasta, escritor y teórico de la ciudad, los procesos de gentrificación evidencian claramente cómo la lógica empresarial de los flujos globales sigue imponiendo sus intereses por encima de las necesidades de la sociedad civil. Sinclair, en una entrevista concedida al diario *El País*, pone de ejemplo los grandes proyectos urbanísticos que han tenido lugar en Londres (una ciudad olímpica, como Barcelona) para ilustrar la desconexión que hay entre la vivencia de la ciudad y los intereses políticos. En su opinión, la clase política fabrica “urbes imposibles” que expulsan a los residentes originales con el fin de atraer a personas con mayor poder económico<sup>8</sup>.

La mención del *city branding* y de los procesos que comporta es relevante para el análisis comunicacional de la ciudad informacional por dos razones. En primer lugar, porque la creación de una marca ciudad requiere de herramientas propias de la comunicación. En segundo lugar, porque para poder construir esa imagen de la ciudad idílica y apetecible se necesita su contrario. Es decir, una utopía del consumo necesita

---

<sup>7</sup> “Barcelona la mejor tienda del mundo”

<sup>8</sup> Entrevista publicada el 22 de mayo del 2015. Ver:

[http://cultura.elpais.com/cultura/2015/05/22/actualidad/1432310664\\_139657.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2015/05/22/actualidad/1432310664_139657.html)



de una distopía de lo marginal y de lo empobrecido para existir. Sandoval *et.al* (2010) explican la relación simbólica entre el centro y la periferia de la siguiente forma: “Lo socialmente periférico es simbólicamente central. Lo marginal es indeseable pues simboliza lo que la sociedad rechaza pero al mismo tiempo requiere, pues es nombrando lo marginal que el centro gana legitimidad” (p.7).

De esta forma, la descalificación de lo marginal legitima lo central y esto, fácilmente, deviene en la estigmatización territorial. Los medios de comunicación ciertamente desempeñan un rol importante en la consolidación de la estigmatización territorial (Power, Neville, Devereux, Haynes & Barnes, 2012). Ya sea que se difunda una imagen idealizada o estigmatizada de la ciudad el estudio de la forma en la cual los medios representan a la ciudad adquiere una importancia capital. Por esa razón, seguidamente se hará referencia a la forma en la cual los medios de comunicación crean una imagen de la ciudad.

#### 2.4.4 Ciudad y comunicación: una relación a través de la imagen

“Es impensable una ciudad sin su relato – es como una persona sin sombra – pero el relato es diferente respecto a la ciudad aun cuando es analíticamente difícil y prácticamente imposible cortar esta relación” (Améndola, 2000, p. 167).

Si bien el modelo de la ciudad informacional ha intensificado la relación entre la ciudad y los procesos comunicativos esta relación no es exclusiva de nuestra época. Desde la antigüedad a la ciudad y a la comunicación las une un tipo de relato. Es por ello que Améndola (2000, p. 167) señala que una “ciudad sin su relato es como una persona sin sombra”. Pero al igual que la sombra de un objeto dependerá de la proyección de la luz, el relato de la ciudad dependerá de las formas de comunicar de cada época.

En el marco del sistema económico contemporáneo, derivado del capitalismo informacional-global, las modalidades que predominan para construir ese relato de la ciudad son las imágenes. La ciudad es vista a través de la televisión y el video que “supone una percepción más voyerizada por los entretelones de la electrónica *mass* mediática” (Rey, 1997, p.46). En este contexto mediático la imagen domina tanto o más que la ciudad real, como sugiere Améndola (2000):

Vivimos hoy en un mundo mediático en el cual domina no tanto y no sólo la ciudad sino más bien su imagen. Esto no puede dejar de hacer más estrecha y más crucial que nunca la relación entre la ciudad y su imagen, pero al mismo tiempo, más ambigua (p.174).

Esa ambigüedad reside en que las imágenes que se transmiten sobre la ciudad no la reflejan cual espejo ni tampoco la describen en su totalidad ya que siempre habrá un resto de la experiencia individual o colectiva de la ciudad de la cual los medios no pueden dar cuenta. Por esas razones, se argumenta que los medios hacen una *narración* de la ciudad y que es a partir de esa narración que éstos contribuyen con la generación de un imaginario urbano (Orellana-Calleja, 2003, p.47).

Ese imaginario cumple una función ideacional porque sirve para representar a la ciudad. Asimismo, alimenta las percepciones que tienen las personas sobre el entorno. Como resultado, entre el individuo y la imagen de la ciudad se establece un “diálogo” que luego será confirmado o contestado a través de la experiencia real de vivir la ciudad. En virtud de ese diálogo es que se aduce que la versión mediática y la visión subjetiva de la ciudad se construyen en un proceso de retroalimentación contante (Gómez, 1997, p.163).

En el marco de las ciudades contemporáneas, en donde se privilegia la experiencia virtual sobre la real, es frecuente que la imagen urbana mediatizada no sólo anticipe sino que también sustituya a la vivencia de la ciudad. Por esas razones, la imagen que narran los medios sobre lo urbano puede llegar a ser un factor de socialización anticipatoria (Améndola, 2000, p. 173). Baudrillard (1978) emplea la metáfora del mapa para explicar cómo la imagen sustituye a la realidad: “El territorio ya no precede al mapa ni le sobrevive. En adelante será el mapa el que precede al territorio – PRECESION DE LOS SIMULACROS” (*sic*)” (p.10). Como resultado, vivimos en un entorno de hiperrealidad dominado por la comunicación audiovisual que produce simulacros de la realidad social (Tubella - Casadevall y Alberich-Pascual, 2012, p. 47).

En la medida que los medios de comunicación captan las transformaciones que experimentan las ciudades contribuyen con la generación y consolidación de un *simulacro* de la ciudad. Podría decirse, entonces, que ese simulacro alimenta la imagen social del barrio y esta, a su vez, consolida representaciones sobre el espacio que pueden

llegar a incidir en la percepción que las personas tienen sobre su entorno. El proceso anteriormente descrito puede ser más acusado durante la llamada era “hiperdigital contemporánea” que es como denominan Feixa y Fernández-Planells (2014) al contexto socio tecnológico de la Sociedad Red. Estos autores, a partir del concepto de “hiperealidad” de Braudillard (1978), describen la fase actual de la comunicación como una etapa en transición entre la era digital y una nueva realidad hiperdigitalizada que se caracteriza por la consolidación de la *web 2.0*, de la Internet de segunda generación, del auge de las redes de sociales y la “guerra de las pantallas”, denominada así por la presencia de multipantallas que median en el consumo cultural digital (Feixa y Fernández-Planells, 2014, p. 48).

En ese contexto, despierta un especial interés indagar cómo experimentan esa transición los jóvenes puesto que ellos – a diferencia de otros grupos etarios – han nacido en el marco de esta ciudad informacional y global. Por ello, la presente tesis se enfoca particularmente en los jóvenes y cómo ellos dialogan con las imágenes y los discursos que proyectan los medios sobre lo urbano. En función de lo anterior, seguidamente se hará referencia a las características más sobresalientes de la juventud contemporánea.

#### 2.4.5 Los *Millennials*: ¿nativos de la ciudad informacional?

Según señalan Feixa y Fernández – Planells (2014) la juventud fue el primer grupo social que experimentó los efectos culturales de la globalización. Desde la década de 1960, aspectos constitutivos de la identidad cultural juvenil - como la estética, la música y el consumo cultural- empezaron a derivarse más de referencias universales que de las referencias locales o nacionales (p.39). En la actualidad, esa tendencia cultural se consolida gracias a los cambios tecnológicos y comunicacionales propios de la Sociedad de la Red.

Asimismo, Feixa y Fernández-Planells (2014) describen la forma en la cual se conceptualiza a la juventud actual; ya que primero se les designaba como la “Generación @” y más recientemente como la “Generación #”. Las diferencias entre una y otro no sólo son cronológicas, sino que también están reguladas por los cambios tecnológicos. Por ejemplo, la *Generación @* es la generación de Internet y corresponde a los jóvenes nacidos a finales de los años setenta e inicios de los ochenta. La

*Generación #* es la de las redes sociales como *Facebook*, *Twitter* e *Instagram* y de la web social y a ella pertenecen los jóvenes nacidos en la década de los 90s. Por lo tanto, toda su educación la han recibido en la era digital (Feixa y Fernández-Planells, 2014). Alternativamente, a estos jóvenes también se les ha llamado “millennials” porque han llegado a la juventud en la década del año 2010 (Howe & Strauss, 2000; W Poindexter, 2012; Rudock, 2013). Precisamente, los jóvenes que participaron en este estudio pertenecen a la llamada *Generación #*.

Estos jóvenes también suelen caracterizarse por un mayor repliegue hacia espacios más privados como por ejemplo la habitación. Sin embargo, también son proclives a interacciones más “cercana” en lugares cotidianos como la plaza o locales como casales, asociaciones u organizaciones de barrio (Feixa y Fernández-Planells, 2014, p.35). Ello no implica que se haya revalorizado la interacción “cara a cara” sino que es una reconstrucción de espacios “híbridos” en los cuales la interacción global-local se intensifica y se reconquista (Beck, 2004, en Feixa y Fernández-Planells, 2014). Por lo tanto, puede verse cómo el espacio de la ciudad continúa siendo un lugar de resistencia que, en el caso de los jóvenes *Millennials*, cobra una relevancia importante.

En función de lo anterior, es posible señalar que los jóvenes de la *Generación #* o *Millennials* constituyen los “nativos” de esa ciudad contemporánea que lleva la impronta del capitalismo informacional. Asimismo, son jóvenes que han alcanzado la edad de la juventud justo en el momento en el cual se da una internacionalización de la inmigración en España, por ende han sido socializados en un contexto de superdiversidad. Todas estas razones hacen de este grupo etario sumamente atractivo para indagar los procesos de recepción de los discursos que se difunden sobre la ciudad.

Hasta este punto ha sido descrito el contexto sociocultural global que enmarca a esta investigación. En síntesis, han sido puntualizados los efectos del capitalismo informacional sobre la estructura social, la producción cultural, la composición demográfica y la organización de las ciudades contemporáneas. Pero, ¿cómo se manifiestan todos estos fenómenos empíricamente? Precisamente, en la siguiente sección serán explicadas algunas de esas dinámicas globales que pueden verse ejemplificadas en la realidad local del Raval.

## 2.5 El Raval como caso de estudio

Para poder comprender al barrio del Raval desde una perspectiva global, es necesario referirse primero a su realidad local. Por lo tanto, a continuación se describe al barrio en términos administrativos, demográficos y urbanísticos. Asimismo, se resumen los planes urbanísticos que fueron aplicados en él durante el periodo de estudio. Por último, se intentará explicar cómo el caso del Raval ejemplifica muchos de los procesos globales descritos a lo largo de este capítulo.

### 2.5.1 Caracterización administrativa, demográfica y urbanística del Raval

El Raval nace en la época medieval fuera de la muralla que contenía a la ciudad de Barcelona. Durante el medioevo, su ubicación correspondía a los límites de dos murallas: la suroeste y la que pasaba por el espacio que actualmente corresponde a las Ramblas. En la actualidad, el barrio tiene una superficie de 1,1 Km<sup>2</sup> (el 1,1% de la superficie de Barcelona) y se localiza en el distrito de Ciutat Vella. Este distrito está ubicado en el centro de la ciudad de Barcelona en Cataluña y, como tal, cumple la función de albergar las instituciones del poder político como por ejemplo, el Ayuntamiento de Barcelona y la Generalitat de Cataluña. Como puede verse en la figura 1 a este distrito pertenecen los barrios de Sant Pere, Santa Caterina y La Ribera, el Gótico y la Barceloneta.

En términos demográficos, el Raval es un barrio que cuenta con 49.622 habitantes, según las últimas estadísticas del *Ajuntament de Barcelona* publicadas en el año 2013<sup>9</sup>. Esta cifra equivale al 3% de la población total de la ciudad. La densidad poblacional del barrio es de 45.193 hab/km<sup>2</sup> y si se compara con la densidad media de Barcelona, que es de 15.800 hab/km<sup>2</sup>, puede decirse que el Raval es un barrio densamente poblado.

---

<sup>9</sup> Datos obtenidos de <http://www.bcn.cat/estadistica/castella/dades/inf/barris/a2013/barri1.pdf> . Fecha de la última consulta: 28/08/2015



**Figura 1. Mapa del distrito de Ciutat Vella**

Fuente: Ayuntamiento de Barcelona

Los diversos orígenes de quienes viven en el barrio ponen en evidencia su carácter multicultural. De acuerdo con los datos del Ayuntamiento de Barcelona, un 48,7 % de los habitantes del Raval provienen de fuera de España mientras que un 51,3% tienen la nacionalidad española. Las tres nacionalidades más representativas, después de la española, son: la pakistaní con 5.118 personas, la filipina con 4.227 y la bengalí con 2.434 habitantes. A modo de resumen, la tabla 1 presenta los indicadores demográficos ya descritos. Adicionalmente, estas cifras evidencian que, contrario a lo que podría pensarse, el Raval no es un gueto.

**Tabla 1. Indicadores geográficos y demográficos del Raval**

Indicadores	Raval	Barcelona
Superficie (Km <sup>2</sup> )	1,1	102,2
Población	49.622	1.614.090
Densidad	45.193	
<b>Población por nacionalidad (en %)</b>		
Española	51,3	83,3
Extranjera	48,7	16,7
<b>Principales nacionalidades extranjeras</b>		
Pakistaní	5.183	Italiana 24.864
Filipina	4.227	Pakistaní 19.283

Bangladesh	2.434	China 16.434
------------	-------	--------------

Fuente: Elaboración propia a partir de estadísticas de del Ajuntament de Barcelona para el año 2013

Si bien estos datos corresponden al año 2013, lo cierto del caso es que la demografía del barrio ha estado históricamente acompañada con los flujos migratorios provenientes tanto de fuera como desde el interior del territorio español. Se estima que la inmigración empieza a ser un factor determinante de la composición social del barrio desde finales del siglo XIX, cuando el Raval recibe a los inmigrantes que llegan a Barcelona atraídos por la exposición universal de 1888. Durante las dos primeras décadas del siglo XX y hasta el año de 1930, el barrio continuó recibiendo una importante cantidad de inmigración obrera. De hecho, se considera que el Raval fue el primer barrio obrero-industrial de Cataluña y de todo el Estado español (Sargatal, 2009).

A partir de la década de 1940, la tendencia inmigratoria se incrementa. Las clases altas que vivían en el distrito central de Ciutat Vella empiezan a emigrar hacia otras zonas de la ciudad de Barcelona dejando libre un espacio residencial que vendría a ser aprovechado por nuevos vecinos. Sin embargo, la inmigración hacia el barrio remite a partir de la década 1950 cuando éste cae en un estado de degradación y abandono que termina expulsando a buena parte de sus habitantes - muchos de ellos inmigrantes - a la periferia de la ciudad (Pere, 1982; Sargatal, 2001). Y no será hasta la década de 1980 que el barrio volverá a ser un barrio de inmigración sólo que, a diferencia del pasado, ahora el Raval recibirá también a personas provenientes de países fuera de Europa.

Como resultado de ello, actualmente en el barrio coexisten los vecinos autóctonos, los vecinos “inmigrantes no europeos” y los europeos de fuera de España (quiénes técnicamente son también inmigrantes pero que suelen ser designados como “expatriados” o “comunitarios”). Estas diferencias de estatus migratorio se ven reflejadas en el espacio del barrio pues los comunitarios suelen tener mayor poder adquisitivo que los inmigrantes y, en algunos casos, incluso más que los autóctonos afincados en el barrio. Esto instala dinámicas de desigualdad económica que se manifiestan sobre todo en el acceso a la vivienda en el Raval (Sargatal, 2001).

Como ya se ha dicho en las secciones 2.1.2 y 2.1.3, el modelo del capitalismo informacional deja su huella en el espacio y genera una “especialización de las

desigualdades” (Murji y Solomos, 2005, p.7). El desarrollo urbano y social del Raval es un ejemplo de ese proceso porque el barrio presenta dos espacios diferenciados. Por un lado, el Raval Norte que, como su nombre lo indica, está ubicado en la parte norte del barrio y, por el otro, la del Raval Sur que está en la sección austral del barrio. Las desigualdades que hay entre ellas han llevado a varios autores a describir al Raval como un lugar compuesto por “dos mundos paralelos” (Sargatal, 2001; Marcús, 2012). Por ejemplo, en el Raval Norte es en donde se ubican los equipamientos culturales de renombre internacional, es una zona más cuidada en términos urbanísticos y cuyo usufructo suele ser destinado al sector del turismo cultural, el ocio y la restauración. Es ahí donde suelen residir los extranjeros extracomunitarios. Por el contrario, en el Raval Sur se concentra la mayor cantidad de vecinos provenientes de fuera de Europa, es una zona puramente residencial, con lotes vacíos, edificios en mal estado e índices de pobreza mayores que los del Raval Norte (Horta, 2010). Por consiguiente, el contraste entre el Raval Norte y el Raval Sur es un ejemplo claro de la tendencia hacia la llamada “espacialización de la desigualdad” descrita por Murji y Solomos (2005).

Las diferencias entre el Raval Norte y el Raval Sur fueron acentuadas por las reformas urbanas que tuvieron lugar en el barrio a partir de 1990, las cuales se enfocaron únicamente en la parte norte del mismo. En estos procesos de mejora del barrio, la empresa privada participó en la construcción de nuevas viviendas cuyo precio resultaba inaccesible para los habitantes tradicionales del barrio. De ahí que se diga que desde esa década empieza un proceso de gentrificación en el barrio que, a la larga, no terminó de consolidarse (Martínez-Rigol, 2001; Sargatal, 2001). Pero las reformas urbanas no solo fueron en el ámbito de la vivienda. También se creó el clúster cultural del barrio que incluye una serie de instituciones culturales como el Museo de Arte Contemporáneo de Cataluña (MACBA) o el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB). Adicionalmente, se expropiaron casas para construir la Rambla del Raval junto con el hotel de cuatro estrellas Barceló Raval, ambos destinados a elevar el potencial turístico de la parte **norte del barrio**.

El énfasis en el desarrollo de la parte norte del Raval incrementó las desigualdades con respecto a la parte sur. En un intento por subsanar esas diferencias, el Raval fue nominado para ser beneficiario de la “Ley de Barrios 2/2004”. De acuerdo con la



información consignada en la página web de la *Generalitat de Catalunya*<sup>10</sup>, ese instrumento legal fue aprobado por el Parlamento de Cataluña en mayo del 2004 y tiene como objetivo mejorar las condiciones, la calidad de vida y la cohesión social en determinados barrios de Cataluña. Para elegir a los beneficiarios, cada año la Generalitat abre una convocatoria en la que están llamados a concursar los ayuntamientos que quieran optar por fondos para proyectos específicos. En caso de salir favorecidos, los proyectos son financiados en un 50-75 % por la Generalitat.

El 22 de junio del 2010, el Raval fue seleccionado como beneficiario de la séptima convocatoria de Ley de Barrios. En función de ello, el barrio recibió la suma de 15 millones de euros que, en principio, debían ser destinados a las siguientes intervenciones: combatir la exclusión social a través de la mejora del espacio público, re-urbanizar y dar prioridad peatonal a las calles de Arc del Teatre y Montserrat, fomentar la rehabilitación de los edificios comunes, habilitar espacios socioculturales y polivalentes del barrio y aplicar programas de dinamización económica en el barrio. Estas acciones se enmarcan en cuatro ámbitos de actuación: espacio público (EP), equipamiento comunitario (EC), medio ambiente (MA), vivienda (H) y dinamización social y económica (DSE). En el área de EC se contemplaba la construcción de nuevos equipamientos como la Filmoteca, la creación de oficinas de la Seguridad Social y la mejora del museo marítimo de las Drasanies. En el ámbito del EP se preveía la remodelación de calles, el aumento de zonas verdes. En el área H la construcción de nuevos edificios de protección oficial y en la de DSE la promulgación de campañas comerciales con marcada orientación cultural<sup>11</sup>.

Este plan de reforma, cuya vigencia se extiende hasta el año 2018, se suma a la larga lista de planes que se han aplicado en el barrio desde que se recuperó la democracia municipal. De hecho, se considera que el *Plan del Raval Sud* es una continuación del primer “Plan Especial de Reforma Interior del Raval (PERI)” que se promulgó en 1985 y cuyo legado más emblemático fue la construcción de la Rambla del Raval (Rocca, 2011; Fernández, 2014). Lo que distingue al *Plan del Raval Sur* es que, a diferencia de

---

<sup>10</sup> Información recuperada de <http://territori.gencat.cat/es/detalls/Article/BCN-Raval-Sud-00001>. Último acceso, el 29/08/2015

<sup>11</sup> Información recuperada de <http://territori.gencat.cat/es/detalls/Article/BCN-Raval-Sud-00001>. Último acceso, el 29/08/2015

los planes urbanísticos anteriores, deja de lado la parte norte para centrarse únicamente en la parte menos desarrollada del barrio.

Por otra parte, Subirats y Rius (2008) han detectado que las diferencias sociales y económicas entre el Raval Norte y el Raval Sur también se ven reflejadas en la toponimia del barrio ya que el epíteto de “Xino”<sup>12</sup> – como históricamente se ha designado al barrio - no hace referencia a todo el territorio del barrio, sino únicamente al Raval Sur. Cabe destacar que en Occidente, el epíteto de “chino” en asociación al sustantivo “barrio” tiene una carga connotativa negativa ya que tiende a asociar un lugar con actividades perniciosas, que en este caso sería el Raval Sur. Para ilustrar este punto solo basta con remitirse a un canon normativo como lo es el *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, en el cual se define “barrio chino” como:

~ chino.

1. m. En algunas poblaciones, barrio en que se concentran los locales destinados a la prostitución y otras actividades de malvivir.  
(<http://lema.rae.es/drae/?val=barrio+chino>)

Por lo tanto, mediante el topónimo de Barrio Chino se estaría implicando que el Raval, en especial la parte sur, es el espacio en donde se desarrollan una serie de actividades peligrosas. Esa idea del Raval como espacio en el que se llevan a cabo actividades ilegales ha servido como punto de apoyo para la construcción de la representación social del barrio y para legitimar muchas de las reformas urbanísticas que se han aplicado en él. Y, como se verá a continuación, esa representación también ha “inspirado” la toponimia del barrio a lo largo de su historia.

### 2.5.2 Breve historia de la toponimia y de la representación social del barrio

Los diferentes nombres que se han usado para designar al barrio no son producto de la casualidad pues como indica Foucault (1968), “nombrar es dar la representación verbal de una representación” (p.122). En el caso del Raval, los nombres que ha recibido el lugar reflejan una serie de representaciones y valoraciones – no siempre positivas – sobre el barrio y sus habitantes. Esas representaciones no surgen *ex nihilo*, sino que

---

<sup>12</sup> En castellano, “Chino”

expresan tendencias discursivas, sociales y políticas de un determinado momento histórico de la ciudad de Barcelona (Subirats y Rius, 2008, pp.24-24).

Como ya se dijo, el barrio surge en la Edad Media a los costados de las murallas urbanas y se cree que fue en ese periodo cuando recibió el nombre de “Raval”. Sin embargo, existen diversas opiniones sobre el significado de la palabra. Existe un consenso de que proviene del árabe pero hay una divergencia de criterios sobre la etimología de la voz árabe. Para Sargatal (2000), por ejemplo, “Raval” proviene del árabe *rabad* que quiere decir “arrabal”, mientras que para Subirats y Rius (2008) se deriva del árabe *ra-wal* que significa “más allá de las murallas”.

En cualquier caso, el nombre fue usado por primera vez para describir un espacio que durante el medioevo fue usado con fines complementarios y asistencialistas. Por ejemplo, sirvió como huerto para la ciudad, fue la sede de instituciones de asistencia social como el Hospital de la Santa Creu (en donde se encuentra actualmente la Biblioteca Nacional de Cataluña) o de congregaciones religiosas e iglesias. Desde ese entonces, el Raval ya presentaba dos realidades diferenciadas porque la parte norte estaba más urbanizada que la región sur del barrio (Sargatal, 2012).

Con la llegada de la modernidad, el topónimo “Raval” cae en desuso. En su lugar, el barrio empieza a ser denominado como “Distrito V” en correspondencia con el ordenamiento numérico del distrito de Ciutat Vella. De hecho, podría decirse que ese nombre, al ser de naturaleza administrativa, es el único topónimo “neutro” que ha tenido el barrio. Con el paso del tiempo, el topónimo de “Distrito V” empieza a desfallecer. Lo anterior puede ser explicado como una consecuencia de todas las transformaciones que experimentó Barcelona a raíz del desarrollo del capitalismo urbano-industrial durante los siglos XIX y XX.

Dichas transformaciones ejemplifican lo que señala Harvey (1977) cuando indica que el modelo económico predominante de una época deja su huella en el espacio urbano. Y en el caso concreto del Raval, esa huella significó el surgimiento del “Raval moderno” y también que en el barrio se llegasen a concentrar todas las desigualdades y problemas sociales de la ciudad de Barcelona de aquella época (Maza, McDonough y Pujades, 2000, p.120).

Lo anterior sugiere que la historia y la representación del Raval no puede ser desligada de la historia y la representación de Barcelona. Pero, lo interesante de este caso es que esa simbiosis “barrio-ciudad” ha sido construida históricamente a partir de una paradoja: se reconoce que el barrio es una parte constitutiva y central de Barcelona pero, al mismo tiempo, se le percibe como una parte desvinculada de ella. Esa percepción se basa en la idea de que el Raval es un espacio (des) conocido y ajeno al resto de la ciudad y en donde opera una especie de orden excepcional, endémico y diferente al del resto de Barcelona (Ealham, 2005). Al respecto, Maza *et.al* (2000) señalan que la creencia de la existencia de ese supuesto orden y la heterogeneidad de la población del barrio fueron los factores determinantes para una imagen de desorden social asociada al Raval (p.116). Justamente, la necesidad angustiante de controlar ese desorden/orden especial ha sido la motivación para todas las políticas de control y para las intervenciones urbanísticas que han sido aplicadas en el barrio hasta la actualidad (Ealham, 2005; Fernández, 2014; Maza *et.al*, 2000). Esa imagen del Raval como un lugar problemático, desordenado y urgido de intervención tiene sus orígenes en el siglo XIX ya que se vincula con la primera Revolución Industrial y las transformaciones que ésta causó en el espacio y en la composición humana del barrio (Castaños, 2010). La primera de esas transformaciones fue la instalación de las primeras - y más grandes - fábricas de vapor de España. Las oportunidades de trabajo derivadas de esa instalación atrajeron a obreros provenientes de todo el país. Para el año 1802, se estima que en el Raval había mil obreros trabajando en las fábricas textiles que operaban en el lugar (Castaños, 2010; Fernández, 2012).

La llegada de población obrera fue dando origen a lo que sería el activo movimiento social del barrio. Las malas condiciones de trabajo y la grave situación de vivienda generada por la alta densidad de población motivaron constantes movilizaciones obreras. Hecho que hizo del Raval el escenario de gran parte de las protestas urbanas más trascendentales de la Barcelona del siglo XIX y del primer tercio del siglo XX (Sargatal, 2009). Esto, a los ojos de las élites poderosas, terminó de consolidar la imagen del barrio como un lugar problemático, desordenado y que debía ser controlado (Fernández, 2012). Pero no todo eran reivindicaciones sociales. Los obreros también demandaban ocio y entretenimiento y ello favoreció la apertura de múltiples locales nocturnos en el Raval. Al cabo de unos años, el barrio gozaba de una intensa vida

nocturna y artística que cimentó la imagen de bohemia y diversión que ha acompañado al Raval a través de su historia (Subirats y Rius, 2008).

De acuerdo con Ealham (2005), a partir de estos dos factores - las luchas por los derechos sociales y el carácter bohemio y pernicioso que se le atribuía al barrio- se fue creando una “geografía imaginada” que alimentaría, a su vez, una geografía moral y una geografía del miedo sobre el Raval. Estas geografías simbólicas generaron el topónimo del Barrio Chino y, a partir de él, el barrio empezó a ser percibido como una amenaza para la visión de orden, estabilidad y civismo de las élites burguesas de la Barcelona de los siglos XIX y XX (Ealham, 2005, p. 374). El topónimo, a su vez, fue la base para la creación de un mito del Barrio Chino el cual se fue articulando en función de dos imágenes opuestas pero complementarias. Por un lado, una imagen romántica sobre la diversión del barrio y, por el otro, una imagen negativa de pobreza y miseria. Cada una de estas imágenes se fue consolidando durante un periodo histórico particular pues la primera fue gestada durante los años gloriosos de la expansión industrial y cultural de Barcelona mientras que la segunda se consolidó en la época de la dictadura de Francisco Franco que es cuando el barrio cae en un estado de deterioro como resultado de la negligencia de las autoridades (Subirats y Rius, 2008, p. 26).

Maza *et. al* (2000) coinciden con Ealham (2005) al afirmar que el mito del barrio Chino surgió como una respuesta a los temores morales que originaba el barrio entre las élites de inicios del siglo XX. La reacción ante ese espacio amenazante fue la de una imperante necesidad de control y es por ello que a la función simbólica del mito le correspondería también una función política puesto que ha servido para legitimar las intervenciones urbanísticas que se han implementado en el barrio (Capel, 2009; Fernández, 2014). Lo anterior, aunado a los deseos de las élites burguesas de expandir y modernizar la ciudad, hizo que para finales de la década de 1930 se consolidara un discurso reformista burgués sobre el Raval fundamentado esencialmente en elementos morales e higienistas (Maza *et. al*, 2000, p.116).

El mito del Barrio Chino, al igual que la historia y las transformaciones urbanísticas y geográficas que ha experimentado el Raval, está íntimamente ligado con la historia de Barcelona. Para Rizo (2010), la representación del Raval en torno al mito del Barrio

Chino retroalimenta la relación ambivalente que siempre ha existido entre el Raval y la ciudad de Barcelona:

La imagen de Barcelona se corresponde en un grado muy considerable con la imagen que se desprende de su centro, y en este caso, El Raval es parte de esta imagen. Esto último enlaza con la negativa imagen que ha gozado el barrio desde hace décadas cuando era denominado como Barrio Chino. (Rizo, 2010, p. 424)

De ahí que no sea casual que a partir del siglo XX el barrio dejase de ser conocido como el “Distrito V” y empiece a ser denominado como el Barrio Chino. Si bien este topónimo es una representación verbal de una representación social del barrio como un lugar problemático el nombre en sí no es del orden la casualidad. Su autoría se le atribuye a un periodista y escritor de la época, Francisco Madrid quien en 1929 se inspira en los “bajos fondos” de la película Chinatown para acuñar el nombre que dio paso al topónimo y al mito del Barrio Chino (Ealham, 2005).

Con la Guerra Civil Española y la consecuente dictadura franquista, el Raval volvió a experimentar una segunda transformación. En este caso, impulsada por el cierre y traslado de las fábricas a la periferia de Barcelona y el advenimiento de la “nueva ciudad” que se gestaba en el Exaample a partir del *Plan Cerdà*. Estos cambios, aunados al bombardeo de la aviación italiana que sufrió Barcelona durante los años 1937 y 1938, contribuyeron con el abandono y el deterioro de los equipamientos urbanísticos del barrio (Fernández, 2012). El abandono del Raval por parte de las autoridades fue constante a lo largo de toda la dictadura franquista. Y es precisamente en esta época que se consolida la imagen del Barrio Chino como un lugar de pobreza y miseria y no fue hasta la década de los ochenta que las instituciones responsables volvieron a prestarle atención al barrio. Es en esa década, concretamente en el año 1986, que tendría lugar un evento que trastocaría la historia de Barcelona y por ende la del Raval: la elección de la ciudad como sede de los Juegos Olímpicos de 1992. A raíz de ello, las élites intereses políticas y económicas retoman su interés por el Raval y, como resultado de ello, el barrio experimenta la tercera gran transformación de su historia.

Esa transformación englobó una serie de intervenciones y reformas urbanísticas que, una vez más, se ven reflejadas en el topónimo pues el barrio dejó de llamarse “Barrio Chino” y pasa a ser denominado nuevamente “Raval.” No obstante, este “retorno onomástico” tampoco es del todo inocente y de hecho, es quizá menos espontáneo que los nombres que le antecedieron. La razón es que este nombre tiene implicaciones políticas al ser una “toponimia de la rehabilitación” y por ende se le considera un sinónimo de reformas (Subirats y Rius, 2008, p. 25).

En la actualidad, el paisaje urbano del barrio poco tiene que ver con lo que una vez fue el Raval medieval, el Distrito V o el Barrio Chino. Pero lo cierto del caso es que, a pesar de los cambios urbanísticos y toponímicos que ha experimentado el barrio, el mito del Barrio Chino está lejos de desfallecer. De hecho, ha ido consolidándose con el tiempo y ha nutrido una representación sobre el barrio del Raval que se ha mantenido constante a lo largo su historia. Lo que varía según cada época son las situaciones que se enfatizan y que devienen en la “problemática visible” del lugar. Por ejemplo, durante el siglo XIX e inicios del XX, se identificaba la prostitución, la delincuencia y la miseria como los principales problemas del barrio, mientras que en la actualidad los problemas asociados con el Raval son la degradación urbanística, la criminalidad y - en especial- la concentración de personas de origen inmigrante (Maza, *et. al* 2000; Aramburo, 2000; Fernández, 2014).

La vigencia de esa imagen social del Raval como un lugar problemático y desordenado, a pesar de haber surgido desde finales del siglo XIX, se mantiene hasta la actualidad y sigue motivando la necesidad de control sobre el barrio. En el contexto actual que, como ya se dijo, busca crear una imagen de la ciudad como una mercancía, el interés por regular y “mejorar” al barrio ha adquirido una mayor intensidad. Pero, ¿qué es lo que realmente sustenta ese interés?

Cabe suponer que lo que alimenta ese interés es la ubicación central del barrio en el casco histórico de la ciudad. Al respecto, Améndola (2000) explica que “el centro representa a la ciudad” al ser el factor de creación de su imagen (pp.32-33). Por tanto, la localización central del Raval sería entonces una característica estructural en función de la cual el barrio posee un especial atractivo. Dicho atractivo, va más allá del usufructo

del suelo y alcanza niveles simbólicos porque si el centro es la representación y el reflejo de la ciudad entera - como argumenta Améndola (2000) - se hará todo lo posible para que la imagen que emana de él sea acorde con los intereses institucionales y económicos de la ciudad que representa.

Si bien estas dinámicas relacionales entre el centro y la ciudad son evidentes en todos los centros históricos de muchas ciudades europeas, en el caso del Raval adquieren una intensidad mayor. Lo anterior se da en la medida en que el barrio, en tanto centro, no refleja a una Barcelona pletórica de oportunidades. Todo lo contrario, desnuda a la ciudad al hacer evidentes todas sus falencias y desigualdades. Con lo cual, si se piensa la ciudad como el espacio en el que confluyen la función, la previsión y la causalidad junto con la casualidad, el azar y lo indeterminado - como propone Améndola (2000) - y se aborda ese espacio desde una antropología urbana que tome en cuenta lo inestable y desestructurado de la vida social en la ciudad como - sugiere Delgado (1999) - entonces se podría argumentar que el Raval interesa precisamente porque en él se reflejan de forma particular las dinámicas inasibles, indeterminables y azarosas de la ciudad de Barcelona.

A partir de este breve recorrido de la historia del Raval, es posible señalar que analizar la representación hegemónica de un barrio equivale a hacer una especie de fotografía en sepia o a color - dependiendo de la distancia histórica del análisis - de la ciudad y la sociedad de una época determinada. Precisamente, para ver cómo es que las tendencias globales descritas a lo largo de este capítulo se manifiestan empíricamente en el Raval, a continuación se describe al barrio desde una perspectiva global.

### 2.5.3 El Raval en perspectiva global

La primera tendencia global que se refleja en la realidad local del barrio es la estrategia del *city branding*. Prueba de ello es que el paisaje urbano actual del barrio es el resultado del llamado “modelo Barcelona”; el cual surge precisamente como una estrategia de *city branding* que fue impulsada a partir de la década de los ochenta tras la recuperación de la democracia municipal (Capel, 2007). En virtud de ese modelo se empezaron a gestionar grandes proyectos y reformas urbanísticas en Barcelona. Degen (2003) señala que en el marco de una economía global, los proyectos de reforma



urbanística de Barcelona han sido desarrollados con el fin de equiparla para competir en el mercado mundial, atraer capital extranjero y consolidar una marca-ciudad basada en la oferta de lugares destinados al ocio, la cultura y el placer. Algunos ejemplos de estos lugares serían el conjunto de instituciones que forman el clúster cultural del Raval o el Hotel Barcelo Raval, entre otros. En este contexto y con esas motivaciones, los barrios históricos y centrales de las ciudades europeas - como es el caso del Raval - son sometidos a reformas que puedan respaldar y sobre todo vender esa imagen de ocio-cultura-placer. Por lo tanto, y en función de su posición central, el barrio del Raval es un reflejo de esas estrategias que buscan la reconversión de la ciudad en una mercancía.

Justamente, la segunda tendencia global que se manifiesta en el Raval es consecuencia de esa mercantilización de la ciudad, la cual ha generado una tensión entre los vecinos y el Ayuntamiento. Esa tensión surge del descontento vecinal por una serie de reformas urbanas que consideran poco acordes con los intereses y necesidades de la ciudad (Subirats & Rius, 2008). Podría decirse, entonces, que esa tensión ejemplifica el enfrentamiento entre la lógica de la sociedad civil y la lógica empresarial que describe Castells (2007, 2009).

Por otra parte, la tercera tendencia global que se materializa en la realidad del Raval es la de la inmigración internacional. El carácter multicultural del barrio, constatado en los datos demográficos descritos en la sección 2.5.1<sup>13</sup>, refleja los cambios demográficos que han experimentado las ciudades como consecuencia del fenómeno inmigratorio. Asimismo, el carácter pluricultural del barrio ejemplifica lo que señala Wacquant (2010) en el sentido de que ciertos barrios multiculturales europeos no son guetos, sino anti-guetos precisamente porque en ellos coexisten grupos étnicamente diferenciados. En función de esa diversidad, un barrio multicultural como el Raval es el escenario ideal para ver cómo las relaciones interétnicas que se establecen en las “zonas de contacto” podrían convertirse en “zonas de conflicto”, como se explicó en la sección 2.2.3.

La cuarta tendencia global que se manifiesta en el Raval está relacionada con la forma en la que los medios contemporáneos construyen una imagen de la ciudad. El barrio, al ser objeto de constante cobertura mediática, ejemplifica cómo la representación o “el

---

<sup>13</sup> Ver Tabla 1.

mapa de la ciudad” - para ponerlo en términos de Baudrillard – puede llegar a anteceder a la experiencia que, en este caso, correspondería a la experiencia de vivir o simplemente transitar por el Raval.

La quinta y última tendencia global relacionada con el Raval alude a los discursos del miedo en la ciudad. Recordemos que el barrio ha sido tradicionalmente representado como un lugar desordenado, problemático y que debe ser intervenido. Esa representación, a su vez, se ha erigido junto con una geografía de pánico moral y control social que iría en la misma línea argumentativa de los discursos del miedo. En la sección 2.3.1, se expuso que este tipo de discurso se fundamentan en un uso ideológico del miedo que se basa en el pánico moral para aplicar políticas de control social en aquellos espacios de la ciudad que, como el Raval, son percibidos como peligrosos y amenazantes para el resto de la ciudad. Ese pánico moral, a su vez, se ve retroalimentado por la percepción de la diversidad cultural del barrio, la cual podría funcionar como un factor detonante de esos miedos, como ya se dijo en la sección 2.3.2. Por todas esas razones, se considera que el barrio del Raval ejemplifica empíricamente las tendencias contextuales y globales que han emergido como consecuencia del capitalismo informacional, la globalización, el surgimiento de la Sociedad Red y su correlato urbano, a saber: la ciudad informacional.

## **2.6 Síntesis de las problemáticas**

Hasta este punto de este capítulo sobre el contexto de la investigación, se ha intentado demostrar cómo la ciudad ha experimentado cambios que han devenido en un nuevo tipo de ciudad que aún no acaba de consolidarse ni definirse. Por este motivo, lo que distingue a la ciudad informacional de la ciudad moderna son los procesos, no las formas. A partir de lo anterior, es posible distinguir tres de sus características más sobresalientes:

1. En el espacio de la ciudad informacional se escenifica la tensión entre la lógica global-empresarial y la lógica de la sociedad civil. Esta tensión sería consecuencia del nuevo modelo de organización social y económica que, a su

vez, ha generado un debilitamiento de los Estados y de las estructuras de la modernidad generando así una fragmentación del espacio social.

2. En este contexto han emergido mecanismos psicosociales de autoconservación (por parte del endogrupo) y de estigmatización (hacia el exogrupo). Esto, junto con los discursos del orden y del control social, han aumentado la percepción del miedo en la ciudad.
3. La percepción del miedo en la ciudad puede verse intensificada por cuatro variables: la diversidad cultural, el aislamiento social, la percepción de un entorno desordenado y la influencia de los medios de comunicación

Lo anterior, aunado al debilitamiento de los Estados-nación, ha hecho de la ciudad un centro estratégico para la gestión local del sistema tecnológico y económico global. Esto se hace plausible en tres prácticas sociales específicas: la producción cultural, la integración socio-cultural y la gestión de la diversidad cultural en la ciudad (Borja y Castells, 1997, p.14).

Desde la teoría social, se asume que las prácticas sociales no pueden desligarse del espacio. Por esa razón, cada una de las dimensiones de la sociedad red tiene una manifestación en el espacio. En el contexto específico de esta tesis, interesa ver cómo se construye un discurso – entendido también como una forma de práctica social – sobre un espacio de la ciudad, en concreto, un barrio multicultural. Por todas las características ya explicitadas del barrio del Raval se considera que éste constituye un caso idóneo para analizar las problemáticas contextuales descritas a lo largo de este capítulo.

Finalmente, se asume que la tesis se desarrolla dentro de un contexto de cambio vertiginoso que demanda constantemente replantearse las aproximaciones comunicacionales a los fenómenos de esa realidad social tan inestable. En función de lo anterior, a continuación se describen las teorías que se han empleado en esta tesis para comprender y explicar los fenómenos contextuales descritos a lo largo de este capítulo.



### 3. CAPITULO TRES. MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTION

En el capítulo anterior fueron identificadas una serie de problemáticas contextuales, mientras que en este capítulo se exponen las teorías y conceptos necesarios para su análisis y comprensión. Para ello, el capítulo ha sido dividido en cinco bloques teóricos: el primero trata sobre el estudio sociológico de la ciudad, el segundo aborda teóricamente a los medios de comunicación, el tercero se refiere al discurso periodístico, el cuarto explica el análisis crítico del discurso y el quinto sintetiza las teorías necesarias para el análisis de la recepción de los mensajes por parte de las audiencias. Los bloques teóricos se complementan con una sección dedicada a los antecedentes de esta investigación. El capítulo finaliza con el planteamiento del problema y los objetivos de la tesis.

#### **3.1 Mapa teórico para el análisis de la ciudad contemporánea**

Delgado (1999) advierte que la ciudad, en tanto objeto de estudio, tiene un carácter inasible que impide definirla mediante conceptos estáticos o cerrados. Es por eso que la ciudad debe ser analizada como una categoría en construcción, efímera y sujeta a continuas reformulaciones (Delgado, 1999, p. 81). Al carácter inasible de la ciudad, hay que agregarle las particularidades propias del espacio urbano contemporáneo el cual es ambiguo, indeterminado y que tampoco admite la asignación de categorías reduccionistas o totalizantes (Rizo, 2006).

Para solventar esa situación, Delgado (1999) propone una “antropología de lo inestable” explicada como algo del orden de “lo no estructurado, no porque esté desestructurado, sino por estar estructurándose, creando protoestructuras que quedarán finalmente abortadas” (p.82). Por lo tanto, cuando en esta tesis se hace referencia a la “ciudad informacional” se está haciendo uso de una metáfora teórica que permite describir cómo se organizan las ciudades en la actualidad pero que, bajo ninguna circunstancia, las define en su totalidad.

A pesar de que cada ciudad es única, la metáfora de “ciudad informacional” es útil para describir cómo el modelo hegemónico imprime en el espacio urbano una serie de características que serían comunes para buena parte de las ciudades occidentales, más allá de su tamaño, su planificación urbana o su poderío económico. A continuación, se

hará referencia a estas características que, para efectos analíticos, hemos llamado “localizaciones teóricas.”

La *primera localización teórica* alude a dos condiciones que comparten todas las ciudades, más allá de sus diferencias. La primera de esas condiciones es la universalidad de la experiencia humana de la ciudad y la segunda es la existencia de un centro dentro de la ciudad que cumple la función de dar seguridad básica y albergar las condiciones para que el modelo económico se desarrolle. En el momento en el que la ciudad no pueda cumplir con esas dos condiciones, se dice que el modelo urbano está en declive o bien que la ciudad crece sin el correspondiente incremento de seguridad y prosperidad que debe ofrecer a sus habitantes (Kotkin, 2006, pp.20-21)

La *segunda localización teórica* implica conceptualizar a la ciudad como un fenómeno social. Orellana-Callejas (2003) explica que la ciudad, *cualquier ciudad*, es un fenómeno social en la medida que constituye el espacio simbólico en el cual la sociedad se piensa y se configura a sí misma. Por esa razón, una ciudad no es solo el espacio físico en donde se despliega el modelo económico hegemónico sino que es también el espacio social en donde los grupos humanos “se describen, evolucionan, forman hábitos y crean nuevas significaciones, además de ser el lugar de tránsito de los múltiples viajes cotidianos” (Orellana-Callejas, 2003, p.8). En función de estos valores comunes y esenciales, las ciudades pueden ser conceptualizadas como producciones de lo social y manifestaciones de lo humano. Por consiguiente, entre la ciudad y la sociedad se establece una correspondencia biunívoca e indisoluble.

En función de lo anterior, la *tercera localización teórica* es que cualquier estudio sobre la ciudad implica –obligatoriamente- tener en cuenta el tipo de sociedad que la produce. De acuerdo con Martín-Barbero (2006), lo anterior se logra al situar el análisis de la ciudad a partir de tres coordenadas específicas: sociedad, espacio y el tiempo. Tal y como fue ampliamente explicado en el capítulo anterior, el análisis desarrollado en esta tesis se sitúa en el marco social de la Sociedad Red, en el espacio de las ciudades globalizadas de occidentes y bajo el modelo económico de un tipo de capitalismo informacional-cultural.

La *cuarta localización teórica* se relaciona con la forma de clasificar las ciudades en términos de su grado de desarrollo económico. De acuerdo con García-Vargas y Román-Velázquez (2011), los estudios urbanos del Norte tienden a asumir una postura colonial y paternalista con respecto a las ciudades del Sur. A partir de esa postura, las ciudades suelen ser clasificadas en tres categorías: (1) globales y desarrolladas, (2) en vías de desarrollo y (3) subdesarrolladas. Desde esta perspectiva, las ciudades subdesarrolladas estarían en condiciones extraordinariamente precarias que harían palidecer cualquier tipo de problema que aqueje a las ciudades globales y desarrolladas (García-Vargas y Román-Velázquez, 2011). En lugar de esta jerarquización de las ciudades, en esta tesis se asumirá la propuesta analítica de Robinson (2006) quien sugiere aprehender todas las ciudades como “ciudades ordinarias en un contexto de globalización” (p. 111). Esto significa que lo importante no es medir el grado de desarrollo o penetración de las ciudades en el mercado económico global, sino analizar cómo éstas van solventando los desafíos y las tensiones que el modelo impone sobre el espacio urbano.

En síntesis, para efectos de esta tesis la ciudad será entendida como un fenómeno social que actualmente está organizado bajo un modelo de capitalismo que podría ser conceptualizado como informacional. El grado de desarrollo de ese modelo económico varía según cada ciudad. No obstante, en términos generales, las ciudades serán analizadas como espacios ordinarios que han sido transformados por los efectos de la globalización económica y que tienen como marco socio-tecnológico a la Sociedad Red. Se presupone también que conceptualizar a la ciudad como un fenómeno social requiere del concurso de varias disciplinas teóricas. En función de lo anterior, en esta tesis se incluyen conceptos derivados de la sociología urbana y de la teoría social.

### 3.1.1 La ciudad desde la sociología urbana

La organización de la vida social bajo el modelo de ciudad fue un hito en el devenir de la humanidad y a partir de la creación de la ciudad, la sociedad se transforma (Malaver, 1997, p. 240). La *polis* griega, en concreto la ciudad de Atenas, es el primer antecedente de las ciudades modernas occidentales. Es ahí, con la institucionalización del ejercicio político, que nace el primer modelo de organización democrática y en

donde germina la idea de la política como un derecho para los habitantes de la ciudad (Carrión, 2007, p. 2). Por eso no es casual que sea en Atenas donde se introduzca por primera vez la noción de *ciudadano* (noción que en la Grecia clásica no admitía declinación en femenino). Morrison (2007) indica que la propia etimología de la palabra ciudad – que proviene del latín *civitas* que significa Estado y de *civis* que significa ciudadano – refleja esa identificación primigenia entre la ciudad, el Estado y el ejercicio de la ciudadanía (p. 207).

La institucionalización del ejercicio político sentó las bases para la organización de la ciudad moderna a partir de la trilogía ciudad-Estado-ciudadanía. Estas instituciones políticas tenían a su vez una manifestación en el espacio público a través del *ágora*, definida como un lugar para el encuentro y el intercambio entre los miembros de la ciudad (Rey, 1997, p.47). El *ágora*, además de ser un lugar que promovía la comunicación, ejemplifica uno de los procesos característicos de la vida en la ciudad: **la construcción del espacio social.**

Bourdieu (1992) explica que el espacio social está conformado por campos que son estructuras sociales construidas histórica y socialmente. Esto hace que el espacio social sea el resultado de la interacción que se da entre los distintos grupos humanos que habitan el espacio físico de las ciudades. Si la interacción intergrupala produce el espacio social, entonces su estudio permite analizar las dinámicas de poder que tienen lugar en la ciudad. En función de esas dinámicas, el espacio social se configura como un sistema de posiciones definidas en función de las diferencias sociales. Estas diferencias, a su vez, estarían jerarquizadas a partir de la posición que se ocupe en los sistemas de legitimización socialmente establecidos (Bourdieu, 1992, p.177; Rizo, 2004, p.132). Es precisamente en ese espacio de interacción simbólica en donde se asignan y construyen las identidades de los distintos colectivos que comparten el espacio físico y social de la ciudad. Al respecto, Reguillo (1996) señala:

... la ciudad es también un ámbito desde donde los diferentes grupos sociales van construyendo sus identidades (...) un grupo social está siempre “junto a”, “encima de”, en un movimiento constante en el que cada grupo se va autodefiniendo en relación con otros grupos y con su posición dentro del sistema de fuerzas (Reguillo, 1996, p.27).



La cita de Reguillo (1996) sirve también para comprender cómo el sistema de fuerzas, en especial las tendencias hegemónicas y el poder, van perfilando un sistema de coordenadas que asigna identidades a los distintos colectivos que interactúan en el espacio simbólico de la ciudad. El ordenamiento del espacio simbólico de la ciudad en “junto a” o “encima de” también describe otro tipo de movimiento: dentro/fuera. Con ello, el espacio social se va construyendo mediante campos que son estructuras construidas históricamente. El individuo interioriza esas estructuras sociales y a partir de ellas construye esquemas de percepción, acción y pensamiento que se articulan bajo la forma del *habitus* (Bourdieu, 1992, p.178). El *habitus* es un concepto que engloba los esquemas generativos a partir de los cuales el individuo percibe el mundo y actúa sobre él, al tiempo que va construyendo su identidad (Rizo-García, 2004, p. 136). Podría decirse entonces, que a través del *habitus* el individuo va “colonizando” la ciudad. Es decir, se va apropiando de lugares que considera como propios y con los cuales se identifica. Esos lugares pueden ser un barrio, una calle o una plaza de ciudad (Delgado, 1999, p. 30). Para efectos de esta tesis interesa investigar el caso específico del barrio.

A simple vista, la definición de *qué* es un barrio parece una tarea sencilla. Después de todo, la mayoría de las personas han nacido y crecido en uno, independientemente de que les guste o no. Sin embargo, la conceptualización teórica del barrio es una labor compleja ya que su definición admite, al menos, cuatro dimensiones: la funcional, la urbanística, la comunicacional y la representacional. A continuación, se definirá el barrio a partir de esas cuatro dimensiones y dado que esta tesis se centra en una tipología particular, también se hará referencia a lo que se entenderá por “barrio multicultural”.

En términos de la **dimensión funcional o rol** que desempeña un barrio, se considera que éste es una estructura intermedia que ejerce de puente entre la dimensión de la esfera privada y la esfera pública (Martín-Barbero, 2010). En **términos urbanísticos**, el barrio es un sistema de relaciones que se organiza a escala de la ciudad sobre la base de una comunidad específica (Buraglia, 1998, p.26). Las características urbanas y funcionales del barrio propician intercambios simbólicos que hacen del barrio el lugar para la comunicación horizontal y real entre sus habitantes (Améndola, 2000, p.123). Por lo tanto, en **términos comunicacionales** el barrio es el espacio que, al conectar lo

público con lo privado, posibilita el intercambio interpersonal comunicativo (Rizo-García, 2004, p. 158). El barrio también tiene una **dimensión representacional** porque de él se construye una imagen social que se proyecta tanto al interno como al externo de cada barrio en particular. A esa imagen se le asigna un valor simbólico que a su vez incide en los procesos de identificación y/o desidentificación de las personas que viven, transitan o visitan el espacio del barrio (Pérez- Agote *et.al*, 2010). De ahí que pueda decirse que la relación que uno establezca con su barrio también interviene en el proceso subjetivo de construcción y negociación identitaria.

Entre todos los barrios de la ciudad, interesan aquellos que han sido conceptualizados como “multiculturales.” En función de lo anterior, para esta tesis se asume la propuesta de Pérez-Agote *et.al* (2010) quienes distinguen entre el concepto de “multiculturalismo” y el de “espacio multicultural”. Al respecto, señalan (el destacado es mío):

El concepto de multiculturalismo ha adquirido una pluralidad de significados no todos compatibles. En términos sociales remite a la interacción o ausencia de la misma, entre grupos culturalmente diversos. Se puede decir que remite a una cuestión de facto al grado de apertura o de cierre de las relaciones entre colectivos en un espacio particular (Pérez-Agote, 2010, p.10).

Por lo tanto, el barrio multicultural es un espacio en donde conviven y/o coexisten personas de distintas culturas por el hecho de habitar un mismo espacio residencial. Como ya fue explicado en la sección 2.2.4, Georgiou (2007) aclara que en estos barrios el contacto intercultural puede ser espontáneo, buscado o evitado. Pero también señala que dicho contacto es casi inevitable puesto que los vecinos comparten un mismo marco de cotidianidad. De manera más precisa, se dirá también que un barrio multicultural se caracteriza por el alto grado de movilidad de sus habitantes (permanentes o temporales) quienes se encuentran en constante tránsito por razones migratorias, turísticas o laborales. Debido a esa pluralidad de orígenes y a su constante movilidad, las personas que habitan estos barrios también suelen tener un consumo mediático transnacional (Georgiou, 2007, p.290).

A partir de los conceptos ya descritos de “espacio social”, “habitus” y “barrio” es posible entender que los grupos sociales no solo viven la ciudad en términos reales, sino que también lo hacen a nivel simbólico. Precisamente, a través de la vivencia simbólica de la ciudad se van erigiendo topografías (lúdicas, religiosas, laborales, económicas)

que se articulan entre sí para dar como resultado “un mapa estable que organiza y orienta la vida social del grupo” (Reguillo, 1996, p. 28). La construcción de ese mapa simbólico es un proceso normal y necesario en la vida social de las ciudades. Sin embargo, el problema surge cuando la construcción de topografías simbólicas acaba por asignar atribuciones negativas y permanentes a un determinado grupo o lugar de la ciudad. Ciertamente, la dialéctica del espacio social de las ciudades contemporáneas, basada en una fragmentación entre lugares utópicos y distópicos, favorece que se asignen identidades a partir del lugar de residencia. Y ello, a su vez, alimenta representaciones espaciales que favorecen procesos de estigmatización territorial.

De acuerdo con la Escuela de Sociología Urbana de Chicago, la tendencia hacia la estigmatización territorial podría ser explicada a partir del concepto de **heterotopía de Foucault** (Ealham, 2005). Este concepto designa a un espacio que en el imaginario urbano es representado como desordenado y desviado de la norma imperante (Foucault (1997 [1967])). El concepto de heterotopía fue planteado por primera vez en una conferencia titulada “*Des espaces autres*”<sup>14</sup> y en ella, Foucault (1967) propuso pensar que en Occidente el espacio es susceptible de ser analizado desde una perspectiva histórica. Para ilustrar esa observación, Foucault (1967) comparó la configuración del espacio en la época medieval con la de la época moderna y concluyó que el primero fue organizado a través de una jerarquía sacralizada, mientras que el segundo se organiza a partir de dinámicas más heterogéneas, como por ejemplo las de las heterotopías.

Soja (1996) reformula este concepto y lo convierte en una herramienta fundamental para entender cómo opera la estigmatización territorial en la ciudad contemporánea (Bonazzi, 2002, p.43). Desde esta perspectiva, que será la que se asumirá para esta tesis, el concepto de heterotopía describe lo siguiente: “a space that is on the margins of ordered or civil society, and one that possesses multiple, fragmented or even incompatible meanings” (Dehaene, Lieven, De Cauter, 2008, p. 13). Por lo tanto, vemos que las heterotopías describen espacios urbanos que son representados, en términos imaginarios, como amenazantes o que violentan el orden social. A partir de la definición del concepto, es posible suponer que toda ciudad tiene su heterotopía ya que, como

---

<sup>14</sup> El concepto de “heterotopía” fue introducido por Michael Foucault en 1967 en una conferencia titulada «Des espaces autres». En la bibliografía se referencia la traducción al castellano de Luis Gayo Pérez Bueno y que fue publicada en revista *Astrágalo*, n° 7, septiembre de 1997

señala Waquant (2007), en cualquier ciudad del mundo siempre habrá un barrio, un distrito o un municipio percibido como desordenado y del cual se cree emanan todos los problemas y peligros que amenazan a la ciudad. A estos barrios heterotópicos, Wacquant (2007) los ha denominado como “barrios de relegación”. De esta forma, las tendencias discursivas que emanan “desde abajo” (en las interacción ordinarias de la vida cotidiana) se combinan con las que proceden “desde arriba” (desde las esferas de poder) para generar una “mancha de lugar” sobre los barrios heterotópicos (Wacquant, 2007).

Asimismo, la estigmatización territorial se acompaña de procesos de categorización que estigmatizan ya no sólo al lugar – como lo hace la construcción imaginaria de una “mancha de lugar” – sino también a sus habitantes. Y esto tiene consecuencias tanto fuera como dentro de los barrios heterotópicos: “poco importa si estos lugares están arruinados o son peligrosos, o si su población está o no compuesta de pobres, de minorías o de inmigrantes, la creencias prejuiciada de que así es basta para desencadenar consecuencias socialmente dañinas” (Wacquant, 2007, pp.194-195).

En el interior del barrio, esas consecuencias se manifiestan de distintas formas. Por ejemplo, la estigmatización territorial genera sentimientos de culpa y vergüenza y esto inhibe las relaciones sociales y falsea el contacto humano entre los habitantes del barrio. Del mismo modo, los vecinos propician lógicas de descalificación lateral con el objetivo de desmarcarse del estigma impuesto sobre ellos y su barrio. Como consecuencia de ello, en el barrio de relegación el estigma tiende a ser transferido a un Otro, “satanizado y anónimo” que se personifica en “los vecinos de abajo, la familia de inmigrantes o los jóvenes drogadictos de la calle” (Wacquant, 2007, p. 197).

La sociología urbana sugiere también que la construcción de heterotopías simbólicas permite legitimar las intervenciones y las políticas de control que se aplican en esos espacios (Ealham, 2005). Algunas de esas intervenciones persiguen el fin ulterior de limpiar y borrar toda huella del empobrecimiento y de la destrucción que el propio régimen fomenta. Para ello, se aplican una serie de políticas que, bajo el argumento de la seguridad urbana, buscan hacer invisibles a los indigentes creándose así una imagen

de una ciudad-sociedad idílica en donde ni la pobreza ni los pobres existen (Wacquant, 2010, p.76).

Como resultado de lo anterior, se da una criminalización de la pobreza que consigue transformar un problema político, derivado de un régimen de desigualdad económica y social, en un “fenómeno criminal” (Wacquant, 2010, p. 196). Es por ello que desde el área de la comunicación crítica se dice que el discurso del miedo en la ciudad tiene un fin ideológico. Como ya fue explicado en la sección 2.3.2.4., los medios de comunicación desempeñan un papel protagónico en la difusión del discurso del miedo en la ciudad. Por esa y otras razones, es necesario explicitar cómo se entiende la ciudad desde el área de la comunicación social.

### 3.1.2 La ciudad desde la comunicación intercultural

“Cada nuevo fenómeno económico, social, cultural o tecnológico da lugar a un necesario replanteamiento de las aproximaciones comunicativas a los mismos.”  
Miquel Rodrigo-Alsina (1999, p.9)

El epígrafe con el que se inicia este apartado resume a cabalidad la tarea que motiva esta tesis, a saber: cómo es que los medios de comunicación narran la diversidad cultural en el marco del nuevo fenómeno de la ciudad informacional. Hacerse esa pregunta, como bien se plantea en la cita, implica un replanteamiento de las aproximaciones comunicativas con las que se abordará el fenómeno por estudiar. Un primer replanteamiento demanda reconocer la posibilidad de que, en el marco de la ciudad, surja el “conflicto intercultural” y con ello, lo que se busca es acercar este análisis a la teoría de la interculturalidad y diferenciarlo así del multiculturalismo. Rodrigo-Alsina (1999) explica que el énfasis del multiculturalismo es en la coexistencia de culturas, mientras que la interculturalidad estudia la convivencia entre esas culturas y reconoce que la interacción puede devenir en conflicto. Por lo tanto, la premisa no es ocultar el conflicto ni tampoco magnificarlo, sino reconocerlo como una posibilidad. Así mismo, esto implica un movimiento epistemológico según el cual el concepto de conflicto se resignifica. Es decir, un conflicto no es ni negativo ni positivo lo que podría serlo es la forma de gestionarlo y/o resolverlo (Rodrigo-Alsina, 1999).

Podría decirse, entonces, que comunicar o narrar la diversidad cultural en una ciudad en términos multiculturales es comparable a pensarla a partir de distintos guetos que coexisten sin relacionarse y que estarían separados por fronteras bien definidas. Por el contrario, comunicar la ciudad desde una “urbanística intercultural” implica pensarla en términos de las intersecciones entre las distintas culturas que devienen en mestizajes o hibridaciones y, sobre todo, en la generación de una nueva cultura a partir del contacto intercultural (Rodrigo-Alsina y Medina, 2013b).

Ahora bien, ¿cuándo es que esos contactos entre dos o más culturas pueden ser catalogados como comunicación intercultural? Rodrigo-Alsina (2004), argumenta que hablamos de comunicación intercultural cuando personas de distintas culturas se comunican entre sí. De acuerdo con Ellul (1993, en Rodrigo-Alsina, 2004, p.10) para que eso sea posible deben darse cinco condiciones:

- 1) La diferenciación de los grupos,
- 2) La comprensibilidad a pesar de la diferencia,
- 3) El reconocimiento recíproco: esto implica reconocer al Otro pero sin negarlo,
- 4) La aceptación del Otro y
- 5) La no monopolización de los medios de comunicación

Si partimos de lo anterior, es claro que el contexto actual no favorece la comunicación intercultural, en especial, en lo relativo al reconocimiento del Otro y en la pluralidad mediática. La dificultad estriba en que estos procesos están mediatizados por la identidad cultural de las personas involucradas y es justo ahí en donde las interacciones entran en terreno escabroso y surge el conflicto. Esto se torna particularmente evidente a la luz del fenómeno de la inmigración y el debate sobre la identidad en el marco de la sociedad receptora (Rodrigo-Alsina, 2000, p.4).

Lo anterior da origen a la noción de las identidades auto excluyentes, según la cual, una persona es una cosa o la otra, pero no ambas. La propuesta de la teoría de la interculturalidad, por el contrario, es conceptualizar la identidad como algo plural, cambiante y en estrecha relación con el contexto y las circunstancias (Rodrigo-Alsina, 1999; Rodrigo-Alsina y Medina-Bravo, 2013a, 2013b). Abordar la identidad desde la perspectiva intercultural demanda, entonces, un re-planteamiento del concepto con el fin de “desclasificar las identidades”, como propone García-Gutiérrez (2007, p. 33).

Por tanto, estudiar a la ciudad desde la perspectiva de la comunicación intercultural implica reconocer estas dinámicas y hacer visible que la **clasificación identitaria** es una forma de estigmatizar y excluir a ciertos colectivos sociales. En la mayoría de los casos, esa imposición opera a través del lenguaje y suele ser perpetuada por los grupos dominantes. Por tanto, asumir una posición cercana a la interculturalidad requiere prestar una atención especial y crítica al lenguaje que se utiliza para nombrar a los distintos grupos culturales que interactúan en el espacio de la ciudad.

Desde un punto de vista teórico, las interacciones entre los distintos grupos culturales han sido conceptualizadas como “relaciones interétnicas” (Doise, 1991). Tradicionalmente, la definición de este tipo de relaciones está atravesada por el paradigma monocultural que se sustenta sobre la idea de la existencia de una identidad única a la que los distintos grupos sociales deben adscribirse por el bien de la sociedad (Castelló, 2008). Sin embargo, la historia reciente ha desmentido las supuestas bondades del monismo cultural identitario porque dicho paradigma no ha servido para gestionar y comprender la inmigración como realidad estructural de gran parte de las sociedades europeas, tampoco ha sido útil para resolver los conflictos culturales contemporáneos ni para fomentar la cohesión social (Rodrigo-Alsina y Medina-Bravo, 2013, p.2-4). Por todas esas razones, se considera que, en el contexto actual de la Sociedad Red, el paradigma monocultural ha entrado en crisis (Garcés, 2013). En el marco de esa crisis, han ido emergiendo teorías alternativas que aspiran a solventar las problemáticas que el paradigma monocultural no ha podido resolver y, que incluso, ha llegado a promover. Seguidamente, se describen esas propuestas.

### 3.1.3 La Comunicación Interculturalidad, El Paradigma Transcultural y el Universalismo

“Quien viendo los conflictos que estallan en las sociedades étnicamente plurales predica los ideales del amor multicultural al prójimo se burla de la gente” (Beck, 2004, p. 12).

Con anterioridad se explicó que para efectos de esta tesis, se distingue entre el concepto de multiculturalidad, que describe el espacio del barrio, y un tipo de comunicación que distingue la pluralidad identitaria, a saber: la comunicación intercultural. Esta última

puede ser definida como una forma de comunicación que se da entre personas que provienen de contextos y referentes culturales distintos y que se autoperciben como diferentes produciéndose así un “fenómeno de atribución identitaria” (Rodrigo-Alsina, 1999, p.12).

Ahora bien, ese proceso de atribución identitaria puede tomar distintos cauces. Puede hacerse desde el paradigma monocultural que clasifica la identidad como algo uniforme y excluyente o desde un paradigma plural e incluyente. A este último, Rodrigo-Alsina y Medina-Bravo (2013, p.17) lo han denominado “paradigma transcultural”. Su principal diferencia con respecto al paradigma monocultural es que no enfatiza las diferencias culturales, sino las capacidades individuales orientadas hacia el autoreconocimiento y el reconocimiento del otro. En este modelo, la identidad viene dada por la condición humana. Por lo tanto, se asume que la construcción identitaria es un proceso, no una condición absoluta, en el cual intervienen las relaciones y las negociaciones interculturales dando como resultado identidades híbridas para las cuales la religión, el sexo o la cultura son tan solo posibles modalidades de identificación (Rodrigo-Alsina y Medina, 2013, p.19).

De lo anterior se deduce que uno de los principios del paradigma transcultural es que todas las personas, por su condición humana, comparten valores universales que están por encima de las diferencias culturales (Rodrigo-Alsina y Medina, 2013, p.16). Por lo tanto, este nuevo paradigma va en sintonía con lo argumentado por autores como Beck, Bauman o Habermas para quienes el cosmopolitismo sería la respuesta ética y política a los problemas globales contemporáneos (Garcés, 2013, p. 24); así como la solución contra el fracaso de la retórica vacua del “amor multicultural al prójimo”, como señala el epígrafe de esa sección (Beck, 2004).

Al respecto, Beck (2004) argumenta que la globalización exige un tránsito de lo nacional a lo cosmopolita y ello implica, a su vez, un cambio en la forma de conceptualizar la diferencia entre el “nosotros” y los “otros”. Concretamente, propone sustituir la noción de la diferencia exclusiva (el principio de “o lo uno u lo otro” propio del paradigma monocultural) por la diferencia inclusiva (el principio “de tanto lo uno-como-lo-otro” más cercano al paradigma transcultural). De esta forma, el



cosmopolitismo se define como la supresión y renovación de la distinción entre el “nosotros” y los “otros” (Beck, 2004, p. 70).

Desde la perspectiva del cosmopolitismo, al igual que desde el paradigma intercultural, la identidad local no riñe con la identidad cosmopolita sino que la posibilita y en ello la ciudad juega un papel determinante, como indica Beck (2004): “acorde con su ideal de mundo, el cosmopolita vive en una doble patria y mantiene una lealtad doble, es tanto ciudadano del *kosmos* como ciudadano de la *polis* ciudad” (p.71). En esa misma línea, Harvey (2009) propone un orden urbano cosmopolita que tome en cuenta la ética y el universalismo kantiano.

En este contexto, las ciudades y sus barrios constituyen espacios de contacto que, entre otras cosas, contribuyen con la construcción de una identidad cosmopolita (Alvarenga, 1997, p. 48). A estas zonas de contacto, Bhabha (2002) la ha denominado como “espacio intermedio” porque posibilitan a las “minorías étnicas” construir un nuevo espacio que se ubica entre la cultura propia y la hegemónica articulando así elementos de ambas. Como resultado, se da la construcción de una nueva identidad que ya no es propia de los ámbitos conocidos, sino que se convierte en un fenómeno nuevo y situado en el medio de ambos espacios culturales (el destacado es mío):

...Lo que innova en la teoría, y es crucial en la política, es la necesidad de pensar más allá de las narrativas de las subjetividades originarias e iniciales, y concentrarse en esos momentos o procesos que se producen en la articulación de las diferencias culturales. Estos espacios “entre-medio” (in-between) proveen el terreno para elaborar estrategias de identidad (singular o comunitaria) que inician **nuevos signos de identidad**, y sitios innovadores de colaboración y cuestionamiento, en el acto de definir la idea misma de sociedad (Bhabha, 2002, p.18).

Los barrios multiculturales, como por ejemplo el Raval, son un ejemplo de “espacio intermedio” en donde la abstracción teórica de los conceptos mencionados se materializa en la construcción cotidiana de identidades híbridas. En esos espacios, los ciudadanos tienen la posibilidad de desafiar la cultura hegemónica o recrear su visión particular de la realidad social, como se indica en la cita de Bhabha (2002).

En todos esos procesos, la comunicación intercultural desempeña una función imprescindible ya sea en la variante interpersonal o en la comunicación mediada por los *mass media* (Rodrigo-Alsina, 1999, p.27). En el contexto específico de esta tesis, se hará referencia a la comunicación que se da a través de los medios. En ese sentido, la noción de interculturalidad aplicada a los productos mediáticos se define como la circulación y apropiación de productos mediáticos creados en culturas distintas a las de la recepción (Thompson, 1998; Rodrigo-Alsina, 2000). Por lo tanto, es hora de pasar a explicar el segundo bloque teórico de este capítulo sobre como los productos mediáticos contribuyen con la construcción de la realidad social en el marco de las sociedades pluriétnicas y globalizadas.

### **3.2 Los medios de comunicación y la construcción de la realidad**

Para poder comprender como los medios construyen una realidad social es necesario establecer la diferencia entre ésta y la realidad material. Una forma de hacerlo es, como sugiere Žižek (2013), aplicando el concepto de “lo real”. Dicho término proviene de la teoría lacaniana y constituye uno de los tres registros que, junto con lo simbólico y lo imaginario, explicarían el funcionamiento del psiquismo.

En términos generales, lo “real” se define como todo aquello que no puede ser simbolizado, lo “simbólico” alude a la dimensión del lenguaje y lo “imaginario” corresponde a la representación (Lacan, 1953). A partir de lo anterior, Žižek (2013) explica que la realidad social es lo que se construye en la interacción y en los procesos productivos, mientras que *lo real* es la lógica abstracta del capital que domina sobre esa realidad social (p.23). Si trasladamos esa explicación al análisis del discurso periodístico podríamos decir que los medios construyen una **representación de la realidad** que está constreñida por lo real, es decir, por los dictámenes propios del capitalismo informacional y cultural.

Castelló (2008) señala que una representación es una forma de producción de conocimiento y significado sobre un determinado objeto al cual no accedemos mediante la experiencia material, sino a través del referente que nos ofrece su representación (p.84). Es decir, el objeto sería del orden de lo real, su representación del imaginario y

la construcción de su referente sería posible mediante el registro simbólico en el cual opera el lenguaje. En términos del discurso periodístico, podría decirse que lo real son las condiciones de producción de las noticias, lo simbólico es el lenguaje transformado en discurso informativo y lo imaginario la representación lingüística o visual de un determinado tema o asunto social.

Ahora bien, dada la relación entre estos tres registros y la injerencia que tiene lo real del sistema económico sobre la realidad social, es posible señalar que las estrategias que aplican los medios de comunicación para construir sus representaciones varían en función del modelo económico, del marco histórico y de la estructura social de cada época particular (Meyrowitz, 1985). En suma, la construcción que hacen los medios de la realidad social se basa en un sustrato material-real. Este, a su vez, sirve de contexto para la producción de los contenidos simbólicos que son distribuidos a través de los informativos, la publicidad, las noticias y demás medios y canales de la comunicación social. Al estudio de estos procesos, se le ha llamado “teoría de la estructura de la comunicación social” (Jones, 2005, p. 20).

La teoría sobre la estructura de la comunicación social es una corriente relativamente reciente que surgen del sincretismo entre dos escuelas de pensamiento: el funcionalismo norteamericano (*Mass Communication Reserach*) y la corriente crítica de la Escuela de Frankfurt. La integración de ambas corrientes da como resultado esta “nueva” tendencia que analiza prioritariamente el contexto de la comunicación en detrimento del texto y/o los contenidos mediáticos (Jones, 2005, p.29). En esta tesis, el énfasis es precisamente el contrario ya que aquí no interesa tanto el contexto como sí el contenido y la interpretación del discurso periodístico. Pero obviar del todo el contexto material de producción de la comunicación sería un error porque, como indica Žižek (2013), la realidad material del sistema económico capitalista (lo real) dictamina en gran medida los contenidos, las estrategias y los modos de la comunicación.

Al considerarse la relación entre los medios de comunicación y su contexto material, es posible comprender determinados aspectos del discurso periodístico informativo. Por ejemplo, que éste surgió con el nacimiento de los Estados nacionales y la consecuente desfeudalización de la esfera pública (Habermas, 1989; Benítez-Eyzaguirre, González-

Cortés, Granados-Martínez y Sierra-Caballero, 2013, p. 61). O bien, que la tendencia comercial del periodismo es una consecuencia de la industrialización y el aumento en los costos de producción de la prensa; hecho que obligó a los propietarios de la prensa política a buscar estrategias financieras – como la venta de publicidad - para costear sus empresas mediáticas (Chalaby, 1998).

Por otra parte, al asumir la premisa de que existen una serie de factores que influyen en la forma en la que los medios definen y representan a los acontecimientos y a la realidad estamos también reconociendo que los medios no transmiten un reflejo “objetivo” de lo que ocurre en la sociedad. Por ende, las noticias, las editoriales, los reportajes, las columnas, los artículos de opinión, entre otros géneros que configuran el discurso periodístico, en realidad expresan y reproducen determinadas interpretaciones sobre los acontecimientos sociales. Sin embargo, los medios hacen todo lo posible por transmitir todo lo contrario. Es decir, los medios no escatiman a la hora de autoproclamarse como los garantes de lo que se conoce como “la actualidad”, la cual - en realidad - sólo corresponde al conjunto de acontecimientos a los que tienen acceso los medios de comunicación (Rodrigo-Alsina, 2005, pp.11-12).

Como ya fue explicado, el proceso a partir del cual los medios transforman esos acontecimientos en noticias está determinado por la realidad material y ello incluye una serie de factores. Por ejemplo: las condiciones de producción de las noticias, los valores y las rutinas periodísticos y los encuadres de selección y tratamiento de la información, entre otros (Hernández-Ramírez, 1997; Cervantes, 2001). A continuación, se hará referencia a una serie de postulados teóricos que explican cómo esos factores interactúan en la producción del discurso periodístico informativo.

### 3.2.1 La producción de las noticias

No es necesario ser estudiante de comunicación social para haberse preguntado, al menos una vez en la vida, ¿qué pasa realmente en las salas de redacción o en los canales de televisión? En el contexto académico, esa pregunta ha sido formulada bajo la línea de investigación del *newsmaking* y desde la sociología de los medios (Benítez-Eyzaguirre *et.al.*, 2013, p. 60). El principal interés de estas áreas de estudio radica en determinar cómo los periodistas y sus editores deciden y seleccionan cuáles acontecimientos de la

realidad social son lo suficientemente relevantes como para ser noticia, es decir, para ser considerados como *newsworthy* (Hernández-Ramírez, 1997; Cervantes, 2001; Bourdieu, 2005; Schultz, 2007).

Para entender cómo se seleccionan y producen las noticias, la sociología de los medios se interesa por dos factores específicos. En primer lugar, busca esclarecer la naturaleza de los medios, cómo están organizados y cuáles son las estructuras sociales en las que se desarrollan. En segundo lugar, estudia en detalle – y muchas veces desde una perspectiva etnográfica – cómo son las rutinas periodísticas, como trabajan los reporteros en las salas de redacción, como es su relación con los editores, cómo se recolecta la información, cuáles son sus fuentes o de cuánto tiempo disponen para producir una noticia (Schultz, 2007).

Las investigaciones de Tuchman (1983, 2002) se han convertido en referentes paradigmáticas sobre este tipo de estudios. Los aportes de esta investigadora nos han permitido comprender algo que ya damos por descontado: que los medios funcionan como instituciones, que tienen reglas, jerarquías, relaciones con otros grupos e instituciones políticas, públicas o privadas (Tuchman, 1983[1978]). Por todas esas razones, Tuchman (2002, p.90) sentencia que la noticia es simultáneamente un “producto y un proceso de producción” y ese producto, a su vez, tiene la capacidad de transmitir un tipo de realidad: “la realidad simbólica, pública y cotidiana” (Rodrigo-Alsina, 2005, p.13)

Sin lugar a dudas, la forma en la cual se produce una noticia varía según las demandas del modelo económico y de las transformaciones sociales de cada época. En la actualidad, la urgencia, el exceso de información y la competencia por atraer la atención del lector o del espectador hacen que los periodistas tengan menos tiempo para producir sus informaciones (Martínez-Lirola, 2010). En la Sociedad Red que nos engloba, la falta de tiempo ha sido identificada como la principal constricción de la producción de la noticia, aunque también intervienen factores como el acceso al lugar de los hechos, la organización del trabajo, la distancia e inclusive la crisis económica que precariza las

condiciones laborales de los profesionales del periodismo (Benítez-Eyzaguirre *et.al.*, 2013, p. 64).

Pero la forma de producción de una noticia no depende sólo de la disponibilidad de tiempo ni tampoco es del orden de la casualidad. Lo cierto del caso es que los periodistas y sus editores siguen una serie de pautas o rutinas periodísticas más o menos estandarizadas que busca la uniformidad y el consenso dentro del medio. Ese proceso planificado es lo que les permite a los periodistas procesar toda la información que reciben por parte de agencias y/o servicios e Internet (Benítez-Eyzaguirre *et.al.*, 2013). De toda esa información, sólo un porcentaje será reconvertido en noticia y para que eso suceda se requiere de un proceso de selección en el cual intervienen una serie de valores periodísticos (Shulz, 2007).

En el contexto actual, los valores periodísticos que predominan en la elaboración de las noticias son: la espectacularización, el sensacionalismo, lo emocional, la brevedad, el entretenimiento y la criminalidad (van Dijk, 1990; Fowler, 1991). Dado que la realidad material del sistema capitalista determina la construcción de la realidad social, el uso recurrente de estos valores periodísticos es consecuencia de la tendencia hacia la corporativización de los medios; la cual se inicia en la década de los ochentas. En virtud de ello, los medios de comunicación son, en esencia, corporaciones que venden audiencia-consumidores a los anunciantes (Ramonet, 2000, p. 22). Por tanto, en este marco económico, el espectáculo y las noticias sobre escándalos y famosos atraen más a las audiencias y a los consumidores. En consecuencia, la difusión de este tipo de noticias sensacionalistas genera más ganancias - por concepto de publicidad - que otras noticias más críticas y/o analíticas de la realidad social (Chomsky y Herman, 1990, p. 349).

Chalaby (1998) indica que el sensacionalismo, al estar motivado por una necesidad de los editores de atraer lectores y diezmar a sus rivales informativos, refleja como determinadas prácticas propias de la competencia económica han modificado las rutinas de producción del discurso periodístico. Los primeros medios en experimentar esas modificaciones fueron los periódicos, en especial los llamados tabloides. Sin embargo, la propensión hacia el sensacionalismo periodístico se ha propagado hacia distintos

medios de difusión, en especial, en los informativos que se transmiten por televisión (Lozano, 2004); pero, con la diferencia de que en los medios televisivos el sensacionalismo rivaliza con otra tendencia periodística: la del llamado infoentretenimiento.

El infoentretenimiento constituye una variación en la información televisiva que se caracteriza por la producción de contenidos híbridos a medio camino entre la información y el entretenimiento. Esa tendencia empezó a emerger a partir de la década de 1980 y en la actualidad es considerada una “mega-tendencia” del periodismo (Prado, 2003). El infoentretenimiento se caracteriza por aspectos temáticos y aspectos estilísticos específicos. En el primer caso, se privilegian temas simples, dramáticos y emotivos que además suelen ser presentados de forma descontextualizada (Ramonet, 2000). En el segundo caso, el tratamiento formal de esos contenidos se caracteriza por estilos de edición que buscan imprimir espectacularidad mediante un ritmo acelerado de los planos narrativos, imágenes en cámara lenta y/o estilos de dicción enfáticos (Lozano, 2004; Berrocal, Redondo-García, Martín-Jiménez y Campos Domínguez, 2003, 2012). Como puede verse, el fenómeno del infoentretenimiento puede manifestarse de distintas formas. Sin embargo, en todos los casos, el condicional económico aparece como su causante principal: las televisoras, con tal de atraer espectadores, emplean argumentos de poca relevancia pública pero que despiertan la curiosidad de los receptores. Como consecuencia de ello, se elevan los índices de audiencia y se incrementan las ventas de publicidad (Berrocal *et.al*, 2012, p. 66).

Detectar y analizar las tendencias hacia el sensacionalismo y el infoentretenimiento han adquirido relevancia académica porque se piensa que menoscaban el derecho a la comunicación como un bien público (Sandoval, 2010b). Asimismo, se considera que este tipo de contenidos, al enfatizar el drama y la violencia, podrían perseguir un fin ideológico porque van en detrimento de un tipo información crítica y capaz de revelar abusos de poder, injusticias y desigualdad (Chomsky y Herman, 1990, p. 49). Finalmente, Ramonet (2000) advierte sobre las faltas éticas en las que puede llegar a incurrir el periodismo informativo con tal de lograr la espectacularización y el sensacionalismo en las noticias.

Llegados a este punto, han sido identificados una serie de proposiciones básicas y necesarias para entender cómo los medios de comunicación construyen una representación de un acontecimiento de la realidad. En este caso, la representación del barrio y los habitantes del Raval en las noticias. Se asume que es proceso no ocurre *ex nihilo*, sino que se da en el marco de estructuras organizadas, dentro de un marco económico, político y social y siguiendo una serie de valores y rutinas propias de los medios de comunicación social. Por lo tanto, un hecho o acontecimiento se convierte en noticia a través de un proceso complejo, multifactorial y que corre a cargo de un profesional específico: él o la periodista (Benítez-Eyzaguirre *et.al*, 2013).

Los periodistas reconvierten un acontecimiento en una noticia no solo a partir de los valores y rutinas de su profesión, sino también porque ostentan un rol social, legitimado e institucionalizado que los faculta para construir la realidad social a través de los medios de comunicación (Rodrigo-Alsina, 2005, p.52). Pero ni el periodista puede dar cuenta de la toda la realidad, ni las personas pueden aprehender toda esa cantidad de información; es por ello que lo transmitidos por los medios es una porción de la realidad. Para poder presentar ese segmento de la realidad, los periodistas seleccionan qué elementos incluir y cuales dejar fuera de las noticias. Por lo tanto, en la producción de una noticia intervienen no sólo el tema o contenido sino también una serie procesos de selección y tratamiento de la información (Aruguete, 2011). Esos procesos han sido explicados mediante la teoría de los encuadres noticiosos.

### 3.2.2 Los encuadres noticiosos

Hasta hace unos años, la teoría de los encuadres noticiosos había sido conceptualizada como un subnivel de la teoría de la *agenda setting*; la cual se entiende como la capacidad que tienen los medios de comunicación para configurar la opinión pública a partir de los temas y noticias que difunden (McCombs, 2006). Sin embargo, diversos autores se han encargado de enfatizar las diferencias entre la teoría de la agenda y la de los encuadres noticiosos.

Por ejemplo, Reese (2007) argumenta que encuadrar es un proceso independiente del de la *agenda setting* porque implica una mayor intencionalidad por parte del periodista y en función de ello, la selección de un encuadre bien podría ser la expresión de una



estrategia política por parte del medio (Reese, 2007, p. 148). Entman (1993), por su parte, también es enfático al señalar que la teoría de los encuadres es un paradigma independiente al de la teoría de la agenda. De acuerdo con este autor, encuadrar implica seleccionar y resaltar ciertos aspectos de la realidad percibida con el fin de darles más relevancia en un texto comunicativo. Con ello, el periodista busca definir un problema o una situación, ofrecer una interpretación causal, hacer una evaluación moral y/o aportar una recomendación pero, no fijar un tema en particular (Entman, 1993, p. 52). En esa misma línea, Tankard (2001) defiende la independencia de la teoría de los encuadres noticiosos; a los que define como: “la idea organizativa central del contenido de las noticias que proporcionan un contexto y presentan el asunto a través del uso de la selección, el énfasis, la exclusión y la elaboración” (Tankard, 2001, p. 100). D’ Angelo (2002), por su parte, también considera que encuadrar es independiente del establecimiento de la agenda. Pero considera que más que un paradigma teórico es una línea de investigación.

Más allá del debate teórico, lo que sí está claro es que encuadrar es una forma de moldear el contenido noticioso. Por tanto, los encuadres no son lo mismo que el tema ni tampoco remiten a la historia, sino que se refieren al tratamiento informativo que se hace del acontecimiento narrado en la noticia (D’ Angel, 2002). Por ende, fijar un tema y encuadrarlo son dos procesos complementarios pero distintos: el primero tiene que ver con los temas que se supone son de relevancia y el segundo, con la forma en cual esos temas son presentados a las audiencias. Y es precisamente por esas razones que conviene distinguir entre la teoría de la *agenda setting* y la de los encuadres informativos.

De acuerdo con Igartúa y Muñiz (2004), el estudio de los encuadres noticiosos ha adquirido relevancia académica por el potencial efecto cognitivo que tiene el proceso de encuadrar. Lo anterior en el tanto que, mediante los procesos de selección y énfasis propios de los encuadres noticiosos, los periodistas transmiten informaciones capaces de, sugerir cómo se debe de pensar y cuál opinión tener sobre los temas que componen la agenda de los medios (Igartúa y Muñiz, 2004, p.89). Ahora bien, detectar un encuadre no es sencillo y es por eso que se han articulado distintos métodos para su identificación y análisis.

Dentro de esas propuestas, es posible identificar dos tendencias metodológicas diferenciadas. Por un lado, las que abordan el estudio de los encuadres deductivamente y por el otro, las que lo hacen inductivamente. Los abordajes deductivos parten de ítems ya preestablecidos para verificar el grado de aparición de los encuadres en las noticias, mientras que el abordaje inductivo analiza la información sin ítems preconcebidos y se decantan por un análisis más abierto de la información (Aruguete, 2011). Este último método se aconseja para muestras pequeñas, mientras que el deductivo se recomienda para el análisis de muestras amplias y sobre todo, cuando se tiene una hipótesis sobre el tipo de encuadres que podrían aparecerán con mayor probabilidad en las noticias (Semetko, H., & Valkenburg, 2000).

A pesar de estas diferencias, han sido detectadas dos tipos de meta-encuadres: el encuadre episódico y el encuadre temático. El encuadre episódico es el que más predomina en la fabricación de las noticias. Este tipo de noticias se focalizan en describir principalmente episodios más que el contexto social y político de los acontecimientos (Sádaba, 2001). De acuerdo con Iyengar (1991), las noticias que se construyen mediante el encuadre episódico son como instantáneas que ilustran o ejemplifican los acontecimientos sociales o políticos que está cubriendo el medio. En consecuencia, suelen carecer de datos contextuales que permitan analizar y reflexionar sobre los antecedentes y la situación sociopolítica de los acontecimientos. Por otro lado, el encuadre temático suele ser más profundo porque aporta explicaciones sobre el contexto de los sucesos que se están informando (Iyengar, 1991, p.14).

La selección de un encuadre temático o episódico puede ser asociada con una serie de estrategias que emplean los medios y que en ocasiones pueden llegar a ser de índole político, como señala Reese (1997). Sobre este tema, Chalaby (1998, p. 141) identifica tres estrategias del periodismo informativo, a saber: el activismo (en inglés *crusadism*), el patriotismo (*jingoism*) y el sensacionalismo. A la hora de informar y encuadrar un tema, los medios podrían usar estas estrategias de forma independiente o en un proceso concomitante. Por ejemplo, podrían empezar produciendo noticias bajo la estrategia del “activismo”, el cual ocurre cuando un periódico lanza una campaña con el objetivo de presionar para que se haga una reforma a nivel público y/o social. Luego, para legitimar esa campaña, el medio puede apelar a la estrategia del patriotismo en sus informaciones.

Por ejemplo, cuando el periódico legitima una reforma migratoria mediante argumentos nacionalistas como lo son la defensa de la identidad o la seguridad nacional. Finalmente, el medio puede llegar a emplear el artilugio del sensacionalismo cuando se quiere asustar o impactar a la audiencia con las consecuencias negativas que se podrían derivar de la no aplicación de la reforma social solicitada por el medio (Chalaby, 1998, p.148). Como puede verse, la aplicación de estas estrategias implica la selección de un encuadre particular a la hora de narrar los temas de las noticias. En algunos casos, como indica Reese (2007), ese proceso estratégico de selección puede tener una motivación política. Lo anterior indica que en el proceso de la construcción de la noticia también interviene la ideología.

### 3.2.3 Ideología dominante, medios de comunicación y representación de la diversidad cultural

La noción de “ideología” - al igual que la de “cultura” e “identidad”- forma parte de ese conjunto de términos escurridizos y de difícil definición. Para efectos prácticos, en esta tesis conceptualizaremos la ideología como: “el conjunto de valores y creencias de un individuo o de un grupo dentro de una sociedad determinada y que hace referencia al marco sistemático de comprensión social” (Martínez-Lirola, 2010, p.13). A partir de esta definición, se deduce que la ideología es transversal a muchos de los fenómenos e instituciones de la sociedad. Sin embargo, en el marco de esta investigación interesa destacar las constricciones ideológicas que operan en: (1) los medios de comunicación y (2) en la representación mediática de la diversidad cultural. En primera instancia, se hará referencia a los medios de comunicación.

Los cambios experimentados por los Estados-nación han transformado también las funciones que tradicionalmente se les atribuían a los medios de comunicación. En consecuencia, los medios ya no sólo informan, también se encargan de asumir algunas de las competencias de las debilitadas instituciones políticas de la modernidad. Una de esas competencias es la de generar el consenso ideológico (Camiñas, 2008). Dentro del actual sistema democrático de representación formal, propio de los países occidentales, la creación del consenso se desarrolla en el marco de una ideología neoconservadora y neoliberal. En consecuencia, los medios de comunicación aparecen como los defensores

de los valores morales y cívicos más cercanos con las esferas de poder (Camiñas, 2008, p.44-46).

Esa asociación ideológica explicaría el aumento en la producción de noticias sobre criminalidad que, como ya fue explicado a lo largo de la sección 2.3.2.4, son un reflejo del giro punitivo que han tomado las políticas de control social en los países desarrollados occidentales (ver Fonseca y Sandoval, 2006; Wacquant, 2010). Por tanto, la violencia, los robos y los asesinatos tienen un potencial valor periodístico ya que son sucesos que se desvían de “la ley” y contrarían los valores del civismo que promulga la ideología hegemónica. Otra forma de generar consenso es la desinformación. La tendencia del infoentretenimiento -al ser antagonista de la información crítica y reflexiva - podría perseguir el fin ideológico de desinformar, tal y como lo sugieren (Chomsky & Herman, 1990). En consecuencia, la consolidación del infoentretenimiento como “mega-tendencia” periodística no sólo obedece a un criterio económico, como se explicó en la sección 3.2.1, sino también a un criterio ideológico.

Con el fin de crear el consenso ideológico, los medios de comunicación fabrican una serie de mitos que van en correspondencia con la ideología dominante. Tusón (1997) define esos mitos como explicaciones inscritas en una cultura y que se caracterizan por favorecer a las jerarquías e imponer dogmas que coartan la emergencia del pensamiento crítico y del cambio social (p.76). A partir de la transmisión recurrente de estos mitos, los medios transmiten una visión ideologizada de la realidad (Camiñas, 2008). Ahora bien, de todos los mitos ideologizados que emanan de los medios interesan en particular aquellos que tienen que ver con la alteridad, concretamente, con la representación de la diversidad cultural en los medios de comunicación.

Antes de entrar en ello, se considera necesario hacer dos aclaraciones. En primer lugar, recordar que en el marco de las ciudades-sociedades contemporáneas el fenómeno de la inmigración acompasa al debate sobre la diversidad cultural, por eso, es común que ambos sean estudiados conjuntamente. En segundo lugar, se debe reconocer que en el marco de las ciudades informacionales, en la que impera mayoritariamente un modelo de organización capitalista-neoliberal, la alteridad designa a muchos grupos humanos y no sólo a las personas migrantes. El lugar del “otro urbano” también puede ser atribuido

a los mendigos, los drogadictos, las personas sin hogar, etc. Todos ellos tienen en común que se les acusa de violentar las reglas del civismo urbano que impone el régimen neoliberal. Esto hace suponer que ellos también podrían ser objeto de una determinada forma de representación ideologizada en las noticias. Pero, por el momento, se hará referencia exclusivamente a cómo la ideología determina las noticias que se producen sobre la diversidad cultural.

En el apartado 2.2, se explicó que el sentido cultural que se le otorga al fenómeno migratorio está vinculado con discursos sociales más amplios (como el del fundamentalismo cultural) y con una coyuntura política específica caracterizada por un debilitamiento de los Estados-nación y el rebrote de discursos nacionalistas y xenofóbicos. En este marco cultural, los mitos sobre la alteridad estarían orientados a favorecer al exogrupo y a consolidar una determinada representación de la nación. Los medios toman partido en esta estrategia ideológica en la medida que difunden una serie de narrativas míticas en torno a la nación imaginada (supuestamente homogénea) y otra serie de mitos sobre el exogrupo (i.e. *los migrantes*) quienes representarían una amenaza contra la identidad de la nación (Tusón, 1997; Sandoval, 2004, Castelló, 2008).

Se dice que la representación de la diversidad cultural puede llegar a ser ideológica porque depende de una serie de estrategias léxico y semánticas sujetas a la variación (van Dijk, 2009). Es decir, él o la periodista podrían elegir formas menos xenófobas a la hora de informar sobre la diversidad cultural<sup>15</sup>. Sin embargo, existe un sólido y creciente *corpus* de investigaciones – tanto españolas como internacionales - que continúan confirmando la prevalencia de una representación mediática negativa de las minorías étnicas, los migrantes no comunitarias y/o los refugiados. Esa representación suele ser construida a partir de prejuicios recurrentes, a saber: la migración es un problema, una amenaza para la identidad nacional y/o una carga para el Estado-Nación (Reisigl & Wodak, 2001, Bañón-Hernández, 2002; Igartúa y Muñiz, 2004; Blackledge,

---

<sup>15</sup> Para ver ejemplos de estas recomendaciones se aconseja consultar los manuales del Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia (OBERAXE) y del Consejo del Audiovisual de Cataluña (CAC).

2005; De la Fuente-García, 2006; van Dijk, 2007; Campos y Tristán, 2009; Rubio, 2010; Granados-Martínez, 2013, entre otros).

Todas estas investigaciones tiene en común el hecho de haber analizado la representación mediática de la migración mediante el análisis del contenido, el análisis crítico del discurso o de los encuadres noticiosos. Es decir, en todas ellas el foco de análisis ha sido el *texto* y no tanto el *contexto* específico de la producción de las noticias sobre la inmigración. Ciertamente, el contenido tiene un gran peso en la construcción de una determinada representación. Sin embargo, ya desde las rutinas periodísticas empieza a operar un sesgo ideológico que suele ser obviado en los análisis sobre las noticias de migración (van Dijk, 2007; Benítez Eyzaguirre *et.al*, 2013). Por lo tanto, para explicar cómo opera la ideología en la representación mediática de la diversidad hay que tomar en cuenta, al menos, cuatro factores: las rutinas periodísticas, los temas de las noticias, las estrategias léxico-lingüísticas y los encuadres informativos. A continuación se explicarán, en ese orden, cada uno de esos factores.

En primera instancia, el sesgo ideológico puede ser detectado desde las mismas **rutinas periodísticas** ya que, como indica van Dijk (2007), en la construcción de las noticias se favorece a las élites como fuentes discursivas y estas, al ser predominantemente blancas, logran que su punto de vista sea el más referenciado en las informaciones. Este sesgo tiene un peso en el contenido ya que producirá noticias más polarizadas y con una clara tendencia hacia la exaltación del Nosotros –endogrupo- y depreciación de los “Otros”, es decir, el exogrupo (van Dijk, 2007, pp. 31-32). Otro aspecto de las rutinas periodísticas que incide en la producción de las noticias sobre migración es el criterio periodístico de la inmediatez y la aceleración; los cuales impiden a los periodistas profundizar en las informaciones o buscar fuentes alternativas dando como resultado una simplificación de la realidad (Benítez Eyzaguirre *et.al*, 2013, p. 65). Sin embargo, las presiones del mercado informativo que abogan por la inmediatez no pueden ser empleadas como un atenuante o una excusa de prácticas periodísticas poco éticas ya que una cosa es la aceleración de los procesos productivos y otra es ceder ante constricciones ideológicas que violentan, casi de forma sistemática, los cánones deontológicos del periodismo. En suma, puede verse que ciertos aspectos de las rutinas

de producción, como la selección de fuentes o la simplificación de la información, reflejan la influencia ideológica en el contenido de las noticias.

En segunda instancia, la selección de ciertos **contenidos** recurrentes en las noticias sobre inmigración sugiere la existencia de un sesgo ideológico que asocia a las minorías étnicas con temas negativos (Granados-Martínez y Granados-Lerman, 2013). Por ejemplo: la inmigración como invasión, los inmigrantes como perpetuadores de abusos del sistema público, como miembros de mafias, como personas violentas, ilegales, entre otros (Rubio-Carbonero, 2010). Pero lo importante del caso es no perder de vista que al mismo tiempo que se enfatizan todas estas características negativas, también se suprimen los aspectos positivos de la inmigración (van Dijk, 2007, p. 32).

Para poder hacer efectivas esas estrategias ideológicas se recurre a al léxico y a la lingüística, como se verá a continuación. Es por ello que **el lenguaje constituye el tercer factor** que interviene en la representación ideologizada de la diversidad cultural y de la inmigración. Un ejemplo común de lo anterior, es el uso sistemático de frases como “sin papeles” o “ilegales” en los medios de comunicación (Tusón, 1997, p. 120). Asimismo, la representación negativa se cimienta sobre aspectos sintácticos como el empleo de frases activas que potencian las acciones negativas de los “otros extranjeros” o la inclusión de frases “pasivas y nominalizaciones” para mitigar sus cualidades (van Dijk, 2007, p. 32).

El lenguaje audiovisual propio de la televisión también puede evidenciar un sesgo ideológico. Al respecto, Lorite (2010) indica que los manuales de estilo sugieren no usar planos de inmigrantes que hayan sido heridos o muertos de forma violenta. La omisión de este tipo de imágenes se justifica porque se considera que contribuyen con una representación estereotipada, racista y xenófoba de las personas migrantes. Sin embargo, Lorite (2010) argumenta que este tipo de soporte visual sigue siendo usado en los telediarios; sobre todo en aquellas noticias relativas a conflictos interculturales, asesinatos o robos en los que se ven involucrados personas migrantes (Lorite, 2010, p.25). La tendencia informativa de presentar las imágenes más violentas y desagradables de un fenómeno de la realidad social ha sido denominada como “disfemismo visual” (Crespo y Martínez, 2010, p.85). La selección de ciertas palabras,

planos visuales o imágenes en detrimento de otras no sólo tiene un efecto sobre el contenido del mensaje, también denota un tratamiento específico de la información. Es decir, una modalidad de encuadre informativo.

Por tanto, la cuarta instancia que juega un papel en la representación de la alteridad es la de los **encuadres informativos**. Estos, al sugerirle a las audiencias cómo interpretar las informaciones, podrían o no contribuir con el consenso ideológico. En el caso específico de España, se ha podido detectar que en las noticias sobre inmigración, predominan los tratamientos informativos del conflicto seguido por el encuadre de atribución de responsabilidad, según el cual el influjo migratorio sería la consecuencia de la negligencia de las autoridades (Igartúa y Muñiz, 2004).

Los cuatro elementos ya explicados interactúan para construir una representación - casi siempre - ideologizada sobre la diversidad cultural o, en su defecto, la migración y la alteridad en la ciudad. Esa representación se apunala en una ideología nacionalista y en discursos propios del fundamentalismo cultural que se caracterizan por la exaltación del endogrupo. El fin ulterior de este tipo de representaciones sería mantener estable una visión de la nación imaginada. Por todas esas razones, sería iluso y erróneo asumir que esa visión de la diversidad emana únicamente de los medios, ya que, como se ha dicho, ésta va en correspondencia con las esferas del poder y sus intereses económicos e ideológicos. Dicho de otro modo, un discurso mediático en el que se represente al Otro en clave de amenaza se engarza con la crisis de representatividad política, con la incertidumbre y la sospecha que el cambio económico y político genera en los ciudadanos de hoy en día.

A partir de todos los argumentos expuestos a lo largo del apartado 3.2, es posible concluir que la producción de los medios de comunicación está determinada por la estructura política y económica de la realidad material, por una serie de rutinas y valores productivos y por procesos de selección que, en algunos casos, reflejan un sesgo ideológico. En especial, a la representación de la diversidad cultural. Por lo tanto, los medios construyen una narración de la realidad social. Ahora bien, entre todas las construcciones discursivas que difunden los medios, interesa en particular explicar



teóricamente el concepto de discurso periodístico y su unidad básica por antonomasia, a saber: la noticia.

### **3.3 El discurso periodístico**

En esta investigación, se asume que el discurso periodístico es un discurso social y esto obliga a delimitar qué entendemos por ello. Desde el marco del análisis crítico del discurso, Wodak (2001) define el discurso como una “serie de actos lingüísticos secuenciales e interrelacionados” que se manifiesta simbólicamente a través de los distintos campos de la acción social (p.61). Lo esencial en esta definición es la idea que el discurso, al transitar por esos campos de acción social, se re-contextualiza, se transforman y se legitiman a tal grado que, incluso, puede llegar a convertirse en ley (Blackledge, 2005, p.1). Evidentemente, no todos los discursos sociales terminan materializándose en leyes. Pero lo que sí es válido para todos los discursos sociales es que impactan – en menor o mayor grado - las prácticas sociales que se desarrollan en un contexto histórico específico.

Fairclough (2001) explica que el discurso se manifiesta en las prácticas sociales por tres condiciones: (1) como herramienta dentro de un campo de acción específico, (2) como base para la creación y transmisión de representaciones sobre otras prácticas sociales y (3) en la conformación de las identidades, tanto individuales como colectivas. Si se toman como punto de partida esas, entonces es posible afirmar que el discurso periodístico es una práctica social por las razones que se enumeran a continuación. En primer lugar, porque sus contenidos forman parte de una actividad social específica que va desde la esfera simbólica de la construcción de la realidad social hasta la esfera pragmática del ejercicio profesional de él o la periodista. En segundo lugar, porque el discurso periodístico contribuye con la difusión y consolidación de determinadas representaciones sobre esa realidad social y los grupos sociales que intervienen en ella. En tercer y último lugar, porque esas representaciones inciden – en menor o mayor intensidad– en los proceso identitarios y de socialización de las personas a partir del consumo del discurso periodístico. Ahora bien, las personas consumen ese discurso en función de distintos intereses y motivaciones. Eso es posible por el hecho que el

discurso periodístico no es uniforme, si no que se estructura a partir de distintos tipos semióticos o géneros discursivos (Wodak, 2001).

De acuerdo con Atoressi (1995, p.95), esos géneros discursivos se manifiestan a través de tres grandes modalidades: el discurso periodístico de información, de opinión y de entretenimiento. Para el caso específico de esta investigación, se ha estudiado el discurso periodístico informativo, el cual se caracteriza porque tiene como objetivo narrar un hecho ocurrido procurando la mayor verosimilitud y objetividad posible (Atoressi, 1995, p. 30). Pero, aún en esa verosimilitud, el discurso informativo no deja de ser una narrativa y una construcción de la realidad (Gomis y Giner y Giner, 2008). Tal y como fue señalado en la sección 3.2.1, esa construcción se da mediante procesos de selección – conscientes o inconscientes – que no dejan de ser subjetivos y que llevan una determinada carga ideológica porque lo que se considera de valor noticioso es el resultado del criterio del medio y de los periodistas (Fowler, 1991, p.11). Por estas razones, la objetividad atribuida al discurso periodístico es algo que debe ser matizado. Al respecto, Rodrigo-Alsina (2005) explica que para que el discurso periodístico sea válido es necesario que las personas – en tanto consumidores activos de los medios – “confíen” en la veracidad del discurso periodístico y esto solo será posible si se establece un “contrato pragmático fiduciario” entre las personas y los medios de comunicación. Entre “las cláusulas” de este contrato, se estipula que la objetividad atribuida al discurso periodístico no debe ser entendida en términos absolutos sino “como propuesta explícita de una clave de lectura del flujo comunicativo” (Rodrigo-Alsina, 2005, p.61). Si el lector/espectador decide romper ese contrato, el discurso periodístico informativo perderá toda validez. Por otra parte, podría decirse que otra de las cláusulas de ese contrato presupone que el lector - y por añadidura el televidente - sabe que el tipo de información dependerá del tipo de mensaje que decida consumir. Las formas variables que variables que pueden adoptar los mensajes periodísticos remiten, nuevamente, al concepto de género.

Desde el ámbito del Análisis Crítico del Discurso (ACD), el género se entiende como un patrón global lingüístico que se ha desarrollado históricamente y que cumple con una serie de tareas comunicacionales específicas (Chilton y Schaffner, 2002). Asimismo, la noción de género está ligada con la de intertextualidad en el sentido de que un texto es

un género precisamente porque está en constante relación con otros textos del mismo tipo (Fowler, 1991, p. 227). En el contexto de la ecología mediática actual, el discurso periodístico informativo ha adoptado nuevas formas (new news media) y nuevas modalidades narrativas (transmedia) que dificultan la tarea de definir a los géneros periodísticos. Aspectos como la *Web 2.0*, el desarrollo constante de nuevas tecnologías de la información y el papel activo de las audiencias en la generación de contenidos son algunos de los factores que han transformado a los géneros del discurso periodístico. En este panorama mediático las fronteras entre los géneros son cada vez más difusas (hibridación) y su delimitación es, para algunos, un ejercicio innecesario (Reno, Campalans, Ruiz & Gosciola, 2013, p. 35).

Lo cierto del caso es que esa delimitación admite - por lo menos - dos tipos de lectura. Por un lado, los géneros pueden conceptualizarse desde una (1) **perspectiva formal y normativa** expresada en los manuales de redacción del periodismo y puesta en práctica en el contexto de las rutinas del periodismo. En el marco de esta perspectiva, el género es un instrumento pedagógico y orientativo del ejercicio profesional de él o la periodista (Gomis y Giner, 2008). El otro tipo de lectura de los géneros periodísticos los analiza desde una (2) **perspectiva crítica, sociológica e histórica**. La crítica-sociológica iría en la línea de la sociología reflexiva de Bordieu (2005) y su estudio de la *doxa* en las prácticas profesionales periodísticas. Esta es una lectura de los géneros que permite entenderlos como el resultado de una evolución histórica de las “formas periodísticas del discurso” (Casasús & Núñez-Ladevéze, 1991, p.87).

Si se parte del discurso periodístico informativo como una práctica social inserta en un proceso de producción, circulación y consumo (Rodrigo, 2005), es posible afirmar que ambas lecturas - en apariencia opuestas - no son excluyentes sino complementarias. La **visión normativa** de los géneros periodísticos nos permite comprender cómo éstos circulan dentro de una industria que busca la producción masiva del mensaje, la atracción de la atención del lector y/o el espectador y, en última instancia, la generación de dividendos para el medio de comunicación que transmite los mensajes reconvertidos en mercancías. La **visión desde la sociología reflexiva** de los géneros periodísticos posibilita la desmitificación de ese proceso de producción y circulación. Del mismo modo, pone en evidencia cómo la predilección de determinados géneros, en detrimento

de otros, es un reflejo del sistema y la estructura social de una determinada época histórica (Meyrowitz, 1985). La dimensión sociológica alude también a la forma en la cual los periodistas y los medios reciben la información que reconvierten en mensajes para el consumo. Es decir, no basta con estudiar cómo se construye formalmente un género sino también hay que tomar en cuenta que hay detrás: una industria y un *gatekeeper* que actúa como filtro “que determina el espacio de cada noticia y que controla el flujo de la publicidad” (Casals-Carro, 2005, p. 195).

En el seno de esta investigación, se ha intentado conciliar ambas visiones sobre los géneros del discurso periodístico pues consideramos que decantarse solo por la visión normativa implicaría traicionar el enfoque crítico de este estudio, mientras que asumir un enfoque completamente sociológico sería obviar la función formal de los géneros periodísticos y, sobre todo, las rutinas periodísticas. Por esas razones, en la definición y clasificación de los géneros del discurso periodístico informativo hemos empleado tres criterios: 1) su definición formal, 2) el tipo de tratamiento que hacen de la información y por ende, el grado de objetividad que se les atribuye social y profesionalmente y 3) las funciones informativas que cumplen socialmente. Para concluir esta sección, es necesario apuntar que compartimos la postura de Gomis y Giner (2008) quienes indican que una clasificación de los géneros es solo un recurso didáctico. Lo cual cobra relevancia en el panorama del periodismo actual caracterizado por una confluencia mediática y una yuxtaposición de géneros que hacen todavía más borrosos los límites entre un género periodístico y otro. Asimismo, reconocemos que estas taxonomías deben ser matizadas en el contexto de las rutinas periodísticas ya que las clasificaciones suelen tener más validez para los académicos que para los profesionales del periodismo. No en vano, Bell (1992) advierte que los periodistas invierten buena parte de su tiempo y energía en convertir una noticia de contenido suave en una noticia dura: *Indeed, journalists spend much of their time trying to find an angle which will present soft news in hard news terms* (p.41).

### 3.3.1 El concepto de géneros periodísticos en prensa y televisión

A partir de las consideraciones teóricas expuestas con anterioridad, en esta investigación hemos conceptualizado y clasificado los géneros del discurso periodístico a partir de

tres criterios: la definición formal de los géneros periodísticos, la función social y las necesidades sociales que satisfacen. Por último, los clasificaremos según el tratamiento que, se presupone, hace cada uno de la información y de la realidad.

Desde un punto formal-normativo, los géneros periodísticos se definen como “estructuras comunicativas” que cumplen una serie de funciones. En primer término, configuran el ejercicio de los periodistas; segundo, brindan pautas de referencia al destinatario sobre el tipo de mensaje que va a consumir y, tercero, ordenan la realidad en la medida que separan a los hechos de las opiniones (Casals-Carro, 2005, p. 134). Bajo esta perspectiva, la noticia es definida como “un hecho verdadero, inédito o actual y de interés general” (Linares, 2008, p.108). El editorial, por el contrario, es conceptualizado como el género que “refleja el posicionamiento de la empresa que tiene la propiedad del medio, la editora, los directivos, los profesionales de la redacción y el consenso editorial” (Rivas-Troitiño, 2008, p. 84). Sin duda alguna esta es una definición ideal de los géneros. Autores como Fowler (1991) y Hall (1981) han evidenciado que las noticias son una creación, una selección basada en lo que el periodista o el medio consideran de relevancia. No obstante, la inclusión de esta definición formal-normativa de los géneros es útil porque explicita cuáles son las funciones que social y profesionalmente se les atribuyen. En ese sentido, la definición entronca con el segundo criterio aplicado en este estudio para la clasificación de los géneros: su valor funcional.

Desde un punto de vista funcional, Gomis y Giner (2008) distingue cuatro géneros periodísticos: la información (o noticia), el reportaje, la crónica y el artículo. Para estos autores, el género del texto le viene dado por su función social y esta dependerá de la forma en la que cada género se ocupe de interpretar la realidad. Así, por ejemplo, la noticia, se ocupa de narrar un hecho, mientras que el editorial toma distancia del hecho y emite un juicio sobre él (Gomis y Giner, 2008, p. 149). Lo sugerente de esa perspectiva de es que eleva la clasificación del género de lo formal a lo social, puesto que si el género periodístico de la noticia cumple una determinada función es porque existe una convención social sobre las pautas de codificación de ese tipo de mensaje. Estas pautas también guían el proceso de decodificación por parte de los destinatarios quienes no interpretarán una noticia de la misma forma que interpretan una entrevista o un editorial (Gomis y Giner, 2008).

En principio, este conocimiento social compartido sobre el tipo de información que difunden los diferentes géneros le permite a las personas elegir los mensajes que desean consumir y con ello satisfacer una serie de necesidades sociales e individuales. De ahí que indiquen que tanto la noticia como el comentario “son dos necesidades sociales diferenciadas” (Gomis y Giner, 2008, p.104). La idea de que los géneros cumplen funciones en la medida que existe un consenso social sobre el tipo de información que transmiten, nos remite al tercer criterio clasificatorio empleado en este estudio: el del grado de objetividad que se les atribuye a los distintos géneros del discurso periodístico.

De acuerdo con Casals-Carro (2005), en el ámbito del discurso periodístico es posible distinguir dos tipos de “reconstrucciones de la realidad” (p.378). Por un lado, tendremos la *narrativa periodística* que se caracteriza por ser una interpretación y una creación del sentido de la realidad. Este tipo de narrativa se manifiesta a partir de tres géneros informativos: los relatos de las noticias, los reportajes y las crónicas. Por otro lado, la *opinión periodística* que es una modalidad discursiva de manifestación ideológica y que busca persuadir o disuadir sobre un determinado aspecto de la realidad. A esta modalidad pertenecen los géneros de opinión como las editoriales, las columnas y los artículos periodísticos (Casals-Carro, 2005). Se presupone, entonces, que cada uno de esos géneros articula una narración específica de la realidad y en función de esto se les atribuye un grado específico de objetividad. Linares (2008) establece que la noticia “se traduce en objetividad” ya que se construye de forma tal que el objeto está por encima del sujeto que escribe. Mientras que en la crónica se combina la subjetividad del periodista con la supuesta fidelidad al objeto que describe y el artículo editorial es entendido como el reflejo de la “subjetividad institucional del medio” (Linares, 2008, p. 108).

En la esfera del discurso periodístico televisivo, los géneros se articulan también en función de la reconstrucción que, se asume, hacen de la realidad. En ese sentido, Cebrián-Herreros (1992) distingue tres tipos de aproximaciones a la realidad televisada: la referencial, la expresiva y la apelativa. Los *géneros referenciales* son la noticia y el reportaje y se distinguen por ofrecer una versión distanciada de los hechos y bajo el menor grado de subjetividad.

Los géneros *expresivos-testimoniales* plasman el testimonio personal del periodista. A esta categoría pertenecen la crónica y el editorial televisivo. Los *géneros apelativos* exponen ideas y opiniones mediante el diálogo con personas de autoridad y saber legitimado. Este sería el caso de las entrevistas. En el contexto televisivo, los géneros del editorial o la crónica son los que tienen la mayor carga subjetiva, mientras que en la noticia y el reportaje se – presupone – que el periodista toma distancia de los hechos narrados (Cebrian-Herreros, 1992, p. 49).

Si se aplica esta lógica al grado de objetividad atribuida a cada género - entendida como una propuesta comunicacional y no como una condición absoluta - podemos ordenar los géneros en un *continuum*. En un extremo tendremos a la noticia (como el género más objetivo). En el intermedio a la crónica y al reportaje. En el otro extremo los editoriales, los artículos de opinión y las columnas periodísticas (como los más subjetivos). En ese *continuum*, la objetividad del género le viene dada por la presunción de que éste narra un hecho o un acontecimiento de la realidad social bajo una serie de valores que le permitirán cumplir con los requisitos básicos de veracidad y credibilidad.

En función de estos principios, las noticias y las informaciones describen la realidad “tal y como es”; mientras que los reportajes y las crónicas profundizan en la explicación de los hechos que solo quedan descritos en las noticias. Por su parte, los editoriales y las columnas periodísticas llevan la impronta subjetiva del emisor (Linares, 2008, p.133). A partir de la integración de estos criterios hemos realizado una clasificación de los géneros periodísticos que se resume en la Tabla 2.

**Tabla 2. Clasificación de los géneros periodísticos**

Géneros periodísticos	Definición formal	Función	Grado de objetividad atribuida socialmente		
			Baja	Media	Alta
<b>Noticia</b>	Narran los hechos	Informar			X
<b>Crónica</b>	Profundizan en la explicación de los hechos	Mostrar		X	
<b>Entrevista</b>	Profundiza en la vida y opiniones de un personaje	Acercarnos al personaje		X	
<b>Reportaje</b>	Explicación exhaustiva de los hechos	Explicar		X	
<b>Editorial</b>	Opinión del medio de comunicación	Persuadir. Crear opinión Emitir un juicio de valor	X		
<b>Columnas de opinión</b>	Opinión del emisor	Crear opinión	X		

Fuente: Elaboración propia a partir de Casals (2005), Casasús *et.al*, 1991; Casals-Carro, 2005; Linares, 2008; Gomis y Giner, 2008; Rivas –Troitiño, 2008.

De esta síntesis teórica se deduce que los géneros periodísticos que gozan de una mayor atribución objetiva son las noticias seguidas de los reportajes y las crónicas. Esa objetividad se les atribuye porque existe un consenso social sobre la función informativa que tienen. Por tanto, se considera que la noticia es el género más representativo del discurso periodístico por ser el más objetivo dado su rol social de informar.

A continuación se describen y definen los géneros periodísticos de noticia y de reportaje, tanto para prensa como para televisión. Esta definición se hará en términos estrictamente formales y normativos con el fin de hacer más operativo el registro de los elementos formales de las noticias en prensa y en televisivos. Las definiciones que se exponen indican exclusivamente cómo deben ser construidas formalmente las noticias o los reportajes; ya que la explicación teórica sobre cómo se producen la noticia o el reportaje fue ampliamente desarrollada en el apartado 3.2.

### 3.3.2 Elementos formales de la noticia y el reportaje en prensa y en televisión

En **términos estrictamente formales**, la noticia de prensa se define como un “relato verdadero, inédito y actual de un tema de interés” (Linares, 2008, p.140). Para lograr su



objetivo, la noticia se construye a partir de la estructura de la pirámide informativa. Esta estructura organiza la información decrecientemente lo cual implica que la información más relevante se describe al inicio del texto periodístico (Casals-Carro, 2005, p.442). En **términos estructurales**, la noticia se define como una macro-estructura de relato compuesta por tres partes diferenciadas: encabezado o titulares, entradilla o *lead* y texto de la noticia (Casals-Carro, 2005, p. 445). Por ende, si la noticia se redacta mediante la fórmula de la pirámide informativa, será de esperar que el hecho más importante del relato sea descrito en la entradilla o *lead*. En una noticia ideal, el *lead* debe responder a las siete preguntas básicas del periodismo: ¿qué?, ¿quién?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿por qué? y ¿para qué? (Linares, 2008, p.105). El titular o encabezado condensa lo esencial de la noticia (Casals-Carro, 2005, p. 448). El encabezado se compone de una serie de elementos, que cumplen funciones específicas aunque no todos los elementos son necesarios para la comprensión de la noticia. Bueno (2000, p. 239) identifica esos elementos como se ve a continuación

- Antetítulo (introduce o complementa al título),
- Título (o titular de mayor tamaño tiene como propósito hacer una síntesis atractiva de la noticia,
- Subtítulo (recoge los elementos complementarios del título),
- Entradilla (párrafo amplio que, de incluirse, va a continuación del título),
- Intertítulo o ladillo (que son colocados con el fin de dividir la información).

Al igual que la noticia de prensa, la noticia de televisión empieza siendo un texto. La diferencia radica en que a ese texto se le irán agregando elementos sonoros y visuales que permitirán su transmisión por el medio televisivo. Por esas razones, Cebrián-Hernández (1992) aclara que las noticias televisivas “no se redactan, se elaboran” (p.144). Las noticias de televisión suelen ser presentadas dentro de un programa informativo y en secuencia con otras noticias que abordan distintos temas. Por lo tanto, es necesario que la noticia televisiva tenga una *entrada* y un *cierre* que la distinga de las demás noticias que la anteceden o la suceden. Al igual que la noticia de prensa escrita, la estructura de la noticia televisiva se compone de tres partes: cabecera, desarrollo y cierre. La cabecera se divide a su vez en arranque y entrada o *lead*. El arranque es lo que permite diferencia a una noticia del “contexto informativo amplio” y el *lead* – al igual

que como sucede con la noticia de prensa – sintetiza la información básica sobre el acontecimiento narrado en la información (Cebrián-Hernández, 1992, p. 141).

El otro género periodístico analizado en esta tesis fue el reportaje. En los medios de prensa escrita, los reportajes se definen como explicaciones más profundas de los hechos de actualidad narrados en las noticias (Linares, 2008). Por lo tanto, tienen una estructura explicativa más desarrollada y pueden también adoptar distintas funciones interpretativas. De ahí que los reportajes pueden ser analíticos, sintéticos, especulativos o disyuntivos (Casals-Carro, 2005, p. 478). Por su parte, el reportaje televisivo se define como una narración en profundidad de hechos informativos de actualidad. Es por eso que puede incluir elementos como la entrevista o la encuesta (Cebrián-Hernández, 1992, p.151). Bell (1992) aclara que en el medio televisivo suele ser más complicado distinguir los géneros periodísticos. Por lo tanto, el reportaje debe ser presentado de forma diferenciada ya que, de lo contrario, puede quedar “absorbido” por la noticia. Una vez delimitado el concepto de discurso periodístico informativo así como los géneros específicos que interesa analizar en esta tesis, procede aclarar cuál será la línea teórica que hemos empleado para ello. En consecuencia, a continuación haremos referencia al análisis crítico del discurso (ACD).

### **3.4 El análisis crítico del discurso**

Existen diversos enfoques teóricos y metodológicos para el análisis del discurso periodístico y de los distintos géneros que lo componen. Para efectos de esta investigación, se eligió el Análisis Crítico del Discurso (en adelante ACD) porque sus objetivos trascienden lo puramente lingüístico en la medida que estudia también los problemas sociales. En especial, el papel que tiene el discurso en la reproducción del abuso del poder (van Dijk, 2009). Por lo tanto, el interés primordial del ACD no es el estudio del lenguaje, sino descifrar cómo éste reproduce un orden social y los problemas derivados de él. Es decir, las relaciones de desigualdad social, dominación, discriminación y poder implícitas en el uso del lenguaje (Titscher, Meyer, Wodak & Vetter, 2000). Asimismo, el ACD, le otorga una importancia preponderante a la forma en la cual las ideologías son mediadas por el lenguaje y, en virtud de ello, el ACD aspira

a develar los contenidos ideológicos que están cifrados en los textos y en los discursos sociales (Wodak, 2001, p. 30).

A pesar de haber nacido dentro del área de la lingüística crítica, el ACD no constituye una teoría específica, sino un campo de estudio que establece una “relación dialógica” con otros campos del saber. Esa relación es más de “transdisciplinariedad” que de interdisciplinariedad y más que una característica, es una necesidad del análisis crítico del discurso. Es decir, se requiere de otras teorías que den cuenta de los procesos y las estructuras sociales que sirven de contexto a los textos que son analizados desde la perspectiva del ACD (van Dijk, 2003). Por esas razones, en este marco teórico han sido incluidos conceptos derivados de la sociología urbana, la comunicación social, entre otros.

En función de lo anterior, diversos autores son enfáticos al señalar que el ACD tampoco constituye un método uniforme (van Dijk, 2003; Chilton y Wodak, 2005;). Esto quiere decir que no hay una forma única de desarrollar un análisis crítico del discurso sino que hay, por lo menos, cuatro corrientes metodológicas dentro del campo del ACD. De acuerdo con Richardson (2007), estas cuatro corrientes son: 1) la socio-psicológica de Wetherell y Potter (1992), (2) el modelo socio-cognitivo de van Dijk (1996, 2009), (3) el método histórico-discursivo de la Escuela de Viena, representada por Reisigl & Wodak (2001) y (4) el método discursivo-social de Fairclough (2001). Esas perspectivas no se consideran excluyentes entre sí, sino más bien complementarias puesto que se presupone que cada analista del discurso elegirá la corriente que considere más adecuada para el abordaje de su objeto de estudio, de sus preguntas de investigación y del tipo de discurso que se pretenda analizar (Wodak, 2006). Así por ejemplo, el método de la Escuela de Viena ha probado ser más efectivo para el análisis del discurso político y/o parlamentario; mientras que el modelo de Fairclough (2001) hace más accesible el estudio específico del discurso periodístico (Richardson, 2007, Costelloe, 2014).

Por lo tanto, una vez establecido el tipo de discurso (el discurso periodístico) y su género (el informativo) se consideró que el método más adecuado para esta investigación era el modelo de análisis crítico del discurso de Fairclough (2001). Esta elección se ve respaldada por los antecedentes teóricos ya mencionados y también por

antecedentes metodológicos más recientes, como por ejemplo la investigación de Costelloe (2014) quien analizó, mediante el modelo de Fairclough (1995, 2001), la representación de la violencia urbana en la prensa parisina.

El modelo de Fairclough (2001), al igual que las otras tres corrientes dentro del ACD, analiza la relación entre las estructuras textuales y las estructuras socioculturales. No obstante, este modelo se diferencia porque adopta una definición funcionalista del discurso. Con lo cual, el discurso es conceptualizarlo como un proceso comunicativo que funciona simultáneamente como un texto, una práctica discursiva y una práctica social (Fairclough, 2001). Por consiguiente, aplicar el modelo de Fairclough (2001) al análisis del discurso periodístico informativo implica asumir que: el texto noticioso es en sí un *acto comunicativo*, producido mediante *prácticas discursivas* específicas (las rutinas periodísticas) y cuyos contenidos tiene efectos a nivel de las *prácticas sociales* (Richardson, 2007, p.6).

A partir de la teoría de los Sistemas Lingüísticos Funcionales, el modelo de Fairclough (2001) propone que el discurso se construye a partir de tres dimensiones funcionales que operan de forma simultánea para generar el sentido. Esas funciones son: la ideacional, que cumple con la tarea de fijar una representación, la inter-personal, que asigna relaciones e identidades a los actantes que participan semánticamente en el discurso y la textual, que da coherencia y cohesiona al texto discursivo como un todo. La interacción de estas tres funciones implica tomar en cuenta una serie de consideraciones a la hora de analizar un discurso. En primer lugar, Fairclough (2001) recomienda relacionar los aspectos formales del texto con los de contenido puesto que se presupone que la forma en la cual se construye un texto, influye en su significado. Para poder establecer esa relación entre la forma y el contenido, el/la analista debe toma en cuenta la existencia de distintos niveles en el análisis textual. Esto remite a la segunda consideración analítica derivada del modelo de Fairclough (2001) para quién un texto debe analizarse en: (1) el micronivel lingüístico- sintáctico que tienen que ver con la forma en la cual se estructuran las oraciones y el (2) macro nivel semántico-textual que alude a cómo se combinan secuencialmente esas proposiciones individuales con el fin de dotar de sentido al texto. En tercer lugar, el modelo de Fairclough (2003, p.27) toma en cuenta para el análisis el carácter multifuncional de los textos expresado

en tres tareas simultáneas: la función ideacional, la función inter-personal y la función textual.

Si bien cada una de esas funciones se estudia en los 2 niveles del texto ya explicados, el análisis textual no debe obviar que entre ellas existe una relación concurrente. Por ejemplo, la **función ideacional** es ejecutada a partir de la articulación de las oraciones individuales y su estudio permite ver cómo es la representación de los individuos, los eventos y los actores sociales que aparecen en el texto. Del mismo modo, para que esas proposiciones tengan sentido deben ser combinadas de forma secuencial y funcional. Esto alude a la **función textual** y su estudio implica ver cómo se organizan las proposiciones para darle al texto una coherencia semántica global (Richardson, 2007, p. 47). Asimismo, mediante la tercera **función “inter-personal”** se relacionan las distintas oraciones individuales con el fin de representar las acciones, los procesos y los eventos en relación con los individuos y los actores sociales que aparecen referenciados en el texto; lo cual alude nuevamente a la función ideacional (la de la representación) textual.

La relación entre estas tres funciones permite describir una secuencia analítica de los textos mediáticos. Por ejemplo, Richardson (2007) adapta el modelo de Fairclough al análisis específico de las noticias y describe la siguiente secuencia para el análisis de los textos mediáticos. Primero, iniciar con el estudio de las palabras y las oraciones e ir progresando hasta la abstracción de los temas que organizan el contenido del texto como un todo. Por lo tanto, si se aplican los conceptos de Fairclough (1995, 2001) vemos que el análisis lingüístico-textual, en este caso de las noticias sobre el Raval, describe una secuencia recursiva de “abajo-arriba” que inicia con el microanálisis del léxico y la organización de las oraciones y continúa progresivamente hacia la abstracción de los temas que organizan el significado global de los textos y por añadidura, de los discursos (Richardson, 2007). Por lo tanto, se ha adoptado este modelo porque ofrece una serie de pautas metodológicas que permiten explorar cómo se construye la representación del Raval en el discurso periodístico informativo.

Sin embargo, para poder profundizar más en los intersticios de la representación, también es necesario analizar de forma sistemática y explícita las estructuras temáticas y las estrategias discursivas empleadas en el texto. Desde el modelo de Fairclough

(2003) los temas del discurso son importantes de analizar porque cumplen la *función ideacional*, es decir, la de articular la representación del hecho narrado. Por su parte, el análisis de las estrategias discursivas es importante debido a la *función inter-personal* que desempeñan al relacionar a los actores con los eventos narrados en el texto. Por su parte, las formas de realización lingüística y semántica son relevantes de análisis porque, al permitir la organización de los temas, desempeñan la *función de coherencia textual* que tiene, a su vez, importantes efectos cognitivos en los lectores y las audiencias. Del mismo modo, el análisis de los temas y las estrategias también es pertinente porque, como se explicó en la sección 3.3.3, a partir de ellas se construyen las representaciones ideologizadas de la realidad.

Debido a la importancia cognitiva, funcional e ideológica de los temas y de las estrategias discursivas, el modelo de Fairclough (2001) ha sido complementado con categorías teóricas de otros analistas del discurso, específicamente de van Dijk (1996, 2009) y Wodak (2001, 2006). El trabajo de van Dijk aporta una guía teórica sobre cuáles estructuras del texto son relevantes de análisis debido a su importancia socio-cognitiva. También es pertinente a nivel metodológico porque describe un procedimiento para extraer los temas del discurso de forma sistemática. Por su parte, los aportes teóricos de Wodak son particularmente útiles para analizar cómo se describen y representa a los actores sociales en el discurso. De esta autora se rescata en particular el concepto específico de “estrategias discursivas” y cómo estas son empleadas para legitimar o desacreditar a los actores sociales referenciados en el discurso (Wodak, 2006). Asimismo, los procedimientos de análisis aplicados en esta investigación han sido informados por las recomendaciones metodológicas de Reisigl y Wodak (2001). Para comprender la importancia de estas estructuras a nivel cognitivo, a continuación se explicará el enfoque sociocognitivo de van Dijk (1996).

#### 3.4.1 Aportes del enfoque sociocognitivo del Análisis Crítico del Discurso

Cualquier enfoque que tenga como objetivo explicitar las relaciones de poder en los contenidos mediáticos requiere estudiar también cómo éstos se relacionan con otras ideologías más amplias. Para ello, se recomienda que las descripciones del discurso tomen en cuenta tanto su dimensión textual como la contextual (van Dijk, 1996, 2009). Las primeras, se refieren a las estructuras semánticas y sintácticas del discurso mientras

que las segundas relacionan dichas descripciones con diferentes propiedades del contexto, como por ejemplo, las representaciones sociales.

Para enlazar la dimensión textual con la dimensión social, van Dijk (1996) propone un enfoque “sociocognitivo” que se articula a partir del triángulo “discurso-cognición-sociedad”. Esto quiere decir que, además del estudio de la dimensión lingüística del texto, el análisis debe estudiar la relación entre los significados y las cogniciones personales de los receptores. A estas cogniciones, van Dijk (1996) las denomina “modelos mentales” y son usados por los individuos y grupos para interpretar los diferentes acontecimientos de la vida social. El tercer componente del triángulo, a saber el contexto social, es el que se encarga de vincular las estructuras textuales y las cogniciones con las estructuras de poder más globales así como con las dinámicas de dominación, desigualdad y conflicto que atraviesan las relaciones intergrupales. En concreto, el enfoque sociocognitivo aboga por unir los tres componentes del triángulo: el texto, la cognición y el contexto. Para lograrlo, van Dijk (1996) indica que se deben estudiar ciertas estructuras textuales que tienen una función cognitiva importante y que, además, pueden reflejar cuestiones ideológicas. Las estructuras que tiene una mayor importancia cognitiva son los temas globales del discurso; los cuales, a menudo son resumidos por los titulares de las noticias.

En términos teóricos, los temas globales de un discurso se pueden delimitar y explicar a través de la categoría de la “macro estructura semántica”, la cual se define como el resumen temático que le otorga coherencia semántica a un discurso (van Dijk, 2009). Su análisis es pertinente porque incide en la construcción de los modelos mentales que explicábamos con anterioridad. Esto sucede porque la macroestructura semántica agrupa los contenidos que, con mayor probabilidad, recordarán los lectores y las audiencias (Rubio-Carbonero, 2010). De esta forma, al identificarse la macroestructura semántica de un discurso es posible responder a la pregunta sobre *qué* es de lo que trata el discurso o, en su defecto, una noticia (van Dijk, 1996).

En suma, la macroestructura semántica cumple la función cognitiva de organizar los temas del discurso. Ahora bien, estos temas no son visibles en el texto sino que el lector y/o el analista deben derivarlos. En el caso específico del discurso periodístico

informativo, los temas pueden aparecer resumidos en ciertos elementos formales de las noticias o los reportajes como por ejemplo: los títulos, los encabezados o las entradillas. Estos elementos pueden ser empleados por los lectores para inferir los contenidos de un texto, por esta razón operan como “marcos generales de comprensión” (van Dijk, 1996).

Una vez que el analista del discurso logra identificar los contenidos semánticos de esos marcos generales de comprensión, van Dijk (1996) recomienda proseguir con el siguiente nivel de análisis: el de los significados de las oraciones y para ello es necesario un análisis del léxico. A diferencia de la macroestructura semántica que es una abstracción, el vocabulario empleado en un texto sí es visible en el nivel de las oraciones y las palabras. Por esa razón, se les denomina como “significados locales.”

Ahora bien, esos significados locales son agrupados bajo la forma de oraciones y estas, a su vez, pueden ser construidas a partir de diversas formas sintácticas. Tal y como fue explicado en la sección 3.2.3, en ciertos casos, esa sintaxis pueden reflejar un contenido ideológico en la medida que implican, presuponen, aluden u omiten aspectos sobre algún evento o actor social (van Dijk, 2007). A estas formas sintácticas ideológicas se les denomina teóricamente como “estrategias discursivas”. Las implicaciones ideológicas de las estrategias del discurso han sido ampliamente estudiadas por el enfoque histórico-discursivo del ACD, es decir, por la Escuela de Viena. Más concretamente, por Reisigl y Wodak (2001). A continuación, se indican cuáles de sus aportes teóricos han sido aplicados en este estudio

### 3.4.2 Aportes del enfoque histórico- discursivo

El enfoque histórico discursivo tiene como objetivo evidenciar las contradicciones que operan en un determinado sistema social y contribuir con la emancipación de los grupos sociales que se encuentran en desventaja. Para ello, el análisis se centra en determinar si las estrategias del discurso legitiman las acciones a las que son sometidos ciertos actores sociales (Wodak, 2001, p.30). En consecuencia, desde este enfoque del ACD el concepto de estrategia discursiva es fundamental.

La estrategia es definida como un conjunto de prácticas discursivas, relativamente intencionales, que se aplican para alcanzar un objetivo social, político, psicológico o



lingüístico particular (Wodak, 2006, p. 195; Reisigl y Wodak, 2009; 94). Estas estrategias se identifican en el nivel micronivel textual, es decir, en las oraciones del texto. Por tanto, el enfoque histórico discursivo del ACD aplicado al análisis del discurso periodístico, se ocupará de identificar las ideologías que subyacen en los mensajes y, en el caso específico que nos atañe, las metáforas y prejuicios que se emplean para referirse a la alteridad expresada en relación a la diversidad cultural en la ciudad.

Ahora bien, las estrategias discursivas no son homogéneas ya que dependiendo de sus fines serán articuladas a partir de diferentes niveles de complejidad y de organización lingüística. De hecho, Reisigl & Wodak (2001) distinguen cinco tipos de estrategias discursivas (p.45). Sin embargo, y siguiendo la línea de estudios previos (ver Blackledge, 2005), para esta tesis sólo han sido retomadas aquellas que son relevantes y apropiadas para el tema de esta investigación. Acto seguido, definiremos cuáles son:

1) *Estrategias referenciales y nominativas*. Tienen que ver con las formas lingüísticas que se usan para desinar a las entidades y/o a las personas en el discurso. En este caso, el barrio del Raval y sus habitantes. El estudio de las estrategias referenciales es relevante porque permite distinguir si el discurso analizado es discriminatorio y/o derogatorio. Usualmente, el discurso discriminatorio emplea estrategias metafóricas o metonímicas, es decir, que representan a las personas a partir de las características que, se presupone, comparten con un determinado grupo social (Wodak, 2006). Por ejemplo, referenciar a las personas en términos de su nacionalidad, etnicidad, orientación sexual, religión, entre otros. Ahora bien, para poder comprender si este tipo de estrategias tiene un componente discriminatorio es indispensable analizarlas a la luz del contexto histórico, social y geográfico en el que son usadas (Blackledge, 2005, p. 21-22). Por ejemplo, términos como “paki” o “sudaca” sólo podrían ser considerados discriminatorios en función de la carga semántica que tienen en un contexto particular.

2) *Estrategias predicativas*. A través de este tipo de estrategias se le asigna a las personas, los objetos, los eventos y/o los fenómenos sociales cualidades específicas. Las características suelen aludir a la cantidad, la calidad, el tiempo o el espacio. En

términos léxico-semánticos, este tipo de estrategias adquieren un tono evaluativo ya sea en términos positivos (apreciativos) o negativos (peyorativos); asimismo suelen realizarse mediante predicados implícitos, vagos, imprecisos o evasivos (Reisigl & Wodak, 2001, p.54). Para su realización lingüística, también es común que se empleen figuras retóricas como la metáfora o la sinécdoche. Asimismo, pueden realizarse a través de “dispositivos lingüísticos” como las alusiones, las implicaciones y las insinuaciones (Blackledge 2005, p. 23).

3) **Estrategias argumentativas.** Generalmente, este tipo de estrategias se caracterizan por realizarse lingüísticamente mediante los “*topoi*”. La palabra *topoi* provienen del griego y, literalmente, quiere decir “lugares comunes” (De la Fuente-García, 2006, 546). Desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, los *topoi* se definen como enunciados argumentativos que representan una creencia socialmente compartida y legitimada sobre un tema social en particular (van Dijk, 2000, p. 25). Blackledge (2005), por su parte, explica que los *topoi*, al estar enraizados en representaciones sociales más o menos comunes y generalizadas, cumplen la función de conectar argumentos a través de los distintos ámbitos semióticos y sociales por los que transita el discurso a nivel social. De esta forma, los *topoi* cumplen con un objetivo funcional al posibilitar que los textos se interconecten a través de las llamadas “cadenas discursivas” (Blackledge, 2005, p. 24). Como resultado, los *topoi* podrían ser entendidos como una suerte de eslabón entre los textos que conforman el discurso sobre un tema social específico. En concreto, Reisigl y Wodak (2001) han distinguido distintos tipos de *topoi* derivados del discurso hegemónico sobre la inmigración en Europa, a saber: el *topos* de la carga, el *topos* del abuso y el *topos* de la amenaza y el *topos* de la ventaja o la utilidad.

4) **Estrategias de intensificación y mitigación.** Ahora bien, las ideas socialmente aceptadas y las atribuciones que se expresan mediante las estrategias argumentativas (*topoi*) y predicativas, respectivamente, pueden ser presentadas desde distintos puntos de vista y niveles de graduación, ya sea en su forma intensificada o mitigada (Blackledge, 2005). Para efectos del discurso periodístico, Richardson (2007) asocia este tipo de estrategias con el concepto teórico del encuadre; puesto que en la medida

que se mitigan o intensifican esos argumentos y atribuciones se están también enmarcando los temas de las noticias desde una perspectiva particular.

5) *Estrategias retóricas*. Como su nombre lo indica, este tipo de estrategias se basa en la utilización de figuras de la retórica o tropos. El Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define el tropo como: “Empleo de las palabras en sentido distinto del que propiamente les corresponde, pero que tiene con este alguna conexión, correspondencia o semejanza<sup>16</sup>.” (RAE). El uso de tropos es un recurso común del discurso periodístico que le permite al periodista encubrir su opinión detrás de ciertas figuras retóricas. En el periodismo, los tropos más comunes son: la hipérbole, las metáforas, las metonimias y las sinécdoques (Richardson, 2007, p. 65).

6) *Neologismos*. Un neologismo es una palabra usada o creada a partir de una ya existente o de la combinación de palabras a las que se les asigna un sentido distinto y, por supuesto novedoso (Richardson, 2007, p. 69).

Hasta este punto del capítulo, han sido explicadas las teorías necesarias para comprender la relación entre la ciudad, la comunicación y el discurso periodístico informativo y como, a partir de dicha relación se construye una representación sobre la realidad social. No obstante, la posición que se asume en este estudio es que no es posible separar el estudio de la representación de su interpretación. En este caso, esto implica analizar no sólo el discurso periodístico sino también cómo este es consumido por las personas a través del proceso de recepción. En función de lo anterior, a continuación se describen algunos aspectos teóricos relacionados con dicho proceso. En especial, cuando la audiencia está conformada por adolescentes.

### **3.5 Teorías sobre la recepción del discurso**

“Sobre las audiencias se ha dicho mucho, pero realmente sabemos poco” (Orozco, 1997, p.27).

---

<sup>16</sup> Consultado en: <http://lema.rae.es/drae/?val=tropos>

Desde el surgimiento de los *mass media*, las preguntas en torno a cómo las personas consumen los contenidos mediáticos y construyen un sentido a partir de ellos han suscitado gran interés para los estudios de la comunicación. Como resultado de esas se ha producido un extenso *corpus* teórico al respecto. Al día de hoy, el cúmulo de teorías no ha simplificado el análisis del fenómeno pues, como indica Orozco (1997), todavía “sabemos muy poco” sobre qué es realmente la audiencia.

Cualquier aproximación a la audiencia empieza por comprender que esta en realidad no existe, sino que es una construcción, como señala Callejo Gallego (2014): “la audiencia es así un elemento fastasmáticamente construido por la teoría y el propio sistema de comunicación mediada” (p. 14). Por lo tanto, lo que se propone en esta sección es una *aproximación*, no exhaustiva, hacia las distintas teorías que han intentado articular un concepto de audiencia.

Esa aproximación teórica podría hacerse de distintas formas. Una sería hacer un recorrido histórico-evolutivo de los estudios en recepción. Sin embargo, esto presenta ciertos problemas porque sería ilusorio pensar que dichos estudios han seguido una trayectoria lineal y/o carente de yuxtaposiciones (Huertas-Bailén, 2002, p.14). Otra posibilidad sería hacer una descripción de las teorías por ámbito geográfico, es decir, qué se ha hecho en Europa, Norteamérica o Iberoamérica. Pero esto tampoco resulta del todo útil; porque en el marco de las sociedades globalizadas, la recepción suele involucrar la apropiación de productos mediáticos que no necesariamente han sido creados en el mismo contexto en el que se da su consumo por parte de las audiencias (Thompson, 1998). Ante estas disyuntivas, hemos optado por una tercera vía: describir las teorías en función del aspecto de la recepción que más enfatizan. Como resultado, hemos detectado dos tendencias más o menos diferenciadas: la primera tendencia teórica centrada en las audiencias y la segunda tendencia que enfatiza el análisis de la recepción a partir del estudio de las prácticas sociales y de las mediaciones.

### 3.5.1 Tendencias centradas en la audiencia

En el ámbito de este tipo de estudios, Huertas-Bailén (2002) identifica tres formas y momentos diferenciados de entender al público: primero como una “masa”, luego como un fenómeno conformado por diversos grupos y finalmente, como algo constituido por

individuos. Esta autora agrega que cada una de esas modalidades conceptuales se corresponde con una etapa particular de la evolución del sistema capitalista (Huertas, 2002, pp.16-17).

La idea del público como una “masa” emerge en el marco de las primeras investigaciones sobre el tema, las cuales se remonta a la década comprendida entre 1930 y 1940. En ese periodo, se le atribuía a los medios una “función narcotizante” capaz de inducir a la masa automática a realizar ciertas conductas y a determinadas formas de pensamiento (Pérez, 2003). Esta idea implicaba también que todos las personas que conformaban un público recibían y asimilaban el mensaje de la misma forma, pues eran consideradas una “masa homogénea” (Rubin, 1996). No resulta extraño que sea en este periodo cuando surja la “teoría de la aguja hipodérmica”, la cual asumía que cada unidad de esa masa era directamente atacada por el mensaje (Wolf, 1985). Esta contundencia que se le atribuía al mensaje sugiere que la masa era entendida como un grupo pasivo y sin una identidad individual ni colectiva (Huertas-Bailén, 2002, p.25).

En contraposición a ese enfoque, en los años cuarenta surge la teoría de los “efectos limitados” la cual conceptualizaba a las audiencias y al acto de recepción como un ente y un proceso selectivo. A esta línea de pensamiento es que pertenecen autores clásicos como Josep Klapper, Paul Lazarsfel y Elihu Katz (Pérez, 2003). Es también en este contexto, que el público deja de ser visto como una “masa” y en su lugar, empieza a ser conceptualizado como un “grupo social”. Esta noción bebe de la sociología y la psicología social siendo su gran aporte la idea de que los personas no reaccionan al mensaje de forma automática (como lo sugería la teoría de la aguja hipodérmico), sino que lo hacen en concordancia con sus objetivos, valores, predisposiciones, intereses y, sobretudo, en relación con su grupo social (Huertas-Bailén, 2002, pp. 28-29). A partir de lo anterior, este enfoque también atenúa el potencial efecto del mensaje, el cual deja de ser conceptualizado como algo contundente y empieza a ser matizado en términos de *influencia*. Es decir, los contenidos mediáticos pueden llegar a influir en los grupos sociales pero su capacidad de hacerlo dependerá de otro tipo de factores que también intervienen en el proceso de apropiación de los mensajes (Pérez, 2003). De forma paralela, surge otra teoría más funcionalista denominada “de los usos y las gratificaciones”; cuyo interés es detectar cuales son las funciones que el medio

desempeña para las personas. Desde esta teoría, la interacción entre los mensajes, los medios y las audiencias va a estar mediada en términos de sus necesidades; lo cual hace suponer que el medio le aporta una serie de gratificaciones a sus usuarios (Wolf, 1985; Pérez, 2003).

Tiempo después, cuando empieza a tomar forma el actual modelo del capitalismo informacional-cultural, se inicia un proceso de mercantilización de las audiencias y es en este contexto que surge el tercer modo de entender al público, a saber: como un agregado de individuos con gustos y, sobre todo, con posibilidades de consumo variables (Wolf, 1994; Huertas-Bailén, 2002). A pesar de su auge durante las décadas de los setentas y los ochentas, esta forma de entender al público también tuvo sus detractores. Para Lindlof (1988), por ejemplo, la noción de las audiencias como un cúmulo agregado de individuos contradice la naturaleza social de la recepción. Es decir, Lindlof (1988) no niega que “en privado” cada uno despliegue un consumo mediático idiosincrático. No obstante, argumenta que aún en esas condiciones de recepción singularizada, la interpretación del mensaje se lleva a cabo mediante un tipo de acción que es siempre social en el tanto que está referida a una estructura social y/o familiar. Esa estructura opera como una “comunidad interpretativa” (*interpretative communities*) que le brinda al individuo una serie de creencias, gustos, valores y referentes compartidos que se “activan” en el momento del consumo y la interpretación del mensaje (Lindlof, 1988, pp. 81-82). Por tanto, Lindlof (1988) concluye que las audiencias mediáticas están conformadas por “comunidades interpretativas”; las cuáles, a su vez, se constituyen por personas que tiene en común “las mismas experiencias tecnológicas, códigos, referentes y rituales comunicativos” (Huertas-Bailén, 2002, p.35).

Si bien la noción de “comunidades interpretativas” constituye uno de los conceptos más relevantes de las teorías centradas en las audiencias, su emergencia no ha frenado el interés de los medios por dirigirse al receptor en tanto consumidor individualizado. Para Huertas-Bailén (2002), dicho interés es producto del “hipercapitalismo”, el cual sería una derivación del capitalismo cultural. Esta modalidad del capitalismo ya no se basa en la propiedad privada ni en las mercancías; sino en el acceso y en la venta de experiencias (Rifkin, 2000), tal y como fue explicado en la sección 2.1.3. En este

contexto, las audiencias buscan un acceso cada vez mayor a esas experiencias y la cultura se reconvierte en un objeto de intercambio cuya mercantilización queda a cargo de los medios de comunicación (Huertas-Bailén, 2002, p.42).

Al llegar a este punto, es posible identificar algunos de los aportes de las teorías centradas en las audiencias. En primer lugar, que el público es selectivo y activo (Jenkins, 1992). Por tanto, no es “atacado” por el mensaje, sino que interactúa con él y a partir de esa interacción es capaz de construir un sentido. En segundo lugar, que la audiencia está conformada por distintas “comunidades interpretativas” (Lindloff, 1988); las cuales están insertas en un contexto histórico y social específico (Moreno-Esparza, 2010). Y que en los últimos años, ese contexto favorece que los públicos busquen cada vez el acceso a las experiencias culturales que les “venden” los medios (Huertas-Bailén, 2002).

A pesar de estos aportes, se considera que estas teorías presentan dos limitaciones: por un lado, se centran demasiado en los medios y por otro, dejan de lado las prácticas sociales que intervienen en el proceso de recepción. Ciertamente, las teorías reconocen la existencia de factores que median entre el público y el mensaje pero no profundizan en su análisis. Ante estos vacíos teóricos, fueron surgiendo nuevas formulaciones teóricas que se “alejan” de los medios al considerar que su objeto de estudio – es decir la recepción - reside “fuera de ellos” (Jenkins, 1992). En función de lo anterior, estos estudios se centran en las mediaciones y en las prácticas sociales que intervienen en el proceso de decodificación de los textos mediáticos (Moreno-Esparza, 2010, p.57). Dentro de este tipo de tendencias sobresale, por diferencia, la escuela de los Estudios Culturales.

### 3.5.2 Tendencias centradas en las prácticas sociales y las mediaciones

Los Estudios Culturales fueron fundados en la década de 1980 en el seno de la Universidad de Birmingham, aunque los factores que favorecieron su emergencia datan de la década de 1950 (Huertas-Bailén, 2002, p.124). Esta perspectiva estudia las formas simbólicas y características de la cultura popular en asociación con la vida cotidiana, el poder y el contexto histórico, político y social (Campos y Tristán, 2009). Por consiguiente, su ámbito de estudio no se limita al área de la comunicación.

En lo que respecta al estudio de la recepción, los Estudios Culturales también parten de la idea de que el receptor es selectivo e interactúa con el medio. No obstante, añaden que esa interacción es “parasocial”; es decir, el televidente y/o el lector construyen el sentido del texto mediático a partir de un diálogo que es similar al diálogo que entablarían con otras personas (Livingston, 1998). Del mismo modo, se asume que las personas “usan” y “consumen” los medios para comprender su realidad social y, en virtud de ello, se considera que el análisis de la recepción no puede ser desligado del contexto histórico y social de las audiencias (Moreno-Esparza, 2010).

Desde el marco de los Estudios Culturales, el interés no estriba en identificar el “significado real” de los contenidos, sino en analizar como las personas decodifican los textos mediáticos, es decir, qué significados son aceptados y legitimados o cuáles son rechazados e ignorados por el receptor (Huertas, 2002, p. 128). Al respecto, Hall (1981) señala que un mensaje genera un efecto, satisface una necesidad o tiene sentido para el receptor sólo en la medida en que éste puede engarzarlo con sus prácticas sociales. Por tanto, la apropiación del texto mediático ya no sólo va a depender de las características del receptor, de su comunidad (es) interpretativa (as) sino también de las estructuras más amplias referidas a su cotidianidad.

Sobre la base de lo anterior, Hall (1981) propone un modelo según el cual existen tres tipos ideales de lecturas o formas de decodificación de los mensajes por parte de las personas. Esas lecturas constituyen un *continuum* en una escala ideológica que va desde la **lectura hegemónica**, según la cual el mensaje se decodifica en los mismos términos en los que fue codificado, la **negociada** que indica que el receptor decodifica el mensaje de forma similar a su codificación pero legitima algunos de sus contenidos al tiempo que rechaza otros y la **opositora**, en la cual el receptor entiende y decodifica el mensaje pero deslegitima sus contenidos desde un marco alternativo de referencia (Hall, 1981, p.130).

El modelo de Hall (1981), a pesar de ser un hito en el campo, puede llegar a ser excesivamente esquemático al no tomar en cuenta otros factores que, junto con el contexto sociocultural e histórico, intervienen en el proceso de recepción. En función de lo anterior, Morley (1996) amplía el modelo de Hall (1981) al señalar que las personas construyen los significados a partir de “códigos interpretativos” que adquiere por ser



miembros de una “subcultura” (término analogable con el de “comunidad interpretativa”). Esos códigos son el resultado de las posiciones que ocupan los sujetos en la estructura social y se encuentran determinados por condicionantes sociales como el género, la etnia y la posición socioeconómica. Al respecto, Morley (1996) argumenta (el destacado es mío):

La diferencia que haya en nuestras respuestas al mensaje debe relacionarse también con nuestros distintos orígenes sociales, con el modo en que estos nos suministran diferentes instrumentos culturales, diferentes **marcos conceptuales que llevamos a nuestra relación con los medios** (Morley, 1996, p. 119).

A partir de la cita de Morley (1996), es posible argumentar que cuando vemos un programa de televisión, navegamos por Internet o leemos un periódico no lo hacemos en solitario. Todo lo contrario, lo hacemos acompañados de los “marcos conceptuales” que vamos adquiriendo. Esos marcos no son estáticos sino variables, de ahí que una película nos pueda decir algo hoy y dentro de unos años otra cosa completamente distinta. Por esas razones, tampoco podemos “predecir” cómo reaccionarán las audiencias ante el texto mensaje porque, como señala Orozco (1997, p.26), con la “audiencia no se nace” sino que uno se va convirtiendo en un tipo de audiencia a lo largo de su vida y de distintas maneras.

Esta concepción de audiencia como algo heterogéneo y líquido refleja la posición epistemológica que caracteriza a la corriente latinoamericana de los Estudios Culturales; de la cual Orozco (1997) forma parte junto con Martín-Barbero (1987) y García-Canclini (1990). Desde esta corriente, se sobreentiende que “la audiencia” no deja de ser una abstracción y como tal, puede ser definida desde distintas perspectivas. Desde una perspectiva humanista, las audiencias somos todos; mientras que desde una perspectiva comunicacional, las audiencias estarían constituidas por sujetos “comunicantes” que llevan a cabo “escuchas”, “lecturas” o “videncias” activas y/o selectivas de los contenidos que les ofrecen los medios (Orozco, 1997, p.27).

Como puede verse, los Estudios Culturales latinoamericanos, al igual que los anglosajones, parten de la idea de que el proceso de recepción es interactivo. Lo que marca la diferencia entre unos y otros es que, para los latinoamericanos, las variaciones en el proceso de recepción pueden ser explicadas a partir de las **mediaciones** que

articulan las prácticas comunicativas, los movimientos sociales y las temporalidades (Martín-Barbero, 1987). La categoría teórico-analítica de las “mediaciones” fue acuñada originalmente por Martín-Barbero (1987) y reformulada posteriormente por Orozco (1993). El primero, define las mediaciones como: “los lugares de los que provienen las constricciones que delimitan y configuran la materialidad social y la expresividad cultural de la televisión” (Martín-Barbero, 1987, p. 233); aunque el autor es enfático al aclarar que esto aplica a otro tipo de medios y no exclusivamente a la televisión y que una mediación no es un filtro sino una *instancia* en donde el contenido mediático se consume al tiempo que se construye.

Ahora bien, ¿cuáles son esas instancias? Originalmente, Martín-Barbero (1987) propuso tres: la cotidianidad familiar, la temporalidad social y la competencia cultural (p. 233). Posteriormente, Orozco (1993) amplía el término y propone una “dialéctica de la mediación” entendida como un proceso que estructura la interacción entre las audiencias y los medios así como la creación del sentido por surge de esa interacción (p.33). Asimismo, este autor distingue dos componentes en el proceso de mediación: en primer lugar, el que estructura el sentido y en segundo lugar, las fuentes que influyen sobre eso proceso, como por ejemplo, la cultura, el contexto político, el modelo económico dominante, la clases social, el género, la etnicidad o bien, las condiciones situacionales y el contexto mismo de la recepción (Orozco, 1993, p. 34).

La corriente de los Estudios Culturales, tanto en su vertiente anglosajona como en la iberoamericana, ha sido objeto de críticas e incluso se afirma que ha experimentado un declive académico (Huertas-Bailén, 2002). No obstante, consideramos que su aporte principal – el de relacionar la comunicación con la cultura y las prácticas sociales – se mantiene vigente precisamente porque nos obliga a estar constantemente reformulando las herramientas teóricas que empleamos para comprender cómo los cambios culturales inciden en las dinámicas de la comunicación. Gracias a esa premisa heurística, que nos obliga constantemente a mirar el contexto para entender al texto, han ido surgiendo nuevas formas de conceptualizar el complejo proceso de la recepción.

Un ejemplo de lo anterior, es la emergencia del concepto de “audiencia transnacional” el cual propone una nueva forma de entender a las audiencias en este contexto

globalizado de flujos migratorios intensos y superdiversos. El término en sí fue propuesto por Moreno-Esparza (2010) como una alternativa a los términos de “público minoritario” o “étnicos”. Para este autor, dichos conceptos reflejan el “nacionalismo metodológico” que ha prevalecido en los estudios sobre el uso y el consumo mediático de las personas migrantes. Tradicionalmente, esos estudios asumen que las personas migrantes consumen los medios de su país de origen para mantener su identidad cultural o, por el contrario, prescinde de esos contenidos y se apropian de los medios de la sociedad de destino con el fin ulterior de “adaptarse” a su nueva sociedad (Moreno-Esparza, 2010, pp. 49-55). La crítica que se le hace a estas posturas es que asumen que los “migrantes” son una “masa” homogénea cuya identidad será transformada automáticamente por los contenidos mediáticos. Y esto resulta problemático porque infravalora las capacidades de los migrantes en tanto audiencia (Moreno-Esparza, 2010). El sesgo en este tipo de teorías radica en que establecen una jerarquía de las audiencias. Es decir, parten de que las audiencias serían selectivas y capaces de articular distintas lecturas de los medios siempre y cuando se correspondan con el grupo social dominante o, en su defecto, formen parte de la sociedad receptora. En caso de no formar parte del endogrupo, las audiencias serán altamente permeables por los mensajes que difunden los medios, tal y como lo proponía la ya caduca teoría de la aguja hipodérmica.

Con base en todo lo anterior, el concepto de “audiencia transnacional” describe a las comunidades transnacionales cuyos vínculos de interacción y consumo mediático se mantienen en, al menos, dos países: el de origen y el de destino. Asimismo, se asume que el consumo mediático de estas personas es variable, activo y selectivo (Moreno-Esparza, 2010, p.51). En vista de que los y las adolescentes que participaron en esta tesis son de distintos orígenes culturales, el concepto de audiencia transnacional constituye una herramienta útil y pertinente para esta investigación.

Ahora bien, el hecho de que a las audiencias se les atribuya una capacidad selectiva no equivale a negar la influencia que tienen los medios sobre la forma de pensar de las personas. Las teorías de los encuadres noticiosos y el enfoque sociocognitivo del análisis crítico del discurso, ambos incluidos en este marco teórico, sugieren que los medios tiene la capacidad de influenciar a las personas, eso sí, bajo el entendido de que los efectos de los medios y su capacidad de influencia es variable y dependerá (por lo

menos) tres aspectos: su comunidad interpretativa, las mediaciones y las prácticas sociales. Una vez aclaradas estas consideraciones, en el marco de esta tesis se estima pertinente hacer referencia a un tipo de efecto en particular, a saber: “el efecto de la tercera persona” o *third person effect of media coverage*.

### 3.5.3 El efecto de la tercera persona

"The editorials have little effect on people like you and me, but the ordinary reader is likely to be influenced quite a lot" (Davison, 1983, p.2).

El epígrafe con el que se inicia esta sección corresponde a un editor de un periódico a quien Davison (1983) –un sociólogo de la comunicación– entrevistó como parte de un proyecto de investigación sobre el papel de la prensa alemana en la postguerra. La percepción de ese “editor anónimo”, según la cual los editoriales ejercen una mayor influencia “sobre el lector ordinario” que sobre él mismo o sus pares, constituye el núcleo de la llamada “hipótesis del efecto de la tercera persona”; la cual fue formulada en la década de los ochentas por el propio Davison (1983). En términos generales, esa hipótesis sugiere que las personas tienden a sobreestimar la influencia de los medios sobre las conductas, las actitudes y las creencias de los otros. Es decir, las personas, al ser expuestas a un mensaje persuasivo, creen que el efecto persuasivo será mayor en otros miembros de la audiencia que sobre ellos mismos y/o su grupo social de pertenencia (Davison, 1983, p.3).

Desde su formulación, la hipótesis ha sido probada a través de numerosos experimentos que evidencian la prevalencia del efecto de la tercera persona (en adelante, ETP) entre las audiencias (para más información, ver el meta análisis de Paul, Salwen & Dupagne, 2000). A partir de esos antecedentes, se han abierto nuevas líneas de estudio centradas en identificar las con que mitigan y/o intensifican el ETP (Perloff, 2000).

Las investigaciones más recientes parten del supuesto de que la hipótesis del ETP tiene dos componentes: el **perceptivo**, que sería precisamente la creencia de que los contenidos mediáticos ejercen una mayor influencia en los otros y el **conductual, el cual** sugiere que el ETP podría estar relacionado con determinadas acciones (Perloff, 2002, p. 490). Ambos componentes podrían verse mitigados o intensificados por

variables como la educación, la cultura o la edad; así como por procesos sociocognitivos tales como las atribuciones o las percepciones del endo y el exogrupo (Paul *et.al*, 2000). También se ha detectado que el ETP podría tener consecuencias sobre fenómenos comunicacionales más amplios como la autocensura, la espiral del silencio y la opinión pública (Perloff, 2000).

Dentro de estas investigaciones conviene destacar el estudio de Tsafati & Cohen (2003). Ellos se plantearon analizar si la cobertura mediática de ciertos barrios de Israel podría incidir en el deseo de sus habitantes de mudarse hacia otros barrios mejor valorados socialmente. Para ello, aplicaron encuestas telefónicas a una muestra conformada por 502 personas residentes de 9 barrios de Tel Aviv. La encuesta indagó sobre aspectos como el deseo de mudarse a otro barrio, la percepción que tenían los encuestados de su propio barrio, la opinión que tenían sobre la cobertura que hacen los medios de su lugar de residencia, sus lazos comunitarios y si pensaban que la cobertura negativa de sus barrios les afectaba más a ellos que a las personas ajenas a su comunidad. El 88% de los participantes, es decir 444 personas, respondieron percibir una mayor influencia de los medios en los otros que sobre ellos mismos (Tsafati & Cohen, 2003, p.715).

De acuerdo con Tsafati & Cohen (2003), esos hallazgos ejemplifican las consecuencias del ETP sobre la percepción y la conducta de los vecinos que viven en un barrio estigmatizado por los medios. En concreto, el componente perceptivo del ETP explicaría por qué los habitantes de los barrios periféricos asumen que serán otros los que se crean las noticias y las imágenes negativas que se difunden sobre sus barrios; mientras que el componente sociocognitivo del ETP permitiría explicar por qué los vecinos desarrollaron sentimientos de desapego hacia su comunidad y/o el deseo de marcharse a vivir a otro lugar (Tsafati & Cohen, 2003, p.725).

Ahora bien, sería una inconsistencia teórica asumir que el ETP opera de forma automática. Asumirlo sería como retroceder a los postulados de la teoría de la aguja hipodérmica. No obstante, se incorpora la hipótesis del ETP, porque podría relacionarse con procesos de estigmatización territorial y el sentimiento de vergüenza asociado al lugar de residencia. A propósito de este tema, Wacquant (2001, p.133) advierte que la experiencia de la vergüenza es un tipo de sufrimiento social que se ha extendido entre

los residentes de las barriadas empobrecidas que son objeto de estigmatización social. Por lo tanto, los hallazgos de Tsfati y Cohen sugieren la pertinencia de vincular el estudio de la vergüenza con la hipótesis del ETP.

Hasta este punto de este apartado han sido destacadas una serie de premisas teóricas a partir de las cuales serán analizadas las dinámicas de la recepción en el marco de esta tesis. A modo de resumen, diremos que esas premisas son:

- 1) Se asume que la recepción se refiere a cómo los individuos, en tanto miembros de un sistema social, se apropian y otorgan sentido a los contenidos que difunden los medios (Rodrigo-Alsina, 2005).
- 2) Los individuos construyen ese sentido a partir de modelos mentales que adquieren a través de sus prácticas sociales y desde distintas instancias o mediaciones. Por lo tanto, se asume que el proceso de recepción es activo, selectivo y que las personas tienen la capacidad de aceptar, contradecir y/o negociar los contenidos mediáticos (Hall, 1981).
- 3) Se presupone también que los contenidos tendrán sentido en la medida que se logren insertar en las prácticas cotidianas de las personas (Sandoval, 2006). Y que esas prácticas y creencias cotidianas podrían verse influenciadas por cierto tipo de creencias generadas por los medios, como por ejemplo, el efecto de la tercera persona; el cual, a su vez, podría estar vinculado con la vergüenza social (Davison, 1983; Perloff, 2000, 2002; Tsafati & Cohen, 2003).
- 4) Las audiencias mediáticas serán entendidas como un conjunto de “comunidades interpretativas” (Lindlof, 1988) que están insertas en un contexto sociohistórico particular (Moreno-Esparza, 2010). Por tanto, el análisis del proceso de recepción es *situado*, es decir, en relación con el contexto en el cual se produce.
- 5) Se asume también que el carácter situacional de la recepción no implica, necesariamente, un anclaje geográfico o territorial, ya que el consumo y la apropiación de los mensajes podría ser de carácter “transnacional”, como es el caso de las personas migrantes.

Una vez que se han establecido estas premisas sobre el proceso de recepción mediática, a continuación se hará referencia a un segmento particular de las audiencias: la de los adolescentes contemporáneos.

#### 3.5.4 Los adolescentes en tanto comunidad interpretativa

La adolescencia es una etapa evolutiva pero también una construcción discursiva. De hecho, se considera que la noción de adolescencia no existía en las sociedades premodernas y que fue introducida hasta la modernidad por el teórico G. Stanley Hall, considerado el pionero del estudio de la adolescencia (Ferguson, 2014, p.11). Por lo tanto, la definición de *qué* es la adolescencia o *quién* es un adolescente varía en función de cada contexto histórico y social.

En la actualidad, la adolescencia es entendida como una etapa del desarrollo que se inicia con la pubertad y que termina con la mayoría de edad. Por tanto, comprende un periodo que por lo general va de los 13 a los 18 años. Aunque también se reconoce que en muchas sociedades occidentales desarrolladas la pubertad está llegando a edades cada vez más tempranas (Ferguson, 2013). Desde el punto de vista del desarrollo psicosexual y de la subjetividad, la adolescencia representa un momento de transición fundamental hacia la vida adulta. Al respecto, Medina-Bravo (2006) argumenta que en la adolescencia se deben enfrentar una serie de duelos relacionados con el cuerpo infantil, con la protección de los progenitores y con la pérdida de la inocencia. Pero también señala que es el momento de la vida en el cual el sujeto empieza a ganar la autonomía necesaria para la construcción de su identidad. Lógicamente, esta oscilación entre la pérdida de la dependencia y la ganancia de autonomía hace de la adolescencia una etapa compleja que no está exenta de dificultades ni de confusión (Medina-Bravo, 2006, p.130).

Lo que diferencia a los adolescentes contemporáneos de los de generaciones anteriores, es el hecho de que deben hacer frente a esa búsqueda de autonomía e identidad en una ecología mediática que ha transformado los modos de comunicación, de relación, del ocio y de la autoexpresión (Itō, 2009). En este contexto mediático, los adolescentes encuentran en el uso y el consumo de los medios claves importantes para la construcción de su identidad (Castelló, 2008). De hecho, se considera que los medios de

comunicación juegan un papel importante en la construcción identitaria de este grupo etario porque les brindan pautas sobre la realidad social, códigos de conducta y la posibilidad de interactuar con sus pares (Padilla-Walker, 2006; Castelló, 2008).

Si todo lo anterior es calibrado desde el punto de vista de la comunicación, podría decirse que ese segmento de la audiencia conformado por los adolescentes es susceptible de ser conceptualizado como una “comunidad interpretativa”. Como fue explicado en la sección 3.5.1, lo que caracteriza a las “comunidades interpretativas” (Lindloff, 1988) es el hecho de compartir una serie de códigos culturales así como las mismas experiencias con el uso de la tecnología, los contenidos y los rituales comunicativos (Huertas-Bailén, 2002, p.35). Por tanto, los adolescentes contemporáneos constituyen una comunidad interpretativa porque han sido socializados en un contexto “hiperdigital” y ello hace que compartan una serie de experiencias y rituales comunicativos comunes que incluyen, entre otras cosas, una relación particular con los medios de comunicación y con las nuevas tecnologías de la información (Freixa y Fernández-Planells, 2014). Esa comunidad ha sido designada por Feixa y Fernández-Planells (2014) como *Generación #*. Ahora bien, cabe aclarar que este concepto es sólo un modelo analítico que no reflejan una realidad empírica, sino que sirve para orientar la investigación de la –inasible– audiencia adolescente (Feixa y Fernández-Planells, 2014, p.50).

En función de sus similitudes, es posible argumentar que los miembros de la generación de los *Millennials* o *Generación #*<sup>17</sup> constituyen comunidades interpretativas que estarían conformada por jóvenes con edades comprendidas entre los 14 y los 17 años. Ahora bien, la conceptualización de ese segmento de la audiencia como una “comunidad interpretativa” no implica una homogenización del público pues en la recepción intervienen factores sociales, culturales e individuales que no pueden ser obviados, en especial, cuando hablamos de adolescentes migrantes (Huertas-Bailén, 2005, p.58). Por tanto, cuando se habla de comunidad interpretativa estamos queriendo reconocer el hecho de que los jóvenes comparten una serie de rituales comunicativos

---

<sup>17</sup> Para una explicación más detallada de estos términos ver la sección 2.4.5



que les distinguen de las otras comunidades interpretativas que constituyen la audiencia como un todo.

Algunos de esos rituales comunicativos, como el consumo intensivo de contenidos mediáticos o el uso de las redes sociales, podrían incluso estar relacionados con aspectos propios de la etapa adolescente, como lo son la búsqueda de mayor autonomía y la separación de los padres; lo cual contribuye con que los adolescentes dediquen gran parte de su tiempo al consumo mediático y al mantenimiento de sus perfiles en las redes sociales (Padilla-Walker, 2006; Vigil y Wu, 2015). Asimismo, los adolescentes contemporáneos son representados de forma recurrente en los medios de comunicación, lo cual contribuye también con la construcción de su identidad, aunque esa representación no siempre sea positiva (Castelló, 2008, p. 138). Con respecto a lo anterior, Finklehor (2010) identifica una tendencia social que él ha denominado como *juvenoia*, según la cual los adolescentes son percibidos como hostiles y/o como una amenaza para el orden social. En percepción puede verse exacerbada por los medios de comunicación. Por ejemplo, la forma en la cual son representados los adolescentes migrantes en los medios suele reproducir ideologías raciales, de género y de clase que acaban “demonizándoles” (Reid y Brinkley, 2012). Algo similar sucede con los discursos mediáticos sobre la bandas latinas en España (ver Patiños-Santos y Martín-Rojo, 2007). Por otra parte, la *juvenoia* va en paralelo a otra representación: la de la “adolescencia indefensa” y a la que habría de proteger de los medios y de sus efectos (Callejo-Gallego, 2014, p.13).

Ahora bien, sería equívoco pensar que la adolescencia - como etapa y como modalidad de comunidad interpretativa – es uniforme, es decir, igual para todos los adolescentes “del mundo.” Lo cierto del caso que aun los adolescentes de un mismo grupo social experimentan la adolescencia de manera variable en función de su subjetividad, su cultura, el género o la clase social. Por tanto, si bien la adolescencia implica una serie de desafíos más o menos generalizados, no todos los adolescentes los enfrentan ni los resuelven de la misma forma. Algo similar ocurre con los procesos de recepción mediática con lo cual, la comunidad interpretativa de los adolescentes también describe variaciones.

En el marco concreto de esta tesis, concierne referirse a los desafíos propios de los adolescentes de origen inmigrado quienes deben afrontar los procesos propios de la adolescencia en un contexto distinto al de su nacimiento. Al respecto, Medina-Bravo (2006) señala que la construcción identitaria de los adolescentes autóctonos guarda similitudes con la de los adolescentes migrantes. No obstante, los migrantes deben enfrentar una serie de desafíos por “partida doble” en la medida que deben emprender su propio proceso adaptativo en paralelo al proceso de sus padres (Medina-Bravo, 2006, p.132). Por ende, los migrantes no sólo deben afrontar ese pasaje de la adolescencia a la vida adulta bajo el marco cultural de su sociedad de origen, sino que también han de lidiar con los valores y pautas de la sociedad de acogida. A ello se añade el hecho de que al duelo por el cuerpo infantil - propio de la adolescencia - se le suma también el duelo migratorio (Gualda, 2008).

Como resultado de lo anterior, el adolescente migrante se ve en la tesitura de tener que hacer frente a dos modalidades de demandas: las que emanan del núcleo familiar y, por ende, de su cultura original y las que provienen de la cultura de acogida; la cual, además, suele ser la dominante (Medina-Bravo, 2006, p.135). La forma en la cual el adolescente enfrenta estas demandas influye en su identificación étnica y ello, a su vez, repercute en su proceso de integración a la sociedad de acogida, en la construcción de su identidad y en su autoestima, tanto individual como colectiva (Medina, 2006; Martínez-Martínez, Paterna-Bleda, López-Pina y Martínez-Picón, 2006).

Dado que en la construcción de la identidad adolescente intervienen los medios, se presupone que los adolescentes migrantes también destinan parte de su consumo mediático a ese proceso. No obstante, el concepto de audiencia transnacional advierte del peligro de “homogenizar” a las comunidades interpretativas de personas migrantes por el hecho de proceder de un mismo país o de compartir una experiencia migratoria. Lo cierto del caso es que ninguna de esas dos variables garantiza un uso homogéneo de los medios de comunicación ni tampoco admite suponer que los migrantes solo consumen medios de su país de origen (Huertas-Bailén, Reguero, Sagarzazu 2010, p. 222). Precisamente, al entender las audiencias como *transnacionales*, estamos asumiendo que las personas, en este caso los adolescentes migrantes, consumen y usan los medios de, por lo menos, dos contextos geográficos distintos.

Del mismo modo, tampoco se puede generalizar los rituales comunicativos ni el uso de los medios por parte de los adolescentes migrantes. Empero, si es posible describir algunas tendencias más o menos comunes. Por ejemplo, el empleo de medios de la sociedad de origen para mantener el contacto con la cultura original, el uso de redes sociales para comunicarse con familiares o amigos o el consumo de informativos del país de origen (normalmente por influencia de los padres) para mantenerse al tanto de lo que ocurre allí (Gualda, 2008). Una segunda tendencia apunta que el consumo de medios de la sociedad de acogida muchas veces se realiza con el fin de adquirir una mayor competencia lingüística (Trenchs-Parera y Patiño-Santos, 2013). Pero también puede detectarse un tercer tipo de consumo más global. Por ejemplo, Trenchs-Parera y Tristán-Jiménez (2014) detectaron que los jóvenes de origen chino, que han emigrado junto con sus padres a Cataluña, sienten una predilección por el consumo de series de ficción y de música producidas en Japón y Corea del Sur.

En síntesis, se reconoce que las tendencias de uso y consumo mediático varían en función del medio, el género y el contexto geográfico de la recepción. No obstante, lo anterior no excluye el que las audiencia, en este caso la adolescente, sea estudiada como una comunidad interpretativa cuyo consumo mediático podría ser catalogado como transnacional.

Hasta este punto del capítulo han sido expuestos los cinco bloques teóricos que articulan el marco teórico y conceptual de esta investigación. Como se dijo al principio, cada uno de esos bloques permitirá comprender y analizar los tres fenómenos que interesan en esta tesis, a saber: la ciudad/barrio, el discurso periodístico informativo y su recepción por parte de un grupo de adolescentes del Raval. Por consiguiente, lo que procede ahora es señalar cómo han sido investigados esos tres fenómenos. Es decir, el estado de la cuestión.

### **3.6 Estado de la cuestión**

En este apartado se hará referencia a los antecedentes más relevantes para esta tesis. En concreto, serán reseñadas las investigaciones desarrolladas en cuatro áreas específicas: la ciudad y la comunicación, la representación mediática de la diversidad cultural en la

ciudad, el consumo mediático de los adolescentes y, por último, las investigaciones sobre el barrio del Raval de Barcelona.

### 3.6.1 Estudios sobre la ciudad y la comunicación

Las aproximaciones comunicativas al estudio de la ciudad surgen de la intersección de tres áreas de investigación: los estudios urbanos, la teoría social y los estudios en comunicación. El paradigma resultante de esa intersección ha sido llamado *urban communication studies* o estudios de la comunicación urbana. Este paradigma es reciente, de ahí que haya sido denominado como un área “novedosa” y “emergente”. (Burd, Drucker & Gumpert, 2007; Gibson, 2014). Naturalmente, la evolución de este paradigma describe distintas trayectorias y objetivos según el ámbito geográfico. Para efectos de esta tesis, se hará referencia a las tendencias generales en los dos ámbitos que presentan un desarrollo teórico más sólido, a saber: el anglosajón y el latinoamericano

El estudio de la comunicación urbana en el ámbito anglosajón empieza a cobrar forma durante la década de 1990 y se consolida en las primeras décadas del siglo XXI. En sus inicios, las investigaciones combinaban aspectos de los estudios críticos en comunicación con la teoría social crítica para examinar a las ciudades como lugares de poder, negociación y lucha (Macek, 2006; Makagon, 2010). Posteriormente, los estudios se centraron en el análisis del uso ideológico del discurso del miedo y su relación con los medios de comunicación. Las pesquisas desarrollados en esa línea concluyeron que los medios de comunicación colaboran con la difusión del discurso del miedo a través de los contenidos sensacionalistas que difunden sobre la criminalidad en la ciudad (Romer, Jamieson & Aday, 2003). Asimismo, se ha determinado que las noticias sobre violencia urbana podrían incidir en la formulación de políticas públicas urbanas (Mitchell, 2003) y en la consolidación de los prejuicios raciales (Madriz, 1997; Matei, Ball-Rockeach & Qiu, 2001; Mitchel, 2003; Reid-Brinkley, 2012).

De forma paralela, entre los años 2003 y 2004, un grupo de académicos anglosajones propone un campo de estudio más institucionalizado de la comunicación urbana. Este esfuerzo culmina con la creación de *The Urban Communication Foundation*<sup>18</sup>, con sede

---

<sup>18</sup> Para más información ir a <http://urbancomm.org/>

en Boston, y a la cual pertenecen investigadores como Gumpert, Drucker y Burd. De acuerdo con estos autores, la ciudad debe estudiarse como un fenómeno en evolución que ha sido reconfigurado y redefinido por el impacto acelerado de las nuevas tecnología de la comunicación (Gumpert y Drucker, 2007, p.35). De esta “declaración de principios” puede deducirse que esta tendencia privilegia el análisis de los efectos que las nuevas tecnologías tienen sobre los patrones de comunicación en el espacio urbano. Por ejemplo, se observa el impacto de las conexiones inalámbricas a Internet (*WiFi*, por sus siglas en inglés) sobre la configuración del espacio social de las ciudades; las cuales son entendidas como metrópolis mediadas por las nuevas tecnologías (Burd, 2008).

Por otro lado, esta línea de estudios también ha indagado sobre el papel de la tecnología en la representación ideologizada de la ciudad. Tal es el caso de una investigación sobre cómo la aplicación *Google Street View* representa un barrio empobrecido de Irlanda llamado Moyross (Power, Neville, Devereux, Haynes & Barnes, 2012). Mediante un análisis retórico – estructural, Power *et.al*, (2012) detectaron que el buscador elimina las imágenes de dicho barrio en un intento por presentar una visión más “idealizada” de la ciudad; lo cual sugiere que en la construcción de una narrativa urbana es tanto o más importante lo que se dice como lo que se omite.

Por su parte, el estudio de comunicación urbana en América Latina empieza desde la década de 1990. Desde entonces, las investigaciones se han decantado por dos líneas más o menos diferenciadas. La primera se centra en el estudio de la ciudad como una construcción mediática y simbólica y la segunda analiza la presencia y función de los medios de comunicación en el espacio urbano (Rizo, 2006; García-Vargas y Román-Velázquez, 2011). Los investigadores pioneros de cada una de esas tendencias son considerados ya autores clásicos y de referencia en el estudio de la ciudad. Por ejemplo, Silva (1992) inaugura una línea de estudio sobre las imágenes y su papel en la construcción de la ciudad, Reguillo (1996) se ha dedicado a estudiar a la ciudad como un espacio de negociación identitario y Martín-Barbero (1987, 2010) ha evidenciado como las ciudades son el espacio en el cual las mediaciones se materializan.

Independientemente de la tendencia que se elija o que sea más afín para los intereses de quién investiga, el área de los estudios de la comunicación urbana avanza hacia su consolidación y legitimación como paradigma académico. A partir de lo argumentado por García-Vargas y Román-Velázquez (2011) es posible afirmar que dicho paradigma se sustenta en cuatro factores que hacen que la relación entre la comunicación y la ciudad sea irrefutable:

- 1) La ciudad se presenta como un producto que es diseñado planeado y promovido a través de distintas estrategias que, en algunos casos, requieren de los servicios de los profesionales de la comunicación (*e.g.* el *city branding* o marca ciudad).
- 2) La ciudad se *convierte* en un texto gracias a la publicidad y los grafitis.
- 3) La ciudad *aparece* en los textos y en los discursos tanto informativos (*e.g.* periódicos, telediarios) como de ficción (libros, películas).
- 4) La experiencia de la ciudad está mediatizada por la imagen que difunden los medios de comunicación sobre ella, por tanto, la ciudad es una experiencia y también una narración.

Si bien la relación entre la ciudad y la comunicación ya ha sido más que establecida, su abordaje metodológico aún no está tan claro. Por esa razón, Rizo (2006) advierte sobre la necesidad de generar debates en el área de la comunicación sobre cómo los medios construyen versiones de la experiencia urbana y hasta qué punto esas versiones reflejan las inquietudes y necesidades informativas de quienes viven, disfrutan o padecen una ciudad. Esto plantea el eterno dilema entre el análisis de los mensajes y el análisis de su recepción. En el caso específico de la ciudad este dilema sería entre si enfatizar el estudio multimodal de los discursos sobre la ciudad o indagar sobre cómo las audiencias/ciudadanos interpretan las narrativas sobre su ciudad.

Ante este dilema, se propone una aproximación metodológica que permita analizar la producción y el consumo de los mensajes sobre la ciudad como variables concurrentes en la producción del sentido sobre la experiencia urbana. En el caso específico de los estudios urbanos en comunicación esto implica transitar – por lo menos – tres avenidas de investigación. La primera estaría orientada a contrastar la imagen mediatizada con la imagen que tienen los habitantes de su ciudad; en esta línea irían los estudios de Silva

(1992) y Reguillo (1996). La segunda se guiaría por explorar cómo los habitantes, en calidad de receptores, construyen y negocian los significados y las representaciones que hacen los medios de su entorno urbano. Ejemplos de este tipo de investigaciones son las desarrolladas por Martín-Barbero (1987, 2006). La tercera, y a mi parecer la más necesaria, indagaría sobre cómo esas representaciones de la ciudad repercuten en las prácticas sociales y en la subjetividad de sus habitantes (por ejemplo, los estudios de Orellana-Callejas, 2003; Sandoval *et.al*, 2010). En función de lo anterior, se reseñan aquellos estudios previos que han indagado sobre un tipo de representación específica: la de la diversidad cultural en el barrio y, por consiguiente, en la ciudad.

### 3.6.2 Estudios sobre la representación mediática de la diversidad cultural en la ciudad

Si bien es cierto la televisión constituye el medio de mayor alcance entre el público, los diarios son el medio metropolitano por excelencia ya que articulan una agenda cívica y proyectan la imagen e identidad de la metrópolis y de sus ciudadanos (Burd, 2008, p. 214). Por tanto, si lo que se busca es identificar cómo se representa a un barrio (multicultural) de la ciudad, el estudio de sus periódicos es una forma idónea para hacerlo. Esta idea queda confirmada por el hecho de que gran parte de los antecedentes metodológicos de esta investigación se centran en el análisis de los periódicos, aunque sea en su versión digital.

En Francia, por ejemplo, se ha observado que los periódicos han desempeñado un rol muy significativo en la resignificación del término *banlieu*. Originalmente, el término quiere decir “suburbio”. Sin embargo, en los últimos años, el discurso mediático ha venido representando al *banlieu* como un espacio periférico, distinto del resto de la sociedad francesa y como sinónimo de “alteridad”, “desviación” y “marginalidad” (Hargreaves, 1996, p. 607). Del mismo modo, la prensa suele representar a sus habitantes como “los otros” que amenazan el orden social, sobre todo, si se trata de jóvenes de origen extranjero (Levasseur, 2010). El cambio semántico de la palabra *banlieu* estaría también relacionado con la forma en la cual los medios franceses han informado sobre los conflictos interraciales que han tenido lugar en varios barrios de Francia.

Por tanto, no es una casualidad que buena parte de los estudios sobre la representación de la diversidad cultural en la ciudad hayan sido desarrollados en Francia (ver sección 2.2.4). De hecho, buena parte de esos estudios fueron producidos a raíz de los disturbios que tuvieron lugar entre octubre y noviembre del 2005 en *Clichy-sous-Bois*, un suburbio en las afueras de París. La causa de los levantamientos fue la muerte de dos adolescentes que fallecieron electrocutados mientras trataban de escapar de la policía francesa. El componente étnico-racial de los disturbios, así como el hecho de que se prolongaron por varios meses y en distintos barrios franceses, explicarían por qué se han producido tantas investigaciones al respecto (Moran, 2012).

El común denominador de estos estudios fue indagar sobre las causas que precipitaron la explosión del conflicto y para ello emplearon metodologías que, en algunos casos, incluyeron el análisis de los periódicos y de la cobertura mediática de los disturbios. Las investigaciones identificaron como posibles causas el fracaso del modelo multicultural francés y las dinámicas de exclusión y pobreza que operan en estos barrios (Moran, 2008). Asimismo, destacaron el papel de la prensa en la consolidación de la estigmatización de estos lugares a partir de la cobertura que hicieron de los conflictos (ver Mucchielli, 2009; Levasseur, 2010). Vale destacar que estos estudios, a pesar de haber incluido el análisis de contenidos mediáticos, no fueron desarrollados dentro del área de la comunicación, sino desde áreas como la sociología de la migración o la antropología social.

Lo anterior sugiere que para el análisis de dichas problemáticas se necesita el concurso de distintas disciplinas, pero también que aún es un área que necesita un mayor desarrollo dentro de los estudios urbanos en comunicación. Por esa razón, conviene destacar la investigación de Costelloe (2014) quién analizó de forma específica la representación de la violencia urbana en los periódicos a raíz de los conflictos de octubre-noviembre del 2005, en París. Para ello, extrajo un *corpus* de 16 artículos publicados en la prensa francesa y en los que se informaba de la muerte de Bouna Traore y Zyed Benna, los dos adolescentes que murieron en el barrio de *Clichy-sous-Bois*.



Dicha investigación constituye un antecedente metodológico relevante para esta investigación por dos razones: en primer lugar, porque la autora hizo un análisis crítico del discurso y para ello aplicó el modelo de Fairclough (2001) en combinación con algunos aspectos del modelo sociocongitivo de van Dijk y del enfoque histórico discursivo de Wodak. Por tanto, respalda la estrategia analítica de esta tesis que, como se dijo en la sección 3.4, combina los aportes de esos tres autores. La segunda razón radica en sus resultados. Costelloe (2014) concluye que los periódicos, a la hora de informar sobre la violencia urbana en estos barrios, construyen un discurso sobre la identidad nacional francesa basado en la exclusión de los “otros” y en la homogeneidad de los franceses generando así una suerte de “frontera simbólica” entre “nosotros” y los “otros”. Para ello, el discurso periodístico aplica una serie de estrategias discursivas a partir de las cuales los “otros” son las personas que viven en *des banlieues*. Esta categorización se da a pesar del hecho de que la mayoría de las personas que viven en esos barrios sí tienen la nacionalidad francesa, lo cual sugiere que la tenencia de la ciudadanía de un país no necesariamente asegura que se sea parte de la nación imaginada (Costelloe, 2014, p. 316).

En esa misma línea de investigación, el estudio de Leo (2000) analiza las noticias difundidas en dos periódicos australianos sobre los colectivos de origen vietnamita que residen en la ciudad de Sidney. Mediante un análisis crítico del discurso, el autor concluyó que los periódicos difunden contenidos racistas que contribuyen con el reforzamiento de la marginalización y de la estigmatización de los migrantes vietnamitas que viven en determinados barrios de la capital australiana (Leo, 2000, p.47). Del mismo modo, la investigación de Baker, Gabrielatos, Khosravini, Kryznanowski y Wodak (2008) analizó el discurso de la prensa sobre los refugiados en Londres. A través de una metodología que combinó el análisis crítico del discurso con el método del *corpus linguistics*, los autores logran identificar un conjunto de *topoi* recurrentes en la prensa londinense para describir a los refugiados, a los solicitantes de asilo y a los migrantes. Al respecto, Baker *et.al* (2008) concluyeron que la prensa londinense emplea el topos de la carga económica y del abuso de los servicios sociales (*topos of burden*), el topos de la amenaza a la identidad cultural (*topos of thread*) y del peligro en las informaciones sobre estos colectivos. Ambas investigaciones, la de Leo (2000) y Baker *et.al.* (2008), constituyen antecedentes oportunos para este estudio

porque ponen en evidencia el papel que tienen los periódicos en la reproducción de estereotipos relacionados con la inmigración urbana en el contexto de la sociedad receptora.

A partir de los antecedentes señalados es posible inferir la importancia que tiene el discurso periodístico en la imposición de una identidad apuntalada en el barrio de residencia. Asimismo, estos estudios sugieren que el discurso puede llegar a ser excluyente, incluso por encima de la legalidad y del derecho de pertenencia que, en principio, otorga la posesión de una ciudadanía. Desde el punto de vista metodológico, los tres estudios referenciados, a saber: Leo (2000), Baket *et.al.*, (2008) y Costelloe (2014), evidencian la utilidad de combinar metodologías cualitativas, como el ACD, con métodos cuantitativos para obtener una mayor objetividad y una triangulación de los resultados (Baker *et.al.*, 2008, p. 295-297).

Por su parte, en el contexto nacional español las investigaciones sobre la representación de la diversidad cultural en la ciudad se han centrado en el análisis específico de un evento conflictivo cuyo escenario fue algún barrio del espacio urbano español. Como señala Bañón-Hernández (2010, p. 44), la tendencia de estos estudios ha sido la de analizar si el discurso periodístico, a la hora de informar sobre esos sucesos violentos, reproduce el racismo. En función de esta tesis, cabe subrayar tres investigaciones al respecto.

En primer lugar, el estudio de De la Fuente-García (2006, 2010) quién analizó la cobertura mediática de los eventos que tuvieron lugar en el barrio *El Egido* (para más detalles ir a la sección 2.2.4). Esta exhaustiva investigación es un antecedente fundamental porque aplicó un análisis crítico del discurso que le permitió explicitar las estrategias argumentativas – *topoi* –empleadas en la cobertura de los sucesos en el barrio. En concreto, concluye que cuando se informa sobre la inmigración se usan estrategias de atenuación e intensificación: las primeras, devalúan las informaciones positivas sobre el endogrupo; mientras que las segundas exaltan la informaciones negativas del exogrupo (De la Fuente-García, 2010, p. 351).

En segundo término, la investigación de Bañón-Hernández (2010) analizó como se informó sobre los hechos acaecidos en un barrio de Roquetas de Mar, Almería, el 8 de

septiembre del 2008. El barrio en cuestión, denominado “las 200 viviendas”, fue el escenario de la muerte de Ousmane Kote, un vecino de origen senegalés que murió asesinado mientras intentaba detener una pelea en el barrio. Bañón-Hernández (2010), mediante un análisis crítico del discurso publicado en 4 diarios, concluyó que se emplearon estrategias destinadas a ligar a la inmigración con la delincuencia y, sobre todo, hacia “la conversión de los agredidos en potenciales agresores” (p.43).

En tercer término, Lorite-García (2010) también realizó un análisis del caso de Roquetes de Mar pero en lugar de analizar el discurso en su modalidad textual, lo hizo en su modalidad audiovisual. Para ello, el corpus fue extraído de los informativos de la tarde-noche de 11 canales, tanto estatales como autonómicos. Lorite-García (2010) identificó que las once televisoras intensificaron la magnitud del conflicto mediante el uso recurrente de frases “batalla campal” (p.30). Argumenta también que se dio una radicalización del conflicto por parte de los medios; la cual se evidencia en el hecho de que los involucrados fueron denominados por la vía de la categorización étnica (e.g. “inmigrantes senegalés”, “joven senegalés”, “etnia gitana”) y no por su nombre propio (Lorite-García, 2010, p.32). Finalmente, el autor indica que el uso de las imágenes contradice todos los manuales deontológicos pues no se respetó la intimidad de la víctima y hay una clara diferencia en la composición visual de las noticias ya que a las fuentes institucionales se les hicieron tomas con una composición visual adecuada, mientras que las tomas de los migrantes fueron improvisadas y en movimiento. De acuerdo con el autor, esto evidencia procesos de representación diferenciados basados en la idea de que “con unos nos permitimos licencias, con otros no” (Lorite-García, 2010, p.38).

Las tres investigaciones nacionales reseñadas son antecedentes pertinentes porque confirman la idoneidad metodológica del ACD para investigar cómo se representa a la diversidad cultural en asociación con la violencia urbana. Sin embargo, todos los estudios reseñados – tanto los nacionales como los internacionales – no han sido sobre el barrio *per se*, sino sobre un fenómeno (la violencia urbana) en el contexto particular de un barrio. Por tanto, esta tesis en la medida que busca explorar cómo se representa a un barrio y no a los fenómenos que tienen lugar en él, constituye un aporte para los estudios sobre las estrategias de representación de los espacios urbanos multiculturales.

En todos los estudios referenciados hasta este punto, la metodología aplicada involucró un análisis basado en el discurso. Al respecto, Philo (2007) argumenta que el análisis únicamente del texto no permite dar cuenta de los “factores de producción claves en el periodismo o el análisis de la comprensión de la audiencia” (pp.1-3). Lo anterior podría ser subsanado a través de un análisis que incluya los tres procesos: la producción, el contenido y la recepción de los mensajes (Philo, 2007). En esta tesis, nos hemos centrado en dos de esos procesos: el discurso y su interpretación.

Ahora bien, a pesar de la pertinencia de estudiar el discurso periodístico junto con su recepción, las investigaciones que siguen esa metodología son escasas, sobre todo, cuando se trata de analizar la recepción de la representación mediática de la diversidad cultural en la ciudad. Por esa razón, es pertinente incluir un estudio de Sandoval *et. al.* (2010) sobre La Carpio, un barrio marginal de la ciudad de San José en Costa Rica.

A diferencia del Raval, La Carpio no es un barrio multicultural sino un barrio binacional en el cual conviven migrantes nicaragüenses con costarricenses. A pesar de ello, en el imaginario social circula la idea que allí solo viven personas nicaragüenses. Además, La Carpio experimenta profundos procesos de segregación, pobreza y estigmatización social. Lo anterior, aunado a los procesos de racialización de la comunidad, contribuyen con que ésta sea objeto de una cobertura negativa en los medios de comunicación (Campos y Tristán-Jiménez, 2009). Precisamente, Sandoval *et.al.* (2010) analizaron como responden un grupo de vecinos del barrio a esa representación. Uno de sus hallazgos fue que estas personas, a pesar de sentirse orgullosos de su comunidad, también manifestaron sentir vergüenza al ser asociados con La Carpio. Para los investigadores, el sentimiento de vergüenza sería una consecuencia de la estigmatización social que se ha creado – desde los medios y otras instituciones – sobre el lugar (Sandoval *et.al.*, 2010, pp. 317-320).

En función de esos antecedentes, se confirma la necesidad de complementar el análisis de la representación con una exploración sobre cómo esta es interpretada por las audiencias adolescentes. A continuación se hará referencia a una serie de estudios relevantes para esta tesis. Y, en el caso específico de este estudio, interesa en particular la comunidad interpretativa conformada por los adolescentes. Ese interés radica en los

siguientes factores: primero, el hecho de que los adolescentes contemporáneos podrían ser considerados como los “nativos de la ciudad informacional” por haber sido socializados en un contexto de superdiversidad<sup>19</sup>. Pero, también interesan porque los adolescentes suelen ser representados con frecuencia en los medios de comunicación (Castelló, 2008).

### 3.6.3 Estudios sobre los usos y el consumo mediático de los adolescentes

En el marco de esta tesis interesa destacar aquellos estudios que exploran el uso y el consumo mediático de los adolescentes en general y, en particular, el de los adolescentes migrantes que han llegado a vivir a España. Se hace esta distinción porque se asume que el análisis de la recepción es situado, es decir, no puede separarse del contexto en el cual se produce. Por tanto, sería de esperar que el consumo mediático y los rituales comunicativos de los adolescentes varíen en función de su contexto cultural.

A pesar de ello, existen una serie de tendencias que comparten los jóvenes por el hecho de formar una comunidad interpretativa global que, como ya se ha dicho, ha sido denominada *Generación #* o *Millennials*. Al respecto, la literatura académica sugiere que estos jóvenes, a pesar del empleo cotidiano de medios digitales, presentan un bajo consumo de medios y contenidos informativos (Poindexter, 2012). Esto ha sido percibido con cierta “preocupación” pues se considera que el consumo de noticias y el “estar informado” son necesarios para la socialización ciudadana de los adolescentes (Condeza, Bachmann y Mujica, 2014, p. 55). En su defensa, se argumenta que los adolescentes sí se informan, lo que sucede es que no lo hacen a través de los medios tradicionales (como los telediarios o los periódicos), sino que buscan los contenidos que les interesan o bien, se mantienen informados a través de las redes sociales (Rudock, 2013).

Dada la centralidad que tienen las redes sociales y el consumo digital en la dieta mediática de los adolescentes, no es de extrañar que las investigaciones más recientes se centren en ese tema. Callejo-Gallego (2014, p. 26) explica que el interés por el tema radica en el hecho de que los jóvenes no cuentan con patrones previos sobre el uso de redes sociales. A diferencia de la radio, la prensa o la televisión que sí han sido usados

---

<sup>19</sup> Para más detalles remitirse a la sección 2.4.5

por las generaciones adultas que les anteceden. De hecho, se estima que los adolescentes superan a los adultos en el uso de tecnologías de la comunicación, de la mensajería instantánea y de las redes sociales (Valkenburg & Peter, 2009).

Pero la relación que tienen los adolescentes con las redes sociales va más allá del simple uso, pues también forman parte de la construcción de su identidad en la medida que las ofrecen un espacio de interacción complementario de los espacios *offline*, propios de la vida cotidiana (Araüna, Tortajada y Capdeviala, 2014, p. 162). En los espacios *online* que ofrecen las redes, los jóvenes consolidan la interacción con sus pares al tiempo que buscan referentes sobre temas sensibles y relevantes para la etapa que viven (Valkenburg & Peter, 2011; Vigil & Wu, 2015).

Por su parte, los estudios etnográficos sugieren también que el uso de las redes sociales, y de otras formas de comunicación digital, pueden llegar a ser una forma de expresión y de resistencia en contextos urbanos de exclusión. Por ejemplo, Novack (1995) indagó sobre el papel de la prensa escolar en un colegio ubicado en un barrio empobrecido de la zona oeste de los Estados Unidos. Durante 19 meses, un grupo de 97 estudiantes – la mayoría afrodescendientes – editó un periódico basado en su comunidad. La autora concluye que ese proceso de *newsmaking* le permitió a los jóvenes establecer lazos comunitarios y asumir roles más activos en la comunidad. En un estudio posterior, también desarrollado en otro barrio urbano marginal, Novack (2009) investigó el uso de las redes sociales como una herramienta de los jóvenes para reafirmar su identidad ante la discriminación y los estereotipos que se transmitían en los medios sobre su barrio.

En esa misma línea, cabe destacar también el estudio de Vacaflor (2014) quien realizó una investigación en cinco barrios populares de la región de Aquitania, en Francia. La autora exploró como los jóvenes de esos barrios construían un relato visual del barrio y de sí mismos a partir de fotografías y videos de su autoría. La autora concluye que las nuevas tecnologías les brindan a estos jóvenes nuevas formas de apropiarse de su identidad al tiempo que les permiten refutar las representaciones hegemónicas sobre sí mismos y su comunidad (Vacaflor, 2014, p. 233). En el contexto francés, esto cobra gran relevancia porque significa que existen estrategias para contradecir y emendar la

representación estigmatizada que difunden los medios sobre los barrios populares o *banlieus*.

En el caso concreto de España, se han desarrollado estudios muy específicos sobre las variaciones en el uso de las TIC por parte de los adolescentes migrantes. En relación a ese tema, destacan los estudios de Huertas-Bailén y Martínez-Suárez (2013) quienes, desde el marco de la comunicación transnacional y la teoría feminista, analizan el uso de las TIC por parte de los jóvenes migrantes en general y, en específico, las adolescentes mujeres. Un primer estudio, abarcó una muestra de 182 migrantes (94 mujeres y 88 hombres) asentados en Barcelona, Madrid y Málaga. Los resultados confirman la importancia que tienen las TIC para la comunicación transnacional de este colectivo. Pero también arrojan datos novedosos al respecto. En primera instancia, que el uso principal que los jóvenes hacen de las TICs no es la búsqueda de referentes mediático culturales sobre la cultura de origen – como suele creerse – sino la interacción social transnacional. En concreto, detectaron que el Huertas Bailén y Martínez-Sánchez (2013) indican que el 97,3 % de los adolescentes entrevistados reportaron usar las redes sociales para relacionarse con familiares y/o amigos que se encuentran en otros países mientras que solo un 27% adujeron usar las nuevas tecnologías para buscar contenidos sobre su cultura de origen. Asimismo, las autoras aclaran que ese porcentaje corresponde, sobre todo, a jóvenes no castellanoparlantes (e.g. chinos, rusos, ucranianos, brasileros, marroquíes y pakistaníes).

Asimismo, detectaron un uso diferenciado de las redes sociales. Por ejemplo, los y las participantes reportaron usar *Facebook* para interactuar con las personas conocidas en la sociedad de acogida y otro tipo de red social para mantener el contacto transnacional; por ejemplo, los y las jóvenes de origen chino prefieren el *QQ* para dicho fin (Huertas-Bailén y Martínez-Sánchez, 2013). Cabe señalar que el uso del *QQ* por parte de los y las jóvenes de origen chino que han emigrado a Cataluña, con el fin de mantener vínculos con sus pares en China también fue constatado por Trench-Parera y Tristán-Jiménez (2014).

En un estudio posterior, pero esta vez centrado sólo en el uso de las TICs por parte de las mujeres adolescentes migrantes en España, Martínez-Suárez y Huertas-Bailén

(2014) confirmaron que tanto el género como la cultura de origen constituyen variables diferenciadas y fundamentales para el análisis de los usos de la Red por parte de los adolescentes. Por ejemplo, identificaron variaciones en el uso por parte de las adolescentes inmigradas con respecto a las autóctonas: las primeras usan las TICs para buscar información, comunicarse transnacionalmente y actividades de ocio; mientras que las españolas se dedican principalmente al uso de redes sociales (Martínez-Suárez y Huertas-Bailén, 2014, p. 183). De forma novedosa, las autoras plantean también una modalidad particular de “brecha digital”; la cual estaría basada no solo en el acceso sino también en el género. Las autoras fundamentan esta observación en el hecho de que el uso y acceso de las TICs por parte de las mujeres adolescentes inmigradas está reproducen por muchas de las dinámicas de exclusión que imponen el sistema de dominación patriarcal en los roles de género.

Al respecto, corroboraron lo señalado por diversas teorías que indican un uso diferenciado de las TICs por parte de los hombres y las mujeres; en concreto, identificaron que las jóvenes inmigradas hacen un uso funcional de las TICs (es decir, se privilegia la búsqueda de información) y mantienen más lazos comunitarios a través de la comunicación transnacional. Los jóvenes, por el contrario, y que los jóvenes hacen un uso tecnológico de las TICs (es decir, descargan música, software o juegan videojuegos online) y evidencian un menor interés en la comunicación transnacional (Martínez-Suárez y Huertas-Bailén, 2014, p. 181). Pero sobre todo hallaron que las mujeres adolescentes inmigradas tienen menos oportunidades de acceso a las TICs (sobre todo las de origen magrebí) y que ello podría ser un reflejo de las constricciones propias del patriarcado. En función de ello concluyen: “Los resultados obtenidos apuntan que las experiencias y también los conflictos vividos en la Red por las jóvenes inmigradas suelen ser prolongaciones del mundo físico” (Martínez-Suárez y Huertas-Bailén, 2014, p. 186).

En síntesis, los estudios referenciados hasta este punto son pertinentes porque ofrecen una serie de premisas sobre las audiencias adolescentes en general y la de los inmigrantes, en particular. El papel central que tienen redes sociales y las TICs en sus interacciones y negociaciones identitarias; el hecho de que mucho de lo que pasa online es una prolongación de lo que sucede offline, es decir, en su cotidianidad. La necesidad



de no perder en cuenta que los y las adolescentes inmigrantes, en tanto que audiencia, no pueden ser estudiados como si constituyesen una “masa homogénea”, por el simple hecho de provenir de fuera de España; aspecto que ya había sido advertido con anterioridad por Huertas-Bailén, Reguero y Sagarzazu (2008).

#### 3.6.4 Estudios sobre el barrio del Raval

“Lectora, lector: he aquí el distrito quinto; he aquí toda la fiereza y toda la brutalidad de Barcelona. Es el distrito quinto la llaga de la ciudad; es el barrio bajo; es el refugio de la mala gente. Ciertamente es que viven en él familias honradas. Esta es la tragedia” (Madrid, 1928, p. 9)

El epígrafe que introduce esta sección proviene de una novela costumbrista titulada “Sangre en Ataranzas”. En ella, Francisco de la Madrid retrata al Raval de las primeras décadas del siglo XX, cuando era conocido como el Distrito Quinto y ya era considerado como la “llaga de la ciudad”. Lo anterior sugiere que el barrio, independientemente del nombre que se le asigne, es un lugar capaz de generar infinidad de reacciones y sentimientos; entre las cuales difícilmente se encuentre la indiferencia. Prueba de ello, es el ingente *corpus* de textos e investigaciones que se han escrito sobre el Raval.

Desde la literatura y la poesía se han creado obras que dan cuenta de la fascinación magnética que ejerce el barrio. Incluso, podría decirse que con la publicación de “Sangre en Ataranzas”, Madrid (1928) prologó una larga novela de amor y odio escrita en torno al Raval. Desde entonces, esa novela ha continuado escribiéndose de la mano de escritores como Manuel Vázquez Montalbán (1981, 1993), Jean Genet (1949); Eduardo Mendoza (2006) o Juan Goytisolo (2009). Todos ellos han plasmado el espíritu, la bohemia y los problemas que tradicionalmente se asocian con el barrio. De igual manera, el cine también se ha inspirado en la realidad del barrio. Por ejemplo, el célebre filme de José Guerín, “*En Construcción*”, documenta una serie de pequeñas historias del barrio que han sido trastocadas por las reformas urbanísticas. Particularmente, por la construcción de la Rambla del Raval.

Como puede verse, el barrio del Raval ha sido, y continúa siendo, fuente de inspiración para la creación artística. Ciertamente, sería sugerente continuar con el recuento de las obras de ficción literaria, cinematográfica o poética sobre el Raval. Sin embargo, ello sería poco pertinente para la consecución de los objetivos de esta tesis y, por esa razón, a continuación serán reseñadas únicamente las investigaciones académicas que se han hecho sobre el barrio y, en concreto desde las ciencias sociales.

El interés académico por el Raval es más reciente que el interés artístico pues el barrio empieza a ser objeto de estudio hasta principios de la década de 1980, es decir, diez años antes de que se impulsaran las primeras reformas urbanas bajo el contexto de los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992. A diferencia del cine o la literatura, que se inspiran en el mito del Barrio Chino para crear, los estudios académicos se interesan por el valor paradigmático que tiene el Raval en tanto ejemplo de las transformaciones que han venido experimentado los centros históricos de las ciudades europeas como consecuencia de la globalización (Sargatal, 2009).

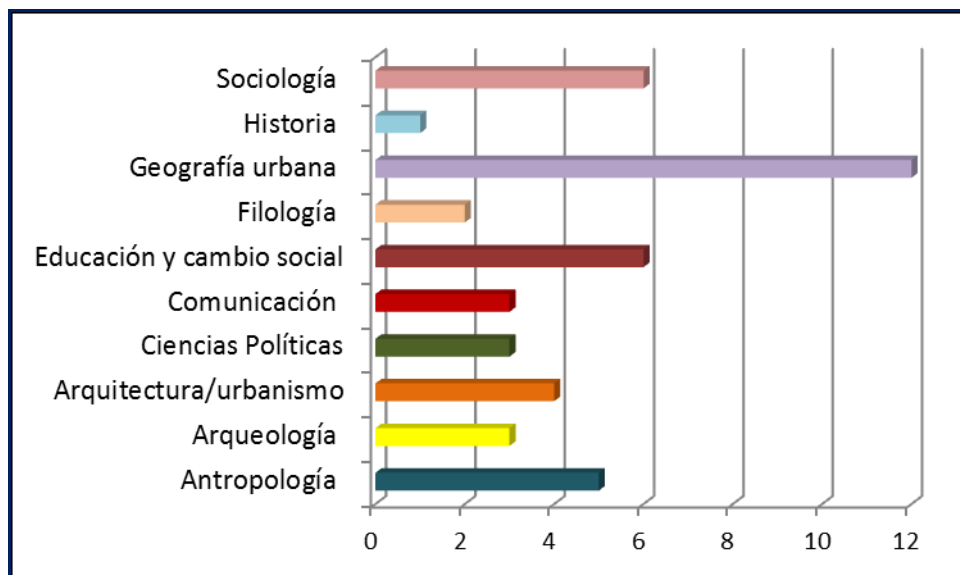
Precisamente, con el fin de detectar las investigaciones académicas que se han producido sobre el Raval hasta la fecha, se consultó la base de datos electrónica del Centro Superior de Investigaciones Científicas<sup>20</sup> (CSIC). De manera específica fue consultada el área de las Humanidades y de las Ciencias Sociales. Como resultado se pudo detectar que entre el año 1981 y el año 2014 se han producido 45 investigaciones sobre el Raval. A continuación se enumeran, por orden alfabético, las disciplinas desde las que se han hecho estas investigaciones y, entre paréntesis, el número exacto de estudios generados por cada área.

Las áreas académicas identificadas son las siguientes: arqueología (3), antropología (5), arquitectura/urbanismo (4), comunicación (3), ciencias políticas (3), educación (6), historia (1), filología (2), geografía de la población, urbana y social (12) y, por último, la sociología (6). Como puede verse, la mayoría de las investigaciones han sido hechas

---

<sup>20</sup> La base de datos del CSIC es accesible en la siguiente dirección electrónica <http://www.csic.es/bases-de-datos> y fue consultada por última vez el día 15/06/2015.

desde el ámbito de la geografía urbana y social. En la Figura 2 se representa gráficamente la distribución de las investigaciones sobre el Raval por área académica.



**Gráfico 1. Estudios sobre el Raval por área académica**

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CSIC (1981-2014)

Como puede observarse en la gráfico 1, desde el área de la comunicación social, que es la que más interesa para efectos de esta tesis, se han hecho únicamente tres investigaciones a lo largo del periodo de 33 años (1981-2014) que recoge la base de datos del CSIC. Por lo tanto, la presente investigación vendría a producir conocimiento en un área todavía poco explorada desde los estudios en comunicación social.

Desde el punto de vista temático, las investigaciones desarrolladas en torno al barrio del Raval se han decantado por cuatro tendencias de investigación. La primera tendencia es la que analiza las causas y las consecuencias de las reformas urbanísticas que ha experimentado el barrio desde 1980. En esta línea, se ubican los estudios desarrollados desde la sociología, la geografía y la antropología urbanas con el fin de determinar las consecuencias que las reformas urbanísticas han tenido en la vida social del Raval (Delgado, 2007; Ealham, 2008; Fernández, 2012, 2014).

La segunda tendencia de investigación estudia al barrio en su dimensión “artístico-cultural” y por tanto analiza su valor como expresión local de las tendencias globales en torno a la producción y disfrute de la cultura. Los estudios desarrollados bajo esta

temática dan prioridad a las transformaciones culturales y se valoran de forma positiva los efectos que ha tenido la instalación de los equipamientos culturales en el barrio (Rius-Uldemollins, 2008). No obstante, también se pudo detectar estudios en esta línea que denuncian un uso político y especulativo de la cultura (von Heeren, 2002; Marcús, 2012).

La tercera línea de investigación sobre el Raval remite a los estudios que analizan de forma situada los efectos de la inmigración en la negociación de la identidad de los inmigrantes en el espacio público de la sociedad receptora (Rizo-García, 2006). Este tipo de investigaciones privilegian aspectos relacionados con el comercio étnico, las tensiones entre el comercio étnico y el comercio tradicional-autóctono del barrio y el temor que genera la diversidad étnica y la presencia del inmigrante en Ciutat Vella (Solé-Alubia y Rodríguez-Roca, 2005; Moreras-Palenzuela, 2005; Sargatal, 2009; Pagliarin, 2012; Aguirre-Briones, 2014). Justamente, dentro de este ámbito se sitúan los tres estudios desarrollados desde la comunicación social (Aramburo, 2000; Rizo-García, 2006; Brosa y Medina-Bravo, 2012). Dado el interés que despierta el Raval - y la gran cantidad de investigaciones que dicho interés ha producido, de las 45 investigaciones encontradas a continuación serán reseñadas únicamente aquellos estudios que constituyen un antecedente pertinente para la presente investigación. Para tal efecto, dichos estudios han sido organizados a partir de las áreas temáticas que se explican seguidamente.

#### 3.6.4.1 Investigaciones sobre la regeneración urbana en el barrio

La mayoría de las investigaciones sobre la regeneración urbana se caracterizan por realizar una crítica al Modelo Barcelona y sus consecuencias en el barrio del Raval. Desde el ámbito de la antropología sobresalen las investigaciones que ha hecho Fernández (2012, 2014) quién ha estudiado de forma sistemática los efectos que la regeneración urbanística ha provocado en el Raval. Para efectos de esta tesis, el estudio más relevante de Fernández (2014) fue su etnografía de la calle Robador ubicada en el barrio del Raval; la cual fue declarada como “Àrea de conservació i rehabilitació” en febrero del 2001 por parte del Ayuntamiento de Barcelona. Fernández (2014) comparó los resultados del análisis etnográfico con las imágenes y los discursos producidos sobre el barrio. Tras su análisis de los discursos mediáticos e institucionales, Fernández

(2014) concluye que las instituciones y los medios de comunicación hacen un tándem para impulsar, concientizar y finalmente hacer que la opinión pública “apruebe” las reformas urbanísticas.

Pone como ejemplo un enunciado extraído de una noticia publicada en *La Vanguardia* (2/09/2005) bajo el título “Ahora los delincuentes no tienen miedo”. En esta pieza informativa se plantea que la única forma de erradicar la miseria del Raval es removiendo a las personas que se ubican en sus calles, haciendo alusión a las prostitutas y a los supuestos delincuentes de las calles Robador y Sant Ramón. De esta forma el contenido de las noticias definen la zona y el barrio como lugares degradados, justificándose así su posterior renovación. En una investigación previa, Fernández (2012) incluso asegura que antes de alguna intervención urbanística de gran envergadura en el Raval, es común que se difundan, con una importante intensidad y frecuencia, noticias relacionadas con la degradación de la zona a intervenir. Para ilustrar esta observación cita tres ejemplos concretos. El primero data de 1970 y relaciona la construcción de la Avenida García Morato (actualmente la avenida de las Drassanes) con una serie de reportajes sobre la prostitución en la zona. El segundo alude al hecho de que antes de que se diera la destrucción de la isla de Sant Ramón se difundieron varias noticias sobre “las batallas campales” que emprendían bandas de narcotraficantes por el control de la zona. Y el tercer y último ejemplo, concluye que previa a la construcción de la Rambla del Raval fueron divulgados extensos reportajes sobre una red de internacional de prostitución que operaba desde las calles que posteriormente dieron paso a la construcción de dicha rambla. Para Fernández (2012) la difusión de este tipo de imágenes sobre el barrio es una forma de omitir las causas reales de la degradación del Raval.

Ciertamente, estos hallazgos son muy pertinentes para esta investigación. Sin embargo, el estudio de Fernández (2012) adolece de explicitar la metodología aplicada para su análisis de los contenidos periodísticos. Asimismo, la explicación sobre el rol de los medios es más bien tangencial ya que, evidentemente, ese no era el énfasis de su estudio. No obstante, se considera un antecedente relevante porque concluye que el estigma que opera sobre el Raval fue usado por las instituciones y los medios de comunicación para justificar las ordenanzas que se impulsaron en la zona.

En esa misma línea, von Heeren (2002) comparó las remodelaciones de los cascos antiguos de Nápoles, Glasgow y Bolonia con las remodelaciones que tuvieron lugar en el Raval. A partir de su análisis concluye que las reformas del barrio han supuesto la destrucción más importante de tejido urbano en toda Europa y que el Modelo Barcelona acabó por desplazar a los antiguos vecinos en favor de nuevos residentes con mayor poder adquisitivo. Justamente, un común denominador de las investigaciones críticas sobre las reformas urbanas es el debate en torno a si en el Raval se ha dado un proceso genuino de gentrificación o no. En el caso específico del Raval, se habla de gentrificación porque a partir de determinadas intervenciones urbanas, como la construcción del MACBA en la Plaça dels Angels y de la remodelación de la Rambla del Raval, se incrementó la población de la clase media y media alta del barrio lo cual contribuyó con la expulsión de los vecinos más antiguos y con menor poder adquisitivo del barrio (Rizo-García, 200, p. 425). Esta observación es compartida por otros autores que también argumentan que el barrio ha sido objeto de procesos de gentrificación o elitización (Ealham, 2005; Degen, 2003; García-Herrera y Díaz-Rodríguez, 2008, Magrinyà y Maza, 2011). Sin embargo, otros investigadores sugieren que, por las características propias del barrio, lo más adecuado es hablar de un caso particular de micro-gentrificación en el sentido de que sólo ciertas zonas del barrio, en concreto el Raval Norte, han sido objeto de elitización (Ortíz 2004; Sargatal- Bataller 2009; Villá, 2007).

Independientemente de si ha habido o no gentrificación en el barrio, las investigaciones sobre las reformas urbanas coinciden en que éstas transformaron por completo el paisaje urbano del barrio y con ello la vida social del Raval. Las investigaciones más críticas dentro de esta línea incluso sugieren que el estigma de degradación que rodea al barrio ha sido usado históricamente como una excusa para justificar esas reformas urbanas y que éstas estuvieron motivadas más por intereses político y económicos que por mejorar las condiciones de vida de los habitantes del barrio (Delgado, 2007; Ealham, 2008; Fernández, 2012).

#### 3.6.4.2 Investigaciones desde el ámbito de la comunicación social

Resulta sorprendente que no se hayan producido más investigaciones sobre el Raval desde la esfera de la comunicación en especial si se toma en cuenta que el sistema de medios ha participado activamente en la reproducción y vigencia de la representación sobre el barrio del Raval. Prueba de ello es, como ya se dijo, que la primera vez que apareció la designación del Raval como el “Barrio Chino” fue en un artículo de periódico con fecha de 1926 (Ealham, 2005). Asimismo, la investigación de Fernández (2012), ampliamente explicada en el apartado anterior, pone en evidencia cómo los discursos institucionales y mediáticos confluyen para reproducir una representación estigmatizada del barrio. A pesar de todas esas razones, únicamente se han producido tres investigaciones sobre el Raval desde el área de la comunicación social.

Específicamente, estos estudios son los de Rizo-García (2004) sobre las prácticas culturales y la redefinición de las identidades de los inmigrantes que viven en el Raval; la de Broza y Medina-Bravo (2012) sobre la imagen que se difunde en la prensa de las mujeres inmigrantes que ejercen la prostitución en el Raval y la de Aramburu (2000) quien lleva a cabo un análisis antropológico de los discursos sociales que circulan sobre la presencia de inmigrantes en el barrio y las imágenes que se difunden los medios sobre el fenómeno de la inmigración en Ciutat Vella. Ciertamente, estas investigaciones son pertinentes por haber sido desarrolladas dentro de la misma área de estudio de esta tesis. Sin embargo, hay que señalar que en todas ellas el barrio juega un papel contextual, casi tangencial. Es decir, y es comprensible pues los investigadores persiguieron otros objetivos, el Raval no es el objeto de estudio sino que sirve para desarrollar estudios de caso sobre problemáticas específicas que se desarrollan en el barrio.

En ese sentido la investigación desarrollada por Brosa-Hernández y Medina-Bravo (2012) Raval constituye el antecedente más sólido desde el punto de vista metodológico. Las autoras, a partir de un reportaje publicado en la portada de *El País* (9/9/2009) sobre un grupo de mujeres llevando a cabo actos sexuales en las inmediaciones del Mercado de la Boquería (ubicado en el barrio del Raval), buscaron identificar cuál es la representación que se difunde sobre este colectivo en dos diarios de referencia, *La Vanguardia* y *El País*. Para ello emplearon un análisis de contenido cualitativo siguiendo la “escala de los Encuadres Noticiosos sobre Inmigración” (Escala

ENI) de Igartúa, *et.al* (2004). A partir de ahí lograron concluir que los diarios de referencia difunden contenidos que estigmatizan por partida doble a estas mujeres al etiquetarlas de “víctimas y culpables” (Broza y Medina-Bravo, 2012, p. 271). De esta investigación resultan llamativos algunos de los titulares identificados por las autoras y que vendrían a confirmar la tendencia de los medios de estigmatizar al barrio en función de las problemáticas sociales que se le atribuyen. Al respecto, Brosa y Medina-Bravo (2012, p. 266) señalan que los titulares “desprenden alarmismo” cuando narran los sucesos en el Raval y prueba de ello son las estrategias semánticas que éstos emplean (*i.e.* “abismo en el Raval”).

El segundo estudio, la investigación de Aramburu (2000), evidencia la posición ambigua que ejercen los medios a la hora de difundir imágenes sobre la migración en el Raval. Por un lado como una amenaza y por otro, como un factor de exotismo y diversidad cultural que le imprime una distinción al barrio. Asimismo, señala que los medios difunden una imagen de “concentración de la inmigración” en el Raval que ha sido asociada con las problemáticas del barrio y ello, a la postre, ha contribuido con la consolidación de una imagen negativa del barrio (Aranburo, 2000). Pero al igual que Fernández (2012), la investigación de Aramburu (2000) no especifica un método claro para el análisis de contenido.

El tercer estudio es el de Rizo-García (2004) quién, desde la teoría de la comunicación intercultural, explora cómo los inmigrantes negocian su identidad en barrios urbanos de la sociedad receptora. Para ello llevó a cabo observaciones etnográficas en el barrio del Raval en combinación con entrevistas a varios inmigrantes y a vecinos y vecinas del barrio. La autora, mediante la historia oral, logra que un grupo de inmigrantes que viven en el barrio se haga consciente de los cambios que han experimentado desde que salieron de sus países. A través de sus relatos, la autora identifica el papel que juega el barrio, en este caso el Raval, como espacio que facilita y propicia diversas formas de interacción tanto bajo la modalidad de diálogo como de conflicto. Al respecto, Rizo-García (2004) concluye que ciertas características del barrio, como su ubicación central o la diversidad de su población, lo hacen particularmente atractivo para los inmigrantes quienes lo perciben como un espacio que favorece la comunicación con personas de su mismo origen. En oposición, consideran que la comunicación con los autóctonos está



obstaculizada por los estereotipos, el racismo o la incomprensión (Rizo-García, 2004, p. 485).

Las investigaciones desarrolladas desde el ámbito de la comunicación confirman la premisa de que la imagen que circula sobre el Raval en el imaginario social está estrechamente vinculada con la presencia de personas migrantes en el barrio. Asimismo los estudios enfatizan el compromiso ético que tienen los medios sobre los contenidos mediáticos que difunden, las estrategias que emplean para narrar la ciudad y para representar a determinados colectivos, en particular las personas de origen inmigrante. No obstante, queda claro que hacen falta estudios que desde la comunicación social aborden la representación mediática del barrio y de sus habitantes; así como metodologías de análisis más completas.

#### 3.6.4.3 Investigaciones sobre la inmigración en el barrio

Las investigaciones sobre la inmigración en el barrio tienen en común un abordaje interdisciplinario que incluye la geografía urbana, la sociología, la antropología y, como quedó demostrado en la sección anterior, la comunicación colectiva. Desde el punto de vista metodológico, la tendencia de estas investigaciones es combinar técnicas cualitativas (como la etnografía y la historia oral) con técnicas cuantitativas como la estadística espacial (Sargatal, 2009, p. 12).

El tema que más se privilegia en estos estudios es el llamado “comercio étnico”, en especial, los comercios paquistaníes del Raval. Aguirre-Briones (2014), por ejemplo, estudió si el comercio étnico favorece el establecimiento de relaciones sociales interculturales y contribuye con la generación de prácticas dinamizadoras de capital social en el Raval. Aguirre-Briones (2014) identifica dos tipos de comercios étnicos en el barrio: los generalistas orientados al mercado general y los que están específicamente destinados al consumo étnico. Concluye que, a través de actividades económicas específicas, los inmigrantes propician distintas formas de inmersión social que contribuyen con el establecimiento del diálogo intercultural en el barrio.

En esta misma línea, la investigación de Pagliarín (2012) analiza cómo la calle de Sant Pau en el Raval se ha constituido en una calle comercial que está étnicamente segregada

al servicio de la venta y reparación de móviles por parte de personas pakistaníes. A diferencia de la investigación de Aguirre-Briones (2014), la investigación de Pagliarín (2012) no indaga sobre los vínculos entre los paquistaníes y otros grupos étnicos que viven en el barrio, sino que se centra en detectar cómo, a través del comercio étnico, los inmigrantes construyen y consolidan redes sociales dentro de su mismo grupo.

Por su parte, Tolsanas-Pagès (2007) analiza cómo el colectivo pakistaní construye su identidad a partir de las relaciones propiciadas por el comercio étnico en el espacio transnacional del barrio. De acuerdo con la autora, para ello son determinantes las leyes de solidaridad y reciprocidad que este colectivo va construyendo a partir de la red comercial que gestiona en el Raval. Concluye que, en ese contexto, la identidad de las segundas generaciones es cambiante y depende del contexto de interacción. Cabe destacar que dentro de las investigaciones desarrolladas dentro del área de la línea de la inmigración esta es la única que conceptualiza al barrio como un espacio transnacional.

Los estudios sobre la inmigración en el Raval también han relacionado el uso y la apropiación del espacio público marcadamente pluricultural. Por ejemplo, Díaz y Ortíz (2002) analizaron no sólo como los inmigrantes hacen uso del espacio público sino también cómo perciben y utilizan ese espacio los vecinos autóctonos del barrio. Especialmente, después de la llegada de los nuevos residentes a comienzos del siglo XXI. Las autoras concluyen que la pluralidad social, étnica y cultural del barrio favorece la construcción de sentimientos de lugar y de pertenencia de personas con distintas identidades y orígenes étnicos. Por su parte, Ortíz-Guitart (2005) analiza, desde una perspectiva de género, los espacios del Raval que causan miedo, inseguridad y aprensión entre los hombres y mujeres que viven allí (p. 299). Mediante una estrategia etnográfica, la autora logra dar cuenta de la diversidad social del barrio, lo cual la lleva a identificar tres tipos de vecinos en el Raval a saber: los autóctonos “de toda la vida” (personas que nacieron en el barrio o en otra región catalana o española y con más de veinte años viviendo en el Raval); los “recién llegados” (descritos como “gentrificadoras” por tener un mayor poder adquisitivo) y las personas “inmigradas” (Ortíz-Guitart, 2005, p. 290). Con respecto a la percepción del miedo, Ortíz-Guitart (2005) encontró que los vecinos de “toda la vida” y los “recién llegados” manifestaron sentir temor hacia los “otros”, es decir, los inmigrantes del barrio (Ortíz-Guitart, 2005,

p. 306). Desde un punto de vista de género, la mayoría de las mujeres entrevistadas (de distintas edades y procedencia étnica) señalaron sentir miedo y evitar pasar por la mayoría de las calles del Raval; mientras que los hombres sólo manifestaron tener miedo cuando percibían algún grupo de hombres con apariencia de “inmigrantes” (Ortíz-Guitart, 2005, p.308). Por su parte, los inmigrantes adujeron evitar pasar solo por una calle que consideraron peligrosa (la calle Sant Pau). Por tanto, Ortíz-Guitart (2005, p.310) concluye que los vecinos inmigrantes tienen una percepción menos temerosa del barrio mientras que los “autóctonos” y “los gentrificadores” temen a la presencia visible de los otros extranjeros representados por los inmigrantes que viven en el barrio.

Bajo esa misma temática, Aparici (2001) indagó sobre el papel del espacio público en la construcción y negociación de los “nuevos ciudadanos” de un contexto urbano pluricultural y globalizado. A propósito de estas investigaciones cabe destacar que en ellas se explican las tensiones que surgen en el espacio del Raval dado su carácter diverso y pluricultural. Por ejemplo, en las investigaciones sobre el comercio étnico se distinguen las tensiones entre los comercios tradicionales y los de los recién llegados. Asimismo, se aborda el temor de los autóctonos por la pérdida de identidad del barrio pero, en ningún caso, se concluye que el barrio sea el escenario de una conflictividad excesiva entre los habitantes de distintos orígenes que conviven en él.

#### 3.6.4.4 Investigaciones sobre sobre la dimensión artístico-cultural del Raval

Los estudios desarrollados bajo esta temática dan prioridad a las transformaciones culturales y se valoran de forma positiva los efectos que ha tenido la instalación de los equipamientos culturales en el barrio. En esta línea estarían los estudios que no entran en el debate sobre la gentrificación ni la especulación en el Raval y que más bien destacan que en él confluyen expresiones culturales y sincretismos artísticos que hermanan las tendencias locales con las tendencias globales de la cultura. De acuerdo con estas investigaciones, lo anterior se evidencia en el Raval mediante la implementación de intensas reformas y transformaciones urbanísticas que culminaron con la construcción de la Rambla del Raval y con la creación del “cluster cultural” del barrio, término mediante el cual se denomina al conjunto de instituciones culturales que tienen sede allí (Rius-Uldemollins, 2008).

Algunos ejemplos de esas instituciones son: el Centro de Información y Documentación Internacionales en Barcelona (CIDOB), el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA) y el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB) y más recientemente la Filmoteca Nacional de Cataluña. A estos centros hay que sumarles diversas instituciones de índole académico como la Facultad de Geografía e Historia de la Universitat de Barcelona, el Centro de Información y Documentación Internacional en Barcelona (CIDOB) o la sede de la Facultad de Comunicación y Relaciones Internacionales de la Universidad Ramón Llull.

Sin embargo, otra corriente sugiere que el impulso cultural en el barrio estaría al servicio del turismo y que las políticas de regeneración del entorno a través de los equipamientos culturales serían una estrategia destinada a la consolidación del “modelo Barcelona”. El colofón de este proceso sería el desplazamiento de los vecinos y vecinas quienes son sustituidos por poblaciones fluctuantes de turismo extranjero y de mayor poder adquisitivo (Marcús, 2012).

#### 3.6.4.5 Síntesis de las investigaciones sobre el Raval

Los hallazgos obtenidos a partir de las investigaciones sobre la regeneración urbana en el Raval ponen en evidencia cuatro elementos que son fundamentales para este estudio. En primer término, la construcción histórica de una representación negativa del barrio del Raval que estaría apuntalada en su composición social y que tiene como resultado la estigmatización del espacio y de las personas que viven en él. Segundo, que esa estigmatización ha servido para justificar - bajo la idea de recuperar las zonas degradadas - procesos de reorganización de la estructura urbanística y social del barrio. Tercero, que los efectos de esa reestructuración no han sido del todo beneficiosos para sus habitantes y cuarto, que en la conformación de la estigmatización del barrio interactúan de forma casi sincrónica los medios de comunicación y las instituciones gubernamentales de la ciudad de Barcelona.

Este último punto es precisamente el que se quiere explotar en esta investigación pues lo que motiva este estudio es identificar cuál es la representación que difunden los medios de comunicación sobre el barrio y estudiar cómo los habitantes del barrio responden a esa representación. Sin embargo, como pudo ser constatado, solo se han detectado tres

estudios desarrollados desde el área de la comunicación social. Por lo tanto, es posible señalar que existe todavía una carencia de estudios que ligen la construcción de discursos sobre el Raval (análisis de contenidos mediáticos) con la interpretación de esos contenidos (análisis de recepción) por parte de los vecinos y vecinas del barrio. Y, en función de estas carencias, es que se justifica el problema y el objetivo de estudio de esta investigación; los cuales serán explicados en la siguiente sección.

### **3.7 Planteamiento del problema y objetivos de la investigación**

Una vez explicitados el contexto, el marco teórico y las investigaciones que constituyen antecedentes pertinentes para este estudio, ahora corresponde delimitar el problema de la investigación, el cual se compone de tres elementos:

- 1) En primer término, si se parte de lo señalado en el capítulo 3 de que en el espacio social de las ciudades los grupos sociales se negocian y se asignan identidades, entonces cabe preguntarse cómo son representados en los medios aquellos lugares y grupos que suelen ser estigmatizados en los discursos hegemónicos contemporáneos. Por ejemplo, los migrantes y los barrios multiculturales.
- 2) En segundo término, dado que los medios de comunicación desempeñan un papel preponderante en la construcción de la realidad social y en la generación de una imagen de la ciudad, también es válido indagar si, al hacerlo, reproducen discursos hegemónicos sobre la diversidad cultural, el uso ideológico del miedo y el control del espacio urbano y social.
- 3) En tercer término, el interés por el estudio de las audiencias adolescentes se justifica también porque los jóvenes son representados de forma recurrente en los medios (Castelló, 2008). Esa representación, a su vez, tiende a seguir una tendencia denominada *juvenoia* según la cual los jóvenes son percibidos como hostiles y amenazantes para el orden social (Finklehor, 2010). En el caso específico de los adolescentes migrantes la *juvenoia* puede incrementarse aún más (Reid-Brinkley, 2012, p. 77.)

Por tanto, esta tesis se propone analizar cómo se manifiestan esos cuatro elementos en la construcción de la representación del barrio Raval en el discurso periodístico informativo sobre el barrio. Para el análisis de esa representación, se parte de una serie de preguntas teóricas a partir de las cuáles han sido derivadas las preguntas de la investigación.

En primer lugar, se define el discurso periodístico informativo (en adelante, DPI) como un proceso comunicativo que contribuye con la construcción de una realidad social y con la legitimación de los temas sociales considerados de importancia y de actualidad (Tuchman, 2002; Rodrigo- Alsina, 2005). Por tanto, para conocer cómo se construye la representación del barrio primero es necesario identificar los temas sociales que son asociados con el Raval. De ahí se deriva la primera pregunta de esta investigación, a saber: *¿qué* pasa informativamente en ese espacio de la ciudad denominado el Raval?

En segundo lugar, se asume que el DPI se articula a partir de estrategias discursivas que, en algunos casos, contribuyen con la estigmatización de ciertos grupos sociales y con las atribuciones identitarias. En función de esa premisa, la segunda pregunta de la investigación es *¿cómo* son representados los actores sociales que aparecen en el discurso? Y en especial, las relaciones interétnicas que se dan en el contexto del barrio del Raval.

En tercer lugar, en vista de que los jóvenes que pertenecen a la *Generación #* han crecido en un contexto hiperdigital y de superdiversidad podrían ser considerados como nativos de la ciudad informacional y por ello, se supone, experimentan la ciudad a partir de espacios que les son más cercanos. Por tanto, es pertinente indagar cómo interpretan las informaciones que difunden los medios sobre su barrio; de ahí que la cuarta pregunta de la investigación sea *¿cómo* interpretan los jóvenes las noticias sobre el Raval?

Para dar respuesta a esas preguntas, se han planteado los siguientes objetivos de la investigación.

- 1) **Objetivo General:** Analizar cómo se construye la representación del barrio del Raval en el discurso periodístico informativo publicado en prensa y emitido en televisión.

Con base en lo anterior, los objetivos específicos del estudio son los siguientes:

- 1) Identificar los temas sociales que se emplean en los medios de referencia para informar sobre el barrio del Raval
- 2) Determinar cómo son representados los actores sociales que aparecen referenciados en el discurso periodísticos informativo sobre el Raval
- 3) Analizar las estrategias de representación de las relaciones interétnicas en el barrio
- 4) Determinar los encuadres noticiosos que se emplean en el tratamiento de la información sobre el barrio del Raval
- 5) Explorar cuál es el tipo de interpretación que un grupo de adolescentes lleva a cabo sobre una muestra de noticias sobre el Raval

Seguidamente, en el cuarto capítulo, se dará cuenta de la metodología y la estrategia analítica que fue aplicada para la consecución de los objetivos y dar así respuesta a las preguntas de esta investigación.





## 4. CAPITULO CUATRO. LA METODOLOGIA

Este capítulo se compone de cinco apartados. En el primero, se explica cómo fue abordado analíticamente el objeto de estudio. En el segundo, se describe la estrategia metodológica; mientras que en el tercero y cuarto se detalla el trabajo de campo; el cual fue desarrollado en dos etapas diferenciadas, la primera destinada al análisis del discurso y la segunda, al estudio del proceso de recepción. El capítulo concluye con un quinto apartado en el que se narran las limitaciones metodológicas de esta investigación.

### 4.1 El abordaje analítico del objeto de estudio

“Ni tú puedes hacerme todas las preguntas, ni yo puedo darte todas las respuestas” (Saramago, J., 1991, p.28).

El universo de estudio de esta investigación es el discurso periodístico informativo sobre la ciudad y el objeto de estudio es la representación periodística de un barrio multicultural, a saber: el barrio del Raval de Barcelona. De acuerdo con lo estipulado en el capítulo tres del marco teórico, el discurso y su interpretación han sido estudiados como un mismo proceso. Por tanto, el objeto de estudio de esta tesis se compone de tres elementos: el barrio, el discurso informativo sobre él y los receptores de ese discurso. En este caso, un grupo de adolescentes que vive y/o estudia en el barrio.

Conviene advertir que en el estudio del Raval desde la comunicación social han surgido dos desafíos. El primero tuvo que ver con la forma de nombrar al barrio y el segundo con la forma de analizarlo. En el primer caso, el desafío radicó en cómo conceptualizar al Raval de manera tal que no se incurriera en una estigmatización ni en una fragmentación del objeto de estudio. En función de lo anterior, fueron contempladas distintas alternativas teóricas para comprender al barrio. Primero se pensó en el Raval como un espacio intercultural. Sin embargo, denominarlo así supondría asumir que hay un diálogo entre las distintas culturas que viven en el barrio, lo cual, no es necesariamente cierto. Una segunda opción podría haber sido pensarlo como un “barrio de inmigración” (Delgado, 2009). Pero esto tampoco sería certero porque sería enfatizar el componente inmigratorio en detrimento de la población autóctona que vive ahí. Además, como ya fue explicado en la sección 2.5.1, el Raval no es un gueto. La tercera

nomenclatura posible pudo haber sido la de “barrio de relegación” (Wacquant, 2006). Sin embargo, esta categoría tampoco se consideró válida porque la situación de marginalidad y pobreza es característica de una parte del barrio (el Raval Sur) mientras que la parte norte ha experimentado una mayor dinamización económica. Por todas esas razones, se consideró que la manera más adecuada para designar al Raval era la de conceptualizarlo como un **barrio multicultural**, es decir, como un espacio en el cual coexisten grupos culturalmente diversos y entre los cuáles se pueden generar, o no, distintas situaciones de interacción (Perez *et.al* (2010)<sup>21</sup>.

Una vez solventada esa dificultad, surgió el segundo desafío. Este, al ser de naturaleza analítica, planteaba la duda de cómo analizar la representación de un barrio que no es un fenómeno social (como lo sería la protesta social, la migración o la corrupción) ni tampoco un actor social (como los anti-sistemas, los políticos o las personas migrantes), sino que es un espacio físico y simbólico. Para poder enfrentar ese desafío fue necesario idear un mapa analítico y metodológico que diera cuenta del “Raval geográfico”; es decir, aquel en donde ocurren una serie de eventos y operan diversas instituciones; del “Raval relacional” en donde confluyen actores sociales y grupos humanos y del “Raval simbólico” en el cual se reproducen y operan discursos sociales sobre aspectos de actualidad, como el control social, la inseguridad ciudadana o la diversidad cultural en la ciudad.

Las coordenadas de ese mapa analítico y metodológico fueron establecidas tomando como referente las tres funciones del texto identificadas por Fairclough (2001). Esas funciones, ya explicadas con mayor detalle en la sección 3.4, son: la función ideacional, la función interpersonal y la función textual. Con base en esas tres funciones, el análisis de la representación periodística del Raval fue abordado a partir de tres dimensiones que serán explicadas a continuación.

La primera dimensión de la representación es la *dimensión espacial* del barrio. Esta alude al Raval como escenario en donde ocurren acontecimientos y situaciones siendo el interés determinar cuáles tipos de **eventos** y **temas** son los que se narran en asociación al lugar. Esta dimensión espacial se corresponde con la *función textual* puesto que los

---

<sup>21</sup> Para la explicación teórica del término ver la sección 3.1.1

temas son los que organizan y dan coherencia al discurso sobre el Raval. En consecuencia, mediante este análisis temático-textual se responde a la primera pregunta de investigación: ¿qué pasa informativamente en ese espacio de la ciudad llamado “el Raval”?

Pero el barrio también es un espacio social de intercambio entre personas, grupos y actores sociales. Este hecho remite a la segunda dimensión de la representación: la *dimensión social*. En este caso, se estudiaron quiénes aparecen en las informaciones sobre el Raval y qué tipo de acciones desempeñan en el discurso. Evidentemente, esta dimensión se corresponde con la *función interpersonal* del texto y su estudio permite responder a la segunda pregunta de investigación, a saber: ¿cómo son representados los actores sociales que aparecen en el discurso?

Ahora bien, de entre todas las posibles relaciones que se dan en el barrio interesó de forma particular ver cómo se representan las relaciones interétnicas que tienen lugar en el espacio multicultural del Raval. A este tipo de interacción la hemos denominado la *dimensión multicultural de la representación* y se corresponde con la función ideacional (la de la representación) del texto. Con esta dimensión se busca responder a la tercera pregunta de investigación, esto es: ¿cómo se representan las relaciones interétnicas en el discurso? Al delimitar estas tres dimensiones de la representación fue posible resolver el segundo desafío analítico.

Una vez solventados estos dos desafíos concernientes al objeto de estudio, se procedió a articular la estrategia analítica para su abordaje. Para ello, se eligió el marco analítico y metodológico del análisis crítico del discurso. Por tanto, se considera necesario explicitar y justificar por qué esta investigación constituye un análisis crítico del discurso periodístico informativo sobre el Raval. En primer lugar, el análisis crítico del discurso se interesa de forma particular por el estudio de los problemas sociales a través del discurso, tal y como fue explicado en el apartado sección 3.4. En consecuencia, esta investigación aspira a ser crítica porque ha aplicado un análisis que parte de las realizaciones textuales del discurso informativo con el fin de determinar la presencia y/o ausencia de constricciones ideológicas, prejuicios y estereotipos que podrían contribuir con la estigmatización del Raval y de sus habitantes. En el marco de este estudio, se

asume que esto constituye un problema social con consecuencias en la vida social de un barrio, tal y como fue descrito en la sección 3.1.1. Por tanto, la adopción del análisis crítico del discurso (en adelante, ACD) se justifica porque éste aporta el marco metodológico y analítico idóneo para el estudio de problemáticas como la estigmatización social, la marginalidad y la exclusión.

En segundo lugar, se asume que el Raval es un lugar proclive de ser el escenario de problemas sociales como consecuencia de los condicionantes históricos y estructurales detallados en el apartado 2.5. No obstante, se reconoce también que esta no es una condición esencial del barrio y que no todo lo que ocurre en él es problemático. Por tanto, se presupone que él o la periodista están en la posibilidad de elegir contenidos y formas sintácticas, semánticas y narrativas representativas de las diversas facetas de la vida social del barrio y no únicamente de los conflictos que suceden en él. En consecuencia, esta investigación es crítica porque parte de la idea de que existen formas alternativas para representar lo que sucede en el Raval y a quienes viven en él. Justamente, Richardson (2007, p. 45) argumenta que el objetivo ulterior del análisis crítico del discurso es demostrar que “otro mundo es posible” y que el discurso hegemónico, a través de la normalización de las inequidades y de la discriminación, nos hace pensar que no existe posibilidad de cambio social.

En tercer lugar, van Dijk (2009) indica que un estudio es crítico en la medida que incorpora “las experiencias de los miembros de los grupos dominados como prueba para evaluar el discurso dominante” (p.26). Para ello, se recomienda aplicar métodos propios del trabajo de campo que permitan contrastar los contenidos de los discursos (en este caso las noticias sobre el Raval) con el contexto social específico en el que se da su codificación y descodificación (Wodak, 2006). Por ende, es posible afirmar que en esta investigación se ha asumido una postura crítica también por el hecho de haber contrastado el discurso estudiado con la experiencia y la opinión de un grupo de adolescentes provenientes del barrio del Raval y de barrios aledaños (*e.g.* Poble Sec y Sant Antoni). Asimismo, la selección de los adolescentes como grupo social para el análisis del consumo del mensaje es también un rasgo crítico de este estudio puesto que se considera que, al menos en términos discursivos, estos adolescentes del Raval son un

grupo dominado puesto que en un porcentaje importante de noticias sobre el barrio suelen ser representados de forma peyorativa.

En cuarto lugar, se ha adoptado el enfoque del ACD porque esto define también el tipo de conocimiento que se pretende producir con este estudio. Al respecto, Richardson (2007) argumenta que un analista crítico ofrece interpretaciones sobre los significados de los textos, sitúa esos significados en el macro contextual en el que se producen y asume que el significado es algo que se construye mediante la interacción entre quién genera el texto (en este caso el periodista) y quién lo consume (en este caso los y las adolescentes que participaron en este estudio).

Finalmente, cabe aclarar que el ACD no puede explicar por sí solo todas las preguntas que surgen cuando el discurso se estudia como práctica social (van Leeuwen, 2005). De ahí que las análisis críticos del discurso se caractericen por ser “multiteóricos, multimedológicos, críticos y deben sobre todo reflejar al analista” (Wodak y Meyer, 2001, p. 64). En consecuencia, para el análisis de las tres dimensiones de la representación periodística del Raval se aplicaron categorías analíticas derivadas de los cinco bloques teóricos que conforman el marco teórico de esta investigación.

La estrategia metodológica de esta tesis, que será explicada a continuación, ha sido diseñada a partir de estas premisas metodológicas. No obstante, se reconoce que la elección de un método en detrimento de otro ofrece algunas respuestas al tiempo que excluye otras. Es por ello que - como investigadora - me veo reflejada en el epígrafe de Saramago (1991) ya que ni el método podrá brindarme todas las respuestas ni yo podré formularle todas las preguntas.

## **4.2 Descripción y definición del tipo de estudio**

Esta investigación es de tipo cualitativa y ha sido desarrollada bajo la modalidad de un estudio de caso sobre el barrio del Raval de Barcelona. Gerring (2007) define el estudio de caso como un método a partir del cual se realiza “un estudio intensivo de una unidad singular con el propósito de poder comprender una clase más amplia de unidades similares” (p.342). Por ende, se eligió dicho método porque ofrecía la posibilidad de analizar en profundidad el caso del Raval y eventualmente extraer resultados remisibles

– *mutatis mutandis* - a otros barrios que también tengan un marcado componente multicultural o bien que, como el Raval, estén ubicados en los centros históricos de las ciudades y sean objeto de constante cobertura por parte de los medios de comunicación.

Los estudios de caso también son adecuados para las investigaciones exploratorias porque generan evidencia exhaustiva sobre una unidad de análisis poco estudiada que, a su vez, aporta indicios sobre el todo al cual pertenece (Gerring, 2007, p. 343). Precisamente, al no haberse detectado antecedentes que indagasen de forma específica sobre la representación del Raval en los medios de comunicación, esta investigación adquirió una orientación empírica y exploratoria. Por esa razón, y siguiendo la línea argumentativa de Gerring (2007), se consideró el estudio de caso como el método más adecuado para generar información sobre un tema escasamente estudiado; ya que, si bien el Raval ha sido objeto de múltiples investigaciones, pocas han abordado la representación del barrio por parte de los medios de comunicación social.

Para el diseño de este estudio de caso se aplicó una metodología cualitativa. Miles, Huberman y Saldaña (2014, p.2) definen la investigación cualitativa como una aproximación naturalista e interpretativa que busca comprender de forma holística la realidad social y los significados que las personas le asignan a esa realidad. Desde el paradigma cualitativo, esa realidad social puede ser estudiada a través del lenguaje y su uso en forma extendida, es decir, el discurso (Báez y Pérez de Tudela, 2007, p.37). El discurso, al ser multimodal, puede manifestarse de forma oral, textual o visual haciendo que la palabra, el lenguaje, los textos y las imágenes sean, junto con las experiencias de las personas, las principales unidades de análisis de las investigaciones cualitativas (Miles *et.al*, 2014).

El énfasis que le otorga la metodología cualitativa al estudio del lenguaje le permite al investigador/a identificar los matices y las connotaciones de las palabras que forman su *corpus* de estudio mientras que el interés por las experiencias vitales de las personas, le dan la posibilidad de indagar sobre los significados que éstas atribuyen a los procesos y eventos de su mundo social (Miles *et. al*, 2014, p.11). Por esas razones, se consideró el paradigma cualitativo como el más adecuado para analizar cómo se construye

discursivamente la representación periodística de barrio del Raval y también para identificar los significados que un grupo de adolescentes asignan a esa representación.

Los diseños metodológicos cualitativos son flexibles y diversos, al igual que la realidad social que pretenden estudiar (Ritchie y Lewis, 2003). Por lo tanto, no existe una fórmula prescrita para desarrollar una investigación cualitativa. No obstante, estas suelen guiarse por una serie de premisas heurísticas comunes. Seguidamente, se explican y justifican las tres razones por las cuales esta investigación es cualitativa. En primer lugar, los diseños metodológicos cualitativos son naturalistas. Esto significa que sus objetos de estudio son los eventos sociales que ocurren de forma natural sin que sea necesaria la formulación de diseños experimentales o la manipulación del entorno (Ritchie y Lewis, 2003, p.4). En función de lo anterior, esta investigación es cualitativa porque en ella se analizaron sistemáticamente un conjunto de documentos mediáticos (*e.g.* noticias) que preexistían de forma independiente del investigador y que, por lo tanto, son “documentos naturales” (Altheide, 1996, p.2). Es decir, que para identificar cómo se construye discursivamente la imagen social del Raval no fue necesario manipular el entorno mediático sino consultar y analizar un conjunto de documentos ya existentes.

En segundo lugar, se asume también que para que esos documentos sean relevantes es necesario que quien investiga los transforme en datos analizables. Y que esa ‘transformación’ dependerá de la orientación teórica y metodológica de cada investigador/a (Altheide, 1996; Báez y Pérez de Tudela, 2007). En este estudio, se optó por el análisis textual para ‘transformar’ esos documentos naturales en datos relevantes y, como esta investigación ha sido desarrollada dentro del área de la comunicación social, el punto de partida para esa transformación fue conceptualizar esos documentos como textos mediáticos. En este punto cabe hacer una distinción metodológica. Para efectos de este estudio, se parte de que hay una diferencia entre la noción de “discurso” como una práctica social y una forma de conocimiento socialmente compartido (Fairclough 2001; van Dijk, 2009) y la de “texto” como el elemento que ilustra actos de habla o documentos escritos (Reisigl & Wodak, 2001). A nivel metodológico, esto significa que las unidades de análisis son las noticias las cuales han sido conceptualizadas como “textos mediáticos”, definidos como una construcción literaria o

visual, en la cual se emplean una serie de elementos simbólicos que se rigen por reglas, convenciones y tradiciones lingüísticas (Brennen, 2013).

En tercer lugar, esa definición de la unidad de análisis marca también una línea analítica que, para esta investigación, fue el método del análisis textual cualitativo. Al respecto, Brennen (2013) indica que si bien este método tiene sus raíces en la literatura, los estudios mediáticos lo han aplicado por su utilidad para estudiar, de forma exhaustiva, las palabras, temas, conceptos e ideas de un texto con el fin de establecer conexiones entre esos elementos textuales y la realidad social que lo produce. A partir de esas conexiones, el análisis textual cualitativo permite identificar los significados explícitos e implícitos de los textos mediáticos, a diferencia del análisis cuantitativo de contenido que se basa en el inventario de elementos aislados de un texto. Por lo tanto, se ha elegido el método del análisis textual cualitativo porque permite comprender la relación entre los medios, la cultura y la sociedad. Igualmente, este método no estudia los textos con el fin de predecir o controlar cómo van a reaccionar los individuos ante determinados mensajes, sino para comprender cómo los individuos usan y dan sentido a los textos mediáticos que consumen. Por todas estas razones, se ha optado por un método de análisis textual cualitativo (Brennen, 2013, pp.193-194).

Ahora bien, debido a la naturaleza de sus datos (*i.e.* lenguaje y experiencias vitales), el análisis cualitativo se caracteriza por ser interpretativo (Miles *et. al* 2014:9). Ese carácter hermenéutico remite a la cuarta premisa heurística que hace de esta una investigación cualitativa. Emmel (2013, p. 81) indica si bien el tenor interpretativo del análisis cualitativo es ineludible, éste debe estar informado por un marco teórico específico que le permita al investigador establecer dos tipos de movimientos interpretativos: el primero relaciona los datos con las teorías y los conceptos mientras que el segundo relaciona la parte (*i.e.* objeto de estudio) con el todo (*i.e.* su realidad social). En atención a lo anterior, en este estudio se desarrolló un análisis cualitativo que partió del nivel textual y se interpretaron los datos desde un enfoque que permitió, en la línea de lo argumentado por Emmel (2013), relacionar la parte de las estructuras textuales con el todo de las estructuras sociales.



En el inicio de este capítulo se explicó que el enfoque elegido para establecer esa relación ‘parte-todo’ fue el del Análisis Crítico del Discurso (ACD); el cual ofrece un enfoque interpretativo, contextual y constructivista de los datos derivados del texto (Richardson, 2007, p.15). Recordemos que el objetivo principal del ACD es indagar y explicar las relaciones que hay entre dicho texto, la cognición social, el poder, la sociedad y la cultura (Ricento, 2003, p.615). Por lo tanto, la perspectiva del análisis crítico del discurso constituye el marco idóneo para interpretar y explicar si determinadas estructuras textuales del discurso periodístico sobre el Raval estarían reflejando tendencias ideológicas y relaciones de poder más amplias. De esta forma, el ACD, en la medida que vincula el análisis textual (parte) con el análisis social (todo), da la posibilidad de efectuar esos dos movimientos interpretativos que, a criterio de Emmel (2013), distinguen a los análisis cualitativos.

Por todas esas razones, esta investigación ha sido definida como un estudio cualitativo; el cual ha sido enmarcado dentro del análisis crítico del discurso (ACD). Del mismo modo, se recuerda que el ACD no representa un método de análisis uniforme ni estático por lo que no existe una fórmula prescrita o definida para diseñar una investigación crítica del discurso. No obstante, se asume que este tipo de investigaciones, al perseguir el objetivo común de explicitar cómo opera la dominación a través del lenguaje, comparten una serie de condiciones metodológicas. Wodak (2006, p. 188), por ejemplo, distingue una serie de “pasos metodológico” comunes a la mayoría de los análisis críticos del discurso. La autora recomienda adherirse a estos pasos con el fin de analizar de forma sistemática los datos semióticos ya sean escritos, orales o visuales del discurso. Sin embargo, enfatiza también que esos procedimientos deben aplicarse siempre y cuando vayan en concordancia con los objetivos y las preguntas de cada investigación. Seguidamente, se hará referencia a esos pasos metodológicos identificados por Wodak (2006), y se explica cómo y por qué fueron aplicados en la estrategia metodológica de esta investigación:

1. En primer lugar, Wodak (2006) recomienda identificar el *corpus* de textos que conforman el discurso que se va a analizar. Este discurso, a su vez, debe ser contextualizado social e históricamente. El proceso de recolección y selección

de la muestra será explicado en la sección 4.3.3, mientras que la contextualización del discurso fue desarrollada en el capítulo 2 sobre el contexto sociocultural de este estudio.

2. El segundo lugar, Wodak (2006) sugiere explicitar el género del discurso y justificar por qué este es relevante de ser analizado. Como se ha dicho, para efectos de esta investigación se analizó el discurso periodístico informativo sobre el Raval y específicamente aquellos textos mediáticos pertenecientes al género informativo de la noticia y el reportaje en prensa y televisión. La justificación de esta selección se fundamenta en que la noticia constituye el género al que se le atribuye una mayor objetividad en virtud de su función social informativa.
3. En tercer lugar, Wodak (2006) indica que las preguntas de la investigación deben ser formuladas de forma pertinente con los objetivos de análisis y, siendo este un análisis discursivo, se procedió a transformar esas preguntas de investigación en categorías teóricas y lingüísticas que serán explicadas en la sección 4.3.5.
4. En cuarto lugar, se deben aplicar esas categorías de forma sistemática y en un ejercicio concurrente con el marco teórico del estudio (Wodak, 2006). El procedimiento de análisis que fue aplicado a cada uno de los textos que conforman la muestra será descrito en la sección 4.3.6. La relación entre los resultados de ese análisis y la teoría será desarrollada en el capítulo de discusión.
5. En quinto lugar, y a partir de los resultados obtenidos tras los análisis preliminares, Wodak (2006) recomienda formular diagramas y mapas conceptuales que permitan mostrar de forma visual los resultados del análisis discursivo. En la sección 4.3.7 se explicará cuál fue la lógica relacional que se aplicó para diseñar los diagramas incluidos en los capítulos 5 y 6 en los que se analizan los datos del discurso periodístico.

6. En sexto lugar, Wodak (2006) alude a la interpretación de los hallazgos. Para efectos de este estudio, los resultados del análisis del discurso periodístico informativo han sido interpretados desde los cinco bloques teóricos ya explicitados en el capítulo 3.

Se considera pertinente recalcar que estos “pasos” fueron aplicados sin perder la flexibilidad propia de las investigaciones cualitativas. Por eso, se asume la posición de Miles *et.al* (2014) quienes describen el análisis cualitativo como una actividad que fluye. Esto significa que estos pasos metodológicos fueron adaptados a los datos y no a la inversa.

A partir de las premisas heurísticas propias de las investigaciones cualitativas anteriormente descritas y de los postulados del ACD ya explicados, se aplicó la estrategia metodológica de esta investigación. Su aplicación permitió recolectar tres tipos de datos: (1) datos del discurso periodístico informativo sobre el Raval, (2) datos sobre el proceso de interpretación del mensaje por parte de un grupo de adolescentes y, (3) datos sobre los hábitos de consumo mediático individual de esos adolescentes.

Desde un paradigma cualitativo las técnicas de recolección de los datos pueden ser de dos tipos: las que recaban datos naturales y las que generan datos (Ritchie y Spencer, 2003) y, como en este estudio se recolectaron tanto datos naturales (*e.g.* las noticias) como datos producidos (*e.g.* los hábitos de consumo mediático individual y los *focus groups*), fue necesario aplicar técnicas de recolección y categorías analíticas distintas. En relación a este punto, conviene aclarar que si bien las investigaciones cualitativas excluyen cualquier tipo de análisis numérico y/o estadístico de los datos (Strauss y Corbin, 1998), en este estudio fueron incluidos una serie de cálculos cuantitativos. Concretamente, fueron extraídos los porcentajes de los datos sobre el consumo mediático individual de los y las participantes en el estudio y también se cuantificaron las recurrencias temáticas en el discurso periodístico analizado. Al respecto, Miles *et. al* (2014, p. 42) aclaran que si bien la tendencia es prescindir de datos numéricos en las investigaciones cualitativas, su inclusión se justifica en aquellos casos en los que tanto “los números como las palabras son necesarios para comprender el mundo”.

En función de lo anterior, el proceso de recolección y análisis fue desarrollado en dos etapas sucesivas y complementarias. A lo largo de la primera etapa se recolectaron y analizaron los datos sobre el discurso periodístico informativo mientras que en la segunda se exploró cómo un grupo de adolescentes - que desarrollan parte de su vida cotidiana en el Raval - interpreta el mensaje que se difunde sobre el barrio. En la Tabla 3, se sintetizan las tareas de recolección de los datos correspondientes a cada una de éstas dos etapas. Como puede observarse, a cada objetivo le corresponde un bloque de categorías analíticas específicas.

**Tabla 3. Resumen de los objetivos y la estrategia metodológica**

	<b>Objetivo</b>	<b>Tipos de Datos</b>	<b>Unidad de información</b>	<b>Técnica de recolección de los datos</b>	<b>Categorías analíticas</b>
<b>Etapa A</b>	1. Identificar los temas sociales que se emplean para informar sobre el barrio del Raval	Noticias en prensa y televisión	<i>La Vanguardia</i> <i>El Periódico</i> <i>TV3</i>	Revisión de las hemerotecas digitales	Macroproposiciones recurrentes
					Estrategias discursivas
					Encabezados
	2. Determinar cómo se representan a los actores sociales	Noticias en prensa y televisión	<i>La Vanguardia</i> <i>El Periódico</i> <i>TV3</i>	Revisión de las hemerotecas digitales	Taxonomía de los actores sociales
					Transitividad
3. Analizar las estrategias de representación de las relaciones interétnicas en el barrio	Noticias en prensa y televisión	<i>La Vanguardia</i> <i>El Periódico</i> <i>TV3</i>	Ficha de registro de los datos	Análisis de las micro estrategias semánticas de representación	
				Cuadro ideológico	
4. Determinar los encuadres noticiosos	<i>Idem</i>	<i>Idem</i>		Encuadres utilizados Verbos modales	
<b>Etapa B</b>	5. Explorar cual es el tipo de interpretación que lleva a cabo un grupo de adolescentes de una muestra de noticias del barrio	Datos empíricos	Adolescentes que viven y/o estudian en el barrio del Raval	Grupos de discusión	Modelo multidimensional de análisis de recepción
				Encuesta individual	

Fuente: Elaboración propia

Con el propósito de hacer más claro y comprensible el proceso de recolección y análisis de los datos, las etapas 1 y 2 de la estrategia metodológica serán explicadas en dos secciones diferenciadas: la 4.3 y la 4.4, respectivamente. No obstante, se considera necesario enfatizar que, como en toda investigación cualitativa, el proceso fue concurrente. Por lo tanto, aunque el desarrollo de la estrategia metodológica siguió una estructura cronológica-lineal, a nivel simbólico-interpretativo su desarrollo fue un ejercicio de retroalimentación constante entre los datos textuales, empíricos y el marco teórico que informa esta investigación.

### **4.3 Etapa A. El Análisis del discurso periodístico informativo**

#### **4.3.1 El sistema de medios en España**

En este estudio, se ha sido analizado el discurso periodístico publicado en prensa y emitido en televisión. Se eligieron estos medios por el rol que desempeñan a nivel social en la transmisión de ideas, opiniones, actitudes e ideologías sobre determinados temas (Fowler, 1991; van Dijk, 1996). Además de esta realidad, el análisis del discurso periodístico exige, como condición preliminar, identificar cuáles son las condiciones de producción de un determinado medio de comunicación. Por ende, es imprescindible realizar una breve descripción del sistema de medios de comunicación que, en este caso, alude al contexto de España y de Cataluña.

La corporativización de los medios de comunicación es una realidad que, como ya fue señalado en los capítulos 2 y 3, se consolida a partir de la década de 1980. En la actualidad, se estima que cuatro grandes conglomerados controlan el sistema mediático global y algo similar sucede en el sistema de medios español. En el caso específico de la prensa escrita, el mercado se estructura a partir de siete grupos empresariales (Revuelta, 2006). Específicamente, el Grupo Prisa, que concentra a 8 empresas de comunicación y que edita el periódico *El País*. El Grupo Recoletos que agrupa a seis negocios entre ellos, el diario deportivo *Marca*. El grupo Vocento que cuenta con siete participaciones en negocios de comunicación y que edita el diario *ABC*. La corporación Zeta que edita *El Periódico* de Cataluña y el Grupo Godò que tiene a su cargo la edición del diario *La*

*Vanguardia*. Completan el listado el Grupo Serra, que concentra sus actividades en las islas baleares, y el Grupo Negocios dedicado a las publicaciones financieras.

Como en esta investigación se buscó ganar una visión holística del contexto geográfico del caso de estudio, el análisis se centró de forma específica en la prensa y la televisión autonómica de Cataluña, es decir, el ámbito espacial del barrio del Raval. Esto implica que fueron tomados en cuenta únicamente los diarios con mayor número de lectores y el canal autonómico con más audiencia en Cataluña, al tiempo que se excluyeron los medios de prensa y las televisoras generalistas porque se consideró que eran poco pertinentes para los objetivos de este estudio. A continuación, se hará referencia a los medios que han sido analizados.

#### 4.3.2 Los medios analizados: *El Periódico*, *La Vanguardia* y *TV3*

Para la elección de los medios de comunicación catalanes se ha tomado como referencia el “Informe de la Comunicación en Cataluña (2011-2012)”<sup>22</sup>. De acuerdo con los datos consignados en el Informe, para el año 2012 los diarios generalistas de pago con mayor número de lectores en Cataluña fueron *La Vanguardia* con 868, 000 lectores y *El Periódico* con 642,000 lectores (p. 238). El informe también indica que *TV3* se consolidó, a lo largo del binomio analizado, como el canal de televisión generalista más consumido en el ámbito catalán llegando a alcanzar una cuota de pantalla del 17,6 % en el año 2012 (p. 248). En función de estos criterios, el universo de análisis de esta investigación es el discurso periodístico publicado en dos diarios generalistas de pago: *La Vanguardia* y *El Periódico* y emitido en el canal autonómico *TV3*<sup>23</sup> (en adelante los medios de referencia).

Tal y como fue explicado, *La Vanguardia* forma parte del Grupo Godó, fue fundado el 1 de febrero de 1881 y circula diariamente en Barcelona, Madrid y Bélgica. El grupo

---

<sup>22</sup> Este informe documenta el consumo de los medios de comunicación en el ámbito catalán y es elaborado conjuntamente por el *Institut de la Comunicació de la Universitat Autònoma de Barcelona* (Incom-UAB) y por la *Fundació Audiències de la Comunicació i la Cultura* (FUNDACC) entidad que gestiona el *Baròmetre de la Comunicació i la Cultura*.

<sup>23</sup> Para consultar la versión digital de los medios de referencia ir a: *El Periódico* (<http://www.elperiodico.com/es/>), *La Vanguardia* (<http://www.lavanguardia.com/>) *TV3* (<http://www.ccma.cat/tv3/>)

que edita este diario lo define como el “símbolo de la sociedad civil catalana y española”. Por lo tanto, es un diario generalista de línea editorial tradicionalista. Por su parte, *El Periódico de Cataluña* es editado por el Grupo Zeta y salió a circulación por primera vez el 26 de octubre de 1978. Ambos diarios son editados tanto en catalán como en castellano aunque para efectos de este análisis se trabajó con la versión castellana. Ambos periódicos conforman, junto con el *Avui* y *El País*, los cuatro diarios principales de Barcelona. Por su parte, *TV3* fue creado en el año 1983 con el objetivo de contribuir con la normalización lingüística y cultural del país, tal y como se consigna en la página electrónica de la *Corporació Catalana de Mitjans Audiovisuals*<sup>24</sup> (CCMA). La CCMA es una entidad de carácter público cuya labor es gestionar los medios de comunicación de la *Generalitat de Catalunya*. Por tanto, los medios de comunicación analizados en esta tesis pertenecen a dos sectores: el privado y el público. En consecuencia, las condiciones de producción, los valores y los objetivos de cada medio varían.

#### 4.3.3 Descripción del *corpus* y selección de la muestra

La construcción de la representación periodística del barrio del Raval fue estudiada desde una perspectiva longitudinal a lo largo de cuatro años académicos comprendidos entre el 1 de septiembre de 2009 y el 1 de septiembre del 2013. Este periodo fue acotado en función de un criterio de organización interna de la investigación. Por tanto, se inicia la recolección de los datos en septiembre del 2009 porque es en ese año cuando empieza el interés académico - y personal - por el estudio del barrio del Raval, en el marco del Máster en Estudios Avanzados en Comunicación Social de la *Universitat Pompeu Fabra* (UPF). El periodo finaliza en septiembre del 2013 para preparar el trabajo de campo orientado a la recolección de los datos sobre el proceso de interpretación del discurso periodístico, el cual tuvo lugar entre los meses de setiembre del 2013 y marzo del 2014.

El trabajo de campo fue iniciado en julio 2013 ya que es en ese momento cuando se logra el acceso al instituto a través del cual fueron reclutados los y las adolescentes que participaron en este estudio. En consecuencia, el periodo de recolección del *corpus* se

---

<sup>24</sup> En castellano Corporación Catalana de Medios de Comunicación. Sitio web <http://www.ccma.cat/corporatiu/es/el-grup/>



cierra definitivamente el 1 de septiembre del 2013 con el fin de conformar la muestra de noticias que sirvió como estímulo para el análisis del proceso de interpretación del mensaje. Por diversas razones, que serán explicadas en la sección 4.4.2, el trabajo de campo se extendió desde julio de 2013 hasta marzo del 2014.

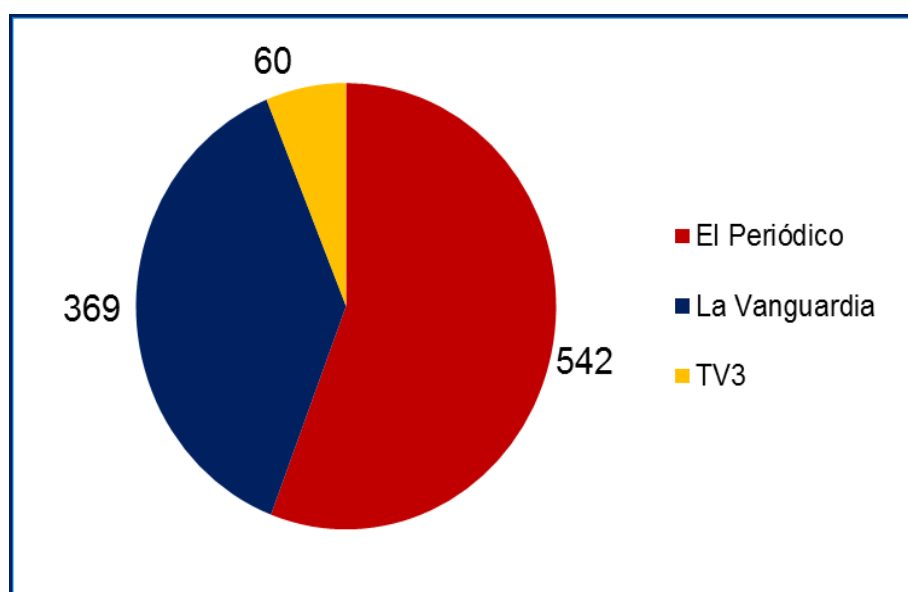
Para recolectar las piezas informativas que conforman el *corpus* fueron consultadas las hemerotecas digitales de los periódicos *La Vanguardia* y *El Periódico*<sup>25</sup> y el archivo de videos del canal autonómico *TV3*. Conviene especificar que las piezas informativas de los periódicos fueron extraídas de la versión digitalizada (en formato *PDF*) de las ediciones en papel, es decir, de las ediciones que una vez circularon de forma tradicional. En el caso de las piezas de televisión fueron analizados sólo los videos emitidos al aire en los programas informativos de *TV3*. Esto quiere decir que no se recolectaron las piezas informativas creadas y redactadas para el portal web de ese canal televisivo sino únicamente las emitidas al aire y que, por lo tanto, fueron visionadas por las audiencias.

En la consulta de las hemerotecas digitales de los periódicos y del archivo de vídeos de *TV3* se usaron dos criterios de búsqueda: uno de léxico y otro temporal. El primero consistió en usar simplemente la palabra “Raval” de modo que no se sesgaran los resultados. El segundo criterio temporal implicó ajustar el periodo de la búsqueda al del año académico en curso. Esto se hizo para cada uno de los cuatro años que comprende el estudio (2009-2013). Para efectos de la prensa escrita fueron consultadas todas las secciones de los periódicos. Se descartaron las secciones sobre la información deportiva y los listados informativos del tiempo, clasificados o anuncios inmobiliarios. Para la recolección de las piezas informativas de televisión se eligió revisar de forma específica los archivos de videos correspondientes a los telediarios informativos emitidos en la televisora *TV3* y en el canal especializado de noticias *3/24*. También se revisó expresamente el archivo de videos del programa *Entre Líneas*, porque es un espacio televisivo de *TV3* dedicado a la producción y a la difusión de reportajes sobre temas de actualidad.

---

<sup>25</sup> Las noticias fueron extraídas de la versión en castellano de este periódico que se publica simultáneamente en catalán y en castellano.

Las piezas informativas de prensa en su versión digital fueron leídas conforme se iban recolectando. Posteriormente, se clasificaban en carpetas digitales que fueron organizadas en función del medio, el año, el género y el grado de relevancia que tenía el tema del Raval en las informaciones. Este proceso, conocido con indexar, permitió ir organizando las piezas informativas a lo largo de los cuatro años. Cada vez que finalizaba un periodo de recolección (que para efectos de esta investigación coincidió con cada año académico comprendido entre 1 de septiembre del 2009 y el 1 de septiembre del 2013), se procedía a hacer una lectura general de todas las piezas informativas recolectadas. Tras dar por finalizado el periodo de recolección de las piezas informativas se obtuvo un *corpus* de **971 unidades**. Como puede verse en el gráfico 2, de *El Periódico* se extrajeron 542 unidades, de *La Vanguardia* 369 y de *TV3* un total de 60 videos.



**Gráfico 2. Distribución del corpus de noticias por medio analizado.**

Fuente: Elaboración propia a partir de datos recolectados entre el año 2009 y el 2013

Como no es posible analizar todos los documentos que conforman el *corpus*<sup>26</sup>, mucho menos el universo de análisis, fue necesario hacer una selección que permitiese extraer una muestra de análisis más reducida y operativa. Para ello, se decidió elegir aquellos

---

<sup>26</sup> El corpus de piezas informativas recolectadas incluye géneros periodísticos que no han sido analizados para este estudio. Sin embargo, las unidades excluidas han sido conservadas con el propósito de ser analizadas en futuras investigaciones.

textos que, por su relevancia cognitiva, son capaces de influenciar al mayor número de personas o bien, seleccionar el género periodístico más pertinente para cada investigación. A partir de estas observaciones generales así como de las especificidades propias de este estudio, fueron aplicados **dos criterios de inclusión** con el fin de reducir el corpus a una muestra que incluyese únicamente las piezas informativas más pertinentes para dar respuesta a las preguntas y a los objetivos de esta investigación.

En primer término, se aplicó un **criterio referencial** en función del cual se seleccionaron únicamente las piezas informativas cuyo referente textual fuese el Raval. En el marco de esta investigación, se entiende por referente textual el elemento discursivo a partir del cual el emisor construye su “mundo de referencia”, es decir, todo lo que se dice sobre un determinado tema en un texto (Castagnani y Colorado, 2009, p. 625). A nivel práctico, la aplicación de este criterio implicó eliminar todas aquellas piezas informativas que mencionaban de forma tangencial el barrio.

En segundo término, se implementó un **criterio basado en los géneros periodísticos** que más aparecieron en el corpus recolectado, saber: la noticia y el reportaje. Esta elección fue hecha porque son los géneros a los cuales se le atribuye una mayor objetividad dada su función social de informar y por ende tienen un mayor potencial para influenciar a las personas (Gomis y Giner, 2008). En consecuencia, se consideró que las noticias y los reportajes constituyen las unidades de análisis ideales para dar respuesta a la pregunta de investigación sobre *qué* pasa informativamente en el Raval. En función de ese mismo principio de objetividad atribuida a los géneros periodísticos fueron excluidos del análisis los géneros de opinión, es decir, que no fueron estudiados los editoriales, las columnas, ni las cartas de los lectores. Si bien los editoriales constituyen un género interesante para analizar, se ha decidido prescindir de ellos porque el interés de este estudio no es identificar la matriz ideológica de los medios de comunicación estudiados sino la representación global que se difunde en el discurso periodístico informativo sobre el Raval. Otra razón por la cual los editoriales no fueron estudiados radica en el hecho de que este estudio analiza el consumo de la información por parte de los adolescentes y es poco probable que los lean, dado su falta de interés informativo (ver Poindexter, 2012).

Ahora bien, se reconoce que limitar el análisis únicamente al género periodístico de la noticia sería reduccionista. Por ello, también fueron analizados los géneros de objetividad media, a saber, los reportajes. Estos últimos se han incluido porque, al combinar objetividad con cierto grado de implicación del periodista (Linares, 2008), posibilitan tener una visión más amplia de la información que difunde cada medio estudiado sobre el barrio del Raval.

Tras la aplicación de estos dos criterios de inclusión, el **corpus de 971 unidades** fue revisado, leído y organizado a partir de los criterios ya explicitados. Esto posibilitó seleccionar y conformar una muestra de análisis compuesta por **495** piezas informativas. En las tablas 4, 5 y 6 se describe cuantitativamente la distribución del *corpus* en función del género y el año de estudio.

Asimismo, en cada una de esas tablas se ha intentado representar la proporción entre el *corpus* global y la muestra extraída para el análisis. Para ello, en cada una de las tablas aparece una franja horizontal en color cuyo objetivo es separar los géneros de opinión de los géneros informativos. Por tanto, la muestra de análisis fue contabilizada a partir de las cifras dispuestas por debajo de la franja coloreada.

En función de lo anterior, en la Tabla 4 puede observarse que, durante el periodo 2009-2010, *El Periódico* produjo 78 noticias y 5 reportajes sobre el Raval. En el 2010-2011, publicó 79 noticias y 2 reportajes. En el periodo 2011-2012 divulgó 50 noticias y 3 reportajes; mientras que en el último periodo, correspondiente al año 2012-2013, publicó 51 noticias y 2 reportajes. La suma de estas piezas informativas indica que *El Periódico* aportó 270 piezas informativas a la muestra de análisis.

**Tabla 4. Descripción general del corpus y la muestra extraída de *El Periódico***

<i>El Periódico</i>	Año de recolección de los datos				
<b>Géneros</b>	<b>2009-2010</b>	<b>2010-2011</b>	<b>2011-2012</b>	<b>2012-2013</b>	
Cartas Lectores	11	3	8	0	
Crónicas	6	10	11	11	
Editorial	3	10	1	0	
Entrevistas	26	34	26	24	
Opinión	37	24	15	12	
Noticias	78	79	50	51	
Reportajes	5	2	3	2	
<b>Corpus</b>	166	162	114	100	<b>542</b>
Muestra extraída del <i>corpus</i>					<b>270</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del corpus de piezas recolectadas

Del mismo modo, en la Tabla 5 se representan las piezas informativas correspondientes a *La Vanguardia*. La franja horizontal en color azul separa los géneros informativos y ello permite distinguir que durante el periodo 2009-2010, *La Vanguardia* publicó 54 noticias y 5 reportajes. En el rango del 2010-2011 divulgó 32 noticias y 2 reportajes. En el 2011-2012, produjo 40 noticias y 3 reportajes; mientras que en el último periodo, 2012-2013, el número total de noticias fue de 33 y 2 reportajes. En suma, del *corpus* de 369 piezas informativas de *La Vanguardia*, un total de 171 correspondían a noticias y reportajes y por tanto fueron incluidas en la muestra analítica.

**Tabla 5. Descripción general del corpus y la muestra extraída *La Vanguardia***

<i>La Vanguardia</i>	Año de recolección de los datos				
<b>Corpus por géneros</b>	<b>2009-2010</b>	<b>2010-2011</b>	<b>2011-2012</b>	<b>2012-2013</b>	
Cartas Lectores	6	9	2	2	
Crónicas	10	20	16	3	
Editorial	4	3	2	0	
Entrevistas	9	7	6	7	
Opinión	37	12	21	22	
Noticias	54	32	40	33	
Reportajes	5	2	3	2	
<b><i>Corpus</i></b>	<b>125</b>	<b>85</b>	<b>90</b>	<b>69</b>	<b>Total</b>
Muestra extraída del <i>corpus</i>					<b>171</b>

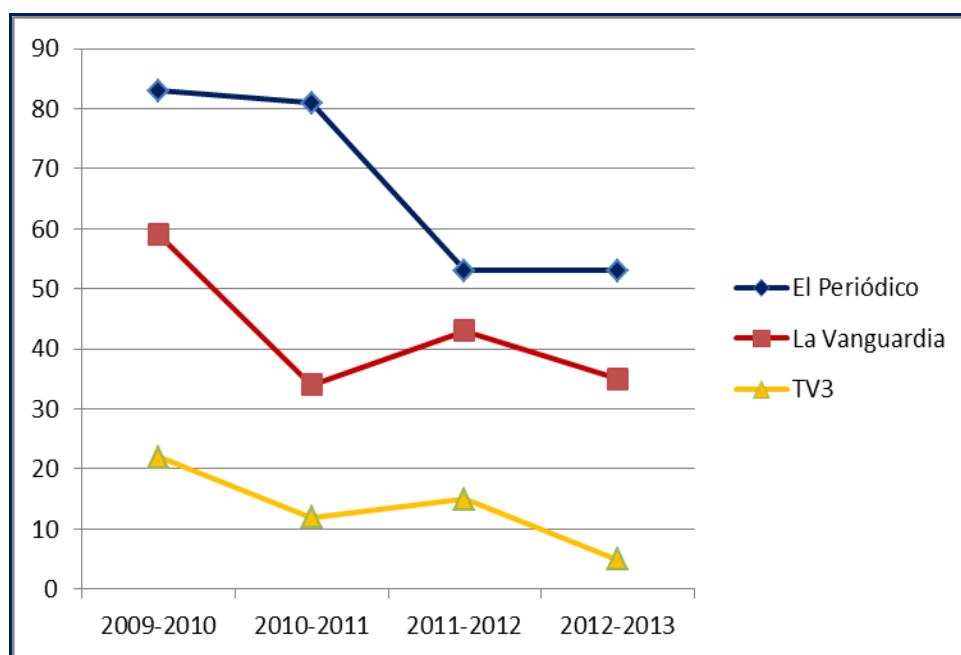
Por otra parte, con respecto a la recolección de las piezas informativas de televisión el proceso reflejó lo advertido Bell (1991) quien indica que en el medio televisivo suele ser más complicado distinguir los géneros periodísticos. Asimismo, como puede observarse en la Tabla 6 la cantidad de piezas informativas producidas por *TV3* es **considerablemente menor** a los de la prensa escrita. Al igual que en las tablas anteriormente descritas, la franja horizontal de color naranja de la Tabla 6 divide los videos por géneros. De esta forma, es posible apreciar que durante el periodo comprendido entre el año 2009 y el 2010, *TV3* emitió 21 noticias y 1 reportaje sobre el Raval. En el año del 2010-2011, difundió 12 noticias. En el periodo 2011-2012, *TV3* difundió 15 noticias y en el año del 2012-2013 solamente 5 noticias. Como resultado, del corpus total de piezas provenientes de *TV3* fueron extraídas 54 noticias y un reportaje para el análisis.

Tabla 6. Descripción general del corpus y la muestra extraída de TV3

<b>TV 3</b>	<b>Periodo de recolección de los datos</b>				
	<b>2009-2010</b>	<b>2010-2011</b>	<b>2011-2012</b>	<b>2012-2013</b>	
<b>Corpus por géneros</b>					
Entrevistas	3	1	1	1	
Noticias	21	12	15	5	
Reportajes	1	0	0	0	<b>TOTAL</b>
<b>Corpus</b>	<b>25</b>	<b>13</b>	<b>16</b>	<b>6</b>	<b>60</b>
Muestra extraída del corpus					<b>54</b>

Como puede observarse en las Tablas 4, 5 y 6, el género periodístico predominante es la noticia. Esta tendencia es observable en los tres medios de comunicación estudiados y a lo largo de los cuatro años del periodo de estudio. Por lo tanto, las cifras respaldan la idoneidad de escoger la noticia como género específico para el análisis del discurso periodístico informativo.

Por otra parte, cabe señalar que el hecho de que el periodo de recolección se extendiera por cuatro años tuvo ventajas y desventajas. Fue positivo porque permitió desarrollar un estudio longitudinal a partir del cual derivar un análisis diacrónico y recursivo de la representación periodística del Raval. Al respecto, Miles *et. al* (2014, p.11) indican que la recolección de datos a lo largo de un periodo sostenido de tiempo es ventajoso para estudiar el desarrollo de un proceso. En este caso, el estudio longitudinal de la representación permitió identificar cómo iban cambiando las tendencias temáticas del discurso periodístico a lo largo de los cuatro años de estudio. Por ejemplo, en el Gráfico 3 puede verse el número de noticias (eje vertical) producidas por periodo (eje horizontal). De esta forma se tiene que: durante el periodo de tiempo comprendido entre el año 2009 y el 2010 se produjeron el mayor número de noticias mientras que a partir del año 2012 y hasta mediados del año 2013 la producción de noticias sobre el barrio disminuyó. Tal y como será explicado en la sección 4.5 sobre las limitaciones de este estudio, acotar el periodo de análisis a cuatro años también presentó una serie de constricciones.



**Gráfico 3. Distribución de la muestra por año de estudio**

Fuente: Elaboración propia a partir del corpus recolectado durante el periodo 2009-2013

A pesar del proceso de reducción del *corpus*, la muestra de análisis resultante fue de un tamaño considerable. Ello obligó a crear un instrumento de registro de los datos que posibilitara un análisis sistemático de las piezas informativas y que además permitiera homogenizar las noticias extraídas de la prensa y de la televisión. Para ello fue diseñada una plantilla de registro de datos, la cual será explicada a continuación.

#### 4.3.4 Registro de las unidades de análisis

De acuerdo con van Dijk (1990b), el discurso puede ser estudiado en cuatro niveles: el fonológico, el morfológico, el sintáctico y el semántico. En el marco de este estudio, el análisis se ha centrado en el nivel semántico (nivel 1) y el nivel sintáctico (nivel 2). No obstante, es necesario señalar que en la prensa, los contenidos se construyen en esos dos niveles mientras que en la televisión se involucra también el nivel fonológico y el visual. Por lo tanto, fue necesario unificar el tratamiento de los datos de forma tal que se pudiera analizar la dimensión textual tanto en las noticias de prensa como en las de televisión. Para ello se asumió como premisa teórica lo argumentado por Selby y Cowdery (1995), quienes indican que las informaciones, independientemente del medio,



constituyen textos mediáticos que han sido contruidos bajo la misma lógica formal. Al respecto, los autores señalan:

Although the technical aspects of the various news media differ in many ways, the underlying decision-making process that lead to the final media product remain fundamentally similar. The main point to remember is that news programme is, like other media text, the result of processes of selection and construction (Selby & Cowdery, 1995, p.122).

En función de lo anterior, en este estudio las piezas informativas de prensa y televisión han sido abordadas como textos mediáticos susceptibles de ser analizados bajo el mismo método por el hecho de haber sido elaborados bajo estrategias similares de selección e interpretación de la realidad. Para poder aplicar el mismo método de análisis, las noticias de televisión fueron transcritas y analizadas en su modalidad textual. Esto se ha hecho así tomando como referente investigaciones previas en las cuales las piezas informativas de televisión también fueron transcritas y analizadas como textos mediáticos (Igartúa y Muñiz, 2004; Giró *et. al.*, 2005; Kaplan, 2007). No obstante, para no obviar el carácter multimodal del discurso ni las divergencias técnico-formales que hay entre las informaciones de prensa y las de televisión se construyeron y aplicaron fichas de registro distintas para cada medio. A partir de estas consideraciones, las fichas fueron elaboradas tomando en cuenta los elementos formales de las piezas informativas de prensa y las de televisión. Dichos elementos fueron descritos en la sección 3.3.2. Las fichas de registro pueden ser consultadas en el Anexo 11.1 de este documento.

Cada una de las piezas informativas fue identificada con una abreviación que incluyó las siglas del medio (LV= *La Vanguardia*, EP= *El Periódico*, TV3), la fecha de la publicación/emisión y el numero asignado al documento dentro del conjunto total de la muestra. El o la lectora puede consultar las piezas informativas que conforman la muestra en el CD-ROM adjunto a esta tesis. Las piezas informativas de prensa fueron guardadas en su modalidad original de “formato de documento portátil” (PDF por sus siglas en inglés) mientras que las noticias emitidas por TV3 fueron transcritas en un documento de *Word* en su idioma original, el catalán. A partir de la ficha de registro fue posible de-construir cada una de las piezas informativas en sus elementos formales específicos.

De esta manera, a medida que se iban sistematizando las piezas informativas se iban también recolectando los ítems necesarios para su análisis. Esto fue posible porque la ficha no sólo cumplió la función de registrar los datos, sino que también permitió un análisis preliminar en la medida que también incluía las categorías analíticas (Ver Anexo 1). De esta forma, la ficha de registro dio la posibilidad de condensar las piezas informativas y transformarlas en datos analizables. Para poder analizar dichos datos fue necesario transformar las preguntas de la investigación en categorías lingüísticas (Wodak, 2006, p. 198).

Antes de pasar a especificar las categorías lingüísticas, se recuerda que el ACD se fundamenta sobre la idea de que la construcción de un texto está basada en elecciones semánticas y estilísticas de quien lo produce. En consecuencia, un análisis del léxico seleccionado por él o la periodista para informar sobre el Raval constituye el primer indicio sobre las tendencias ideológicas a partir de las cuales se va construyendo la representación discursiva del barrio. Por lo tanto, la atención por el léxico fue un rasgo transversal del análisis textual desarrollado en este estudio. Su inclusión se justifica porque las palabras, al tener un significado tanto connotativo como denotativo, podrían ser el reflejo de un juicio de valor por parte de la o el periodista.

Además, el léxico funciona como el eslabón que une los distintos niveles textuales y, a su vez, es la herramienta que le permite al texto desempeñar sus distintas funciones. De ahí que todo análisis textual empiece por una unidad básica: la palabra (Richardson, 2007, p. 47). Pero como hay tantos otros aspectos del texto que son susceptibles de ser estudiados, se requiere acotar más las estructuras textuales que fueron analizadas en esta tesis. Con esa finalidad, se identificaron y analizaron únicamente los elementos textuales más adecuados para comprender cómo se construye la representación del barrio del Raval en el discurso periodístico informativo. De ello daremos cuenta a continuación.

#### 4.3.5 Categorías teóricas aplicadas para el análisis del discurso periodístico informativo sobre el Raval

Las categorías lingüísticas aplicadas se corresponden con las tres dimensiones de análisis de la representación discursiva del barrio del Raval. Es decir, la dimensión espacial, la dimensión social y la dimensión multicultural. A continuación, serán explicadas las categorías lingüísticas empleadas para el estudio de estas dimensiones y, por ende, para la consecución de los objetivos. Asimismo, se justificará su selección en función de su utilidad para dar respuesta a las preguntas de la investigación.

##### 4.3.5.1 Los temas globales y la macroestructura semántica del discurso

La *dimensión espacial* de la representación del Raval alude a la forma en la cual se describe en las noticias al espacio del barrio. Esto, a su vez, se asocia con la primera pregunta de la investigación, a saber: ¿qué pasa informativamente en ese espacio de la ciudad llamado el Raval? Por lo tanto, lo que interesa determinar en esta dimensión es *qué* se dice sobre el Raval en las noticias, es decir, los temas del discurso periodístico informativo sobre el barrio.

La categoría teórica que permite dar respuesta a esa primera pregunta de la investigación es la **macroestructura semántica del discurso**. Tal y como fue señalado en la sección 3.4.1, ésta se define como el resumen temático que le brinda coherencia semántica a un texto o discurso. En términos analíticos, la macroestructura semántica puede ser descrita a través de los **temas** y las **proposiciones**, las cuales son estructuras textuales relacionadas pero distintas (van Dijk, 1990a). Los temas son conceptos abstractos, generales y nominativos, mientras que las proposiciones son unidades semánticas que describen cómo se realizan esos temas en un texto (van Dijk, 1990b). En suma, el tema es el significado de un texto en tanto que la proposición es la forma en la que ese tema se manifiesta y se articula para cada texto particular (van Dijk, 1990b). Para ilustrar la diferencia entre el **tema** y una **proposición** se hará uso del siguiente ejemplo extraído de la entrada de una noticia publicada en *El Periódico* titulada “BCN cerrará los pisos conflictivos en un área de 63 fincas del Raval”:

- (1) “Ha costado tiempo y mucho dinero constatar que ni el urbanismo más florido, ni la irrupción de un hotel de cinco estrellas o de la Filmoteca son caramelos lo bastantes dulces para acabar con el mal sabor de boca en puntos negros de la convivencia en el Raval. «El problema salía de dentro de las viviendas y se proyectaba hacia el exterior», explica la concejala Assumpta Escarp con un informe realizado a finales del pasado año donde se radiografían las calles de Robador y Sant Ramon, para dar con el diagnóstico previo a la receta” (10/02/2011, p. 2).

A partir de la entradilla, que resume el contenido de la noticia se desprende que el tema de la noticia es la vivienda. No obstante, el tema de la “vivienda” es una abstracción general y nominativa que no da indicios sobre la perspectiva o la evaluación que se hace en el discurso de las condiciones que son atribuidas a las viviendas en el Raval. Precisamente, para saber cómo se realizan los temas es necesario expandir el análisis de contenido (temas) al análisis de las *proposiciones* (en adelante *ps*). Estas últimas, al estar compuestas por un argumento y un predicado, permiten examinar cómo se va hilvanando la representación en el discurso. Para ilustrar lo anterior, y siempre partiendo de que las *ps* están compuestas por un argumento y un predicado, podemos reducir el fragmento (1) a 3 proposiciones que sintetizan cómo se articula el tema de la vivienda para el caso específico esta noticia:

- (1) En el Raval hay problemas de convivencia.
- (2) La convivencia se origina en los pisos conflictivos del Raval.
- (3) Los conflictos de las viviendas se trasladan a la calle.

A partir de este ejemplo es posible concluir que el tema de la vivienda – que es en principio un tema neutro – es articulado desde una perspectiva negativa que realza el conflicto. Ahora bien, de la misma forma en la que es posible describir el contenido de una noticia a partir de distintas proposiciones, el discurso global también puede ser descrito a partir de proposiciones que se repiten a lo largo de los distintos textos que conforman el discurso o, como es el caso, de las 495 noticias que conforman la muestra. Desde un punto de vista teórico, las proposiciones que describen un discurso en términos globales - y que se repiten a lo largo de los distintos textos que lo conforman - se denominan “macroproposiciones”. El prefijo “macro” – que alude a la macroestructura del discurso- es lo que las distingue de las proposiciones que sólo describen a un texto particular (van Dijk, 1990b).

Una vez aclarada la distinción entre tema y proposición, cabe señalar que la asignación de un tema es un proceso cognitivo y subjetivo que lleva a cabo la persona que escribe un texto informativo en prensa o que elabora un texto mediático en televisión. Igualmente, la derivación de un tema por parte de las personas (*e.g.* el lector, el televidente o como es el caso, quien analiza el discurso) es también un proceso cognitivo e interpretativo que, si bien se basa en el análisis de las estructuras textuales del discurso, no está exento de un alto grado de subjetividad.

Con el propósito de darle rigurosidad al proceso de identificación de los temas de las noticias que conforman la muestra, fueron analizadas una serie de estructuras temáticas que le ayudan a los lectores a “inferir los temas” del texto (van Dijk, 1990b, p.70). Estas estructuras son el título y la entradilla. El título se incluyó como categoría de análisis porque “suele expresar y señalar los temas de la noticia” (van Dijk, 1990b, p.60). Por lo tanto, su estudio se justifica en la medida que aportan un criterio de objetividad al análisis discursivo.

La entradilla, por su parte, es muy pertinente desde el punto de vista cognitivo ya que suele condensar la parte más importante de la información. Esto sucede porque, como se sabe, los textos mediáticos siguen una forma narrativa piramidal en la cual los aspectos de la información más destacados suelen colocarse al principio (van Dijk, 1990b, p.71). En esa misma línea argumentativa, Richardson (2007) explica que las noticias, en tanto historias, siguen una narrativa particular que se compone por el contenido narrativo (el tema de la noticia) y la forma narrativa (cómo está ordenado el significado en el texto.) Tanto el contenido como la forma narrativa obedecen a una elección por parte de los y las periodistas y por lo tanto, están sujetas a variación. Se recuerda que precisamente aquellas estructuras variables son las que pueden cumplir con la función de transmitir implicaciones ideológicas sobre el evento narrado y esto justifica su análisis.

A través del estudio de estas estructuras textuales en cada una de las piezas informativas, fue posible analizar cómo se organiza el discurso periodístico sobre el Raval. Este análisis corresponde al nivel más abstracto y global del discurso e indica cuáles son los **temas centrales** que priorizan los medios cuando informan sobre el

espacio del Raval y que, en su conjunto, conforman la macroestructura semántica del discurso estudiado. Asimismo, el estudio de la macroestructura semántica se justifica por su importancia cognitiva ya que es lo que será recordado con mayor facilidad por las audiencias y/o los lectores (van Dijk, 1990b). Pero además de los temas hay mucho más elementos susceptibles de ser analizados en un texto. Por esa razón, y continuando con la segunda dimensión de la representación, serán destacadas las categorías relacionadas con la forma en la cual se representan a los actores sociales que aparecen en las noticias.

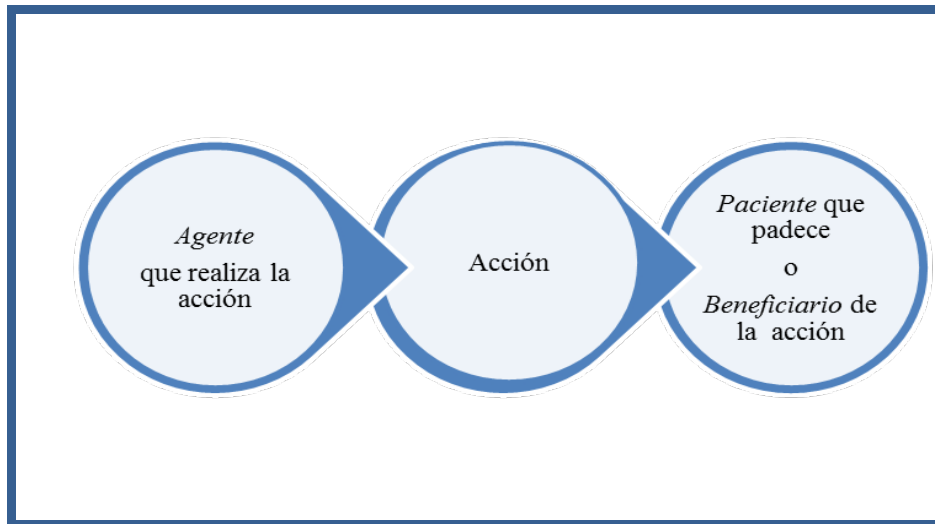
#### 4.3.5.2 La transitividad y la representación de los actores sociales

En este nivel del análisis, el interés se centró en conocer *quién* o *quiénes* llevan a cabo las acciones que tienen lugar en el barrio o bien, quiénes reciben las consecuencias de esas acciones. Es decir, la dimensión social de la representación del barrio en el discurso periodístico informativo. Esta dimensión apunta a las personas que viven en el barrio y corresponde a la segunda pregunta de investigación, esto es: ¿cómo son representados los actores sociales que aparecen en las noticias sobre del Raval? En términos de las funciones del texto, esto se relaciona con el estudio de la función interpersonal y la categoría analítica para su estudio recibe el nombre de la “transitividad”.

La transitividad se refiere a los roles que desempeñan los actores en el discurso. Los actores pueden ser **agentes** cuando ejecutan una acción o **pacientes** cuando reciben las consecuencias de esa acción (Fowler, 1991, p.70, Richardson, 2007, p.54). Por consiguiente, el estudio de la transitividad implica identificar cuatro elementos específicos:

- 1) El tipo de acciones que aparecen referenciadas en el texto,
- 2) De qué forma esas acciones son representadas,
- 3) *Quién* o *quiénes* llevan a cabo las acciones, es decir, el agente
- 4) *Quién* o *quiénes* reciben las consecuencias de esas acciones; ya sea en calidad de *paciente* (víctima) o *beneficiario* (Mills, 1993, p.54).

Las relaciones entre estos cuatro elementos dan como resultado los distintos roles que desempeñan los actores referenciados en un discurso. En términos generales, las variaciones en dichos roles pueden ser representadas mediante la estructura de la figura 2.



**Figura 2. Estructura de la transitividad de los actores**

Fuente: Elaboración propia a partir de Colorado-Ruiz, 2014

Para el caso específico del discurso periodístico informativo, el estudio de la transitividad otorga la posibilidad de explorar cómo son descritas las relaciones que se dan entre los actores que aparecen en una noticia. Desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, esto es relevante porque se asume que el autor/a de un texto cuenta con diversas opciones para asignar los roles temáticos es decir, las funciones que puede ejercer un actor en el discurso: agente, paciente, etc. (Fillmore, Shibatani & Thompson, 1995). Por lo tanto, las elecciones que se hagan en el texto para representar a los participantes así como los procesos y las circunstancias que les relacionan, al ser flexibles y abiertas a la variación, podrían ser reflejo de una cuestión ideológica (Simpson, 1993, p. 88). En consecuencia, el estudio de la transitividad resulta imprescindible para todo análisis crítico del discurso.

No obstante, todo análisis del discurso que aspire a ser crítico debe intentar enlazar las estructuras textuales con las estructuras sociales y culturales. Esto quiere decir que los aspectos de realización gramatical propios de la transitividad (*e.g.* los roles sobre que se les atribuyen a los actores) pueden ser complementados con otras estrategias de

representación que podrían reflejar la impronta del contexto socio-histórico del discurso. Por esas razones, en esta tesis el estudio de la transitividad fue complementado con la taxonomía de van Leeuwen (1996, p.43) quien desarrolla un “inventario” socio semiótico que parte de la base lingüística de la transitividad para distinguir las distintas estrategias discursivas empleadas en la representación de los actores sociales. De esta forma, el estudio de la transitividad y la aplicación de la taxonomía de van Leeuwen (1996) permiten ampliar la base gramatical de la transitividad con la del rol social que desempeñan los actores sociales que aparecen referenciados en un texto particular. Es decir, en tanto que la transitividad describe los roles de los actores, la taxonomía de van Leeuwen (1996) sugiere el trasfondo sociocultural que subyace a las elecciones que hacen los periodistas para designar a los actores sociales en las noticias.

En función de lo anterior, es necesario hacer la distinción entre actor (del discurso) y actores sociales. Coleman (1990, p. 64) define a los actores sociales como “cualquier grupo, sector, clase, organización o movimiento que intervenga en la vida social o en los procesos políticos, culturales y de desarrollo de una comunidad.” Por lo tanto, entenderemos como “actor social” los colectivos, instituciones o individuos que - de acuerdo con lo narrado en las piezas informativas analizadas - inciden en la vida social del Raval como comunidad. Ahora bien, la taxonomía de van Leeuwen (1996) distingue varias formas de representación de los actores sociales. A continuación, serán explicadas únicamente aquellas que fueron identificadas en el discurso periodístico sobre el Raval.

Como ya fue explicado, la taxonomía parte de la base gramatical de la transitividad de los actores del discurso y la enlaza con su dimensión social. De esta forma, se explora como en la representación se reasignan roles y se reorganizan las relaciones sociales entre los actores sociales que participan en el discurso (van Leeuwen: 1996, p. 43). A través de su taxonomía, van Leeuwen (1996) enumera y explica cómo se manifiesta dicha reorganización en un texto. En primer lugar, la taxonomía distingue entre actores sociales *excluidos e incluidos* en el discurso. Las formas de exclusión pueden darse por dos vías distintas: ya sea que los actores sean **suprimidos del todo** (*suppression*), o **relegados** a un segundo plano en las informaciones (*backgrounding*).



Por su parte, los actores que sí aparecen en el discurso se les asignan **roles activos (activación)** o **roles pasivo (pasivación)**. La activación tiene lugar cuando los actores sociales aparecen en el discurso como las fuerzas dinámicas y activas en una situación determinada, mientras que la pasivación sucede cuando éstos aparecen sometidos a la actividad narrada y/o como beneficiarios de la misma (van Leeuwen, 1996, p. 49).

En segundo lugar, la representación de los actores sociales también puede darse mediante estrategias de categorización. Por ejemplo, la **generalización**. Esto ocurre cuando los actores sociales son representados como una clase en oposición a la forma *específica* que es cuando los actores son representados como agentes individuales, específicos e identificables. Otra forma de categorizar remite a describir a los actores sociales como grupos ya sea en **asociación o disociación**. La asociación alude a grupos formados por actores sociales y/o grupos de actores sociales (a su vez representados de forma genérica o específica), mientras que la disociación se da cuando los actores sociales o los grupos de actores sociales son representados sin que se especifique una formación particular. Esta categoría se entronca a su vez con la de *asimilación* que es cuando los actores sociales son representados en función de su grupo de pertenencia y se opone a la **individualización** que es cuando los actores son descritos a partir de su dimensión individual, humana y personal (van Leeuwen, 1996, p. 51)

Por otro lado, la **indeterminación** es una forma de representar que se caracteriza porque los actores sociales son representados sin que se especifique su identidad. Su opuesto, la **determinación** se da cuando la identidad del actor sí es puntualizada. A nivel del léxico la **indeterminación** puede darse mediante el uso nominal de los pronombres indefinidos (*e.g.* alguien, alguno, algunos, ciertas personas). Mientras que la **determinación** puede ser representada a través de la **nominación** (cuando se menciona la identidad única) o de la *categorización*, es decir, en términos de las identidades y funciones que los actores sociales comparten con otros actores sociales (van Leeuwen, 1996, pp. 51-52).

A nivel gramatical la **nominación** suele expresarse mediante el uso de los nombres propios en registros formales (apellido y cargos honoríficos), semi-formales (nombre y apellidos) o informales (cuando sólo se menciona el nombre de la persona). Mientras

que la **categorización** se expresa gramaticalmente por la vía de la *funcionalización* (cuando los actores sociales son referidos en términos de su actividad, de algo que hacen o el rol que ocupan) o la *identificación* que es cuando los actores sociales son definidos pero no por lo que hacen, sino por lo que son. Para efectos de este estudio, esta categoría resulta de vital importancia en la medida que permite identificar a cuáles actores sociales se les identifica en el discurso de forma nominal y a cuáles a través de la categorización (van Leeuwen, 1996, p.53-54).

Ahora bien, las categorías hasta aquí expuestas aluden a estrategias de representación que personalizan a los actores sociales en su dimensión humana mediante recursos gramaticales como el uso de pronombres personales, nombre o sustantivos propios. No obstante, van Leeuwen (1996) advierte que los actores sociales pueden ser impersonalizados de forma tal que su caracterización no incluya su dimensión humana. Esto, señala el autor, puede darse mediante una forma de representación denominada *objetivación* la cual puede expresarse de distintas maneras. Para efectos de esta investigación nos enfocaremos en la ***objetivación por la vía de la espacialización***; la cual ocurre cuando los actores sociales son descritos en referencia al lugar en el que se encuentran o pertenecen (van Leeuwen, 1996, 58-59). Por lo tanto, si el interés de este trabajo es determinar si la representación mediática del barrio está fundamentada en su composición social, la categoría de la objetivación tiene un peso analítico primordial, en especial si se da por la vía de la espacialización. Algunos ejemplos de espacialización podrían ser: “las prostitutas del Raval” o “la célula del Raval” en alusión a un grupo de personas del Raval a quienes se les acusó de planificar un atentado terrorista que nunca llegó a suceder. A modo de resumen, la Tabla 7 consigna las distintas categorías de la taxonomía de van Leeuwen anteriormente explicadas.

**Tabla 7. Resumen de la taxonomía aplicada en el análisis de los actores sociales**

	<b>Categoría</b>	<b>Definición de la estrategia</b>
1	Actor social excluido	Por la vía de la supresión o relegación del actor a un segundo plano informativo
2	Actor social incluido	El actor puede desempeñar un rol transitivo -activo (activación) o un rol pasivo (pasivación)
3	Generalización	Los actores sociales aparecen como una clase en oposición a los agentes individuales, específicos y diferenciados
4	Asociación	Los actores sociales son representados en función de una agrupación específica
5	Disociación	Los actores sociales son referenciados sin que se especifique su pertenencia o vínculo con alguna asociación particular
6	Asimilación	Los actores sociales son designados de forma general y en función de su grupo de pertenencia
7	Individualización	Los actores sociales son descritos a partir de su identidad individual
8	Indeterminados	Los actores sociales son referenciados sin que se especifique su identidad
9	Determinación	Los actores sociales son designados de forma que su identidad sí es especificada
10	Funcionalización	Los actores sociales son representados a partir una actividad que desempeñan
11	Objetivización/espacialización	Los actores sociales son representados de forma impersonal y en alusión al lugar en el que se encuentran o al que pertenecen

Fuente: Elaboración propia a partir de la taxonomía de van Leeuwen (1996)

Ahora bien, el análisis de la transitividad y de las distintas formas de representación de los actores sociales corresponde a un nivel más abstracto y global del discurso. Sin embargo, interesa conocer también *cómo* se expresan los temas y la representación de los actores sociales en el micronivel de las oraciones locales del texto (Blackledge, 2005). La forma de hacerlo es a través del estudio de una nueva categoría analítica: las estrategias del discurso.

#### 4.3.5.3 Las estrategias del discurso

Para determinar cómo se expresan los contenidos de un discurso es necesario relacionar las estructuras semánticas (de los temas) con las estructuras sintácticas de las oraciones del texto y la modalidad de las oraciones. Para ello, fueron identificadas las estrategias discursivas empleadas en el discurso periodístico informativo sobre el Raval.

Las categorías analíticas relativas a las estrategias del discurso fueron extraídas del enfoque histórico-discursivo del ACD. La definición de cada una de las estrategias fue

explicada en la sección 3.4.2 del marco teórico. En este capítulo metodológico, conviene agregar que las estrategias fueron identificadas a partir del estudio de la sintaxis de las oraciones locales y que a partir de ese análisis microtextual, fue posible comprobar que en el discurso estudiado prevalecen cuatro tipos de estrategias discursivas. A modo de resumen, en la Tabla 8 se indican las estrategias discursivas encontradas (columna izquierda) y su definición (columna derecha).

**Tabla 8. Resumen de las estrategias discursivas**

	<b>Estrategia discursiva</b>	<b>Definición</b>
1	Referencial	Formas lingüísticas empleadas para designar a las personas que aparecen en el discurso
2	Predicativas	Formas lingüísticas usadas con el fin de asignar a las personas, objetos, eventos y fenómenos sociales cualidades y acciones específicas
3	Argumentativas	Formas que se realizan lingüísticamente a través de los <i>topoi</i> y sirven para legitimar o deslegitimar eventos o personas
4	Intensificación y mitigación	Los distintos puntos de graduación y puntos de vista que se emplean para presentar un enunciado
5	Retóricas	Tropos como por ejemplo la metáfora, la metonimia o las sinécdoques
6	Neologismos	Vocablo o giro nuevo en la lengua

Fuente: Elaboración propia con base en Blackledge (2005); Richardson (2007); Wodak (2006); Reisigl y Wodak (2001)

El uso de determinadas estrategias, como por ejemplo las de intensificación y mitigación, hace que ciertos elementos de las noticias sean más sobresalientes que otros; lo cual da indicios sobre el tipo de encuadre empleado en las noticias. Sin embargo, para poder identificar los encuadres informativos se requieran otro tipo de categorías analíticas.

#### 4.3.5.4 Los encuadres informativos

Complementariamente, se han identificado también los encuadres noticiosos empleados en los textos mediáticos sobre el Raval. Para ello, se parte de la premisa teórica que sugiere que la forma en la que se presenta o encuadra una información incide en los juicios y en las percepciones que tienen las personas sobre un tema, evento o lugar de la realidad social (Aruguete, 2001; McComs, 2006). En consecuencia, el análisis de los encuadres informativos se justifica porque permite identificar cuál es la agenda de atributos cuando se informa sobre el Raval.

Tal y como fue indicado en la sección 3.2.2, existen diversos métodos para identificar los encuadres noticiosos. Para el caso específico de esta tesis, se aplicó la perspectiva deductiva de Semetko y Valkenburg (2000, p. 95). Estas autoras identificaron cinco encuadres genéricos que suelen ser empleados en la construcción de las informaciones siendo la tarea del analista deducir cuál es el tipo de encuadre que predomina en una muestra de noticias. De acuerdo con Aruguete (2011), el abordaje deductivo se recomienda cuando se tienen muestras de gran tamaño y, sobre todo, cuando se tiene una idea sobre el tipo de encuadre que aparecerá con mayor probabilidad en las noticias.

En función de lo anterior, se ha elegido la perspectiva deductiva de Semetko y Valkenburg (2000) por dos razones: en primer término, por el volumen considerable de la muestra conformada por 495 piezas informativas, y en segundo, porque los antecedentes consultados identifican una serie de temas asociados históricamente con el Raval, con lo cual, cabe suponer cómo será el tipo de encuadre que aparecerá con mayor frecuencia en las noticias sobre el barrio. A continuación, se definen los cinco encuadres genéricos identificados por Semetko y Valkenburg (2000):

- 1) *Encuadre del conflicto*. Con este encuadre se enfatiza el conflicto entre individuos, grupos o instituciones, y suele emplearse con el fin de capturar el interés de la audiencia.
- 2) *Encuadre de interés humano*. Cuando se aplica este encuadre se realiza la cara humana o el ángulo emocional en la presentación de un evento, tema o problema. Semetko y Valkenburg (2000) explican que este tipo de encuadre es el más utilizado en las noticias porque se presupone que la dramatización y la emotividad son eficaces para “capturar y retener” la atención de la audiencia (Semetko y Valkenburg, 2000, p. 96).
- 3) *Encuadre de las consecuencias económicas*. Se emplea cuando el periodista informa sobre un evento, problema o tema en función de las consecuencias económicas que éste tendrá sobre un individuo, grupo, institución, región o país. (Semetko y Valkenburg, 2000)
- 4) *Encuadre moral*. A través de este encuadre la información es presentada en el contexto de una serie de prescripciones morales o religiosas. La identificación de

este tipo de encuadre se hace a través del análisis de las citas y el tipo de fuentes que el periodista incluye en el discurso. Asimismo, como se explicará más adelante, el uso de este encuadre se asocia con un tipo de modalidad deontológica y axiológica. Al respecto, Semetko y Valkenburg (2000) explican que, debido a la norma periodística de la objetividad, los periodistas hacen referencia a los encuadres morales de forma indirecta y una forma de hacerlo es precisamente mediante la cita o la inclusión en el discurso de la perspectiva de un experto o experta sobre un determinado tema. De esta forma, el periodista (sin tomar una posición explícita) incluye en la información a otros que serán quienes se pronuncien sobre el tema desde una posición moralista.

- 5) *Encuadre de la responsabilidad.* Cuando la información se organiza a partir de este encuadre se realiza la atribución de la responsabilidad de lo sucedido a un actor social o a un individuo en particular. Al respecto, Semetko y Valkenburg (2000) argumentan que estudios previos como los de Iyengar (1987) evidencian que los medios pueden moldear las opiniones sobre quién o quiénes son los responsables de determinados problemas sociales. En este proceso incide no sólo el tipo de encuadre sino también el tipo y la frecuencia de la cobertura del tema. Al respecto, Iyengar (1987,1991:2) sugiere que cuando los medios privilegian las coberturas en las que se enfatizan eventos o individuos (episódicas) en detrimento de las que privilegian el contexto socio-histórico (coberturas temáticas), difunden la idea de que los problemas sociales transcendentales obedece a causas aisladas o individuales.

Ahora bien, la forma en la cual se encuadra un tema en una noticia está vinculada con la categoría semántica de la modalidad. De hecho, esta categoría es considerada como una de las más útiles para derivar los encuadres informativos ya que las formas modales reflejan la perspectiva desde la cual el emisor enmarca su discurso (Kaplan, 2007, p. 148). Por esas razones, la modalidad puede entenderse como la expresión de la subjetividad del emisor en el discurso (Calsamiglia y Tusón, 1999; Richardson, 2007).

En el caso específico del discurso periodístico, la modalidad se refiere a las actitudes, las opiniones o el tipo de aseveraciones que se expresan en las noticias (Simpson, 1993, p.47). Por la tanto, la elección de ciertas palabras podrían reflejar marcas de modalidad.

Un ejemplo de ello son los llamados “verbos de encuadre” o *framing verbs*. De acuerdo con Yang (2014) existen distintos tipos como se resume en la Tabla 9.

**Tabla 9. Descripción de verbos modales o *framing verbs***

Tipo de verbos	Función	Ejemplos
Neutros	Introducir un enunciado sin evaluarlo de forma explícita	Decir, narrar, mencionar
Metaproposicionales	Interpretar las emociones del hablante por parte del emisor	Instar, desear, quejarse, gemir,
Metalingüísticos	Especificar el tipo de lenguaje usado por un hablante	Defender, argumentar, discutir, enfatizar
Descriptivos	Describir un tipo de interacción	Desafiar, obligar, escrutar
Transcriptivos	Relacionar las distintas partes del discurso	Agregar, elaborar, resumir

Elaboración propia a partir de Yang (2014, pp. 32-33)

De acuerdo con Yang (2014), el uso recurrente de este tipo de verbos permite a los periodistas encubrir ciertos prejuicios, como por ejemplo, contra los alumnos de origen inmigrante. Asimismo, en la medida que se emplean estos y otros verbos modales se establecen conexiones entre la forma y el contenido del discurso. El análisis de esas conexiones no sólo permite distinguir el tipo de encuadre sino también el punto de vista del emisor (Richardson, 2007, p. 59).

Las marcas modales se expresan de distintas maneras. De acuerdo con Bybee y Fleischman (1995), las tres formas más generales son: la **modalidad epistémica**, la **modalidad axiológica** y la **modalidad deóntica**. En la primera, el emisor construye su discurso desde una posición de saber y certeza sobre las causas del acontecimiento narrado. Lo anterior, complementa a la modalidad axiológica que alude a la forma en la cual el emisor estima que se debe actuar ante una determinada situación. Por tanto, se refiere a los juicios de valor del emisor. Por último, la modalidad deóntica implica un criterio de obligatoriedad.

Hasta este punto, han sido descritas las categorías necesarias para el análisis en el nivel de la macroestructura (temas y macroproposiciones) y el nivel sintáctico (agentividad, encuadres informativos y representación de los actores sociales). La aplicación de estas

categorías permitió identificar la función semántica que tienen estos elementos textuales en la construcción de la representación sobre el barrio. Estos aspectos de la representación han sido analizados mediante categorías separadas. Sin embargo, para abordar la tercera dimensión de la representación, es decir la de las relaciones interétnicas que tienen lugar en el espacio multicultural del barrio, se requiere de una categoría analítica que una la dimensión espacial con la dimensión social. Para ello se ha elegido el cuadro ideológico de van Dijk (1998), que se presenta a continuación.

#### 4.3.5.5 El cuadro ideológico

La categoría del cuadro ideológico correlaciona un tema social (en este caso los temas del discurso sobre el barrio del Raval) con los actores sociales representados en las noticias (inmigrante, vecinos de toda la vida, “recién llegados”, turistas, etc.). El propósito de unir esto dos niveles es identificar cómo se representan en el discurso periodístico las relaciones interétnicas/intergrupales en la comunidad y el espacio multicultural del Raval. Esto alude a la tercera dimensión identificada para el abordaje de la representación, a saber: la dimensión multicultural del barrio. La herramienta conceptual del cuadro ideológico fue desarrollada por van Dijk (1998) con el fin de describir cómo suelen representarse las relaciones intergrupales en el discurso periodístico. Dicha representación, suele describir cuatro tendencias generales (van Dijk, 1998, p. 267), las cuales consisten en:

- 1) Enfatizar información negativa de ellos (exogrupo)
- 2) Enfatizar información positiva de nosotros (endogrupo)
- 3) Mitigar información positiva de ellos (exogrupo)
- 4) Mitigar información negativa de nosotros (endogrupo)

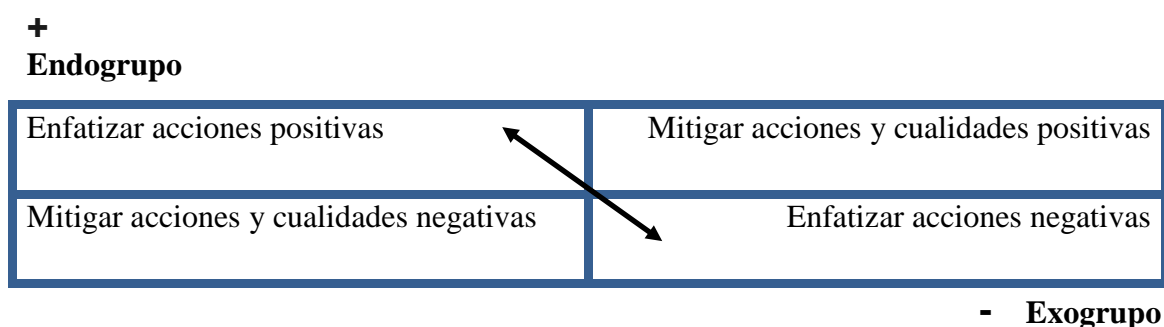
Como puede verse, el cuadro ideológico se caracteriza por la auto representación positiva del endogrupo y la representación negativa del exogrupo y ello acaba por consolidar una representación polarizada de las relaciones interétnicas. Representación que estaría basada en las cualidades que se le atribuyen a los distintos grupos sociales. Sin embargo, el cuadro ideológico también puede fundamentarse en las acciones atribuidas a los actores sociales en el discurso, es decir, en la transitividad del evento



narrado. Precisamente, Colorado-Ruiz (2014, p.121) demostró que si se aplica el cuadro ideológico a la asignación de roles en el discurso periodístico sobre algún problema social es posible identificar cuatro tendencias generales de representación del exogrupo y el endogrupo, a saber:

- 1) Enfatizar el rol de agente negativo de Ellos (el exogrupo)
- 2) Enfatizar el rol de agente positivo de Nosotros (el endogrupo)
- 3) Mitigar el rol agentivo-positivo de Ellos
- 4) Mitigar el rol agentivo-negativo de Nosotros

La figura 3 ilustra como la unión de las estrategias predicativas y las estructuras transitivas permiten representar el cuadro ideológico. En concreto, vemos como las estrategias discursivas de la intensificación y la mitigación sirven para exaltar la autorepresentación positiva del endogrupo; el cual es representado en la esquina superior izquierda del cuadro con un signo de (+); mientras que el signo de (-) sugiere la devaluación del exogrupo, ubicado en la esquina inferior derecha del cuadro. La aplicación del cuadrado ideológico al análisis de las noticias es, entonces, una forma de distinguir cómo se representan las relaciones que tienen lugar en el espacio multicultural del barrio.



**Figura 3. Representación del endogrupo y el exogrupo según el cuadro ideológico**  
Fuente: Basado en van Dijk (1998)

En suma, a partir de la combinación de estas categorías fue posible analizar los siguientes aspectos de la representación:

- 1) Los temas que se emplean para construir la representación del Raval en el discurso periodístico analizado a través de la categoría de la macroestructura semántica del discurso.
- 2) El tratamiento informativo que hace cada uno de los medios estudiados de esos temas mediante el análisis de la categoría de los encuadres noticiosos
- 3) La representación social de los actores sociales en el discurso a través del análisis de la transitividad y de la taxonomía de van Leeuwen
- 4) La representación de las relaciones interétnicas que tienen lugar en un barrio multicultural como el Raval mediante el análisis del cuadrado ideológico

A continuación, serán explicados los pasos necesarios para aplicar esas categorías y obtener así los resultados que serán presentados en los capítulos 5 y 6 de la tesis.

#### 4.3.6 Secuencia analítica

El procedimiento seguido para aplicar todas las categorías analíticas ya explicadas fue orientado por el modelo de Fairclough (2001). Esta elección implicó tener en cuenta tres principios analíticos: 1) la relación que hay entre la forma del texto (sintaxis) y su significado (la semántica), 2) la existencia de distintos niveles de análisis textual (micronivel lingüístico y macronivel semántico) y, 3) el carácter multifuncional del texto que incluye tres funciones simultáneas: la función ideacional (la de la representación de acciones, procesos o eventos), la función interpersonal (la de representar a individuos y actores) y la función textual (que otorga coherencia semántica al discurso.)

Cada una de esas funciones se vincula con uno de los objetivos de esta tesis. Así el objetivo específico 1 concierne a la función ideacional porque está orientado a describir cuáles son los temas que se privilegian para informar sobre los eventos que tienen lugar en el barrio. El objetivo 2, al indagar sobre cómo se representan a los individuos y

actores en las noticias, corresponde a la función interpersonal, mientras que la combinación de ambas, los temas y las acciones, permite conocer cómo se construye la representación sobre el barrio, es decir, el objetivo general de nuestro estudio. Con el fin de hacer inteligible la relación entre las funciones del texto, las dimensiones de análisis de la representación y los objetivos de la investigación, la información sobre la secuencia de análisis ha sido organizada en correspondencia con los objetivos específicos 1- 3 de este estudio (en adelante, para objetivo específico se empleará OE). Todos ellos referidos al análisis específico del discurso periodístico informativo del Raval.

#### 4.3.6.1 Objetivo Específico 1: Identificar los temas globales

El objetivo específico 1 corresponde a la función ideacional y la información necesaria para la consecución de este objetivo se obtuvo al analizar la categoría de la macroestructura semántica del discurso. El procedimiento a partir del cual se extrajeron los temas y las macroproposiciones que conforman la macroestructura semántica del discurso periodístico fue desarrollado en cinco pasos que se detallan a continuación:

- 1) En primer lugar, se realizó una lectura exhaustiva de los textos. A partir de los resultados obtenidos en este nivel se hizo una primera clasificación general de la muestra basada en la selección general que hace el periodista para construir el mundo de referencia del texto noticioso. De esta forma, el análisis temático-textual de las piezas informativas permitió identificar los temas, determinar la frecuencia con la cual aparecen en el discurso periodístico y el tipo de cobertura que predomina en las informaciones sobre el barrio.
- 2) En segundo lugar, y a partir de esta primera descripción cuantitativa, los temas del discurso fueron organizados jerárquicamente, es decir, de los temas más referenciados a los que menos. Pero como esta clasificación cuantitativa todavía no daba indicios sobre cómo se realizan discursivamente los temas, fue necesario aplicar un tercer paso analítico el cual permitió identificar cómo se realizan las temáticas del discurso a nivel del texto de la noticia. Es decir, la derivación de las proposiciones que condensan el significado de cada noticia.

- 3) Con base a lo anterior, el tercer paso fue derivar las macroproposiciones (en adelante, mps) que resumen semánticamente las piezas informativas analizadas. El procedimiento a partir del cual se extrajeron las mps incluyó una segunda lectura exhaustiva de los textos. Seguidamente, éstos fueron resumidos y ello permitió construir las macroproposiciones que resumen el contenido explícito e implícito de cada uno de los textos que conforman la muestra.
- 4) En cuarto lugar, las macroproposiciones más recurrentes fueron anotadas en la ficha de registro que se aplicó a cada una de las piezas. Conforme se iban aplicando las fichas de análisis fueron clasificadas temáticamente en carpetas digitales en Microsoft Word. Una vez que se completó este proceso, se consultaron nuevamente las fichas de registro de los datos con el fin de contabilizar las tendencias y las macroproposiciones recurrentes para cada tema. Esto dio como resultado el poder identificar la macroestructura semántica que será explicada en el capítulo 5.
- 5) En quinto y último lugar, para cada tema se elaboró un resumen de las macroproposiciones, el encabezado y la entradilla en las noticias de prensa y el lead en las de televisión. Asimismo, en una hoja de cálculo de Excel se registró el léxico usado para describir al barrio y a sus habitantes. Los resultados de este análisis serán presentados en el capítulo 6.

A partir de estos cinco pasos fue posible identificar los temas centrales que priorizan los medios cuando informan sobre el barrio y que, en su conjunto, conforman la macroestructura semántica del discurso estudiado. En este punto, se considera necesario hacer una salvedad. Preliminarmente, se requiere indicar que el proceso para identificar los temas del discurso presentó una serie de dificultades pues en una misma noticia podían tratarse distintos temas de forma simultánea. Sin embargo, se recuerda que un texto se construye en función del referente textual, es decir, el elemento textual a partir del cual se construye el sentido de un texto (Castagnani y Colorado, 2009, p. 625). Por lo tanto, la asignación de un tema a cada una de las noticias se hizo en función del contenido que, a nuestro juicio, predominaba como referente textual. Sin embargo, como ya se ha anotado, este no deja de ser un proceso subjetivo por lo que los

resultados, los porcentajes y las frecuencias que serán presentadas en el capítulo 5 **no son absolutos, sino que constituyen una aproximación al objeto de estudio.**

#### 4.3.6.2 Objetivo Específico 2: Identificar cómo se representan a los actores sociales

El objetivo específico 2 concierne a la función interpersonal, es decir, cómo se representan a los actores sociales. Por lo tanto, para la consecución de este objetivo fueron analizadas todas aquellas referencias textuales que aluden a los colectivos, las instituciones y/o las personas que – de acuerdo con lo narrado en las noticias – inciden en la vida social del Raval en tanto que comunidad de estudio.

Por motivos del volumen de la muestra, no será posible describir en detalle todas las referencias que se hacen en el discurso periodístico de los actores sociales. En su lugar, han sido analizadas sólo aquellas estructuras de la transitividad que se emplean de forma recurrente para asignar roles y atribuir las acciones a los actores sociales en las noticias. Para ello, se aplicó una secuencia analítica descendente del macronivel semántico al micronivel sintáctico lingüístico que siguió los siguientes pasos. Primero, fueron derivadas las estructuras semánticas que se emplean - con más recurrencia - para asignar los roles y atribuir las acciones a los actores sociales representados en las noticias: es decir, las estructuras de la transitividad. Para ello, el procedimiento analítico fue el siguiente:

- 6) Primero, para identificar cómo se asignan los roles se inicia mediante una pregunta propia de la lingüística crítica: ¿quiénes son representados como agentes (actor) de la acción o como pacientes (objeto) de la acción? (van Leeuwen, 1996, p. 43). De esta forma, se garantiza que haya coherencia entre los roles asignados por la vía de la transitividad y los roles de los actores sociales en el nivel contextual del discurso en tanto práctica social.
- 1) Segundo, con esas preguntas como guía, se hizo una lectura exhaustiva de toda la muestra. Esto permitió identificar los roles temáticos atribuidos y se derivaron los roles específicos para cada grupo de actores sociales según la teoría de los casos semánticos y de la transitividad.

- 2) Tercero, una vez que fueron identificadas las acciones que se les atribuyen a los actores referenciados, se procedió a analizar el léxico empleado para describirles. Este análisis lexical fue lo que permitió identificar las taxonomías de van Leeuwen (1996) usadas con mayor frecuencia en el discurso periodístico analizado. Por ejemplo, si un actor social aparece referenciado por su nombre propio diremos que es categorizado por la vía de la nominalización.
- 3) Cuarto, se procedió a identificar las estrategias argumentativas que se emplean para legitimar o deslegitimar las acciones que los actores sociales desempeñan en el discurso.

Con base en la asignación de roles, de las estructuras de la transitividad y de las estrategias argumentativas y de representación identificadas según la taxonomía de van Leeuwen fue posible determinar dos aspectos sobre la dimensión social del barrio: 1) cómo son representados sus habitantes y 2) qué tipo de relaciones se establecen entre ellos. Ahora bien, como en esta tesis interesa en particular las relaciones interétnicas el siguiente paso analítico fue el de aplicar el cuadrado ideológico de van Dijk (1998).

#### 4.3.6.3 Objetivo Específico 3: Determinar los encuadres noticiosos que emplean los medios de referencia para informar sobre el barrio del Raval

Para la consecución de este objetivo se aplicó la teoría de los encuadres noticiosos específicamente, el enfoque deductivo de los encuadres genéricos de Semetko y Valkenburg (2000). Si bien estas autoras emplearon técnicas estadísticas para extraer los encuadres, en el contexto de este estudio se ha aplicado una aproximación semántico-textual basada en tres categorías lingüísticas: el léxico, las estrategias discursivas de intensificación y mitigación y el estudio de la modalidad. En función de estas tres categorías, el procedimiento analítico aplicado para identificar los encuadres informativos fue desarrollado a partir de dos pasos:

- 1) Primero, se detectó la presencia y/o ausencia de ciertas estrategias discursivas. Esto permitió identificar el tipo de encuadre que se privilegia en las noticias (Richardson, 2007, p.47).

- 2) Segundo, se exploró la presencia de las marcadas de modalidad. Para ello, se leyeron exhaustivamente las noticias con el fin de identificar el tipo de verbos usados que, como ya fue explicado, pueden llegar a enmarcar la información así como el tipo de modalidad (ver Yang, 2014 sobre framing verbs en la Tabla 9).

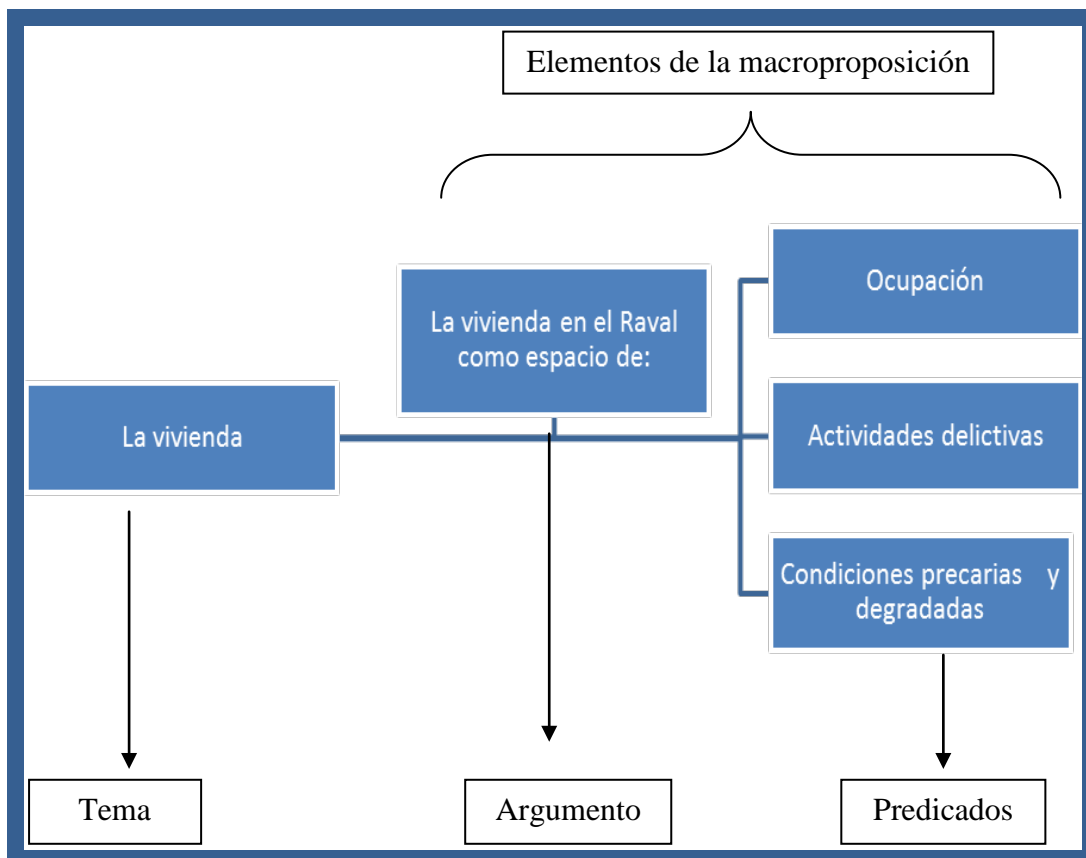
#### 4.3.6.4 Objetivo Específico 4: Analizar la representación de las relaciones interétnicas en el barrio

Tal y como fue explicado, la representación de las relaciones interétnicas puede ser analizada a partir del cuadrado ideológico. Para ello, fueron retomados las principales atributos (estrategias predicativas) y acciones (estructuras de la transitividad) que se emplearon para describir al barrio y a sus habitantes. El procedimiento analítico para extraer el cuadrado ideológico fue el siguiente:

- 1) Los resultados obtenidos tras la consecución de los objetivos específicos 1, 2 y 3 fueron analizados de forma transversal con el fin de identificar las tendencias prevalentes en cuanto al énfasis o mitigación de las acciones atribuidas al endogrupo y al exogrupo.
- 2) A partir de esa lectura sintética de la representación de los actores sociales de distintos grupos y orígenes étnicos que conviven en el barrio se construyó un cuadrado ideológico que será explicado en el capítulo 6.

#### 4.3.7 Explicación sobre la presentación de los resultados

En la sección preliminar 4.2 fueron indicadas una serie de pautas comunes a todos los análisis críticos del discurso. Una de esas pautas es la de presentar los resultados del análisis a partir de diagramas o mapas conceptuales que permitan mostrar visualmente los hallazgos (Wodak, 2006). A continuación, será explicada la lógica relacional que se aplicó para diseñar los diagramas incluidos en los capítulos sobre el análisis del discurso. En primera instancia, en el capítulo 5 serán presentados los temas del discurso y las distintas macroproposiciones que los describen. Para ello, se hará uso de un diagrama de proceso horizontal que describe las proposiciones para cada tema. A modo de ejemplo, se incluye la Figura 4 sobre el tema de la vivienda.



**Figura 4. Diagrama para presentar las macroproposiciones del DPI**

Fuente: Elaboración propia

Como puede observarse en la Figura 4, el diagrama está compuesto por tres bloques: el tema, el argumento y los distintos predicados encontrados para cada macroproposición. Esta estructura de diagrama fue usada para presentar los resultados de cada tema. Al respecto, se considera necesario hacer tres acotaciones. En primer lugar, cabe recordar que estas macroproposiciones son construcciones que lleva a cabo el analista con el fin de describir los significados globales de un texto. Teóricamente, estas construcciones reflejan la interpretación global de los discursos y cómo probablemente estos serán comprendidos por los lectores o las audiencias (van Dijk y Knitsch, 1983). En segundo lugar, la formulación de una macroproposición no se corresponde, necesariamente, con su formulación literal o sintáctica en el discurso. No obstante, se intentó que las macroproposiciones fuesen lo más apegadas al texto. En algunos casos incluso se han conservado los mismos verbos que se emplean en las informaciones (*i.e.* el verbo mejorar). En tercer lugar, se reconoce que la formulación de las macroproposiciones no deja de ser un ejercicio subjetivo.



Sin embargo, lo esencial no es la forma en la que fueron redactadas las macroproposiciones del Capítulo 5, sino su contenido semántico puesto que esto es lo que con mayor probabilidad recordarán los receptores (Rubio-Carbonero, 2010). Precisamente, con el fin de ilustrar cómo se realizan estas macroproposiciones en el discurso, a lo largo del Capítulo 5 se irán incluyendo fragmentos extraídos del texto, las entradillas y de los encabezados de las piezas informativas analizadas.

Por otra parte, en el Capítulo 6 serán presentadas las estrategias de representación que se emplean con mayor frecuencia en las noticias para representar a los actores sociales. Las estrategias también serán ilustradas mediante fragmentos extraídos de las noticias que han sido escogidos por su valor explicativo y ejemplificativo. Las estructuras de la transitividad serán representadas gráficamente mediante tablas en las que se distinguen los tipos de roles para cada tema.

A modo de síntesis de esta primera etapa de la metodología cabe decir que a partir de la combinación de las categorías teóricas y del procedimiento de análisis aplicado para cada uno de los objetivos, fue posible la concreción de los objetivos específicos 1, 2, 3 y 4 de la tesis. A partir de los resultados obtenidos se tiene una aproximación sobre la construcción y el contenido de la representación periodística del barrio del Raval. Sin embargo, para efectos de este estudio se asume que la construcción del discurso periodístico es un proceso que se compone de tres elementos interrelacionados: la producción, la circulación y el consumo. Por ende, el estudio de la construcción de la representación periodística admite un nivel más de análisis: el de la interpretación. Esto remite al quinto objetivo específico de la investigación el cual, como se dijo, ha sido desarrollado en una segunda etapa metodológica la cual será descrita a continuación.

#### **4.4 Etapa B. El análisis de la interpretación del discurso**

La segunda etapa de la estrategia metodológica se corresponde con las actividades orientadas al desarrollo del objetivo específico cinco de la investigación, a saber: explorar el tipo de interpretación que un grupo de adolescentes realiza de una muestra de noticias sobre el Raval. A diferencia de los objetivos 1-4, relativos al discurso periodístico informativo, los datos sobre el proceso de interpretación del discurso no

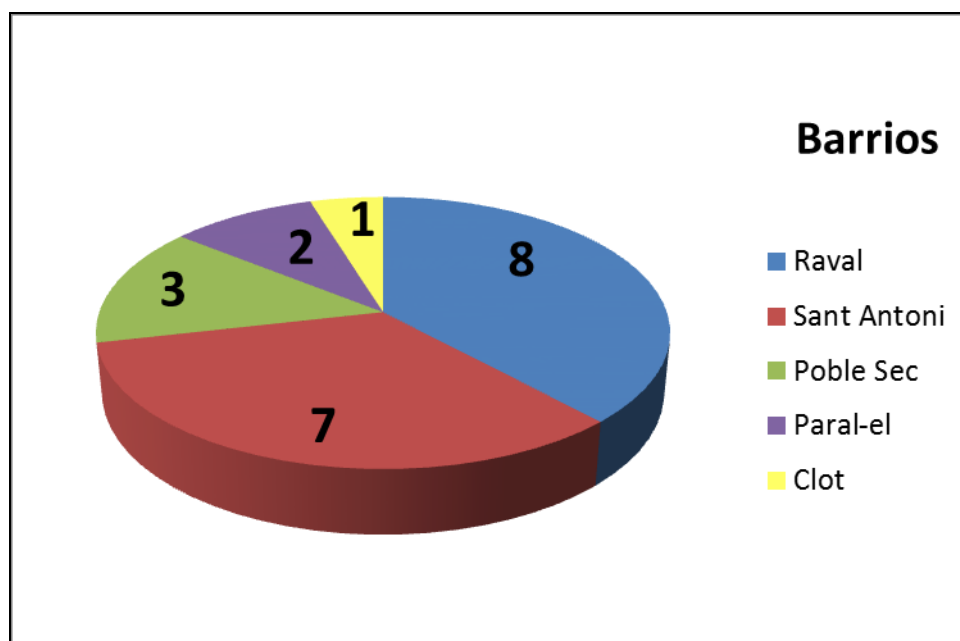
existían de forma “natural” o independiente de la investigación sino que tuvieron que ser generados mediante una serie de tareas propias del trabajo de campo que se detallan en las secciones que siguen a continuación.

#### 4.4.1 Descripción de los participantes del estudio

Para comprender cómo es el proceso de interpretación del mensaje, se escogió trabajar con adolescentes de edades comprendidas entre los 15 y los 17 años cuyo rango de escolaridad comprendía desde el tercer año de la ESO hasta el primero de bachillerato. Por lo tanto, los participantes de este estudio pertenecen a la llamada *Generación #* y, como tales, comparten una serie de características (ver sección 2.4.5 y 3.5.4). Para efectos de esta tesis interesa destacar tres de ellas. En primer lugar, que han sido socializados en un contexto de superdiversidad, en segundo, que sus espacios de interacción son más próximos (*e.g.* la habitación, el barrio) y en tercero, el hecho de que se encuentran en una etapa en la que la socialización cívica es fundamental y esto hace pertinente el estudio del consumo informativo en ese grupo etario (Condeza-Dall’Orso, Bachmann-Cáceres & Mujica-Holley, 2014).

Para el análisis del proceso de recepción interesaba sobre todo tomar en cuenta dos variables: la del origen cultural y la del barrio de residencia de los participantes. Para ello, era necesario asegurar que los participantes fuesen de distintos trasfondos culturales y que vivieran en el barrio del Raval o en barrios aledaños. Es decir, que de alguna forma el barrio formara parte de su cotidianidad. A partir de esos criterios de inclusión, se logró conformar una muestra de 21 adolescentes con edades comprendidas entre los 14 y los 17 años de edad y procedentes de 6 países distintos, a saber: Bangladesh, Cataluña, Colombia, India, Pakistán y el Reino Unido.

Por su parte, la variable residencial estuvo garantizada por el hecho de que en el estudio participaron jóvenes de distintos barrios, a saber: el Raval, Sant Antoni-L'Exaimple, Poble Sec, Paral·lel y el Clot. En el gráfico 4, puede observarse la distribución de los y las participantes en función de sus barrios de residencia.



**Gráfico 4. Distribución de los y las participantes por barrio.**

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos recolectados entre diciembre del 2013 y marzo del 2014.

Cabe recordar que las investigaciones cualitativas son marcadamente naturalistas, es decir, no manipulan el entorno para producir información o, como es el caso, generar datos. Sin embargo, es posible generar datos cualitativos siempre y cuando se asuma una perspectiva *emic* – es decir desde dentro - del contexto del objeto de estudio (Ritchie y Lewis, 2007). En concordancia con lo anterior, la recolección de los datos fue hecha de forma situada. Esto quiere decir que los participantes fueron contactar a través de un centro educativo del Raval. Se eligió esta estrategia en función del carácter vertebrador que tienen los centros educativos en la vida social del barrio (Trenchs-Parera y Newman, 2009). De esta forma, fue posible recoger los datos desde una perspectiva *emic* del contexto estudiado. A continuación se especifican cuáles técnicas e instrumentos fueron aplicados para la recolección de los datos.

#### 4.4.2 Técnicas de recolección de los datos: los grupos de discusión y la encuesta sobre hábitos de consumo mediático

Para generar los datos se combinó la técnica cualitativa de los grupos de discusión con una encuesta sobre consumo mediático individual. Los grupos de discusión son definidos como una conversación grupal que se sostiene en un trabajo colectivo impuesto por un agente exterior (Canales y Peinado, 1994). Por lo tanto, su aplicación se justifica porque constituyen simulacros de contextos rutinarios de comunicación que dan la posibilidad de descubrir cómo “se construyen las representaciones sociales en el contexto de la interacción grupal” (Livingstone y Lunt y Livingstone, 1996, p.8). Asimismo, diversas investigaciones confirman la pertinencia y la utilidad de los grupos de discusión en el análisis del consumo e interpretación de contenidos que difunden los medios (Schröder: 2000; Johansson, 2007; Fonseca y Sandoval, 2006).

Existen distintas modalidades de grupos de discusión. Para el caso específico de esta tesis, las sesiones de grupo de discusión fueron diseñadas bajo la modalidad de “entrevista localizada” (EL). Esta técnica ha sido usada en estudios previos sobre recepción por su utilidad para obtener respuestas abiertas a preguntas directivas ((Lindlof & Taylor, 2011). La EL se diferencia de otros tipos de grupos de discusión por las siguientes características:

- 1) los entrevistados han sido expuestos a una situación concreta (en este caso el visionado de un conjunto de noticias);
- 2) los investigadores han estudiado previamente dicha situación (en este caso al identificar una serie de categorías temáticas derivadas del análisis de contenido);
- 3) la guía de entrevistas se deriva del análisis de contenido y de los postulados metodológicos y;
- 4) la EL se realiza en un contexto propio de las experiencias subjetivas de los entrevistados (el instituto).
- 5) no requiere que los participantes no se conozcan

Los grupos de discusión fueron complementados con una encuesta individual con el fin de explorar en detalle los hábitos de consumo mediático de los participantes y la percepción individual que tienen sobre el Raval. La encuesta consistió en 28 preguntas

divididas en cinco bloques temáticos: 1) información personal 2) hábitos de ocio, 3) uso de redes sociales, 4) consumo de medios de comunicación 5) percepción del barrio y su comunidad. La aplicación de este instrumento se justifica porque permitió contextualizar de forma individual el proceso de recepción al tomar en cuenta variables externas. En el caso específico de los participantes extranjeros, con la aplicación de este instrumento se buscó evitar el considerar la condición de inmigrante como una condición “homogeneizadora” (Huertas-Bailén, 2005). La encuesta puede ser consultada en el anexo 2 de la tesis. Una vez explicadas las técnicas y los instrumentos usados para la recolección de los datos, a continuación se explican los dos momentos diferenciados del trabajo de campo: primero las actividades preparatorias, y segundo, el proceso de selección de la muestra, la aplicación de los grupos de discusión y de la encuesta individual.

#### 4.4.3 Actividades preparatorias: contacto institucional y aplicación de la prueba piloto de los grupos de discusión

Tras dar por finalizado el análisis del discurso periodístico, se inició con la primera etapa del trabajo de campo sobre el análisis de la recepción del discurso periodístico informativo. Para ello, se contactaron varios institutos de educación superior del barrio del Raval de Barcelona, todos ellos caracterizados por una importante presencia de alumnado de origen inmigrante (de primera y segunda generación).

En total fueron visitados tres centros educativos ubicados en Raval. En cada uno de ellos se hizo entrega de una carta explicando el estudio y solicitando la venia institucional para realizar los grupos de discusión. La solicitud fue acompañada con una propuesta de colaboración para cada uno de los institutos en la cual se ofrecía ayuda para la preparación y desarrollo de actividades concretas (*i.e.* apoyo en los cursos sobre humanidades, educación intercultural), así como el compromiso ético de garantizar el anonimato de los participantes. Dos de los tres institutos visitados declinaron participar en la investigación aduciendo que ya habían sido objeto de numerosos estudios por

parte de centros académicos. La Escola Sant Frances Solano<sup>27</sup> (ESFS)<sup>28</sup>, por el contrario, accedió a participar.

En un primer momento, la negativa de los otros dos centros fue interpretado como un elemento negativo para el desarrollo de la investigación. A la postre, ello resultó ser beneficioso porque el ESFS, al no haber sido objeto de tantas investigaciones vinculadas con el barrio, ofrecía datos nuevos y una perspectiva distinta sobre el objeto de estudio. Asimismo, la composición social y demográfica del alumnado fue un factor que enriqueció el tipo de datos obtenidos ya que en el ESFS, a diferencia de los otros dos institutos visitados, hay un porcentaje mayor de alumnos autóctonos que de alumnos de origen inmigrante.

De acuerdo con la información suministrada por el personal del centro, durante el curso 2013-2014 (correspondiente al periodo en el cual se realizó el trabajo de campo), el ESFS contaba con 475 alumnos de secundaria de los cuales 284 no tenían la nacionalidad española y de ellos, 28 asistían al *aula d'acollida*. Esto quiere decir que el 59,78 % de los alumnos son de origen extranjero. Esta cifra contrasta con la de otros centros educativos del Raval en los que el porcentaje asciende al 80%. Por ende, la selección de este instituto se justifica porque el fenómeno del llamado *white flight* educativo (Skifter, 2003), es decir, el éxodo de alumnos autóctonos de escuelas con un alto porcentaje de alumnos extranjeros, es menos acusado que en los otros dos institutos visitados. De esta forma, la exploración de la variable cultural en relación al proceso de recepción quedaba asegurada.

La variable de la diversidad residencial también quedó garantizada por el hecho de que el ESFS pertenece administrativamente al barrio del Raval pero, por su arquitectura y ubicación, está en el límite entre dicho barrio y el barrio de Sant Antoni, el cual tiene una mejor imagen social que el Raval. Esta condición “limítrofe” favorece que al centro acudan tanto alumnos del Raval como de barrios aledaños, como es el caso de Sant

---

<sup>27</sup> Adicionalmente, este centro educativo ofrecía una ventaja de acceso ya que se había trabajado en él como parte del *Estudis de cas de la influència del nucli familiar, el procés d'acollida i l'edat d'arribada en la construcció de les actituds i ideologies lingüístiques dels joves llatinoamericans i xinesos a Catalunya (2011-2013)* financiado por Recercaixa y dirigido por la Dra. Mireia Trenchs (IP). EL proyecto forma parte del Grupo de Investigación en Espacios Interculturales, Lenguas e Identidades de la Universidad Pompeu Fabra (GREILI-UPF).

<sup>28</sup> El nombre y las siglas del centro educativo constituyen pseudónimos por razones de confidencialidad

Antoni y Poble Sec. Como resultado, el centro educativo no sólo recibe a jóvenes de distintos orígenes culturales sino también de variados perfiles socioeconómicos. Esto se debe, en parte, al hecho de que el ESFS, a diferencia de los otros dos centros visitados, no es público sino concertado. Dentro de la normativa educativa catalana esto significa que el centro, a pesar de no ser público, es subvencionado por la *Generalitat de Catalunya*. Lo anterior hace posible que el coste de la matrícula sea más asequible que el de un centro privado. Adicionalmente, los centros concertados gozan de mayor libertad en materia académica y administrativa. En el caso del ESFS, esto se manifiesta en su modelo educativo que es de corte humanista; cabe aclarar que si bien el centro tiene un origen religioso, su personal docente está conformado por laicos.

Una vez identificado el instituto, se procedió a llevar a cabo una serie de tareas destinadas a lograr el acceso a la institución y a la realización del trabajo de campo. Lo primero fue identificar al informante clave quien en este caso fue la profesora de inglés quien, además, trabajaba como encargada del *aula d' acollida*. Ella fue la persona que permitió la entrada al instituto y las negociaciones de permisos con el director general y el director académico. Asimismo, se acordó con ella la autorización para realizar dos actividades de índole exploratorio: una encuesta sobre patrones de consumo mediático con jóvenes del centro educativo y la posterior realización de una prueba piloto de grupo de discusión.

Para esas actividades preparatorias, se diseñó un cuestionario de 13 preguntas con el fin de identificar las pautas generales en términos de consumo mediático de los potenciales participantes de los grupos de discusión. Paralelamente, se realizó una prueba piloto con un solo grupo el 7 de junio de 2013 y tuvo lugar en un aula de estudio del centro educativo. El objetivo de dicha prueba fue comprobar si el diseño de los grupos de discusión era el más adecuado. La disposición del aula, de menor tamaño que un aula convencional y con mesas dispuestas rectangularmente en lugar de pupitres individuales, le dio un aire menos académico a la prueba piloto del grupo de discusión. Por esa razón, los grupos de discusión “reales” se llevaron a cabo en esa misma aula y con la misma disposición. En la prueba piloto participaron 7 estudiantes (autóctonos e inmigrantes). La sesión tuvo una duración aproximada de 60 minutos y siguió la

siguiente secuencia: tras una breve presentación del estudio, se les mostró a los estudiantes un conjunto de noticias extraídas de *La Vanguardia* y *El Periódico* sobre el tema de la criminalidad en asociación con los jóvenes del Raval. Tras la lectura de las noticias, los jóvenes las discutieron grupalmente. En términos generales, se valora positivamente la realización de esta prueba piloto ya que los resultados dieron pautas sobre cómo mejorar el diseño de los grupos de discusión y sobre la importancia de hacer cambios teóricos- metodológicos en el planteamiento de la tesis. Específicamente, fueron introducidos los siguientes cambios:

- 1) El primero de esos cambios fue el de modificar el estímulo previo de los grupos de discusión. Es decir, en lugar de usar noticias de prensa se decidió presentarles una muestra de noticias televisivas ya que se pudo comprobar que el uso de noticias de diarios escritos le daba un cariz muy académico al grupo de discusión y que esto podría influir en las respuestas de los participantes. Por ejemplo, haciéndoles pensar que habrían respuestas buenas o malas o que, de alguna forma, estaban siendo evaluados. Por esas razones, el estímulo audiovisual fue el elegido por ser más dinámico y más cercano a sus hábitos de consumo individual de los participantes.
- 2) El segundo cambio se relaciona con las categorías de análisis. Las respuestas de los participantes, aunque no han sido tomadas en cuenta para el análisis desarrollado en esta tesis, evidenciaron la necesidad de ampliar las categorías teóricas de modelo de Hall (1981). Por esa razón, se incluyó el modelo heurístico de análisis que será explicado en la sección 4.4.5

#### 4.4.4 Aplicación de los grupos de discusión y encuesta sobre hábitos mediáticos individuales

En julio del año 2013, tras dar por concluida la fase preparatoria y en función de los resultados derivados de la prueba piloto, se realizaron una serie de actividades orientadas a la aplicación de los grupos de discusión. Estas actividades siguieron una secuencia que se detalla a continuación:



- 1) Diseño y conformación de los grupos de discusión.** A partir de los resultados anteriormente descritos se trabajó en mejorar el diseño de los grupos de discusión. Para ello se hizo una recolección de la muestra de noticias televisivas que tendrían la función de estímulo inicial y se diseñó una secuencia de tres grupos de discusión distribuidos de la siguiente forma: 1) un grupo con jóvenes autóctonos, 2) un grupo con jóvenes inmigrantes y 3) un grupo mixto.
  
- 2) Producción del estímulo audiovisual.** A partir de la recolección de noticias difundidas sobre el Raval en *TV3*, se editó un video compilatorio de cinco minutos de duración el cual contenía un conjunto de noticias sobre el Raval. Las noticias fueron elegidas porque englobaban las principales temáticas identificadas en el discurso periodístico informativo. Con el fin de evitar el adelanto de resultados, el contenido del video será explicado en el Capítulo 7 sobre el proceso de recepción.
  
- 3) Solicitud de autorización de la institución y los padres de familia.** El 26 de septiembre del año 2013 se pudo concretar una reunión con los directores (general y académico) del instituto. El propósito de dicha reunión fue solicitarles su autorización definitiva para llevar a cabo los grupos de discusión y para el uso de los datos que indirectamente aludían a la institución. Una vez finalizada esta reunión se tramitó una carta a los directores en la cual se explicaba el proyecto, se fundamentaba el apoyo institucional de la UPF y se les pedía su autorización formal escrita. Asimismo se acordó la estrategia para convocar a los estudiantes y para tramitar la autorización de los padres de familia mediante un consentimiento informado<sup>29</sup>. Para tales efectos, se acordó seguir los procedimientos establecidos por la institución (*e.g.* redactar las cartas tanto en castellano como en catalán e imprimirlas en papel membretado). El consentimiento informado fue distribuido a un grupo de 30 alumnos en la primera semana de octubre y se completó la recolección de todas las cartas firmadas por los padres a mediados del mismo mes. Nueve padres negaron el permiso a sus hijos o no respondieron del todo, con lo cual se procedió a

---

<sup>29</sup> El consentimiento informado puede ser consultado en el Anexo 11.3 de este documento

conformar los grupos de discusión a partir de los 21 estudiantes que contaban con la venia parental para participar.

- 4) Conformación de los grupos de discusión.** Una vez que se tuvo claro quiénes serían los estudiantes elegibles para conformar los grupos de discusión, se procedió al diseño de los mismos de acuerdo con los criterios y los objetivos específicos de la tesis. Por ende, los grupos debían tener un número equilibrado de participantes y además cumplir con los criterios de nacionalidad (1 grupo con alumnos autóctonos, 1 grupo con alumnos de origen inmigrante, y 1 grupo mixto de alumnos autóctonos e inmigrantes). La conformación de los grupos fue hecha en coordinación con la profesora-informante. Para la convocatoria de los estudiantes había además que contar con el permiso de los profesores tutores de cada uno de los alumnos. Adicionalmente, fue necesario encontrar una fecha tal que la realización de los grupos de discusión no interfiriera ni con el calendario escolar general ni tampoco con las lecciones individuales de los alumnos. Por todas estas razones, los tres grupos de discusión tuvieron que desarrollarse en un mismo día, uno tras de otro, durante la mañana del día 9 de diciembre del 2013.
- 5) Realización de los grupos de discusión.** En total se realizaron tres sesiones de grupos de discusión con 7 participantes. Las sesiones tuvieron una duración promedio de 50 minutos y fueron registradas en audio y video (previa autorización de los participantes).
- 6) Aplicación de la encuesta de consumo mediático individual.** Tras el desarrollo de los grupos de discusión, se les aplicó a cada uno de ellos una encuesta sobre consumo mediático individual. Para que los contenidos de la encuesta no condicionaran las respuestas a los videos presentados en el grupo de discusión (ni viceversa), ésta fue distribuida a finales del mes de diciembre, coincidiendo así con el inicio de las vacaciones de final de año de los estudiantes. Esto, aunado al hecho de que algunos de ellos olvidaban traer la encuesta cuando se les solicitaba, retrasó el proceso de recolección de la misma.

**7) Transcripción de los grupos de discusión.** A partir de las grabaciones audiovisuales de la discusión grupal se procedió a la transcripción de la discusión grupal en su totalidad. Fueron transcritos 150 minutos de interacción oral, aproximadamente. La transcripción del audio fue luego cotejada con el video con el propósito de corroborar la identidad de los participantes a la hora de intervenir en la plenaria. Las transcripciones íntegras de los tres grupos de discusión pueden ser consultadas en el disco compacto que acompaña a esta tesis.

#### 4.4.5 Categorías de análisis: el modelo heurístico multidimensional

El análisis del proceso de recepción fue hecho dentro del marco teórico de los estudios culturales en la línea de autores como Hall (1981) y Morley (1996). Estos autores resaltan el carácter polisémico de los mensajes y formulan un modelo que identifica tres tipos de lecturas o posicionamientos frente al mensaje periodístico; a saber, (1) la lectura hegemónica, (2) la lectura negociada y (3) la lectura opositora. A pesar de la pertinencia de ese modelo, éste puede llegar a ser reduccionista. Para no incurrir en ello, el modelo de Hall (1996) fue ampliado con el modelo heurístico multidimensional de Schrøder (2000). Este modelo incluye seis dimensiones de análisis que sirven como guía para la recolección, la sistematización y el posterior análisis de los datos sobre el proceso de recepción. La integración de estas seis dimensiones sirve para explicar cómo una determinada audiencia interactúa, comprende, critica y responde a los mensajes que difunden los medios (Schrøder, 2000, p.253). Por lo tanto, el modelo heurístico es una herramienta analítica que permite interpretar y categorizar sistemáticamente datos cualitativos sobre las audiencias mediante seis dimensiones que, a criterio del autor, intervienen en el proceso de recepción de los mensajes mediáticos. Estas dimensiones son:

1) **La dimensión de la motivación.** Esta dimensión alude a los procesos cognitivos y afectivos que hacen que el mensaje despierte interés en el receptor. Con esta categoría se busca determinar si existe un nexo entre el universo personal del receptor, el universo expuesto por el mensaje y la situación en la que se da el consumo (Schrøder, 2000, p.244). Claramente, cuando el proceso del consumo del

mensaje se da en el contexto de una situación “artificial” – como lo es un grupo de discusión – la motivación no surge de forma espontánea sino que es algo casi que impuesto (aunque se cuenta con el consentimiento de los participantes). Es por eso que, para el caso de esta tesis, la exploración de esta dimensión fue matizada. En primer lugar, a cada uno de los y las participantes se les administró una encuesta sobre hábitos de consumo mediático individual. Para explorar el aspecto cognitivo de la motivación, la encuesta incluyó preguntas orientadas a explorar si los y las adolescentes consultaban medios para informarse. En caso de que sí, la encuesta incluyó ítems específicos para saber por qué y para qué elegían un medio específico. Para explorar los aspectos afectivos de la motivación la encuesta se basó en la teoría de los usos y las gratificaciones y en modelos de encuestas específicas que, desde esa misma perspectiva teórica, han abordado el consumo de medios en población adolescente (Condeza-Dall’Orso, Bachmann-Cáceres & Mujica-Holley, 2014). Finalmente, con el fin de establecer el nexo entre los y las adolescentes, el tema de las noticias (universo del mensaje) y el contexto de los grupos de discusión, la entrevista grupal inició con una pregunta abierta en plenaria sobre cuál había sido la última noticia que recordaban haber leído o visto sobre el Raval.

- 2) **La dimensión de la comprensión.** Esta dimensión es conceptualizada en términos socio-semióticos, según los cuales los significados de los mensajes son decodificados en términos denotativos y connotativos por los miembros de la audiencia. En ese sentido, esta dimensión se refiere a la comprensión, divergente o convergente, que haga el receptor del mensaje (Schrøder, 2000, p.245). En el contexto de este estudio, era importante que la actividad de los grupos de discusión no adquiriera un matiz académico, es decir, que los y las participantes no la percibieran como una tarea escolar sujeta a evaluación. Por esa razón, no se preguntó de forma directa “de qué se trata esta noticia”, sino que se exploró precisamente el tipo de lectura de la misma (divergente/convergente).
- 3) **La dimensión de la discriminación.** Esta categoría implica explorar si las audiencias adoptan posiciones estéticas hacia el texto, es decir, si son conscientes del proceso de construcción que subyace a la producción de los mensajes. En esta

dimensión lo que interesa identificar es cómo los y las participantes perciben las noticias sobre el Raval: como fieles representaciones de la realidad (*window-on-the-word perspective*) o si discriminan el elemento humano e ideológico implícito en la producción de los mensajes (Schrøder, 2000, p.247). Esta dimensión está ligada con la forma en la cual el contenido del mensaje – en este caso las noticias sobre el Raval – es contrastado con la experiencia vital de los receptores. Por esa razón, en los grupos de discusión fueron incluidos adolescentes de barrios del Raval y aledaños. Esto permitió explorar si el lugar de residencia era una variable que incidía en la discriminación de los contenidos del papel de los medios en general.

- 4) **La dimensión de la posición.** La cuestión sobre la actitud subjetiva del receptor hacia el mensaje es abordada en esta dimensión. Para Schrøder (2000) esta categoría es concebida como un *continuum* que incluye los cambios de actitud o bien la aceptación o rechazo del receptor hacia el mensaje. Esta dimensión, a su vez, se engarza con la siguiente dimensión que es más ideológica.
- 5) **La dimensión de la evaluación.** La dimensión de la Evaluación explora cómo lo subjetivo se vincula con el discurso social y la ideología. En esta dimensión, que vendría a ser equivalente a las tres lecturas que propone Hall (1981), el objetivo es identificar si el receptor asume una posición hegemónica, negociada o de oposición con respecto a los contenidos del mensaje. Es, en síntesis, la evaluación política que hace el receptor del mensaje.
- 6) **La implementación.** A través de esta categoría se explora cómo la forma en la cual los receptores se posicionan ante los mensajes (o el tipo de lectura que hacen de los mismos) inciden en sus prácticas sociales, su proceso de construcción identitaria y su percepción sobre el mundo social.

Ahora bien, se considera necesario reconocer que el análisis de la interpretación del mensaje es “escurridizo” incluso comparable con la acción de “luchar contra una medusa” (Schrøder, 2000, p.234). En consecuencia, la construcción del sentido por

parte de las audiencias es un proceso sumamente complejo del cual no es posible dar cuenta en su totalidad. Al respecto, Schrøder (2000) indica:

As anyone who has done empirical work on reception knows, the meaning processes engaged in by media audience members are so complex as to sometimes appear to defy systematic analysis. Consequently any attempt to propose a general model that may account exhaustively for audience discourses appearing as qualitative data is bound to be beset by many problems, as the shortcomings are likely to compete with the illuminations it may produce (p.254).

En función de lo señalado en esta cita, es necesario aclarar que el modelo aplicado constituye una herramienta conceptual y metodológica que busca explorar – no brindar conjeturas cerradas y absolutas – cómo los y las adolescentes interpretan las noticias que se difunden sobre el barrio y la ciudad. Seguidamente, se explicará cómo fue aplicado el modelo a los datos recogidos mediante los grupos de discusión.

#### 4.4.6 La codificación y análisis de los datos sobre la recepción

El modelo multidimensional de Schrøder (2000) ofrece una serie de categorías que permiten sistematizar y analizar los datos sobre el proceso de recepción. Sin embargo, para su aplicación son necesarios también una serie de métodos de codificación de datos cualitativos. Para dicho propósito, las dimensiones del modelo de Schrøder (2000) fueron aplicadas los métodos de codificación sugeridos por Miles *et.al* (2014).

El primer paso para el análisis de los datos de recepción fue realizar varias lecturas exhaustivas de las transcripciones de los tres grupos de discusión. En segundo lugar, se derivó un sistema de codificación que permitió agrupar los patrones recurrentes y divergentes detectados en los tres grupos. La codificación de los datos se hizo en las dos etapas descritas por Saldaña (2013): codificación de primer ciclo (*first cycle coding*) y codificación de segundo ciclo (*second cycle coding*). La primera etapa consiste en asignar códigos a segmentos relevantes de los datos (*e.g.* extractos de las transcripciones) mientras que el segundo tipo de codificación consiste en asociar categorías analíticas o descriptivas a los códigos derivados del primero ciclo de codificación. El tercer paso fue aplicar los códigos del primer ciclo; los cuales pueden ser asignados mediante tres métodos: codificación *in vivo*, codificación de procesos y códigos afectivos (Miles *et.al*, 2014). A continuación se define cada tipo de método de

codificación y se ejemplifican con segmentos de las transcripciones que fueron codificados mediante cada uno de los métodos. En los ejemplos, la letra “I” denota las intervenciones de la investigadora mientras que las siglas corresponden a los pseudónimos de los participantes. En primer término, la codificación *In Vivo* consistió en el uso de las palabras de los y las participantes a modo de códigos.

#### Ejemplo 1

I: “¿Pero cuáles son los personas que usualmente salen en estas noticias? [sobre el Raval]  
 G: Pues las prostitutas, los drogadictos y los vagabundos. Y hay más gente en el Raval a parte de las prostitutas. ¿No?”  
 (GK, joven hindú de 16 años, vecina del Paral-el )

*Codificación In Vivo*



Prostitutas

El segundo tipo, el de la *codificación de procesos*, se caracteriza por usar gerundios para denotar acciones concretas y conceptuales descritas por los y las informantes (Saldaña, 2013, p.75). Un ejemplo que ilustra un segmento codificado mediante este método es el del ejemplo 2 (el destacado es mío):

#### Ejemplo 2:

I: ¿Y creen que eso refleja la vida en el barrio?

SR: “Sí, como que la gente de otras culturas que por ejemplo, va cada viernes a la mezquita pues **no se, catalanes o españoles los miran y pues dicen ah qué están haciendo conspirando contra nosotros** o algo así piensan mal pero están haciendo lo que hacen.” (SR, joven británico de 17 años, vecino de la calle Dr. Dou en el Raval)

*Código de proceso*



Vecinos prejuizando

Como puede verse en este ejemplo 2, el informante describe un proceso de prejuicio en el barrio al explicar cómo a “la gente de otras culturas” se le atribuyen acciones como las de “conspirar contra nosotros”. El hecho de que además emplee el verbo conspirar en gerundio denota que considera que la atribución de esta acción es sostenida en el tiempo. Por lo tanto, este segmento de la transcripción fue codificado mediante la palabra “prejuizando”.

El tercer tipo, denominado la *codificación afectiva*, se usa para describir aquellos segmentos de datos que describen emociones, valoraciones, actitudes y creencias de los y las informantes (Saldaña, 2013, p.75). Este tipo de codificación se emplea en aquellos estudios que buscan explorar las experiencias intrapersonales e interpersonales de los y las participantes, como es el caso de este estudio. Para efectos prácticos, este código se aplica asignando una letra correspondiente a cada segmento de la transcripción. Por ejemplo, si lo que dice algún participante tiene que ver con la importancia que él o ella se atribuye a sí mismo, a una persona o a una idea entonces estaría emitiendo una “valoración”. Por lo tanto, a ese segmento de la transcripción se le aplicó el código representado por la letra V. Consecuentemente, a los segmentos que expresaron una creencia una C, a los que correspondían a una emoción una E y una A para las actitudes. El proceso de codificación anteriormente descrito puede verse ilustrado en el ejemplo 3:

### Ejemplo 3

### *Código de proceso*

SF: “**Le tengo mucho miedo a la policía** yo no puedo estar tranquilamente si hay un policía al lado no me siento a gusto en el Raval. Yo opino que un **agente de policía que lo único que tiene que hacer es evitar que haya problemas lo que hace es generarlos**. Considero que hay que hacer alguna reforma no está en poner más policía que es lo que han hecho” (S.F., joven catalán de 18 años, vecino de Sant Antoni pero pasea mucho por Raval)

C= policías generan problemas

E= miedo

A partir del ejemplo 3 se deduce que este joven exterioriza una emoción (el miedo) ante la presencia de policías en el barrio y asocia esto con la creencia de que los policías en lugar de prevenir los problemas, los causan. Por lo tanto, este segmento fue codificado como afectivo en la medida que refleja una emoción y una creencia.

Una vez concluida esta etapa, se procedió al cuarto paso que consistió en asociar los códigos del primer ciclo con los del segundo ciclo. En el caso específico de esta investigación, las categorías del segundo ciclo de codificación fueron asociadas con las dimensiones del modelo heurístico de Schrøder (2000). Como resultado, las dimensiones fueron organizadas en tres grupos como puede verse en la Tabla 10.



**Tabla 10. Codificación de segundo ciclo**

	<b>Métodos de Codificación</b>		
	<i>In Vivo</i>	<i>Procesos</i>	<i>Afectivos</i>
Dimension del modelo heurístico	(1) Motivación	(3) Posición	(5) Discriminación
	(2) Comprensión	(4) Implementación	(6) Evaluación

Como puede observarse en la Tabla 10, los segmentos codificados mediante el método *In Vivo* fueron analizados a través de las dimensiones de la motivación y la comprensión. En la medida que este método codifica segmentos a partir de las propias palabras usadas por los y las informantes, se consideró ideal para identificar cómo comprenden literalmente – es decir con sus propias palabras – las temáticas centrales de las noticias presentadas a modo de estímulo. Asimismo, los fragmentos de las transcripciones agrupados mediante el método de codificación de procesos fueron analizados como ejemplos de las dimensiones de la posición (acción conceptual) y la implementación (efectos del mensaje en las prácticas sociales).

De la misma manera, como a través de la codificación afectiva se identifican las emociones, los valores, las actitudes y las creencias que emergen como parte del proceso de recepción, los segmentos codificados mediante este proceso fueron analizados como ejemplos de las dimensiones de la “discriminación” y la “evaluación”. Una vez codificados los segmentos relevantes, estos fueron agrupados según las dimensiones del modelo para su posterior análisis. La relación concurrente entre la codificación de primer y segundo ciclo permitió aplicar las categorías del modelo de manera intratextual (a la transcripción de cada grupo) e intertextual (estableciendo convergencias y divergencias entre los grupos).

#### **4.5 Limitaciones y desafíos de la estrategia metodológica**

En este capítulo ha sido descrita la estrategia metodológica aplicada en este estudio. Si bien esa descripción ha intentado seguir una secuencia lineal, lo cierto del caso es que, en el proceso han emergido una serie de limitaciones que implicaron un ir y venir entre lo planeado en el anteproyecto de la investigación y las posibilidades y constricciones

de la realidad estudiada. La primera de esas limitaciones tuvo que ver con la selección de la muestra de piezas informativas, la cual tuvo que ser acotada a cuatro años de forma tal que pudiera ser manejable para el análisis. Esto implicó una serie de ventajas y desventajas. La ventaja fue que permitió desarrollar un estudio longitudinal del discurso periodístico informativo y con ello ver las variaciones de la representación a lo largo del periodo de análisis. No obstante, se reconoce que los discursos sociales son como el tiempo, es decir, no tienen principio ni fin. Y en función de ello, siempre habrá temas de interés que quedarán excluidos porque toda muestra de análisis es en sí misma una porción limitada del objeto de estudio. Por lo tanto, una desventaja de acotar el periodo de la muestra a sólo cuatro años es que casos informativos relevantes quedaron por fuera del periodo de esta investigación. Uno de esos casos fue el homicidio del empresario Andrés Benítez, quien presuntamente murió por las agresiones que un grupo de *Mossos d' Escuadra* le propinó mientras caminaba por el barrio del Raval. Las informaciones sobre este evento no fueron analizadas porque se produjeron en octubre del 2013, es decir, cuando ya se había dado por terminado el análisis del discurso periodístico. Por esa razón, se enfatiza que los resultados obtenidos en esta investigación constituyen una posible aproximación al objeto de estudio y como tales sólo reflejan un segmento y un periodo específico de la larga cadena discursiva que se produce en torno al barrio del Raval.

La segunda limitación de la investigación se relaciona con el desarrollo del trabajo de campo. Concretamente con la dificultad para encontrar centros educativos dispuestos a colaborar, hecho que limitó el análisis de recepción a un único centro; al tiempo que implicó un retraso considerable en el desarrollo de esta tesis doctoral. Por ende, se considera que recolectar los datos en un contexto educativo ofrece una serie de ventajas como por ejemplo poder generar los datos de forma situada y desde una perspectiva *emic*, pero también limita los tiempos del trabajo de campo pues se depende en gran medida del calendario y organización interna de los centros educativos.

Finalmente, se considera pertinente destacar un desafío metodológico que consistió en intentar que la situación y el contexto de los grupos de discusión fueran lo menos academicistas posibles. Esto con el fin de que los participantes de los grupos de

discusión no adaptaran sus respuestas como si se tratase de un examen. Ciertamente, siempre habrá una duda razonable sobre el grado de espontaneidad y de honestidad de los informantes pero se considera que se logró establecer un *rapport* horizontal con los participantes que, a la postre, estimuló en ellos un tipo de debate en el que no mediara la autocensura. Para ejemplificar el tipo de relación investigadora-participante haré uso de una anécdota. En algún momento del desarrollo de los grupos de discusión uno de los participantes me interpeló y me hizo la siguiente pregunta: “¿por qué si estás tan interesada en ver cómo es el Raval no lo visitas algún día?” Desde mi punto de vista, esta interpelación evidencia cierto grado de confianza por parte del participante que no corresponde con un contexto academicista ya que él se siente en la libertad de cuestionar tanto a la investigación como la investigadora. Con esta idea concluye este capítulo dedicado a la explicación de la estrategia metodológica aplicada en esta tesis. En los capítulos cinco, seis y siete serán presentados los resultados obtenidos tras la aplicación de la misma.



## 5. CAPITULO CINCO. *EL BARRIO COMO NOTICIA:* ANÁLISIS DE LA MACROESTRUCTURA SEMÁNTICA DEL DISCURSO

En este capítulo se analiza el primer nivel temático-textual de las 495 piezas informativas que conforman la muestra de estudio. Las informaciones provienen de *El Periódico (EP)*, *La Vanguardia (LVG)* y *TV3* y fueron recolectadas durante el periodo comprendido entre el 1 de Septiembre de 2009 y el 1 de Septiembre del 2013. A partir de este análisis, se extrae la semántica global del discurso y se pretende responder a la pregunta de investigación sobre qué pasa informativamente en ese espacio de la ciudad llamado el Raval. El capítulo se organiza en dos secciones. En la primera, se analiza la macro estructura semántica del discurso periodístico sobre el Raval. En la segunda, se desarrolla la síntesis de los resultados.

### **5.1 Análisis de la macroestructura semántica del discurso: los temas del discurso**

A partir del procedimiento explicado en la sección 4.3.6.1 fueron identificados 10 temas centrales y recurrentes en la muestra analizada. Estos temas son: el activismo vecinal, la cultura, la criminalidad, el incivismo, la multiculturalidad, la prostitución, las reformas urbanas, los servicios sociales, el terrorismo y la vivienda. La presencia de estos temas es relativamente constante a lo largo del periodo de análisis aunque, como se verá más adelante, las temáticas predominantes varían según el año de estudio. En la Tabla 11, se presentan, en forma descendente, los temas mencionados. Para cada uno de ellos, se calculó la frecuencia absoluta (número total de textos por tema) y el porcentaje en proporción al total de las 495 piezas informativas que conforman la muestra de análisis.

**Tabla 11. Temas centrales y porcentajes de distribución**

<b>Tema</b>	<b>Total de Noticias por Tema</b>	<b>%</b>
Cultura	92	18,6
Activismo Vecinal	65	13,1
Criminalidad	63	12,7
Prostitución	58	11,7
Vivienda	47	9,5
Reformas Urbanas	41	8,2
Servicios Sociales	38	7,7
Incivismo	35	7,2
Multiculturalidad	34	6,8
Terrorismo	22	4,4
<b>Total</b>	<b>495</b>	<b>100</b>

Es llamativo el hecho de que a pesar de haber analizado piezas informativas provenientes de tres medios distintos, no se haya observado una mayor variedad temática. De ahí que pueda hablarse de una convergencia semántica en el discurso periodístico informativo sobre el Raval. Uno de los rasgos más recurrentes en el tratamiento de la información es el llamado “disfemismo visual”. En la sección 3.2.3, explicamos que éste alude a la tendencia de presentar las imágenes más violentas y desagradables de un fenómeno de la realidad (Crespo y Martínez, 2010, p.85). En este caso, la realidad del espacio del barrio del Raval. Lo anterior quedó evidenciado por el uso recurrente de imágenes de zonas degradadas y poco respetuosas de la integridad de las personas referenciadas en las noticias, en especial, de personas en condiciones de indigencia. Ahora bien, la tendencia hacia la convergencia semántica y el disfemismo visual no implica que no existiesen divergencias entre los medios estudiados. Por ejemplo, hay diferencias en el tratamiento informativo que hacen de los temas o bien el número de noticias que producen por cada tema, como puede verse en la Tabla 12.

**Tabla 12. Temas centrales y su distribución por medio**

Tema	Medio de comunicación			Total por temas
	<i>El Periódico</i>	<i>La Vanguardia</i>	<i>TV3</i>	
Cultura	55	29	8	92
Activismo Vecinal	42	19	4	65
Criminalidad	40	18	5	63
Prostitución	28	24	6	58
Vivienda	24	17	6	47
Reformas Urbanas	21	17	3	41
Servicios Sociales	23	9	6	38
Incivismo	15	17	3	35
Multiculturalidad	13	17	4	34
Terrorismo	8	9	5	22
				<b>495 Textos</b>

A partir de las Tablas 11 y 12, es posible inferir que el tema que más puntúa es el de la cultura. Este tema, que puede ser catalogado como positivo, está presente en 92 textos, lo cual representan el 18.6% de la muestra. Le sigue en importancia numérica el tema del activismo vecinal. Sobre este tema hay 65 textos que equivalen al 13.1% de la muestra. El tercer tema más referenciado es el de la criminalidad presente en 63 textos, es decir, 12.7% del total. Esa primera descripción cuantitativa de la muestra podría sugerir que los medios hacen una cobertura relativamente equilibrada de lo que sucede en el espacio del Raval, ya que integran temas positivos (*e.g.* cultura), temas negativos (*e.g.* criminalidad) y temas neutros (*e.g.* vivienda). Sin embargo, si se suman todas las piezas informativas de índole netamente negativa, como la criminalidad (12.7%), la prostitución (11.7%), el incivismo (7.2 %) y el terrorismo (4.4%), se obtiene una total de 178 textos, cifra que representa el 35 % de la muestra y que supera al 18.6 % de noticias netamente positivas sobre el tema de cultura. Por lo tanto, los contenidos que más se repiten por acumulación – y que tienen más posibilidad de ser recordados en asociación al Raval – son los de índole negativa.

A primera vista, estas cifras también indican una importante presencia de los temas neutros ya que estos superan tanto a los temas positivos como a los negativos. Sin embargo, puede darse el caso que un tema neutro (*e.g.* la vivienda) se articule desde una visión negativa, que una noticia de cultura transmita implicaciones negativas sobre el barrio e incluso que un tema negativo - como el de prostitución – sea presentado de forma positiva y reivindicativa. Por lo tanto, esta primera descripción cuantitativa de la muestra permite ordenar de forma jerárquica los temas del discurso, pero no da indicios sobre cómo estos se realizan discursivamente y, sobre todo, desde qué perspectiva son presentados a los lectores y a las audiencias. Para ello fue necesario aplicar un estudio cualitativo de las estructuras textuales del discurso. A continuación veremos cómo, a través de este análisis más detallado, fue posible identificar las implicaciones ideológicas y las realizaciones explícitas e implícitas de los temas. Y con ello, la forma en la cual se va construyendo la representación periodística del espacio del Raval.

### 5.1.1 Las macroproposiciones del discurso

Ahora que ya se han descrito los temas del discurso se dará paso a explicar cómo se realizan desde el punto de vista macroproposicional. Para ello, se presenta una primera macroproposición general (en adelante MG) y las macroproposiciones previas (en adelante MP) a partir de las que fue construida la MG. Al lado de cada una de las macroproposiciones previas se indica, entre paréntesis, la frecuencia estimada con la cual aparecen en el conjunto de noticias analizadas.

#### 5.1.1.1 La cultura

**Tabla 13. Distribución de las noticias para el tema cultura**

<b>Medio</b>	<b>2009-2010</b>	<b>2010-2011</b>	<b>2011- 2012</b>	<b>2012 -2013</b>	<b>Total</b>
EP	10	8	13	24	55
LVG	6	5	7	11	29
TV3	2	1	2	3	8
					92 textos

Como puede observarse en la Tabla 13 el tema de la cultura aparece de forma ascendente a la largo de los cuatro años del periodo de estudio alcanzando su máximo



en el último año 2012-2013. Esto puede deberse al hecho de que justo en ese periodo se le dio gran cobertura a las iniciativas culturales impulsadas por el *Pla de Barris del Raval Sud*. Este plan, como ya fue explicado en el apartado 2.5, incluía una serie de acciones institucionales relacionadas con la mejora del barrio a través de la cultura. Por ende, el aumento en las noticias sobre el tema podría ser explicado como un reflejo de una estrategia orientada a informar sobre los beneficios de dicho plan.

a) *MG 1 - En el Raval hay expresión cultural (70.58%)*

Esta macroproposición resume todas esas informaciones que reseñan los actos artísticos y culturales que tienen lugar en el barrio del Raval. Estos actos pueden ser de dos tipos: institucionales o ciudadanos. También se han clasificado bajo este tema las noticias que describen estrenos de obras de teatro, cine, exposiciones o presentación de obras artísticas inspiradas en el barrio. Por lo tanto la MG 1 fue derivada a partir de las siguientes macroproposiciones previas:

<i>Macroproposiciones previas</i>	Textos	Porcentaje
a.1 Evento cultural institucional en el Raval	36	39, 13%
a.2 Evento cultural ciudadano en el Raval	19	20, 65%
a.3 Nueva obra artística inspirada en el Raval	10	10,8%
		Total 70.58%

La recurrencia de las macroproposiciones a.1 y a.2 consolida una representación del barrio como un espacio creativo y con una fuerte vida cultural. Esto, a su vez, se asocia con la macroproposición a.3 ya que en las noticias se implica que esa fuerte vida cultural del barrio inspira y atrae a artistas y creadores. A partir de lo anterior, es posible señalar que entre la MG 1 y la MG 2, que se explica a continuación, hay una relación secuencial funcional (van Dijk, 1990b) porque se implica que esa rica vida cultural trae beneficios en la medida que renueva al barrio.

b) *MG 2 - En el Raval la cultura renueva al barrio (29.33%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Frecuencia
b.1 Equipamiento cultural para transformar al barrio	17	18.47 %
b.2 Iniciativa cultural para mejorar la convivencia en el Raval	10	10.86 %
		Total 29.33%

En la formulación las macroproposiciones previas b.1 y b.2, se han conservado los mismos verbos empleados en las informaciones. A saber: “mejorar” y “transformar”. De esta forma, la macroproposición b.1 alude a todas aquellas informaciones sobre un nuevo equipamiento cultural (*e.g.* museo, galería, filmoteca) que se inaugura en el barrio con el fin de contribuir con su regeneración. El ejemplo más sobresaliente de este tipo de instituciones es la sede de la Filmoteca de Cataluña en la calle Robador del Raval. La relación entre nuevo equipamiento cultural y mejora del barrio puede verse ejemplificada en el siguiente encabezado:

- (1) “Montilla y Hereu se van de visita de obras a Ciutat Vella para ver el último intento de redención cultural del barrio: la nueva Filmoteca” (*La Vanguardia*, 27 octubre, 2010, p. 3).

En primer término, la frase “último intento” denota cierto determinismo con respecto al barrio como si la filmoteca fuese la última oportunidad que le queda para mejorar. En segundo término, la elección de la palabra “redención” alude a que habría algún vejamen del barrio que habría que subsanar. La macroproposición b.2 sigue esta misma línea argumentativa con la diferencia de que en este tipo informaciones no se habla de instituciones culturales sino de actividades culturales (festivales o iniciativas populares) que tienen lugar en el barrio para *mejorar* la convivencia o la cohesión social. El fin que se les atribuye a estas actividades es lo que diferencia, semánticamente, a las informaciones resumidas mediante la macroproposición a.1 y las resumidas a través de la macroproposición b.2. En las primeras, se narran los eventos culturales, cualquiera que sea, mientras que en las segundas el énfasis no recae en la actividad *per se* sino en las implicaciones que ésta tiene sobre la vida en el barrio. Véase, por ejemplo, el siguiente titular:

- (2) “El Raval se reivindicará el día de Sant Jordi” (*El Periódico*, 19 abril 2012, p. 39).

Este titular resume una noticia sobre una iniciativa cultural impulsada con el fin de “mejorar” la convivencia intercultural en el barrio. Nuevamente, se implica que hay algo en el barrio que amerita ser corregido. Los antecedentes semánticos de las dos

macroproposiciones generales para el tema cultura permiten describir dos tendencias generales.

En primer término, un porcentaje considerable de textos (70.58%) que corresponden a la MG1 y que describen al Raval como un espacio en donde la cultura es vital e inspiradora. Esta es una imagen positiva del barrio. En segundo término, también se ha detectado un porcentaje de textos (29.33%), que corresponden a la MG2, en los que el tema de la cultura - que en apariencia describe de forma positiva al espacio del barrio – puede tomar giros en el discurso que presuponen que el barrio debe ser arreglado, mejorado o transformado. De esta forma, el contenido implícito de la MG-2 se articula sobre la base de que *hay* que intervenir en el espacio del Raval y que la estrategia para hacerlo es, en este caso, mediante la cultura.

A través de la repetición de este tipo de contenidos en las informaciones, los medios contribuyen a consolidar una determinada imagen del barrio. En ésta se presupone que el Raval necesita ser transformado, renovado e intervenido aunque sea a través de métodos tan “loables” como la cultura. A pesar de estas implicaciones ideológicas sobre el barrio, el tema de la cultura se presenta en asociación con aspectos positivos del Raval. Desde el punto de vista informativo esto significa que el espacio del barrio es asociado con una amplia oferta de ocio y cultura. A modo de resumen, en la figura 5<sup>30</sup> se representa cómo se articula, en la muestra analizada, el tema de cultura desde el punto de vista macroproposicional.

---

<sup>30</sup> Tal y como fue explicado en la sección 4.3.7, este diagrama se compone de 3 bloques: el tema (cultura), un argumento (Raval) y los predicados. Por tanto debe leerse: “En el Raval hay expresión cultural”/ “En el Raval la cultura sirve para renovar al barrio.”



**Figura 5. Diagrama para el tema de la cultura**

Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, no siempre la apertura de nuevos equipamientos culturales es percibida como un suceso positivo. En algunos casos, esto genera reacciones por parte de los vecinos que pueden incluso llegar a escalar al nivel de un conflicto. Un ejemplo de esto es una noticia presentada en *TV3* sobre la inauguración de la plaza Salvador Seguí, al lado de la Filmoteca (19/07/2012). En esta información, se narra que durante el acto de inauguración tuvieron lugar protestas en contra de la Filmoteca pues su construcción se consideraba como una forma encubierta de especulación urbanística en el barrio. Como puede verse en la primera escena de la noticia audiovisual (Figura 6), el *lead* de la noticia se acompaña con una imagen en la que se retrata el malestar de los vecinos y la apertura de la nueva plaza al lado de la Filmoteca queda relegada a un segundo plano. Se considera que este es un ejemplo de disfemismo visual porque en lugar de darle relevancia a la apertura de la Filmoteca se enfatiza el malestar vecinal.



**Figura 6. Captura de pantalla para el tema de la cultura**  
Fuente: TV3. Edición nocturna. (19/07/2012)



**Figura 7. Captura de pantalla para el tema del activismo vecinal**  
Fuente: TV3. Edición nocturna (19/07/2012)

A través de la selección de ciertas imágenes, como por ejemplo las de las Figuras 6 y 7, el informativo de TV3 le otorga más importancia a las protestas de los vecinos que al acto cultural. Por lo tanto, ya el referente del texto o “centro de control textual” (De Beaugrande, Dressler y Bonilla, 1997, p.153) deja de ser el tema de la cultura y pasa a

ser el del activismo vecinal. Es decir, el segundo tema más referenciado en el discurso analizado.

#### 5.1.1.2 El activismo vecinal

**Tabla 14. Distribución de las noticias para el tema del activismo vecinal**

Medio	2009- 2010	2010- 2011	2011-2012	2012-2013	Total
EP	6	17	13	6	42
LVG	8	2	6	3	19
TV3	0	2	2		4
					Textos 65

Históricamente, el barrio del Raval se ha caracterizado por acoger un sólido tejido vecinal y por ser el escenario de un fuerte activismo social (ver sección 2.5.2). Por tanto, el hecho de que el activismo vecinal sea el segundo tema más referenciado en el discurso es un indicador de su relevancia mediática. Tal y como puede observarse en la Tabla 14, las noticias sobre el tema se mantienen constantes a lo largo del periodo de análisis, con excepción de *TV3* que no difundió noticias sobre el tema durante el primer año del análisis.

De acuerdo con el discurso analizado, las acciones vecinales que se dan en el ámbito del barrio son: las protestas, las campañas y las iniciativas. Las **protestas** usualmente son actos puntuales que se llevan a cabo con el fin de expresar desaprobación hacia alguna institución o política pública aplicada en el espacio del barrio. Las **campañas** tienen una duración más prolongada en el tiempo y su objetivo es expresar el descontento vecinal hacia ciertos aspectos de la convivencia en el barrio. Usualmente son situaciones que devienen en conflictos. Las **iniciativas** son acciones puntuales que precisamente buscan la resolución de esos conflictos. Su fin primordial es lograr cambiar la “mala imagen” que se le atribuye al barrio. A partir de la recurrencia de esas actuaciones en el discurso, el tema del activismo vecinal se articula a través de tres perspectivas distintas que pueden ser resumidas mediante las siguientes macroproposiciones generales.

a) MG 1 - En el Raval hay protestas vecinales (32.23%)

Macroproposiciones Previas	Textos	Porcentaje
a.1 Protestas vecinales contra equipamientos socio-sanitarios en el Raval	9	13.84%
a.2 Protestas vecinales contra las medidas políticas aplicadas en el Raval	7	10.7%
a.3 Protestas vecinales contra los planes urbanísticos en el Raval	5	7.69%
<b>Total</b>		<b>32.23 %</b>

Tal y como puede observarse, la macroproposición previa a.1 recoge el mayor número de piezas informativas. En concreto, 9 textos que corresponden al 13.84% del total de los 65 textos sobre el tema de la cultura. En ellos se describe el malestar que causan los servicios sociales y los centros de atención sanitarios que el Ayuntamiento de Barcelona ha instalado en el barrio, en especial, la sala de venopunción “narcosala Baluard”, nombre que recibe en las noticias. De acuerdo con las informaciones, las protestas surgen porque los usuarios de dicha sala incurren en conductas que degradan el espacio público. Esas conductas enfrentan a las organizaciones civiles y a los toxicómanos. Las informaciones resumidas mediante la MG-1 enfatizan ese conflicto. En ellas se implica que los centros socio-sanitarios del Raval atraen a usuarios externos al barrio y que esto es motivo de malestar entre los vecinos. A nivel discursivo, se representa la sensación de desidia vecinal de forma intensificada. Por ejemplo, se usan frases como “hartazgo vecinal”, “los vecinos del Raval no pueden más” o “quejas vecinales” De esta forma, se implica que la convivencia en el espacio del barrio es difícil.

Como puede verse en las macroproposiciones previas a.2 y a.3, las protestas vecinales también se dirigen hacia las medidas políticas y los planes urbanísticos que se aplican en el Raval. En este caso, las protestas emergen porque se considera que los intereses económicos (especulación urbanística, promoción turística) se anteponen al bienestar vecinal. En estas informaciones se implica que el barrio no es un buen lugar para vivir y que muchos de sus residentes – si tuvieran los medios para hacerlo – se marcharían de él. En las noticias se implica también que el éxodo de vecinos estaría motivado por la degradación del barrio. Los que no pueden marcharse – porque no tienen los medios económicos para hacerlo o porque están comprometidos con un tipo de vivienda de protección oficial – denuncian esa degradación con el propósito de mejorar sus

condiciones de vida. A partir de estas informaciones se construye la macroproposición general 2 (MG-2) que se detalla a continuación.

*b) MG 2 - En el Raval se denuncia la degradación del barrio (26.15%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentaje
b.1 Campañas vecinales contra el incivismo en el Raval	12	18.46
b.2 Campañas vecinales contra la inseguridad en el Raval	5	7.69
<b>Total</b>		<b>26.15%</b>

La degradación en el barrio se asocia con dos situaciones específicas: el incivismo y la inseguridad. La prostitución en la vía pública, el consumo de licor en la vía pública (el botellón) y el exceso de ruido derivado del ocio nocturno son consideradas como situaciones de incivismo que llevan a los vecinos a protestar. La inseguridad, por su parte, se asocia con la criminalidad del barrio e implícitamente con la negligencia de las autoridades para controlar las acciones delictivas en el Raval. En las noticias se presupone que éstas son características estructurales del barrio. Por lo tanto, no pueden ser solventadas de forma puntual si no que se requieren campañas de incidencia más efectivas. Para ello, los vecinos organizan campañas de denuncia sobre el estado del lugar.

Es en este contexto que surgen las pancartas *Volem un barri digne* ideadas por la plataforma vecinal “Raval per Vieure”. A nivel discursivo, estas campañas también son representadas en asociación al hartazgo y la desidia vecinal y no como algo resolutivo ni reivindicativo. De hecho, se explota el conflicto entre vecinos pues se implica que habría ciertos colectivos dentro del barrio que estarían en desacuerdo con las pancartas que abogan por un barrio digno. Las desavenencias surgen porque éstos colectivos opinan que las pancartas implican que el barrio es un lugar indigno para vivir o visitar. En respuesta a las campañas y las protestas surge una tercera forma de activismo vecinal que serían las iniciativas. Estas pueden ser resumidas mediante la macroproposición general 3 (MG 3).

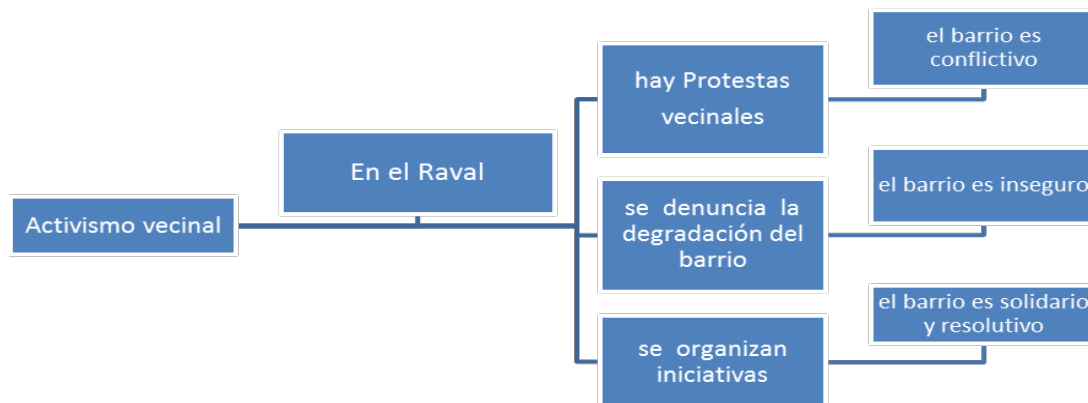


c) *MG 3 - En el Raval hay iniciativas vecinales para mejorar al barrio (41.53%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentaje
c.2 Iniciativa vecinal para cambiar la imagen del barrio	12	18.46
c.1 Iniciativa vecinal solidaria en el Raval	9	13.84
c.3 Iniciativas vecinal para facilitar la convivencia en el Raval	6	9.23
Total		41.53%

En términos generales, las iniciativas buscan reivindicar la imagen del barrio, resolver los problemas de convivencia y expresan el lado solidario del Raval. De esta forma, la MG3 evidencia una forma de presentar el tema del activismo vecinal desde una perspectiva positiva y ello se manifiesta en un alto porcentaje de las noticias sobre el tema. En concreto, un 41.53% del total de las 65 informaciones sobre el activismo vecinal en el Raval. Consecuentemente, el Raval es representado como un espacio solidario y con un tejido vecinal proactivo. En el marco de estas informaciones, el conflicto adquiere un matiz positivo en la medida que es algo que se enfrenta y se resuelve con el fin último de lograr un mayor bienestar en el barrio. A pesar de ello, si se suman los porcentajes de noticias resumidas mediante las macroproposiciones generales 1 y 2, obtendremos un 58.38 % lo cual sugiere que hay una mayor prevalencia de informaciones que presentan el tema del activismo vecinal en asociación con la apatía y el descontento causado por la degradación del barrio. Lógicamente, esto contribuye a la difusión de una imagen negativa sobre la convivencia en el Raval.

A partir de la recurrencia de estas tres macroproposiciones generales para el tema del activismo vecinal es posible inferir una serie de macroproposiciones implícitas sobre el barrio. En primer término, que las protestas vecinales hacen del barrio un espacio conflictivo y que las denuncias evidencian que el barrio es un espacio degradado e inseguro para vivir. En menor grado, se informa sobre iniciativas que hacen del Raval un espacio solidario y resolutivo. A modo de resumen, la figura 8 ilustra cómo se articula el tema del activismo vecinal macroproposicionalmente. En el caso de esta figura, puede verse que el cuarto bloque de argumentos (“el barrio es conflictivo”, “el barrio es inseguro”, “el barrio es solidario y resolutivo”) corresponde a las ideas implícitas en la presentación del tema sobre el activismo vecinal.



**Figura 8. Diagrama para el tema del activismo vecinal**

Fuente: Elaboración propia

Como pudo observarse, una de las problemáticas que motivaba las campañas vecinales era la de la inseguridad. Esta problemática está asociada también con el tercer tema más referenciado en las noticias: el de la criminalidad en el Raval.

### 5.1.1.3 La criminalidad

**Tabla 15. Distribución de las noticias para el tema de la criminalidad**

Medio	2009-2010	2010- 2011	2011-2012	2012-1 2013	Total
EP	15	8	6	11	40
LVG	5	2	1	10	18
TV3	1	1	1	2	5
					63 textos

La producción de informaciones sobre el tema de la criminalidad se mantiene constante a lo largo de los cuatro años de estudio. En las noticias se distingue entre dos tipos de acciones delictivas en el Raval: las del crimen organizado y las de la delincuencia a “pequeña escala”. Es por ello que como categoría temática se ha elegido “la criminalidad” ya que, al ser un concepto más amplio, engloba otros subtemas derivados y que se expresan en las macroproposiciones generales que se detallan a continuación:

a) *MG 1 - El Raval es violento (49.15 %)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentaje
a.1 En el Raval hay robos	13	20.63 %
a.2 En el Raval hay homicidios	12	19 %
a.3 En el Raval hay peleas	6	9.52 %
Total		49.15%

La macroproposición general 1 fue construida a partir de tres macroproposiciones previas que resumen las acciones criminales que tienen lugar en el espacio del barrio. A saber: robos, peleas y homicidios. En los tres casos se enfatiza el carácter violento con que se acometen esos actos. Por ejemplo, para designar los robos se emplean palabras como “atracos”, para las peleas “reyertas” y se establece una relación causal en la que se implica que las peleas que suceden en el Raval suelen acabar en homicidios. Como puede verse, el 49.15% de los textos 63 textos sobre criminalidad tratan sobre la violencia en el barrio. La recurrencia de esta temática vigoriza la imagen del Raval como un espacio violento, inseguro y peligroso.

En las noticias se van delimitando calles concretas del barrio en donde la violencia criminal sería más vehemente. Por ejemplo, la incidencia de homicidios se asocia con la calle del Carme específicamente el edificio número 39. Ahí, según las informaciones, es común que se den reyertas. Asimismo, se implica que el conflicto en este bloque habitacional se prolonga hacia el exterior de la calle, lo cual lesiona la convivencia y hace que el barrio viva en una “constante zozobra”, como se sugiere en las informaciones. A nivel semántico, esta violencia criminal también se asocia con la venta de drogas en el Raval. A partir de ello, se construye la segunda macro proposición general para el tema de la criminalidad.

b) *MG 2 - En el Raval hay narcotráfico (26, 97 %)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentaje
b.1 En el Raval se vende droga en la calle	10	15.87 %
b.2 La venta de droga degrada al barrio	4	6.34 %
b.3 La venta de drogas genera conflictos	3	4.76 %
Total		26.97%

Como puede verse, un 26.97% de los 63 textos sobre la criminalidad aluden a la venta de droga en el espacio público del Raval. En las noticias se hace la distinción entre el

narcotráfico que estaría gestionado por mafias (que formaría parte del crimen organizado) y el tráfico de drogas a “pequeña escala”. Desde el punto de vista informativo es este último el que recibe mayor cobertura. No obstante, en ambos casos se implica que las calles del barrio estarían “tomadas” por las ventas de droga y que su consumo genera altercados en edificios concretos del Raval. De esta manera, se refuerza la imagen de un espacio público usurpado por la droga. Asimismo, las 3 macroproposiciones previas b.1, b.2 y b.3 evidencian una relación secuencial funcional en el sentido que primero se describe al espacio en donde se comercializa la droga, luego las consecuencias que ello tiene sobre el espacio del barrio (lo degrada) y en la convivencia (genera conflictos). En las noticias se emite una sanción implícita contra la visibilidad con la que se trasiega la droga. Esto tendría lugar en tres calles específicas: la de Sant Antoni Abat, la de la Cera y la de Santcliment. Esta última es calificada, en reiteradas ocasiones, como “conflictiva” y “violenta”. De esta forma, vemos cómo entre la macroproposición general 1 y la 2 hay también una relación semántica ya que en ambas se enfatiza el ambiente violento que la criminalidad genera en el barrio.

Por otro lado, la tercera macroproposición general describe aquellas informaciones en las que la criminalidad en el barrio es atribuida a la negligencia de las autoridades. Se valora que en el Raval la delincuencia goza de un alto grado de impunidad. En función de lo anterior, a partir del año 2011 y hasta el 2013 el énfasis de las informaciones recae en las actuaciones policiales que se llevan a cabo para mitigar la criminalidad en el barrio. En las noticias resumidas mediante la MG3, se sugiere que en el barrio la prevalencia del crimen es mayor, que existe la amenaza de que se expanda por otros barrios de Barcelona y que eso hace necesario aumentar el control policial en el Raval. Con base en estas informaciones se deriva la tercera macroproposición general para el tema de la criminalidad:

*c) MG 3 - En el Raval se combate la criminalidad (23.8%)*

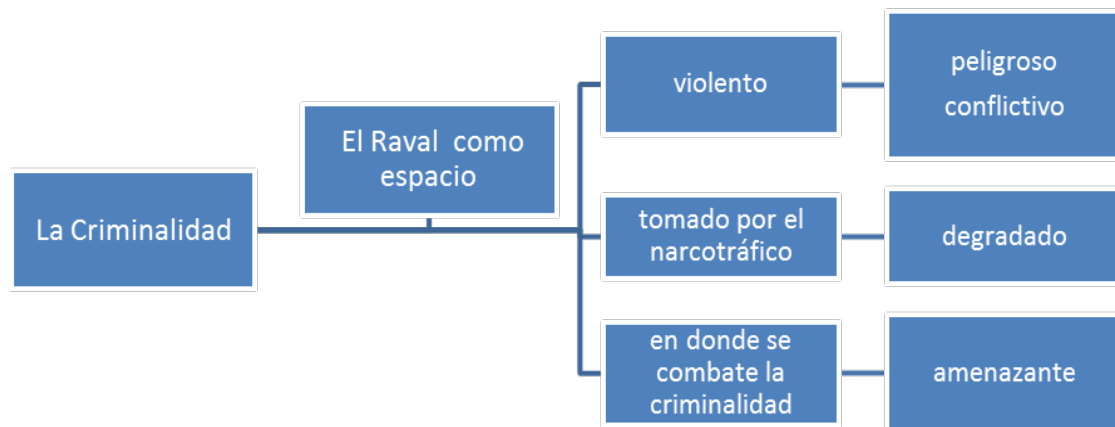
Macroproposiciones previas	Textos	Porcentajes
c.1 En el Raval hay más control policial	7	11, 11 %
c.2 En el Raval hay video vigilancia	5	7, 93 %
c.3 En el Raval se combate el crimen organizado	3	4, 76 %
Total		23.8%

A partir del año 2011 el énfasis de las informaciones recae en las actuaciones policiales para prevenir y combatir el crimen. Se enfatiza que hay más vigilancia y control. De hecho, a partir de junio del 2013 se aplica un dispositivo de seguridad ciudadana denominado *Pla Operatiu Específic Oci Nocturn* que tenía como fin prevenir delitos en las zonas de más incidencia, como por ejemplo, el Raval y otros barrios de Ciutat Vella. Quizá por la ejecución de dicho plan es que la macroproposición c.1 tiene una mayor prevalencia a partir de junio del 2013. Cabe destacar que cerca del final del periodo de análisis, entre agosto y septiembre del 2013, las noticias de delincuencia se centran más en los abusos policiales que tienen lugar en el barrio que en las actuaciones delictivas de los supuestos infractores.

La macroproposición previa c.2 aparece con más frecuencia durante el mes de octubre del 2009 pues fue en ese momento que se aprobó la instalación de cámaras de video vigilancia en la calle Hospital. En las informaciones se destaca que obtener la aprobación para este tipo de dispositivos es un proceso complejo que se justifica como un elemento disuasorio del delito. Por lo tanto, tácitamente se está implicando que si se logró el permiso para su instalación, tanto esa calle como el barrio son espacios peligrosos. En menor proporción se detectó un conjunto de noticias que informaban sobre la existencia de mafias dedicadas al crimen organizado. Estos textos fueron resumidos mediante la macroproposición previa c.3 (4,76%). En las noticias, la presencia de estas redes se asocia con tres calles específicas: calle de Espalter, calle de Sant Josep Oriol y Egípcies. Las acciones que se les atribuyen a estas mafias incluyen la venta de heroína, los robos y el control de redes de prostitución. En estas informaciones, también se implica que constituyen una amenaza en la medida que su campo de acción podría expandirse más allá del Raval. Según lo señalado en las noticias, la estrategia para evitar que eso suceda es ejercer más control en el barrio.

En síntesis, las tres macroproposiciones generales para el tema de la criminalidad transmiten una perspectiva negativa sobre el barrio en el sentido de que lo describen como un espacio violento, en donde operan redes de narcotráfico y de crimen organizado y en el cual se hace necesario vigilar y combatir la criminalidad. La repetición de estos contenidos hace que el Raval sea representado como un espacio

peligroso, conflictivo y degradado. Asimismo, la confluencia de estas situaciones hace que el barrio sea percibido como un foco de amenaza que debe ser controlado. Estos predicados explícitos e implícitos para el tema de la criminalidad pueden ser sintetizados en la Figura 9.



**Figura 9. Diagrama para el tema de la criminalidad**

Fuente: Elaboración propia

Por otra parte, pudo detectarse que en las informaciones sobre el tema de la criminalidad se establece un nexo entre el crimen y la prostitución en el Raval. De hecho, en el discurso se explica que a través de las redes de prostitución fue que determinadas mafias lograron posicionarse en el barrio. Por lo tanto, en el discurso se establece una relación semántica y secuencial entre el tema de la criminalidad y el cuarto tema más referenciado: el de la prostitución.

#### 5.1.1.4 La prostitución

**Tabla 16. Distribución de las noticias para el tema prostitución**

Medio	2009-2010	2010-2011	2011-2012	2012-2013	Total
EP	13	3	10	2	28
LVG	15	7	1	1	24
TV3	4	0	1	1	6
					58 textos

Como puede apreciarse en la Tabla 16, el tratamiento del tema de la prostitución varía en función de los años. Incluso, puede observarse una especie de involución del tema ya que recibe mayor cobertura mediática entre los meses de septiembre del 2009 y 2010 y luego empieza a decaer paulatinamente. Esto puede deberse al hecho de que en septiembre del 2009 se publicó un reportaje en *El País* sobre la prostitución en las inmediaciones del mercado de la Boquería. A raíz de ese reportaje la prensa autonómica también produjo muchas informaciones al respecto.

El tratamiento del tema de la prostitución también atraviesa por momentos diferenciados. Durante el año comprendido entre el 2009 y el 2010 el discurso informativo se centra en la prostitución en la vía pública. Durante este periodo la modalidad del discurso alterna entre modalidad deóntica expresada por los verbos *hay* que sacar a las prostitución de la vía pública porque es un delito y *debe* ser proscrita y, la modalidad epistémica evidenciada en las correlaciones causales que se hacen entre la oferta sexual en la vía pública y la degradación del barrio. El encabezado “El Debate está en la Calle” (6/12/2009, pp.2-6), proveniente de un reportaje sobre este tema publicado en *El Periódico*, sintetiza de forma ingeniosa el núcleo de dicho debate puesto que las dos posiciones encontradas son las que se decantan por la regulación de la prostitución en la vía pública (es decir, la calle) y las que abogan por su prohibición total.

Desde el año 2011, el foco de la información deja de ser la prostitución en el barrio y pasa a ser el debate sobre las acciones y medidas que deben tomarse por parte del gobierno municipal, el autonómico e incluso el central para tratar la situación de la

prostitución. A lo largo de ese periodo, el énfasis de la información recae en la responsabilidad de las autoridades por favorecer un tipo de turismo que constituye una fuente de demanda para la oferta de servicios sexuales en la vía pública. Esto se articula con el subtema del incivismo ya que, de hecho, la oferta y demanda de servicios sexuales en la vía pública constituyen conductas sancionadas por la Ordenanza del Civismo – promulgada por el Ayuntamiento de Barcelona en el 2006 -. No obstante, en las noticias se hace una división semántica entre la prostitución y otras formas de incivismo. Por esas razones, y por la cantidad de noticias sobre el tema de prostitución, se ha decidido no subsumir las noticias sobre prostitución dentro del tema del incivismo.

A partir del año 2012-2013, con el cambio de gobierno municipal del PSC a CIU, se endurece la prohibición del ejercicio de la prostitución en la vía pública. Durante ese periodo las informaciones se centran en las iniciativas civiles que buscaban reivindicar el ejercicio de la prostitución en el Raval como una forma de trabajo y un derecho. A nivel semántico el discurso periodístico analizado también distingue entre dos tipos de prostitución. Por un lado, estaría la prostitución llamada “callejera” que es más reciente, que estaría asociada con la globalización y con un tipo de turismo ávido del comercio sexual y por el otro, la prostitución que es más discreta, “la de toda la vida” y que, de acuerdo con el discurso, sería connatural al espacio del Raval. La primera es considerada como causante de degradación en el barrio. Por lo tanto, no es tolerada. La segunda, sería semi-tolerada siempre y cuando se ejerza de forma discreta. Un ejemplo de esta dualidad puede verse ilustrado en el siguiente subtítulo de una noticia publicada en *La Vanguardia*:

(3) “Los vecinos añoran a “las prostitutas como Dios manda”, las del barrio chino de antes de la globalización” (9/09/2009, p. 3).

En el fragmento 3 pueden detectarse algunas implicaciones. En primer término, la idea de un tipo de prostitución – calificada como la de “toda la vida” - que se distingue de la “callejera” porque se ejerce de forma discreta. En segundo término, que esa modalidad de comercio sexual es respetuosa de una serie de códigos tácitos de conducta que no lesionan la convivencia ni degradan al barrio. De ahí el uso de la frase “las prostitutas como Dios manda”. En tercer término, se implica que el tipo de prostitución no tolerada es externa al barrio. Esta modalidad de prostitución sería consecuencia de las reformas



que buscaban hacer al barrio más atractivo para el turismo global y sobre todo de la “extranjerización” de la prostitución como consecuencia de la globalización. En un fragmento de la noticia referida en *La Vanguardia* (ejemplo 3) se idealiza ese pasado y se afirma que - cuando el Raval era el “Chino” - la prostitución funcionaba bajo una lógica más armónica que la actual. A partir de lo anterior, el tema de la prostitución en el Raval se articula mediante cuatro macroproposiciones generales:

a) MG 1 - *En el Raval la prostitución en la vía pública degrada al barrio (32.75%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentaje
a.1 En el Raval, la prostitución en la calle es violenta	10	17,24 %
a.2 En el Raval, la prostitución en la calle genera conflictos en el espacio público	9	15.51 %
Total		32, 75%

Entre las macroproposiciones previas a.1 y a.2 hay una relación semántica. En primer término, se establece que lo censurable de la prostitución en la vía pública es su visibilidad y su violencia ya que es un tipo de prostitución en el que se emplean tácticas más invasivas para captar clientes. En las noticias esto es descrito mediante frases como “sexo mercenario” o “*sexe rapid al carrer*”. Además, se informa que suelen haber peleas entre las personas que ejercen la prostitución en la vía pública. También que ésta suele involucrar robos a los potenciales clientes. Estos atributos constituyen los antecedentes semánticos para construir la macroproposición previa a.1 “En el Raval, la prostitución en la calle es violenta”. Esta idea se repite en el 17, 24 % de los textos sobre el tema, lo cual contribuye, indirectamente, con la imagen violenta del barrio.

Asimismo, puede verse que entre las macroproposiciones previas a.1 y a.2 también hay una relación secuencial funcional. Primero se implica que el ejercicio violento de la prostitución implica un mal uso del espacio público. Segundo, que esto genera conflictos de convivencia. Es así como se establecen correlaciones causales entre la oferta sexual en la vía pública y la degradación del espacio público. A partir de estas correlaciones se construye entonces la macroproposición general 1 para el tema de la prostitución: “*En el Raval, la prostitución en la vía pública degrada al barrio.*”

El ejercicio de la prostitución en la vía pública se asocia con otros subtemas como el de la inseguridad y la convivencia marcada por la tensión entre prostitutas y vecinos. La concomitancia de estas temáticas en relación a la prostitución en la vía pública contribuyen con la imagen degradada del barrio. Ante esta situación, se producen un conjunto de informaciones centradas en las medidas que deben tomarse para resolver el problema de la prostitución en el Raval. Una vez más, la respuesta es un mayor control policial y la persecución de la prostitución en el espacio público del barrio. Este tipo de informaciones fueron resumidas mediante la macroproposición general 2 que se detalla a continuación.

b) MG2 - *En el Raval la prostitución es perseguida cuando se ejerce en la vía pública (22.41%)*

Esta macroproposición es una construcción derivada recursivamente a partir de las siguientes macroproposiciones previas:

Macroproposiciones previas	Textos	Frecuencia
b.1 Redada policial contra la prostitución en la calle	10	17.24 %
b.2 La prostitución en la calle es responsabilidad de las autoridades	3	5.17 %
Total		22.41%

La cobertura mediática que se le da al fenómeno de la prostitución en la vía pública interpela a las autoridades. La respuesta es un aumento de las redadas policiales en calles específicas del Raval como Robador, Sant Ramón y en la parte sur de las Ramblas. Es común que los medios de comunicación sean convocados para que atestigüen las acciones policiales. En el discurso periodístico se evalúan estas redadas como infructuosas pues se implica que la prostitución, ante la eminente presencia policial, se disemina hacia otros barrios colindantes al Raval (*e.g.* Sant Antoni). Asimismo, el discurso informativo asume una posición apreciativa del fenómeno y responsabiliza a las autoridades de la prevalencia del comercio sexual en la vía pública. No obstante, estas redadas no son del todo infructuosas pues en las informaciones se destaca que estas cumplen con el cometido de identificar y desarticular redes de explotación sexual que operan en el Raval. Lo cual remite a la tercera macroproposición general para este tema.

c) MG 3 - *En el Raval la prostitución está controlada por redes de explotación sexual (27.58%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentajes
c.1 Proxenetes del Raval son detenidos	6	10.34
c.2 Juicio contra proxenetes del Raval	5	8.62
c.3 Víctimas de proxenetes son rescatadas	5	8.62
Total		27,58 %

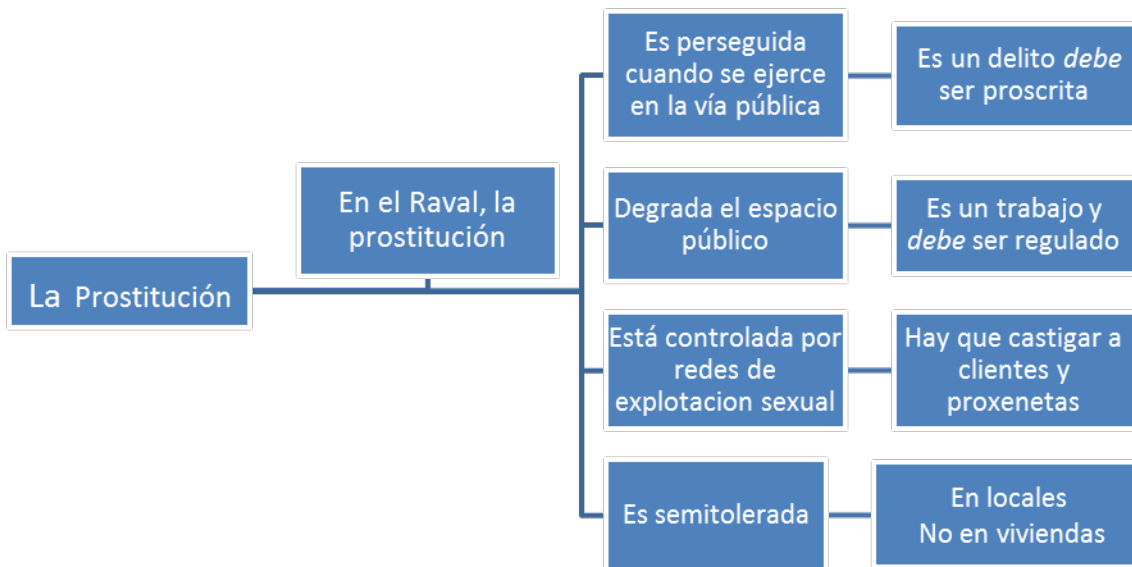
Como puede verse, las macroproposiciones previas siguen también una secuencia. Primero, las redes de proxenetismo son desarticuladas. A nivel léxico se emplean palabras como “redes” o “mafias” y con ello se intensifica el grado de organización de los proxenetes. Segundo, se informa sobre los procesos penales en contra de los miembros de estas redes y se emplean términos como “macrojuicio”, lo cual también es una forma de intensificar su presencia en el barrio. Tercero, se enfatiza el rescate de las mujeres que estaban bajo el control de esas redes. A pesar de que suele enfatizarse su rol de víctima hay algunas informaciones en las que se describe su reinserción en la sociedad implicando así una suerte de rehabilitación y un logro por parte de las autoridades que “las rescatan”. Estas informaciones, que describen el tema desde una perspectiva positiva, alcanzan sólo un porcentaje de 8.62% de un total de 58 noticias sobre prostitución. El tema de la prostitución también fue presentado en las noticias desde una perspectiva neutra a través de informaciones en las que se argumentaba que el ejercicio de la prostitución podría ser tolerado siempre y cuando fuera ejercido de forma discreta. Este tipo de tendencia informativa se ha resumido mediante la macroproposición general 4.

d) MG 4 - *En el Raval la prostitución es semitolerada cuando se ejerce discretamente (17.23%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentajes
d.1 La prostitución puede ser ejercida en locales de alterne	4	6.89%
d.2 La prostitución es un trabajo y debe ser regulado	3	5.17 %
d.3 La prostitución no puede ser ejercida en viviendas	3	5.17%
Total		17.23%

La cuarta macroproposición general resume un conjunto de informaciones que describen un tipo de prostitución semi-tolerada. Esta es la que se asocia con las prostitutas de antaño, que se ejerce discretamente en locales de alterne o bares. La suma de los porcentajes de las macroproposiciones previas d.1 y d.2 indican que hay un 12.06 % de las informaciones que representan la prostitución en el Raval desde una perspectiva positiva en el sentido que la describen como un derecho. Asimismo, la prostitución puede ser tolerada cuando desde el Ayuntamiento se endurece la prohibición para el ejercicio de la prostitución y las informaciones se centran en las luchas por reivindicarla como una forma de trabajo que debería poderse ejercer en las calles del Raval. Sorprendentemente, incluso los mismos vecinos que censuraban la prostitución en la calle, se solidarizan con la causa reivindicativa del ejercicio de la prostitución. No obstante, la representación positiva del tema es escasa. En el discurso periodístico se establece una relación de causalidad entre la persecución de la prostitución en la vía pública y el aumento de viviendas que son usadas como prostíbulos encubiertos. Se aduce que tras el endurecimiento de la prohibición a la prostitución en la vía pública se ha optado por usar habitaciones particulares para el comercio sexual. Esta modalidad, al igual que la prostitución en la vía pública, tampoco es tolerada. Asimismo, se representa como una causa de degradación en el barrio.

En suma, el tema de la prostitución en el Raval es presentado desde una perspectiva mayoritariamente negativa ya que un 87.4% de las informaciones lo presentan como una situación problemática e intrínseca del espacio del Raval; mientras que solo un 12.6 % de las informaciones resaltan un aspecto positivo de la prostitución como sería la reinserción de las prostitutas que estaban bajo el control de redes de explotación o bien, la solidaridad de los vecinos en la defensa de los derechos de quienes ejercen la prostitución en el barrio. A modo de resumen, la figura 10 ilustra cómo se realiza el tema de la prostitución en el discurso analizado.



**Figura 10. Diagrama para el tema de la prostitución**

Fuente: Elaboración propia

Progresivamente, se introduce un nuevo tema relacionado con el ejercicio de la prostitución: el de la vivienda usada para actividades ilícitas, como sería el sexo de pago. Es decir, viviendas usadas como prostíbulos. A nivel semántico esto implica una metonimia del control del ejercicio de la prostitución. Pasa de ser controlada en el espacio público del Raval al ámbito privado de las viviendas del barrio. Secuencialmente, el referente textual de las informaciones deja de ser la prostitución y pasa a ser el tema de la vivienda.

#### 5.1.1.5 La vivienda

**Tabla 17. Distribución de las noticias para el tema vivienda**

Medio	2009-2010	2010-2011	2011- 2012	2012-2013	Total
EP	5	15	3	1	24
LVG	3	5	7	2	17
TV3	1	2	2	1	6
					47 textos

A partir de la tabla 17, es posible inferir que el tema de la vivienda tiene su auge entre septiembre del 2010 y septiembre del 2012. Esto se debe a que durante ese periodo el Ayuntamiento de Barcelona impulsó una serie de medidas destinadas a enfrentar tres situaciones relacionadas con la vivienda en el Raval. Consecuentemente, el tema de la vivienda aparece referenciado en el discurso en relación a tres macroproposiciones generales:

a) *MGI - En el Raval hay viviendas que se usan para actividades delictivas (44,5%)*

Las actividades delictivas específicas que se referencian en el discurso son de tres tipos: el uso de habitaciones para el comercio sexual, pisos con un exceso de habitantes y los pisos que se usan para alquileres turísticos. Por lo tanto, la macroproposición general A fue derivada a partir de dos macroproposiciones previas:

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentajes
a.1 En el Raval hay viviendas usadas como prostíbulos y sobreocupadas	16	34 %
a.2 En el Raval, hay viviendas de uso ilegal con fines turísticos	3	6.3 %
a.3 En el Raval, las viviendas usadas como prostíbulos son conflictivas	2	4.2 %
Total		44.5%

La macroproposición previa a.1 resume todas aquellas informaciones sobre los pisos particulares que funcionan como prostíbulos encubiertos y que son designados en el discurso mediante el eufemismo de *mueblé*. También se refiere a aquellos pisos en donde vive un número de personas superior a la capacidad de aforo de la vivienda. Para estos casos, se emplea el eufemismo de *pisos pateras*. Ambos fenómenos suelen presentarse en las informaciones de forma conjunta y en asociación con los subtemas del conflicto y de la convivencia. Se implica que el comercio sexual y el hacinamiento humano generan problemas y enfrentamientos en las áreas comunes de los edificios como por ejemplo los rellanos, las escaleras y los portales.

El tercer tipo de uso ilegal sería el turístico. Estas son viviendas que son alquiladas a turistas pero que no cuentan con la licencia pública para ello. En las informaciones también se hace referencia a las consecuencias que este tipo de actividad tiene sobre la convivencia en los edificios. Se implica que los pisos suelen atraer a un tipo de turismo

poco respetuoso con las normas de convivencia y que los propietarios de los pisos turísticos gozan de un alto grado de impunidad. Por lo tanto, la macroproposición general A del tema de la vivienda se asocia con el subtema transversal del conflicto.

*b) MG 2 - En el Raval hay viviendas degradadas (27.59%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentajes
b.1 En el Raval, hay edificios en mal estado	6	12.7 %
b.2 En el Raval las viviendas precarias son conflictivas	4	8.51 %
b.3 En el Raval, se alquilan pisos en condiciones infrahumanas	3	6.38 %
Total		27.59%

Estas informaciones describen edificios en donde se alquilan locales comerciales para ser usados como viviendas. Estos locales no solo no cuentan con cédula de habitabilidad sino que también suelen estar en condiciones degradadas y precarias. A nivel discursivo son descritos como “zulos” o “infra pisos” de entre 17 y 30 metros cuadrados. A pesar de estas irregularidades y del mal estado de los inmuebles, los pisos son arrendados mediante contratos que estipulan alquileres de entre los 150 y los 300 euros mensuales. En estos textos se explica que estas condiciones de precariedad y degradación suelen generar disputas. Por lo tanto, una vez más, el tema de la vivienda se articula con el subtema del conflicto. Al igual que con los otros casos, los edificios terminan siendo precintados y desalojados.

*c) MG 3 - En el Raval hay ocupación de vivienda (27.59%)*

En el discurso se distinguen dos formas de ocupación en el Raval: la de la usurpación de inmuebles y la ocupación con fines políticos. Por lo tanto, la macroproposición general 3 fue derivada a partir de las siguientes proposiciones previas:

Macroproposiciones previas	Textos	Frecuencias
c.1 En el Raval hay viviendas ocupadas de forma ilegal	6	12.7
c.2 En el Raval hay ocupaciones políticas	7	14.89
Total		27.59%

En el primer caso, las informaciones se refieren a la existencia de bloques y pisos semi-abandonados a los que se trasladan a vivir personas que están en una situación de marginalidad económica y social. Este tipo de ocupación no supone un pago de alquiler

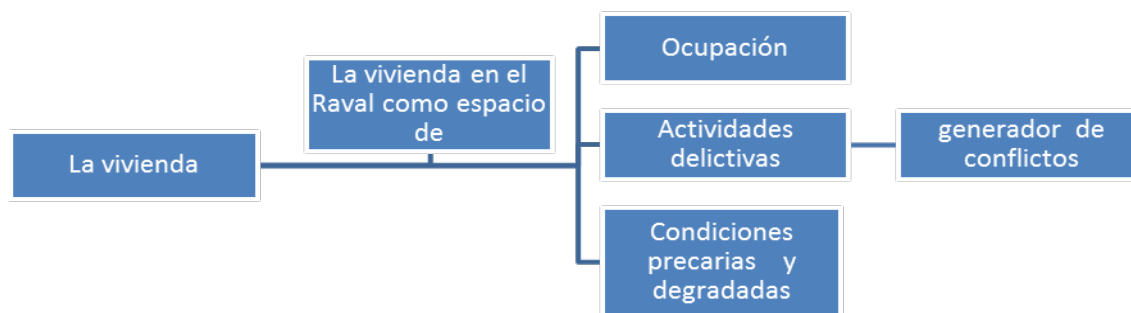
y los servicios básicos de agua y luz suelen ser obtenidos a partir de métodos irregulares como, por ejemplo, “pinchar” la luz, eufemismo empleado en las noticias. De acuerdo con las informaciones, esta forma de ocupación también deviene en conflictos de convivencia ya que los suministros de los otros pisos se ven afectados. Por ejemplo, el encabezado de una noticia de *El Periódico*:

(4) “Conflicto vecinal en un bloque de Ciutat Vella. Alerta en otro edificio del Raval por la presencia de intrusos” (*El Periódico*, 6/02/2010, p.37)

El fragmento 4 resume una noticia sobre un incendio ocasionado por un cortocircuito. En la noticia se implica que el cortocircuito se generó porque uno de los ocupantes intentó obtener luz eléctrica de forma irregular. Ahora bien, como se dijo, en el discurso analizado se distingue un segundo tipo de ocupación; el cual se describe como de índole política y se diferencia porque se hace con la intención de reivindicar el derecho a la vivienda. A nivel discursivo también se distingue porque se asocia con el fenómeno social de los “okupa” y es representado como menos violento que el primer tipo de ocupación. Esta segunda modalidad suele hacerse en edificios que están en buenas condiciones. De hecho, en las informaciones se narran casos en los que las fincas están en condiciones “excepcionalmente buenas” tomando en cuenta que están en el Raval, lo cual ya es en sí una implicatura sobre el lugar.

A partir de estas tres macroproposiciones generales es posible inferir que la vivienda en el Raval se representa en términos problemáticos y como un espacio conflictivo. La forma de enfrentar y resolver esas problemáticas es, en todos los casos, precintar las viviendas y luego desalojarlas. La macroproposición que más se repite es la que alude a las actividades delictivas que tienen lugar en ciertas viviendas del barrio. Y sobre este punto, es posible establecer una suerte de silogismo: si en la realización discursiva del tema de la criminalidad los ámbitos peligrosos eran las calles del Raval, en la realización discursiva del tema de la vivienda la peligrosidad se genera en el ámbito del hogar y de ahí se extiende a las calles del Raval. En la figura 11 se resume cómo se realiza el tema de la vivienda en el discurso analizado.





**Figura 11. Diagrama para el tema de la vivienda**

La vivienda en el Raval es entonces representada como un espacio de conflicto. En el discurso se sugiere que muchos de los conflictos que tienen lugar en la vía pública tienen su origen en el ámbito privado de ciertos edificios designados como “conflictivos”. Estos inmuebles estarían localizados en las mismas calles aludidas por las informaciones como focos de la peligrosidad criminal y la prostitución. A saber: la calle de Sant Ramón, la calle de Robador y la calle de la Cera.

Precisamente, el 9 de febrero de 2011 el Ayuntamiento de Barcelona declara las calles de Sant Ramón y Robador como áreas de conservación especial. Con ello, se aplica un plan que contempla desalojar, precintar e incluso expropiar las llamadas “viviendas conflictivas.” El discurso periodístico informa sobre ese plan mediante titulares como “*Mano Dura contra pisos tapadera*” (*El Periódico*, 10/12/2011, p.2) o “*Rescate en el Raval*” (*La Vanguardia*, 10/02/2011, p. 2) mientras que en las noticias de TV3 sobre el plan el lead indica:

(5) Són les deu del matí i la Nomenisa es prepara per fer el carrer. Com ella, desenes de prostitutes són visibles als carrers Sant Ramon i Robadors, al Cor del Raval. En portals d'alguns edificis en estat deplorable. Molts pisos són utilitzats per a la prostitució o sobre ocupats com a pisos patera. En altres, fa temps que no hi viu ningú (Edición nocturna, 10/11/2011, TV3)

En las 3 informaciones se explicita que las viviendas en el Raval sirven para encubrir actividades delictivas y esto justifica la intervención y posible expropiación. Asimismo, se implica que estas actividades devienen en conflictos que terminan proyectándose al exterior y generando disturbios en la vía pública. Paulatinamente, las reformas para rehabilitar las fincas en estado de degradación empiezan a dominar las informaciones. Por lo tanto, el tema de vivienda empieza a declinar y toman más relevancia en el discurso el tema de las reformas urbanas que se harán en las zonas declaradas como Áreas de Conservación y Rehabilitación y en el marco del *Pla de Barris del Raval Sud*.

#### 5.1.1.6 Las reformas urbanas

**Tabla 18. Distribución de las noticias para el tema reformas urbanas**

Medio	2009-2010	2010-2011	2011-2012	2012-2013	Total
EP	5	8	5	3	21
LVG	4	10	1	2	17
TV3	0	0	3	0	3
					41 textos

A este tema corresponden todas aquellas informaciones sobre las distintas intervenciones que se hacen para transformar el espacio físico del barrio. En el año 2009 el foco de las informaciones eran las mejoras en el espacio urbano derivadas del *Pla de Actuació del Districte*. En el 2010 se centran en la conmemoración del décimo aniversario de la construcción de la Rambla del Raval. Posteriormente, a lo largo del 2011 y 2012 las informaciones se centran en las actuaciones que tendrían lugar en el Raval Sur como parte del *Plan de Barris del Raval Sud*, el cual fue explicado en la sección 2.5.1 y cuyo ámbito de actuación comprende las calles de Hospital, Ronda de Sant Pau, la Avenida Paral-el y la Rambla. Mientras que en el 2012-2013 las informaciones adquieren un tono evaluativo de los efectos de esas actuaciones. El tratamiento informativo del tema sugiere que estas intervenciones se inician a nivel urbanístico pero continúan a nivel social. Por lo tanto, el tema se articula a partir de tres macroproposiciones generales:

a) *MG.1 - En el Raval se aplican reformas urbanísticas para transformar al barrio (56.02%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Frecuencias
a.1 En el Raval se actúa para mejorar el espacio público	20	48.71
a.2 En el Raval, las reformas buscan mejorar la convivencia	3	7.31
Total		56.02%

La macroproposición previa a.1 describe las mejoras a nivel urbanístico. Estas comprenden optimizar servicios, mobiliarios e instalaciones. La frase recurrente que se emplea para describir los efectos deseados de esas acciones es la de “dinamizar los núcleos urbanos.” En el nivel social se espera que esas mejoras atraigan a personas distintas al barrio y se contemplan también herramientas de mediación social para resolver los potenciales conflictos que surgen en el espacio público del barrio. Por lo tanto, se establece una relación entre la a.1 y la a.2 ya que las reformas urbanísticas buscan mejorar el espacio público y también la convivencia, todo ello con el objetivo final de “transformar al barrio”. De ahí se construye la primera macroproposición general para el tema de la vivienda: “En el Raval, se aplican reformas urbanísticas para transformar al barrio.” A nivel discurso la transformación del barrio se describe mediante verbos como “rehabilitar”, “revitalizar” o “regenerar”. Otro fin que persiguen las reformas urbanas es prevenir la ocurrencia de algunas de las problemáticas sociales asociadas con el barrio. En las informaciones, este tipo de reformas reciben el nombre de “urbanismo preventivo”. A partir de ellas, se deriva la segunda macroproposición general para el tema de las reformas urbanas.

b) *MG.2 - En el Raval las reformas urbanas son preventivas (26.82%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentaje
b.1 En el Raval, las reformas buscan prevenir el incivismo	9	21.95%
b.2 En el Raval, las reformas buscan prevenir la delincuencia	2	4.87 %
Total		26.82%

Los problemas sociales que se pretenden prevenir con estas reformas son el incivismo y la delincuencia. Como puede verse en el fragmento 6:

(6) “Remiendos en Ciutat Vella. El distrito hace una quincena de intervenciones urbanísticas para desactivar focos de inseguridad e incivismo” (28/12/2010, p. 1)

El fragmento 6 corresponde a un titular de una noticia publicada en *La Vanguardia*. En ella se informan sobre las actuaciones que emprende el Ayuntamiento como parte del “urbanismo preventivo” el cual incluye instalar verjas, iluminación o vigilar y usufructar solares abandonados. La lógica implícita es que estas medidas urbanas servirían para impedir el paso de personas que puedan incurrir en comportamientos delictivos como la oferta de servicios sexuales o la venta y el consumo de drogas en el espacio público. Por ejemplo, en las noticias se indica que tras el escándalo de la oferta de servicios sexuales en la vía pública de septiembre del 2009, se instala una verja en el pasaje que une el mercado de la Boquería con el Raval. Con ello, se buscaba disuadir el comercio sexual en el perímetro del mercado.

Por otra parte, la delincuencia, se previene con más iluminación en ciertos sectores considerados “peligrosos” como por ejemplo la Plaça de la Gardunya también ubicada cerca del mercado de la Boquería. Una vez más, este tipo de actuaciones se asocian con el subtema del conflicto pues no sólo se pretende prevenir las conductas ya descritas sino también los enfrentamientos derivados del mal uso del espacio público. Véase por ejemplo el siguiente encabezado de *El Periódico*:

(7) “Nueva Acción de Urbanismo Preventivo en el Raval. Ciutat Vella suma otra verja al blindaje de rincones conflictivos.” (*El Periódico*, 14/11/2010, p. 34)

c) *MG 3 - En el Raval las reformas no han acabado con los problemas del barrio (17.06%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentajes
c.1 En el Raval, no se ha conseguido prevenir el incivismo	3	7.31
c.2 En el Raval, la regeneración ha sido parcial	4	9.75
<b>Total</b>		17.06 %

Como puede verse, el tema se desarrolla de forma secuencial ya que después de describir las intervenciones y sus objetivos se lleva a cabo una evaluación de sus efectos. Así, por ejemplo, se encontraron piezas informativas en las cuales se argumenta que la reforma que hizo posible la Rambla del Raval no logró cumplir con todas las

expectativas para “regenerar” al barrio. A modo de ejemplo, se incluyen los fragmentos (8) de una noticia de *La Vanguardia* titulada “Las operaciones urbanísticas no han eliminado la mala vida del barrio” (10/09/2009, p.2). Y el fragmento 9: “Puzzle incompleto. La actuación urbanística en la Illa Robador del Raval no acaba con los mueblés y el problema de la infravivienda” (*La Vanguardia*, 5/12/2011, p. 1)

Como puede verse, en ambos casos se implica que a pesar de los cambios urbanísticos el fenómeno de la prostitución y el incivismo persisten en el barrio. En esa misma línea argumentativa, la noticia de *El Periódico* “Lagunas en el urbanismo preventivo. Barra libre en Joaquín Costa” (4/03/2011, p.35) se argumenta que a pesar de las reformas subsiste el consumo de licor en la vía pública. De hecho, se argumenta que la instalación de nuevos equipamientos hace más cómodo el consumo de bebidas alcohólicas generándose así ruido y suciedad en el barrio. Igualmente, en *TV3* se transmite una noticia sobre el aniversario de la Filmoteca del Raval y en ésta, a través de una secuencia de imágenes de prostitución en la zona “rehabilitada”, se termina de consolidar la noción de que las reformas urbanas no han tenido los efectos esperados sobre el barrio.

De esta forma, el tema de las reformas urbanas se articula desde una perspectiva negativa en el discurso. Se difunde una imagen del barrio como un espacio que debe ser reformado e intervenido. Se implica que aunque eso se haga persistirán determinadas problemáticas asociadas con el barrio. Incluso las informaciones que podrían tomar una perspectiva positiva, como las resumidas mediante la macroproposición general 1, incurren en transmitir una imagen negativa del barrio como un espacio que hay que mejorar y transformar tanto a nivel físico como social. Estas reformas urbanas no se aplican con el fin de propiciar un uso más extensivo y democrático del espacio público sino con el objetivo de rehabilitar y subsanar las problemáticas atribuidas al barrio. Esta idea se refuerza por el 26.82% de textos que corresponden a la macroproposición general 2 - *En el Raval las reformas urbanas son preventivas* - sobre la aplicación de reformas urbanas para prevenir la delincuencia y el incivismo en el Raval. Por tanto, como puede verse en la figura 12, el tema de las reformas urbanas se articula desde una perspectiva negativa que contribuye con la imagen del barrio como un espacio del crimen y del comportamiento asocial.



**Figura 12. Diagrama para el tema de las reformas urbanas**

Ahora bien, no todas las reformas urbanas que se hacen en el barrio se refieren a la apertura o inauguración de nuevos equipamientos. Se han detectado también informaciones sobre el cierre de alguna institución del barrio por ser considerada “conflictiva” o “polémica.” En la mayoría de los casos esas instituciones están relacionadas con el tema de la prestación de servicios de asistencia social.

#### 5.1.1.7 Los servicios sociales

**Tabla 19. Distribución de las noticias para el tema servicios sociales**

Medio	2009-2010	2010-2011	2011- 2012	2012 -2013	Total
EP	9	6	2	6	23
LVG	4	2	1	2	9
TV3	2	2		2	6
					38 textos

De acuerdo con las informaciones analizadas, en el Raval hay servicios de atención social de dos tipos: los institucionales que son gestionados por el Ayuntamiento de Barcelona, y los civiles que ofrecen las Organizaciones No Gubernamentales del Raval (ONG). Estas últimas realizan acciones destinadas a combatir la exclusión social y la pobreza en el barrio. Con base en esta distinción, el tema de los servicios sociales se articula a partir de dos macroproposiciones generales:

a) MG 1 - *En el Raval las ONG combaten la exclusión social (42.1 %)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentajes
b.1 En el Raval, las ONG ofrecen servicios educativos	8	21.05%
b.2 En el Raval, las ONG ayudan a la inserción laboral	8	21.05%
Total		42.1 %

Los proyectos de integración laboral, educativa y social que desarrollan las organizaciones tienden a ser presentados de forma positiva ya que las informaciones sobre este tema realzan los proyectos impulsados por estas entidades y sus efectos favorables en el barrio. De hecho, algunas organizaciones, como el *Casal de Infants del Raval*, reciben una cobertura mediática positiva. Sin embargo, a partir de junio del 2011 se puede detectar un cambio semántico en las informaciones sobre estas entidades. El énfasis empieza a ser el aumento de demandas de ayuda como consecuencia del incremento de la pobreza en el Raval. En las noticias se implica que esto estaría relacionado con la crisis económica que ha venido experimentado el Estado español desde el año 2010. Los textos que enfocan el tema de los servicios sociales desde esta perspectiva han sido resumidos mediante la macroproposición general 2:

b) MG 2 - *En el Raval las ONG están desbordadas (28.95%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentajes
b.1 En el Raval hay cada vez más exclusión y pobreza	3	7,90%
b.2 En el Raval las ONG no pueden suplir todas las demandas	8	21,05%
Total		28,95%

En estas informaciones se tiende a enfatizar los problemas sociales del Raval y en menor grado, las labores que hacen estas organizaciones para paliar esas problemáticas. Como puede verse hay una relación secuencial entre las macroproposiciones previas b.1 y b.2 ya que al aumentar la pobreza en el barrio se elevan también las demandas de ayuda y esto supera la capacidad de gestión de las distintas ONGs del Raval. La recurrencia de estas macroproposiciones previas permite la construcción de la macroproposición general 2. Cabe señalar que en la formulación de esta macroproposición se ha conservado el mismo adjetivo empleado, recurrentemente, en las informaciones (e.g. “desbordadas”).

Desde el punto de vista semántico esta macroproposición estaría implicando que el Raval es un espacio con altos índices de pobreza y marginalidad social y que esta realidad supera la oferta de servicios sociales del barrio. Paradójicamente, en el discurso se argumenta también que ya hay demasiados servicios sociales en el barrio y que ese carácter asistencialista del Raval ejerce un “efecto llamada” que atrae a poblaciones marginales provenientes de barrios colindantes.

c) MG 3 - *En el Raval, los servicios sociales propician conflictos en el espacio público (28.93%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentajes
a.1 En el Raval hay un exceso de servicios sociales	2	5.26%
a.2 Los servicios sociales atraen a poblaciones marginales	5	13.15%
a.3 Las poblaciones marginales causan problemas	4	10.52%
Total		28.93

Para el año 2009 había en el Raval 23 equipamientos socio-sanitarios gestionados por el Ayuntamiento de Barcelona. En las noticias analizadas se implica que esa amplia oferta de servicios sociales atrae a poblaciones marginalizadas (indigentes, toxicómanos). De esta forma, se vincula la indigencia con el incivismo y por esa razón algunos de los equipamientos sanitarios son calificados como “polémicos y conflictivos”. Las salas de venopunción asistida – denominadas en el discurso como “narcosalas” – son un ejemplo de este tipo equipamientos.

El caso que más atención mediática recibió fue el de la llamada “Narcosala Baluard”. Su funcionamiento se vinculaba con la presencia de toxicómanos en los jardines cercanos cuya presencia y comportamiento se asociaba con la degradación del barrio. Asimismo, sus hábitos de consumo de drogas generaban conflictos a nivel vecinal. Como puede deducirse de la macroproposición general 3 en un 28.93 % de las informaciones sobre los servicios sociales se hace esa asociación entre servicios sociales poblaciones marginales y conflicto. Ante esta situación, el discurso adquiere una modalidad deóntica expresada en el argumento “hay que superar al Raval asistencialista”. La solución sería reequilibrar la oferta de servicios de asistencia social en Ciutat Vella.



En suma, el 42.1% de las informaciones presenta el tema de los servicios sociales como un aspecto positivo del barrio. Incluso, en algunas de las informaciones resumidas mediante la macroproposición general 1 se indica que el Raval es un referente en cuanto a trabajo gestionado por organizaciones no gubernamentales. No obstante, cuando se trata de servicios socio-sanitarios a cargo del Ayuntamiento el discurso es más crítico. Asimismo, en un 57.88% de las informaciones (resultante de la suma de las macroproposiciones generales 2 y 3) el tema de los servicios sociales se presenta en asociación con la exclusión y la pobreza en el Raval. Esto refuerza la representación del barrio como un espacio marginal y asistencialista. Como puede verse en la figura 13 el desarrollo del tema de los servicios sociales evidencia también una relación secuencial. Primero, se argumenta que en el Raval hay una gran oferta y demanda de ayuda social. Segundo, que esa oferta atrae a población marginal, y tercero, que esa población tiende a incurrir en un mal uso del espacio público. De esta forma, la indigencia se asocia con el octavo tema del discurso: el incivismo.



**Figura 13. Diagrama para el tema de los servicios sociales**

Fuente: Elaboración propia

### 5.1.1.8 El incivismo

**Tabla 20. Distribución de las noticias para el tema del incivismo**

Medio	2009-2010	2010-2011	2011- 2012	2012 -2013	Total
EP	6	3	4	2	15
LVG	5	5	4	3	17
TV3	0		1	2	3
					35

En el año 2006, el Ayuntamiento de Barcelona declara la ordenanza del civismo. Esta normativa estipula que hay una serie de acciones que no pueden ser desarrolladas en la vía pública. Por ejemplo: la mendicidad, la venta ambulante de mercancías, la venta y consumo de bebidas alcohólicas, las micciones y la prestación de servicios no autorizados (*e.g.* elaboración de tatuajes, masajes o servicios sexuales). En las noticias examinadas, se describe al Raval como el foco principal del incivismo en la ciudad de Barcelona y como el escenario de todas las acciones incívicas anteriormente descritas. La incidencia del incivismo en el barrio se asocia con tres fenómenos específicos: la indigencia, el turismo masivo y la prostitución. La combinación de estos fenómenos da como resultado la degradación del espacio público del barrio. De ahí se deriva la primera macroproposición general del tema del incivismo:

a) MG 1 - *En el Raval el incivismo degrada el espacio público (48,55%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Frecuencias
a.1 En el Raval el incivismo genera suciedad	9	25.71
a.2 En el Raval el incivismo causa conflictos	4	11.42
a.3 En el Raval el incivismo afecta a comercios e instituciones	4	11.42
Total		48,55%

Las informaciones resumidas mediante la MG 1 fueron producidas entre septiembre del 2009 y septiembre del 2010 y en ellas se enfatizan las consecuencias que los “episodios de incivismo” tienen en el barrio. La macroproposición previa 1.a, la más frecuente, se derivó de 9 textos en los que se asocia el consumo excesivo de alcohol con un aumento de las micciones en la calle, lo cual genera suciedad y malos olores en el barrio. De esta forma, el Raval es descrito como un espacio fétido e insalubre. Estas acciones son

atribuidas a un tipo de turismo poco respetuoso del espacio público denominado en el discurso como “turismo de borrachera”.

En el discurso se establece también una relación de causalidad entre determinadas acciones incívicas (como la mendicidad, el consumo de licor en la vía pública o los servicios sexuales) con la incidencia de problemas de convivencia. En las noticias se sugiere que estas acciones han generado el éxodo de los vecinos más antiguos del barrio. En función de estos antecedentes semánticos, se ha derivado la macroproposición previa a.2. Asimismo, en la macroproposición previa a. 3 se implica que este ambiente violento y sucio tiene efectos negativos en los restaurantes e instituciones culturales del barrio porque ahuyenta a los potenciales clientes y visitantes de los restaurantes y los museos. En función de estos antecedentes semánticos se ha construido la macroproposición general 1 para el tema del incivismo a saber, el incivismo degrada el espacio público. Este argumento, presente en el 48.55 % de las informaciones, favorece una representación del barrio sobre un lugar degradado, insalubre y fétido que no invita al aprovechamiento del espacio público.

Desde junio del 2011, con el cambio del gobierno municipal en Barcelona, el tema del incivismo es presentado desde otra perspectiva. Las informaciones adquieren un tono más político y se concentran en las repercusiones que el incivismo del Raval tiene sobre la imagen global de la ciudad de Barcelona. A nivel discursivo, se dejan de enfatizar los efectos del incivismo sobre el espacio y la convivencia del Raval y en su lugar, se realzan las acciones que se están desarrollando para hacer cumplir la ordenanza del civismo y rectificar así la imagen de toda la ciudad.

b) MG 2 - *En el Raval se hace cumplir la ordenanza del civismo (50.87%)*

A partir del año 2011, en adelante, las informaciones se centran en las acciones que se llevan a cabo para hacer cumplir la ordenanza del civismo en el Raval. Estas medidas son: las redadas, los decomisos y la aplicación de multas a quienes incurran en actos incívicos. Por lo tanto, la macroproposición general 2 se deriva de las siguientes macroproposiciones previas:

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentajes
1.b En el Raval hay operaciones policiales contra la venta de licor ambulante	9	25.17 %
2.b En el Raval hay operaciones policiales contra la venta y el consumo de licor en la vía pública	5	14.28 %
2.b En el Raval hay operaciones policiales contra las ventas ambulantes	4	11.42 %
Total		50.87%

En las informaciones resumidas mediante la macroproposición previa 1.b se describen las acciones que buscan prevenir la venta de licor ambulante. De hecho, un 25,17% de los textos informan sobre decomisos. El material incautado suele ser latas de cerveza y se describen ámbitos específicos del Raval que funcionarían como centros de almacenaje y suministro. Por ejemplo, locales en las calles Nou de la Rambla y Joaquín Costa. Asimismo, se describe que el licor suele ser escondido en lugares como papeleras o alcantarillas reafirmando así la asociación entre el incivismo y la insalubridad en el barrio.

El 14.28% de las informaciones corresponden a la macroproposición previa 2.b sobre las sanciones a quienes vendan o consuman licor en la vía pública. De acuerdo con los textos analizados, las multas de este tipo suelen producirse con más frecuencia durante los meses de verano pues se implica que el buen tiempo favorece el consumo de licor en los espacios públicos del Raval. Esta práctica se asocia principalmente con dos lugares: la Rambla del Raval y la plaza localizada junto al museo de arte contemporáneo de Barcelona (MACBA). En el discurso, el consumo de licor al aire libre es designado con frases como “macro botellón en el Raval”. De esta forma, se asocia un tipo de ocio negativo con el espacio del barrio. También se busca prevenir la venta de mercancía ambulante. Estas acciones se dan en menor medida y suelen ser decomisos o intervenciones en tiendas que se supone suplen de material a los vendedores ambulantes del distrito de Ciutat Vella. Este tipo de acciones se asocian a espacios concretos del barrio como la calle Carme. Consecuentemente, el espacio de Raval se representa, una vez más, como el escenario de actos al margen de la ley. El tema del incivismo ha sido representado mediante la Figura 14.



**Figura 14. Diagrama para el tema del incivismo**

Fuente: Elaboración propia

Lógicamente, el tema del incivismo se articula desde una perspectiva negativa. No obstante, lo que resulta sugerente es cómo este tema se asocia con dos fenómenos en apariencia inconexos como lo son la indigencia y el turismo. En el discurso se presupone que los indigentes provienen de otros barrios. Los turistas, por su parte, claro está, también vienen de fuera del barrio. Por lo tanto, es posible detectar una asociación entre los turistas “incívicos” y una tipo de multiculturalidad que genera tensión en el espacio público del Raval. Es así como el tema del incivismo se vincula, en cierto grado, con el de la multiculturalidad en el Raval.

#### 5.1.1.9 La multiculturalidad

**Tabla 21. Distribución de las noticias para la multiculturalidad**

Medio	2009-2010	2010-2011	2011-2012	2012-2013	Total
EP	4	4	2	3	13
LVG	2	4	5	6	17
TV3	2	1	0	1	4
					34 Textos

Este tema alude a las informaciones en las que narran sobre la presencia e intercambios – o en su defecto falta de interacción – entre los distintos grupos culturales que residen o visitan el espacio del Raval. Se ha conservado la palabra multiculturalidad porque es la misma que se emplea en las informaciones, aunque se ha podido detectar que en el

discurso se usan indistintamente “diversidad cultural” y “multiculturalidad.”. Este tema se articula a partir de tres macroproposiciones generales:

a) MG 1 - *En el Raval la multiculturalidad beneficia al barrio (44,1%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentajes
1.a En el Raval la diversidad cultural es motivo de celebración	6	17.64 %
2.a En el Raval la diversidad cultural activa la economía del barrio	5	14.7 %
3.a En el Raval la diversidad cultural particulariza al barrio	4	11.76 %
Total		44,1%

Como puede verse, en un 44,1% de las informaciones la multiculturalidad se representa como un rasgo positivo del barrio. Las distintas expresiones culturales de la diversidad son destacadas como aspectos que hacen atractivo al barrio y que le dotan de un atractivo mayor que el de otros barrios de la ciudad. Se afirma también que aspectos como el “comercio étnico” aportan dividendos a la economía del barrio.

b) *MG 2 - En el Raval la diversidad cultural es un reto (31.71%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Frecuencias
2.a En el Raval, hay que fomentar la integración	5	14.07%
2.b En el Raval, la diversidad cultural puede generar conflictos en el espacio público	6	17.64%
Total		31.71%

En este tipo de informaciones se tratan, de forma cautelosa, las posibles tensiones que pueden llegar a surgir en el espacio multicultural del Raval. Explícitamente se aborda el tema aduciendo que hay “desconocimiento del otro”, que el barrio es un “laboratorio de la diversidad” y que los problemas podrían derivar del uso del espacio público. De forma tácita, se implica que la diversidad cultural podría haber causado o causar la huida de los vecinos autóctonos. De esta forma, el discurso adquiere una modalidad deóntica en el sentido que se afirma que hay que evitar los guetos. La forma explícita de hacer eso es mediante planes que contribuyan a fomentar la integración. No obstante, se implica también que esta integración debe ser respetuosa de las normas sociales y culturales del barrio y de la ciudad.

Por lo tanto, la representación de la diversidad cultural en el barrio oscila entre reto y amenaza solapada. De hecho, los porcentajes idénticos de las macroproposiciones previas 2.a y 2.b reflejan la ambivalencia con la que puede llegar a ser representada la diversidad en el barrio. En consecuencia, en un 30.30% de las informaciones el tema se presenta de forma ambigua ya que no es una situación ni negativa para el barrio pero tampoco positiva. Esta idea de que la diversidad cultural no representa mayores conflictos pero tampoco una interacción real en el barrio se articula con la tercera macroproposición general del tema, a saber:

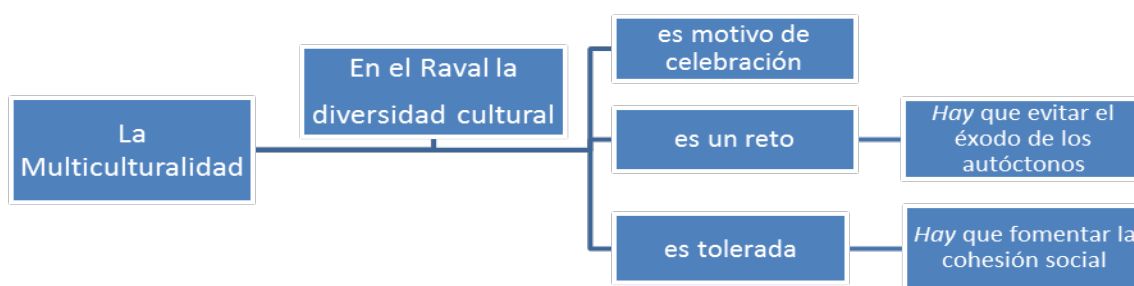
c) *MG. 3 - En el Raval la diversidad cultural es tolerada (23.52%)*

Macroproposiciones previas	Textos	Porcentajes
3.a En el Raval las distintas culturas coexisten pero no conviven	3	8.82 %
3.b En el Raval se fomenta la cohesión social	5	14.70 %
Total		23.52%

En el cuadro puede observarse que un porcentaje pequeño de textos califican a la diversidad cultural del barrio como algo tolerado por los autóctonos. También se implica que no hay un interés recíproco entre las distintas culturas que pueblan el Raval. De ahí la distinción entre coexistir y convivir. Ante esta situación, un 14.70 % de los textos informan destacan la necesidad de fomentar la cohesión social en el barrio. Por tanto, si se suman los porcentajes de la MG. 2 y la MG.3 se obtiene un 55.23% de textos en los que la multiculturalidad del barrio es representada desde una perspectiva ambigua. Mientras que en un 44,1%, correspondiente a la MG1, se presenta como un rasgo que beneficia al barrio. La tendencia del discurso es asociar la diversidad cultural en el barrio con la necesidad de fomentar la integración y como una posible causa de conflicto en el barrio. Estas implicaciones sugieren cierto grado de tensión en la convivencia intercultural en el barrio. De esta forma, las informaciones analizadas ni aluden de forma explícita al conflicto intercultural ni tampoco describen una interacción real entre los distintos grupos culturales que residen en el espacio del Raval.

En la figura 15, se sintetiza la forma en la cual el tema de la multiculturalidad se realiza en el discurso analizado. Se han conservado las mismas palabras que se emplean en los textos, “reto” y “tolerada”, para describir la multiculturalidad del Raval. Estas

elecciones lexicales que hacen los medios ilustran la ambigüedad con la cual se informa sobre el tema. La palabra “reto” denota que hay algo de dificultad en la gestión de las interculturalidad en el Raval mientras que el calificativo de “tolerada” implica cierto grado evaluativo sobre la diversidad en el espacio del barrio. Por otra parte, el empleo de la palabra “hay” sugiere una modalidad deóntica sobre la obligatoriedad de fomentar la cohesión social en el Raval y de evitar así la huida de los autóctonos.



**Figura 15. Diagrama para el tema de la multiculturalidad**  
Fuente: Elaboración propia

#### 5.1.1.10 El terrorismo

**Tabla 22. Distribución de las noticias para el tema del terrorismo**

Medio	2009-2010	2010-2011	2011- 2012	2012-2013	Total
EP	6	1		1	8
LVG	3	4		2	9
TV3	2	1		2	5
					22 textos

Como puede observarse en el cuadro las informaciones sobre el tema del terrorismo están presentes en tres de los cuatro años del periodo de estudio. En el 2009 las informaciones se centran en un juicio contra un grupo de personas del Raval acusados de planificar un atentado terrorista en el metro de Barcelona. En diciembre del 2010



sobre una redada contra una supuesta red de apoyo terrorista en el Raval y en julio de 2013 sobre la detención preventiva de varias personas que incitaban al terrorismo. Por lo tanto, el tema del terrorismo se articula a partir de una única macroproposición general:

a) *MGI - En el Raval hay terrorismo (100 %)*

<b>Macroproposiciones previas</b>	<b>Textos</b>	<b>Porcentajes</b>
a. En el Raval se planean actos terroristas	12	54.54 %
b. En el Raval se incita al terrorismo	4	18.18 %
c. En el Raval se apoya al terrorismo	6	27.27 %
Total		99,99%

La macroproposición general fue derivada a partir de tres macroproposiciones previas que describen los eventos explicados. La primera macro proposición previa “En el Raval, se planean actos terroristas” resume un conjunto de informaciones que fueron publicadas sobre el tema del terrorismo en el año 2009. En ellas se describe el juicio contra un grupo de personas, residentes del Raval, acusado de planificar un atentado terrorista que tendría lugar en el metro de Barcelona. Si bien las informaciones se centraban en el proceso judicial, había una constante alusión al barrio y específicamente a la calle Hospital en donde estaba ubicada la mezquita y la tienda en donde fueron incautados las evidencias que fueron usadas en contra de los detenidos. El ataque nunca llegó a consumarse, por lo que los detenidos fueron condenados por la tentativa de planear un atentado. Como puede verse en el cuadro, *El Periódico* es el medio que le otorgó más cobertura a este caso ya que produjo 6 noticias sobre este tema. *La Vanguardia* le dedica 3 noticias mientras que *TV3* emite dos noticia sobre dicho proceso penal. De lo anterior se deduce que *El Periódico* llevó a cabo una cobertura temática del caso en el sentido que le dedicó más informaciones.

La segunda macroproposición previa, “En el Raval se apoya al terrorismo” describe un conjunto de informaciones acerca de una operación antiterrorista que tuvo lugar en la calle Rauric del Raval. Dicha operación tenía como objetivo arrestar a un grupo de personas acusadas de robar pasaportes, falsificarlos y enviarlos a otros países para ser usados por redes vinculadas con el terrorismo yihadista. Finalmente, la tercera macroproposición previa “En el Raval se incita al terrorismo”, alude a un conjunto de

informaciones sobre una operación preventiva que se llevó a cabo en el barrio con el fin de “neutralizar” a individuos que difundían propaganda terrorista a través de Internet. A estas personas se les acusa de enaltecer el terrorismo por iniciativa propia. A diferencia de los casos previos, no se establece relación entre los detenidos y alguna estructura terrorista internacional. En la figura 16, se representan las macroproposiciones que describen el espacio del Raval como un lugar en donde se desarrollan tres tipos de acciones vinculadas con el terrorismo: 1) la planificación de atentados, 2) el apoyo local a redes a globales y 3) la difusión de material que incita al terrorismo. Lo cual, a su vez, contribuye con la consolidación del Raval como un espacio peligroso.



**Figura 16. Diagrama para el tema del terrorismo**

Fuente: Elaboración propia

## 5.2 Síntesis de los resultados

En el discurso analizado, el Raval es representado como el escenario de acontecimientos vinculados con los siguientes temas: la cultura, el activismo vecinal, la criminalidad, la prostitución, la vivienda, las reformas urbanas, el incivismo, la multiculturalidad, los servicios sociales y el terrorismo. La tendencia observada en el discurso periodístico analizado es la de articular esos temas desde una perspectiva negativa. En consecuencia, el barrio es representado como un espacio heterotópico, es decir, como un lugar

problemático (Foucault, 1997; MacLeod y Ward, 2010, p.153). Asimismo, se pudo detectar que la construcción de la representación del Raval se hace a partir de relaciones secuenciales entre las distintas macroproposiciones que describen los temas del discurso. La recurrencia de todas las macroproposiciones generales, detalladas a lo largo de este capítulo, posibilita resumir el discurso periodístico informativo en cuatro **macroproposiciones globales:**

- 1) El Raval es un espacio conflictivo.
- 2) El Raval debe ser intervenido y reformado
- 3) El Raval ha mejorado tras las reformas
- 4) El Raval continúa siendo un espacio conflictivo

La primera macroproposición global establece que en el barrio tienen lugar una serie de problemáticas que devienen en conflicto social. Esta macroproposición está basada en las noticias sobre temas negativos, a saber: la criminalidad, la prostitución, el incivismo y el terrorismo. Asimismo, el conflicto se vincula con temas más neutros como el activismo vecinal, los servicios sociales y la multiculturalidad. La segunda macroproposición global argumenta que para resolver esos conflictos es necesario intervenir y reformar al barrio. A esta idea pertenecen todas aquellas noticias cuya temática principal es la cultura, la vivienda, las reformas urbanas. La tercera recurrencia discursiva es reconocer que ha habido algunas mejoras derivadas de las reformas. Pero en cuarto y último lugar, se determina que a pesar de las medidas aplicadas en el barrio, el Raval continúa siendo un espacio conflictivo.

La recurrencia de las cuatro macroproposiciones generales que a grandes rasgos resumen el discurso periodístico sobre el barrio sugiere que este tiene una estructura informativa prototípica. Esa estructura evidencia un uso reiterativo de temas que aluden a problemas y conflictos sociales. Por lo tanto, si se parte de lo señalado por Améndola (2000), quien indica que las percepciones sobre la ciudad se nutren del imaginario urbano que los medios representan, y de los postulados de la teoría del cultivo de Gebner (1996), entonces es posible sugerir que la repetición de esos contenidos negativos sobre el Raval puede influir en la percepción que se tiene del barrio.

Por otra parte, también se informa sobre acontecimientos culturales en el barrio. Esta recurrencia transmite una imagen positiva del Raval en la medida que se asocia con una amplia oferta de ocio y creación artística y cultural. No obstante, como pudo verse, la cultura también cumple la función estratégica de reformar y transformar al barrio implicándose así que habría algo que subsanar en él.

Se requiere mencionar que el conflicto no siempre es representado de forma negativa. Por ejemplo, un porcentaje importante de noticias informan sobre las iniciativas vecinales que se llevan a cabo para solucionar las situaciones conflictivas del barrio. La recurrencia de estas informaciones, vinculadas con el tema del activismo vecinal, refuerza una imagen del Raval como un espacio con un activo tejido vecinal y asociativo. De estas asociaciones se resalta su carácter proactivo y solidario.

Por último, se pudo identificar una evolución longitudinal de la representación informativa del barrio. Primeramente, durante los años comprendidos entre septiembre del 2009 y septiembre del 2011, las informaciones se centraban en describir una serie de problemáticas asociadas con el barrio; a saber: la prostitución, el incivismo, el uso ilícito de viviendas y la criminalidad. Seguidamente, a partir del junio del 2011 y hasta el 2012, se informaba sobre las reformas urbanas y las medidas culturales aplicadas en el barrio para subsanar esas problemáticas. Progresivamente, a lo largo del año 2013 se van incrementando las noticias positivas sobre los efectos beneficiosos de la cultura en el barrio y en el contexto de ese año- las informaciones más frecuentes fueron sobre cómo las reformas emprendidas habían contribuido con la mejora del Raval. En especial, aquellas que estarían vinculadas con el ámbito de la cultura. De esta forma, el periodo de análisis empieza con un evento altamente mediático – como lo fue el caso del reportaje sobre la prostitución en las inmediaciones de La Boquería – y culmina con una aparente calma informativa con respecto al Raval. En el ínterin, los problemas asociados con el barrio sirvieron como justificantes para las políticas de intervención implementadas en el barrio.

A partir de los resultados descritos en este capítulo, la pregunta de investigación sobre qué pasa informativamente en el Raval se responde mediante las 10 temáticas

recurrentes ya identificadas. En términos macro proposicionales, la pregunta de investigación puede ser respondida mediante una macroproposición global: “En el Raval pasan conflictos”. Ahora bien, ¿quiénes aparecen en esos conflictos? ¿A quiénes enfrenta? ¿Cuáles soluciones se plantean? Y sobre todo, ¿quiénes generan los conflictos y quiénes reciben sus consecuencias? Estas interrogantes se asocian con la segunda pregunta de la investigación sobre cómo son representados los actores sociales que aparecen en el espacio del Raval. Esa interrogante alude a la dimensión social del barrio y su análisis será desarrollado en el capítulo 6 que sigue a continuación.



## 6. CAPITULO SEIS. *GENTE DE BARRIO*: ANALISIS DE LA REPRESENTACION DE LOS ACTORES SOCIALES

En el capítulo anterior se señaló que en las noticias recopiladas sobre el Raval predominan 10 temáticas que, en conjunto, construyen una macroproposición semántica acerca de este barrio, a saber: *En el Raval pasan conflictos*. Con base en esta macrotemática, en este capítulo se expone de qué modo son representados los actores sociales que forman parte de esos conflictos que pasan en el Raval y, asimismo, de qué modo se interrelacionan. De este modo, se busca responder a estas cuestiones: ¿quiénes generan los conflictos y quiénes reciben sus consecuencias?, ¿quiénes plantean soluciones a esos conflictos y quiénes las obstaculizan?, ¿cómo son valoradas esas acciones en el texto? Todo ello con el objetivo de responder a la segunda pregunta de la investigación: ¿Cómo son representados los actores sociales en el discurso periodístico informativo sobre el Raval?

Para dar respuesta a estas interrogantes, se examinó un conjunto de estrategias<sup>31</sup> de representación de actores sociales empleadas en las noticias recopiladas; a saber:

1. Estructuras de transitividad: roles temáticos atribuidos a los principales actores sociales de las noticias.
2. Tipo de estructura léxica y estrategias referenciales (con base en la taxonomía de van Leeuwen, 1996) para nombrar a los actores sociales de las noticias.
3. Estrategias predicativas; esto es, tipo de acciones (positivas, negativas) adjudicadas a los actores sociales en las noticias.
4. Tipo de argumentos (*topoi*) empleados en las noticias a través de los que se legitima o deslegitima a los actores sociales.
5. Aunado a los anterior, (cuando se dio el caso) descripción de estrategias retóricas de intensificación o mitigación para legitimar o deslegitimar a los actores sociales.

---

<sup>31</sup> Para una explicación más detallada de cada una de las estrategias ver las secciones 3.4.2 y 4.3.5.

El conjunto de estas estrategias, del 1 al 5, fueron examinadas por separado en cada una de las 10 temáticas descritas en las noticias recopiladas. Con base en los resultados obtenidos se analiza cómo se representan las relaciones interétnicas en el barrio.

## 6.1. Representación de los actores sociales referenciados en el tema de la cultura

### 6.1.1 Estructura de la transitividad

En el tema de la cultura se encontró la presencia de tres tipos de actores sociales principales: actores institucionales vinculados a espacios culturales tales como teatros, museos, etc.; artistas que, en calidad de fotógrafos, escritores o pintores, crean algún tipo de obra, y los vecinos que impulsan o dirigen organizaciones culturales-civiles en el Raval. Los roles temáticos de cada uno de estos cuatro actores pueden ser descritos mediante estructuras de transitividad que se detallan en la tabla 23.

**Tabla 23. Transitividad para el tema de la cultura**

Agente	Acción	Beneficiario
Actores institucionales	Renovar	Habitantes del Raval
Artistas individuales	Presentar	
Vecinos	Impulsar	

Como puede verse en la tabla 23, los actores institucionales, los artistas y los vecinos cumplen la función semántica de argumento agente, y se les adjudican tres tipos de acciones: renovar, inaugurar e impulsar. Ahora bien, por recurrencia, a los actores institucionales se les adjudica sobre todo la acción de “renovar”, que en este contexto se refiere a una serie de medidas tales como dinamizar, transformar o dignificar el barrio del Raval con diferentes actividades o centros culturales. Por su parte, a los artistas individuales se les adjudica principalmente la acción de “presentar”, que hace referencia a la introducción de libros, obras de teatro, exposiciones, etc. (cuyo contenido muchas veces se inspira en el Raval como *leitmotiv* artístico). Un detalle a destacar es que cuando el barrio funciona como fuente de inspiración artística suele ser referenciado como “Barrio Chino”. En cuanto a los vecinos, se les atribuye principalmente la acción



de “impulsar”, esto es, organizar o realizar una serie de actividades culturales de carácter ciudadano o popular (conciertos, exhibiciones de arte, etc.).

El conjunto de esta serie de actividades, aunque pueden señalarse como dirigidas para el público en general, se presentan como actos que benefician a los habitantes del Raval; en este sentido, tales habitantes cumplen la función semántica de argumento beneficiario, pues se ven favorecidos por los actos de renovar, presentar e impulsar (centros culturales o actividades artísticas) emprendidos por los actores institucionales, los artistas individuales y los (propios) vecinos del barrio.

### 6.1.2 Estrategias referenciales: léxico

El análisis del sistema léxico sugiere que se emplean distintas estrategias referenciales para cada uno de los tres tipos de actores sociales vinculados con el tema de la cultura. En primer término, se detectó que el léxico usado para designar a los actores institucionales y los artistas es el nombre propio acompañado de adjetivos positivos en torno a sus acciones. A modo de ejemplo, se presentan los fragmentos 1, 2 y 3 extraídos de *El Periódico*, *La Vanguardia* y *TV3*, respectivamente.

- (1) La Biblioteca de Catalunya, donde hasta el 30 de mayo se vuelve a representar el **exquisito Hamlet de Broggi**, estrenado en junio del 2009. Julio Manrique regresa al pellejo del melancólico y desconcertante príncipe de Dinamarca, y lo viste de matices: ironía, pasión, furia, postiza locura... (*El Periódico*, 7/05/2010, p.5)
- (2) **Juan Goytisolo recupera** en un libro, Genet en el Raval (Galaxia Gutenberg/ Círculo de Lectores), la amistad que le unió a un escritor de quien reconoce que ha sido su única influencia adulta en el plano moral. (*La Vanguardia*, 2/09/2009, p. 27)
- (3) **Empar Lopez**, la directora del Teatre del Raval continua totalment il·lusionada amb el projecte d'aquesta sala amb dècades d'història d'un centre sempre vinculat al centre parroquial, ha fet teatre de petit format. (*TV3*, 1:21”)

Como puede observarse, en el extracto 1 se hace referencia a Oriol Broggi connotado director de teatro, en el extracto 2 a Juan Goytisolo escritor y por último a la directora de un teatro del Raval de quien no sólo se destaca su producción teatral sino también que haya podido mantener el teatro a partir del micro-mecenazgo. Por lo tanto, en

términos de la taxonomía de van Leeuwen (1996), la estrategia referencial empleada para definir a estos actores sociales es la de la determinación-nominalización ya que se especifica su cargo y nombre propio. La prevalencia del uso de nombres propios para referenciar a los actores institucionales y los artistas es una forma de indexar su status social y de explicitar el reconocimiento social y el prestigio que se le atribuye en las noticias (Yang, 2014, p. 32).

En oposición, cuando se trata de las iniciativas de los vecinos del Raval, éstos son del todo excluidos de las noticias o son referenciados de forma indeterminada. En consecuencia, las organizaciones vecinales, los grupos de estudiantes así como los coros o las bandas musicales aparecen designados mediante sustantivos colectivos como por ejemplo: “jóvenes actores”. De acuerdo con la taxonomía van Leeuwen, la estrategia referencial para estos actores sociales es de la “generalización-indeterminación” (van Leeuwen, 1996).

Por ejemplo, en la noticia titulada “El Raval con más armonía” (*El Periódico*, 8/06/2010) se informa sobre un evento cultural en el que participaron alumnos de distintos centros educativos del Raval. El evento consistió en interpretar canciones de obras musicales traducidas al catalán por parte de estudiantes de distintas nacionalidades. Como puede verse en el extracto 4, los alumnos fueron descritos de la siguiente manera:

- (4) Paquistanís, filipinos, indios, ecuatorianos, bolivianos, chinos, catalanes...; **renacuajos** de todo el mundo entonaron y bailaron en un ejemplar ejercicio de normalización lingüística.

Como puede observarse en este fragmento (4), la elección de la palabra “renacuajo” para describir a los alumnos es una metáfora empleada para explicar su corta edad. Asimismo, es una forma de deshumanización puesto que se elige un vocablo que describe a las crías de un animal. De esta forma, se establece una relación de subordinación entre el emisor (el periodista) y los actores referenciados (los alumnos inmigrantes). Ahora bien, el hecho de no referenciarles por sus nombres propios es una forma de generalización-indeterminación que les invisibiliza como actores sociales con personalidad. Aunado a ello, mencionar sólo su función como escolares que cantan y su

procedencia, es, asimismo, y siguiendo a van Leeuwen (1996), una forma de funcionalización-generalización. En general, es común encontrar en las noticias (recopiladas) que los alumnos inmigrantes aparezcan categorizados en función de su nacionalidad; como se puede advertir en la primera línea del ejemplo anterior: “Paquistanís, filipinos, indios, ecuatorianos, bolivianos, chinos, catalanes”. Como puede observarse en el extracto 5, se hace uso de una cita de una profesora (discurso referenciado) que refleja una serie de estereotipos que consiguen categorizar a los alumnos en función de su nacionalidad

- (5) “Los niños asiáticos son un poco más tímidos y los africanos tienen el ritmo en el cuerpo, pero todos, en general, han puesto todas las ganas del mundo y se implica por igual.” Afirma Yolanda. Explica también que los niños catalanes “son más difíciles de impresionar porque tienen la creatividad un poco más anulada por culpa de la tele” (El Periódico, 8/06/2010, p. 8)

En aquellas noticias sobre algún evento en las que participan actores de origen migrante fue posible también detectar marcas de modalidad sobre su integración en la sociedad. Lo anterior puede verse ejemplificado en el fragmento 6, el cual corresponde a una noticia sobre el mismo evento del fragmento 4 solo que esta vez publicada en *La Vanguardia*:

- (6) Todos hablamos catalán haciendo un musical, un plan para lograr la integración de los alumnos inmigrantes en la sociedad catalana de manera divertida. Con esta nueva iniciativa se consigue, además, fomentar el compañerismo entre los pequeños, ya que olvidan todas las diferencias existentes entre ellos para luchar por un objetivo común: integrarse en un país nuevo para ellos y aprender una lengua que antes desconocían (*La Vanguardia*, 8/06/2010, p. 3)

Yang (2014, p. 32) señala se pueden emplear una serie de verbos para encuadrar el contenido de una noticia. Por lo tanto, en la medida que en el fragmento 6 se usan verbos que especifican un tipo de interacción (*i.e.* integrarse en un nuevo país) se está aplicando un encuadre que hace de los actores referenciados – “los alumnos inmigrantes” – responsables de su adaptación a la sociedad de acogida. Se evidencia también una marca de modalidad epistémica expresada por la certeza sobre cómo la actividad musical garantiza que: se “olvidan de las diferencias” o “fomentar el compañerismo”.

En *TV3*, la tendencia hacia la generalización e indeterminación es de los alumnos inmigrantes es menos acusada. Por ejemplo, en una noticia sobre los ensayos de un grupo de niños del Centre Xamfrà del Raval, una ONG del barrio, y *L'Orquestra Simfònica de Barcelona i Nacional de Catalunya* (OBC) sí se especifican los nombres de los participantes incluso se les entrevista de forma directa como puede verse ejemplificado en el fragmento 7:

(7) Em dic McKenzie tinc 14 anys i toco el xilòfon baix. Com el xilòfon però més gran i sona més greu (*TV3*, 11/06/2011).

También fue posible detectar un tratamiento diferenciado sobre las expectativas que se tienen de la actividad ya que, a diferencia de las noticias sobre temáticas similares publicadas en *La Vanguardia* y en *El Periódico*, en las noticias de *TV3* el fin ulterior que se les atribuye no es la integración sino la cohesión social y, cómo pudo verse en el Capítulo 3 del marco teórico, hay una diferencia. Esta tendencia informativa de *TV3* puede ser observados en los fragmentos 8 y 9:

(8) Es preparen per a un concert que oferiran demà a un preu simbòlic de 3 euros. Una oportunitat per veure com la música juga a favor de la cohesió social. (*TV3*, 16/02/2012, 1:15")

(9) El valor educatiu de la música, com a eina d'integració social quedarà demostrat una vegada més en un concert que oferiran l'OBC i aquesta quarantena d'infants i joves (*TV3*, 16/02/2012, 1:21")

A modo de resumen, en la Tabla No. 24 se presentan las principales estructuras léxicas y las estrategias referenciales para el tema de la cultura.

**Tabla 24. Léxico para el tema cultura**

Actores Sociales	Estructura Léxica	Estrategia referencial
-Actores institucionales -Artistas	Nombre propio + adjetivos positivos	Determinación-nominalización
Vecinos	Invisibilizados o sustantivos colectivos	Generalización-indeterminación

### 6.1.3 Estrategias predicativas

En general, en el tema de la cultura las acciones atribuidas a los actores institucionales, los artistas y los vecinos (renovar, presentar, impulsar) son representadas como actos positivos ya que generan un bien social para el barrio. Sin embargo, hay un tipo de estrategia predicativa sobresaliente en torno a las acciones realizadas por los actores sociales institucionales y los vecinos que a continuación se explica.

Como se señaló anteriormente, la acción de “renovar” se les adjudica con mayor frecuencia a los actores sociales institucionales, aunque también pueden aparecer atribuidas a los vecinos del barrio y hace referencia a una serie de medidas tales como “dinamizar”, “transformar” o “dignificar” el barrio del Raval con diferentes actividades o centros culturales. Esta acción de renovar se caracteriza por dos aspectos. En primer lugar, implica que en el Raval preexisten o predominan aspectos negativos (por ejemplo, prostitución, drogadicción, espacios decadentes, conflictos, etc.) que necesitan ser eliminados o, como puede verse en el fragmento 12, “regenerar” o “dignificar”. En segundo lugar, la agentividad de la acción de renovar, para el caso de los vecinos, es manejada en términos *animados*, es decir, aparecen como sujetos colectivos *concretos* (grupos de vecinos, asociaciones vecinales, etc.) que realizan actividades artísticas que sirven para renovar el barrio. Sin embargo, cuando dicha acción se atribuye a los actores institucionales, éstos son tratados en *términos inanimados*, es decir, son representados como sujetos *abstractos* a través de referencias metonímicas tales como “equipamiento cultural”, “ayuntamiento” o nombres de edificios institucionales, por ejemplo: la Filmoteca de Cataluña o el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (el MACBA) (ubicados en el Raval). Ver por ejemplo los siguientes extractos (las negritas son mías):

(10) **Un equipament** que ha canviat la fesomia dels carrers Sant Pau i Robadors i que busca dinamitzar la zona. Alguns veïns però encara no ho veuen clar (TV3, 6/02/2012, 0:14”-0:20”)

(11) **La Filmoteca** es el último elemento singular llamado a cambiar las dinámicas más lúgubres de esta parte del Raval (*La Vanguardia*, 5/12/2011, p.3)

(12) La llegada del equipamiento al barrio inauguró también una renovada plaza de Salvador Seguí con la que el ayuntamiento pretendía **regenerar** y **dignificar** el Raval. (*El Periódico*, 5/09/2012, p.13)

De acuerdo con Blackledge (2005, p. 23), la metonimia tiene un valor ideológico porque difumina a los responsables de las acciones referenciadas en el discurso. En este sentido, el uso de la metonimia aplicada a los actores institucionales (como sujetos inanimados) disipa su responsabilidad como agentes que pretenden “regenerar” o “dignificar” el barrio; es decir, eliminar aquello negativo que en él predomina o preexiste. Por el contrario, representar a los vecinos como agentes animados y referenciados en el texto como sujetos colectivos (concretos), los visibiliza como responsables de “renovar” (su) barrio.

#### 6.1.4 Estrategias argumentativas: *topoi*

En las noticias sobre cultura predominan dos clases de *topoi* interrelacionados que funcionan sobre todo para legitimar las acciones de los actores institucionales. Tales *topoi* son los argumentos de *peligro* y *amenaza*, que están relacionados con la representación del Raval como un espacio conflictivo (con peligros y amenazas: robos, crimen, delincuencia, etc.), a partir de lo cual se justifican las acciones de los actores institucionales. Es decir, porque en el Raval hay peligros y amenazas, las acciones de renovación cultural emprendidas por los actores institucionales se justifican y son necesarias porque sirven para transformar y dignificar la situación de conflictividad que existe en el barrio. Véase el extracto (13) de una noticia publicada en *La Vanguardia* titulada “Una vieja película” en alusión a la construcción de la Filmoteca como una medida para acabar con la prostitución en la zona:

(13) “Nadie espera milagros de la Filmoteca. Los atisbos de mejora se han venido leyendo entre líneas desde hace más de diez años, desde que abrieron la rambla del Raval, pero nunca han dejado de ser amagos entre líneas. El tiempo los diluye. Cuando la heroína escasea y viene más cortada y es más cara, aumentan los intentos de colarse en los hoteles para desvalijar habitaciones.” (*La Vanguardia*, 5/12/2011, p. 3)

#### 6.1.5 Estrategias retóricas de mitigación e intensificación

Asimismo, los extractos 14 y 15 evidencian cómo se intensifican las acciones de los actores institucionales para renovar al barrio:

(14) “En este barrio –exageraba Hereu hablando con Montilla en su fugaz paseo por la Rambla del Raval tras visitar la Filmoteca– se cuecen todos los problemas del mundo mundial”. (*La Vanguardia*, 27/10/2010, p. 3)

(15) “De ahí la agencia que el alcalde le propuso fundar anteayer al president y que ayer el propio José Montilla avaló: “Si Ciutat Vella va mal, va mal Barcelona y Catalunya no puede permitírselo”. (*La Vanguardia*, 27/10/201, p.3)

## 6.2 Representación de los actores sociales para el tema del activismo vecinal

### 6.2.1 Estructuras de la transitividad

En el tema del activismo vecinal, los actores sociales protagonistas de las noticias son los vecinos del Raval, a quienes se les adjudica el rol de argumento-agente y se les asignan dos tipos de acciones: protestar y solucionar. Tal y como puede verse en la Tabla 25.

**Tabla 25. Transitividad para el activismo vecinal**

Agente	Acción	Paciente
Vecinos	Protestar (contra)	Autoridades de gobierno Grupos marginales
	Solucionar	

La acción de “protestar”, que incluye denuncias y quejas, hace referencia a las manifestaciones de los vecinos en contra de dos principales tipos de actores. Por un lado, protestas en contra de las autoridades de gobierno por la falta de políticas públicas o el manejo de políticas públicas inadecuadas para el Raval (esto puede incluir, por ejemplo, denuncias contra ciertos abusos policiales ejercidos en el barrio, o la falta de apoyos para ayudar a la gente que vive en la calle, etc.). Por otro lado, quejas contra grupos marginales que se drogan, prostituyen o roban en el barrio.

Como objeto de las protestas, tanto las autoridades de gobierno como los grupos marginales ejercen el papel de argumento paciente; sin embargo, al mismo tiempo, cumplen la función de argumento agente, en el sentido de que son actores sociales que realizan acciones que provocan las protestas de los vecinos. De este modo, es posible establecer una estructura transitiva subyacente en la acción de “protestar”; la cual ha sido representada en la Tabla 26:

**Tabla 26 . Transitividad subyacente para el tema activismo vecinal**

Agente	Acción
Autoridades de gobierno	No realizan políticas públicas. Realizan políticas públicas inadecuadas.
Grupos marginales	Roban Se prostituyen Se drogan

Por otra parte, la acción de “solucionar” se refiere a las propuestas o realización de actividades que los vecinos del Raval llevan a cabo para mejorar o cambiar algunos problemas del barrio tales como la drogadicción, la prostitución o los robos.

### 6.2.2 Estrategias referenciales: léxico

La estructura léxica manejada sobre los actores sociales en el tema del activismo vecinal es la siguiente. En su mayoría, los vecinos son referenciados como un sujeto colectivo: (uso de sustantivo plural) “los vecinos” o añadiendo una frase adjetiva para especificar su lugar de residencia, por ejemplo: “los vecinos del Raval”. En términos de van Leeuwen (1996), esta estrategia refleja una “espacialización de los actores sociales” que acaba por representar a los vecinos de forma generalizada-indeterminada destacándose únicamente su lugar de origen.



En el caso de los actores sociales de la estructura transitiva subyacente en la acción de “protestar”, las autoridades de gobierno suelen ser nominalizados o indexados, es decir, son referidos con nombres oficiales (“Alcalde de Barcelona”) o bien con nombre y cargo (“Alcalde de Barcelona, Jordi Hereu”). Sin embargo, se observó que cuando las noticias consignan las quejas o denuncias de los vecinos en contra de las autoridades, en varias ocasiones se emplea sólo el apellido de la autoridad, o bien se recurre a la metonimia, lo cual tiende a mitigar en la noticia la existencia o personalidad específica de las autoridades de gobierno. Por ejemplo, “vecinos protestan contra Ciutat Vella” (*La Vanguardia*, 28/09/2009, p. 3). Claramente, los vecinos no protestan contra su distrito sino contra el alcalde y el consistorio, por tanto, el topónimo Ciutat Vella es usado como una metonimia que sustituye a la clase política, responsable directa del malestar de los vecinos.

A diferencia de lo anterior, cuando en las noticias se consigna las quejas o denuncias de los vecinos en contra de los grupos marginales, éstos últimos son nombrados por la vía de la categorización; es decir, se emplean expresiones con sustantivos colectivos específicos tales como “los toxicómanos”, “las prostitutas del Raval” o “los indigentes”. Con este tipo de expresiones no sólo se categoriza sino que también se enfatiza el carácter marginal de estos colectivos sociales que habitan en el barrio. La Tabla 27 sintetiza las estrategias léxico-referenciales para el tema del Activismo Vecinal.

**Tabla 27. Léxico para el tema de activismo vecinal**

<b>Actores Sociales</b>	<b>Estructura Léxica</b>	<b>Estrategia referencial</b>
Vecinos	Sujeto Colectivo Sustantivo plural (+ frase adjetiva)	Generalizada-indeterminada
Autoridades de gobierno	Nombre + cargo  Ante denuncias y quejas sólo uso de apellido.	Nominalizados o indexados  Mitigación
Grupos marginales	Ante denuncias y quejas: Sustantivo colectivos específicos	Categorización Énfasis

### 6.2.3 Estrategias predicativas

En el tema del activismo vecinal, se detectó una estrategia predicativa que consistió en mostrar cierta tensión entre aquellos vecinos que protestan y los que quieren solucionar los problemas del barrio. La recurrencia de este tipo de estrategia contribuye a una representación polarizada de los vecinos del Raval, aun y cuando – se supone – realizan acciones comunes por mejorar al barrio. Un caso típico de este tipo de estrategias predicativas es el siguiente extracto de una noticia titulada “Nace una nueva asociación para sacar pecho del Raval” publicada en *La Vanguardia* (el destacado es mío):

(16) Cualquier persona, familia, entidad o barrio que quiera mejorar ha de hacer **dos cosas: corregir los aspectos negativos y potenciar los positivos. En el Raval hay muchísima gente dedicada a lo primero y falta lo segundo.** Esta reflexión es de Xavier Alegria, director del periódico El Raval y portavoz del *Moviment Raval Viu*.

Como puede verse en la segunda línea del extracto 16, se sugiere una diferencia de criterio entre los vecinos que denuncian los problemas del Raval (“corregir los aspectos negativos”) y los que buscan reivindicar al barrio (“potenciar los positivos”). Aunado a este enfoque centrado en mostrar una polarización entre los vecinos, se maneja otra estrategia predicativa que se orienta a responsabilizar a los inmigrantes y a los indigentes de los problemas que ocurren en el Raval. Ver el extracto (17) que forma parte de la noticia antes indicada:

(17) El manifiesto de este movimiento, que se presentó ayer, empieza por no esconder que el Raval es un barrio con problemas”, derivados de la servidumbre portuaria, la inmigración las obras interminables o la pobreza (*La Vanguardia*, 2/03/2012, p. 5)

Otra estrategia detectada es manejar la idea de que los problemas del Raval generan vergüenza entre los vecinos. Ver el extracto 18 que igualmente forma parte de la misma noticia:

(18) Lo que se tiene que acabar –dice Alegría– es que vecinos del Raval tengan pudor de decir que lo son (Idem).

El pudor que se les atribuye a los vecinos del Raval se asocia con la estigmatización de la que es objeto el barrio. Tal y como fue explicado en la sección 3.1.1, las consecuencias de dicha estigmatización se manifiestan en dos niveles. Primero, a nivel de las relaciones sociales cotidianas de los lugares estigmatizados. Segundo, a nivel de la subjetividad de quienes los habitan. Esto se da porque la estigmatización deviene en sentimientos de culpa y vergüenza entre las personas que viven en estos lugares representados como “barrios de relegación” (Wacquant, 1993). Más adelante, en el capítulo 7 sobre la interpretación del mensaje, se demostrará que algunos de estas “marcas de pudor” pueden ser detectados en los y las adolescentes vinculados con el Raval.

#### 6.2.4 Estrategias argumentativas: *topoi*

El hecho de que los vecinos del Raval sean presentados en un estado de conflicto reproduce el tópico del Raval como lugar conflictivo. Para autores como Wodak (2010) o Blackledge (2005), los *topoi* aportan argumentos que fundamentan la legitimación o deslegitimación de determinados colectivos. Pero dado el caso, también habría que plantearse si los *topoi* sirven para deslegitimar ciertos espacios urbanos que, como el Raval, se ven constantemente asociados con los conflictos entre vecinos por motivos que, de alguna u otra forma, siempre acaban remitiendo a la inmigración o a otros sectores sociales marginados (la indigencia, los drogadictos, etc.).

### **6.3 Representación de los actores sociales para el tema de la criminalidad**

#### 6.3.1 Estructuras de la transitividad

En el tema de la criminalidad, los principales actores sociales de las noticias son los inmigrantes, las prostitutas y la policía. La estructura de la transitividad para los inmigrantes se describe en la tabla 28.

**Tabla 28.** Transitividad atribuida a los migrantes para el tema criminalidad

<b>Agente</b>	<b>Acción</b>	<b>Paciente</b>
Inmigrantes	Delinquir	Vecinos
	Explotar	Prostitutas

Como puede observarse en la Tabla 28, a los inmigrantes se les adjudica el rol de argumento agente y se les atribuye principalmente dos tipos de acciones: delinquir y explotar. La primera acción se refiere a los actos de delincuencia en contra de vecinos del Raval, quienes, como afectados, cumplen la función de argumento paciente. La acción de explotar se refiere, en particular, a la explotación sexual que ciertos grupos de inmigrantes (mafias) ejercen sobre grupos de mujeres (también inmigrantes) en el ámbito del sexo servicio. En este segundo caso, las prostitutas cumplen el rol de argumento paciente (afectadas por la explotación). Sin embargo, se encontró en las noticias que las prostitutas también son representadas ejerciendo el papel de argumento agente. Bajo esta función, se les atribuye, asimismo, la acción de delinquir, cuya actividad afecta a los vecinos y la población en general. Al respecto, la estructura de la transitividad es la siguiente:

**Tabla 29.** Transitividad de las prostitutas en el tema criminalidad

<b>Agente</b>	<b>Acción</b>	<b>Paciente</b>
Prostitutas	Delinquir	Vecinos / Población

En cuanto a la policía, se les adjudica sobre todo el rol de argumento agente, y la acción de aplicar la ley, lo cual, en algunas ocasiones puede incluir a algunos policías que comenten actos ilegales en el contexto del barrio del Raval (por ejemplo, estar coludidos con la mafia). Al aplicar la ley, los principales actores sociales mencionados como objeto de las acciones policiales son los grupos criminales, tales como las redes de traficantes, de proxenetismo, las prostitutas o las mafias; quienes, en este sentido,

cumplen el papel de argumento paciente. La estructura de la transitividad en este caso es la siguiente:

**Tabla 30.** Estructuras de argumento-paciente en el tema criminalidad

<b>Agente</b>	<b>Acción</b>	<b>Paciente</b>
Policía	Aplicar la ley	Grupos criminales

### 6.3.2 Estrategias referenciales: léxico

En el tema de la criminalidad, la estructura léxica es la siguiente. En primer lugar, el léxico utilizado para nombrar a los inmigrantes (que delinquen) es por su procedencia étnica (Senegalés, Africanos, Magrebíes, Subsaharianos, Pakistaníes, etc.). Esta categorización se ve ampliada mediante la estrategia referencial de la funcionalización. Van Leeuwen (1996, p. 64) explica que la funcionalización ocurre cuando un actor social es designado en términos de una actividad o un rol específico. En ese sentido, se pudo observar que a los actores sociales categorizados por su procedencia, se les atribuían también funciones delictivas según su nacionalidad. Por ejemplo, se implica que las “mafias africanas” son las responsables del tráfico de drogas en Ciutat Vella, que los “jóvenes magrebíes” roban en los edificios a través de las azoteas o que son los pakistaníes los que se dedican a las ventas ambulantes de licor y a la compra/venta de móviles robados en el Raval.

Dentro de esta categorización cabe destacar la asociación recurrente entre jóvenes y actividades criminales. En las noticias, estos jóvenes son descritos como portadores de una “estética hip-hop” o “rapera”. Para van Leeuwen (1996) la estrategia referencial basada en la descripción de características físicas de los actores sociales rasgo que facilita su identificación. En este caso, visibilizarles en la vía pública o en las calles del Raval.

La elección de la palabra “niños” o “jóvenes” para describir a las personas que cometen actos criminales en el barrio también son un reflejo de una serie de estrategias referenciales. En primer término, van Leeuwen (1996) explica que las descripciones de la edad y la apariencia física de los actores sociales, al estar basadas en una supuesta observación empírica de sus características, constituye una forma sutil de estigmatización. En las noticias, esta estrategia referencial se ve intensificada por las asociaciones de palabras que se emplean para describirles. Por ejemplo, “jóvenes peligrosos” o “niños peligrosos”.

Mayoritariamente, a los jóvenes que se les atribuyen acciones criminales son de origen extranjero. Únicamente se puso detectar un caso en el cual se responsabilizaban a jóvenes autóctonos de delinquir en el Raval. Según las noticias, estos jóvenes serían “catalanes del Raval, de toda la vida.” A este grupo se le designa como “camellos acosadores” pues se les responsabiliza de vender droga e intimidar a los vecinos de la calle Sant Climent, en el Raval. Al igual que en otros casos, a estos jóvenes se les define a través de su funcionalización. Esta es expresada en términos de las dos acciones negativas que se les adjudican. A saber, “acosar” y “vender droga”.

La acción de vender droga se deduce del eufemismo “camello” el cual se emplea para describirles en el encabezado de la noticia: “Decepción en el Raval por el corto castigo a unos camellos acosadores.” (*El Periódico*, 14/04/2010, p. 29). A partir de este titular se deduce que a estos jóvenes se les atribuyen dos acciones. La atribución de dos o más acciones a un mismo colectivo, es una forma de representación que, de acuerdo con van Leeuwen (1996), recibe el nombre de “sobre determinación” y se da cuando los actores sociales son representados como participando o ejecutando más de un rol o actividad, como en este caso.

En segundo lugar, el léxico utilizado para nombrar a las prostitutas, sobre todo cuando ejercen el rol de delinquir, es el manejo de categorizaciones negativas (“ladronas”, “prostitutas”). Un ejemplo de ello es el extracto 19 que corresponde a una noticia titulada “El robo de colgantes de oro se dispara y se ceba en las ancianas” (*El Periódico*, 29/08/2011, p.2).

(19) Varios turistas han sido asaltados en el Raval por un grupo de mujeres que se han ganado el mote de agarra testículos. Son mujeres que actúan por parejas y de madrugada. Una víctima explicó cómo, mientras paseaba con su mujer y un amigo, vio alejarse a dos chicas que parecían prostitutas

En la segunda línea, la frase verbal “agarra-testículos” constituye una forma de objetivización de estas mujeres, mientras que el uso de la frase verbal “se han ganado el mote”, implica una forma de sanción. Por lo tanto, estas mujeres aparecen referenciadas mediante tres estrategias: la objetivización, la categorización (“ladronas” y “prostitutas”) y la valoración expresada por la sanción negativa que se hace de sus acciones. Por último, la policía suele ser referenciada con un lenguaje formal, institucional, por ejemplo, “Mossos de Escuadra”, “Guardia Civil” o simplemente “la policía”. En este sentido, la estrategia principal para nombrar a la policía es la nominalización como puede observarse en la Tabla 31.

**Tabla 31. Léxico para el tema criminalidad**

<b>Actores Sociales</b>	<b>Estructura Léxica</b>	<b>Estrategia referencial</b>
Inmigrantes	Procedencia étnica	Categorización / Funcionalización
Prostitutas	Léxico negativo	Categorización / Objetivación
Policía	Léxico formal	Nominalización

### 6.3.3 Estrategias predicativas

La principal estrategia predicativa en el tema de la criminalidad es la focalización en acciones negativas realizadas por los inmigrantes: delinquir y explotar sexualmente a prostitutas. En cambio, las acciones de la policía tienden a ser representadas como actos positivos: ejercer la ley para liberar el barrio de la criminalidad. Ahora bien, centradas en la criminalidad de los inmigrantes, en las noticias se maneja paralelamente otro tipo de estrategia predicativa, que consiste en mostrar cómo los grupos de inmigrantes que

delinquen se enfrentan entre ellos mismos, por ejemplo, por el control de la venta de droga en el Raval. Un ejemplo típico de ese tipo de noticias es: “La mafia africana de la droga se abre paso en España con la prostitución” (*El Periódico*, 10/09/2009). Esa noticia hace un tratamiento diacrónico de la información que permite comparar la situación de la venta de drogas antes de la llegada “la mafia africana”, con la situación actual (del momento de la noticia). Específicamente, se señala que “antes” la droga en el Raval era controlada por “los pakistaníes, marroquíes y argelinos”; mientras que “ahora” – con la llegada de la mafia africana – todos estos colectivos, con excepción de los “paquistaníes”, han sido desplazados “por lo africanos”. Véase como ejemplo el siguiente extracto (20):

(20) Hoy por hoy, en ese barrio, solo resisten su envite las redes de paquistanís, que trafican con hachís y cocaína para atender, esencialmente, la demanda de droga de los turistas (*El Periódico*, 10/09/2009, p.5).

Junto a esta estrategia predicativa, en varias ocasiones puede usarse otra que representa a los inmigrantes que delinquen con diferentes grados de peligrosidad. Por ejemplo, se puede sugerir que los “subsaharianos” son más peligrosos que “los magrebíes”. Por otra parte, en las noticias se emplea otra estrategia predicativa centrada en intensificar el rol de los vecinos como víctimas (agente paciente) de la criminalidad en el barrio. Por ejemplo, en la noticia titulada “Una reyerta con navajas crispa aún más los ánimos en la calle del Carme” (*El Periódico*, 24/03/2010, p. 39) los vecinos son descritos como “vecinos desesperados” ya que perciben al barrio como “lo más parecido «a un territorio sin ley».

## **6.4 Representación de los actores sociales para el tema de la prostitución**

### **6.4.1 Estructuras de la transitividad**

En el tema de la prostitución, los actores sociales protagonistas son las prostitutas y la policía. En cuanto a las prostitutas, se encontró las siguientes estructuras de la transitividad.



**Tabla 32. Transitividad para el tema prostitución**

<b>Agente</b>	<b>Acción</b>	<b>Paciente</b>
Prostitutas Inmigrantes Públicas	Delinquir	Vecinos / Turistas
Prostitutas Privadas	Ofrecer	No se especifica
Prostitutas	Protestar	Autoridades de gobierno

El actor social prostituta aparece clasificado en las noticias en tres tipos. En primer lugar, se identifica a las prostitutas inmigrantes públicas, a quienes se les adjudica el rol de argumento agente y la acción de delinquir, en particular, robar. Este delito aparece como un acto que afecta a los vecinos del barrio y a los turistas, con lo cual, éstos actores cumplen el papel de argumento paciente. Además de delinquir, a las prostitutas inmigrantes se les añade la característica de ser públicas; es decir, que el trabajo sexual lo ejercen en la vía pública, son prostitutas de la calle. En segundo lugar, se identifica a las prostitutas privadas, a las que se les atribuye el rol de argumento agente y la acción de ofrecer sus servicios sexuales pero en el espacio privado. Este tipo de prostituta no suele ser identificada con actos delictivos, sino que incluso puede ser representada en términos de una mujer que ejerce la prostitución como un fenómeno histórico en el Raval. En tercer lugar, aunque con menor frecuencia, se identifica un tercer tipo de prostituta, aquella que protesta para exigir o defender sus derechos. Cuando se trata de noticias que informan sobre las protestas de las prostitutas, se suele mencionar a algunas autoridades de gobierno como objeto de tales protestas; en este sentido, las autoridades cumplen el papel de argumento paciente. Por otra parte, en las noticias sobre la prostitución la policía aparece ejerciendo el papel de argumento agente, y se le adjudica la acción de aplicar la ley, en particular, combatir la prostitución, ya sea deteniendo mafias de proxenetas o a las prostitutas (usualmente inmigrantes públicas) que comenten delitos como robar. Como objeto de las acciones policiales, tanto las prostitutas (que delinquen) así como los proxenetas, cumplen el papel de argumento paciente.

#### 6.4.2 Estrategias referenciales: léxico

Además del término “prostituta” o “prostitutas”, la principal estructura léxica empleada para este actor social es, por un lado, expresiones que resaltan la nacionalidad de las prostitutas inmigrantes públicas, por ejemplo, “prostitutas nigerianas” o “prostitutas rumanas”. En términos de van Leeuwen, se maneja una estrategia de categorización y funcionalización. Por otro lado, para las prostitutas privadas, se suele emplear la frase adverbial “de toda la vida” (prostitutas de toda la vida), cuya nacionalidad no se especifica pero se implica que son autóctonas. En este caso, el tipo de estrategia referencial que se usa es la generalización. Por otra parte, los términos empleados para la policía es el léxico formal, institucional: “Mossos de Escuadra”, “Guardia Civil”, con lo cual, la estrategia referencial usada es la nominalización, como puede verse en la Tabla 34.

Tabla 33. Léxico usado para el tema prostitución

<b>Actores Sociales</b>	<b>Estructura Léxica</b>	<b>Estrategia referencial</b>
Prostitutas inmigrantes públicas	Procedencia étnica	Categorización / Funcionalización
Prostitutas privadas	Frase adverbial: “de toda la vida”	Generalización
Policía	Léxico formal	Nominalización

#### 6.4.3 Estrategia predicativa

La estrategia predicativa sobresaliente es la de enfatizar las acciones negativas de las prostitutas inmigrantes públicas (delinquir, robar), a quienes se les adjudica el ser las causantes de crear una imagen degradante del barrio. Aunado a esta estrategia predicativa, en varias ocasiones puede usarse otra que representa a este tipo prostitutas con diferentes grados de conflictividad. Por ejemplo, se maneja que las nigerianas tienden crear más problemas en el barrio que las rumanas, a quienes se les caracteriza como más discretas. Por otra parte, en torno a las prostitutas de “toda la vida” (las

privadas), la estrategia predicativa más usual es representarlas como respetuosas de cierto código tácito de conducta, es decir, que no suelen meterse en líos o generar conflictos como las prostitutas inmigrantes públicas.

#### 6.4.4 Estrategias argumentativas: *topoi*

El principal argumento que se maneja en las noticias sobre la prostitución es el *topoi* de la degradación, empleado principalmente para referirse a las acciones de las prostitutas inmigrantes que trabajan en la vía pública. En este sentido, se suele esgrimir la proposición argumentativa de que las prostitutas inmigrantes de la calle degradan la imagen del barrio del Raval.

### 6.5 Representación de los actores sociales para el tema de la vivienda

#### 6.5.1 Estructuras de la transitividad

En la sección 5.1.1.5 se explicó que, según las noticias, el tema de la vivienda en el Raval se divide en tres temáticas. En primer lugar, se señala que hay viviendas usadas para encubrir y realizar actividades delictivas. En segundo lugar, que hay viviendas usufructuadas para alquiler aunque no estén en condiciones de ser habitadas. En tercer lugar, que hay viviendas que son objeto de ocupación política. En cada una de estas temáticas se identificaron diferentes estructuras de transitividad. En la primera temática (viviendas usadas para encubrir y realizar actividades delictivas), los actores sociales protagonistas son las prostitutas, los inmigrantes, y propietarios de pisos. La estructura de transitividad para estos actores es la siguiente:

**Tabla 34.** Transitividad para el tema vivienda

Agente	Acción	Paciente
Prostitutas	Delinquir	Vecinos
Inmigrantes		
Propietarios		

A los tres tipos de actores sociales se les adjudica el rol de argumento agente y, en conjunto, la acción delinquir. No obstante, el sentido de delinquir varía según el actor. Para las prostitutas (inmigrantes de la vía pública), se refiere al uso ilegal de pisos particular para llevar a sus clientes. Para los inmigrantes se señala que ocupan ilegalmente viviendas, donde, además, venden drogas. En cuanto a los propietarios de algunas viviendas, se indica que las alquilan a turistas sin un permiso oficial para realizarlo. El conjunto de estas acciones ilegales generan problemas o conflictos con los vecinos de las fincas donde tales actividades se realizan, en este sentido, en las noticias los vecinos ejercen el rol de argumento paciente. En la segunda temática (alquiler de viviendas en condiciones inadecuadas), el principal actor de la noticia son los propietarios. A ellos se les atribuye el rol de argumento agente, y la acción de abusar; la cual, se refiere al abuso de ciertos propietarios que alquilan pisos precarios, que no cuentan con las condiciones adecuadas para ser habitados. Este tipo de infrapisos o zulos suelen ser alquilados a personas insolventes, que se ven en la necesidad de habitarlos por falta de recursos. En este sentido, el rol semántico que ejercen las personas insolventes en las noticias es el de argumento paciente, ya que se ven afectados por el abuso de los propietarios.

En la tercera temática (la vivienda como objeto de ocupación política), el principal actor social de las noticias son los jóvenes que ocupan viviendas, y la estructura de la transitividad desarrollada en este caso es la siguiente: a los jóvenes ocupas se les asigna el rol de argumento agente, y se les atribuye la actividad de ocupar viviendas, representada sobre todo como un acto de reivindicación política.

### 6.5.2 Estrategias referenciales: léxico

La estructura léxica empleada en las noticias sobre la vivienda es la siguiente. El tipo de léxico utilizado para las prostitutas y los inmigrantes es principalmente negativo (“personas que viven de forma ilegal”, “intrusos” u “ocupantes ilegales”), y se suele hacer referencia a su procedencia étnica (“marroquíes”, “pakistaníes”, etc.). De acuerdo con la taxonomía de van Leeuwen, estos actores sociales son categorizados socialmente.

En cuanto a los propietarios de viviendas, son referenciados con un léxico neutro: aparecen simplemente como “los propietarios”, es decir, como un sujeto generalizado. En torno a los jóvenes ocupas se utiliza el término “okupas”, pero, al menos en estas noticias, no suele tener implicaciones negativas, aunque con el uso dicho término son categorizados socialmente.

**Tabla 35.** Léxico usado para el tema vivienda

<b>Actores Sociales</b>	<b>Estructura Léxica</b>	<b>Estrategia referencial</b>
Prostitutas Inmigrantes	Léxico negativo	Categorización
Propietarios	Léxico neutro	Generalización
Jóvenes ocupas	Sustantivo “okupa”	Categorización

### 6.5.3 Estrategias predicativas

En las noticias sobre vivienda se manejan tres tipos de estrategias predicativas. La primera consiste en focalizarse en las acciones negativas (delinquir) que realizan las prostitutas y los inmigrantes y son representadas como acciones que causan degradación y conflicto en el barrio del Raval. La segunda estrategia predicativa está vinculada con los propietarios que alquilan sin permiso oficial pisos a turistas. Esta acción es representada como un acto negativo; sin embargo, suele ser mitigada en las noticias; es decir, se invisibiliza la responsabilidad de los propietarios, y en cambio, se tiende a culpar a los turistas que usan los pisos sin permiso oficial. A este tipo de turistas se suele decir que incurrir en un “turismo de borrachera” y en comportamientos que violentan el descanso de los vecinos. La tercera estrategia predicativa se basa en construir una polarización entre los inmigrantes que ocupan casas y los jóvenes ocupas. La acción de ocupar de los primeros es representada como un acto ilegal: los ocupas

malos. En tanto que para los segundos, el acto de ocupar es valorado como una reivindicación política: los ocupas buenos. Un ejemplo típico de esta categorización de los okupas del Raval en “buenos y malos” se puede observar en la noticia titulada “Fuego en un piso okupado en el Raval” (sic), publicada por *La Vanguardia* (25/01/2010) enero del 2010. En esta noticia, se informa sobre un fuego que tuvo lugar en un piso de la Calle del Carme del Raval. En el extracto 21, que corresponde a la entradilla de la noticia, se explica en dónde se originó el fuego:

(21) El incendio, que no ocasionó heridos, se originó en una vivienda habitada por menores que causan problemas en el barrio

Como puede verse, en la entradilla no se especifican las causas del incendio pero posteriormente en el desarrollo de la noticia, se asocia el fuego con un colectivo específico “los menores magrebíes en piso okupado”. De esta forma se implica que estos son los responsables del incendio. Asimismo, en la misma noticia, fueron detectadas otras estrategias predicativas que contribuyen con la representación de estos jóvenes magrebíes como fuente de amenaza:

(22) Desde hace cosa de un año un grupo de menores magrebíes lleva de cabeza a todo un barrio por los problemas de inseguridad que ocasionan.

La metáfora “llevan de cabeza” refuerza la idea de que la llegada de esos jóvenes trastocó la lógica y el orden natural del barrio. Esto va en la línea de lo argumentado por Sandoval *et.al.* (2000) quien indica que las personas de origen inmigrante que se instalan en espacios urbanos de la sociedad receptora tienden a ser representados como una irrupción en el orden social. En oposición, aparecen referenciados los “okupas buenos” denominados así porque se les atribuye la acción de haber ayudado durante el incendio. Mediante la inclusión de una fuente anónima en la noticia (descrita únicamente como “un vecino”), se establece la distinción entre los okupas buenos y los okupas malos de la siguiente forma en el extracto (23):

(23) estos son los okupas buenos. Son mayores y nos conocemos. Los problemas los causan los menores que van colocados.

El hecho de que no se especifica la nacionalidad de los okupas buenos (como sí sucede con los okupas malos) y que sean descritos como “conocidos”, sugiere que estos forman parte del endogrupo. Por lógica, los okupas malos - de quienes sí se dice que son magrebíes- formarían parte del exogrupo. Esa relación de oposición se ve también intensificada por un criterio de edad: los buenos son mayores mientras que los malos son menores. Esto, aunado a la tendencia a la representación por la vía de la categorización por edad y nacionalidad, contribuye con la estigmatización de los jóvenes del barrio en función de criterios étnicos y de las acciones que se les atribuyen (ocupar de forma ilegal, robar, “ir colocados”). Por lo tanto, las estrategias predicativas detectadas sugieren que la ocupación de viviendas sería considerada como ilegal y conflictiva únicamente cuando quien la práctica es un miembro del exogrupo. Por su parte, los jóvenes okupas categorizados como miembros del endogrupo reciben incluso una valoración positiva de sus acciones puesto que se considera que son una forma de reivindicación política.

## 6.6 Representación de los actores sociales para el tema de las reformas urbanas

### 6.6.1 Estructuras de la transitividad

En el tema de las reformas urbanas, el principal actor social de las noticias son las autoridades de gobierno. Y se maneja la siguiente estructura de la transitividad.

**Tabla 36.** Transitividad para el tema de reformas urbanas

Agente	Acción	Beneficiario
Autoridades de gobierno	reformar	Habitantes del barrio

A las autoridades de gobierno se les adjudica el rol de argumento agente, y se les atribuye sobre todo la acción de reformar. Esta acción se refiere a la gestión (impulso y aplicación) de proyectos y políticas públicas para el mejoramiento y bienestar del barrio del Raval, tanto para sus habitantes, en general, como para los inmigrantes o grupos marginados (prostitutas, sin techo, indigentes, etc.) que pueblan el barrio (por ejemplo,

desarrollar proyectos de inserción cultural o laboral). Puesto que los proyectos y políticas públicas están dirigidos a los habitantes del Raval, éstos cumplen la función de argumento beneficiario en las noticias.

No obstante, también se pudo detectar una estructura transitiva subyacente según la cual las reformas urbanas también irían dirigidas contra de ciertos actores sociales que degradan el espacio público o, en su defecto, que hacen un mal uso de él. Precisamente, esto es lo que buscaría la retórica del llamado “urbanismo preventivo.” De esta forma, esos “otros” actores sociales serían pacientes de la acción pues lo que se busca es expulsarlos de la vía pública a través de las reformas.

### 6.6.2 Estrategias referenciales: léxico

En general, el tipo de léxico empleado para referirse a las autoridades de gobierno es institucional (el Alcalde de Barcelona, los concejales, etc.). Sin embargo, predomina el uso de la metonimia para referenciarlos (las autoridades son sustituidos por términos como el Ayuntamiento, Ciutat Vella, etc.), con lo cual, se genera un representación de generalización acerca de las autoridades de gobierno.

**Tabla 37.** Léxico para el tema de las reformas urbanas

<b>Actores Sociales</b>	<b>Estructura Léxica</b>	<b>Estrategia referencial</b>
Autoridades de gobierno	Léxico institucional	Generalización

### 6.6.3 Estrategias predicativas

La estrategia predicativa predominante en el tema de las reformas urbanas consiste en una representación positiva de las gestiones que realizan las autoridades de gobierno, ya que sirven para mejorar el barrio y, de acuerdo con las noticias, para expulsar o acabar con los conflictos que en él existen. No obstante, se suele señalar en varias ocasiones que tales acciones son insuficientes. Por ejemplo:



“Puzzle Incompleto. La actuación urbanística en la Illa Robador del Raval no acaba con los ‘meublés’ y el problema de la infravivienda” (La Vanguardia, 5/12/2011).

En esta noticia se señala que la construcción de la Filmoteca no ha logrado cumplir con los efectos esperados en el barrio. Esto queda ejemplificado en el siguiente extracto de la misma noticia:

El urbanismo no ha conseguido vencer totalmente a la mala vida que se ha dado cita, tradicionalmente, en el Raval barcelonés, conocido en otros tiempos como el Barrio Chino o el Distrito V. Diversas intervenciones han contribuido a modificar el paisaje y a mejorar algunas zonas, pero problemas como la prostitución callejera o el incivismo continúan sin que se atisbe una solución.

De acuerdo con este fragmento, el objetivo de las reformas urbanas es conseguir un cambio social o “vencer totalmente a la mala vida” del barrio del Raval. El empleo de la frase nominal “diversas intervenciones”, en la tercera línea, sugiere que esto se ha intentado numerosas veces sin éxito, de allí la insuficiencia de las reformas impulsadas por el gobierno. Es común además, que este tipo de noticias se acompañen de imágenes de degradación las cuales cumplirían la estrategia de legitimar las reformas urbanas. La elección que se hace de las imágenes evidencia la tendencia hacia el disfemismo visual porque suelen presentar la faceta menos agradable de la realidad del Raval

#### 6.6.4 Estrategias argumentativas

Para el tema de las reformas urbanas se pudo detectar que los medios emplean una serie de estrategias argumentativas destinadas a legitimar las reformas urbanas. Dichas estrategias se fundamentan en la atribución de un rol de agente a ciertos actores sociales a los que se les responsabiliza de llevar a cabo acciones que comportan un mal uso del espacio público. En las noticias, esos actores sociales serían: los inmigrantes, las personas sin hogar y las personas con algún tipo de adicción que viven en la vía pública. Un ejemplo de lo anterior puede verse en una noticia emitida en *TV3* (27/09/2011) sobre la adjudicación del *Plan de Barris* al Raval Sud (ya explicado en la sección 2.5.1). En la noticia en cuestión, se informa sobre la dotación de 15 millones de euros para desarrollar proyectos que incluían, entre otras cosas, mejorar el espacio público. Sin embargo, en la noticia no se informa sobre el plan o sus ejes de acción (que van más allá

de las reformas urbanas) sino que se describen los actores sociales que hacen un mal uso de los espacios públicos que el citado plan pretende reformar. Para ello, la noticia inicia con una secuencia de imágenes (ver Figura 17 y Figura 18) en las que aparecen un grupo de personas viviendo y durmiendo en la vía pública; las imágenes se acompañan de una voz en *off* que señala: “*Fa més de dos anys que viuen al ras al Jardí de Sant Pau del Camp al barri del Raval*” (0:19)



**Figura 17.** Actores sociales para el tema de las reformas urbanas  
Fuente: *Telenotícies TV3*, edición del 27/09/2011

Como puede verse en la Figura 17, la toma presenta un espacio desordenado y sucio. En una toma posteriormente (Figura 18) aparece un grupo de personas cocinando en la acera; es decir, llevan a cabo una actividad propia del ámbito privado en la vía pública. Recordemos que Sampson y Raudenbush (2004) advierten que en las sociedades capitalistas llevar a cabo actividades del ámbito privado en la vía pública es considerado como una falta moral. En el contexto contemporáneo, las faltas morales de los habitantes de un lugar se transfieren a su lugar de residencia mediante un proceso denominado *ecological contamination*<sup>32</sup> (Sampson y Raundenbush, 2014). Por tanto, esta forma de representar a los actores sociales no sólo les estigmatiza a ellos sino que también estigmatiza al Raval lo cual, a la postre, sirve para legitimar las reformas y las políticas de control en el lugar.

<sup>32</sup> Ver la sección 2.3.2.2 del Capítulo 2 relativo al marco teórico de la tesis



**Figura 18.** Captura de pantalla de los actores sociales para el tema de reformas urbanas  
Fuente: *Telenotícies* TV3, edición del 27/09/2011

En esta misma noticia se pudo detectar también una racialización de las personas que degradan el espacio urbano. Esto fue observado en una toma de la noticia en la cual una voz en *off* indicaba: “*El mal ús de l’espai públic ha degradat un espai relativament nou, inaugurat encara no fa vint anys*”. Como puede verse en la figura 19, esa locución es simultánea con la difusión de la imagen en la que aparece una persona afrodescendiente; por tanto se les estaría asignando un rol de agentes, en este caso, el de hacer un “mal uso” del espacio público. El discurso audiovisual empleado en estas noticias (resumido en las figuras 21, 22 y 23) se construye mediante el recurso del disfemismo audiovisual, es decir, presentando las imágenes menos agradables de una realidad social (Crespo y Martínez, 2010) las cuales, en este caso, legitiman las reformas urbanas mediante el argumento de que el “urbanismo preventivo” mejorará el espacio público.



**Figura 19. Representación actores sociales tema reformas urbanas.**

Fuente: *Telenotícies TV3, edición del 27/09/2011*

Después de que son presentadas estas imágenes, el periodista puntualiza, mediante el recurso de la voz en *off*, que: “Per tal de rescatar els jardins les administracions li injectessin uns 3 milions d'euros una cinquena part de tots els diners de la llei de barris”. Por consiguiente, puede verse que las estrategias de representación de los actores sociales en esta noticia sirven para legitimar las acciones que promueve la *Ley de Barrios*. Asimismo, el empleo del verbo “rescatar” por parte del periodista podría reflejar los discursos contemporáneos de higiene moral que consolidan un uso ideológico del espacio a partir de la idea de que habría que rescatar ciertos espacios urbanos que han sido tomados por determinados grupos contrarios al orden social; tal y como fue explicado en la 2.3.1 (ver Macke, 2006; Smith, 1996).

## **6.7 Representación de los actores sociales para el tema de los servicios sociales**

### **6.7.1 Estructuras de la transitividad**

En el tema de los servicios sociales predominan dos tipos de actores en las noticias: las instituciones de gobierno y las asociaciones civiles. La estructura de la transitividad manejada en torno a estos actores es la siguiente:

**Tabla 38.** Transitividad en el tema de los servicios sociales

<b>Agente</b>	<b>Acción</b>	<b>Beneficiario</b>
Instituciones de gobierno	Ofrecer	Inmigrantes Toxicómanos
Asociaciones civiles		

Tanto las instituciones de gobierno como las asociaciones civiles ejercen el rol de argumento agente, y se les atribuye la acción de ofrecer. Este acto se refiere sobre todo a ofrecer y fomentar servicios sociales de tipo educativo, de salud o de inserción laboral. En varias noticias, se refiere que estos servicios tienen el propósito de evitar la exclusión social, y se suele señalar que están dirigidos sobre todo a las personas inmigrantes y los toxicómanos. En este sentido, estos dos tipos de actores sociales cumplen el rol de argumento beneficiario en las noticias, ya que aparecen como sujetos favorecidos por los servicios sociales que se desarrollan en el barrio del Raval.

### 6.7.2 Estrategias referenciales: léxico

En general, las instituciones de gobierno y las asociaciones civiles son referenciadas con su nombre oficial o también se suele nombrar a sus representantes o directores. Por ejemplo, el director del Casal de Infants del Raval, Enric Canet, es constantemente referenciado en las noticias. La nominalización de este actor social evidencia, de acuerdo con van Leeuwen (1996), una forma de indexación y prestigio. En cuanto a los beneficiarios de los servicios sociales, los inmigrantes y los toxicómanos, son nombrados de forma generalizada e indeterminada (con sustantivos colectivos), señalando además su procedencia espacial; por ejemplo “los inmigrantes del Raval” o los “toxicómanos del Raval”. De acuerdo con van Leeuwen (1996) esta forma de definición de los actores sociales a partir de su lugar de origen recibe el nombre de espacialización y puede ser interpretada como una estrategia de objetivación de los actores sociales.

**Tabla 39.** Léxico usado para el tema de los servicios sociales

<b>Actores Sociales</b>	<b>Estructura Léxica</b>	<b>Estrategia referencial</b>
-Instituciones de gobierno -Asociaciones civiles	Nombre institucional y/o nombre de representante	Indexación y prestigio
Inmigrantes Toxicómanos	Sustantivo colectivo + lugar de procedencia	Indeterminación, Espacialización Objetivación

### 6.7.3 Estrategias predicativas

La estrategia predicativa en el tema de los servicios sociales consiste en general en representar de modo positivo las acciones que realizan tanto las instituciones de gobierno como las asociaciones civiles. Sin embargo, a partir del 2010, en las noticias se indica, en particular, que los servicios sociales ofrecidos por las instituciones de gobierno no son suficientes para satisfacer las demandas que hay en el barrio. Se explica que esto se debe a la agudización de la crisis económica en España y sus consecuencias negativas en los inmigrantes del Raval, quienes son los principales beneficiarios de las ayudas que brindan estas organizaciones. En cuanto a los inmigrantes y los toxicómanos prevalece una representación negativa de sus acciones. A los inmigrantes se les atribuyen acciones que van en la línea de los tópicos que tradicionalmente se vinculan con este colectivo. Por ejemplo, se dice de ellos que viven en la indigencia, en la exclusión y la marginalización. En torno a los toxicómanos se manejan descripciones negativas, por ejemplo: “pincharse en la vía pública”, “degradar el espacio” o robar. La presencia de este colectivo en el barrio es motivo de conflicto entre ellos y los vecinos, y entre el Ayuntamiento y las organizaciones vecinales que presionan para que las salas de venopunción para los toxicómanos que existen en el Raval sean trasladadas a otros barrios.

### 6.7.4 Estrategias argumentativas: *topoi*

Uno de los tópicos que se repite con relación al tema de los servicios sociales es la percepción de que en el Raval se concentra una gran oferta de servicios de asistencia social. Se implica que esta oferta funciona como una especie de imán que atrae a

personas marginales de otros barrios. Esta percepción del barrio se fundamenta en el *topoi*, o creencia común, que históricamente vincula al barrio con el asistencialismo y la marginalidad social.

## 6.8. Representación de los actores sociales para el tema del incivismo

### 6.8.1 Estructuras de la transitividad

El tema del incivismo se asocia con cuatro fenómenos específicos: la indigencia, la prostitución, las ventas ambulantes y el turismo masivo. Por lo tanto, en las noticias sobre este tema son referenciados cuatro tipos de actores sociales: los mendigos, las prostitutas, los vendedores ambulantes de cerveza y los turistas. En conjunto, estos actores pueden etiquetarse como los incívicos, y la estructura de la transitividad en torno a ellos es la siguiente:

**Tabla 40.** Transitividad para el tema incivismo

Agente	Acción
Incívicos	Violar (orden público)

A los incívicos se les asigna el rol de argumento agente, y se les atribuye la acción de violar el orden público del barrio del Raval: los mendigos: mendigar; las prostitutas: prostituirse; los vendedores ambulantes: venta ilegal de alcohol; los turistas: beber en la calle y molestar el descanso de los vecinos. Si bien a todos estos actores se les atribuyen acciones que violentan el orden público, la estructura de la transitividad enfatizada en las noticias son las acciones policiales destinadas a hacer cumplir la ordenanza del civismo. De acuerdo con lo anterior, a los policías se les atribuye el rol de argumento agente, y se les asigna la acción de ejercer la ley, lo cual incluye detener, multar o incautar (bebidas) a los incívicos; quienes en este caso cumplen el papel de argumento paciente, ya que son objeto de las acciones policiales.

## 6.8.2 Estrategias referenciales: léxico

En términos generales, el léxico empleado para la policía es formal, usualmente neutro: “la policía”, “Mossos de Escuadra”, “Guardia Urbana”, con lo cual, la estrategia referencial usada es la nominalización. Por otro lado, para los incívicos predomina un léxico de carácter negativo. Por ejemplo, los turistas que realizan micciones en la vía pública son designados como “meones”. Desde el punto de vista de la taxonomía de van Leeuwen (1996) este es un tipo de funcionalización porque se describen a los actores con base en sus acciones. La misma estrategia se emplea para referenciar a los vendedores de cerveza ambulante, quienes son descritos como “lateros.” En ambos casos se da una segunda categorización por criterios étnicos. De los llamados “meones” se dice que son turistas del norte, mientras que de los lateros se enfatiza que son de nacionalidad pakistaní. Por ejemplo, en una noticia de *El Periódico*, titulada “Contra ‘lateros’ y meones” (27/09/2009), se informa sobre una redada policial en el Raval contra la venta y consumo de licor en la vía pública. En el texto se informa sobre la detención de un vendedor de cerveza y de los jóvenes que estaban bebiendo en plena calle. A pesar de que ambos estaban violando la ordenanza del civismo, se implica que recibirán mejor o peor trato en función de su nacionalidad, como puede verse en el siguiente fragmento de la noticia citada:

Seguro que no te pones a hacer eso en la puerta de Brandemburgo, sermonea Paco. Pese a los lamentos, aspavientos e incluso algún que otro puchero, el chico, lejos de acabar en Extranjería, saca la Visa de la cartera, paga y asunto zanjado.

La alusión a la puerta de Brandemburgo sugiere que “el chico” – quién es multado por beber cerveza en la vía pública - es de nacionalidad alemana. El hombre que le vendió la cerveza es foráneo, puesto que se implica que será remitido a las autoridades de migración y extranjería. Por otra parte, para referenciar a los mendigos e indigentes se emplea el eufemismo de “sin techo”. En el caso de las prostitutas se ven dos tendencias referenciales. Cuando se les referencia como grupo es común que se empleen sustantivos colectivos como “las prostitutas”, mientras que cuando se designan de forma individual se usa la palabra “meretriz”. En ambos casos se omite su nombre propio. De acuerdo con van Leeuwen (1996) estas mujeres estarían entonces definidas mediante la



categorización y la funcionalización ya que se les nombra a partir de los roles en el discurso.

**Tabla 41.** Léxico para el tema incivismo

Actores Sociales	Estructura Léxica	Estrategia referencial
Policía	Léxico formal	nominalización
Incívicos	Léxico negativo	Categorización Funcionalización

### 6.8.3 Estrategias predicativas

En general, las acciones de la policía suelen ser representadas de modo neutro o positivo, sugiriendo que cumplen con su deber de imponer el orden público. En contraposición, la estrategia predicativa para los incívicos es la de enfatizar sus acciones negativas como actores que violan la ley y el orden. Por ejemplo, a los mendigos se les atribuyen acciones como las de “increpar” o “violentar” a las personas que viven y/o trabajan en el Raval. A las prostitutas se les atribuye la acción general de “degradar” el barrio como consecuencia de “ofrecer servicios sexuales en la calle”.

A los turistas se les atribuyen conductas como tomar licor en la calle (botellón) y “perturbar” el descanso de los vecinos. Cada uno de estos colectivos se asocia con espacios y calles concretas del barrio. Por ejemplo, las prostitutas se localizan entre las calles Sant Ramón y Robador; los indigentes en la *Plaça dels Angels* y los turistas en la Rambla del Raval. De esta forma los espacios señalados se ven estigmatizados a partir de las personas “incívicas” que los frecuentan.

### 6.8.4 Estrategias argumentativas: *topoi*

Los *topoi* que se manejan en las noticias con respecto al incivismo en el Raval se fundamenta en dos ideas: por un lado, la imagen del barrio como el centro de incivismo de la ciudad de Barcelona y, por el otro, la creencia de que esto es consecuencia de la presencia de determinadas personas del barrio. Un ejemplo típico de estos *topoi* fueron observados en un reportaje publicado en *La Vanguardia* bajo el título de “Juegos

Peligrosos” (02/09/2009). En él se informa sobre la presencia de “indigentes”, “toxicómanos” y “otros incívicos” en los parques destinados para los niños y niñas del Raval. En el siguiente fragmento se ven ilustrado este enfoque argumentativo:

El incivismo, la degradación y el más marginal consumo de drogas están expulsando a muchos niños de los parques, plazas y zonas infantiles del Raval. Y los que se quedan aprenden a convivir con cartones de vino, charcos de sangre o botellas de agua mineral convertidas en pipas para fumar base de cocaína.

## 6.9 Representación de los actores sociales para el tema de la multiculturalidad

### 6.9.1 Estructuras de la transitividad

En el tema de la multiculturalidad, se manejan dos tipos de actores sociales. Por un lado, los vecinos autóctonos del Raval, y por el otro, los inmigrantes. Para los primeros se emplea la siguiente estructura de la transitividad resumida en la Tabla 46.

**Tabla 42.** Transitividad para el tema de la multiculturalidad

Agente	Acción	Paciente
Vecinos autóctonos	convivir	Inmigrantes

En este primer caso, los vecinos autóctonos cumplen el papel de argumento agente, y se les adjudica la acción de convivir, en el sentido de que surge de ellos la iniciativa de convivir, dialogar o conectar con los inmigrantes que habitan el Raval. En estos términos, los inmigrantes ejercen el papel de argumento paciente, ya que son el objeto de la acción de los vecinos autóctonos. Ahora bien, centrados en los inmigrantes, se desarrolla otro tipo de estructura de la transitividad. En este segundo caso los inmigrantes cumplen el rol de argumento agente y se les asigna la acción de integrarse en la sociedad de acogida, en varios aspectos, a nivel cultural, comercial o laboral.

### 6.9.2 Estrategias referenciales: léxico

En el tema de la multiculturalidad, los inmigrantes no suelen ser descritos como ciudadanos o “vecinos del barrio”, sino como “inmigrantes” (sustantivo colectivo). Se privilegia este vocablo, que posee una carga peyorativa, en lugar del de “emigrado” que, como indica Portolés (1997), tiene una connotación más positiva. Por el contrario, las personas nacidas en Cataluña y/o España son referenciadas con términos que implican su ciudadanía del país de acogida. Suelen ser nombrados como “vecinos” o “autóctonos”. También es común que se les designe como “vecinos de toda la vida” o “*ravalencs*.” Como consecuencia, ambos colectivos son categorizados y representados de forma polarizada: por un lado los vecinos y por el otro los inmigrantes que, aunque vivan en el barrio, no ostentan el calificativo de “vecinos”.

**Tabla 43.** Léxico para el tema de la multiculturalidad

Actores Sociales	Estructura Léxica	Estrategia referencial
Vecinos autóctonos	Léxico que implica ciudadanía	Categorización/polarización
Inmigrantes	Sustantivo colectivo: “Inmigrantes”	Categorización/polarización

### 6.9.3 Estrategias predicativas

Tanto para los vecinos autóctonos del Raval como para los inmigrantes, la estrategia predicativa empleada consiste en representar de modo positivo sus acciones: convivir, integrarse. No obstante, hay noticias en las que se enfatiza las cualidades positivas de los autóctonos, y los inmigrantes son representados como sujetos que muestran cierto desinterés por la sociedad de acogida. Por ejemplo, ver los siguientes fragmentos de la noticia titulada “En busca del encuentro” (*La Vanguardia*, 25/09/2009), que informa sobre unos conciertos en el Raval que tienen como fin integrar a los distintos vecinos del barrio:

La mayoría de asistentes al concierto de música tradicional turca celebrado ayer al mediodía en la rambla del Raval eran catalanes bien convencidos de que el

encuentro de culturas dispares es motor de evolución social. Los inmigrantes no se sienten demasiado atraídos por los actos dedicados a las culturas de sus países.

Como puede verse, se compara ambos colectivos y su grado de interés por los espacios de convivencia entre los vecinos de distintos orígenes.

#### 6.9.4 Estrategias argumentativas: topoi

En general, el tema de la multiculturalidad es representado desde una perspectiva positiva. No obstante, en las noticias también se pudo detectar la presencia de tópicos sobre las personas emigradas que viven en el Raval. Esto puede observarse en una noticia emitida en *TV3* sobre las elecciones en Pakistán. El siguiente fragmento, correspondiente a la transcripción del lead, ejemplifica una serie de estereotipos comúnmente asociados con el Raval y los pakistaníes que viven en el barrio:

Alguns en diuen Rawal... pindi, perquè de fet aquest barri del cor de Barcelona, el barri del Raval és la capital de la primera comunitat extraeuropea de la ciutat, la dels pakistanesos. N'hi ha prop de 23.000; a tot Catalunya són 38.000. I els "pakis" com se'ls coneix popularment han vingut per quedar-se. Creixen demogràficament malgrat la crisi. El seu país d'origen no els ofereix millors oportunitats

El primer tópico que se deduce de este extracto es el que vincula la motivación para inmigrar con una situación de precariedad en el país de origen. Pero además, la frase "Creixen demogràficament malgrat la crisi", sugiere que los inmigrantes paquistaníes continúan inmigrando al Raval (por extensión a Cataluña) a pesar de que aquí la situación económica no es la más óptima. El verbo crecer – en presente – sugiere que la cantidad de paquistaníes sigue en aumento. Esto podría asociarse con otro de los tópicos comunes en torno a la inmigración: su presencia excesiva en el país receptor.

### **6.10 Representación de los actores sociales para el tema del terrorismo**

#### 6.10.1 Estructuras de la Transitividad

En las noticias sobre el terrorismo los actores sociales protagonistas son dos: los terroristas (un grupo de personas del Raval acusado de terrorismo) y agentes de

seguridad (policía, fiscales, jueces y la Audiencia Nacional). Para los primeros, la estructura de la transitividad es la siguiente:

**Tabla 44. Transitividad en el tema del terrorismo**

Agente	Acción	Paciente
Terroristas	Planear	Habitantes

Los terroristas ejercen el papel de argumento agente y se les asigna la acción de planear actos terroristas en la ciudad de Barcelona. Estos actos afectarían a los habitantes de Barcelona, con lo cual, tales habitantes cumplirían el rol de argumento paciente. La estructura de la agentividad para los agentes de seguridad se desarrolla de este modo: los agentes de seguridad ejercen el rol de argumento agente, y se les asigna la acción de ejercer la ley, en particular, detener y enjuiciar a los terroristas. Como objeto de las acciones de los agentes de seguridad, los terroristas, en esta segunda estructura, juegan el papel de argumento paciente.

#### 6.10.2 Estrategias referenciales: léxico

El léxico utilizado para referirse a las personas acusadas de terrorismo es esencialmente negativo. En las noticias se maneja de modo recurrente el término “terrorista”, que implica un fuerte significado negativo. Aunque en las primeras noticias sobre este tema se emplean las frases “supuestos terroristas” o “presuntos terroristas”, no obstante la palabra “terrorista” predefine un sentido fundamentalmente negativo, criminal, maligno.

El sustantivo “terrorista” se maneja solo o también en frases que amplían el carácter criminal de las personas referidas; por ejemplo: “la célula terrorista del Raval”, “los terroristas del Raval”. Aunado a ello, los terroristas son identificados por su condición de inmigrantes; sus nacionalidades se detallan en cada una de las 15 noticias sobre este tema. Es llamativo que en los tres medios analizados, sin excepción, se les describe como: “10 paquistaníes y 1 hindú”.

De acuerdo con lo anterior, las estrategias referenciales manejadas son la categorización y la espacialización, ya que los “terroristas” son tipificados como sujetos con naturaleza maligna, criminal, e identificados por su procedencia (de un determinado barrio, el Raval, y extranjeros). En cuanto a los agentes de seguridad, el léxico es institucional. Como se ha mencionado anteriormente, se usan términos neutros, por ejemplo, policía, jueces, mossos d’Esquadra, Audiencia Nacional, etc., con lo cual se maneja un estrategia referencial de nominalización.

**Tabla 45.** Léxico para el tema del terrorismo

Actores Sociales	Estructura Léxica	Estrategia referencial
Terroristas	Léxico negativo	Categorización Espacialización
Policía	Léxico formal	nominalización

### 6.10.3 Estrategias predicativas

La principal estrategia predicativa fue focalizarse en los actos terroristas que, según en las noticias, un grupo de personas del Raval planeaban realizar en Barcelona. Dicho acto nunca se llevó a cabo, sin embargo, siempre fue referido y manejado mediante un tiempo potencial-condicional. De acuerdo con Kaplan (2010), a este tipo de tiempo verbal se le denomina informalmente como “condicional de rumor o presunción” y es una estrategia particularmente frecuente en la jerga periodística. Desde el punto de vista gramatical, esta estrategia se realiza a través del empleo del condicional con el objetivo de “indicar que el periodista cuenta con una noticia que no está fehacientemente comprobada.” (Kaplan, 2010, p. 144). En este caso, la factibilidad del potencial atentado terrorista en el metro de Barcelona.

### 6.10.4 Estrategias argumentativas (*topoi*)

El uso de la estrategia referencial de la espacialización - expresada en frases como “los terroristas del Raval” o la “célula del Raval - establece una asociación entre el barrio y el terrorismo que funciona, al mismo tiempo, como una estrategia argumentativa que: 1) consolida el *topoi* del Raval como un lugar peligroso y: 2) ejemplifica cómo la representación mediática del barrio, como un lugar problemático, estaría fundamentada

en su composición social. El hecho de que siempre se describan acciones policiales que previnieron un acto, suponen vigilancia en las calles del Raval lo cual contribuye a consolidar la representación del barrio como un lugar peligroso y que debe ser vigilado.

## **6.11 Representación de las relaciones interétnicas**

En las noticias analizadas, la vida en el barrio del Raval se representa en términos dicotómicos pues sus habitantes son clasificados en “víctimas” y “victimarios”. El análisis de las estrategias de referenciación (taxonomía de van Leeuwen) y de las estrategias predictivas sugiere que el rol de víctima tiende a recaer en los vecinos mientras que el de victimarios – y por lo tanto de agentes negativos – se le atribuye a las personas de origen inmigrante. Por lo tanto, en términos generales, el conflicto se da entre miembros del endogrupo los cuales son designados como “vecinos”, “comerciantes” y “peatones” y miembros del exogrupo descritos como “magrebíes”, “paquistaníes”, subsaharianos” o “nigerianos”. Estas tendencias discursivas ejemplifican el cuadro ideológico de van Dijk en la medida que se realzan las características positivas del endogrupo y se enfatizan las características negativas del exogrupo.

Sin embargo, también fueron detectados conflictos entre los miembros del endogrupo. Específicamente, entre las distintas organizaciones de vecinos y entre los vecinos y los actores sociales institucionales representados por funcionarios del Ayuntamiento de Barcelona. Precisamente, los conflictos entre los vecinos surgen por discrepancias en torno a cómo hacer frente a las problemáticas del barrio. Incluso, se detectaron noticias en las cuales se informa sobre alguna actividad lúdico-recreativa (impulsada con el objetivo de “mejorar la convivencia en el Raval”) desde un encuadre conflictivo. Por ejemplo, en la noticia titulada “El Raval sale de fiesta”, publicada en *El Periódico* el 13/11/2010, se informa sobre el Festival de la Cultura del Raval actividad que desarrollan varias asociaciones de vecinos del Raval con el fin de promover el intercambio entre las distintas personas del barrio. El fin ulterior, como puede verse en el extracto 24 que corresponde a la entradilla, es mostrar una “mejor imagen del barrio” de cara al resto de la ciudad de Barcelona (el destacado es mío):

(24) “**«Promover la participación del barrio e invitar a conocer este espacio y su riqueza cultural al resto de los barceloneses»** son los principales objetivos del Festival de Cultura del Raval, según explica Marina Rius, la coordinadora del proyecto y de la Fundació Tot Raval, promotora del acto.”

Sin embargo, como puede verse en la figura 20, en la noticia de la esquina superior izquierda se señala que esta actividad lleva 8 años “mostrando la cara más integradora y dinámica del barrio” pero en la de la esquina inferior derecha, casi en diagonal, se recoge la opinión de un vecino del barrio quien denuncia “la cara menos amable del barrio”, como puede verse en el extracto 25:

(25) Vecino del Raval desde hace cuatro años, Jordi es miembro de una plataforma que ha colgado 2.000 pancartas en el barrio con el lema «Volem un barri digne» **y que critica la cara menos amable del barrio**. Organizan caceroladas los jueves para protestar contra la violencia diaria.



# El Raval sale de fiesta

Promover la participación y la riqueza cultural del barrio es el objetivo del festival. Los comerciantes se suman a la celebración

MARTINA MUÑOZ GENTILE  
BARCELONA

«Promover la participación del barrio e invitar a conocer esta riqueza y su riqueza cultural al resto de los barceloneses» son las principales objetivos del Festival de Cultura del Raval, según explica Martina Rius, la coordinadora del proyecto y de la Fundación Tot Raval, promotora del acto. Esta fiesta, que comienza este año su octavo aniversario, empezó ayer viernes y acaba esta noche a las 22.30 horas, mostrando la cara más integradora y dinámica del barrio. La Rambla del Raval y la plaza de Ribó i Lluch son los principales espacios que durante estos dos días, acogen una gran pluralidad de actividades.

Obras de teatro, talleres infantiles e itinerarios por este histórico barrio son algunas, además de varias exposiciones artísticas y espectáculos de música y danza.

### Feria novedosa

La gran novedad de este año es la Feria de Comercio, organizada por la Fundación Tot Raval y el comercio del Raval. Más de 40 comerciantes de la zona se han unido a esta iniciativa, que se celebra hoy hasta las seis de la tarde en los jardines de Ribó i Lluch. «Es importante que los comerciantes se sumen al festival y dar a conocer la diversidad comercial del barrio», resalta Rius. Igualmente, la incorporación de

dos entidades de artistas de la zona a esta fiesta, Artio de la Virgen y Lluïsa Vivent, es otra de las novedades, hecho que amplía aún más la externalidad de asociaciones del barrio. Más de 100 entidades han colaborado este año, frente a los 71 del pasado.

En la misma Rambla del Raval el público podrá visitar ayer la carpa de la fiesta, organizada por jóvenes del barrio. Impulsar los hábitos saludables era uno de sus objetivos, y lo hacen ofreciendo gratuitamente a los visitantes y vecinos platos naturales o brochetas de fruta hechas por ellos mismos. Rius explica que otra de las acciones de estos adolescentes, en la que cooperan con una cámara de vídeo las organizaciones sobre el barrio de la gente que vive en él. No obstante,



► Jóvenes ► Preparación de brochetas en la carpa de la fiesta, ayer.

«Es reconfortante y enriquecedor», expone Cristian Hernández, con cinco de 17 años que está realizando ahora un curso de informática con la ayuda de este plan comunitario. Además, «la cultura, la convivencia que hay y la comida es lo que más me gusta del Raval», afirma orgulloso.



El Periódico le ofrece el álbum fotográfico con los mejores momentos de la visita del Papa a Barcelona. 48 páginas con las fotos más impactantes. Un álbum para guardar.

Ya en su quiosco



Por sólo 1€ el Periódico

## Jordi Matadó RAWAL PER VIURE

### «Lucharé por mejorar el barrio hasta el día en que me pueda ir»

DAVID RÀFOL  
BARCELONA

Vicario del Raval desde hace cuatro años, Jordi es miembro de una plataforma que ha colgado 2.000 pancartas en el barrio con el lema «Volem un barri digno» y que critica la cara menos amable del barrio. Organizan caminadas los jueves para protestar contra la violencia diaria.



► El miembro de la plataforma.

«¿Cómo ha evolucionado el barrio en los últimos cuatro años? Está mucho peor. El Raval va en decadencia y lo más grave es el aumento de la violencia. El ayuntamiento hace tiempo que perdió el control de estas calles donde se vive un problema de violencia diaria».

«¿Qué tipo de violencia? Es una violencia latente. Desde un grupo de jóvenes radicantes que hacen bajar de la acera a una mujer porque no puede estar al mismo nivel que ellos hasta que te despiertan a las tres de la mañana por una pelea entre prostitutas. Son cosas que ocurren a diario».

«¿Conoce el barrio al que se mudó? Sabía los problemas que tenía, pero no a estos extremos. En ese momento yo me creía eso de que el Raval era un barrio multicultural».

«¿Y no lo es? La multiculturalidad es un neologismo que nos quiso endosar el

ayuntamiento pero yo creo que esto se parece más a un ghetto que a un barrio multicultural».

«¿Han logrado llamar la atención de las autoridades cuando colgaron las pancartas? Si. Llegaron a decir que no permitían que colgáramos 2.500 pancartas en el barrio. Y llevamos 2.000. Tenemos que hacer visible el problema porque es la única manera de que los políticos se interesen por lo que pasa. Yo seguiré haciéndolo y luchando por el barrio hasta el día en que me pueda ir».

«¿No se puede ir? Mi caso es de protección oficial y no puedo dejarlo».

Figura 20. La representación de las relaciones interétnicas

La colocación de ambas noticias (una sobre la “cara integradora del barrio” y la otra sobre “la cara menos amable” del barrio) en una misma página contribuye con la imagen del barrio como un lugar polarizado. Esto se expresa mediante las metáforas de la “cara mala” vs “cara buena” del barrio. Asimismo, el titular de la noticia de la derecha “Lucharé por mejorar el barrio hasta que me pueda ir” denota el uso de un verbo metalingüístico (luchar) que describe la necesidad de “huir” del Raval de este vecino. De hecho, el periodista le interpela y le pregunta (al final de la entrevista) por

qué no puede marcharse del barrio a lo que el vecino responde que no puede hacerlo porque vive en un piso de protección oficial y, como es sabido, la ley no permite dejar este tipo de viviendas antes del tiempo estipulado. Por lo tanto, los cuales los vecinos se ven enfrentados constantemente, incluso cuando son iniciativas para mejorar la convivencia, como es el caso del ejemplo detallado con anterioridad.

## **6.12 Síntesis de los resultados**

El análisis socio semiótico desarrollado en este capítulo permite responder a la segunda pregunta de investigación, a saber, ¿cómo son representados en las noticias los actores sociales del Raval? En términos generales, los actores sociales son representados mediante estrategias discursivas que privilegian una representación positiva de los miembros del endogrupo y una representación negativa de los miembros del exogrupo. Como resultado, la vida social en el barrio es representada de forma dicotómica y polarizada.

En las noticias analizadas, el criterio étnico es un elemento que se destaca únicamente cuando se trata de los inmigrantes. Por el contrario, cuando se trata de algún “vecino” su nacionalidad se omite o bien se les describe mediante frases nominales como “vecinos de toda la vida” o “hijos del Raval”, implicando así su origen autóctono. Recurrentemente, a las personas de origen inmigrante se les atribuyen acciones criminales (venta de drogas, violencia y asesinatos), acciones incívicas (prostitución, venta y consumo de licor en la vía pública) y acciones terroristas (planificar atentados, colaborar y/o incitar al yihadismo). Asimismo, las dos únicas acciones positivas que se les atribuyen a las son las de contribuir con la diversidad cultural en el barrio - haciéndolo más atractivo para el turismo global - y la de estimular el comercio en el Raval. De hecho, se les adjudica el haber “salvado de la crisis al Raval” a partir del llamado “comercio étnico”. No obstante, en las noticias sobre las actividades comerciales destinadas a reivindicar la imagen del barrio, no se alude al comercio étnico. En síntesis, el análisis de las estructuras de la transitividad permite concluir que los roles temáticos se asignan en función de criterios étnicos, de nacionalidad y de procedencia.

Por su parte, el análisis de las estrategias referenciales permitió establecer tres tendencias de representación. En primer lugar, las personas inmigrantes que viven en el barrio suelen ser representadas de forma generalizada por la vía de la categorización (por nacionalidades), la objetivización (i.e. la espacialización) y la funcionalización (por las acciones que se les atribuyen). Por su parte, los miembros del endogrupo son representados de forma individualizada (vecino, comerciante) y en algunos casos nominalizada e indexada (i.e. nombre propio y cargo público).

En el marco del estudio de las relaciones intergrupales, el uso de este tipo de estrategias referenciales contribuye con la estereotipación y la categorización. Al respecto, Montero (1987) explica que el uso de este tipo de estrategias referenciales refuerza procesos de estereotipación y categorización social que le permiten al individuo explicar todo lo relacionado con un grupo de personas a partir de uno de sus miembros. Cuando esa categorización se concreta en una realidad determinada o se expresa en ciertos contenidos específicos, puede devenir en un mecanismo de alienación que expresan la ideología y los intereses de ciertas élites sociales (p.73). En el caso de las noticias analizadas, pudo verse como la categorización de los habitantes inmigrantes del Raval en términos de una agentividad negativa sirve como una forma de *topoi* que justifica y legitima las intervenciones y las reformas en el barrio. Esto es especialmente evidente con el tratamiento de los temas de la cultura y las reformas urbanas.

Asimismo, como indica Sandoval (1997), destacar la nacionalidad en asociación con actividades negativas transmite la imagen de lo extranjero como una anomalía: “el extranjero es el extraño que amenaza al organismo, al orden social” (p.30). En el caso de las noticias sobre el Raval, la diversidad cultural es percibida como algo exotérico que irrumpe en la comunidad imaginada del barrio. Esto se hace particularmente evidente en las noticias sobre el tema de la criminalidad, la prostitución y el incivismo. En todas ellas se implica que esas problemáticas se recrudecieron con la llegada de las personas de origen inmigrante al barrio. Lo anterior es particularmente evidente cuando se indica que los conflictos en las viviendas empiezan con la llegada de las “jóvenes okupas” categorizados como “subsaharianos”, que la degradación del barrio es consecuencia de la presencia de prostitutas africanas que, a diferencia de las de toda la

vida, no respetan los códigos de conducta establecidos o bien en las noticias sobre el incivismo en las cuales se sugiere que el aumento en la inmigración y del “turismo de borrachera” son la causa de los problemas de convivencia en el espacio público. Otro elemento recurrente a la hora de referirse a las personas inmigrantes, es su visibilidad y ubicuidad en el espacio del barrio. Se emplean frases que denotan cierta censura en torno a lo visibles que son en la ciudad. Como por ejemplo, “se dejan ver por la ciudad” o “si puede verse con cierta frecuencia a los adolescentes magrebíes en la Calle Hospital esquina Egipcíades, resulta más fácil encontrarse con este grupo de vendedores de droga callejeros (*La Vanguardia*, 3/06/2001, p. 4). De esta forma, la prevalencia de estas estrategias argumentativas que asocian los problemas de convivencia en el barrio con la llegada de las personas de origen inmigrante, sirve para legitimar y consolidar las tensiones entre los autóctonos y los extranjeros. Como resultado, las relaciones interétnicas en el barrio son representadas de forma polarizada. Esa polarización está sujeta a una cierta gradación. A nivel explícito se dice, sobre todo en las noticias sobre el tema de la multiculturalidad, que si bien “no hay grandes conflictos” tampoco hay un intercambio real y que las distintas culturas del Raval “coexisten” pero no conviven. Sin embargo, si se analizan las temáticas de las noticias de forma transversal, puede verse que la representación de la diversidad cultural en el barrio es percibida en clave de amenaza y como causante de conflicto. Por ende, en las noticias analizadas las personas de origen inmigrante no son representadas como vecinos, sino como anomalías que amenazan el orden del barrio.

Al finalizar el análisis de la representación de los actores sociales pudo observarse otra tendencia recurrente: la de asociar juventud, inmigración y peligrosidad. De esta forma, la juventud se emplea como un rasgo más para estigmatizar y categorizar negativamente. Si bien dicha estrategia de representación es más acusada cuando se trata de jóvenes extranjeros, también fue detectada en la representación de los adolescentes autóctonos. Lo anterior confirma la prevalencia de la llamada *juvenoia* (Finkelhor, 2010) en el discurso analizado, es decir, la creencia de que los jóvenes constituyen una amenaza para la sociedad. Estos hallazgos justifican aún más explorar cómo interpretan esas informaciones varios jóvenes del Raval. De ello se dará cuenta en el capítulo 7.

## 7. CAPITULO SIETE. *CRECIENDO EN EL RAVAL:* ANÁLISIS DE LA INTERPRETACION DEL MENSAJE

Los capítulos 5 y 6 de esta tesis corresponden al análisis de los datos del discurso periodístico informativo sobre el Raval. Como se indicó en el capítulo 4 de la metodología, esos datos fueron recolectados y analizados en la primera fase del trabajo de campo de esta investigación. Consecutivamente, en este capítulo se exponen los resultados derivados de la segunda parte del trabajo de campo: la del análisis de la interpretación del mensaje. A partir de este análisis fue posible responder a la cuarta pregunta de la investigación: ¿cómo interpretan un grupo de adolescentes que vive y/o estudia en el Raval las noticias sobre el barrio?

Para ello, se utilizó el modelo heurístico multidimensional de Schrøder (2000); el cual fue aplicado siguiendo la secuencia descrita en la sección 4.4.6. Los resultados del análisis serán presentados mediante una serie de matrices referidas a tres aspectos: las tendencias generales en el consumo de los medios de comunicación, las motivaciones y los medios que usan los jóvenes para informarse y las seis dimensiones de análisis que conforman el modelo de Schrøder (2000). Para hacer visible la distinción, los grupos han sido designados mediante los siguientes acrónimos: GD 1 (grupo de adolescentes autóctonos), GD 2 (grupo de adolescentes migrantes) y GD 3 (grupo mixto de adolescentes migrantes y autóctonos). El capítulo finaliza con una síntesis de los resultados.

### **7.1 Tendencias generales en el consumo de medios de comunicación**

De acuerdo con los datos obtenidos mediante la aplicación de la encuesta sobre consumo mediático individual, se pudo detectar que el medio que más usan los participantes es Internet. En promedio, navegan 10 horas a la semana. También se detectó una diferencia por género ya que las mujeres adolescentes consultaban más páginas informativas o veían algún canal de televisión *On-Line*; mientras que los jóvenes preferían jugar videojuegos o escuchar música. El segundo medio más

consumido es la televisión; la cual que suelen mirar por las noches y en promedio unas 7 horas semanales. Tal y como puede observarse en las filas 3 y 4 de la Tabla 46, el consumo de medios y formatos informativos es bastante bajo puesto que sólo 9 participantes (42%) reportaron mirar algún telediario, seguido de 8 participantes (38,09%) que declararon consultar algún periódico.

**Tabla 46. Tendencias en el uso de medios de comunicación**

No.	Medio	No. de participantes	Porcentajes
1	Internet	21	100%
2	Televisión	18	85 %
4	Telediarios	9	42 %
3	Diarios	8	38,09%
5	Radio	2	9,52%
6	Revistas	0	0

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de encuesta individual

En cuanto a la televisión, las respuestas coinciden con los datos sobre consumo mediático<sup>33</sup> del *Informe de la Comunicación en Cataluña (2011-2012)* puesto que los telediarios que miran son los de *TV3*, salvo en un caso que se indicó el de *Telecinco*. Sin embargo, en lo relativo a la prensa las respuestas varían con respecto del Informe puesto que los participantes consultan una mayor diversidad de medios informativos. Por ejemplo, en el informe se consigna que los diarios más leídos en Cataluña son *La Vanguardia* y *El Periódico* pero los 8 jóvenes consultados leen también *El País*, *Diario Marca* (diario deportivo) y *20 Minutos* (diario de distribución gratuita). Por su parte, los adolescentes inmigrados no reportaron consumir ningún medio informativo nacional. Y sólo 2 informaron consultar algún medio de su país de origen.

Ahora bien, para efectos de esta investigación lo más relevante era determinar qué les motivaba o cuál era la razón para consultar un medio en particular y por supuesto, para qué lo usaban. En las Tablas 47 y 48 se resumen las motivaciones de uso de los medios

<sup>33</sup> En la sección 4.3.2 del capítulo metodológico se explicó que este Informe fue usado como referente para seleccionar los medios analizados

más consumidos por los participantes, a saber: Internet, televisión y prensa. Los resultados consignados en la Tabla 47 sugieren que el principal uso que hacen de Internet es social puesto que un 68 % alegó conectarse para chatear con los amigos. Le sigue un 17% que lo hace para buscar información sobre temas generales o específicamente para los deberes, esto lo hacen sobre todo las mujeres. Esto podría sugerir que, aunque la mayoría no tenga el hábito de consultar periódicos para informarse, un porcentaje considerable (17%) gestiona y selecciona los contenidos que son de su interés. En cuanto a los medios informativos tradicionales las razones que aducen para informarse son dos: en el caso de los periódicos porque les gusta cómo el medio seleccionado presenta la información y en el caso de los telediarios, porque es el que miran sus padres.

**Tabla 47. Tendencias en el uso de Internet**

Medio	Chatear con amigos	Buscar información	Usar redes sociales	Consultar algún periódico
Internet	68%	17%	13%	2%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de encuesta individual

Como puede verse en la Tabla 48, relativa al consumo cultural, los y las participantes privilegian escuchar música. Esta es la actividad que lleva a cabo la mayoría, por diferencia (80,95%). Le sigue asistir al cine, actividad reseñada por el 61,90% de los y las adolescentes. Esta se constituye como una actividad importante de socialización fuera del instituto porque suelen ir con amigos de la escuela. No obstante, prefieren ir a los cines de los centros comerciales que a los del barrio.

**Tabla 48. Tendencias en el consumo cultural**

Medio	Número de participantes	Porcentaje
Escuchar música	17	80,95 %
Cine	13	61,90%
Leer	7	33,3%

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de encuesta individual

Se recuerda que los objetivos de este trabajo no contemplan explorar en detalle los hábitos de consumo mediático de los y las participantes. En concreto, lo que interesaba era sondear cuáles medios informativos consumen y qué los motiva a elegir esos medios por encima de otros. Y, como puede verse, el consumo de medios y contenidos informativos es bastante bajo dentro de los y las participantes.

## **7.2 Análisis de la interpretación: los grupos de discusión**

El orden de presentación de los resultados sigue la misma secuencia con la que fueron aplicados los grupos de discusión. Por esa razón, se inicia con el grupo de los autóctonos (GD1), se continúa con el de los jóvenes migrantes (GD2) y por último el grupo mixto que, como su nombre lo indica, incluyó a adolescentes autóctonos e inmigrantes (GD3). En cada caso, se explican las dimensiones del modelo heurístico de Schrøder (2000) y estas se ejemplifican con extractos de las discusiones grupales. Los extractos fueron seleccionados por considerárseles como los que mejor representan las tendencias detectadas. Para identificar a los y las participantes se emplean siglas que no corresponden a sus nombres reales sino que son seudónimos. También se especifica su edad, origen y lugar de residencia. Cuando es la investigadora quien interviene se identifica con la letra “L”.

### **7.2.1 Grupo de discusión 1: Los y las adolescentes autóctonas**

En la Tabla 49 puede observarse que los participantes de este primer grupo son todos de origen catalán. Algunos estaban cursando la ESO (Educación Superior Obligatoria) mientras que otros el bachillerato. Por lo tanto sus edades estaban entre los 15 y los 17 años. En cuanto a su lugar de residencia, tres vivían en el Raval, tres en Sant Antoni y uno en Poble Sec; un barrio relativamente más lejano del centro educativo y por ende, del Raval.



**Tabla 49. Participantes GD1- Adolescentes autóctonos**

No	Participantes	Lugar de origen	Año escolar	Barrio de residencia
1	J.B	Cataluña	4 <sup>to</sup> de ESO	Raval
2	E.B	Cataluña	4 <sup>to</sup> de la ESO	Sant Antoni
3	S.F	Cataluña	1 <sup>ero</sup> de Bachillerato	Raval
4	S.S	Cataluña	1 <sup>ero</sup> de bachillerato	Sant Antoni
5	R.G	Cataluña	1 <sup>ero</sup> de bachillerato	Poble Sec
6	M.C	Cataluña	1 <sup>ero</sup> de Bachillerato	Sant Antoni
7	C.P	Cataluña	4 <sup>to</sup> de ESO	Raval

### 7.2.1.1 Análisis de la dimensión de la motivación

Tal y como fue explicado en la sección 4.4.5, la dimensión de la motivación alude al interés cognitivo y afectivo que despierta el mensaje en los receptores. En el caso específico de los grupos de discusión, el análisis de esta dimensión debe ser matizada puesto que no hay un interés endógeno sino es casi que impuesto por la investigadora. Para hacer frente a esa particularidad, el abordaje de la dimensión de la motivación se hizo a partir de dos estrategias (aplicadas en los tres grupos). La primera estrategia fue la de administrar la encuesta de hábitos de consumo individual ya que permitía identificar cuáles medios usan y que los motiva a hacerlo. En el caso específico de los y las participantes del GD1, los datos de la encuesta evidencian que, de los siete jóvenes, solamente dos manifestaron leer algún periódico por motivación propia. Concretamente, *La Vanguardia*. Los cinco restantes dicen no informarse de forma directa y cuando consultan algún periódico lo hacen a través de su versión digital y con el fin de obtener información para los deberes escolares.

En el caso de los telediarios la conducta de visionado coincide con la de los progenitores, es decir, la razón que aducen para ver algún informativo radica en que es el que miran en sus casas. En un caso específico, una de las participantes dijo que veía “Sálvame” porque su madre, que estaba en el paro, tenía la costumbre de mirarlo todas las tardes. Estos resultados son consistentes con las teorías que enfatizan la importancia de la familia como una mediación para la recepción mediática (Martín-Barbero, 1987; Orozco, 1993, 1997). La segunda estrategia para explorar la dimensión de la motivación fue la de iniciar las sesiones de los grupos de discusión preguntándoles cuál había sido la última noticia que habían leído o visto sobre el Raval. Por casualidad, la realización

de los grupos de discusión fue dos meses después del asesinato de Andrés Benítez en el Raval por lo que todos los participantes, sin excepción, se refirieron a dicha noticia.

#### 7.2.1.2 Análisis de la dimensión de la comprensión del mensaje periodístico

La dimensión de la comprensión alude a la forma en la cual los significados son decodificados por los miembros de las audiencias. En este caso, lo que se hizo fue presentarles un conjunto de noticias en video y luego preguntarles de qué se trataban. Evidentemente, esto no tenía como fin evaluar si había habido una “buena” o “mala” comprensión del mensaje, sino ver cuál era el tema global que los participantes le asignaban a cada uno de los videos de las noticias de TV3. En la columna derecha de la Tabla 50, se consiga el título de la noticia (tal y como aparece en la Web de TV3) y en la columna de la izquierda los temas identificados por los participantes. No está de más recordar que las noticias presentadas forman parte de la muestra analizada y que fueron seleccionadas para su discusión en los *focus groups* porque representan las temáticas más recurrentes del discurso periodístico analizado.

**Tabla 50. Temas identificados por los participantes del GD1**

	<b>Título de la noticia</b>	<b>Temas identificados por los y las adolescentes</b>
1	“La Filmoteca dinamitza al Raval”	Rehabilitación de vivienda y edificios
2	“High school Bollywood en el Raval”	Interculturalidad/migración en el barrio
3	“Jóvenes peligrosos”	Drogadicción en el barrio
4	“Esquinas teñidas de blanco”	Inseguridad y criminalidad
5	“Edificis cada cop mes degradats a Ciutat Vella”	Viviendas en mal estado

Los datos de la Tabla 50 sugieren que, en términos generales, hay una comprensión convergente de los significados de las noticias. Esto se hizo evidente porque los participantes decodificaron e identificaron las temáticas en términos similares a las identificadas en el análisis temático. En la columna de la derecha de la Tabla 50 puede observarse que los y las participantes identificaron las temáticas de: la vivienda, la rehabilitación de edificios, la criminalidad y la inseguridad. En términos generales, esto coincide con el análisis que se hizo en el capítulo 5 sobre los temas del discurso. Con la

diferencia de que ellos denominaron “rehabilitación de edificios” a las noticias que hemos clasificado como “reformas urbanas”. La primera noticia a la cual hicieron alusión durante la discusión en plenaria fue la de la “La Filmoteca dinamitza al Raval” (TV3, 09/02/2011) en la cual se hace un balance sobre los efectos de la apertura de la Filmoteca de Cataluña en el barrio. Para los adolescentes esta intervención fue positiva como puede verse en el extracto 1 (el destacado es mío):

#### **Extracto 1:**

RG “Sí que es cierto que el Raval durante los últimos años ha estado muy degradado pero también es cierto que el Ayuntamiento – y la gente en general –ha intentado poner un esfuerzo en rehabilitar una zona que diez años atrás por la noche daba miedo pasar. No sabías lo que te podías *trobar* (sic) eh *encontrar*, sí que es cierto que ahora también pasa en algunas calles pero puedes volver más o menos tranquilo. Claro influye que el **Ayuntamiento y nosotros hemos puesto los dineros para rehabilitar esa zona.**” (RG, joven catalán 17 años, vecino de Poble Sec)

A partir del destacado es posible hacer dos observaciones. En primer término, este joven atribuye una agentividad positiva al Ayuntamiento expresada en la frase “pero también el Ayuntamiento ha intentado poner un esfuerzo en rehabilitar una zona que diez años atrás pues por la noche hacía miedo”. En segundo término, el uso del nosotros en la frase “**nosotros hemos puesto los dineros para rehabilitar esa zona**” refleja la adscripción del joven con el endogrupo y de cierta forma atribuye a éste también una agentividad positiva. Este joven dice que, a raíz de las reformas, acostumbra ir más por el barrio del Raval.

A pesar de que los y las participantes aseguran que el barrio “ha mejorado” comparten la percepción de que es un barrio “difícil” para vivir. Esta percepción es refutada por SF, un joven catalán que vive en el barrio y quien señala que es difícil solo por la presencia de ciertas personas que él mismo identifica, a saber: “los delincuentes”, “los yonquis” e, irónicamente, “la policía”. En el extracto 2 (el destacado es mío) puede verse la discusión entre dos de los participantes (RG y SF) sobre este tema:

## Extracto 2

- RG “creo que es una zona bastante complicada para vivir  
SF Pero luego te das cuenta de que realmente **solo tienes que temer a los delincuentes o a los yonquis** [...] que hay un nuevo problema que está surgiendo últimamente y que estoy muy preocupado y es que no podemos fiarnos ni de la propia policía yo veo un **policía y le tengo miedo** sabes.”

El hecho de que S.F. (vecino del Raval) percibiera a la policía como una amenaza es consecuente con el auge que, durante la primera mitad del año 2013, tuvieron las noticias sobre abusos policiales en el Raval así como con las políticas de control aplicadas en el barrio.

### 7.2.1.3 Análisis de la dimensión de la discriminación

La variable de la discriminación está relacionada con la postura que toman las audiencias con respecto a la construcción de los mensajes de los medios de comunicación. Es decir, si piensan que estos reflejan la realidad o distinguen el elemento humano implícito en esa construcción. La tendencia general presentada en el GD1 fue la de atribuir a los medios cierto grado de sensacionalismo y exageración con respecto a la forma en la cual representan lo que ocurre en el Raval. Por ejemplo, argumentan que no es tan inseguro como “lo pintan”, ni que la “gente salga espantada”, como puede verse en el extracto 3.

## Extracto 3

- L: Y por ejemplo, cuando habéis visto la noticia de que la gente viene a la filmoteca y se va espantada ¿eso crees que piensa la gente que viene?
- RG: Es muy exagerado irte muy espantado del Raval es en plan muy llevado al extremo irte espantado del Raval

Ahora bien, los participantes de este grupo adoptan una posición discriminatoria del mensaje en el sentido que logran discernir que éste es una construcción a veces

dramatizada. No obstante, un análisis más detallado sugiere cierta ambigüedad con relación a la imagen que se difunde sobre el barrio. Como puede verse en el extracto 4, los participantes consideran que pueden tomar distancia de los contenidos sobre el Raval pero no opinan lo mismo de otras personas que, a diferencia de ellos, no tienen contacto con el barrio a través de su experiencia cotidiana y que en función de ello, serían más susceptibles de ver al Raval como un lugar peligroso (el destacado es mío):

#### Extracto 4

MC: Si tú eres una persona más o menos bien que trabaja bien que tiene un alto nivel de vida un sueldo bastante alto, **vives en Sarriá en un piso caro te sientas ahí, pones la tele, TV3 y ves que en las noticias solo sale delincuencia en el Raval** y cuando sale la Filmoteca, hablan de la delincuencia. Entonces te quedas un poco [...] es como la percepción que tiene esa chica que como que todo el rato sale delincuencia **es que solo hay delincuencia**. Pero es que es mentira (MC, joven catalana 16 años, vecina de Sant Antoni).

En esa misma línea, J.B., una joven vecina del Raval, explica que ese tipo de noticias son para provocar miedo, como se ilustra en el extracto 5:

#### Extracto 5

JB: Es para provocar miedo, eso es lo que quieren que nos den miedo y eso no lo tienen que conseguir  
L: ¿Cuál crees tú que sería el beneficio de provocar miedo?  
JB: Hacer que vaya menos gente y no sea tan visitado y un poco alejar ¿sabes?

Por lo tanto, vemos como los participantes no sólo logran discriminar un componente ideológico en la construcción de las noticias sobre Raval, sino que también anticipan la influencia que estas podrían tener sobre otras personas. De hecho, JB indica que sus amigas (de otros barrio) ven al Raval como si fuera “otro mundo” ante lo cual ella les señala que “que es un sitio normal y corriente”. La valoración del Raval como un lugar “normal” es recurrente dentro de este grupo de discusión y podría ser considerada como una valoración antagonista de la representación del barrio como un lugar anómalo en los medios de comunicación.

#### 7.2.1.4 Análisis de la dimensión de la posición ante el mensaje

La variable de la posición, es decir, la aceptación o rechazo del mensaje demuestra que los jóvenes autóctonos hacen una lectura negociada de los mensajes, ya que si bien refutan algunos de sus contenidos, también aceptan otros. Un ejemplo de lo anterior puede ser constatado en el extracto 6. En dicho extracto, C.P., un joven vecino del Raval, señala que la “mala fama” del Raval se debe a que “toda la gente marginal ha sido apartada de toda la ciudad y ha sido llevada al Raval”. Por tanto, vemos que coincide con la representación estigmatizada que hacen los medios de las personas del Raval, aun y cuando él también vive ahí (el destacado es mío):

#### Extracto 6

- L: ¿Y por qué creéis que pasa aquí en el Raval?  
CP: porque históricamente durante muchos años **toda la gente marginal ha sido apartada de toda la ciudad y ha sido llevada al Raval**  
SF Pues yo lo veo como que siempre ha estado repudiado el Raval solo hay que **fijarse en la figura arquitectónica de esta escuela como está construida**. Si os dais cuenta está enteramente dentro del Raval completamente dentro PERO, **¿dónde tiene la puerta de entrada? En L'Exaimple (..) es como si estuviera RES-PIRAN-DO la escuela hacia afuera**

La observación de SF, también vecino del Raval, es muy sugerente porque da indicios de cómo él explica la mala fama que ha recibido su barrio. También resulta llamativa la metáfora que emplea para describir que la puerta del ESFS, al estar en dirección hacia el Exaimple, le da al centro la posibilidad de “respirar”. Lo curioso de esta metáfora es que coincide con las mismas figuras retóricas empleadas en las noticias para describir las reformas urbanas en el Raval pues en ellas se indica que las reformas se hacen con el fin de “darle un respiro” a los lugares conflictivos del barrio. Por tanto, el análisis de la dimensión de la posición sugiere que los y las participantes no consideran que las noticias informen coherentemente sobre el Raval ya que aducen que ahí no “todo es malo”. Sin embargo, las respuestas hacia otros temas relacionados con el barrio también indican que algunos se posicionan a favor de algunos de los *topoi* tradicionalmente asociados con el Raval, como por ejemplo la creencia de que la causa de los problemas son los inmigrantes, como puede verse en el extracto 7:

## Extracto 7

- CP: No es tan peligroso como lo pintan. Hay gente en el Raval que es muy buena gente y no tiene nada que ver con lo que dicen (C.P., joven catalán, 16 años vecino del Raval)
- MC: Pero normalmente es la gente que ha vivido toda la vida allí, la gente mayor que tiene familias de aquí (..) **mayormente la inmigración es la que hace la delincuencia** (SS, joven catalana, 16 años y vecina de Sant Antoni)

La frase destacada en el extracto 7 coincide con la tendencia temática observada en las noticias y según la cual la diversidad cultural en el barrio es representada como una amenaza. Asimismo, cabe destacar que cuándo esta joven hizo esa observación, el resto del grupo permaneció en silencio. Es decir, nadie refutó la asociación entre inmigración y delincuencia. Por lo tanto, el silencio podría ser interpretado como una forma de validar dicho argumento.

### 7.2.1.5 Análisis de la dimensión de la evaluación

La dimensión de la evaluación se asocia con la ideología personal del receptor y cómo este asocia el mensaje con discursos sociales más amplios. En este caso, pudo observarse que los participantes realizaron, a partir de las noticias sobre el Raval, una serie de valoraciones sobre el papel de los medios en la representación de la realidad y de las dinámicas coyunturales. Para el primer caso, puede verse en el extracto 8 que uno de los participantes cuestiona la veracidad de las noticias en general, y no solo las del Raval (el destacado es mío):

## Extracto 8

SF: **yo creo que las noticias nunca reflejan fielmente la realidad** no hay nada mejor que verlo con tus propios ojos [...] eso es otra, que las telecomunicaciones las noticias, las de antena 3, las de tve1, **todo eso está comprado, vale entonces no podemos asegurarnos de que realmente enseñen lo que de verdad está pasando** [...] por ejemplo mi hermana está en la asamblea de la universidad y hace un montón de manifestaciones de cosas para intentar mejorar **pero todas estas manifestaciones no salen en las noticias**, si salen nada veinte segundos, **le dedican más tiempo a que en Galicia ha nevado**

Asimismo, los jóvenes externaron su malestar por otros aspectos de la realidad social como la aplicación de la Ley LOMCE, que justo se estaba promulgando en el momento en el cual se realizó este grupo de discusión.

#### 7.2.1.6 Análisis de la dimensión de la implementación

La implementación tiene que ver con la forma en la cual los contenidos del mensaje inciden en las prácticas sociales de los receptores. Como puede verse en el extracto 9, en este caso los contenidos difundidos sobre el Raval son introyectados por los participantes y les llevan a realizar acciones concretas. Uno de ellos sería no especificar dónde está ubicada su escuela:

#### Extracto 9

- L: ¿Cuándo les preguntan qué adónde van a la escuela qué dicen el Raval?  
Varios: San Antoni  
L: ¿Por qué?  
RG: Porque la gente te discrimina por dónde vives (..)  
SF *I tant*  
es así de triste (...)  
**no es lo mismo decir San Antonio que está a cinco metros del Raval que decir (..) dices el Raval y ya (puff) de guapo para arriba te dicen**  
o te preguntan de ¿qué escuela eres? de la escola pía ¿ah de sarriá? ¿no de sant antoni y te dicen ah (..) es así siempre sí, ¿o no os ha pasado no/

A partir de las frases destacadas en el extracto 9, es posible identificar cómo omiten decir que viven y/o estudian en el Raval por temor a ser estigmatizados o como el mismo joven RG señala “porque la gente te discrimina por dónde vives.” Esto sugiere que si bien toman distancia de los contenidos que se difunden sobre el barrio al no legitimarlos como absolutamente ciertos, sus prácticas sí se ven influenciadas por los discursos sociales que se ciernen sobre el Raval.

#### 7.2.2 Grupo de Discusión 2: Los adolescentes inmigrantes

A partir de la Tabla 51 se deduce que este grupo fue el más variado en términos de orígenes y lugares de residencia. Al igual que en el GD1, las edades de los y las participantes tenían un rango de entre los 15 y los 17 años.



**Tabla 51. Participantes GD2: los adolescentes inmigrantes**

No	Participantes	Lugar de origen	Año escolar	Barrio de residencia
1	J.R	Perú	1 <sup>ero</sup> de Bachillerato	Sant Antoni
2	M.O	Colombia	4 <sup>to</sup> de la ESO	Sant Antoni
3	R.D	Bangladesh	3 <sup>ero</sup> de la ESO	Raval
4	A.G	Filipinas	1 <sup>ero</sup> de Bachillerato	Raval
5	G.V	Perú	1 <sup>ero</sup> de Bachillerato	Poble Sec
6	Q.D.	China	1 <sup>ero</sup> de Bachillerato	Raval
7	A.M.	Chile	1 <sup>ero</sup> de Bachillerato	Clot

#### 7.2.2.1. Análisis de la dimensión de la motivación

El consumo mediático de informativos es aún menor en este grupo. Solamente dos de las adolescentes manifestaron ver las noticias de “Antena 3” y cuando lo hacen es con el objetivo de “ver el estado del tiempo” o “controlar la hora” durante el proceso de preparación para ir a la escuela. La estudiante Q.D. de China y J.R de Perú aducen que consultan los medios de comunicación de sus países de origen porque sus padres también lo hacen. Al igual que como sucedió con el grupo de los y las adolescentes autóctonos, la última noticia sobre el Raval que recuerdan haber visto estuvo relacionada con la muerte de Andrés Benítez. Pero en este grupo el aspecto que más recuerdan de la noticia no fue la muerte de un vecino sino la acción policial represiva. Concretamente la señalan como la “la noticia de los *mossos* que mataron”.

#### 7.2.2.2 Análisis de la comprensión del mensaje

Los y las adolescentes de este grupo decodificaron las noticias en las siguientes temáticas que se presentan en la tabla 52.

**Tabla 52. Temas identificados por los participantes del GD2**

	<b>Título de la noticia</b>	<b>Temas identificados por los y las adolescentes</b>
1	La Fílmoteca dinamitza al Raval	Mejorar el barrio
2	High school Bollywood en el Raval	Bailes con gente de fuera / migración
3	Jóvenes peligrosos	Inseguridad
4	Esquinas teñidas de blanco	Inseguridad y criminalidad
5	Edificis cada cop mes degradats a Ciutat Vella	El estado de las viviendas derruidas

Cuando se les preguntó a los y las adolescentes de este grupo sobre las temáticas de las noticias presentadas, la primera que identificaron fue la del tema de la diversidad cultural, es decir, la titulada “High-school Bollywood en el Raval”<sup>34</sup>. Esto marca la primera diferencia con respecto al GD1, porque en el grupo conformado por adolescentes autóctonos no se hizo ningún tipo de referencia a esta noticia. Esta divergencia sugiere que, probablemente, se sintieron interpelados por las noticia desde su lugar de “otredad” en la sociedad receptora. En términos generales, los adolescentes coinciden en que el barrio es presentado como un lugar “caótico” y “peligroso”. Un ejemplo de este es el extracto 10 (el destacado es mío):

**Extracto 10**

JR           yo es que veo que por un lado es un poco **caótico** por el mal estado de los edificios, la poca seguridad o sea los **peligros** que puedes encontrar a ciertas horas de la noche (..) pero por otro lado es un barrio que acuden **muchísimas personas de diferentes culturas, mucha diversidad**

A partir del extracto 10 puede observarse que la joven, de nacionalidad peruana y vecina de Sant Antoni, concuerda con las noticias en el sentido que también considera al Raval como un lugar inseguro. No obstante, distingue que el Raval también tiene aspectos positivos, como el turismo y la “variedad de culturas”, de los que escasamente se informa en las noticias. La idea de que hay algunos aspectos positivos del barrio que quedan por fuera de las informaciones alude a la variable de la discriminación, es decir, si las audiencias distinguen el elemento humano tras la construcción de la noticia.

<sup>34</sup> En esta noticia se informa sobre un centro educativo del Raval – con un alto porcentaje de alumnos extranjeros – en el que se ensaya un musical al estilo de Bollywood para acercar a los alumnos de distintas nacionalidades.

### 7.2.2.3 Análisis de la dimensión de la discriminación

En este grupo también se reconocen la existencia de determinados sesgos en la construcción de las noticias sobre el barrio. En especial, el de representar al barrio en asociación con actividades criminales. En este punto, los y las participantes del GD2 coinciden con los del GD1 al atribuir este sesgo al hecho de que en el Raval residen poblaciones marginales e inmigrantes. Como puede verse en el extracto 11, los jóvenes son conscientes de que hay un sesgo “racista” en los medios y que categoriza a las personas por su origen y también por su barrio de residencia. Sin embargo, argumentan también que esto no surge de los medios, como puede verse en las frases destacadas:

#### Extracto 11

- MO Siempre habrá algo de prejuicio del todo en las noticias, es un poco racista por así decirlo
- L ¿Y en el caso específico del Raval?
- MO Bueno también se puede hacer a la inversa – como por ejemplo – **no sé en barrios como Les Corts o María Cristina están más enfocados más hacia como la sociedad con más poder y más dinero en Barcelona.** Que al igual que se hace en el Raval con la parte de **inmigrantes y marginales** pues lo mismo se puede hacer hacia otros barrios digamos poniéndole etiquetas a la sociedad (MO, joven colombiano, 17 años vecino de L’Exaample)
- I ¿Eso sería algo que hacen los medios en general?
- GV Sí (..) **Pero no solo los medios** sino que ya está integrado en nosotros mismos o sea, cómo te digo, **es como un ciclo nosotros creemos lo que los medios dicen y ellos buscan en nosotros lo que ellos ya nos han dicho** (GV, joven peruana, 18 años del Poble Sec)

Por lo tanto, el extracto 11 ilustra cómo estos jóvenes atribuyen el prejuicio que se transmiten en las noticias a creencias difundidas socialmente. De acuerdo con las opiniones de MO, este sesgo mediático aplicaría para barrios “con más poder” pero a la inversa: mientras que del Raval se destaca lo negativo, de Les Corts o María Cristina se resaltarán lo positivo. Como pudo verse, en ese extracto 11 también interviene la joven G.V., quien es originaria de Perú. Ella explica cómo se establece un diálogo entre las audiencias y los medios que reafirma los prejuicios sobre el barrio. En esa misma línea argumentativa, A.M. de Chile destaca, en el extracto 12, que la asociación de

inmigrantes con la mala imagen del barrio es como una “una mentalidad” presente en cualquier parte del mundo y no sólo en el Raval; la diferencia es que en el caso del Raval esto podría verse intensificado por la presencia visible de la prostitución y la delincuencia, como se ilustra en el extracto 12.

### Extracto 12

- AM: Es una mentalidad  
L: ¿Y habría que cambiarla o no?  
AM: **Es que esto en principio es global.** En cualquier parte, en cualquier país igualmente se divide la sociedad ya tengas o seas de clase alta o clase baja igualmente si están en una clase baja te mirarán que tienes una cultura un nivel bajo ¿sabes? **Y si el Raval pues tiene mucho inmigrantes más o menos en parte claro cómo ven que hay países de nivel del Tercer Mundo tal pues tienen un concepto mal sobre esto**  
L: O sea tu dirías que esa mala imagen del Raval se basa en...  
AM: No y bueno también a ver yo creo que también en parte porque si ven que hay bueno que roban mucho y que encima hay prostitutas y todo eso pues también eso hace es como un peso sabes

En el extracto 12 también es posible identificar también el uso de la tercera persona del plural en la frase: “cómo ven que hay países de nivel del Tercer Mundo y tal pues tienen un concepto mal sobre eso.” No queda claro a quién alude esta joven, lo que sí es posible detectar es la creencia de que hay *otros* a quienes el Raval les parece peligroso como consecuencia de la inmigración y la prostitución. La idea de que hay unos otros-imaginarios a quienes afectarán estos contenidos puede verse también el extracto 13:

### Extracto 13:

- L: Y aun cuándo crees que ponen aquí un lugar como la Fílmoteca que es de cultura y cine, ¿qué crees que es la imagen que da?  
AG: Bueno pues sí, a mí me parece que han hecho muy bien porque hace que la gente venga más y eso. **Pero la gente tiene la mente cerrada y así aún se lo piensan dos veces y dicen pues para eso me voy a otro sitio, un sitio más seguro, por ejemplo.** Eso ya depende de cada uno

Lo señalado por A.G., una joven filipina vecina del Raval, va en la misma línea de lo externado por algunos de los participantes del GD1 para quienes serían otros, fuera del barrio, los que tendrían un mayor prejuicio hacia el lugar.

#### 7.2.2.4 Análisis de la dimensión de la posición

En términos generales, los y las adolescentes de este grupo evidencian una posición ambigua con la forma en la cual se presenta al Raval en las noticias. Por un lado, consideran que el Raval sí puede llegar a ser peligroso e inseguro como lo sugiere MN, un joven de Bangladesh que vive en el barrio y quien asegura que el barrio puede llegar a ser peligroso por las noches, tal y como expresa en el extracto 14.

#### Extracto 14

MN        si te conocen las caras no pasa nada pero si es por ejemplo por la noche es arriesgado (..) pero se está bien

Esa posición la comparten tanto los adolescentes que viven en el barrio como los que no. Por otro lado, también aceptan que sobre el Raval ya se ha creado una especie de “estigma”, como puede verse en el extracto 15, que corresponde a una joven originaria de Perú que vive cerca del Mercat de Sant Antoni.

#### Extracto 15

L            ¿Por qué creen que para hablar de cosas buenas no se señal al Raval?  
J.R.        Supongo que porque para hablar de turismo, de variedad de cultura ellos escogen otros sitios ya tienen otro sitio de referencia. **Entonces el Raval pues como ya tiene esa imagen** entonces ya va mejor como coger o sea cuando ponen noticias pues poner imágenes de eso porque si quieren poner imágenes de cultura y eso pues escogen sitios más bonitos, ¿sabes? Y el Raval pues eso de que tiene las casas en mal estado y eso pues no da esa imagen a primera vista pero si después vives ahí y lo conoces y eso pues la imagen es diferente

Los extractos 14 y 15 ilustran como la experiencia personal media entre los contenidos del mensaje y la posición que se adopte frente a él. Asimismo, en el extracto 15 es identificable cierto determinismo asociado con la imagen del barrio expresada en frases

como “Entonces el Raval, como ya tiene esa imagen.” El adverbio de tiempo “ya” en este caso es usado para enfatizar la prevalencia de esa imagen y también le permite a J.R. explicar por qué ella considera que los medios no ofrecen imágenes alternativas y más positivas del barrio. Cabe destacar el uso del pronombre “ellos” por parte de esta joven. Una vez más se ve la tendencia de atribuir una mayor influencia en algunos otros imaginarios. Resulta llamativo también que la joven asocie la imagen de peligrosidad que tiene el Raval con aspectos degradados del espacio público del barrio, como por ejemplo, “las casas en mal estados”. Recordemos que la percepción de un entorno desordenado suele fomentar la percepción del miedo en la ciudad (Ross y Mirowsky (2009). Para los y las participantes de este grupo esa “mala imagen” - ya consolidada - hace que en las noticias se excluyan aspectos positivos del barrio. Como por ejemplo los que se destacan en el extracto 16:

#### **Extracto 16**

- R La verdad es que por el Raval pasan muchos turistas comparado con otros sitios, el Raval es un sitio donde hay más visitas de turistas y todo eso es como una diversidad de culturas
- L ¿Y creen que las noticias reflejan eso?
- R No sobre la cultura, no
- MO Yo creo que las noticias que normalmente vemos sobre el Raval son noticias enfocadas hacia un barrio marginal y no por ejemplo cosas como asociaciones como toda la gente relacionándose como los mercados como los turistas hablándose con otra gente o sea se tiende a enfocar a lo que vende y lo que vende son destrozos o sea gente pasándola mal

La atribución de la peligrosidad a la mala fama del barrio, al ser un elemento subjetivo, tiene que ver con la evaluación que hacen estos jóvenes de los contenidos del discurso.

#### 7.2.2.5 Análisis de la dimensión de la evaluación

La tendencia general en este grupo es la de manifestar una lectura negociada sobre las noticias que representan al Raval como un lugar peligroso. Explican que el miedo que despierta este lugar estaría infundado por las implicaciones que se hacen en las noticias. En particular, aquellas que relacionan la presencia de inmigrantes en el Raval con la inseguridad en el barrio. Véase por ejemplo el extracto 17 correspondiente a la opinión de un joven colombiano.

### Extracto 17

- MO **Sí hay miedo pero creo que es como un ciclo o sea si en las noticias sale mucha información de que hay robos pues la gente tendrá miedo** (..) porque creará que le van a robar y aunque se produzca igual en el Raval igual que en otros barrios pues **sí se generaliza en el barrio solo por el hecho de que vengan muchos inmigrantes**. Se intenta igualizar (sic) el concepto inmigrante con el concepto robo pues se crea un barrio en el que todo el mundo tiene miedo  
(M.O. joven colombiano, 17 años y vecino de l'Exaimple)

Las asociaciones entre inmigrantes y robo que, según los participantes se establecen en las noticias sobre el Raval, generarían miedo en el barrio como puede deducirse de la última frase del extracto 17: “pues se crea un barrio en el que todo el mundo tiene miedo”. No obstante, les parece que esta es una imagen parcializada del barrio que no refleja sus cosas buenas. RD, joven de Bangladesh que vive en la calle Hospital rescata que el turismo es una de las cosas buenas del barrio, como puede verse en el extracto 18:

### Extracto 18

- RD La verdad es que por el Raval pasan muchos turistas comparado con otros sitios, el Raval es un sitio donde hay más visitas de turistas y todo eso es como una diversidad de culturas
- L ¿Y creen que las noticias reflejan eso?
- RD No sobre la cultura, no
- MO Yo creo que las noticias que normalmente vemos sobre el Raval son noticias enfocadas hacia un barrio marginal y no por ejemplo cosas como asociaciones como toda la gente relacionándose como los mercados como los turistas hablándose con otra gente o sea se tiende a enfocar a lo que vende y lo que vende son destrozos o sea gente pasándola mal

#### 7.2.2.6 Análisis de la implementación

La dimensión de la implementación está relacionada con la forma en la cual los contenidos de los mensajes podrían incidir sobre las prácticas sociales de las personas. En este caso, la tendencia detectada es que se asocia la “mala imagen” del barrio con sentimientos de inseguridad y miedo. En algunos casos concretos esto inhibe de visitar el barrio. Esta actitud fue expresada con más frecuencia por las **adolescentes mujeres**.





**Tabla 53. Participantes GD3: los adolescentes autóctonos e inmigrantes**

No	Participantes	País de origen	Año escolar	Barrio de residencia
1	N.J	Bangladesh	1 <sup>ero</sup> de bachillerato	Raval
2	J.A.	Cataluña	1 <sup>ero</sup> de bachillerato	Raval
3	B.V	Cataluña	4 <sup>to</sup> de la ESO	Paral-lel
4	G.K	India	4 <sup>to</sup> de la ESO	Paral-lel
5	S.R	Reino Unido	1 <sup>ero</sup> de bachillerato	Raval
6	C.G.	Cataluña	1 <sup>ero</sup> de bachillerato	Sant Antoni
7	T.S	Cataluña	1 <sup>ero</sup> de bachillerato	Sant Antoni

#### 7.2.3.1 Análisis de la motivación

Un aspecto que diferenció a este grupo es el hecho de que cuando se les preguntó sobre la última noticia del Raval que habían visto no sólo se refirieron a la del asesinato de Andrés Benítez sino que también trajeron a colación la noticia sobre una agresión a un joven “indio” por parte de unos “neonazis”. En cuanto a la motivación para consumir medios informativos, únicamente un participante manifestó consultar periódicos on-line pero que lo hace únicamente cuando ha habido algún tipo de suceso como una explosión o un accidente. Los demás participantes no muestran un interés particular y de hacerlo, se decantan por los medios de sus países de origen. No obstante, cabe aclarar que no lo hacen por deseo propio sino porque forma parte de la rutina familiar, sobre todo por la noche cuando se reúnen antes de cenar. Tampoco fue posible detectar una motivación por consumir medios informativos entre los adolescentes autóctonos.

#### 7.2.3.2 Análisis de la comprensión del mensaje

Como puede observarse en la Tabla 54, las temáticas que identificaron en las noticias fueron: la situación social del Raval, la diversidad cultural en el Raval expresada en que “hay muchas culturas”, la inseguridad y la prostitución.

**Tabla 54. Temas identificados por los participantes del GD3**

<b>Título de la noticia</b>	<b>Temas identificados por los y las adolescentes</b>
La Filmoteca dinamitza al Raval	Los cambios en el barrio y la prostitución
High School Bollywood en el Raval	La diversidad cultural en el Raval
Jóvenes peligrosos	La inseguridad
Esquinas teñidas de blanco	La inseguridad
Edificis cada cop mes degradats a Ciutat Vella	La situación social del Raval

También identificaron un tema adicional: los cambios que ha experimentado el barrio a lo largo del tiempo. A diferencia de los otros dos grupos cuando se les pregunta sobre la temática global de las noticias responden que van sobre los intentos que ha hecho la “Generalitat para que las culturas se entiendan”. Esta observación puede verse ejemplificada a partir de lo manifestado por un joven catalán que vive en el barrio, concretamente en la calle Gifré:

#### **Extracto 20**

**J.A.** Jo veig que el que s’ ha intentat, la Generalitat i tot això, ha sigut eh (..) doncs como explicar, intentar de que totes les cultures que hi ha allà s’ entenguin i s’ acceptin unes a les altres con las diferencias que todo el mundo tiene

Al igual que como sucedió en el GD1, este joven también valora de forma positiva las acciones institucionales llevadas a cabo en el barrio. Por otra parte, los participantes están de acuerdo con el discurso periodístico en el sentido de que la venta y consumo de drogas es algo común en el barrio de Raval. No obstante, están en desacuerdo por la forma en la cual se representa a los personajes en las noticias pues no consideran que sea una actividad exclusiva de los inmigrantes. De hecho, los participantes contrastan ese discurso con su experiencia personal y terminan desmintiéndolo. Igualmente se muestran críticos ante la idea de que la criminalidad es algo exclusivo del barrio pues aducen que tanto la frecuencia como el aumento de los robos es algo que está sucediendo en distintos barrios de Barcelona y no solo en el Raval.

### 7.2.3.3 Análisis de la dimensión de la discriminación

Para los que no viven en el barrio, los medios reflejan la realidad del barrio tal y como es. Pero para los que sí viven ahí la situación, aunque es peligrosa y “hay que ir con cuidado”, no lo es tanto como se presenta en las noticias. Para los participantes que sí viven en el barrio, la inseguridad y la peligrosidad serían más acusadas en ciertas calles como por ejemplo Robadors, Hospital y la Rambla del Raval. Precisamente, estas calles corresponden a lo que se denomina como el “Raval Sud” y son las que suelen ser más estigmatizadas en las noticias. Sin embargo, la parte del Raval Norte – en donde se encuentra el cluster cultural – tiende a ser representada de forma positiva. Uno de los participantes de este grupo – de nacionalidad británica y vecino de la calle Dr. Dou en la parte norte del barrio – señala que la inseguridad y la criminalidad de las que se habla en las noticias no se dan cerca del MACBA, como puede verse en el extracto 21:

#### **Extracto 21**

SR            es que por ejemplo donde estoy yo, se está bien y lo que hay es gente no sé *hispters* o *trendies* y *skaters* también, no hay prostitutas ni nada, si yo salgo yo me siento seguro

Estas percepciones distintas entre los propios habitantes del barrio (unos de la parte norte y otros de la parte sur) confirman que en el Raval existen y se experimentan dos realidades paralelas.

### 7.2.3.4 Análisis de la dimensión de la posición

La lectura y/o el posicionamiento que hacen frente al mensaje es negociada. Por un lado, aceptan que el barrio es peligroso y por el otro que no lo es tanto y que mucha de esa peligrosidad se debe a rumores o a la “mala fama del barrio”. La explicación subjetiva que le dan estos jóvenes es que existe una creencia sobre el Raval que previene que la “gente” vea al barrio de otra forma, aunque se hagan esfuerzos por hacerlo más atractivo. En el extracto 22, explican esta situación de la siguiente forma:

## Extracto 22

- TS Es que el **barrio tiene mala fama** entonces si la gente viene a la Filmoteca a ver una película van, ven la película y se van. Porque si no viven ahí, ya tienen la idea de que ese barrio es malo y que tienen que irse rápido y ni se paran a mirar algo ni a las tiendas, quizá un café antes de irse pero tampoco, se están dando vueltas por allí **porque tienen miedo porque les han avisado que allí se está mal**
- L ¿Quiénes les han avisado?
- TS **Rumores. Porque se oye o si ves las noticias** o no sé a quién preguntes te dicen “uy uy no vayas al barrio” solo porque a lo mejor te pasa algo

Como puede verse, una vez más la imagen del barrio se asocia con un tipo de miedo disuasorio y, en este caso, la frase “les han avisado que allí se está mal” implica que: 1) se está hablando de terceras personas a quienes el barrio les podría causar temor y 2) que otras terceras personas les han alertado, mediante rumores, sobre los peligros del barrio. Los rumores operan en este caso como un tipo de discurso social y el hecho de que los participantes consideren que existen este tipo de creencias sobre el barrio, incide en la forma en la cual se posicionan frente al mensaje. Ahora bien, cuando se les pregunta sobre las causas de esa imagen aducen – al igual que en los dos otros grupos – que se debe a que es el lugar en donde se concentra la gente pobre de Barcelona y los inmigrantes. Por lo tanto, vemos como en estos jóvenes se ha introyectado el discurso de estigmatización cultural y de la pobreza. No obstante, también rescatan que el barrio es agradable por la diversidad de personas que lo visitan y censuran el hecho de que los medios no den cuenta de ello.

### 7.2.3.5 Análisis de la dimensión de la evaluación

Se recuerda que la dimensión de la evaluación es la que conecta los contenidos mediáticos con discursos sociales más amplios. En este caso, los participantes explican que la delincuencia atribuida al Raval no es causada por la malicia de la gente del barrio sino que sería una consecuencia de la crisis económica y del aumento de las necesidades de las personas. A diferencia del discurso periodístico la delincuencia no es algo que atribuyan al barrio ni a su composición social sino a la crisis económica y al aumento de las necesidades de las personas, como puede observarse en el extracto 23.

### Extracto 23

- BV: pero sí que hay robos a viviendas no sé robos a viviendas hay en todas partes  
Varios: sí  
L: y últimamente han aumentado o siempre ha sido así/  
Varios: sí, sí  
L: ¿y por qué creen que ha pasado eso? ¿hay alguna explicación?  
BV: la crisis por la necesidad de comer igual vender las cosas para tener una vida digna

#### 7.2.3.6 Análisis de la dimensión de la implementación

En lo relativo a la implementación fue posible detectar que el mensaje incide en dos prácticas sociales concretas. En primer lugar, la imagen del barrio hace que no especifiquen donde está ubicada su escuela y en un caso concreto disuade de ir por el barrio. El primer caso puede observarse en el extracto 24 que corresponde a J.A., un joven de origen catalán que vive en el barrio:

### Extracto 24

- JA: Yo si digo que está en el Raval y la gente me dice oh oh (..) Esta es la diferencia entre L'Exaimple y el Raval  
L ¿Pero entonces porque sería mejor decir que la escuela está en Sant Antoni o en el Exaimple que en el Raval?  
J Porque la gent a *rumoritza* (sic) que el Raval es un barrio oscuro, por así decirlo, entonces para evitar (...)  
L ¿Para evitar qué?  
J Que digan, ¿y no tienes miedo?

Como puede verse en el extracto 24, el joven que la mala imagen que tiene el barrio lo podría llevar a ser estigmatizado, de ahí que decida no especificar que vive ahí. Para prevenir, como él mismo señala, que le cuestionen cómo puede vivir ahí sin tener miedo Otra forma en la cual se manifiesta la dimensión de la implementación puede verse en el extracto 25. En él, una de las participantes, que es de nacionalidad hindú y que vive en el Raval, reconoce que a ella las noticias y los rumores sobre el bario la disuaden de ir más allá de la calle en donde está su centro educativo. Al respecto, señala:

### Extracto 25

- GK Yo no paso más por Raval ni con mi madre ni nada. Evitamos ese barrio en realidad
- L ¿A propósito?
- GK A propósito, en realidad.
- L ¿No te gusta pasar por ahí?
- GK A mí no, sinceramente no. Por la inseguridad, hay muchas prostitutas, pobreza, está todo lleno.
- L Entonces, en ese sentido la noticia...
- GK Yo aún sigo pensando que dice la verdad
- SR **Pero todas las calles no...**

En la última línea del extracto 25 (destacada por mí) puede observarse como SR (inglés de alguna manera “defiende” su barrio. En esa misma línea, otro de los jóvenes también “defiende” su barrio. Sin embargo, el argumento que utiliza, ilustrado en el extracto 26, evidencia que él también asume como verdadera la asociación entre pobreza y peligrosidad:

### Extracto 26

- SR: Lo exageran un poco. Hay que ir con precaución pero también en otros barrios de Barcelona, en la Mina o algo así por ahí también yo diría que peor
- L: ¿Has estado en la Mina?
- SR Una vez pasé, pero muy rápido
- L: ¿Y cómo es que sabías que es peligroso?
- SR: **Porque es el barrio pobre también**

## 7.3 Síntesis de los resultados

El análisis de los datos permite dar respuesta a la cuarta y última pregunta de la investigación, a saber: ¿cómo interpretan un grupo de adolescentes que vive y/o estudia en el Raval las noticias sobre el barrio? En términos generales los y las participantes interpretan y/o decodifican los mensajes desde una posición negociada. Por un lado reconocen que la representación del Raval como un lugar peligroso puede estar basada en la realidad pero por el otro rechazan que el Raval sea más peligroso que otros barrios de Barcelona o que sea tan peligroso como lo hacen ver en las noticias. Esta idea fue compartida tanto por quienes viven en el barrio como por los que no. Únicamente se

detectó una joven que opinó que el barrio sí era tan peligroso como se señalaba en las noticias. Ella, quien es de origen hindú y vive en el Poble Sec, señaló que incluso evita pasar por el Raval. Esta tendencia sugiere que el lugar de residencia no es una variable que incida de forma particular en la interpretación del mensaje pues, en términos generales, todos los participantes (vecinos o no del Raval) destacaban aspectos positivos sobre el barrio al tiempo que se mostraban contrarios a la forma en que este era representado en las noticias. Lo anterior quizá porque, al tener contacto cotidiano con el barrio, sus experiencias les permiten contrastar y negociar los contenidos del mensaje. Por lo tanto, es posible indicar que el tipo de lectura que hacen sobre los mensajes del barrio como lugar inseguro se ve matizada por su propia cotidianidad.

Ahora bien, lo anterior no implica que los participantes sean inmunes al discurso ideológico ya que tanto hombres como mujeres – en los tres grupos de discusión – manifestaron que el Raval puede llegar a generarles miedo. Para los adolescentes, el barrio es inseguro según qué hora del día y según las calles específicas por la que se transite y la hora del día pero no tan inseguro como lo presentan en las noticias. Para las mujeres adolescentes el temor surge cuando tienen que pasar de noche por alguna calle. Tanto hombres como mujeres asocian la oscuridad con la peligrosidad. Los y las adolescentes que viven en el barrio no desmienten que éste sea peligroso pero no están de acuerdo con las noticias que identifican esa peligrosidad como un rasgo intrínseco del barrio. Lo que sí comparten con la noticia es la idea de que la criminalidad ya no es exclusiva del Raval y que su incremento es evidente en otros barrios de la ciudad como L'Exaemple, Sant Antoni y Poble Sec. Por experiencias personales desmienten también que los únicos que perpetúen robos o delitos (como la venta de drogas) sean las personas migrantes.

Por otra parte, coinciden en que esa peligrosidad alimenta la “mala imagen del barrio” y que esta no se corresponde con la realidad en el Raval. En los tres grupos se comparte la idea de que la peligrosidad atribuida al barrio y su “mala imagen” se retroalimentan. Asimismo, en los tres grupos coinciden con que en ese proceso participan los medios de comunicación. Incluso la llegan a calificar como una estrategia que emplean los medios para “llamar la atención.” En el grupo de los adolescentes autóctonos esa estrategia

mediática estaría fundamentada en el estereotipo de que la peligrosidad del barrio es consecuencia del porcentaje de inmigrantes que viven en el Raval. Por su parte, en el grupo de adolescentes migrantes también se observó la tendencia de atribuir la peligrosidad adjudicada al Raval al alto porcentaje de inmigrantes del barrio. Sin embargo, presentan diferencias. El consenso en el GD1 es que los que causan esos problemas son los inmigrantes (no los vecinos de “siempre) pero en el GD2 reconoce que esa es la idea hegemónica aunque no siempre es así pues, por su experiencia, aducen que los delitos los cometen tanto los nacionales como los extranjeros.

De ahí que pueda decirse que su posición refleja cierta ambigüedad: no necesariamente están de acuerdo con que ellos [los inmigrantes] sean los “responsables reales” sino que, a su juicio, los medios estarían reproduciendo una creencia socialmente generalizada. Ese proceso, señalan, es algo que se da a “escala global” y no es exclusivo del Raval ni de Barcelona. La diferencia de matices con respecto a la diversidad cultural en el barrio sugiere que el origen sí podría ser una variable que intervenga en la forma en la cual se interpreta el mensaje.

Otro aspecto que incide en su interpretación de las noticias es su propia experiencia personal. Por ejemplo, aducen que nunca han visto a un inmigrante robar o que incluso han sido víctimas de algún robo pero parte de personas de aquí. La lectura más crítica se hizo con respecto a la forma en la cual los adolescentes se ven representados en las noticias sobre tráfico de drogas. Según su criterio, los adolescentes que aparecen en las noticias son “acusados” de traficar droga de forma arbitraria del tráfico en la medida que no se incluyen otras posibles causas que los hayan llevado a realizar este tipo de actividades delictivas.

Estos resultados sugieren que los y las participantes interactúan con el mensaje noticioso y esto da como resultado un tipo de interpretación que, basada en la experiencia cotidiana, suele contestar o del todo rechazar el contenido de las noticias. Sin embargo, también fue posible detectar que los participantes – de los tres grupos de discusión – manejan una creencia común según la cual serán los otros (e.g. personas que no conocen como es el barrio más que en las noticias) los que se verían más



influenciados por los contenidos que se transmiten sobre el Raval. Desde un punto de vista teórico, esto podría ser vinculado con la llamada hipótesis del "efecto tercera persona" (ver Davison, 1983); la cual fue explicada en el marco teórico de la tesis.



## 8. CAPITULO OCTAVO. DISCUSION

“An area is not a slum simply because the people living there are poor and black. A community becomes a slum when the space is represented for everyone (including those who live there) by those who don't live there.”  
(Marback, 1998, p.2)

La representación del Raval en el discurso periodístico informativo ha sido analizada de forma separada a partir de tres dimensiones: la espacial, la social y la de las relaciones interétnicas que tienen lugar en el espacio multicultural barrio. En este capítulo se integran los resultados de los análisis individuales con el fin de explicitar como esas dimensiones operan en la construcción de un tipo de representación sobre el barrio. Para ello, el capítulo ha sido organizado en tres secciones. En la primera, se integran las tres dimensiones de la representación a partir del modelo analítico de Fairclough (2001). En la segunda, se interpretan los resultados desde el marco teórico con el fin de decantar la relación entre el discurso periodístico analizado y discursos sociales más amplios, en la tercera se analizan los contenidos del discurso en relación con su comprensión y las prácticas sociales de los y las adolescentes que participaron en este estudio. El capítulo finaliza con un resumen sobre las preguntas de la investigación.

### **8.1 Las funciones del texto y las tres dimensiones de la representación**

La dimensión social, la dimensión espacial y la dimensión multicultural de las relaciones interétnicas, separadas para el análisis, operan de forma interconectada en la construcción de la representación del Raval en el discurso periodístico informativo. La relación semántica y sintáctica que hay entre estas tres dimensiones puede ser explicada a partir del carácter multifuncional del texto. De acuerdo con Fairclough (2001), el sentido de un texto o de un discurso se construye a partir de tres funciones que operan de forma simultánea, a saber: la *función ideacional* (la de la representación de acciones, procesos o eventos), la *función interpersonal* (la de representar a individuos y actores) y la *función textual* (la que otorga coherencia semántica al discurso). Por lo tanto, hay una correspondencia entre las funciones del texto y cada una de las dimensiones identificadas para este análisis.

En el caso de esta investigación, la **función ideacional** es la que opera para representar al **espacio del Raval**. El análisis de los contenidos del discurso permitió identificar que esa representación se construye a partir de diez temas recurrentes: la cultura, el activismo vecinal, la criminalidad, la prostitución, la vivienda, las reformas urbanas, los servicios sociales, el incivismo, la multiculturalidad y el terrorismo. El análisis macroproposicional evidencia que los temas se articulan desde una perspectiva predominantemente negativa.

En cuanto al tratamiento informativo de esos temas, el análisis sugiere que los tres medios de referencia siguen la tendencia mediática de privilegiar aspectos espectaculares y sensacionalistas de la realidad social (Collon, 2002). También se detectó un tratamiento informativo caracterizado por el “disfemismo visual”, es decir, por presentar de forma sistemática las imágenes menos agradables de una realidad social (Crespo y Martínez-Lirola, 2010). En este caso, los eventos que tenían lugar en el espacio del Raval. Asimismo, el encuadre del conflicto es el más utilizado para el tratamiento de la información. Este se refleja en el hecho de que la mayoría de las noticias enfatizan los enfrentamientos entre las personas que habitan el barrio. El conflicto, en la medida que involucra a los diferentes actores sociales referenciados en el discurso, alude a la segunda función del texto: **la interpersonal**.

Para el caso del discurso periodístico sobre el Raval, la **función interpersonal** del discurso se construye principalmente a partir de la interacción de cuatro tipos de actores sociales: vecinos, inmigrantes, policías y autoridades. En menor grado, el discurso también referencia a otros dos tipos de actores sociales, a saber: los llamados “incívicos”, categoría que incluye a los indigentes y a las personas en exclusión social, y a los jóvenes. Estos últimos suelen ser representados de forma negativa y como una amenaza para el barrio. A ellos se les reprocha el uso que hacen del espacio público (vender droga, acosar, beber licor) y su visibilidad; lo cual podría reflejar la llamada *juvenoia* (Finkelhor, 2010), es decir, la percepción de que los jóvenes son una amenaza para la sociedad.

Estos actores son representados mediante dos tipos de estrategias discursivas. En primer término, a través de **estrategias referenciales** recurrentes como la categorización, la generalización y la espacialización (van Leeuwen, 1996). En segundo término, mediante **estrategias predicativas** que emplean primordialmente una estructura transitiva negativa para describir a las personas migrantes, una estructura transitiva de pacientes (víctimas) para representar a los vecinos y una estructura transitiva agentiva para las autoridades. A continuación nos referiremos a las dos estrategias con más detalle.

En segundo lugar, las estrategias predicativas de representación evidencian que las personas migrantes suelen ser representadas mediante una agentividad negativa al ser responsables de la violencia, de la prostitución y de la venta ambulante de licor y droga en el Raval. Consecuentemente, esta tendencia es más visible en las noticias sobre criminalidad, prostitución, e incivismo. En estas noticias se implica también que el efecto acumulativo de estas acciones sería el causante de la degradación del barrio. De forma contraria, los vecinos y vecinas suelen ser representados mediante estrategias predicativas que resaltan su agentividad positiva ya que se les atribuyen acciones de protesta y denuncia que buscan solucionar los problemas y/o mejorar la convivencia en el Raval. Para ello se emplean verbos como “mejorar” o “reivindicar”. Estas tendencias de representación fueron detectadas en las noticias sobre activismo vecinal y cultura.

En primer lugar, las estrategias referenciales se caracterizan por la nominalización de los vecinos y su nacionalidad es omitida. Por el contrario, a las personas inmigrantes se les designa de forma generalizada y en la mayoría de los casos su nacionalidad sí es especificada. Cuando se trata de los vecinos, se deduce que son autóctonos porque se emplean frases genéricas como “vecinos de toda la vida” o “hijo/hija del Raval.” A pesar de que la categorización no es tan recurrente como en el caso de los migrantes, sí se pudo detectar una clasificación entre el tipo de vecinos: por un lado, los que han vivido en el Raval desde siempre (los de toda la vida) y por otro, los recién llegados que se han instalado en el barrio atraídos por la oferta de pisos de protección oficial. En algunas noticias aparecen enfrentados porque no coinciden en las formas para protestar y mejorar al barrio. También fue posible detectar un uso recurrente de verbos metalingüísticos (e.g. “quejar”, “protestar”, “sufrir”) y de frases genéricas (e.g.

“hartazgo vecinal”) para describir cómo se sienten esos “nuevos vecinos”. Se considera que esto consolida la representación de que vivir en el barrio es difícil.

Por su parte, la dimensión de las relaciones interétnicas y de la multiculturalidad es representada de forma polarizada. Específicamente, aparecen enfrentados los vecinos de “toda la vida”, contra los vecinos recién llegados diferenciados porque llegaron al barrio recientemente - y contra las personas migrantes que viven en el Raval. Cuando el conflicto se da entre los vecinos “autóctonos” y los migrantes sus interacciones suelen ser representadas de forma polarizada. Esto se logra mediante el empleo de estrategias de atenuación discursiva que suelen mitigar las acciones negativas atribuidas a los vecinos de toda la vida (endogrupo) y mediante la intensificación discursiva que acentúa las acciones negativas atribuidas a los migrantes (exogrupo) (De la Fuente-García, 2006).

Ahora bien, las funciones ideacional y la interpersonal son organizadas a partir de una tercera función: la textual. Esta función ordena secuencial y coherentemente los temas y los actores que aparecen referenciados en un texto. Como se explicó en el capítulo teórico y metodológico esta función puede ser descrita a partir del análisis de la macroestructura semántica la cual, a su vez, puede ser reducida en una serie de macroproposiciones generales. La recurrencia de las macroproposiciones generales, detalladas a lo largo del capítulo 5, permitió resumir el discurso periodístico informativo en cuatro macroproposiciones generales:

- 1) El Raval es un espacio conflictivo.
- 2) El Raval debe ser intervenido y reformado
- 3) El Raval ha mejorado tras las reformas
- 4) El Raval continúa siendo un espacio conflictivo

Por lo tanto, en la medida que la descripción de estas dimensiones se fundamenta en una categorización negativa del espacio, de sus habitantes y de sus dinámicas de interacción, es posible concluir que el Raval es representado de una forma estigmatizada en el discurso periodístico informativo analizado para este estudio. El análisis crítico del discurso, marco heurístico de esta tesis, tiene como principio básico relacionar las

estructuras del texto con los discursos sociales más amplios que les sirven de contexto. Asimismo, se sugiere que las estructuras textuales se convierten en estrategias cuando se usan de forma recurrente. Asimismo, se argumenta que la elección de un tipo de estrategia en detrimento de otras podría ser el reflejo de una cuestión ideológica (Simpson, 1993; Richardson, 2007). Por lo tanto, una vez descrito cómo operan las funciones textuales en el discurso analizado, ahora procede sugerir cómo estas podrían estar transmitiendo un contenido ideológico sobre el barrio, sus habitantes y las relaciones interétnicas que tienen lugar en el espacio del Raval.

## **8.2 Elementos ideológicos de la representación**

En este caso, el uso frecuente de estructuras temáticas y macroproposicionales sobre temas de criminalidad y conflicto le adjudica al barrio el estigma de un lugar peligroso e inseguro. Desde el punto de vista de la sociología urbana, esto hace que el barrio sea representado como un lugar heterotópico, es decir, como un espacio al margen del orden civil (Dehaene, Lieven, De Caeter, 2008, p.3). En el marco de las ciudades contemporáneas, las heterotopías precisan de ser controladas y por eso se hace un uso ideológico del espacio a partir de discursos, leyes y acciones destinados al control social (Macek, 2006). Las noticias sobre la criminalidad en el Raval reflejan esos discursos de control, sobre todo a partir del año 2012-2013 cuando se centran en las acciones y los operativos policíacos que tuvieron lugar en el barrio.

Las heterotopías, a su vez, generan un pánico moral que retroalimenta las políticas de control que se ejercen sobre ellas. Dichas políticas se fundamentan en la idea de que habría que recuperar el espacio usurpado por porque el orden hegemónico presupone que debe recuperar los espacios usurpados por los grupos humanos que están margen del orden civil (Gibson, 2014). Por tanto, el pánico no es tanto hacia el espacio heterotópico sino hacia las personas que viven en él (Marback, 1998). Por tanto, la representación discursiva del Raval como un lugar heterotópico está apuntalada en su composición social, es decir, en los atributos negativos que se les asignan a sus habitantes.

Desde un punto de vista textual, esto puede explicarse a partir de la interacción entre la función ideacional (que representa temas y eventos) y la función interpersonal (que

representa a los actores) de un texto. Desde el punto de vista de la sociología urbana, el este proceso puede ser explicado mediante el concepto de *ecological contamination*. Como ya señaló en el marco teórico, este concepto se define como la percepción de que todas las personas que se encuentran o viven en un barrio “malo” poseen las mismas faltas morales que el barrio en sí (Sampson y Raudenbush, 2004, p. 321). Es decir la percepción de la dimensión social y de la dimensión espacial se retroalimentan para generar, en este caso, una representación estigmatizada del Raval y de sus habitantes.

Recordemos también que la representación sobre un barrio de la ciudad está ligada con la forma en la cual el modelo económico organiza el espacio público de la ciudad. En la actualidad, ese espacio se ordena a partir de lógicas de acceso y exclusión fundamentadas en la criminalización y la racialización de la pobreza (Murji & Solomos, 2005; Wacquant, 2009). Asimismo, el discurso del fundamentalismo cultural (Stolcke, 1995) – que segrega espacialmente las diferentes culturas en la ciudad – se ve reflejado en la forma como se representan las relaciones interétnicas en el barrio, a saber: como tensas y sin que haya un diálogo ni un intercambio real entre ellas. Hasta este punto, han sido descritas una serie de tendencias discursivas generales que podrían verse reflejadas en la representación mediática del Raval. No obstante, en ello también intervienen creencias más específicas sobre el barrio. De ellas daremos cuenta a continuación.

### 8.2.1 Los *topoi* sobre el Raval en el discurso periodístico informativo

La representación estigmatizada del barrio se articula sobre una serie de creencias que funcionan como principios argumentativos y que son introyectadas por los receptores como nociones verídicas, válidas y generales (van Dijk, 2000). Desde un punto de vista teórico, este tipo de principios reciben el nombre de *topoi*. Antes de detallar cuáles fueron los *topoi* identificados en el discurso periodístico analizado, se considera necesario retomar algunos aspectos conceptuales sobre este tipo de estrategia argumentativa. En primer término, cabe recordar que los *topoi* (en plural) derivan del vocablo griego *topos* (singular) que significa “lugar común” (De la Fuente-García, 2006, p. 546). En segundo término, la perspectiva del análisis crítico del discurso conceptualiza los *topoi* como enunciados argumentativos que representan el sentido común – y por ende legitimado - sobre un tema social en particular (van Dijk, 2000:



p.97). Cuando el emisor de un discurso construye el sentido a partir de esas ideas o creencias generales transmite la idea de que lo enunciado se deriva de hechos de la realidad social que le son externos. Por lo tanto, son creencias que el receptor asume como objetivas. Esa “ilusión de objetividad” hace que los *topoi* tengan efectos persuasivos y fines ideológicos específicos (Anscombe, 1995).

En el caso concreto del discurso periodístico informativo analizado en esta tesis, el uso de determinados *topoi* cumple dos funciones: primero consolida la representación estigmatizada del barrio como un espacio problemático y conflictivo y, segundo legitima las políticas de rehabilitación y reforma que se aplican en el barrio por parte de las instancias políticas. Estos *topoi* sobre el barrio se construyen a partir de una opinión y un argumento cuya unión da como resultado un tercer argumento concluyente que es el que se encarga de legitimar. Con base en esa explicación, a partir de los temas del discurso analizado es posible derivar dos tipos de *topoi* sobre el Raval, representados en la figura 21.

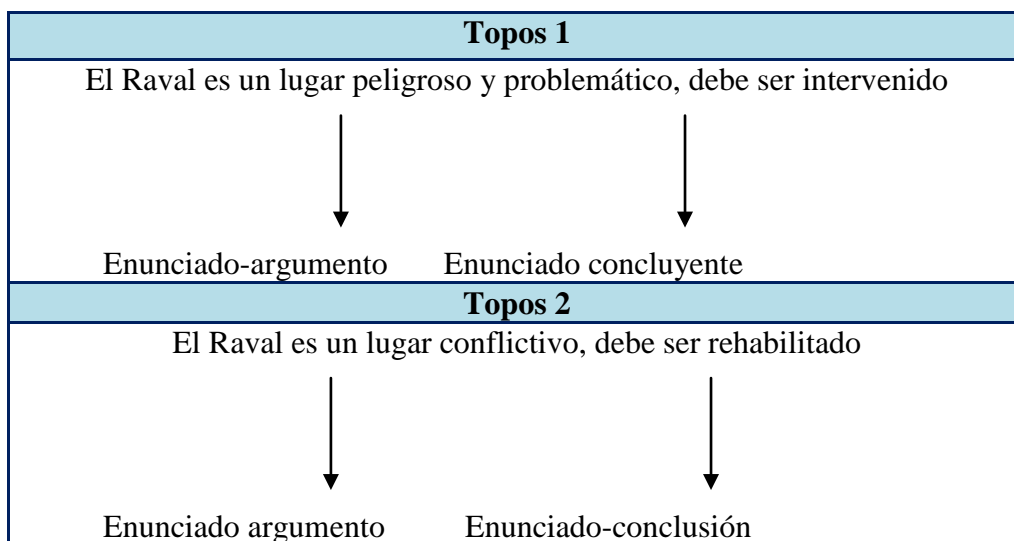


Figura 21. *Topoi* sobre el Raval en el DPI

Fuente: Elaboración propia a partir de postulados teóricos de Reisigl & Wodak (2000)

El topos 1 es un ejemplo de lo que Reisigl & Wodak (2000, p. 178) denominan el “topos del peligro o la amenaza” y se refiere a la creencia de que si algo o alguien representa una amenaza, entonces es necesario tomar medidas para neutralizarlo o contenerlo. En el caso del discurso periodístico informativo sobre el Raval vemos cómo

este *topos* se usa para legitimar las acciones de control policial en el barrio. Estas políticas de control persiguen dos objetivos: contener la amenaza en el interior del barrio y prevenir que se esparza por el resto de la ciudad de Barcelona. Incluso, la potencial amenaza que se le atribuye al barrio es descrita mediante un neologismo: “ravalizando”. Un ejemplo de esto es el titular “El Poble Sec se está ravalizando” (*El Periódico*, 29/09/2009, p.25).

Por otra parte, el *topos* 2 (ver figura 21) es un ejemplo de lo que Reisigl & Wodak (2000, p.78) conceptualizan como “*topos* de ventaja y utilidad”. Este tipo de estrategia argumentativa se emplea para legitimar acciones que, se presupone, traen ventajas y beneficios para determinados grupos sociales. En el caso de las noticias analizadas esto se expresa en los planes de reforma urbanística que se aplican en el barrio con el fin de mejorar la convivencia, erradicar la prostitución o acabar con los problemas de vivienda en el Raval.

Como ya fue explicado, los *topoi* no emanan de la realidad sino que son creencias socialmente legitimadas que el emisor de un discurso (en este caso él o la periodista) incorpora a modo de estrategias argumentativas. Por esa razón, es que Blackledge (2005) indica que es posible identificar/derivar los *topoi* de una muestra de textos y conectarlos con argumentos sociales más amplios. Este ejercicio comparativo entre el texto y los discursos sociales que lo alimentan y lo anteceden da la posibilidad de identificar cómo ciertos argumentos se repiten a través de distintos géneros discursivos. En función de lo anterior, lo que procede ahora es relacionar los *topoi* identificados en el discurso periodístico informativo sobre el Raval con discursos sociales que históricamente han definido al barrio. Para ello, en la siguiente sección se explicitan algunas de las coincidencias ideológicas que podrían establecerse entre las estrategias argumentativas identificadas en las noticias y las creencias sociales (*topoi*) históricamente asociadas con el barrio.

## 8.2.2 Arqueología de la representación mediática

Según argumenta Fernández (2014), desde la urbanización del Raval en el siglo XVIII y hasta la actualidad, el barrio ha sido objeto de una serie de “culturas de control” definidas como un conjunto de prácticas y mecanismos institucionales destinados a la fiscalización de los habitantes del barrio. Lógicamente, la manifestación política de esas culturas de control ha variado a lo largo de la historia de la ciudad de Barcelona. Sin embargo, lo que se mantiene constante es el principio argumentativo que las justifica, a saber: garantizar el bienestar de la población del Raval (Fernández, 2014, pp. 19-33).

A partir de lo anterior, es posible decantar una primera correspondencia ideológica entre los discursos de control y el discurso periodístico analizado. Esa correspondencia se articula a partir del *topoi* de “ventaja y utilidad” (Figura 25) ya que tanto las culturas del control como las noticias sobre el barrio legitiman las intervenciones a partir del argumento del bien común. Es decir, se interviene, se reforma, se expropia y se demuele en aras o en pro del bien del Raval y de las personas que lo habitan, aunque esto no sea del todo cierto.

Esa necesidad de intervenir sobre el barrio estaría también motivada por el pánico moral que el barrio y sus habitantes suscitan en el resto de la ciudad (Ealham, 2005). Por lo tanto, aquí vemos la segunda correspondencia entre los discursos políticos y las noticias. En este caso, el vínculo se establece a partir del *topos* de la amenaza (Figura 25). Este nexo se hace aún más evidente a partir de lo señalado por varios autores para quienes se interviene en el Raval con el fin de “neutralizar” los conflictos endémicos del barrio (Maza *et.al*, 2002). Por lo tanto, vemos como la atribución de conflicto al espacio del Raval, tan frecuente en las noticias analizadas, obedece no tanto a un criterio informativo (que informaría objetivamente sobre los conflictos en el barrio) sino a una política de control más amplia y que estaría basada en una “reflexión utilitaria del bien” y del cese de la colisión social (Fernández, 2014, p.21).

La tercera correspondencia que podría establecerse entre el discurso periodístico y los discursos sociales de control sobre el barrio es semántica. De acuerdo con Fernández (2014), la aplicación de las culturas de control sigue una secuencia cronológica.

Primero, se define el lugar como un espacio extraterritorial; segundo se diagnostican sus problemas y por último se arguyen las posibles soluciones que deben ser aplicadas en el Raval. Por lo tanto, es posible establecer una correspondencia entre el proceso descrito por Fernández (2014) y las cuatro macroproposiciones generales que, según nuestro análisis, estructuran el discurso periodístico informativo analizado. Esa correspondencia puede ser representada gráficamente a partir de la Tabla comparativa 55.

**Tabla 55. Comparación semántica entre el discurso social y el discurso periodístico del Raval**

Secuencia histórica del proceso de intervenciones	Secuencia de la macroestructura semántica
1. Raval como espacio extraterritorial	1.El Raval es un espacio conflictivo
2. Diagnóstico de los problemas de orden	2.El Raval debe ser intervenido
3. Soluciones propuestas para erradicarlo	3.El Raval ha mejorado tras las reformas
	4.El Raval continúa siendo un espacio conflictivo

Fuente: Elaboración propia a partir de Fernández (2014, p.33 y datos del análisis del DPI)

La cuarta correspondencia que puede establecerse entre los discursos sociales y el discurso informativo es de orden temático. De acuerdo con diversos actores las políticas de control en el barrio han sido cristalizadas a partir de distintas retóricas como por ejemplo, de la misericordia, la del higienismo, la del urbanismo y la del civismo (Fernández, 2014). La retórica de la misericordia designa a todas aquellas políticas destinadas a gestionar la pobreza y la marginalidad social. Por lo tanto, en las noticias sobre el tema de los servicios sociales podemos ver rastros de esa retórica asistencialista. La retórica de la higiene social estaba relacionada con la erradicación de todas las poblaciones “problemáticas” y “conflictivas” como por ejemplo, las prostitutas. Para ello se promueven una serie de políticas de control sobre el espacio público y el espacio privado. Por ejemplo, durante los siglos XVII-XIX era común reconvertir el espacio público en fábricas; mientras que en el siglo XX y XI la lógica ha sido expropiar viviendas particulares bajo el pretexto de que funcionaban como prostíbulos encubiertos (o *mueblés*) (Fernández, 2014). Las noticias analizadas sobre los temas de prostitución y vivienda reflejan estas tendencias.

Las políticas más contemporáneas de intervención en el barrio se relacionan con la retórica del urbanismo y la defensa del civismo en el espacio público. Este último tema ha cobrado una importancia considerable en la época reciente. Para autores como Harvey (2004) y De Gaudemar (1981) el civismo puede ser explicado como una nueva modalidad de colonialismo urbano y como una estrategia del sistema capitalista para absorber la sobre acumulación de capital y la fuerza de trabajo. A partir de estos argumentos teóricos, entonces es posible suponer que no es casual que los actores sociales que aparecen en las noticias bajo la categoría de “incívicos” sean los migrantes, los mendigos y las prostitutas. Esa categorización les viene dada precisamente porque emplean el espacio público para realizar actividades que estarían al margen de la economía formal (e.g. la venta ambulante de licor y la mendicidad). Cabría suponer también que las noticias sobre el debate en torno a la prostitución reflejan la disyuntiva que las prostitutas le plantean al capitalismo y al colonialismo urbano puesto que reconocer su ocupación como una forma de trabajo sería una señal de debilidad moral por parte del Ayuntamiento de Barcelona al tiempo que si se les deja ejercer libremente habría una plusvalía de la cual la ciudad no podrá disponer. Por eso la solución es su erradicación. Como pudo verse en las noticias sobre el tema de la prostitución, para legitimar la erradicación de la prostitución se esgrimen argumentos como que la prostitución causa conflictos o que las viviendas usadas como prostíbulos encubiertos son un foco de degradación que se extiende desde el ámbito privado al ámbito público de la calle. Esas estrategias argumentativas empleadas en las noticias vendrían a respaldar las intervenciones urbanísticas que se aplican sobre el espacio – tanto público como privado - en el nombre del civismo.

La retórica del civismo y el urbanismo estaría ligada con el objetivo de fortalecer el modelo de Barcelona y hacer a la ciudad más competitiva dentro del mercado de las ciudades globales o de la “pasarela global”, como lo llama Degen (2004, 2008). Un claro ejemplo de ello son las noticias sobre la demolición de viviendas o las informaciones sobre algún solar en desuso que ha sido “retomado” por el Ayuntamiento como una forma de “prevenir el incivismo.” Por lo tanto, no es casual que en las noticias se emplee el término de “urbanismo preventivo” para englobar todas aquellas actuaciones que tienen como fin prevenir el mal uso del espacio público. Los discursos

sociales más amplios sobre el barrio y la tendencia a convertir Barcelona en una ciudad-mercancía nos sugieren que ese urbanismo preventivo no persigue un uso más democrático y armónico de los espacios públicos sino un control que permita su usufructo y que, sobre todo, no ahuyente al turismo global. Con respecto a esta modalidad de urbanismo en el Raval, Fernández (2014) indica:

En el nombre del bien, pues, se demolerán zonas abigarradas, dando lugar en algunos casos a espacios vacíos que faciliten la transparencia y gobernabilidad del lugar. En otros casos, se construirán nuevas fincas para uso de algunos expropiados, nuevos residentes y usuarios (p. 21).

En la medida que el discurso periodístico analizado emplea estrategias argumentativas semejantes (topoi) al de los discursos sociales (y hegemónicos) sobre el Raval, es posible sugerir que el discurso periodístico informativo cumple una función legitimadora de las políticas e intervenciones que se aplican en el barrio. Lo anterior también apunta a un uso ideológico del espacio el cual responde no solo a factores políticos, como los ya detallados, sino también a otros discursos sociales más amplios que imprimen ciertas modalidades de representación en el espacio urbano propias del capitalismo y la ciudad informacional, como por ejemplo, la segregación urbana, la creación de utopías y distopías simbólicas, etc (para más detalle ver el apartado 2.3).

### 8.2.3 El texto y el contexto

En las estrategias de representación identificadas en el discurso periodístico informativo fue posible detectar dos tendencias discursivas contemporáneas. La primera tiene que ver con el discurso del fundamentalismo cultural mientras que la segunda se deriva del discurso del miedo social. Como ya se dijo en el capítulo 2, sección 2.1.4, el discurso del fundamentalismo cultural emplea como referencia el espacio (Stolcke, 1995, p.8). Esto quiere decir que, en lugar de ordenar jerárquicamente a las diferentes culturas, el discurso del fundamentalismo cultural las divide espacialmente asignándole a cada una de ellas un lugar en el espacio urbano. Tal y como fue explicado en la sección 2.2.3, esto da como resultado que a ciertos grupos sociales se les imponga una identidad en función del lugar que ocupen en el espacio simbólico de la ciudad.

Como señalábamos, para Reguillo (1996) la asociación entre identidad y territorio es un proceso “normal” de la vida social en la ciudad. El problema surge cuando ese proceso se “confabula” con el fundamentalismo cultural y acaba por designar a un determinado grupo social, o en su defecto un barrio o una comunidad, atribuciones negativas de forma estática o permanente. Por lo tanto, en la medida que en el discurso periodístico informativo se describen las personas de Raval a partir de una agentividad negativa se está cristalizando una criminalización y una racialización del barrio.

La criminalización de la diversidad cultural estaría también vinculada con los discursos del miedo contemporáneo. Al respecto, Lane y Meeker (2003, p.429) señalan que la percepción de la diversidad cultural en la ciudad es una de las variables que intensifican la sensación subjetiva de que el entorno es violento e inseguro (ver sección 2.3.2). Por lo tanto, en la medida que las noticias criminalicen a las personas migrantes están también retroalimentando esa representación amenazante de las personas migrantes en contextos urbanos. Tal y como señalamos, para Entel (2007) la representación amenazante de ciertas poblaciones es una estrategia que permite diluir la responsabilidad en determinados momentos de crisis. En el caso concreto de la ciudad, esto se ve en la medida que se estigmatizan lugares o personas, en lugar de situar la responsabilidad de la “crisis de lo urbano”. A partir de los argumentos expuestos es posible concluir que el discurso periodístico informativo sobre el Raval refleja tendencias discursivas dominantes con respecto a dos fenómenos sociales contemporáneos: la diversidad cultural y el miedo social. La relación entre los resultados del análisis y la teoría sugiere también que la representación estigmatizada del barrio podría desempeñar una función psicosocial: la de mantener estable una representación estable de la ciudad. A ello se hará referencia en la siguiente sección.

#### 8.2.4 ¿Para qué sirve una representación?

Los barrios son territorios cambiantes. Por esa razón, la teoría de los flujos es tan adecuada para describirles. Sin embargo, la representación del espacio no suele ir acompañada por los cambios que éste experimenta y ese es el caso del barrio del Raval. El análisis de su representación en el discurso periodístico informativo sugiere que, a pesar de las reformas y de los flujos de vecinos que llegan o se marchan, la imagen

social del Raval parece permanecer estable. Pareciera entonces que si el espacio es líquido su representación es sólida.

El epígrafe que introduce este capítulo argumenta que ninguna comunidad deviene en “barrio bajo” (*slum*) por razones intrínsecas sino porque “alguien” o algo externo decide representarlo así. Por lo tanto, ese carácter sólido de la representación negativa del barrio y de sus habitantes obedece más a intereses y a funciones que a la realidad material del Raval. Con esto no se quiere negar que el Raval, como cualquier otro barrio popular, tenga problemas que deben ser solventados mediante políticas públicas eficientes. Lo que se quiere argumentar es que, si el Raval continúa ocupando ese lugar heterotópico es porque mantiene estable una representación normalizada del resto de la ciudad. Esta relación simbólica entre lo central – marginal se explica de la siguiente forma:

Lo socialmente periférico es simbólicamente central. Lo marginal es indeseable pues simboliza lo que la sociedad rechaza pero al mismo tiempo requiere, pues es nombrando lo marginal que el centro gana legitimidad. (Sandoval *et.al*, 2010, p.7).

Lo problemático de esa representación es que tiene consecuencias. Blackledge (2005) , por ejemplo, argumenta que el contenido de un discurso puede ir ganando legitimidad hasta convertirse en ley. Por lo tanto, como indica Wacquant (2010), la estigmatización puede llegar a tener efectos en la formulación de la política pública. Pero, en este caso, lo que más interesa identificar es el efecto que la representación tiene sobre las prácticas sociales y la subjetividad de los adolescentes que participaron en este estudio. Por ello, a continuación haremos referencia a la comprensión del discurso.

### **8.3 La comprensión del discurso**

Los resultados de los grupos de discusión sugieren que los contenidos difundidos en el discurso periodístico analizado retroalimentan un modelo mental sobre el barrio del Raval. Para la mayoría de los y las participantes, la experiencia cotidiana de ir a estudiar o vivir en el barrio les permite refutar algunos de los contenidos negativos de ese modelo mental.



Sin embargo, en la medida que asumen que otras personas pueden verse influenciados por esos contenidos, los y las participantes expresan sentimientos de vergüenza y autocensura con respecto al barrio y la comunidad. Si bien la tendencia es asumir una posición crítica con respecto a los contenidos que se difunden sobre el barrio, una observación más detallada de sus respuestas también evidencia la existencia de un tipo de creencia conocido como el "efecto de la tercera persona" (ETP), el cual ya fue ampliamente explicado en la sección 3.5.3. No obstante, cabe recordar que Davison (1983) describe que este efecto consiste en asumir que los medios tienen un mayor impacto en "otras personas". Esos "otros" no sería ni el propio receptor (yo) ni su par (tu) sino un tercero especular que, por lo general, se localiza a una gran distancia social con respecto al receptor. En los grupos de discusión se observaron dos tendencias que sugieren la emergencia de este tipo de creencia. En primer lugar, el ETP se expresaría a partir de su percepción de que las imágenes negativas sobre el Raval tendrían una mayor influencia sobre las personas que viven fuera (y lejos) del barrio. En segundo lugar, ciertas prácticas que describen los jóvenes, como la de no aclarar que su escuela se encuentra en el Raval (y no en Sant Antoni) por temor a ser estigmatizados, sugieren cierta vergüenza asociada con el barrio y su comunidad.

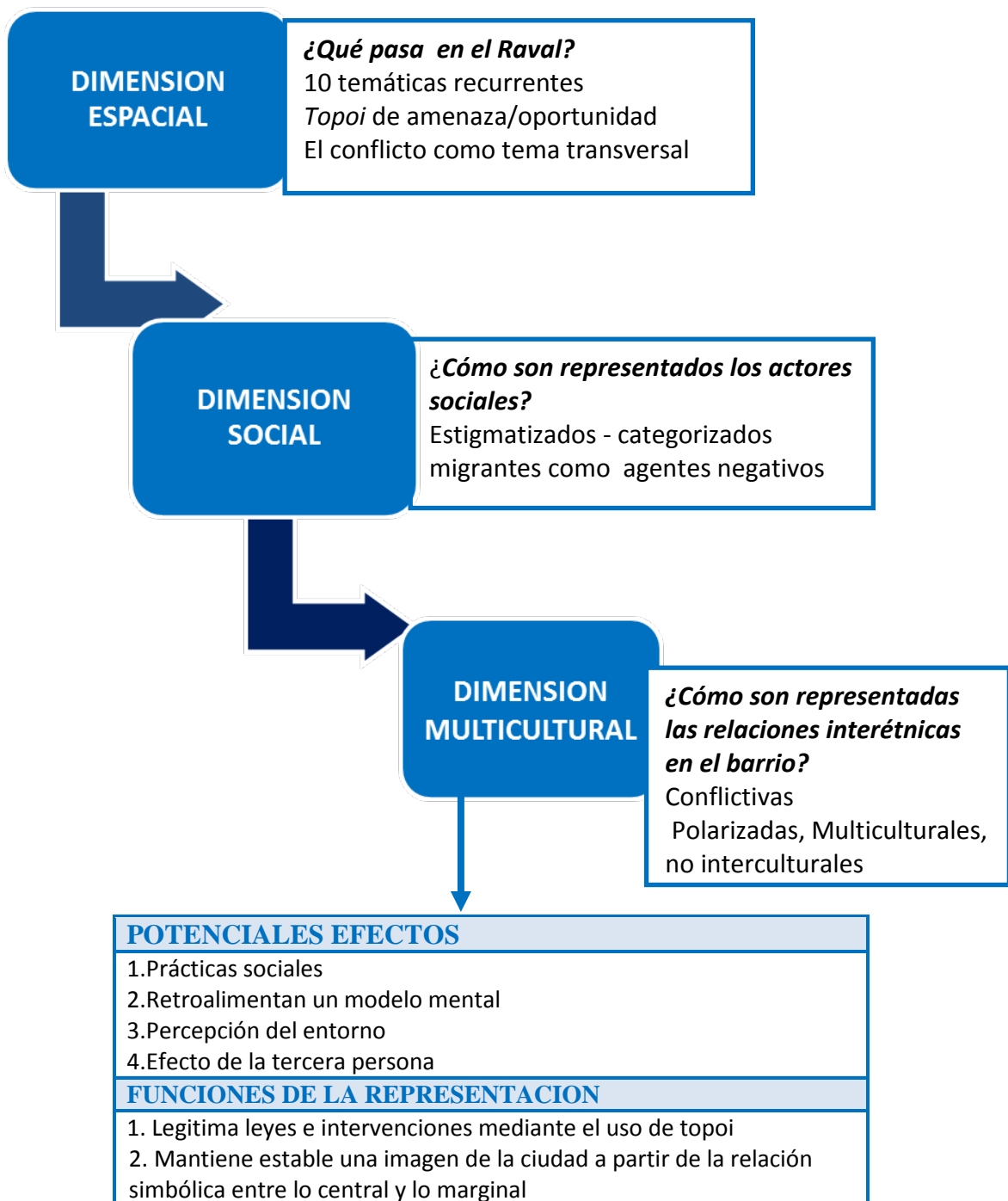
Esa vergüenza no sería causada por su propia percepción del Raval sino por la creencia de que los otros – más influenciados por las noticias del barrio – les mirarían de forma derogatoria por ser de allí. Estos hallazgos irían en la misma línea de los de Tsafati & Cohen (2003) quienes demostraron que el efecto de la tercera persona podría influir – indirectamente – en las percepciones que tienen los habitantes de su barrio, su entorno llegando incluso a influir, en algunos casos, en el deseo de mudarse fuera del barrio de residencia. Por lo tanto, la emergencia del efecto de la tercera persona en los grupos de discusión sería una variable digna de ser estudiada más detalladamente.

## 8.4 Síntesis general de los resultados

A partir de lo anterior, es posible sugerir que el barrio es objeto de una doble estigmatización: territorial y social. La exploración de la comprensión del mensaje sugiere que esta doble estigmatización reactualiza modelos mentales sobre el barrio y esto podría tener efectos en las personas que viven en él, sobre todo en lo relativo al Efecto de la Tercera Persona.

A modo de cierre de este capítulo, se ha incluido una mapa sobre la construcción de la representación del barrio del Raval en el discurso periodístico informativo (ver figura 22). En ese mapa de la representación puede verse cómo se les ha dado respuesta a las tres preguntas de la investigación. En el primer caso, la pregunta sobre qué pasa informativamente en el espacio de la ciudad llamado el Raval puede ser respondida mediante 10 temas recurrentes, 4 macroposiciones generales y un macrotema, a saber: en el Raval pasan conflictos.

En el caso de la segunda pregunta de investigación, acerca de cómo son representados los actores sociales es posible señalar que se establecen estrategias referenciales y predicativas diferenciales para los vecinos autóctonos y los vecinos venidos de fuera de España y Europa. Esa categorización diferenciada y la prevalencia del conflicto permiten responder a la tercera pregunta de la investigación en el sentido de que las relaciones interétnicas son representadas de forma polarizada.



**Figura 22. Mapa de la representación del Raval en el DPI**



## 9. CAPITULO NUEVE. CONSIDERACIONES FINALES

Como se dijo en el prefacio, el asombro fue lo que motivó este estudio. El asombro de llegar a Barcelona y encontrar que un barrio de *esta* ciudad es imaginado y temido en casi los mismos términos que un barrio de *mi* ciudad, San José de Costa Rica. Tras el asombro vino la duda: ¿cómo explicar que en dos ciudades tan separadas -en términos geográficos, económicos e históricos- puedan darse procesos tan semejantes de estigmatización territorial? Esta tesis doctoral es el resultado de haber reconvertido ese asombro y esa duda en preguntas y objetivos de investigación.

En este capítulo se resumen, a modo de conclusión, las respuestas que he podido obtener en mi intento por despejar esa duda inicial. Para tales efectos, el capítulo ha sido organización en cuatro secciones. En la primera, se resumen los principales hallazgos sobre el análisis del discurso periodístico informativo y su interpretación. En la segunda, explico qué podría aportar la comunicación social al estudio de la estigmatización territorial y al análisis de las ciudades. En la tercera, se describen una serie de temas que no fueron abordados en esta investigación pero que convendría retomar en el futuro. El capítulo finaliza con una cuarta sección sobre la pertinencia de desarrollar el paradigma – aún emergente - de los estudios en comunicación urbana. Antes de entrar en detalle, considero necesario señalar que las consideraciones aquí expuestas no han suprimido la duda ni aminorado mi asombro porque las ciudades, sus gentes y sus relatos continúan sorprendiéndome.

### 9.1 La representación del Raval en el discurso periodístico informativo

A partir de esta investigación es posible concluir que el discurso periodístico informativo sobre el Raval reproduce una imagen estigmatizada del barrio. Esa imagen se construye a partir de la selección de elementos que se enumeran a continuación:

- a. **Los temas del discurso y su macroestructura semántica.** Fueron identificados 10 temas que se organizan a partir de una macroestructura semántica que puede ser resumida a partir de 4 macroproposiciones generales: 1) El Raval es un

espacio conflictivo. 2) El Raval debe ser reformado. 3) El Raval ha mejorado tras las reformas. 4) El Raval continúa siendo un espacio conflictivo

- b. Las estrategias argumentativas del discurso se construyen a partir de dos tipos de *topoi* sobre el barrio, a saber: (1) *El Raval es peligroso y problemático, debe ser intervenido* y (2) *El Raval es un lugar conflictivo, debe ser rehabilitado*. Estos *topoi* se vinculan con el topos de amenaza y el topos de ventaja. De esta forma, legitiman las políticas de intervención y reforma que se aplican en el barrio. Se concluye que a partir de estos *topoi* el discurso periodístico informativo desempeña dos funciones: (1) **consolidar** la estigmatización territorial del Raval y de sus habitantes, (2) **legitimar** las intervenciones que tienen lugar en el barrio.
- c. Los temas, la secuencia narrativa y los *topoi* identificados a partir del DPI pueden ser vinculados con creencias generales que históricamente han sido asociadas con el Raval. Lo anterior confirma que los medios de comunicación reproducen discursos sociales más amplios.
- d. El análisis de los distintos niveles del discurso permitió identificar que la representación se construye sobre la composición social del barrio. La atribución de una agentividad negativa a las personas inmigrantes que viven en el barrio consolida la relación entre criminalidad y migración tan frecuente en las ciudades contemporáneas. De lo anterior se deduce que la figura del migrante en la ciudad es investida por una doble estigmatización: primero por su lugar de procedencia y segundo porque su presencia en el barrio es representada como una anomalía para la vida social de la ciudad.
- e. Esta representación tiene efectos a nivel psicosocial por dos razones. Por un lado, imprime una marca sobre el espacio del Raval al convertirlo en una heterotopía y por otro afecta la percepción que los vecinos tienen de su comunidad. En el caso específico de esta investigación, esto fue más evidente en

la forma que los y las adolescentes optaban por no decir o decir a medias que su centro educativo está ubicado en el Raval.

- f. El análisis de la comprensión del mensaje sugiere que los *topoi* tienen efectos cognitivos porque retroalimentan un modelo situacional sobre el barrio. A pesar de ello, los y las adolescentes consultados tienen la posibilidad de refutar estos modelos a partir de sus experiencias personales. Sin embargo, los resultados sugieren que para los y las participantes, los contenidos negativos del barrio sí podrían influenciar a otras personas que, a diferencia de ellos, no hayan experimentado la vida cotidiana en el Raval. Lo anterior podría ser explicado a partir del mecanismo del efecto de la tercera persona.

Con base en estos resultados, esta investigación aspira a complementar el extenso *corpus* de investigaciones que existe sobre el Raval. Como se explicó en el capítulo de los antecedentes, esos estudios provienen de áreas como la antropología, la historia o la geografía urbana pero que hay una carencia de estudios desde el área de la comunicación social. Por lo tanto, los resultados obtenidos son útiles porque ilustran el grado de correspondencia que hay entre los discursos políticos sobre el Raval y el discurso periodístico informativo acerca del barrio.

A partir de estas ideas es posible concluir que los objetivos de esta tesis fueron alcanzados. Sin embargo, si algo nos ha enseñado el giro lingüístico en ciencias sociales es que los textos no dejan de ser pretextos pues sirven de excusa o de ventana para aprehender el contexto social más amplio. Por lo tanto, esta tesis permitió identificar cómo se construye la representación del barrio y también como los medios de comunicación intervienen en las formas de *vivir, padecer o disfrutar* una ciudad..

## **9.2 La ciudad desde la comunicación social**

### **9.2.1 Comunicación social y estigmatización territorial**

Como se dijo al inicio, esta tesis surge del interés por indagar cómo es que en dos barrios distintos pueden operar procesos de estigmatización territorial semejantes. Si bien los objetivos de esta tesis no incluían una comparativa entre ambos barrios, a partir

del estudio del caso del Raval ha sido posible derivar una serie de apuntes para comprender la segregación y la estigmatización territorial desde la comunicación social.

En primer lugar, esa estigmatización territorial es consecuencia de un modelo de capitalismo global que imprime sus “obsesiones” en el espacio local. Estas obsesiones se guían por el progreso, por la retórica del civismo y por una forma de ordenar el espacio que permita alcanzar el máximo de rentabilidad. Para ello, se idealizan ciertos barrios destinados al consumo y al ocio al tiempo que se estigmatizan las barriadas empobrecidas. Por lo tanto, si barrios como el Raval o la Carpio son más proclives a la estigmatización territorial es porque representan lugares que interfieren con la consecución de un modelo económico hegemónico que revalorizan los espacios públicos destinados al consumo y a la productividad.

En segundo lugar, los medios de comunicación participan activamente de esos procesos de revalorización a través del llamado *city branding* o marketing de las ciudades. Este eufemismo ha recibido el nombre castellano de “marca – ciudad” y uno de sus ejemplos más sobresalientes ha sido la creación de la “Marca Barcelona” que es un referente a nivel mundial. Como su nombre lo indica, el *city branding* tiene objetivo final generar una retórica sobre la ciudad que sea lo suficientemente efectiva como para convertirla en una marca (Zhan y Zhao, 2009, p.245). De lo anterior se deduce que la mercadotecnia, la publicidad y las relaciones públicas son solo algunas de las áreas de la comunicación que operan en la construcción de una marca-ciudad. Sin embargo, para poder construir esa imagen de la ciudad idílica y apetecible se necesita su contrario. Es decir, una utopía del consumo necesita de una distopía de lo marginal y de lo empobrecido para existir. Los resultados obtenidos en este trabajo ejemplifican como los medios de comunicación legitiman las intervenciones urbanistas – destinadas a crear una ciudad más competitiva a nivel mundial – a partir de la descalificación de lo marginal. Es decir, colaboran en la construcción antagónica de las distopías y las utopías.

En tercer lugar, se afirma que la estigmatización del espacio en Barcelona y en cualquier ciudad otra ciudad, opera como una estrategia de auto-conservación



psicosocial. Esta estrategia consiste en colocar lo marginal en un lugar específico y rodearlo de un cerco simbólico e impermeable con el fin de que no “contamine” al resto de la ciudad. A partir de lo anterior, se deduce que la estigmatización territorial tira de dos fuerzas opuestas: por un lado la económica que estigmatiza para rehabilitar y por el otro la psicosocial que estigmatiza para proteger mediante la circunscripción, en un mismo y único lugar, a “todos los males de la ciudad”. La primera se quiere deshacer de los barrios pobres para usufructuarlos mientras que la segunda los necesita para mantener una imagen estable del resto de la ciudad.

Con base en los resultados obtenidos en esta tesis, es posible argumentar que la influencia de los medios de comunicación intervienen en estos procesos a partir de tres tipos de acciones: idealizar, legitimar y naturalizar. Los medios de comunicación *idealizan* las ciudades a través del *city branding* y en la medida que generan narrativas sobre la ciudad que la vuelvan más apetecible, más saludable, más consumible y al mismo *imposible* porque es un tipo de ciudad que sólo podría ser vivida temporalmente por el turista que la visita de paso. Es la ciudad transgénica que se modifica para atraer al turismo global y a la inversión extranjera, al tiempo que expulsa a los migrantes, las prostitutas o los mendigos que ensucian o del todo no pueden comprar lo que ofrece esa ciudad.

Los medios de comunicación *legitiman* cuando privilegian una serie de contenidos que refuerzan la idea de problema asociado con ciertos lugares de la ciudad, también cuando priorizan encuadres del conflicto o mediante el uso reiterativo de marcas de modalidad epistémica que transmiten una idea de certeza sobre lo que habría que hacer con determinados espacios urbanos. Los medios de comunicación naturalizan la estigmatización territorial y la desigualdad en la ciudad en la medida que reproducen *topoi* o creencias sociales que inyectan de objetividad los contenidos que difunden.

De esta forma, los medios de comunicación contribuyen con la construcción de **topografías para el consumo y topografías de la amenaza en la ciudad**. A partir de esa conclusión es posible también afirmar que la comunicación tiene mucho que decir sobre cómo se construyen los espacios urbanos. No en términos materiales -eso se lo

dejaremos a los arquitectos y urbanistas- sino en términos simbólicos e ideacionales pues es también competencia de la comunicación elucidar cómo ese espacio urbano se construye a partir de las experiencias de las personas que lo habitan, lo disfrutan o lo evitan. Esta dimensión de la experiencia nos remite a las prácticas sociales asociadas con la vivencia y la representación de una ciudad.

### 9.3 Temas para abordar en futuras investigaciones

En esta sección se señalan algunos temas que se considera necesario desarrollar a raíz de los resultados obtenidos en esta investigación.

- 1) **Ampliar los géneros analizados.** Los temas y las estrategias de representación son el resultado de analizar una muestra compuesta exclusivamente por noticias y reportajes. Por lo tanto, el análisis se ha delimitado al discurso periodístico informativo. No obstante, se considera necesario ampliar el análisis a otros géneros periodísticos con el fin de comparar si la representación varían en función de los géneros del discurso. En cierta forma esta tarea ya ha sido avanzada porque se ha recolectado y sistematizado un corpus de piezas informativas que incluyen la crónica, los editoriales entrevistas del Raval. En algunas de estas piezas informativas también pudo observarse una tendencia que favorece la estigmatización del barrio. Por ejemplo, en una nota de *La Vanguardia* titulada “Poble Sec en Guardia” (4/12/2009) se señala: “La degradación en la que está inmerso el barrio del Raval tiene muchas posibilidades de extenderse al Poble Sec” (p.2). Esta noticia tenía como mundo de referencia al barrio de Poble Sec y sólo se mencionaba tangencialmente el Raval, por lo tanto, al no cumplir con el criterio de inclusión referencial, fue excluida del *corpus* de análisis. Sin embargo, puede observarse que transmitía la idea de que la problemática atribuida al Raval se estaba extendiendo a los barrios aledaños. Al igual que ocurrió con la aplicación del criterio referencial, en el proceso de lectura general del corpus también se detectaron algunas piezas propias de otros géneros que, aunque no cumplían con los criterios de inclusión, transmitían una visión de la expansión de la problemática atribuida al Raval. Por ejemplo, en *La Vanguardia* se publica un editorial titulado “Salvar al Poble Sec”

(6/12/2009) que contiene la frase “Algunas señales de alarma se han encendido en torno a un proceso de ravalización del Poble Sec.” Como puede verse, una vez más se emplea el neologismo de la “ravalización”.

- 2) **Analizar etnográficamente las prácticas de producción de la noticia.** El énfasis de esta tesis ha sido el efecto del sentido creado del discurso periodístico informativo. Al explorar esta vertiente surge la inquietud de estudiar la producción de la noticia. En concreto, trabajar directamente con los y las profesionales de la comunicación. Por ejemplo, a través de talleres, observaciones en salas de redacción para ver como es que producen los mensajes. A nivel personal, considero que esta es un área pendiente de explorar para mi ya que desde mis estudios de grado y Master me he concentrado en el análisis de contenido y de su interpretación pero aún no me he adentrado en el de la producción de la noticia.
- 3) **La investigación de las redes de comunicación horizontal en el barrio.** En esta tesis se han analizado cómo representan los medios al Raval. Sin embargo, como se explicó en el capítulo 2, las nuevas tecnologías de la información han favorecido que los ciudadanos sean los gestores de contenidos alternativos sobre la realidad social. Para el caso del Raval, sería interesante investigar cómo los vecinos y vecinas del barrio contestan la imagen que se difunde del Raval a partir de sus dispositivos móviles personales. Un ejemplo de ello fue lo que sucedió a raíz del caso Benitez. Recordemos que la actuación violenta de los Mossos fue cuestionada gracias a las imágenes registradas por los vecinos.
- 4) **Ampliar la investigación al modelo plural.** En esta tesis se han analizado medios hegemónicos que forman parte del modelo dominante. En un futuro se estima necesario indagar más en el estudio de los medios alternativos y ciudadanos y como estos generan imágenes y contenidos sobre la ciudad. sería bonito estudiar los medios del modelo plural

## 9.4 Comunicación y ciudad: una intersección necesaria

Las elaboraciones teóricas hasta aquí expuestas sobre la ciudad tienden a describirla en términos dicotómicos (*i.e.* lógica de los flujos vs lógica del espacio, utopías vs distopías, ciudad mercantil vs ciudad trastienda). Sin embargo, la complejidad de la ciudad en tanto fenómeno social desborda cualquier acercamiento esencialista y sería ilusorio intentar reducir la experiencia social a una relación de antinomias. Pero si han sido incluidas estas observaciones teóricas es porque dan cuenta de cómo aspectos de la vida en la ciudad -- como por ejemplo la exclusión social -- alcanzan una manifestación y una intensidad distinta en la ciudad informacional. Esa intensidad sería consecuencia de la tensión entre la lógica empresarial y la lógica de la sociedad civil y de sus consecuencias en el usufructo del espacio público. Esto hace de la ciudad una **suerte de mercancía** simbólica cuyo consumo y disfrute se ve atravesado ya no sólo por la clase social sino que también por la mediación de las industrias culturales y de los procesos contemporáneos de la comunicación.

En ese contexto los medios operan como agentes culturales que otorgan muchas de las respuestas que los ciudadanos y las ciudadanas ya no reciben de las instituciones propias de la modernidad. Sin embargo, los contenidos que privilegian los medios parecen no estar a la altura de ese nuevo papel porque favorecen formatos y contenidos que apelan más a la emotividad y al sensacionalismo que a la crítica racional y al debate político. En este panorama urbano, los medios construyen una narrativa sobre la ciudad que puede llegar a tener efectos en la subjetividad y en las prácticas sociales de quienes habitan la ciudad.

Como gestionar estos procesos es una tarea ineludible de la comunicación tanto en su dimensión académica como profesional. Prueba de ello fue el “reclamo” directo que se les hizo a los medios en el marco del último Foro Urbano Mundial de las Naciones Unidas. En este foro, celebrado del 5 al 11 de abril del 2015 en Medellín Colombia, se les recordó sobre su papel para contar las ciudades de una forma que sea representativa de la vida, que colabora con identificar sus problemáticas y estimule la acción colectiva con el fin de buscar soluciones para mejorar la vida en la ciudad.

A través de la reflexión teórica desarrollada en este artículo se ha querido trazar un mapa que dé cuenta de la responsabilidad de los medios para narrar y teorizar sobre un tipo de ciudad que sea más inclusiva y en sintonía con los deseos y las necesidades de sus habitantes. Por lo tanto, a través de esta tesis se sugiere que la intersección entre comunicación y ciudad abre avenidas que merecen ser transitadas.



## Epílogo

Durante el desarrollo de esta investigación, el Ayuntamiento de la ciudad de Barcelona fue gobernado por dos alcaldes diferentes y de formaciones políticas también distintas: Jordi Hereu (2006-2011) del *Partido de los Socialistas de Cataluña* (PSC) y Xavier Triás (2011-2015) del partido *Convergència i Unió* (CIU). Muchas de las noticias analizadas en esta tesis tuvieron que ver con las políticas, las reformas y el modelo de ciudad que, en su momento, impulsaron dichos alcaldes. Y aunque no es menester de este estudio calibrar esas políticas públicas, sí nos permitiremos opinar que muchas de ellas no parecían estar al servicio de los ciudadanos, sino de otros intereses.

En el momento de escritura de este epílogo, *Barcelona en Comú* -una plataforma ciudadana y no un partido político a la usanza - ganaba las elecciones municipales de Barcelona y de esta forma, Ada Colau se convertía en la nueva Alcaldesa de Barcelona, el 13 de junio del 2015. Con esta victoria podría pensarse que un nuevo modelo de ciudad será implementado en Barcelona ya que, después de todo, *Barcelona en Comú* no es un partido político tradicional y la alcaldesa tampoco es una política tradicional, sino una activista social quien se comprometió a gobernar por una ciudad para la gente y no para una ciudad – mercancía ¿Cambiaría la representación periodística del Raval en este nuevo contexto político? No me atrevo a especular una respuesta pues para ello habría que escribir otra tesis. Espero que *esta* tesis sirva de guía metodológica en caso de que alguien, en un futuro, se anime a hacerlo.





## 10. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre-Briones, A. (2014) “Vínculos interculturales y capital social en el pequeño comercio paquistaní del barrio del Raval de Barcelona”. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 19, págs. 21
- Alguacil-Gomez, J. (2006). Barrios desfavorecidos: diagnóstico de la situación española. En: Vildal-Fernández, F. (Coord.), *V Informe FUEM de políticas sociales: La exclusión social y el estado del bienestar en España* (pp.155-168). Madrid: FUEM.
- Altheide, D. (1996) *Qualitative Media Analysis*. Thousand Oaks: Sage.
- Alvarenga, P. (1998). La identidad amenazada: Los costarricenses ante la migración nicaragüense. *Memoria: Política, Cultura y Sociedad en Centroamérica. Siglos XVIII-XX*. Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamericana, Universidad Centroamericana UCA.
- Améndola, G. (2000) *La ciudad posmoderna*. Madrid: Celeste, 2000.
- Anderson, B. (1991). *Imagined communities*. London: Verso.
- Anscombre, J.C. (1995). Semántica y Léxico: topoi, estereotipos y frases genéricas. *Revista Española de Lingüística*, 25(2), 297-310. Recuperado de <http://www.sel.edu.es/pdf/jul-dic-95/25-2-Anscombre.pdf>, el 22/08-/2012
- Aparici, I. (2001). *Todos los colores en gris. Inmigrados en el espacio público del Raval barcelonés*. Ponencia presentada en el III Coloquio Internacional de Geocrítica. Universidad de Barcelona, Barcelona. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-44.htm>
- Aramburu, M. (2000). *Bajo el signo del gueto. Imágenes del inmigrante en Ciutat Vella*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=4370>, el 04/05/2009
- Araüna, N., Tortajada, I. Capdevila, A. (2014). Interacciones adolescentes en las redes sociales: el frágil manejo de la popularidad. En A. Huertas-Bailen y M. Figueres-Maz, M. (Eds.), *Audiencias juveniles y cultura digital* (pp.161-174). Bellaterra: Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de [http://incom.uab.es/download/eBook\\_InComUAB\\_audienciajuvenilculturadigital.pdf](http://incom.uab.es/download/eBook_InComUAB_audienciajuvenilculturadigital.pdf)
- Arugete, N. (2011). Framing. La perspectiva de las noticias. *La Trama de la Comunicación*, 15, 1-16.  
Recuperado de: <http://www.fcpolit.unr.edu.ar/wp-content/uploads/Framing.-La-perspectiva-de-las-noticias.pdf>, el 08/08/2014
- Atorresi, A. (1995). *Los géneros periodísticos*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.

- Banks, M. (2005). Spaces of (in)security: Media and fear of crime in a local context. *Crime, Media, Culture*, 1(2), 169-187. doi:10.1177/1741659005054020
- Báez y Pérez de Tudela, J. (2007). *Investigación cualitativa*. Madrid: ESIC Editorial.
- Baker, P., Gabrielatos, C., KhosraviNik, M., Krzyzanowski, M., McEnery, T., & Wodak, R. (2008). A useful methodological synergy? Combining critical discourse analysis and corpus linguistics to examine discourses of refugees and asylum seekers in the UK press. *Discourse & Society*, 19(3), 273-306. <http://dx.doi.org/10.1177/09579265080888962>
- Bañón, A.M. (ed.). (2007). *Discurso periodístico y procesos migratorios*.
- Bañón-Hernández, A. M. (2002). *Discurso e inmigración. Propuestas para el análisis de un debate social*. Murcia. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Bañón-Hernández, A.M. (2010). “No dejes que la realidad...”. Apuntes sobre la representación discursiva de las personas inmigradas en los incidentes de Roquetas 2008. En M. Martínez-Lirola (Ed.), *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada* (pp. 43-56). Alicante: Instituto Alicantino de Cultura.
- Baudrillard, J. (1978). *Cultura y simulacro*. Barcelona: Editorial Kairós
- Beck, U. (2007). Vivir en la sociedad del riesgo mundial. *Dinámicas Interculturales* 8, Barcelona: Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CIDOB). Recuperado de: [http://www.cidob.org/publicaciones/series\\_pasadas/documentos/dinamicas\\_interculturales/vivir\\_en\\_la\\_sociedad\\_del\\_riesgo\\_mundial\\_living\\_in\\_the\\_world\\_risk\\_society](http://www.cidob.org/publicaciones/series_pasadas/documentos/dinamicas_interculturales/vivir_en_la_sociedad_del_riesgo_mundial_living_in_the_world_risk_society), el 14/5/2008
- Beck, U. (2004) “*Poder y contrapoder en la Era Global.*” Paidós Estado y Sociedad 124
- Beck, U. (2004). *Poder y contrapoder en la Era Global*. Barcelona: Paidós Estado y Sociedad 124
- Bell, A. (1991). *The Language of News Media*. Oxford: Basil Blackwell.
- Benítez-Eyzaguirre, L.B., González-Cortéz, E., Granados-Martínez, A., Sierra-Caballero, F. (2013). Rutinas productivas y valores informativos en el discurso televisivo sobre la inmigración. En A. Granados-Martínez, A. (Ed.), *Las representaciones de las migraciones en los medios de comunicación* (pp. 59-75). Madrid: Trotta.
- Berrocal Gonzalo, S., Redondo García, M., & Campos Domínguez, E. (2012). Una aproximación al estudio del infoentretenimiento en Internet: origen, desarrollo y perspectivas futuras. *Adc*, 2012(4), 63-79. doi:10.6035/2174-0992.2012.4.5

- Berrocal, S.; Abad, L.; Cebrián, E. y Pedreira, E. (2003). El infoentretenimiento televisivo. Las elecciones legislativas de 2000, En: S. Berrocal (Coord.). *Comunicación Política en Televisión y Nuevos Medios* (pp. 281-308). Barcelona: Ariel.
- Bhabha, H. (2002) *El lugar de la cultura*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Manantial SRL.
- Blackledge, A. (2005). *Discourse and power in a multilingual world*. Amsterdam: John Benjamins Pub.
- Bonazzi, A. (2002). Heterotopology and Geography: A Reflection. *Space and Culture*, 5(1), 42-48. <http://dx.doi.org/10.1177/1206331202005001004>
- Borja, J., Castells, M., Belil, M., & Benner, C. (1997). *Local y global*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (2005). “The Political Field, the Social Science Field, and Journalistic Field”, En : R. Benson y E. Neveu (Eds), *Bourdieu and the Journalistic Field*, Cambridge: Polity Press, pp. 29\_47.
- Bourgois, P. (1996). *In search of respect. Selling crack in El Barrio*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brennen, B. (2013). *Qualitative research methods for media studies*. New York: Routledge.
- Brosa-Hernández, J. y Medina-Bravo, P. (2012). Representación de la prostitución inmigrante en la prensa. El caso de las prostitutas del barrio del Raval de Barcelona. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 18(1). doi:10.5209/rev\_esmp.2012.v18.n1.39369
- Bryant., D. Zillmann, & M, Basté-Kraan, M. (Coord), *Los efectos de los medios de comunicación* (pp. 555-582). Barcelona: Paidós.
- Bueno, M. (2000). Estructura textual, macroestructura semántica y superestructura formal de la noticia. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, n.º 6, pp- 239-258.
- Buraglia, P. (1998). The Bogotanian barrio: return to the traditional?. *Urban Design International*, 3(3), 101-113. <http://dx.doi.org/10.1080/135753198350389>
- Burd, G., Drucker, S., & Gumpert, G. (2007). *The urban communication reader*. Cresskill, NJ: Hampton Press.
- Burd, G. (2008). The Mediated Metropolis as Medium and Message. *International Communication Gazette*, 70(3-4), 209-222. doi:10.1177/1748048508089948
- Burgueño, J.M. (2010). *Cuestión de confianza: la credibilidad, el último reducto del periodismo del siglo XXI*. Barcelona: Editorial UOC

- Bybee, J., & Fleischman, S. (1995). *Modality in grammar and discourse*. Amsterdam: J. Benjamins Publishing Company.
- Caldeira, T. (2000) *City of walls. Crime, Segregation, and Citizenship in Sao Paulo*. Berkeley: University of California Press.
- Callejo-Gallego, J. (2014). La juventud producida por el sistema de comunicación mediada. En A. Huertas-Bailen y M. Figueres-Maz, M. (Eds.), *Audiencias juveniles y cultura digital* (pp.13-32). Bellaterra: Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de [http://incom.uab.es/download/eBook\\_InComUAB\\_audienciajuvenilculturadigital.pdf](http://incom.uab.es/download/eBook_InComUAB_audienciajuvenilculturadigital.pdf)
- Calsamiglia-Blancafort, H. y Tuson, A. (2012). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- Camiñas, T. (2008) *Mitos globales y alteridad. Una mirada crítica sobre el poder mediático y el conflicto intercultural*. Barcelona: Los libros de la frontera.
- Campos-Zamora, A. y Tristán-Jiménez, L. (2009). *Nicaragüenses en las noticias. Textos, contextos y audiencias*. San José, Costa Rica: Editorial UCR.
- Canales, M y Peinado, A. (1994). Grupos de discusión. En: Delgado, J.M y Gutiérrez, J. (Cords.). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Carrion. F. (1997) *Ciudad comunicación y cultura. Revista Diálogos de la comunicación*. No.47.
- Casals-Carro, M. (2005). *Periodismo y sentido de la realidad*. Madrid: Editorial Fragua.
- Casasús, J., & Núñez Ladevéze, L. (1991). *Estilo y géneros periodísticos*. Barcelona: Ariel.
- Castagnani, T. y Colorado, R. (2009). La representación de la mujer inmigrante en la prensa escrita española. *Discurso & Sociedad*, 3(4), 621-657. Recuperado de [http://www.dissoc.org/ediciones/v03n04/DS3\(4\)Castagnani&Colorado.html](http://www.dissoc.org/ediciones/v03n04/DS3(4)Castagnani&Colorado.html), el 18/08/2014
- Castells, M. (1981). *Crisis urbana y cambio social*. Madrid: Siglo veintiuno editores.
- Castells, M. (1995) *La ciudad informacional*. Madrid: Alianza Editorial
- Castells, M. (1999). *La era de la informacion. Economia, sociedad y cultura. Vol. 1 La sociedad red*. Madrid: Alianza. p. 409.
- Castells, M. (2000). *The rise of the Network Society*. Oxford: Blackwell
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castelló, E. (2008). *Identidades mediáticas*. Barcelona: UOC.

- Cebrián-Herrerros, M. (1992). *Géneros informativos audiovisuales*. Madrid: Ciencia 3 Distribución.
- Cervantes, C. (2001). La sociología de las noticias y el enfoque Agenda-Setting. *Convergencia*, 24, 49-65.  
Recuperado de [http://www.infoamerica.org/documentos\\_pdf/setting05.pdf](http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/setting05.pdf), el 08/08/2014
- Chalaby, J. (1998). *The invention of journalism*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire: Macmillan Press.
- Chomsky, N; Herman, S. (1990). *Los guardianes de la libertad*. Barcelona: Crítica
- Clark, J. (1991). *New Times and Old Enemies. Essays on Cultural Studies and America*. Londres: Harpers Collins.
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: MA, Belknap Press.
- Collon, M. (2002) *Ojo con los media*. Hondarribia: Editorial Hiru.
- Colorado-Ruiz, C. (2014). *Prensa y protesta social. La representación del Caso Atenco en La Jornada*. Tesis doctoral. Universitat Pompeu Fabra. Recuperado de <http://repositori.upf.edu/handle/10230/22849>
- Condeza-Dall'Orso, A., Bachmann-Cáceres, I., & Mujica-Holley, C. (2014). News Consumption among Chilean Adolescents: Interest, Motivations and Perceptions on the News Agenda. *Comunicar: Media Education Research Journal*, 22(43), 55-64. <http://dx.doi.org/10.3916/c43-2014-05>
- Costelloe, L. (2014). Discourses of sameness: Expressions of nationalism in newspaper discourse on French urban violence in 2005. *Discourse & Society*, 25(3), 315-340. doi:10.1177/0957926513519533
- Crespo-Fernández, E., y Martínez-Lirola, M. (2010). Recursos léxicos y visuales en la representación periodística del inmigrante. En M., Martínez-Lirola, *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada* (pp. 79-106). Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- D'Angelo, P. (2002). News Framing as a Multiparadigmatic Research Program: A Response to Entman. *Journal Of Communication*, 52(4), 870-888. doi:10.1093/joc/52.4.870
- Davis, M. (2006). *Planet of slums*. London: Verso.
- Davison, W.P. (1983). The third-person effect in communication. *Public Opinion Quarterly*, 47, 1-5. Recuperado de [381](http://lrc-</a></p>
</div>
<div data-bbox=)

[ead.nutes.ufrj.br/constructore/objetos/Davison%20Third-Person%20Effect-1.pdf](http://ead.nutes.ufrj.br/constructore/objetos/Davison%20Third-Person%20Effect-1.pdf), el 13/10/2013

- De-Beaugrande, R., Dressler, W. & Bonilla, S. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- De la Fuente-García, M. (2006a). *La argumentación en el discurso periodístico sobre la inmigración*. Tesis doctoral, Universidad de León.
- De la Fuente-García, M. (2006b). Argumentación e Inmigración. Reflexiones sobre algunas estrategias empleadas en los medios de comunicación. En A.M. Bañón-Hernández (Ed). *Discurso periodístico y procesos migratorios* (pp.343-373). Donostia: Gakoa.
- De Gaudemer, J.P. (1981). *La Movilización General*. Madrid: Ediciones de la Piqueta.
- Delgado, M. (1997). *Ciutat e immigració*. Barcelona: Centre de Cultura Contemporànea de Barcelona.
- Delgado, M. (1999). *El animal público*. Madrid: Anagrama.
- Delgado, M. (2007). *La Ciudad mentirosa*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Dehaene, M.; De Cauter, L. (2008). *Heterotopia and the City. Public Space in a Postcivil Society*. Londres : Routledge
- Degen, M. (2003). Fighting for the Global Catwalk: Formalizing Public Life in Castlefield (Manchester) and Diluting Public Life in el Raval (Barcelona). *International Journal Of Urban And Regional Research*, 27(4), 867-880. doi:10.1111/j..2003.00488.x
- Díaz, F., y Ortíz, A. (2002). *Ciudad e inmigración: uso y apropiación del espacio público en Barcelona*. Ponencia presentada en el VI Coloquio de Geografía Urbana, Universidad de León. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/obra/ciudad-e-inmigracin-uso-y-apropiacin-del-espacio-pblico-en-barcelona-0/>
- Doise, W. (1991). “Las relaciones entre grupos”. En: S. Moscovici, S. (Comp.) *Psicología Social I, influencia y cambios de actitudes. Individuos y grupos*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Domingo, A. (2014). *Catalunya al mirall della immigració*. Barcelona: L’Avenc.
- Duneier, M. (1999). *Sidewalk*. New York: Farrar, Straus & Giroux
- Ealham, C. (2005). An Imagined Geography: Ideology, Urban Space, and Protest in the Creation of Barcelona’s, c.1835–1936. *International Review Of Social History*, 50(03), 373. doi:10.1017/s0020859005002154

- Eco, U. (1964). *Apocalípticos e Integrados*. España: Editorial Lumen.
- Entman, R. (1993). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51-58. doi:10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x
- Emmel, N. (2013). *Sampling and choosing cases in qualitative research*. London: SAGE.
- Entel, A. (2007) *La ciudad y sus miedos. La pasión restauradora*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Entel, A. (1996) *La ciudad bajo sospecha. Comunicación y protesta urbana*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
- Fairclough, N. (1995). *Media Discourse*. London: Edward Arnold.
- Fairclough, N. (2001). El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales. En R. Wodak y M. Meyer (Comp.) *Métodos de análisis crítico del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Feixa, C., & Fernández-Planells, A. (2014). Generación @ versus Generación #. La juventud en la era hiperdigital. En A. Huertas-Bailen y M. Figueres-Maz, M. (Eds.), *Audiencias juveniles y cultura digital* (pp.35-54). Bellaterra: Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de [http://incom.uab.es/download/eBook\\_InComUAB\\_audienciajuvenilculturadigital.pdf](http://incom.uab.es/download/eBook_InComUAB_audienciajuvenilculturadigital.pdf)
- Ferguson, C. (2013). *Adolescents, crime, and the media*. New York, NY: Springer.
- Fernández, M. (2012). Usos del estigma. El papel de la prostitución en la revalorización urbanística de la Isla Robador en la ciudad de Barcelona. *Quaderns-E*, 17(2), 86-98. Recuperado el de [http://www.antropologia.cat/files/Quaderns\\_e17\(2\)\\_article6.pdf](http://www.antropologia.cat/files/Quaderns_e17(2)_article6.pdf), el 01/07/2013
- Fernández, M. (2014). *Matar al Chino. Entre la revolución urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona*. Barcelona: Virus Editorial.
- Fillmore, C., Shibatani, M., & Thompson, S. (1995). *Essays in semantics and pragmatics*. Amsterdam: J. Benjamins Pub. Co.
- Finkelhor, D. (2010). The internet, youth deviance and the problem of 'juvenioia.' Ponencia presentada en el Justice Studies Colloquium (October, 22, 2010). Recuperado de <http://www.vimeo.com/16900027?pg=embed&sec=16900027>, el 2/10/2011
- Fonseca, K., & Sandoval, C. (2006). Medios de comunicación e (in)seguridad ciudadana en Costa Rica. *Cuadernos De Desarrollo Humano*, 13(3), 7-37. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): San José, Costa Rica.

- Foucault, M. (1971) *Orders of discourse: inaugural lecture at delivered at the Collège de France*. London: Longman.
- Foucault, M. (1968). *Las palabras y las cosas*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (1997). Los espacios otros. *Astrágalo Revista Cuatrimestral Iberoamericana*, 7, 83-91. Recuperada de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2611573>, el 04/05/2010
- Fowler, R. (1991). *Language in the news: discourse and ideology in the Press*. London: Routledge.
- Freud, S. [1939] (1970) *El Malestar en la Cultura y otros ensayos*. Madrid: Alianza.
- Garcés, M. (2013). *Un mundo común*. Barcelona: Bellaterra.
- García-Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo.
- García-Canclini, N. (1995). *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo.
- García-Gutiérrez, A. (2007). *Desclasificados: Pluralismo lógico y violencia de la clasificación*. Barcelona: Anthropos Editorial.
- García-Herrero, L. y Díaz-Rodríguez, C. (2008). Elitización: propuesta en español para el término Gentrificación. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7(332). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-332.htm>, el 15/08/2012
- García-Vargas, A. y Román-Velázquez, P. (2011). Latin American Urban Cultural Studies: Unique Texts, Ordinary Cities. *Westminster Papers in Communication and Culture*, 8(1), 13-153. Recuperado de [https://www.westminster.ac.uk/\\_\\_data/assets/pdf\\_file/0017/93230/006WPCC-Vol8-No1-Vargas-and-Velazquez.pdf](https://www.westminster.ac.uk/__data/assets/pdf_file/0017/93230/006WPCC-Vol8-No1-Vargas-and-Velazquez.pdf), el 15/08/2015
- Georgiou, M. (2006). Cities of difference: Cultural juxtapositions and urban politics of representation. *International Journal of Media & Cultural Politics*, 2(3), 283-298. doi:10.1386/macp.2.3.283\_1
- Georgiou, M. (2011). Media and the city: Making sense of place. *International Journal of Media & Cultural Politics*, 6(3), 343-350. doi:10.1386/mcp.6.3.343\_3
- Glassner, B. (1999). *The culture of fear. Why Americans are afraid of the wrong things?* New York: Basic Books.



- Gomis, L., & Giner, S. (2008). *Teoría de los géneros periodísticos*. Barcelona: UOCpress.
- Gomez-Mompart, J. (1997) “La configuración mediática de la ciudad contemporánea”, Conferencia en el IV Congreso de ALAIC, 12-16 de septiembre, en Recife, Brasil.
- Gibson, T. (2014). In Defense of Law and Order: Urban Space, Fear of Crime, and the Virtues of Social Control. *Journal of Communication Inquiry*, 38(3), 223-242. doi:10.1177/0196859914532946
- Girò, X., Jarque, J.M., López, L., Carrera, M., Castel, A., García, L. (2005-2006) Televisió i immigració. Solidaritat delimitada. Estudi de la cobertura televisiva dels fets de la tanca de Melilla. *Quaderns del CAC*, 23. Recuperado de [https://www.cac.cat/pfw\\_files/cma/recerca/quaderns\\_cac/q23-24occea.pdf](https://www.cac.cat/pfw_files/cma/recerca/quaderns_cac/q23-24occea.pdf), el 07/07/2014
- Granados-Martínez, A., Granados-Lerma, A. (2013). La inmigración extranjera informada por los media en España. Nuevos apuntes para comprender su representación. En A. Granados-Martínez, A. (Ed.), *Las representaciones de las migraciones en los medios de comunicación* (pp. 19-37). Madrid: Trotta.
- Greer, C. (2010). *Crime and media*. London: Routledge.
- Habermas, J. (1989) *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Hall, S. [1973] (1981). Encoding/decoding. En Centre for Contemporary Cultural Studies (Ed.). *Culture, Media, Language: Working Papers in Cultural Studies, 1972-79*, 128-138. London: Hutchinson,
- Hansberry, L. (1994). *A Raisin in the Sun*. New York: Vintage Books.
- Hargreaves, A. (1996). A deviant construction: The French media and the ‘Banlieues’. *Journal Of Ethnic And Migration Studies*, 22(4), 607-618. doi:10.1080/1369183x.1996.9976563
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y desigualdad*. Madrid: Siglo XXI.
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal Ediciones.
- Harvey, D. (2009). *Cosmopolitanism and the Geographies of Freedom*. New York: Columbia University Press.
- Hernández-Ramírez, M.E. (1997). La sociología de la producción de noticias: hacia un nuevo campo de investigación en México. *Comunicación y Sociedad*, 30, 209-242. Recuperado de <http://ccdoc.iteso.mx/cat.aspx?cmn=browse&id=2933>, en 08/04/2011.

- Huertas-Bailén, A. (2002). *La audiencia investigada*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Howe, N. & Strauss, W. (2000). *Millennials rising*. New York: Vintage Books.
- Igartúa, J.J., Muñiz, C. (2004). Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas. *ZER Revista de Estudios de Comunicación*, 16, 87-104. Recuperado de <http://www.ehu.es/zer/eu/hemeroteca/gaia/Encuadres-noticiosos-e-inmigracin-Un-analisis-de-contenido-de-la-prensa-y-televisin-espanolas/221>, el 19/09/11.
- Itō, M. (2009). *Living and learning with new media*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- Iyengar, S. (1990). Framing responsibility for political issues: The case of poverty. *Political Behavior*, 12(1), 19-40. <http://dx.doi.org/10.1007/bf00992330>
- Jenkins, H. (1992). *Textual poachers: television fans & participatory culture*. Nueva York: Routledge.
- Jones, D. E. (2005). Aproximación teórica a la Estructura de la Comunicación Social. *Sphera Pública*, (5) 19-39. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29700502>
- Kaplan, N. (2007). *La construcción discursiva del evento conflictivo en las noticias por televisión*. Tesis doctoral, Universidad Central de Venezuela.
- Kleinhans, R., & Bolt, G. (2013). More than just fear: on the intricate interplay between perceived neighborhood disorder, collective efficacy, and action. *Journal of Urban Affairs*, 36(3), 420-446. doi:10.1111/juaf.12032
- Kotkin, J. (2006). *La Ciudad: una historia global*. Barcelona: Debate.
- Lacan, J. (1983). *El seminario. Libro I. Los Escritos Técnicos de Freud 1953-1954*. Barcelona-Buenos Aires: Paidós
- Lane, J., & Meeker, J. (2003). Fear of Gang Crime: A Look at Three Theoretical Models. *Law Soc Rev*, 37(2), 425-456. <http://dx.doi.org/10.1111/1540-5893.3702008>
- Lane, J., & Meeker, J. (2005). Theories and fear of gang crime among Whites and Latinos: A replication and extension of prior research. *Journal Of Criminal Justice*, 33(6), 627-641. doi:10.1016/j.jcrimjus.2005.08.009
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Oxford, OX, UK: Blackwell.
- Levasseur, B. (2010). Journalism at the margins: Afrika as a case of ethnic minority press and alternative representations of the Banlieue. *Web Journal of French Media*

- Studies* 8. Available at: <http://wjfms.ncl.ac.uk/LEVASSEUR.pdf> (accessed 24 January 2013).
- Linares-Rodríguez, V. (2008). La columna periodística. En: M.L. Sánchez-Calero (Ed). *Géneros y discurso periodístico*. Editorial Fragua: Madrid,
- Lindlof, T. R. (1988). Media audiences as interpretive communities. En: J. Anderson (Ed.), *Communication Yearbook 11*, 81-104. Newbury Park: Sage.
- Lindlof, T., & Taylor, B. (2011). *Qualitative communication research methods*. Thousand Oaks, Calif.: SAGE.
- Livingstone, S. M. (1998). *Making sense of television: the psychology of audience interpretation*. Nueva York: Routledge.
- López-Sánchez, P. (1986). *El centro histórico: un lugar para el conflicto. Estrategias del capital para la expulsión del proletario del centro de Barcelona. El caso de Santa Caterina y El Portal Nou*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, Geocrítica.
- Lorite-García, N. (2010). Televisión informativa y modelos de dinamización intercultural. En M. Martínez-Lirola (Ed.), *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada* (pp. 19-43). Alicante: Instituto Alicantino de Cultura.
- Lorente, J. I; Antolín, J. E. y Fernández, J. M. (2007). The Image of Urban Regeneration Concerning Bilbao: The City as Narrative and Experience. Zer: Revista de Estudios de Comunicación, 12(23), 141-166. 26p.
- Lozano, José Carlos (2004). Espectacularización de la información en noticieros televisivos de Canadá, Estados Unidos y México. En: Diálogo Político, marzo, año XXI. Buenos Aires: Fundación Konrad-Adenauer-Stiftung, 101-116.
- Lunt, P., & Livingstone, S. (1996). Rethinking the Focus Group in Media and Communications Research. *Journal of Communication*, 46(2), 79-98.  
<http://dx.doi.org/10.1111/j.1460-2466.1996.tb01475.x>
- Macek, S. (2006). *Urban nightmares: The media, the right, and the moral panic over the city*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- MacLeod, G., & Ward, K. (2002). Spaces of Utopia and Dystopia: Landscaping the Contemporary City. *Geografiska Annaler B*, 84(3-4), 153-170. doi:10.1111/j.0435-3684.2002.00121.x
- Madrid, F. (1928) *Sangre en Ataranzas*. Barcelona: Ediciones de La Flecha. Cuarta edición
- Madriz, E. (1997). Images of criminals and victims: a study on women's fear and social control. *Gender & Society*, 11(3), 342-356. doi:10.1177/089124397011003005

- Makagon, D. (2010). Bring on the Shock Troops: Artists and Gentrification in the Popular Press. *Communication And Critical/Cultural Studies*, 7(1), 26-52. doi:10.1080/14791420903527772
- Malaver, J. (1996). "La ciudad son los hombres, los hombres son ciudad". En: Pensar la ciudad. Giraldo, Fabio. Vivies, Fernando, compl. Bogotá: TM Editores,
- Mattelart, A. (1997) "Utopía y realidades del vínculo global. Para una crítica del tecnoglobalismo". *Revista Diá-logos de la Comunicación*, 5, Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2701235>, el 13/09/2010
- Marcús, J. (diciembre, 2012). *Procesos de renovación urbana: hacia la "marca Buenos Aires" desde el "modelo Barcelona"*. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de la Plata NLP, La Plata, Argentina. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.2069/ev.2069.pdf11](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2069/ev.2069.pdf11)
- Magrinyà, F., Maza, G. (2011). Simulations of Barcelona: urban projects on port spaces into the city. 1981-2002, En M. Peterson. & G., Mcdonogh, G. (Eds.) *Global downtowns* (p. 65-89.). Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.
- Marback, R. (1998). Detroit and the closed fist: Toward a theory of material rhetoric 1. *Rhetoric Review*, 17(1), 74-92. <http://dx.doi.org/10.1080/07350199809359232>
- Martín-Barbero, J. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gil.
- Martín-Barbero, J.(2006). Jóvenes: comunicación e identidad. *Pensar Iberoamérica: Revista de cultura*, 10. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=336335>
- Martín-Barbero, J. (2010). La ciudad que median los miedos. En: F.Cruces-Villalobos y B. Pérez-Galán. (Coords.) *Textos de antropología contemporánea* (pp. 261-282). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, España.
- Martínez-Lirola, M. (2010). Hacia una deconstrucción de la ideología sobre la inmigración en la prensa gratuita a través de las palabras y las imágenes. En M. Martínez-Lirola (Ed.), *Migraciones, discursos e ideologías en una sociedad globalizada* (pp. 143-160). Alicante: Instituto Alicantino de Cultura.
- Martínez-Rigol, S. (2001) *El retorn al centre de la ciutat. La reestructuració del Raval entre la renovació i la gentrificació*. Tesis doctoral microfichada. Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona
- Matei, S. A., Ball-Rokeach, S. J., & Qiu, J. L. (2001). Fear and misperception of Los Angeles urban space: A spatial-statistical study of communication-shaped mental maps. *Communication Research*, 28(4), 429-463.

- Maza, G.; McDonogh, G.; Pujadas- Muñoz, J.J. (2002). Barcelona, ciudad abierta: transformaciones urbanas, participación ciudadana y culturas de control en el barrio del Raval. *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 21
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda*. Barcelona: Paidós.
- Medina-Bravo, P. (2006). Crecer en el cruce de culturas: adolescencia, identidad e inmigración. *Comunicación*, 4, 129 - 139. Recuperado de [http://www.revistacomunicacion.org/pdf/n4/articulos/crecer\\_en\\_el\\_cruce\\_de\\_culturas\\_adolescencia\\_identidad\\_e\\_inmigracion.pdf](http://www.revistacomunicacion.org/pdf/n4/articulos/crecer_en_el_cruce_de_culturas_adolescencia_identidad_e_inmigracion.pdf), en 09/09/2010
- Merton, R.K. (2002). *Teoría y estructuras sociales*. México: FCE.
- Meyrowitz, J. (1985). *No sense of place*. New York: Oxford University Press.
- Miles, M., Huberman, A., & Saldaña, J. (2014) *Qualitative data analysis*. Thousand Oaks, California: SAGE Publications, Inc.
- Mills, S. (1993). Close Encounters of a Feminist Kind: Transitivity and Pop Lyrics. En K. Wales (Ed.), *Feminist linguistics in literary criticism* (pp.137-156). Cambridge: D.S. Brewer.
- Mitchell, D. (2003). *The right to the city: social justice and the fight for public space*. New York: Guilford Press.
- Moran, M. (2008). Challenging the Republic: Interpreting the 2005 Urban Violence in French Suburbs. *Opticon 1826*, 4. doi: 10.5334/opt.040808
- Moran, M. (2012). *The republic and the riots*. Oxford: Peter Lang.
- Morrison, J.C. (2007). The City and Two Sides of Reciprocity. En: G. Burd, S. Drucker & G. Gumpert (Eds). *The urban communication reader*, pp. 35-45. Cresskill, NJ: Hampton Press.
- Moreno-Esparza, G. (2010). Mexicanos en Los Ángeles: audiencia transnacional y noticias de televisión. *Comunicación y Sociedad*, 14, 49-82. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34615372003>, el 11/11/2013
- Morley, D. (1996). *Television, Audiences and Cultural Studies*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Moreras-Palenzuela, J. (2005). ¿Ravalistán? Islam y configuración comunitaria entre los paquistaníes en Barcelona. *Revista CIDOB d' Afers Internacionals*, 68, 119-132. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1111695>, el 04/05/2013

- Mucchielli, L. (2009). Autumn 2005: A Review of the Most Important Riot in the History of French Contemporary Society. *Journal Of Ethnic And Migration Studies*, 35(5), 731-751. doi:10.1080/13691830902826137
- Murji, K., & Solomos, J. (2005). *Racialization. Studies in Theory and Practice*. Oxford: Oxford University Press.
- Orellana-Callejas, M. (2003) *Comunicación y ciudad. El papel de la prensa escrita en la narración de un proyecto de ciudad*. (Tesis de maestría). Barcelona: Universidad Pompeu Fabra.
- Orozco, G. (1993). Dialéctica de la mediación televisiva. Estructuración de estrategias de recepción por los televidentes. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 15, 31-44. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/analisi/article/viewFile/41180/89138>, el 22/09/2013
- Orozco, G. (1997). Medios, audiencias y mediaciones. *Comunicar*, 8. Recuperado de <http://2011.redalyc.org/articulo.oa?id=15800806>, el 22/09/2013
- Ortíz-Guitart, A. (2005). *Espacios del miedo, ciudad y género: experiencias y percepciones en algunos barrios de Barcelona*. Ponencia presentada en el Coloquio de Geografía Urbana VII, Barcelona. Recuperado de [http://www.uib.cat/ggu/pdf\\_VII%20COLOQUIO/25\\_ORTIZ\\_espaciosdelmiedo.pdf](http://www.uib.cat/ggu/pdf_VII%20COLOQUIO/25_ORTIZ_espaciosdelmiedo.pdf)
- Padilla-Walker, L. (2007). Adolescents, Developmental needs of, and Media. En J. Jensen (Ed.) (2007), *Encyclopedia of Children, Adolescents and the Media*. (pp. 2-4). London: Sage.
- Paglarin, S. (2012) Empresariado étnico y formación de enclaves comerciales: el papel de las redes sociales en el caso de la calle de Sant Pau en Barcelona. *Biblio 3w. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 17. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-962.htm>, el 22/09/2015
- Paul, B., Salwen, M., & Dupagne, M. (2000). The Third-Person Effect: A Meta-Analysis of the Perceptual Hypothesis. *Mass Communication And Society*, 3(1), 57-85. doi:10.1207/s15327825mcs0301\_04
- Pérez-Agote, A., Tejerina, B. y Barañano, M. (2010). *Barrios multiculturales. Relaciones interétnicas en los barrios de San Francisco (Bilbao) y Embajadores/Lavapiés*. (Madrid). Madrid: Editorial Trota.
- Pérez, R. (2003). *Psicología social de la comunicación de masas. Introducción a las Teorías Psicosociales de la Recepción Mediática*. Costa Rica: SIEDIN.
- Philo, G. (2007). Can discourse analysis successfully explain the content of media and journalistic practice? *Journalism Studies*, 8(2), 175-196. doi:10.1080/14616700601148804

- Power, M., Neville, P., Devereux, E., Haynes, A., & Barnes, C. (2012). 'Why bother seeing the world for real?:' Google Street View and the representation of a stigmatised neighbourhood. *New Media & Society*. doi:10.1177/1461444812465138
- Prado, E. (2003). La espectacularización de la realidad. En: J. Perez Ornia, (Dir). *El anuario de la televisión*, 178-186. Madrid: Geca Consultores.
- Raboy, M., & Dagenais, B. (1992). *Media, crisis, and democracy*. London: SAGE.
- Ramonet, I. (2000). *La Golosina Visual*. Madrid: Debate.
- Reguillo, R. (1991). *En la calle otra vez: las bandas – identidad urbana y usos de la comunicación*. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO.
- Reguillo, R. (1996). *La Construcción Simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. México: Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente.
- Reid-Brinkley, R. (2010). Ghetto kids gone good: race, representation, and authority in the scripting of inner-city youths in the urban debate league. *Argumentation and Advocacy*, 49, 77-99. Recuperado de <http://debate.uvm.edu/dcpdf/SRB%20-%20Ghetto%20Kids%20Gone%20Good.pdf>, el 11/11/2014
- Reisigl, M., & Wodak, R. (2001). *Discourse and Discrimination: Rhetorics of Racism and Antisemitism*. London: Routledge.
- Reisigl, M. & Wodak, R. (2009). The discourse-historical approach (DHA). En: R. Wodak y M. Meyer (Eds), *Methods of Critical Discourse Analysis*, 2nd edn. London: SAGE, pp. 87–121.
- Reese, S. (2007). The Framing Project: A Bridging Model for Media Research Revisited. *Journal Of Communication*, 57(1), 148-154. doi:10.1111/j.1460-2466.2006.00334.x
- Reno, D., Campalans, C., Ruiz, S., & Gosciola, V. (2013). *Periodismo transmedia. Miradas Múltiples*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Revuelta, G. (2006). Salud y medios de comunicación en España. *Gaceta Sanitaria*, 20, 1-221. Recuperado de <http://www.doyma.es>, el 30/03/2010
- Rey, G. (1997) “Puertas y umbrales de la ciudad”. *Revista Diálogos de la Comunicación*, No.47.
- Richardson, J. (2007). *Analysing newspapers*. Basingstok: Palgrave Macmillan.
- Ricento, T. (2003). The Discursive Construction of Americanism. *Discourse & Society*, 14(5), 611-637. doi:10.1177/09579265030145004

- Rifkin, J. (2000). *La era del acceso. La revolución de la nueva economía*. Barcelona: Paidós.
- Ritchie, J. & Lewis, J. (2003). *Qualitative research practice*. London: Sage Publications.
- Rius-Uldemollins, J. (2008) “Los barrios artísticos como base local de la cultura global. El caso del Raval de Barcelona”. *Revista Internacional de Sociología*, 66(51), p. 179-205.
- Rivas-Troitiño, J.M. (2008). El editorial, la opinión institucional del medio. En: M.L. Sánchez-Calero (Ed). *Géneros y discurso periodístico*. Editorial Fragua: Madrid
- Rizo-García, M. (2004). *Prácticas culturales y redefinición de las identidades de los inmigrantes del Raval (Barcelona): aportes desde la comunicación*. Universitat de Barcelona.
- Robinson, J. (2006) *Ordinary Cities: Beyond Modernity and Development*. London: Routledge.
- Rodrigo-Alsina, M. (1999). *La comunicación intercultural*. Barcelona: Anthropos.
- Rodrigo-Alsina, M. y Medina-Bravo P. (2013a). Identidad monolítica e identificaciones plurales: del paradigma monocultural al transcultural. En Soriano Ayala, E. (Ed.), *Interculturalidad y Neocomunicación* (pp. 63-87). Madrid: Editorial Muralla.
- Rodrigo-Alsina, M. y Medina-Bravo, P. (2013b). Medios de comunicación, migración y construcciones identitarias. En A. Granados-Martínez, A. (Ed.), *Las representaciones de las migraciones en los medios de comunicación* (pp. 39-56). Madrid: Trotta.
- Román-Portas, M. (2005) La televisión local en España. *Sphera Pública. Revista de Ciencias Sociales y de la Comunicación*, 5, pp. 229-239.
- Romer, D., Jamieson, K. H., & Aday, S. (2003). Television news and the cultivation of fear of crime. *Journal of Communication*, 53(1), 88–104. doi:10.1093/joc/53.1.88
- Ross, C., & Mirowsky, J. (2009). Neighborhood Disorder, Subjective Alienation, and Distress. *Journal Of Health And Social Behavior*, 50(1), 49-64. doi:10.1177/002214650905000104
- Rubin, A. (1996). Usos y efectos de los media: una perspectiva uso-gratificación. En *Los Efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías*. Barcelona: Editorial Paidós Ibérica.
- Ruddock, A. (2003). *Youth and media*. Thousand Oaks, CA : Sage Publications.



- Sádaba, M. T. (2001). Origen, aplicación y límites de la «teoría del encuadre»(Framing) en comunicación. *Comunicación y Sociedad*, vol. 14, núm. 2, p. 143-175.
- Sampson, R., & Raudenbush, S. (2004). Seeing Disorder: Neighborhood Stigma and the Social Construction of "Broken Windows". *Social Psychology Quarterly*, 67(4), 319-342. doi:10.1177/019027250406700401
- Saramago, J. (1991). *El evangelio segun Jesucristo*. Madrid: Punto De Lectura.´
- Sandoval García, C. (2004). *Threatening others*. Athens: Ohio University Press.
- Sandoval, C., Brenes, M., Paniagua, L., Masís, K. (2010). *Un país fragmentado. La Carpio: comunidad, cultura y política*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Sandoval, C. (2010b). De los medios a los fines. La comunicación como bien público. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*, 7(13), p.60-69. Recuperado de <http://www.alaic.net/revistaalaic/index.php/alaic/article/viewFile/365/201>, el 24/10/2014
- Sargatal, M.A. (2001). Gentrificación e inmigración en los centros históricos: el caso del barrio del Raval en Barcelona. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94(66). Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-66.htm>, el 13/05/2011
- Sargatal-Bataller, M. (2009). El barrio del Raval de Barcelona (1999-2008). Transformaciones urbanas y nuevos enfoques metodológicos para el estudio del centro histórico. *Biblio 3 W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 14(824). Recuperado en, <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-824.htm> el 28/08/2015, el 28/08/2014
- Sassen, S. (1998). *Globalization and its discontents*. New York: New Press.
- Schroder, K. (2000). Making sense of audience discourses: Towards a multidimensional model of mass media reception. *European Journal of Cultural Studies*, 3(2), 233-258. <http://dx.doi.org/10.1177/136754940000300205>
- Schultz, I. (2007). The journalistic gut feeling. *Journalism Practice*, 1(2), 190-207. doi:10.1080/17512780701275507
- Schweitzer, J. H., Kim, J. W., & Mackin, J. R. (1999). The impact of the built environment on crime and fear of crime in urban neighborhoods. *Journal of Urban Technology*, 6(3), 59. doi:10.1080/10630739983588
- Selby, K., & Cowdery, R. (1995). *How to study television*. Houndmills, Basingstoke, Hampshire: Macmillan.

- Semetko, H., & Valkenburg, P. (2000). Framing European politics: a content analysis of press and television news. *J Communication*, 50(2), 93-109. doi:10.1111/j.1460-2466.2000.tb02843.x
- Silva Téllez, A. (1992). *Imaginario urbano, Bogotá y São Paulo*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Simpson, P. (1993). *Language, ideology, and point of view*. London: Routledge.
- Skifter Andersen, H. (2003). *Urban sores*. Aldershot: Ashgate.
- Smith, N. (1996). *The new urban frontier: Gentrification and the revanchist city*. New York: Routledge
- Soja, E. (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and Other Real-and-Imagined Places*. Malden, Mass.: Blackwell Publishers
- Solé-Aubia, M. y Rodríguez-Roca, J. (2005). Pakistaníes en España: un estudio basado en el colectivo de la ciudad de Barcelona. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 58, 97-118. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1111694>
- Stodolska, M., Acevedo, J. C., & Shinew, K. J. (2009). Gangs of Chicago: Perceptions of crime and its effect on the recreation behavior of Latino residents in urban communities. *Leisure Sciences*, 31(5), 466–482.
- Stolcke, V (1995). Talking Culture. New Boundaries, New Rhetorics of Exclusion in Europe. En *Current Anthropology*, 36, 1, pp. 1-24
- Strauss, A., & Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research*. Thousand Oaks: Sage Publications.
- Subirats, J., & Rius, J. (2008). *Del Xino al Raval*. Barcelona: Editorial Hacer.
- Tajfel, H. & Turner, J. C. (1986). The social identity theory of inter-group behavior. En S. Worchel & L. W. Austin (Eds.), *Psychology of Intergroup Relations* (pp. 7-24). Chigago: Nelson-Hall.
- Tankard, J. (2001). The empirical approach to the study of media framing. In S. Reese, O. Gandy, & A. Grant (Eds.), *Framing public life* (pp. 95–106). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Taylor, R.B. (2001). *Breaking Away from Broken Windows: Baltimore Neighborhoods and the Nationwide Fight Against Crime, Grime, Fear, and Decline*. Boulder: Westview Press.
- Taylor, P., Hoyler, M., Walker, D. y Szegner, M. (2001). A new mapping of the world for the new millennium. *The Geographical Journal*, 167(3), 213-222. doi:10.1111/1475-4959.00019

- Thompson, J.B. (1998). *Los medios y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.
- Tourraine, A. (1997). *¿Podemos vivir juntos?* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Titscher, S., Meyer, M., Wodak, R., Vetter, E. (2000). *Methods of Text and Discourse Analysis*. London: Sage.
- Trenchs-Parera, M. y Newman, M. (2009). Diversity of language ideologies in Spanish-speaking youth of different origins in Catalonia. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 30(6), 509-524. ISSN: 0143-4632
- Trenchs-Parera, M., & Patiño-Santos, A. (2013). Language Attitudes of Latin American Newcomers in Three Secondary School Reception Classes in Catalonia. En J. Arnau (Ed.), *Reviving Catalan at School: Challenges and Instructional Approaches* (pp. 49-71). Multilingual Matters.
- Trench-Parera, M & Larrea, I., Newman, M. (2014). La normalització del cosmopolitisme lingüístic entre els joves del segle XXI? Una exploració de les ideologies lingüístiques a Catalunya. *Treballs de Sociolingüística Catalana*, 24, 281-301. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/TSC/article/view/293778>
- Trenchs-Parera, M., & Tristán-Jiménez, L. (2014). Interaccions al barri: un estudi de les pràctiques lingüístiques dels joves immigrants i les seves famílies a Catalunya. En M. García (Coord.), *Recerca i Immigració VI* (pp. 143-165). Barcelona: Generalitat de Catalunya. Recuperado de [http://benestar.gencat.cat/web/.content/01departament/08publicacions/coleccions/ciutadania\\_i\\_immigracio/11recercaimmigracio6/recerca\\_immigracio\\_sis.pdf](http://benestar.gencat.cat/web/.content/01departament/08publicacions/coleccions/ciutadania_i_immigracio/11recercaimmigracio6/recerca_immigracio_sis.pdf), el 11/02/2014
- Tsfati, Y., & Cohen, J. (2003). On the Effect of the "Third-Person Effect": Perceived Influence of Media Coverage and Residential Mobility Intentions. *J Communication*, 53(4), 711-727. doi:10.1111/j.1460-2466.2003.tb02919.x
- Tubella i Casadevall, I., & Alberich Pascual, J. (2012). *Comprender los media en la sociedad de la información*. Barcelona: Editorial UOC.
- Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia*. Madrid: Gustavo Gilli.
- Tuchman, G. (2002). The production of News, en: K.B. Jensen (Ed.), *A Handbook of Media and Communication Research. Qualitative and quantitative methodologies*. London: Routledge.
- Tusón, J. (1997). *El lujo del lenguaje*. Barcelona: PAIDOS.
- Vacaflor, N. (2014). Filmó mi barrio, luego existo: Auto-reflejo fílmico de jóvenes en barrios populares de Francia. En A. Huertas Bailén; M. Figueras-Maz (Eds.),

- Audiencias juveniles y cultura digital* (pp. 229-). Bellaterra: Institut de la Comunicació, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Valkenburg, P., & Peter, J. (2009). The Effects of Instant Messaging on the Quality of Adolescents' Existing Friendships: A Longitudinal Study. *Journal Of Communication*, 59(1), 79-97. doi:10.1111/j.1460-2466.2008.01405.x
- Valkenburg, P., & Peter, J. (2011). Online Communication Among Adolescents: An Integrated Model of Its Attraction, Opportunities, and Risks. *Journal of Adolescent Health*, 48(2), 121-127. doi:10.1016/j.jadohealth.2010.08.020
- van Dijk, T. (1990a). *La Ciencia del Texto*. Barcelona: Paidós.
- van Dijk, T. (1990b). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. 1º ed. Barcelona: Ediciones Paidós.
- van Dijk, T. (1998). *Ideology. A multidisciplinary approach*. London: Sage.
- van Dijk, T. A. (2000). El estudio del discurso. En T. A. van Dijk (Ed.) *Estudios sobre el discurso. Una aproximación interdisciplinaria* (pp. 21-66.) Barcelona. Gedisa.
- van Leeuwen, T. (1996). The Representation of Social Actors. En C. R. Caldas-Coulthard, M. Coulthard (Eds.), *Texts and Practices – Readings in Critical Discourse Analysis*, (pp. 32-70). New York: Routledge.
- van Dijk, T.A.(2003). La multidisciplinarietà del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En: Wodak, R. y Meyer, M. (Comp.), *Métodos de análisis crítico del discurso* (pp.143-177). Barcelona: Gedisa.
- van Dijk, T. A. (2009). *Discurso y poder*. Barcelona: Editorial Gedisa S.A.
- van Leeuwen, T. (2005). Three models of interdisciplinarity. En R. Wodak, P.Chilton (Eds.), *A new agenda in (critical) discourse analysis* (pp.3-18). Amsterdam: J. Benjamins Publishing Company.
- Vera, J. (1997). Influencia educativa de los medios de comunicación en la sociedad neoliberal. *Teoría de la comunicación*, 13, 187-208,
- Vertovec, S. (2007). Super-diversity and its implications. *Ethnic And Racial Studies*, 30(6), 1024-1054. doi:10.1080/01419870701599465
- Vertovec, S. (2010). Towards post-multiculturalism? Changing communities, conditions and contexts of diversity. *International Social Science Journal*, 61(199), 83-95. doi:10.1111/j.1468-2451.2010.01749.x
- Vigil, T., & Wu, H. (2015). Facebook Users' Engagement and Perceived Life Satisfaction. *Media And Communication*, 3(1), 5. doi:10.17645/mac.v3i1.199

- von Heeren, S. (2002) *La Remodelación de Ciutat Vella: un análisis crítico del modelo Barcelona*. Barcelona: Veins en Defensa de la Barcelona Vella.
- Wacquant, L. (1993). Urban Outcasts: Stigma and Division in the Black American Ghetto and the French Urban Periphery. *International Journal of Urban and Regional Research*, 17, 366–83.
- Wacquant, L. (1993). Urban Outcasts: Stigma and Division in the Black American Ghetto and the French Urban Periphery. *International Journal Of Urban And Regional Research*, 17(3), 366-383. doi:10.1111/j.1468-2427.1993.tb00227.x
- Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos*. Buenos Aires: Manantial.
- Wacquant, L. (2009). *Punishing the Poor: The Neoliberal Government of Social Insecurity*. Durham: Duke University Press.
- Wacquant, L. (2010). *Las dos caras de un gueto. Ensayos sobre marginalización y penalización*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores.
- Wetherhell, M., Potter, J. (1992). *Mapping the language of racism*. Londres: Harvester-Wheatsheaf
- Wodak R. & Meyer, M. (2001). *Methods of Critical Discourse Analysis*. London: Sage.
- Wodak, R. (2006). Critical Discourse Analysis. En C. Seale (Ed), *Qualitative research practice* (pp. 185-202). London: SAGE.
- Yang, J. (2014). Representations of Immigrant Students in Canadian Print News Media : A Critical Discourse Analysis, 27–43. Recuperado de <http://jps.library.utoronto.ca/index.php/cie/article/view/21358/18213>, el 06/11/2014
- Zapata-Barrero, R. (2010) *Diversidad y política cultural. La ciudad como escenario de innovación y de oportunidades*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Žižek, S. (2013). *Sobre la violencia*. Barcelona: Espasa Libros.

## **Informes**

Generalitat de Catalunya, (2014). Direcció General per a la Immigració Departament de Bienestar Social i Família. *Pla de ciutadania i de les migracions: horitzó 2016*  
Recuperado de <http://gencat.cat/benestarsocialifamilia/immigracio>.

Civil i Serra, M., Blasco-Gil, J.J. y Guimerà i Orts, J.A (Eds.). (2013). *Informe de la Comunicació a Catalunya 2011-2012*. Institut de la Comunicació Universitat Autònoma de Barcelona. (InCom-UAB).  
Recuperado de [http://incom.uab.cat/informe/download/2011/informe11\\_pdf.pdf](http://incom.uab.cat/informe/download/2011/informe11_pdf.pdf)

## 11. ANEXOS

### 11.1 Ficha de registro de los datos del discurso periodístico

ID	Encabezado	Macroestructura		Elementos del encuadre
Fecha	Antetítulo	Macroproposiciones (MPs)	Elementos de las MPs	Definición del problema
Sección	Título	Lista jerárquica de las macroproposiciones	Actores Sociales	Explicación del tema 1. Antecedentes generales 2. Contexto actual 3. Episodios 4. Comentarios
Género	Sobretítulo	Temas Directos	Agentes	Evaluación Moral 1. Positiva 2. Negativa 3. Expectativas
Número de páginas	Entradilla	Temas Indirectos	Pacientes	Consecuencias 1. Sucesos/acciones consecuentes 2. Reacciones
			Ambitos	Definición del problema
Observaciones / Guión de las imágenes				Explicación del tema 1. Antecedentes generales 2. Contexto actual 3. Episodios 4. Comentarios
				Evaluación Moral 1. Positiva 2. Negativa 3. Expectativas

## 11.2 Encuesta sobre hábitos de consumo mediático individual

### Encuesta

**Instrucciones.** Por favor lee y responde con sinceridad las siguientes preguntas. En algunas deberas solo marcar con una X, mientras que en otras deberás rellenar sobre la línea. Puedes marcar más de una opción cuando lo consideres necesario. Todo lo que escribas o marques será anónimo y confidencial

1	Sexo	( ) Femenino	( ) Masculino
2	¿En qué grado estás?		
3	¿Cuántos años tienes?		
4	¿Has nacido en España?	SI (Ir a la pregunta 8)	NO (Ir a la pregunta 5)
5	¿Cómo se llama el lugar donde naciste?		
6	¿Hace cuánto tiempo que vives en Barcelona?		
7	¿Fue Barcelona la primera ciudad o lugar al que viajaste después de salir del país donde naciste?	SI	NO ¿Cuál?
8	¿A qué se dedican tus padres?		
9	¿Tienes hermanos o hermanas?	SI ¿Cuántos/as?	NO (Ir a pregunta 11)
10	¿Viven contigo?		
11	¿Cómo se llama el barrio en el que vives?		
12	¿Te gusta vivir en él?	SI	NO
13	¿Por qué?		



14	¿Haces algún tipo de actividad en el barrio?	SI ( ) ¿Cuále (es)?	No ( )
15	¿Vienes andando a la escuela?	SI ( )	NO ( )

16	En tu tiempo libre ...	( ) Hago deporte	
		( ) Quedo con mis amigos	¿Adónde quedáis usualmente?
		( ) Voy al cine	¿A cuál vas usualmente?
		( ) Juego con la consola de videojuegos	¿Cuántas horas al día?
		( ) Veo televisión	¿Cuántas horas al día?
		( ) Me conecto a Internet	¿Cuántas horas al día?
		( ) Leo	¿Cuántas horas a la semana ?
		( ) Escucho música	¿Cuántas horas a la semana ?
		( ) Escucho la radio	¿Cuántas horas a la semana?
		( ) Otros	¿Cómo cuáles?
17	¿Consultas algún periódico (s)?	Sí ( )	No ( ) (Ir a la pregunta 20)
18	¿Cuál? (es)		
19	¿Cómo lo consultas?	( ) Por Internet ( ) En papel ( ) Ambos	

20	Lees ese diario porque	<input type="checkbox"/> Porque me gusta como cuentan la información <input type="checkbox"/> Lo distribuyen de forma gratuita <input type="checkbox"/> Es el que compran mis padres <input type="checkbox"/> Porque está disponible en la escuela/biblioteca	
21	Puedes escribir el tema de la última noticia que leíste		
22	¿Ves algún telediario?	Sí ( )	No ( ) Ir a la pregunta 24
23	Ves ese telediario porque ....	<input type="checkbox"/> Es el que ven en casa mis padres <input type="checkbox"/> Me gusta como cuentan la información <input type="checkbox"/> Ambas	
24	¿Tienes perfil en alguna red social?	SI ( ) ¿Cuál (es)?	No ( ) (Ir a la pregunta 27)
25	¿Tienes móvil?	SI ( )	NO (Pasa a la pregunta 27)
26	¿Para qué lo utilizas?	26.1 Para comunicarme con mis padres	<input type="checkbox"/> Siempre <input type="checkbox"/> Casi siempre <input type="checkbox"/> Solo en situaciones específicas <input type="checkbox"/> Nunca
		26.2 Para enviar mensajes a mis amigos por Whatsapp o por SMS	<input type="checkbox"/> Siempre <input type="checkbox"/> Casi siempre <input type="checkbox"/> Solo en situaciones específicas <input type="checkbox"/> Nunca
		26.3 Para enviar SMS	<input type="checkbox"/> Siempre <input type="checkbox"/> Casi siempre <input type="checkbox"/> Solo en ocasiones específicas <input type="checkbox"/> Nunca
27	¿Te conectas a Internet?	SI ( )	NO ( ) Ir a la pregunta 29
28	Cuando me conecto a Internet lo hago para	28. 1 Chatear con mis amigos	<input type="checkbox"/> Siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Casi siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Solo en ocasiones específicas <input type="checkbox"/> Nunca lo hago

		28.2 Buscar información para hacer los deberes del instituto	<input type="checkbox"/> Siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Casi siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Solo en ocasiones específicas <input type="checkbox"/> Casi nunca lo hago <input type="checkbox"/> Nunca lo hago
		28. 3 Buscar información que me interesa sobre temas generales	<input type="checkbox"/> Siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Casi siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Solo en ocasiones específicas <input type="checkbox"/> Casi nunca lo hago <input type="checkbox"/> Nunca lo hago
		28.4 Escuchar música on-line	<input type="checkbox"/> Siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Casi siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Solo en ocasiones específicas <input type="checkbox"/> Casi nunca lo hago <input type="checkbox"/> Nunca lo hago
		28.5 Ver películas on-line	<input type="checkbox"/> Siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Casi siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Solo en ocasiones específicas <input type="checkbox"/> Casi nunca lo hago <input type="checkbox"/> Nunca lo hago
		28.6 Jugar videojuegos on-line	<input type="checkbox"/> Siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Casi siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Solo en ocasiones específicas <input type="checkbox"/> Casi nunca lo hago <input type="checkbox"/> Nunca lo hago

		28.7 Leer la versión digital de algún diario	<input type="checkbox"/> Siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Casi siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Solo en ocasiones específicas <input type="checkbox"/> Casi nunca lo hago <input type="checkbox"/> Nunca lo hago
		28.8 Ver algún canal de televisión on-line	<input type="checkbox"/> Siempre que me conecto ¿Cuál? <hr/> <input type="checkbox"/> Casi siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Solo en ocasiones específicas <input type="checkbox"/> Casi nunca lo hago <input type="checkbox"/> Nunca lo hago
		28.9 Para usar las redes sociales	<input type="checkbox"/> Siempre que me conecto ¿Cuál? <hr/> <input type="checkbox"/> Casi siempre que me conecto <input type="checkbox"/> Solo en ocasiones específicas <input type="checkbox"/> Casi nunca lo hago <input type="checkbox"/> Nunca lo hago

**Fin de la encuesta**  
**Por favor envía el formulario completo a la dirección de correo electrónico:**  
**XXXX**  
**O si lo has completado en papel dáselo a la profesora XXX**  
**¡Muchas gracias por colaborar!**

## 11.3 Consentimiento informado

Curs 2013/2014

Benvolgudes famílies,

Sóc investigadora de la Universitat Pompeu Fabra (UPF) de Barcelona i estic realitzant la tesi doctoral sobre l'opinió dels joves respecte a les notícies que es difonen sobre el barri del Raval de Barcelona. Per fer aquest treball, portaré a terme una activitat de grup de discussió a l'Escola XXX. Amb aquesta carta vull demanar la vostra autorització per que el vostre/a fill/filla participi en aquesta activitat.

L'activitat consistirà en la presentació d'una sèrie de notícies sobre el barri, que després seran comentades col·lectivament durant una sessió d'una durada de 45 minuts. Aquestes sessions són dins l'horari escolar amb la coordinació dels tutors i compta amb l'autorització de l'equip directiu. Aquesta activitat no suposa cap risc per a la integritat dels joves, ja que el contingut de les notícies que es discutiran ha estat cuidadosament seleccionat per no ferir la sensibilitat dels participants i tot el procés es realitza sota la supervisió de la Dra. Míreia Trenchs i Parera i el Dr. Miquel Rodrigo Alsina, codirectors de la meua tesi i professors de la UPF.

Tanmateix, em comprometo personalment el ús ètic i responsable de les dades obtingudes durant els grups de discussió que seran en àudio i vídeo amb l'únic propòsit d'obtenir suport audiovisual del debat. Aquesta informació no serà mai divulgada per fins públics i les imatges seran destruïdes un cop la informació sigui processada. També garantiré que les dades obtingudes seran utilitzades únicament per a l'anàlisi d'aquesta investigació i en cas que aquests resultats es publiquin la identitat dels participants com el nom del centre escolar seran protegits amb pseudònim.

Finalment voldria explicar-vos que l'objectiu d'aquest estudi és generar una reflexió sobre l'ús ètic que els mitjans de comunicació fan de la informació. Per aquesta raó la participació dels nois i noies serà molt valuosa. Prego que autoritzeu la participació del vostre fill/filla i us demano que signeu la present circular i que la feu arribar a l'Ortrud Siemens, professora de l'escola. En cas de preguntes addicionals, no dubteu a contactar amb mi o amb l'Ortrud, trucan directament a l'escola.

Larissa Tristán-Jiménez

Doctoranda de la Universitat Pompeu Fabra  
Barcelona, 28 d'octubre de 2013

CE020SECOS.\_estudiUPFRaval\_20131028

( per retornar a l'Ortrud Siemens abans del dia  
7 de novembre)

-----  
-----  
El       pare     /     mare     /     tutor     /     tutora       de     l'alumne/a  
.....de.....de ..... autoritzo  
a participar en la investigació a càrrec de l'estudiant de doctoral de la UPF, Larissa  
Tristán Jiménez, NIE Y0708732R

Signatura i DNI.